

MF RODRÍGUEZ



Las



# CRÓNICAS

de una chica en

# APUROS

y una familia

dream a little  
dream of me

# PENDEJA



ROTH  
#1



MF RODRÍGUEZ



Las



CRÓNICAS

de una chica en

APUROS

y una familia

dream a little  
dream of me



PENDEJA



ROTH  
#1

# Las crónicas de una chica en apuros y una familia pendeja

*Una novela de:*  
MF RODRÍGUEZ

*Las crónicas de una chica en apuros y una familia pendeja*

Primer libro de la alocada familia “Roth”

Derechos reservados @ 2021 por **MF Rodríguez.**

Todos los derechos reservados. Prohibidos, dentro de los límites establecidos de la ley, la producción total o parcial de esta obra, e almacenamiento o transmisión por medios electrónicos o mecánicos, la fotocopias o cualquier otra forma de cesión de la misma, sin previa autorización escrita de la autora.

Su infracción está penada por las leyes.

ISBN: 9798592001543

Grupo editorial: **Independently published**

*Existen ocasiones en las que no tenemos idea de qué hacer o qué decisiones tomar (te lo dice una adolescente que toma malísimas decisiones). No, no es una historia de autoayuda, esta es una historia que te asegura hacerte reír en cada capítulo con las ocurrencias de una familia poco típica*

*Todos queremos padres o hermanos como los Roth.*

*Quiero dedicar este libro por supuesto que a mi familia (mi abuela y mi tía) y también a personas que me dieron ese apoyo cuando pensaba que nada de esto sucedería. ¡Gracias!*

*Paula Verónica Banda López, Leonela Beatriz Ramos Zabala, Lucy Génova, Mibzary Yamileth Vizcarra, Anny Rodríguez, Alejandra González y Sara Abigail Espinosa Hernández. A ustedes les debo hasta la vida, las quiero demasiado y muchas gracias por alentarme a sacar este libro en físico. No me cabrían hojas para nombrarlas a todas, pero las amo.*

***¡Gracias a Wattpad y sus lectoras!***

# PRÓLOGO;

## El nacimiento de un esperma



*Había una vez...*

No esta historia no inicia de ese modo, en realidad inicia con un *lindo y asqueroso* parto. Si, tal cual. En *california hospital medical center* exactamente a las 02:16:23 A.M del 25 de agosto estaba naciendo un bebe y esa engendra será nuestra protagonista.

*Oh si baby.*

Algunas personas describen el parto como algo maravilloso, claro como no son ellos los que están rompiéndose para dar a luz, en fin, la hipocresía. La cruda verdad es que dar a luz es un proceso bastante doloroso.

Las enfermeras entraban y salían de diferentes salas, algunas más calmadas que otras. *Rose Arias* se encontraba en una de esas salas sufriendo la gota gorda para poder dar a luz, en los pasillos se encontraba *Josh Roth*, literalmente sufriendo un ataque de pánico de solo escuchar a su esposa gritar y de solo pensar la cantidad de sangre que podría ver ahí dentro, junto a él esta *Luz Hamilton*, tratando de darle ánimos, aunque es malísima para eso.

—Cuándo hicieron *el delicioso*, ¿estabas así de nervioso? —la sonora carcajada de Luz hace que Josh deje de morderse las uñas para darle un golpe en la frente provocándole otras carcajadas más. —Es un chiste *prostituto*, venga Josh, cuenta hasta diez, aguanta la respiración y simplemente no te desmayes, tu esposa te necesita y ese engendro que saldrá por su vagina también, se fuerte, como todo un padre —Luz agita los puños como si tratara de darle ánimos a un ejército entero. —Josh, cálmate.

Rose está más tranquila que tú, y eso que ella será rajada por tu esperma fugitivo —sermonea dándole un golpe en la nuca—, fuiste hombre para *preñarla*, ahora se hombrecito y entra ahí, le das la mano a tu mujer y observas como tu cría saca la cabeza con sangre.

Josh empieza a respirar entrecortado, de solo pensar que habrá sangre se le pone la piel de gallina y tiene más ganas de salir corriendo que de ser padre.

—Pues decirme que habrá mucha sangre no me ayuda, *Luz-ciérnaga* —rueda los ojos pasándose las manos por el cabello y seguido morderse las uñas—. ¿Entre sus planes descabellados no estaba acompañarse mutuamente en el parto?

Sonrió con ternura mostrando sus blancos dientes.

—*Nop*, ahora entra ahí —lo empuja dentro.

A la pobre Rose le dolía hasta las pestañas en su intento de dar a luz e incluso podía sentir como su sangre corría por cada una de sus venas, se sentía al borde de la muerte, pero también como si la estuvieran resucitando o bueno, como si el mismo demonio se le hubiera metido a hacer el carnaval dentro de su cuerpo.

Josh lo único que pudo hacer fue tomar su mano y cerrar los ojos contando hasta mil, si no hacia eso lo más probable es que se hubiera desmayado en pleno parto, las enfermeras les exigían a gritos que debía pujar más fuerte.

—¡¿Quiere que me cague o qué?! —Rose les grita fulminado con la mirada, para soltar su último aliento, ese último aliento hace que ese engendro salga de una maldita vez, al escuchar los llantos del bebé Rose sonríe y le da un golpe a Josh—, carga a tu *esperma evolucionado*.

—Tiene sangre —hace una mueca.

—Igual que tú, por tus venas, animal —ríe, las enfermeras lían al bebé con una manta pasándola a los brazos de su madre. —¡Joder, no es un *carajito*, es una *carajita*! —la acaricia sonriendo con ternura.

Josh estaba aún en un estado de shock por toda la sangre que había por ahí, Rose lo obliga a tomar a la bebé en sus brazos haciendo que ese instinto de padre se le encienda en ese momento, sonríe observando el rostro de su cría.

—Tiene cara de feto —un golpe es lo que se gana.

Ambos se ríen entre ellos por el mal chiste, las enfermeras toman al bebe en brazos para tomar los primeros controles.

Tanto Rose como Josh están más que felices por el nacimiento de su *carajita*, más que nada Rose que durante años había deseado tener una hija, había planeado su fiesta de cumpleaños, sus quince años, su graduación e incluso su boda.

En ese momento las puertas de la sala se abren dejando ver a una luz bastante emocionada por su mejor amiga y el idiota de su mejor amigo.

—¿Cómo te encuentras? —sonríe dándole un muy cálido abrazo, Josh le saca la lengua en burla—, al menos no te caíste como *aguacate podrido* en pleno parto, es un avance, Josh.

—Ay, ajá.

—¿Dónde está Sam? —cuestiona Rose mirando a su mejor amiga.

Luz un día antes había dado a luz a *Samuels Lewis Hamilton*.

—Ya quiero verlos juntos

—¿Cómo se llamará tu bebé? —arruga el ceño mirándolos a ambos padres.

—Caca —se burla Josh ganándose un nuevo golpe de ambas mujeres—, es broma, se llamará *Camila*.

—Sería muy loco, *Sam* y *Cam* —cuestionó teniendo apoyo de Luz.

—¿Acaso no querían que sean marido y mujer, que tengan mil hijos, planear su boda y un sin fin de cosas? Pues que mejor que sus nombres coincidan.

—Josh, cállate no sabes nada

—Solo meterla —rompen en risas.

Josh solo se cuestiona si hizo bien en casarse con esa mujer, pero sabe que no hay nadie mejor que ella; que comparta ese sentido del humor y ese estilo juvenil todo el tiempo.

—Es broma cariño, pero tu feto se llamará... ¡*Mackenzie!*



# CAPÍTULO 1;

## Ladrón de celulares



El telón se abre dejando ver un escenario bastante oscuro con solo un reflector alumbrándome, la pista inicia. Sonríó como la diosa que soy y empiezo con mis pasitos de salsa que me enseñó el tutorial de hace unas semanas.

El escenario se convierte en la ducha y el micrófono en jabón.

Vale, pero no deja de ser un hermoso escenario, ¿capicci?

—*Anda el gallo enamorado suspirando en cada esquina y sueña bajo la luna conquistar a una gallina, al amanecer su canto, la pollita escuchará y él arrastrándole el ala, la va a invitar a bailar... Chi, Chi, Chi, Chi quiquiriquí. Quiquiriquí gallito, quiquiriquí pollito, quiquiriquí te quiero, quiquiriquí huevito, quiquiriquí gallito, quiquiriquí pollito, quiquiriquí pisando, quiquiriquí piquito.*

Contoneo las caderas agitando los brazos, haciendo unos pasitos succulentos de salsa barata.

—*Las gallinas cocoritas quieren conquistar al gallo que despierta la mañana con su canto enamorado, la pollita más bonita, mueve y mueve sus plumitas y el gallito alborotado a su gallina conquistó... Chi, Chi, Chi, quiquiriquí. Quiquiriquí gallito, quiquiriquí pollito, quiquiriquí te quiero, quiquiriquí huevito, quiquiriquí gallito, quiquiriquí pollito, quiquiriquí pisando, quiquiriquí piquito.*

Mi hermoso concierto terminó cuando estampe mi trasero en la cerámica de la ducha, ojalá no deje moretón, ¿se imaginan un moretón en mi trasero?

Como sea vayamos al grano; soy *Mackenzie Roth* o si quieres puedes llamarme hija prodiga de afrodita, *nah*, solo Mac de tan solo diecisiete años

y apenas sobreviviendo al último curso, por lo cual esta semana es la última.

«¡Oh si saldré de la cárcel, digo, escuela!»

Soy hija única de esta rara familia, digo rara porque lo es.

Mi padre, Josh Roth, la mayoría del tiempo está perdiendo las cosas, si, es bastante torpe y despistado para ser un buen economista y no entiendo cómo, si mi papá sale corriendo de la casa porque se ha olvidado que tenía que trabajar, literal.

Por otro lado. Está mi mamá, Rose Arias, trabaja como psicóloga designada en nada más ni nada menos que mi instituto, en algunas ocasiones suelen pedirle que haga doble turno y cuando llega a casa encuentra la gran parte de la cocina un asco; ni mi papá, ni yo sabemos cocinar, somos un asco y terminamos quemando los trapos e incluso el agua.

Pero *uff* que aburrido eso, les hablare de mí.

Yo me describiría como una chica normal que vive una vida normal con padres, ¿normales? En resumen, no hay demasiado que contar de mí; no tengo bastantes amigos y los únicos que tengo son *Liam Hoffman* y *Gabriela Evans*. No me considero una asocial como dice mi mamá, tan solo me gusta disfrutar de la paz antes de estar rodeada de un sinfín de *mundanos* que la mayoría del tiempo te dan la sonrisa del perro y luego te muerden el trasero «te traicionan».

Prefiero sentarme en un lugar estable, comer mi hamburguesa bajo una entretenida charla con esos dos y quizás ver como los deportistas se comen entre ellos como lobos feroces. No miento cuando les digo que mi instituto es algo así como un *cliché* de todas las historias de algún romance juvenil *mamon*, claro que en esta no encontrarás una nerd enamorada de algún ser sexy que bota popularidad hasta por el culo y que por eso desea coger con quien chingados deseé.

Oh, claro que ese tipo existe, hay uno, y para mi desgracia es el hermano de mi mejor amiga, *Oliver cara-de-mi-trasero Evans*. Antes que te aceleres, no, tampoco es una historia donde mágicamente me enamoro del arrogante *fuckboy* hermano de mi mejor amiga...

*¡Me río de janeiro! ¡ja! ¡Qué ridículo!*

Por unos segundos admiro mi aspecto en el espejo; camisa azul con cuadros celestes que me llega hasta más debajo de los muslos, me encantan los overoles desde que surgió la moda, así que prácticamente los uso la gran

parte del tiempo ya sean cortos, largos, anchos y ajustados, incluso en falda y hoy no es la excepción, llevo un overol de pantalón algo ancho de las piernas y mis infaltables *converse* negros. Y en lo que mi aspecto se basa tengo el cabello castaño algo rizado como también enredado, pero es lo de menos.

—¡Oye, Mac! ¿Nos vamos? —me acerco a mi ventana y justo frente a la mía encuentro a mi rubio mejor amigo, Liam. Me hace su típico saludo militar el cual imito sonriendo.

—Espérame que ya bajo —asiento alejándose de su ventana.

Ahora, ¿dónde deje mi celular? Paso mis manos por la mesita de noche, debajo de la almohada e incluso me meto debajo de la cama buscando el aparato, pero nada. Resoplo observando la habitación, no es primera vez que se me pierde de mi propia habitación. Es acaso porque soy una adicta, prometo dejarlo, poco a poco, pero lo dejaré. A quien engaño, jamás dejaría mi vicio por el celular.

Según la hora del despertador estoy con diez minutos de retraso, no llegaré tarde si encuentro mi celular en al menos cinco minutos.

*¡Modo flash, activado!*

—Odio mi puta vida —maldigo metiéndome debajo de la cama nuevamente.

Mierda, que lugar más sucio, es como si entrara a otro mundo lleno de telarañas y mugre, soy un asco.

Celular, celular, ¿dónde estás? ¿Debajo de la cama?

No, ahí no estás.

—¡Mamá! ¿Sabes dónde dejé mi celular anoche después de ver la serie? —me arrastré asomando la cabeza, tomé asiento en el piso frío para procesar el suceso de la desaparición de mi bebe celular.

Mi mamá aparece en el marco de la puerta sonriendo:

—Tu papá se lo llevó porque el suyo cayó al retrete cuando orinaba —hice una mueca de desagrado por la generosa información de mi madre, aunque no me sorprende, es asqueroso tener una charla con mamá o papá.

—¿Y por qué mi celular?! —me levanté del suelo y camino hacia ella con los brazos cruzados. —No se supone que tiene uno de repuesto.

Estira los labios.

—¿Eh? sí, pero ese se le cayó a la piscina la semana pasada —agregó soltando una risa.

Asiento dándole la razón.

Mi papá es demasiado, no que digo demasiado, es el dios supremo de la torpeza absoluta, créanme que me quedo corta con la descripción.

Día por medio pierde las llaves de la casa; recuerdo que una noche lloviendo mi papá salió a echar la basura, se distrajo, tiro la llave y volvió con la basura, mi mamá le tiro la chancla aquella noche.

—Cierto, cuando perseguía al gato del vecino, ese que se había robado su tocino —suelto aire pesado, me paso las manos por todo el rostro y mi cabello— ¿Y por qué no se llevó el tuyo?

—Lo intentó, pero le corté un dedo —mis parpados se abren con asombro, pero me relajo cuando mi mama rueda los ojos riendo. —Bueno, solo fue un rasguño, nada más.

Arqueo una ceja mirándola divertida:

—La semana pasada estuvo dos días en el hospital porque por accidente dejaste caer insecticida en sus tallarines —suelta una carcajada— ¡quiero mi celular de vuelta!

Me giré sobre mis pies tomando una de las mesitas de noche poniéndolo junto al armario para subirme y tomar el celular de repuesto que tengo para situaciones así. Odio ser tan enana.

Liam tiene razón al decir que parezco un *pitufito* o un *hobbit*.

—Mi pequeña pitufina —suelta una sonora carcajada para salir corriendo de mi habitación.

Muy madura mamá, muy madura.

Bajo las gradas con pasos flojos y un mal gesto en mi rostro, tome mi mochila del sofá para acercarme a la cocina.

—Ya me voy —tome una manzana y le doy un beso en la mejilla—, cuando llame papá desde *mi* celular dile que le espera un final muy cruel.

—¡Claro! —levanta el pulgar.

Cierro la puerta detrás de mí para irme con Liam quien no estaba.

—Maldito, me dejaste sola.

Musito para mí misma y empiezo mi larga, que digo larga, larguísima y horrible caminata al instituto, son miles de kilómetros y no tengo auto. Bueno quizás exagero un poco, son alrededor de veinte cuadras que tengo que caminar, *bah*, es broma, en realidad el instituto está a dos calles de mi casa, es una mierda.

—¡Oye, Mac! —desde la entrada principal del *Hawkins High School*, Gaby se acerca a trotes hacia donde estoy.

Desde que la conozco he creído que ella es muy hermosa; es morena de cabellera larga, sus ojos son unos bonitos de color negro, además de ser un poco más alta que yo y más delgada.

Digamos que es la única pendeja desquiciada que me soporta.

—¡Gaby! —hago puchero y ella me aprieta las mejillas—, no hagas eso, mis mejillas ya parecen dos pelotas de béisbol —me acaricie mis mejillas bajo sus risas burlonas.

—*Tsss*, se ve súper adorables —aprieta nuevamente.

*Oh no señorita mis bolitas de béisbol no las tocas.*

Le doy un manotazo.

—Okey, ya no lo haré —mira a otro extremo. —¡Una última vez!

Y ahí está, otro apretón.

—Pareces una anciana.

Reímos juntas caminando hacia los casilleros o como lo llamo: «*El paseo de la miseria*», ¿por qué? Bueno; todas las mañanas, cada día, el pasillo de los casilleros es un lugar insoportable, todos los grupos están ahí, cualquier paso infalso y eres el hazmerreír por al menos... No lo sé.

¡Toda tu vida! Ya me pasó, una mañana estaba con gripe, creo que estornude y mi moco quedó colgando de mi nariz, fue totalmente asqueroso y sobre todo porque se metió a mi boca.

¡Ya se, asqueroso!

Atravesando nuestro camino de la miseria aparece Olly Evans, bueno es Oliver Evans, creo que lo mencione, no lo recuerdo, en fin.

No es un tema que diga: *oh cabrón, si me interesa.*

Porque si Oliver estuviera colgando de un edificio y yo tuviera una escalera, pasaría saludando con mi escalera en manos, así de importancia. Además de ser uno de los humanos más populares en este puto instituto.

¿Qué le ven? Es caca de vaca mezclada con la de perro.

—Gabriela, ¿por casualidad no tomaste mi mochila? —indicó apoyando sus brazos en el casillero como tipo: *mira brazos, soy súper ardiente y tienes que desearme.* ¿Por qué le pongo diálogo a todo?

Gaby niega sin mirarlo, lo cual molesta un poco a Oliver, que lo único que hace es golpear el casillero y mirarme con el entrecejo fruncido. Le regalo un puchero falso, lo que hace que él rueda los ojos y pase chocando su hombro con el mío.

¡Eso es odio del bueno, bombón!

Gaby observa y levanta la mochila de Oliver, al parecer si la había tomado.

¡Amo a mi mejor amiga!

Ambas chocamos los cinco, para reírnos acuesta de Oliver.

—Eso le pasa por no llegar a dormir a casa.

—¡Aquí está mi pitufina favorita y *Gabriella Montes*! —salta sobre mi espalda provocando que todo mi hermoso rostro quede pegado al piso frío.

¡Otra vergüenza para mi lista!

—¡Liam! —escandalicé debajo de su cuerpo.

—¡Dime que me amas y te suelto! —muerde mi mejilla— ¡dilo! ¡que todos te escuchen!

—Voy a cortarte el pene, Liam Hoffman —refunfuño, él me aprieta aún más las mejillas. —¡¿Qué tienen con mis mejillas?! ¡Joder! No es su trasero para que lo aprieten cuando deseen.

—Vamos Mac, dilo, me amas lo sé, pero quiero que todos se enteren — puedo jurar que está haciendo puchero—, si no te apuras llegarás tarde... otra vez.

Mierda, no puedo llegar tarde en la última semana, estoy propensa a pasar mi verano en estos muros, oh no señor, ya aguanté mucho a esos viejos que tardan un siglo en terminar una frase.

—¡Te amo, *Li*!

Todos los del pasillo ríen y algunos toman unas fotografías. Mierda mis futuras generaciones verán esas putas fotos, soy una vergüenza.

—Lo siento Mac, solo te quiero como amiga.

Suelta una carcajada poniéndose de pie y levantándose de un tirón.

—¿Me mandas a la friendzone a la fuerza? —ríó para acomodar mi ropa, Liam guiña el ojo para mirar a Gaby y besar su mejilla repetidas veces.

Ése es mi rubio de ojos azules, es súper mono, lanza amor donde pisa, se habrán dado cuenta, pero conmigo solo son vergüenzas, sus muestras de amor me dan miedo. Una mañana entró a mi habitación con una rata dejándola en mi cabeza, ya se habrán dado cuenta.

—Aleja tus sucios labios de mi bello rostro —se queja Gaby riendo, pero Liam nos tira de nuestros brazos para pasar el suyo por nuestro hombro y caminar hasta nuestra clase.

He escuchado por ahí que muchas chicas quieren una cita con él, pero Liam siempre se mantiene al margen de eso, la mayor parte de tiempo está

con nosotras o sus amigos de la banda con la que toca, algunos dicen que somos novios.

Créanme, si fuera mi novio ya lo hubiese matado por lo empalagoso que puede llegar a ser.

—Vi a Oliver muy molesto en los pasillos del *este* —ríe mirando a Gaby. Oh no, van a hablar de él, frunzo los labios.

Cuando me hablan de Oliver, créanme que mi atención toma un arma y se suicida.

—Casi se me olvida —cambio el tema—, este verano iremos a... ¡Redoble de tambores! ¡Jacksonville!

Con Gaby y Liam tenemos la tradición de hacer viajes en las vacaciones, para conocer cosas nuevas, sobre todo divertarnos y este verano no sería la excepción.

Gaby hace una mueca deteniéndose: —Casi se me olvida, este verano asistiré al campamento de animadoras al que mi mamá ha deseado meterme por años —hace una mueca.

—Oh no, ya te perdimos —expresó Liam con una mueca en el rostro, —te juro que si regresas vistiendo rosa chillón te encierro en mi ático —sentenció, lo cual Gaby se esconde detrás de mí.

La mamá de Gaby era animadora en su tiempo, lo sé porque mi mamá fue al mismo instituto que ella y me dijo que era una de las más putas que había, por lo cual creo que quiere llevar a su hija por el camino fácil.

—Sí, éstas a un paso de ser puta —me da un manotazo en la frente—  
*¡Auch!*

—No soy puta por ser animadora —protestó—, solo le daré el maldito gusto de ir a ese maldito campamento para que luego me deje en paz.

—Okey, no grites —ríe apoyándome en Liam quien estaba de brazos cruzados, —bueno supongo que éste verano estaré con Liam —hice puchero mirándolo, pero aparta la mirada mordisqueando el piercing de su labio inferior.

Esto no pinta nada bien.

—Bueno... —balbucea—, tenía planeado este verano dedicarme más a la banda, ya sabes, Zack se ha estado quejando de que no le doy prioridad al asunto y ni que se diga de Nick.

La banda de Liam está conformada por otros tres chicos que conoció de una manera peculiar. No todo el tiempo estamos pegados como garrapatas uno del otro, en ocasiones Liam hacia sus viajes solo y en una de esas

ocasiones, los conoció. Desde que tengo uso de razón Liam ha querido formar una banda y crecer en la música, bueno, conoció a; Zack, Nick y Calum. Por cosas del destino se reencontraron aquí en California, decidieron arriesgarlo todo y luchar por sus sueños. Aunque que en ocasiones creo que me lo quieren quitar, como ahora.

—Puto Zack —murmuro apretando los puños—, quiero un hermano.

—Créeme, no deseas un hermano que se robe tu internet o que esté cogiendo en la madrugada y escuches a la vaca gemir: «*Oh si, si más duro, dale rómpeme el culo*»

Río exageradamente fuerte que todos me miran, solo me queda encogerme detrás de Liam por ser más alto y yo enana.

—Bien, creo que no quiero hermanos, ¿eso hace Oliver?

—Sí, los sábados, a las dos de la madrugada, ¿sabes por qué? Porque a esa hora a mis padres se les ocurre coger también —me atraganto con mi propia saliva, Liam ríe para darme palmadas en la espalda

—Ya bebé, saca eso.

—Lo único que hace mi papá a esa hora es robar comida.

—Queremos tu vida.

—Créeme, mi vida es monótona. Trabajo de mis padres, comer, dormir. Ah, también que mi padre semana por medio pierde algo, hoy se llevó mi celular...

—¡Oh! Ahora veo porque no estás tecleando como demente —ríen ambos—, debimos suponerlo.



—¿Por qué te llevas mi celular? —lo mire sería o al menos eso trataba, traía su bóxer encima de su pantalón y no se había dado cuenta, por Zeus—, tiene contraseña por si no sabías —me crucé de brazos aguantando mi carcajada.

Él arquea una ceja y ríe.

—Sé que llevo mal el bóxer, me acabo de dar cuenta, ahora con tu otra pregunta o aclaración, eres tan floja que tu contraseña son los primeros seis números ¿me equivoco? —toma el celular para dejarlo en la mesita de vidrio frente a él—, bueno porque también eres fruto de mi *espermatozoide veloz*.

—¡Papá! No seas cerdo —hice una mueca de asco



—Pero es la verdad, eres mi esperma —despeina mi cabello. —¡Hasta mañana esperma!

Sube a su habitación, mi mamá verifica que se vaya completamente y pone candado al refrigerador.

—¿Qué? No estamos para comprar cada dos días —río leve—, no digas nada.

—Soy una tumba —me levante—, mamá este verano me iré sola a Jacksonville.

Se levanta para dejar su platillo en el lavavajillas y darme una mirada rápida.

—¿Gaby no irá contigo? —niego haciendo una mueca— ¿Qué hay de Liam?

—Gaby asistirá a un campamento de *putiporras* a no perdón es animadora y Liam se dedicará a su banda éste verano, ya le pusieron memorándum.

—Con lo de Gaby coincido, Samantha fue una de las grandes putas en nuestra generación, no sería una sorpresa que venga a decir que Oliver es tu hermano —escupí mi pedazo de pollo mirándola con horror—. Es broma, pero si se cogió a tu padre. Con lo de Liam es momento de que le dé prioridad a lo que quiere, siempre está metido aquí y no es por ser mala, pero se acaba toda la comida, ¿acaso su mamá no lo alimenta? —suelto una carcajada.

—Con lo de Oliver jamás en tu vida menciones que él podría ser mi hermano, me suicido. Y supongo que tienes razón con lo de Liam.

—Liam pasa mucho tiempo contigo, ¿no quieres que te expliquemos sobre el sexo? —mueve las cejas de manera rara.

—¡No! Tengo una maestra para eso, temo salir traumada con ustedes, además Liam es mi mejor amigo, por dios.

—Eso decía de tu padre y aquí está frente a mí su espermatozoide diecisiete años después.

—Ambos son tal para cual —suelto una risa.

—Pero nos amas querida. Ahora vete a dormir —levanta el pulgar para subir a su habitación.

Hora de que el mundo descanse de mi hermosa presencia luminosa.

## CAPÍTULO 2; Gaby la pedófila



*¡Vivir así, yo aquí aprendí! ¡Hakuna matata!*

Suena mi despertador. En mi defensa lo puse cuando tenía seis años, no lo cambio porque me gusta.

—¡Hakuna Matata! —me levanté de un precioso salto que provocó cayera de trasero, pero nada arruinará mi día, hoy es último día de clases. ¡Amo mi vida! Tome mi ropa que ya tenía preparada la noche anterior y a saltos de *Bambi* entre a la ducha. —¡Mamá no hay agua caliente! —grite indefensa en una esquina abrazándome a mí misma.

—¡Tu papá se la termino! Tendrás que bañarte con agua fría —grita desde la cocina.

—¡Odio mi vida! —chillé para apretar mis ojos y meterme al agua, solté un grito digno de una película de terror.

A los pocos minutos de mi lucha con el agua fría, termine bailando y cayéndome como cinco veces, pero mi trasero está bien, gracias por la preocupación, tome mi suéter grueso blanco, una blusa delgada, mi pantalón negro y obvio mis botines no pueden faltar.

—¡Gaby está aquí! ¡Su sexy hermano también!

Si, ella no es la clase de persona que te dicen un secreto, a lo que quiero llegar es que ella es lo opuesto de reservada y discreta.

—Ese excremento de mono —rudo los ojos, fui por mi celular a la mesita de noche, pero ya no estaba.

De nuevo.

—¡Ya me voy cariño!

Escucho que grita desde la puerta principal, no le doy mucha importancia pues estoy buscando a mi bebé, no puede ser que mi papá se lo

haya llevado de nuevo, se compró uno nuevo hace unos días.

—¡Claro mamá! —lancé las sábanas y moví el colchón, joder, de nuevo no.

—¡Mac! Tenemos que irnos, Oliver nos dejará si no te apuras —Gaby grita desde la puerta principal, es más probable aquello.

—Okey, enseguida —me tome del cabello desesperada, veo a Li bailar en su habitación en pijama. —¡Li, necesito tu ayuda! —grite desde mi ventana hacia la habitación de Liam, quien sale con el cabello alborotado y algo dormido— ¿estas consciente que tenemos que ir al instituto?

—Sí, pero iría tarde —ríe— ¿qué quieres renacuajo?

—No encuentro mi celular —él hace una mueca y me hace una seña de que me aparte porque cruzaría por mi ventana.

—¡Apártate muchachita que Batman va al rescate! —se lanza sobre mi cama desordenando todo.

—Joder Li, me había costado quince minutos hacer mi cama —le di un golpe en la frente y él solo suelta una carcajada.

Soy lo opuesto a una persona ordenada, así que me tarde medio siglo ordenando mi cama para que este edificio andante me lo desordene en menos de dos segundos.

—Deberías agradecerme, vengo a ayudarte con tu celular, *Dory*.

Tiene la costumbre de llamarme Dory, por el hecho que siempre olvido todo, no es mi culpa que las cosas cambien de sitio y luego yo no lo recuerde.

—Joder, pero sí parece que el huracán Sandy pasó por aquí —ríe al ver toda mi ropa por aquí y por allá, mis libros por el suelo. —Se ha ido lejos, ¿eh?

—No sé dónde carajos lo deje, pero si mi cerebro de pez recuerda estaba en mi mesita de noche —señalo, la mira y busca.

—No hay.

—¡Qué novedad! —me llevó las manos al rostro, los bocinazos de Oliver me estaban sacando de quicio. —¡Coño! ¡Que ya bajo! Como odio a ese sujeto, si no fuera por Gaby le metería un palo al culo.

—Diablos señora —suelta una carcajada— ¿buscaste en la habitación de tus padres?

Sonríó como el gato de Alicia en el país de las maravillas y él rueda los ojos.

—Tiene que llegar Liam para arreglar todo, mueve el trasero, Mac.

Corrimos a la habitación de mis padres, estaba levemente desordenada, empezamos a buscar y Liam levantó el colchón para que yo busque ahí, pero el puto soltó el colchón dejándome aplastada.

—¡Liam! —suelta una carcajada.

—¡He atrapado un Pitufito! —grita corriendo por la habitación— ¡Quieto Pitufito!

—¡Te voy arrancar ese piercing de tu labio de un solo tirón si no me sacas de aquí! —clame totalmente inmovilizada.

—Joder, atrape a gruñón —lo pateo haciendo que este gruña. —Ay que amargada, solo era una bromita.

Levanta el colchón y yo salgo de ahí dispuesta a golpearlo, pero él solo corre al otro extremo. Estoy cien por ciento segura que llegaré tarde al instituto, además de que no viviré para contárselo a mis hijos, porque Evans cara de poto Oliver me matara en el auto, si lo sé, me lanzara al lago para que me coman las pirañas.

—¡Uh! Fotos de cuando eras una cría —levanta unas fotos del suelo, empieza a verlas y abre los ojos a tope. —Mac, deberías ver esto.

Me acomodó el cabello y él se acerca a mí para darme las fotos, eran de mi papá con algunos niños, con uno en cada foto y la última era niña, le reste importancia.

—Mi papá hace muchos viajes, puede ser cualquier cosa.

Liam gira la foto dándome un golpe en la frente.

—¿Por qué llevan tu apellido atrás?

Ruedo los ojos arrebatándole la fotografía de las manos, Liam murmura «*grosera*» a lo que le saco la lengua, giro la foto para ver lo que sea que haya escrito.

¡Joder! Es cierto, tenían el apellido Roth detrás junto con sus nombres.

—¡Joder! Esto es asombroso —sonríe— ¡Tienes hermanos!

—Li, cállate no es asombroso. Quiere decir que mi padre fue un adúltero, además, ¿dónde están esos críos? Sigo pensando que es por el trabajo.

—Compartes auto con Oliver, la idiotez se pega fuerte —levanto mi grandioso dedo.

—Hija de hiena, llevo media hora tocando bocina y si quieres vivir para contarlo ve y sube ahora mismo —expresó un Oliver molesto.

—Oye, no le hables así, y si tanto apuros tienes vete, yo la llevaré —pronunció Liam bastante molesto.

—No tienes auto —lo mire.

—Te llevaré en mi bicicleta —suelta una carcajada, ruedo los ojos guardando las fotos en mi mochila, Liam me da un beso en la mejilla. — Nos vemos en el receso para hablar.

—Claro, ahora cara de poto, vámonos. —salgo delante de él.

Liam tiene razón, es raro y confuso.

¡Alto! ¿Qué hay de mi mamá? ¿Estará enterada? ¡Oh por Dios! ¿Cuándo esto se convirtió un libro!

—¿Por qué tardaban demasiado? —susurra Gaby cuando me subí a la parte trasera del auto, le hice una cara de que después le contaría, jamás le diría algo enfrente de Oliver, es tan idiota que todo es digno de burla. Además, Oliver me odia más que a nada porque está obligado a pasar por mí como castigo que le dejaron sus padres, solo por ser la amiga de Gaby tenía que pasar por mí.

¡Toma eso Olly! ¡Un golpe de papi!

En cuanto llegamos al instituto salí rápido tirando de Gaby hasta nuestros casilleros, sin que ningún chismoso nos vea saco las fotos y se las entrego, se podría decir que las paredes tienen oídos e incluso hablan las pendejas.

—Es tu papá con algunos niños, ¿eso qué?

—Deja de acercarte mucho a Oliver —ella ríe, le di la vuelta a la foto para que vea lo que verdaderamente importa.

—¡Oh mierda! —exclamó, llevo mis manos a su boca para callarla, me da una bofetada y susurra/grita. —¿¿Tienes hermanos?!

—No lo sé, pero eso significa que le fue infiel a mi mamá, esto sería la ruina de mi familia, son raros pero una infidelidad nadie perdona —asiente y se encoge de hombros—, significa que me harían bullying de nuevo solo por eso, repito; deja de pasar tiempo con Oliver, te vuelves lenta.

—Sí, supongo —ríe, para volver a mirar las fotos— ¿qué harás? ¡oh por dios! Esto parece *Riverdale*.

—¡Verdad que sí! —chille tomando las fotos y guardándolas de nuevo en mi mochila—, supongo que voy acorralar a mi padre, pues es él quien fue infiel, pobre de mí madre.

—Si... —me arrebató una foto—, se ve sexy.

—¿Es enserio? —ríe restándole importancia.

—¿Qué? Soy una chica y digo que es sexy —suelta una carcajada

—Es un niño.

—¿Y? No le quita lo sexy...

—¡Pedófila! —reímos a carcajadas para caminar hasta nuestra clase.

—Ya es broma.

## CAPÍTULO 3; Lista de Hate; Olly & Nick



—Entonces, si tomamos una conclusión bastante lógica basándonos en la única prueba que tenemos...

La cara de *Sherlock Holmes* en Liam era épica, Gaby aprieta los labios para no soltar una carcajada y venga que yo igual.

—Tienes hermanos.

Arqueo una ceja soltando por fin mi hermosa burla, como amo reírme de este sujeto, él rueda los ojos.

—Okey, Sherlock. Dijiste que tengo hermanos hace cinco minutos y lo único que haces es prácticamente recordarlo —tome mi batido favorito de fresa cortesía de Liam, ¿por qué? Pues porque soy su favorita, aja claro que sí y que nadie diga lo contrario—, haces un mal trabajo como mini agente especial.

—No me juzgues, tenía que estar ensayando hace cinco minutos y estoy aquí con ustedes —mira su reloj que tenía en la muñeca izquierda, ruedo los ojos.

Gaby carraspea llamando nuestra atención.

—Estamos de acuerdo que esto es raro, es un punto, el otro sería que; Mac tiene hermanos, ¿por qué su papá no dijo nada al respecto?

Bingo, ese es el verdadero dilema.

—Esa es la verdadera pregunta, ¿por qué ocultarlo? —Li se muerde el piercing de su labio y mira hacia otro lado.

Estamos en el comedor sacando conclusiones sobre las fotos que encontró bajo el colchón de mis padres y...

—Alto, esperen un momento; estas fotos estaban debajo del colchón y mi mamá la mayor parte del tiempo siempre revisa debajo porque ahí guarda las películas “*prohibidas*” que supuestamente no debo ver —frunzo el entrecejo—, así que es casi imposible que mamá no haya visto las fotos.

Todos soltamos un jadeo porque esto se vuelve más interesante cada segundo y siendo realista jamás me imagine a mi padre siendo infiel, venga Josh Roth no sabe guardar secretos y esto es algo enorme.

—Entonces crees que tu mamá lo sabe —agregó Gaby dándole un sorbo a su gaseosa, — no crees que si lo supiera se hubieran divorciado, venga son cinco crías y contigo seis, yo lo hubiese mandado a freír espárragos hace mucho.

—Debiste darte cuenta que son poco comunes —sonríó.

—Habla con ellos —insinúa Liam mirando nuevamente su reloj. — Sugiero hacerlo estilo *C.S.I Miami* esa serie de policía y ladrones... un interrogatorio extenso con preguntas claves. Oh, no olvides la lámpara, le dará un ambiente de suspenso y tensión.

—Claro, tampoco hay que olvidar al policía malo y bueno ¿no? —ruedo los ojos. —Por las papas fritas, no mató a nadie y... —Liam pone su dedo índice en mis labios callándome.

—Piénsalo Mac, lo mantuvo oculto, quizás mató a la mamá de tu hermano y a él lo regalo.

Aparto su sucio dedo, *que quién sabe dónde estuvo*, de mis labios y le doy un golpe en la frente.

—¡Por los abdominales de Thor! deberías escucharte, mi padre es demasiado torpe que se dispararía el pie antes de tan siquiera tomar el arma —ambos sueltan una carcajada—, además quizás él no los abandonó y... pensándolo bien si los abandonó.

Tanto Gaby como Liam me dan la razón asintiendo, pensaba argumentar algo, no obstante, presencia no deseada me interrumpió.

—¡Liam Hoffman!

Asoma su grupito de brazos cruzados, o sea su banda; *Nick, Zack y Calum*.

—*Bro*, se supone que debemos ensayar —Liam maldice entre diente mirándome apenado y Nick levanta la mirada en mi dirección, que este mirándome es un logro porque siempre finge que no existo cosa que le agradezco muchísimo porque tampoco es santo de mi devoción. —Claro, estas con la mosca.



¿No es divino?

—Lo se Nick, pero tengo una situación con Mac —me señaló; Zack solo rueda los ojos suspirando y Calum sonríe de lado.

Gaby se acerca disimuladamente a mi oído.

—Esos dos te odian.

—¿Enserio? No me había dado cuenta —respond  con total sarcasmo posible.

Si, realmente soy muy sarcástica, es un estilo de vida bastante placentero la verdad, es una manera sutil de insultar a un idiota y llamarlo idiota sin que se dé cuenta.

¡Viva el sarcasmo!

—Okey ya te lo aclaró; te odian. —ruedo los ojos para mirarlos.

¿Por qué me odiar an?

No les he hecho nada malo y siempre me mantengo al margen de ellos, bueno a excepción de las discusiones que he tenido con Nick todo genial. Y, a decir verdad, quien me mira con ganas de querer tener el superpoder de ojos láser es Nick, pero ¿qué le hice!? Nick es muy apuesto la verdad: ojos color gris que pueden llegar a ser una mezcla entre verde, cabello castaño que llega a un punto de parecer rubio con algunos rizos, casi igual a Liam, pero todo lo que tiene de guapo lo carece de simpatía, otro claro ejemplo es Zack: bueno él tiene un *look* distinto cada que se le antoje, si quiere se pinta el cabello de rojo y sigue viéndose bien, si le da la regalada gana se pinta de verde y aun así no pierde el encanto, pero tiene la misma actitud de Nick, es por eso que mi relación amistosa con ellos dos es una mierda absorbente, sin embargo Calum no entra en ese barullo:  l es moreno de cabello negro y compartimos algo en común, ambos tenemos las mejillas gordas como de marranas, quizás sea una de las razones por la que no nos llevamos mal, Calum tiene una peculiaridad bastante buena, es tierno pero duro en ocasiones y sobre todo cuando sonríe achina sus ojos a la perfección y se le forman hoyuelos en las mejillas, yo tengo hoyuelos pero no tan perfecto como los de él.

Con toda esta descripción no estoy diciendo que Calum me gusta, porque no es así. Nick me mira fijamente y con cierta burla como siempre, okey no odio solo a Oliver, Nick también está en mi lista de *hate*.

—Yo la veo en perfectas condiciones, enana como siempre —suelta una carcajada chocando los cinco con Zack, Calum solo rueda los ojos negando,

yo también ruedo los ojos levantando mi grandioso dedo corazón, ya saben el típico *fuck you*, —sin olvidar lo arrogante por supuesto.

—Mi dedo no habla, Nick, pero expresa muchas cosas —sonríó con autosuficiencia—, como el hecho de que te vayas al demonio, ¿lo has pensado en algún punto de tu vida?

Nick apoya sus brazos en la mesa inclinándose hacia mí, me mantengo firme con mi mirada seria sobre él.

*Este round lo gano yo.*

—La única desventaja de Liam es tener que soportarte salamandra mal parida —empuja mi frente con la palma de su mano para seguido soltar una carcajada.

—Ya Nick, déjala —sonríe Calum. —Descuida Mac, pero tengo que llevarme a Liam.

El susodicho solo sonríe apenado para tomar su vaso desechable e irse con esos tres, Nick se giró para darme una última mirada y aprovecho para mostrarle mis dos dedos del medio, lo que él responde con la misma acción.

—Intenso —Gaby suelta una risa para dejar de verlo y mirarme.

—Oliver y Nick encabezan mi lista de hate, lo único que no entiendo es por qué Nick me odia.

Gaby chasquea su lengua mirándome;

—Quizás sea gay y está enamorado de Liam.

*What!!*

—¡Por la papa frita suprema! Es una posibilidad bastante gorda, pero hay un problema, y es que Liam no es gay —ambas reímos.

—Okey, también es posible la teoría de que esté enamorado de ti —la mire rápidamente y totalmente sería.

Me dan nauseas de solo pensar algo así.

—No digas algo así, te metería un zapato en la boca si lo vuelves mencionar —ella alza los brazos y ríe.



Gabriela Evans

Las miradas retadoras que nos lanzamos ambos son dignos de alguien muerto, como *Bob Patiño* quiere muerto a *Bart Simpson*, pero en esta situación ambos somos el Patiño del otro. Oliver tenía los puños apretados y yo tenía el presentimiento que me golpearía si decía algo más, lo cual tengo muchas cosas más por decir.

—Agrega algo más a tus insultos rutinarios —me crucé de brazos, él rueda los ojos para darme la espalda—, vamos Oliver Evans, te quedaste sin ideas de tantos golpes con en la cabeza.

—Deja de decir tantas estupideces juntas Gabriela, tan solo abres la boca y mierda, sólo mierda puedo esperar de ti —suelto una carcajada bastante burlona en su cara.

—Al menos no soy la que hace mierda esta familia con el carácter tan irritante que te cargas, nadie te soporta, incluso yo tengo ganas de cambiar de hermano, ¡¿qué putas te sucede?!

Comprime los dientes mirándome fijamente, da un paso atrás para salir al patio, pero lo sigo, no me gusta quedarme con las cosas clavadas en el pecho, es incómodo:

—Al menos responde —se gira para enfrentarme—, te haces mierda a ti mismo y me metes en el bote, joder tenía un viaje con Liam y Mac, me arruinas la existencia.

Si de mí dependiera jamás me iría a ese campamento para animadoras al que mi madre ha querido llevarme por años, pero Oliver les dijo a mis padres que estaba drogándose por juntarme con malandros, jamás he tocado o visto droga, a excepción de las películas... en resumen todo es culpa de Oliver.

—Esos fracasados —Suelta una carcajada.

Oliver siempre ha creído que tanto Mac como Liam son un fracaso para mí, que debería aspirar en alto, Oliver tiene ideas tan absurdas dignas de una persona absurda como él, Mac y Liam han sido lo único real que he tenido desde que los conocí, mi relación con mi madre es un asco y con mi hermano ni que se diga, es aún peor de lo que podría esperar, así que realmente considero familia a esos dos.

—Al menos tengo amigos que siempre estarán para mí, esos amigos que te dan la mano en una caída, dime Olly, ¿tienes amigos así? Oh verdad, nadie soporta tu genio, ni siquiera las chicas tendrían una relación contigo,

tan solo te buscan para que les rompas el culo y listo —niego agotada para pasarme las manos por el rostro, empiezo a caminar hasta la casa—, en mi opinión deberías dejar de ser un completo neandertal —subo corriendo unos cuantos escalones, lo mire desde arriba—. Ser futbolista no te hace la gran cosa... al final de la historia no eres nada. Una pizca de realidad no le viene nada mal a nadie, porque a veces necesitamos que algunos vengan a soltar verdades.

—¡Gabriela Evans! —grita Olly subiendo detrás de mí, corrí y trato de cerrar mi puerta, pero él es más fuerte y la empuja. — Te soporto cada uno de tus putos caprichos, pero el hecho que me hables como si fuera poca cosa como lo son tus amigos no lo voy a permitir, te recuerdo que éstas a mi cuidado, ¿me oíste?

—Te oí, créeme que te oí —lo empujo hasta fuera de mi habitación—, pero la verdad es que esas palabras métela por el culo con la puta que coges. Me das cáncer Oliver Evans, eres como ese herpes que todos odian —sonríó con hipocresía para cerrar la puerta en sus narices, lo escucho gritar del otro lado:

—¡Es mutuo!

Mac tiene toda la razón de odiarlo, es un grano en el culo.

Además, tener que irme en tres días a ese feo campamento es una mierda, ver rosa chillón hasta en la sopa, vestir con ropa pequeña las veinticuatro horas del día todos los días, comer comida cero grasas y equilibrando los carbohidratos.

¡Me quiero morir!

El celular de la casa sonaba, yo no respondería la llamada, además si nadie contesta el castigo es para Oliver, así que ¡no escucho nada!

—¡Gaby, llamó mamá! —silba Oliver desde la sala, ruedo los ojos levantándome de mi cama para tomar la llamada.

Bajo las escaleras como si llevara una bola de concreto encadenada en mi tobillo.

—¿Qué pasa mamá?

Ruedo los ojos apoyándome en el muro de las escaleras.

—Cariño, el viaje al campamento se adelantó y te tendrás que marchar mañana mismo, pasará un autobús por ti, debes tener todo preparado, sobre todo no olvidar absolutamente nada, este verano debes lucirte, además le avisas a Oliver que también su campamento se adelantó y...

—Puedes decirle tu —colgué la llamada, —¡Idiota que llamo hermano!

Oliver baja y se cruza de brazos.

—Tu progenitora llamará —le suelto el teléfono para pasar por su lado chocando nuestros hombros.

## CAPÍTULO 4;

# Papá el prostituto y mamá la conformista



—Te presto mi portátil —asiento dejando mi mochila en el sofá, voy hasta su cocina y abro el refrigerador sacando refresco de sandía, en un extremo están Nick y Zack me miran mientras acomodaba sus instrumentos para ensayar.

¿Qué? Yo tenía planeado venir a casa de Liam porque él se ofreció a ayudarme con eso de mis supuestos hermanos, además tengo que admitir que son verdaderamente buenos y lo digo por el tema musical, si me lo preguntan, Nick es caca para mí. «*Todo el mundo es caca para ti, maldita asocial*», mi conciencia tiene el poderoso trabajo de insultarme cuando le plazca, como desearía lanzarle un zapato a esa pendeja llamada conciencia, aunque de vez en cuando sirve, ¿no? Bien como sea. Eché un vistazo a Nick y sonrió falsamente saludando, él solo rueda los ojos para seguir haciendo pequeños ejercicios con las baquetas, sigo observando hasta que de la puerta que da de la cocina que lleva al patio entra Calum algo sudado, sonrío agitando mi mano saludando.

—Hola Roth.

De todos los que conozco él es el único que me llama por el apellido, Nick me dice salamandra así que aja.

—Hola Hudson.

—Así que *Mackenna* —interrumpe Zack.

Mis labios se separan levemente y los otros dos sueltan una carcajada, fue capaz de cambiarme el nombre, hijo de... ¡Fruta! Estas buscando pelea con la chica equivocada.

—Es Mackenzie... *Zid* —ahora es Liam quien suelta una carcajada, venía bajando con su portátil en manos.

*¡Toma eso tarado!*

—Dejen de buscarla si después no les gustará su respuesta.

—Si como sea, no entiendo qué hace aquí, si sabía que tenemos que ensayar —Nick se cruza de brazos mirando a Liam y luego a mí.

*Eh si, ¿Quién tiene hambre?*

—Yo no tengo nada en contra —Calum sonrío mirándome pues estaba conectando su bajo, sonrío orgullosa.

¡Punto para Mackenna!

Mierda, digo Mackenzie

—Además no interrumpiré, solo investigará algo —asiento encendiendo el portátil, Liam se levanta de mi lado.

Me encanta escucharlo, solo que no asisto a sus ensayos por la misma razón por la de hace minutos, soportar los cambios de humor de Nick es una crisis existencial, además salen arrugas y ninguna arruga es digna de Nick. Me doy al menos cinco minutos para observarlos, tienen cierta química juntos, al mismo tiempo son buenos amigos, el único momento en el que parecen odiarse es cuando estoy presente.

*Mmm, es raro, algo nuevo que investigar.*

Hablando de eso, no sé qué tengo que investigar, venga no tengo absolutamente nada de información, tan solo un par de fotos que no dicen mucho, tan solo llevan el apellido *Roth*, ni siquiera llevan un nombre con el cual debería empezar la investigación, así que he perdido tiempo, al menos podré quedarme a escucharlos.

Liam tiene una asombrosa voz y no me extraña que sea la voz principal, huy ya me veo en mi mansión siendo mantenida por mi mejor amigo que será famoso.

¡Qué emoción!

Cuando terminan de tocar como fanática loca aplaudo y grito a lo que; tanto Liam y Calum hacen su reverencia de finalización.

—Es como si Adele y Beyoncé hubiesen tenido sexo, todo ese producto fueran ustedes cuatro juntos —sonrío aplaudiendo.

—¿Gracias? No sé si es un insulto o un halago, pero gracias —Calum me muestra una de sus sonrisas acompañado de sus hoyuelos.

Vale, quizás mentí un *poquis*.

En realidad, si sentí un pequeño, ligerísimo flechazo por él cuando llegó de Australia; tenía once y yo diez cuando lo vi por primera vez y me pareció el niño más lindo, el flechazo no duro mucho y hoy en día solo es ¿aprecio? Sí, eso.

La voz del idiota de Nick me hace volver a la realidad.

—Ha sido lo más ridículo que has dicho.

Suelto aire mirando a Liam que estaba serio mirando a Nick precisamente.

—Bien, Liam tengo que irme, ya sabes asuntos.

Asiente para seguirme hasta la puerta, me abraza y susurra en mi oído.

—No le hagas caso, es un grano en el culo cuando se pelea con su familia —ruedo los ojos.

—Yo no tengo la culpa de sus problemas familiares, no le he hecho absolutamente nada —me crucé de brazos.

—Bien, tienes razón, me llamas en la noche para contarme que ha sucedido, ¿de acuerdo?

—Claro, te mandaré un mensaje por señal de humo —ruedo los ojos lo cual él solo suelta una carcajada y apretó mis mejillas.

¡Y dale con mis mejillas!

—¡Auch! Salvaje, deja de darme manotazos que pareces mi abuela cuando no quiere que pique en la comida —ambos reímos—Bien, espero tus señales de humo esta noche.

Sonríó para alejarme de su casa y cruzar a la mía, somos vecinos por si no se dieron cuenta desde hace unos días cuando saltó a mi cama, entre a la casa dejando la llave en la mesita de vidrio que había a un lado.

—¿Mamá?! —grito por las escaleras, pero no había ningún ruido, ni siquiera el de la computadora de mi papá viendo porno.

Entro a la cocina, pero no hay nadie, perfecto, tengo tiempo para ver un tutorial de *cómo hacer hablar a tus padres* y bueno.... saber la verdad de mi papá, quien sabe es un narcotraficante, no soy su hija y está esperando el momento adecuado para venderme. «*Deja de leer tantas novelas en Wattpad, tus neuronas se están perdiendo*», me lanzo al sofá ignorando la voz de mi cabecita.

Creo que, si me dijeran que Pennywise regresa para matarnos, sería más soportable que saber o pensar que tengo hermanos.

Tome mi celular marcando el número de Gaby, quien responde de inmediato.



—Gaby, ¿en qué capítulo *Jughead* interroga al nerd de color?

Me muerdo los labios esperando su respuesta, ella se queda en silencio algunos segundos.

—Eres muy racista, creo que en él tres o cuatro, no recuerdo, ¿qué sucede? ¿Interrogarás a tus padres?

—Pues claro, así me dirán la verdad, no puedo ir como niña linda a pedir *por favor*.

Río levantándome para ir a la cocina y tomar un vaso con agua.

—En fin, iré mañana a tu casa para pasar el día antes que te vayas.

—Mañana me voy Mac, adelantaron el viaje y mi mamá acaba de llamarme para que me ponga a empacar mis cosas.

—Mierda, estoy empezando a odiar a tu madre.

Maldigo entre dientes caminando al sofá de nuevo y lanzarme como una mochila cuando el estudiante llega a casa.

—Somos dos... de todas formas, quiero que me mantengas al tanto de lo que sucede, solo reza para que tu hermano no sea un Oliver Evans.

—¡Ay por Thor! Hasta escalofríos me dieron de pensarlo.

Ambas soltamos una carcajada.

—También deberías llamarme, ya sabes que jamás dejo mi celular.

—Claro que lo haré, tú me hablas luego.

Colgué la llamada, es hora de preparar las preguntas para el interrogatorio estilo Mackenzie Roth, prepare el sofá, la lámpara para intimidar como en las películas policíacas.



Siento que me movían de un lado a otro y de pronto estoy cayendo.

¡Oh no, un terremoto, me estoy cayendo de un segundo piso!

—Auch.

Me levanto del suelo, estaba soñando, maldito subconsciente, pero al parecer quiénes me movían de un lado al otro eran mis padres que ya estaban mirándome algo extrañados, mierda me quedé dormida.

—Sube a tu habitación cariño, es tarde —mire la hora, mis ojos apenas podían estar abiertos, estiro mis brazos sentándome en el sofá, bien tendré que hablarlo en frente de mí mamá, joder que sueño tengo.

—Necesito hablar...—bostezo— con ustedes

Se miran entre sí con los ojos bien abiertos.

¡Aja, los encontré!

—Nadie tocó la Nutella —hablan a la vez, frunzo el ceño sin entender y bostezar de nuevo. Claro, amo la Nutella y pobre del que toque mi bebé, no vivirá para contarlo, ellos lo saben, pero no era de eso que quería hablarles.

—¿Qué? No, no es eso —me levanté estirando todo mi cuerpo—, tomen asiento.

—¿Y sobre qué es? —cuestionó mamá.

Oh mamá, querrás morirme cuando te enteres.

—Mamá, me duele decirte esto porque eres mi madre y se el dolor que te causará.

Ella me mira asustada, paso saliva, jamás pensé que daría una noticia *tan top*.

—Papá ha sido infiel contigo.

Esperaba que ella gritara algo tipo telenovela mexicana; «*Josh Antonio de las Mercedes Araya, ¿cómo pudiste!?*», no es que mi papá se llame así, solo se me ocurrió, pero hablando de la reacción de mi mamá fue un *uff*, tal cual, soltó aire.

¿¡Qué demonios sucede!?

—¡Alto! ¡Ya lo sabías! Joder yo era la única que no tenía ni puñetera idea de esto, claro y yo preocupándome por tu reacción —se miran entre ellos.

—Infiel, ¿yo? ¡nooo! O sea, *puf* no, sería incapaz.

Miente, cuando mi papá hace la voz chillona y alarga la palabra quiere decir que está mintiendo y a lo gordo.

—Mientes papá —él aprieta los labios —, alargaste el *noooooo*.

—¿Yo? ¡nooo!... Mierda.

Mamá interrumpe el penoso intento de mentir de mi padre.

—Mac, tu padre tenía un trabajo bastante... extraño antes de conocernos y...

—En realidad así nos conocimos —ríe mi papá, a lo que mi mamá le propina un golpe, ahora si ya no entiendo nada—, Mac en pocas palabras, *yo era un prostituto*.

Okey, está bien, todo tranquilo y... ¡No estoy tranquila, un prostituto, un pinche prostituto! ¡Joder, eso existe! Bien tengo que calmarme si quiero entender éste pasado oscuro de mi padre, creo que ser narcotraficante es más normal que prostituto.

—Entonces, eras prostituto y dejaste embarazadas a algunas clientas —asiente, río falsamente. —Papá, ¿por casualidad no existía el condón en tu época?

—Oh venga Mac, en plena acción de felicidad en lo que menos piensas es el condón —hice una mueca de asco. —Mira lo que sucede es que en el momento en el que el pene entra en la vagina todo se...

—¡Papá! ¡No! —me cubro el rostro con un cojín— No quiero detalles, solo quiero saber sobre la existencia de esos chicos, al menos te has hecho responsable, ¿verdad?

Él mira hacia otro lado.

—Bueno ellas no querían que se enteraran de mí, y si esas fotos existen es porque fue algo casual.

Mire a mi mamá esperando que diga algo;

—¿Qué? Es el pasado de tu padre, o sea se cogió a Samantha cuando estábamos en una relación, agradece que Oliver o Gaby no es tu hermano y...

—¡Sí mamá! Deja de mencionar a Oliver como posible candidato, me dan escalofríos de pensarlo. —Me paso mis manos por mis brazos que tenía la piel de gallina.

—Y si sabía de la existencia de esos chicos y...

—¡Papá!

—Es su pasado hija y...

—Bueno, viajo demasiado y el cuerpo es débil —mi papá se queda en silencio cuando ve la cara endemoniada de mi mamá.

—¿De qué hablas, Josh? —expresó entre dientes.

—Que también tiene hermanos de su edad —literal mi boca cayó al suelo, mi mamá se levanta y se lanza sobre él tratando de apretar su cuello, pero lo único que provoca en mi papá es risa. —¡Cálmate mujer!

—¡Hijo de puta! Al menos espero que no haya sido con cualquier mujerzuela, no quiero tener herpes por coger contigo.

*Oh por dios.*

—A ver, en una familia normal, tú al menos le hubieras pedido el divorcio y hubieras salido llorando dramáticamente —me crucé de brazos,

ambos se ríen abrazándose.

—Eso pasa en los libros, además no dejaría a tu padre

—¡Aww! ¿Me amas lo suficiente? —preguntó sonriendo enternecido hacia mi mamá.

—No lo dejaría porque cuando muera tendré todo lo suyo —aclaró.

Ambas reímos a carcajadas.

—Eso fue demasiado cruel, Rose —hace puchero.

Ella le aprieta las mejillas.

Ya ven de donde saque las mejillas, si de mi padre.

—También porque eres ese grano en el culo que jamás se va, en fin, tienes hermanos y tu papá era un prostituto, ¿algo más que desees saber, Mac?

—Espero que tú, mamá, no tengas un pasado loco —ella ríe nerviosa, — ¡mamá!

—Al menos no tienes hermanos de mi parte, eso es todo —ambos se van corriendo.

Joder, ¿por qué no tengo una familia normal?



Los miro insistentemente mientras tomo asiento frente a ellos que están tomando su desayuno juntos, por la vestimenta elegante que tienen seguro sus vacaciones de trabajo terminaron y por lo visto mi padre se ha quedado dormido, pero no le importa llegar tarde, total es el jefe. Sin embargo, mi mamá está más apurada que ni se sienta para desayunar.

Carraspeó llamando la atención de ambos:

—Quiero que me digas los nombres, papá —él escupe su desayuno y niega rápidamente—, venga es lo menos que espero, viví engañada todo este tiempo.

Mi papá tan solo ríe negando y bebiendo de su café, en gran parte tengo todos los genes de mi padre, desde la torpeza y la inmadurez que él posee, es un tormento ser igual a él, pero en ocasiones es genial.

—Venga, que no soy un narcotraficante —ríe.

—Sería mejor, a saber, que eras un prostituto —él rueda los ojos; — mamá, dile algo.

—Algo —responde con simpleza.

—¿Enserio? Muy maduro mamá, muy maduro.

—Ya okay, Mac tiene razón, lo menos que merece saber es el nombre de tus críos —mi papá suelta aire para tomar una nota del refrigerador y apuntar ahí los nombres.

—Listo, cuida con tu vida esa información, es de vida o muerte —mi mamá le da un golpe en la nuca—, ya como sea.

—Si claro, siempre te enteras que tienes hermanos regados por ahí.

—Oh, entonces es normal —sonríe.

—Era sarcasmo papá, sarcasmo —me levanto para subir las escaleras hasta mi habitación.

Bueno, *papá Facebook* es hora de hacer tu trabajo de investigador. En caso de que los encuentre, ¿qué les diría? «*Hola, soy tu hermana Mac Roth y te cuento algo, tenemos más hermanos*», es lo más lógico. ¡Estoy completamente jodida, necesito apoyo! Me acerco a mi ventana, observo tratando de ubicar a Liam, pero su habitación está completamente vacía, perfecto no está, mi única y sobre todo última opción es Gaby, tome mi celular para llamarla:

—Gaby, tengo un problema, resulta que mi papá era prostituto en su vida pasada y por eso tengo hermanos.

Una fuerte carcajada se escucha del otro lado y para nada era la de Gabriela...

Mierda.

—¡Oh por Dios! Tu familia es súper rara.

—Habla el hijo de la mujer que se acostó con mi padre estando con mi madre.

—Vete al carajo, Mackenzie.

—Es mutuo, Oliver.

Estoy sola en esta situación y jamás me había sentido sola, siempre tengo a Liam, pero tiene cosas más importantes y no pretendo ser un obstáculo en sus planes.

# CAPÍTULO 5;

## Soy rayita y Harry Styles será mi niñoero



Maldita situación, maldito Nick que me cerró la ventana, maldito árbol que se rompió, maldita panza y maldita vida.

—¡Te odio! —gruño hacia la ventana de Liam donde estaba un Nick y Zack riéndose de mi caída para nada graciosa.

Un pequeñísimo resumen, necesitaba ayuda y obviamente opté por Liam, pues Gaby ya se había marchado al estúpido campamento, pero al cruzar al árbol esta crujía, venga que no le di mucha importancia, Nick apareció diciendo que Liam estaba ocupado, él muy puto me cerró la ventana en la cara y donde yo estaba sentada se rompió y así señoritas me rompí el trasero.

—Tengo tu caída en video, puedo pasártelo por *WhatsApp*, señorita Pitufina —Zack se carcajea con Nick, levanto mi grandioso dedo levantándome del césped, me dolía el trasero y la espalda.

*Me dolía hasta el alma.*

—¡Mac! —aparece el rubio corriendo hacia mí para ayudarme a ponerme de pie—, ¿qué sucedió?

—Tu nada agradable amigo me cerró la ventana y el árbol se rompió —hice una mueca, Liam mira hacia su ventana donde ambos se ocultan rápidamente—. Cobardes, ya no importa solo te buscaba porque necesito tu ayuda.

Asiente ayudando a quitarme el césped del cabello y la ropa.

—Yo puedo sola —él rueda los ojos cruzándose de brazos. —Conseguí los nombres de mis... hermanos, tú eres bueno en eso de investigación, quizás podrías ayudarme.

—Mac, quiero, pero ahora tengo un ensayo con la banda, ya sabes que me tienen entre ceja y ceja, además de que Nick es complicado hablando de... ti.

¿Cómo debería sentirme al respecto? A ver si entiendo, me está dejando de lado solo porque al idiota de Nick no le agrado ni un poco. Una risa algo irónica aparece en mi rostro, miré hacia la ventana donde Nick me miraba con cierta malicia por así llamarlo, no entiendo, jamás le hice nada.

—Entiendo, gracias —me alejo dándole la espalda, pero aparece frente a mí con una mirada arrepentida—, olvídale Liam, haré esto sola, veré cómo, pero lo haré. Al fin y cabo tienes que hacer lo que te gusta.

—Mac, te ayudaré, pero espérame hasta que termine mi ensayo —niego rápidamente. Le sonrío para que no sienta que estoy molesta, pero estoy muy molesta, oh señor tengo al diablo queriendo salir para ir a romperle la cara a Nick.

—No tengo tiempo, te llamo luego y por favor Liam... dale una bofetada a Nick.

Liam asiente con una sonrisa, ¿he dicho que me encanta su sonrisa? Es que es tan lindo, no lo digo solo porque sea mi mejor amigo, me encanta como sus ojos azules brillan cuando sonrío y como se muerde el piercing luciendo más guapo.

¡Mi mejor amigo es hermoso! Liam con palmadas suaves me limpia y quita el césped de mi ropa, las hojas de mi cabello, actúa con mucha ternura y delicadeza siempre.

—¡Nick ven aquí! —Nick asoma la cabeza por la puerta, Calum lo toma de la nuca atrayéndolo hacia Liam, quien le da una bofetada como de señorita.

—¡Auch! Golpeas como mujer, Liam —lleva sus manos a su mejilla, me mira con odio, como siempre lo hace, ya es costumbre su cara de culo.

—Por hacerle eso a la pequeña Mac —ahora yo le doy un golpe a Liam — ¡Auch! Mac.

—Por decirme pequeña

Me alejé esta vez definitivamente entrando a mi casa, mis padres estaban en su habitación hablando sobre las hemorroides, me dan asco en ocasiones.

—¡No tengo hemorroides! Y silencio que trato de idealizar la hamburguesa que comeremos, pero en su lugar aparecen... hemorroides — indica mi mamá bajando con algunos bolsones y mi papá con una pequeña maleta— ¡Mac! Creí que estabas en tu habitación.

—Estaba, pero quería hablar con Liam y terminé rompiendo un árbol — mi papá suelta una carcajada.

—Te dije que la pizza mañanera tomaría factura —ruedo los ojos riendo —, cariño nos iremos por trabajo.

—¡Alto! Vi esto en unos libros en *Wattpad* —sonríe. Es ahora cuando *Harry Styles* es mi niño y se enamora de mí, ¡que emoción!

—¿*Wattpad*? ¿Qué es eso? ¿Se come? —señaló mi papá algo dudoso.

—Es la *naranja pornosa* de Mac —casi me atraganto cuando dijo eso, pero ¿cómo sabe de la naranja pornosa?

—¿Cómo sabes de la naranja pornosa? —arquea una ceja y ella ríe.

—Cariño, leí fanfic de Brad Pitt —suelto una carcajada y mi papá cruza los brazos con el ceño fruncido— ¿qué? Mientras que tú llenas el portátil con paginas porno y además virus, yo uso una aplicación que no pesa demasiado.

—Espero no leas porno —me sentencia con el dedo índice, alzó los brazos negándome rápidamente. —Bien, como decíamos nos iremos de viaje al menos una semana, obvio no te quedarás sola y teniendo en cuenta que Liam ya no te toma importancia...

—¡Que cruel! Liam aún me quiere, solo está más ocupado —ruedo los ojos.

—Si claro, bien, vendrá la señora *Morgan* a ver que estés bien —asiento.

—Yo esperaba a *Harry Styles*.

—Vamos Mac, ese sujeto cobraría millones, no somos millonario muchachita

—Bien —suelto aire—, pero podría hacer una fiesta súper grande y que los chavales destruyan la casa.

Ambos se miran y sueltan una carcajada, genial, saben que no lo haría y está perfecto.

—Venga, cuando tengas más de dos amigos creeré eso —ambos salen de la casa, observo por la ventana hasta que se pierden de mi vista, corrí hasta el sofá tomando el portátil que me había prestado Liam, ya saben que no confío en usar la de mis padres, no quiero encenderla y encontrar una página porno abierta, peor aún, una mujer abierta.

¡Asco total!

Bueno, tras años investigando a los novios de Gaby, se cómo hacer esto, tomé una de las fotos de mi mochila, y tomé mi libreta donde tenía los nombres de los chavales, bien papá Facebook, esperó sirva de algo tenerte.



—Mmm... *Archie Roth*, huy, como *Archie Andrews* de Riverdale, que chido —sonrío, pero en la puta pantalla aparecían más de mil personas con el mismo nombre, esto es agotador y apenas llevo un minuto.

Siempre me he preguntado, todas esas personas con mismo apellido, ¿serán parientes muy lejanos? No lo sé, simple curiosidad.

—Uh, tengo uno

Archie Roth, diecinueve años, nació el 10 de abril, vive en Boston, estudia en el Instituto <i>Eastwood</i> .
---

Hasta nombre súper caro tiene ese lugar, seguro debe tener una buena vida, llena de lujos y yo aquí prestando portátil para no encontrar porno en la de mis padres.

—Bien, ¿qué puede salir mal?



## Archie Roth

Como odio la puta señal, es horrible, además del maldito vecino que cambia la contraseña del *Wi-Fi* dos veces a la semana, así es imposible, al mismo tiempo que mi madre no acepta mi petición de poner internet en casa, sería más asombroso...

¡Pero no! ¡Odio mi vida!

—¡Putita vida! —dejo mi celular en la cama, Fred quien estaba riéndose en mi cara por mi frustración tecnológica niega divertido cruzando los brazos.

—Hermano, deberían ponerse internet en casa, la señal es más alta y no lanzarías el celular a la pared día por medio —lo levanta de la cama y conecta la señal de su celular al mío—, listo.

—Diablos Fred, por eso eres mi amigo —sonrío, él rueda los ojos sentándose en el *puf* que tiene en su habitación.

Fred, o bueno *Frederic Johnson* ha sido mi único amigo desde siempre, desde que mi cerebro funciona para recordar, además de que siempre está

ayudándome en absolutamente todo, aunque a él lo castiguen por aquello, recuerdo que en un examen estaba más perdido que Bambi cuando perdió a su madre, daba las típicas miradas de; «*Al cielo por inspiración, al suelo por frustración y a los lados por información*». Y Fred era mi fuente de información, la maestra nos encontró aquella vez y tuvimos que lavar baños al menos una semana.

—Eso es ridículo —rueda los ojos—, hermano acabamos de salir de vacaciones y ya siento que no sé qué hacer con mi vida, estoy aburrido y en mi casa mi madre anda con la menopausia e insoportable hasta las bolas.

—Sí, mi madre está igual, corrijo, siempre está así —le restó importancia—, además creo que me odia cada día más.

—Es absurdo, dejando de lado eso, ¿qué haremos este verano? Algo realmente bueno. —Sonríe—, no lo sé, cómo irnos a una fiesta justo hoy.

—Odias las fiestas desde aquella vez que te dejaron desnudo y tu foto círculo en todo el instituto —suelto una carcajada—. Aún conservó una, ¿la quieres?

—Que gracioso —me lanza un bolígrafo a la cabeza—, pero supongo que salir a nuevas fiestas ayudará a superar ese traumante suceso.

—Sí, claro —me dispongo a entrar a mi Facebook, tenía unas que otras notificaciones en mi bandeja de mensajes. —Podríamos probar a ir a la fiesta que harán en *Carson Beach* este fin de semana, dice que todo Boston estará ahí.

—Suena interesante y abrumador, todo Boston en una playa, joder.

Ruedo los ojos riendo, la mayoría del tiempo no le doy importancia a los mensajes de mi bandeja, suelen ser cadenas aburridas de «*si amas a Dios, compártelo con todos tus amigos*», es agotador esa clase de mensajes, son personas que necesitan amigos y una buena mamada. Entre esos mensajes había uno de alguien que no tengo agregado.

<p><i>Mac Roth quiere una conversación contigo.</i></p>
---

Frunzo el ceño porque realmente no conozco a nadie con ese nombre y bueno con mi mismo apellido.

—¿Quién es ella? —apuntó Fred mirando mi tablero. Pero si hace dos segundos estaba sentado a un extremo.

—¿Cómo llegaste tan rápido ahí detrás?

—Soy la encarnación de *Edward Cullen* —suelta una carcajada haciendo que le dé un golpe con la almohada. —¿Quién es ella?

—No sé quién sea, acabo de ingresar y si me dejas un poco de espacio podré averiguar.

—*Chale*, andas muy amargado Archie, deberías conseguir una novia ya, en el instituto pensaban que éramos *jotos* —otra carcajada de los dos—, no eres no tipo, lo siento Archie Roth.

—No hagas esa clase de comentario, me siento raro, se me pone la piel de gallina —se ríe en mi cara.

—Ya, ya como sea, si la tía no te gusta me la pasas —guiña el ojo.

—Nunca has tenido novia, ni siquiera sabes cómo ligar con alguien —me da un golpe en la nuca.

Y es verdad, venga Fred es muy guapo, cabello ruloso negro y sedoso, además de tener una pestañas pobladas y largas, tiene un rostro fino y mejor dejo de describirlo porque me siento gay.

—Ya, ya como sea, iré por unas sodas —asiento—, ten cuidado, *Sarah* está rodeando la habitación, quizás te viole.

Abrí los ojos a tope; Fred tiene una hermana de diecisiete años, está algo loca y tengo mi teoría que es una perturbadora por el sexo, aunque Fred dice que sufre demencia por los chicos guapos y coincidencia.

¡Soy súper ardiente!

No se crean, pero en realidad esa chica necesita tratamiento profesional, cada vez que me ve grita que le haga un hijo, está totalmente enferma. Me concentro nuevamente en la bandeja de mensajes de la tal Mackenzie Roth, observo su foto de antemano, no quiero lidiar con otra loca y lo primero que aparece en su perfil es un unicornio y Nutella, bien, es otra loca sin duda alguna, pero una loca pasiva.

**Mac Roth:** *¿Hola? Eres Archie Roth ¿verdad?*

**Mac Roth:** *Pero que mierda, claro que eres, estoy algo nerviosa*

Eso fue más raro que Fred llorando cuando muere el rey León, pero bueno todos lloramos con esa muerte súper dramática.

*¿Hola? Si soy yo*

¿Quién eres?

**Mac Roth:** *Mackenzie o solo Mac Roth.*

*Qué coincidencia, apellidamos  
igual.  
¡Siempre he pasado que son  
familiares muy lejanos!*

**Mac Roth:** *Sobre eso, también yo, pero en esta ocasión no somos parientes lejanos, diría que somos “muy” Cercanos.*

**Mac Roth:** *No sé cómo escribir eso, sonará súper raro y sacado de telenovela mexicana súper cute.*

*Prácticamente no te entiendo nada,  
pero podríamos solucionarlo con una vídeo  
llamada*

**Mac Roth:** *Okey, pero no te asustes, estoy llena de Nutella y parezco bañada en lodo.*

*He visto locas peores.  
ಠ\_ಠ*

**Mac Roth:** *Me has llamado loca  
ಠ\_ಠ*

—¡Volví! —entra lanzándome una soda, la cual atrapo de inmediato, la llamada ya la había enviado— ¿Qué haces? ¿Harás una llamada sexosa con una tía?

—¿Qué? ¡No! —ríe.

—No sé por qué digo cosas así —ríe sentándose a mi lado, en la pantalla aparece una castaña, mejillas gorditas que parecía pelotas de béisbol, con dulce entre las mejillas, la ropa y dedos, tiene ojos color chocolate. Fred empieza a toser y me mira. —Diablos Archie, es guapísima.

Muy pocas veces Fred se ha interesado en una chica, bueno en realidad nunca desde que lo conozco y esa es una de las razones por las que creían que somos gay, por solo somos nosotros dos sin ninguna chica, las razones

por las que Fred no está interesado no las sé, pero supongo que llegará en algún momento y por lo visto será con la castaña con la que acabo de iniciar una video llamada, es guapa eso no lo dudo. Por el momento creo que tiene una belleza simple, la mayoría de la población femenina cambia su castaño natural por el rubio, por el simple hecho que al 70% de la población masculina parece llamarles más la atención las rubias, según dicen que atraen esa aura de querer algo de una noche como ellos y eso le evita problemas amorosos, mientras las castañas aspiran a algo formal.

Simples teorías sin resolver.

—Sí, soy súper guapa.

Habla la castaña del otro lado sonriendo, sus hoyuelos se marcan de una manera notable, inconscientemente miré a Fred que se sonroja un poco, eso es nuevo, no lo había visto antes en él.

—Hola, soy Mac

—So-soy Fred —sonríe.

Arqueo una ceja mirando a Fred que se encoge de hombros al verme, por otro lado, Mac asiente dándole una mirada rápida y luego me mira a mí.

—Bien, ahora dame la explicación que claramente no te entendí.

—Sí, hablo demasiado rápido cuando estoy nerviosa, ahora estoy hablando rápido, Liam debería estar aquí dándome apoyo, pero esta con los estúpidos de sus amigos —frunzo el ceño y Fred se encoge de hombros.

—En español por favor —ella sonríe nerviosa.

—Bueno la historia es súper divertida, resulta que mi papá era prostituto y no te rías —Fred deja de reírse—, y resulta que tuvo hijos con algunas mujeres y entre esas mujeres está tu mamá, así que somos hermanos.

Frederic escupe su soda en toda la pantalla.

—Eso fue asqueroso, pero me paso cuando me enteré.

Mete su dedo con Nutella a la boca.

—Espera, ¿qué clase de broma es? Yo no tengo hermanos, mucho menos voy a tener una hermana —indico algo serio.

—Bien, te mostraré una foto.

Se inclina hacia un lado, luego se chupa el dedo levantando una foto, la cual soy yo con un sujeto.

—Él es nuestro padre

—Vaya hermano, tu padre era prostituto, casi siempre la historia es al revés.

Fred suelta una carcajada.

—Cállate Fred —dije serio.

Incluso dolor de cabeza me está provocando esta chica que me cuenta una historia para nada de credibilidad.

—Si Fred, silencio —dijo la chica riendo—. En fin, lo descubrí hace unos días, además mis padres se fueron de viaje hace unas horas.

—Bien, digamos que entendí algo de esto, eres mi hermana —ella asiente— ¿Mac?

—Sí, y papá es prostituto.

—¿Qué es lo otro? —señaló Fred. —Perdón, no dije nada.

—Oh gracias Fred, como dije antes, tenemos más hermanos, los cuales tenemos que buscar, me siento como en misión imposible —suelta una carcajada.

—Mi cerebro va a explotar —comentó mirándome divertido—, si antes odiabas a mi hermana, bueno Archie, tienes una hermana que de seguro está loca.

—Yo no estoy loca, para tu información los unicornios si existen —golpeo mi frente con la palma de mi mano—, eso es todo.

—Necesito pensar un poco, Mac —ella sonrío colgando la llamada.

Fred me mira.

—Antes de que el lado hermano aparezca, diablos que es guapa, esas mejillas, ese cabello, esos ojos y...

—¡Te calmas! —siseo serio, el alza los brazos riéndose—, me va a explotar la cabeza, acabo de enterarme que tengo una hermana y que mi padre es prostituto.

—¡Que loco!

Dejo mi celular a lado cubriéndome el rostro con una almohada, suelto un grito de macho frustrado, y Fred me soba el hombro, jamás creí que algo así sucedería, si bien mi mamá jamás me habló de mi padre, creí que solo era un idiota que la abandonó, pero resulta que era un prostituto y mi madre fue una cliente sin suerte que terminó embarazada de él, sin embargo, ¿por qué jamás me buscó? ¿Acaso le daba vergüenza mi existencia? Sin duda me va a explotar la cabeza con toda la información que acabo de recibir de quien supuestamente es mi hermana, si lo que ella me dijo es verdad.

¿¡Qué demonios hago!?

Fred que está mirándome fijamente, sonrío como el mismo gato de Alicia en el país de las maravillas.

—Hey, te tengo una propuesta.



## Mackenzie Roth

La luz por mi ventana me llegaba directo a los ojos, gruño tapando mi rostro con una almohada girándome hacia otro lado dándole la espalda, desearía ser la bella durmiente para dormir mucho tiempo, esa desgraciada tenía mucha suerte, yo en su lugar ni con un beso me haya despertado, pero no, ella despertó con un beso, a veces no entiendo la metáforas de las princesas *Disney*; la mayoría de las princesas son superficiales y dependen del príncipe para poder vivir o salvarse del villano, es como una clara muestra de que las mujeres no podemos hacer nada por nosotras, es por eso que mi princesa favorita es *Mérida*; ella luchó y enfrentó a su madre para evitar el matrimonio arreglado con un sujeto que no conocía, además de que salvó a su misma madre, otro ejemplo es *Mulán*; se hizo pasar por un soldado para salvar a su padre y luego demostró que ella siendo mujer pudo lograr mucho más.

Creo que soné bastante feminista con mi comparación de princesas.

—¡Mac! —apuesto que es Liam, tiene esa costumbre de despertarme bruscamente, pero yo tengo la costumbre de romper mi despertador en su cabeza, soy peligrosa cuando recién me despierto, gruño empujándolo fuera de mi cama, él gruñe cuando se cae de cabeza—, mi cabeza ¿por qué éstas de mal humor?

—El período —murmuro.

Odio al maldito, odio el momento en el que nací mujer, es agotador, es irritante tener que perder sangre durante cinco días y no morir, es irritante tener que escuchar las respiraciones como si tuvieran altavoces.

¡Odio el período!

—Pobre criatura en desgracia, ¿deseas que te consienta? Hoy estoy para ti completamente.

Al abrir los ojos veo su sonrisa radiante y sobre todo su pelo mojado, quiere decir que se despertó muy temprano o ya es muy tarde y yo sigo invernando, sea como sea, se ve bien.

—No es necesario, ya hablé con uno de mis hermanos, no se lo tomó muy bien —baluceo cerrando los ojos para bostezar, Liam tira de mi brazo haciendo que me siente a la fuerza—, no molestes Liam.

—No puedo creer que no me hubieses contado —reniega, abrí mis ojos viendo como Liam se muerde el piercing de su labio, tenía el ceño fruncido y su cabello caía por su rostro—, somos mejores amigos.

—Hasta que Nick y Zack aparecen —él gruñó levantándose de mi lado.

Si, le he dado un golpe bajo, aún estoy molesta por el desplante que me hizo por esos dos, sin embargo, lo quiero mucho que no puedo estar demasiado tiempo molesta con él.

—Lo siento ¿sí? ¿Algo en que necesites ayuda? —tenía mi rostro en sus manos de manera tierna, no evito sonreír asintiendo:

—¿Me harías el desayuno?

El asiente dándome un abrazo.

—Te quiero mucho.

—Yo igual pitufina.

Se levanta para salir de mi habitación, tiré mi frazada poniéndome de pie, me dirijo hacia mi armario tomando una falda, una camiseta de tirantes blanca y una camisa a cuadros azul. Me di una ducha no tan larga, además que se había terminado el *shampoo* y tuve que agregarle agua, me vestí y deje mi cabello secarse solo, bajo con mi celular en mano, Liam estaba preparando el desayuno, me senté en la mesa frente a él viendo cómo preparaba todo.

—Siento envidia, yo no sé ni hervir el agua, pero tú sabes cocinar súper rico, es cruel e injusto.

Él ríe dejando los panqueques en un plato, me pasa la Nutella y él se prepara simplemente café.

Mientras devoraba mi comida podía sentir la mirada de Liam sobre mí, su mirada nunca me ha generado nervios o algo extraño, tiene esa costumbre de mirarte fijamente como si quisiera hablarme telepáticamente cosa que aún no ha logrado desarrollar, sin embargo, ahora su mirada es esa clase de mirada que muestras cuando tienes algo que decir y es muy importante.

—Mac...

Se los dije.

—...últimamente mi mamá cree que somos... novios.



Arrojo mi pedazo de panqueque haciendo que él se ría, bueno mi madre también cree lo mismo y también que su madre no lo alimenta bien, después de todo solo coinciden en lo de novios, creo que jamás arruinaría mi amistad con un noviazgo y bueno no sé cómo funciona eso de una relación. Liam pasó saliva y su mano por su cabello, está nervioso:

—Bueno y a decir verdad creo que...

El timbre suena en ese momento, Liam suelta aire y se levanta para abrir la puerta, empecé a comer cuando aparece con alguien a su lado.

—Mac.

Levanto la vista de mi delicioso desayuno, joder casi me atraganto cuando lo vi, y vi al otro ruloso súper mono a su lado.

—¿Archie?

Asiente, mi boca estaba por tocar el suelo.

—Me esperaba un recibimiento un poco más... emotivo, que se yo que te lanzaras a mis brazos.

Liam ríe negando.

—Sigue soñando. Mac y emociones no van de la mano —aclaro.

Él sonrío asintiendo, lo examino un instante; es alto, vaya que sí y su cabello es castaño oscuro casi por lo negro, y madre mía, sus ojos son grises, ¿existen los ojos grises? Pues él los tiene, además sus cejas son bastantes pobladas y oscuras.

Dirijo mi mirada hacia su acompañante que también estaba mirándome.

—Te encontré con los ojos en la mercancía —sentencio apuntando con el tenedor en su dirección y luego mi rostro, él sonrío de lado.

Y si recuerdo se llama; ¿Francisco, Fernando? Como sea, su cabello era igual de sedoso pero rizado, bastante rizado y negro, sus ojos negros adornados con una pestañas largas y dobladas además de pobladas, que injusticia, tiene más que yo, incluso tiene más trasero que yo, claro que le estaba viendo el trasero, súper casual e incluso sus labios son más voluminosos que los míos.

Este wey debe ser modelo.

—¿Quién eres tú?

Dejo de mirar al niño bonito para observar a Liam y Archie que se miraban serios.

—Yo soy su mejor amigo.

—Soy su hermano.

Archie muestra más orgullo.

Esto era divertido, Liam me mira esperando que le explique más a fondo, y yo aquí tragando todo el panqueque, ambos carraspean.

—Esperen un momento, necesito comer —termino mis panqueques y los mire poniéndome de pie—. Bien, Archie es de quien te hable hace un momento, pero ojo que no tenía ni puta idea que pensaba aparecerse en mi casa, hablando de eso, ¿qué haces aquí?

—Sobre eso, fue idea de Fred.

Oh, es Fred, y yo pensando que era Francisco.

Sin embargo, cuando mi mirada cae en Fred, él parecía perdido y algo pálido, este sujeto tiene ganas de ir al baño.

—Me duele el estómago, ¿tienes baño? —bingo, debería ser adivina o bueno conozco cada mueca de cada situación gracias a mí padre y creo que la mayoría de los hombres son predecibles con sus *tics* nervioso.

*Really!*

—No, verás, resulta que aquí usamos el aire libre y el papel son las hojas de un árbol —sonríó sarcástica, Liam ríe y Fred se sonroja algo incómodo, que tierno—, ya tomatito, sube las escaleras la última puerta es el baño, pero ojo tengo mis calzones ahí, cuidado con masturbarte.

*Otro sonrojo, es una ternura.*

—¡Estás loca!

—Sí, claro.

## CAPÍTULO 6;

# La diarrea crónica de Josh Roth



He oído esa teoría que las personas procedemos de los monos, pero algunas personas se lo toman demasiado literal, claro ejemplo; estos idiotas. Suelto una fuerte carcajada cuando Fred se cae del árbol sobre Liam, Archie trataba de no reírse, oh vaya que trataba de no hacerlo, pero realmente es imposible.

*Oh al demonio.*

Suelto una carcajada que incluso China pudo haberla escuchado y no fui la única, porque Archie se unió a mi risa contagiosa y escandalosa. Fred se toca la cabeza, el trasero y las bolas rápidamente para cerciorarse que estaba completo.

—Uf, estoy completo —suelta aire demasiado feliz, sin embargo, Liam no estaba en la misma posición de estar «bien».

—Yo no... —Liam suelta un gruñido, prácticamente aún se encontraba debajo de Fred. —Me rompiste hasta el alma hombre, ¡quítate!

—Oh relájate, soy sensible.

Fred sonriendo para ponerse de pie, Liam solo rueda los ojos para darme una mirada de odio, yo no tengo la culpa que el árbol no aguante a esos intentos de monos. Resulta que mientras entramos en calor mutuo decidimos jugar con un *frizbie*, pero Archie lo lanzó tan fuerte que quedó sobre algunas ramas del árbol, todos votamos por Fred para que vaya por él, así que terminó colgado del árbol, gritaba: «¡Oh no, me romperé el culo! ¡Ayuda!».

Y bien como dijo, resbaló y para mala suerte de Liam que estaba justo debajo suyo, terminó aplastado, fue un soporte para Fred.

—Ha sido genial.

Tome el frizbie entre mis manos, los tres venían detrás de mí, después de todo habíamos tenido nuestras horas de confraternización, nos adentramos a la sala donde Liam con más confianza saca algunos refrescos para Fred y Archie, mientras yo tome algunas papas fritas de la alacena, amo la comida chatarra y es malo supongo, al fin y cabo «*panza feliz, vida feliz*», me acerco hasta ellos lanzándome al sofá entre medio de Fred y Liam, Archie sentado en el otro sofá frente a nosotros.

—Ya que hemos entrado en calor y “*hermandad*” por así llamarlo, ¿por qué han decidido venir?

Ambos se miran entre sí, antes de responder el celular de alguien suena, rápidamente Liam tomó el suyo.

—Es Nick, tenemos ensayo sorpresa, tengo que irme —besa rápidamente mi mejilla mirando a los otros dos que nos observan algo curiosos, Liam mira a Archie—; serás su hermano, pero no confío del todo y menos en él —señala a Fred que parecía una indefensa ave en una jaula de gatos hambrientos—, llámame cualquier cosa.

Sale corriendo de mi casa, seguro su ensayo es en la casa de Nick o Zack, como sea es asunto suyo, escucho la fuerte carcajada de Fred:

—Habla como si fuese a violarte, qué loco.

Ruedo los ojos mirando a Archie que me hace una especie de ademán para que le reste importancia a las palabras de Fred. Ahora que lo pienso bien, ¿su nombre es solo Fred o será uno más largo? La voz de Archie me saca de mis pensamientos sobre el sexy *Whinnie Pooh*.

—Con lo de tu pregunta, pues acabamos nuestras clases e ingresamos a las vacaciones de verano, mi madre es insoportable y Fred tenía pasajes para California que le dieron en su cumpleaños —mire a Fred quien asiente mirando toda la casa.

—¿Dónde están tus padres? Es increíble que te dejen sola, puedes hacer una fiesta o algo por el estilo.

—Alguien ve muchas películas.

Mire hacia Fred que me miraba curioso al darse cuenta que tengo la casa sola, en pleno siglo XXI siendo yo prácticamente una adolescente, pero mis padres no me dejarían sola si no confiaran en mí, pero parte de dejarme la casa sola es porque no tengo suficientes amigos como para llenar todo en una fiesta y teniendo en cuenta que Gaby no está y Liam está demasiado ocupado, esa opción es nula. Fred espera una respuesta y mis respuesta muy

madura y lógica es una carcajada, ambos me miran extrañados, obviamente no me conocen y claramente les iré revelando cositas sobre mí.

La primera; *soy pendeja*.

—Resulta que jamás he hecho una fiesta, aclaro eso, jamás he ido a uno —ambos me miran sin creerse absolutamente nada de aquello—, es enserio, jamás he ido a una y así como me ven, solo Liam y Gaby son mis amigos.

Tanto Archie como *Whinnie Pooh* se miran entre ellos asombrados e intrigados

—Interesante, como que ya te conozco un poco.

Archie me levanta el pulgar.

—Aunque con verte siento que te conozco, venga supongo que eres de esa clase de tíos súper populares y cachondos.

Archie frunce el ceño y Fred suelta una carcajada.

—Así como lo vez, jamás ha tenido una pelea, no ha tenido novia y es líder de una campaña contra el *bullying* —abrí los ojos a tope sin poder creerme tan semejante información de mi hermano mayor.

—Joder, no era necesario que le proporcionaras todo mi currículum —indicó dándole una zape.

—¿Están de coña? —ambos niegan—, pero si tenéis pinta de ser un ligón, de esos mujeriegos, venga soy mujer, digo; yo os daba y no consejos obviamente —termine mi paquete de papas fritas y mis mejillas estaba llena de migajas.

—Es mi imaginación o tenías un acento español —cuestionó Fred algo asombrado.

—Tengo una tía en Málaga y pues solía ir cuando era niña, mi papá es mexicano y en navidad solemos ir con los abuelos, así que se me escapan palabras de la jerga mexicana —me encojo de hombros.

—A Fred le encanta la jerga mexicana.

Alardeo Archie moviendo las cejas, el susodicho solos se sonroja, repito, es una ternura.

—Como sea, pero tengo una pregunta en la punta de la lengua, el rubio ¿es tu novio? —señaló Fred mirándome curioso.

Constantemente tengo que lidiar con esas preguntas sobre él y yo, no entiendo como no se dan cuenta que tan solo somos mejores amigos, Liam es obvio y yo igual... Supongo.

—He oído eso siempre y siempre es la misma respuesta, no, Liam es mi mejor amigo, así casi como hermanos...

—Me siento excluido —comentó Archie con algo de recelo fingido—, la traición, la decepción hermana... estúpida mi corazón.

Mire a Fred:

—Descuida, actúa como lesbiana cuando esta aburrido  
Suelto una carcajada.



—¡Oh, no! ¡Mackenzie!

El fuerte grito de Archie me hizo dar un brinco y bajar corriendo las escaleras con la mascarilla en la cara, Fred pega un grito de susto al verme.

—¡Mierda! ¿Qué putas es eso? Parece caca de carbón, bueno eso no existe, pero... ya me entiendes.

—No Fred, no te entendí, pero esto es una mascarilla —ambos ríen, miré rápidamente a Archie—, ¿qué ha sido el grito?

—Oh si, encontré una página porno, joder son cinco negros. Mac, debes ir a terapia —dijo algo asqueado, pero no dejaba de ver el portátil.

Ay por Dios, no puede ser, debí dejar la portátil de mi papá bajo llave.

Cierro con fuerza y sonrío con ternura, ahora que veo bien es de mi madre, en serio mi familia es algo... extraña.

—Es de mi mamá, cuando se pelea con mi padre, ve porno —ambos sueltan una carcajada—, extraño pero cierto, y traumante.

—Joder, jamás veré a un negro con los mismos ojos —indicó Fred horrorizado.

Estaba por responderle cuando la puerta principal de la casa se abre de golpe y escucho la voz de mi mamá gritar como loca:

—¡Corre Josh, corre! ¡Pero no ensucies demasiado el retrete!

Mi papá entra corriendo como alma que se lleva el diablo, me da una mirada rápida, pero se detiene mirando curioso, tenía sus manos atrás, en su trasero para ser más específicos.

—¿Qué sucede?

Nos mira con el ceño fruncido, mi mamá entra cargada con muchas maletas, mira bastante seria a mi padre y las tira provocando un fuerte

estruendo.

—¿No que ya te cagas? Joder, me hiciste cargar tus maletas a propósito —le da un golpe, mira a los chicos y me mira bastante curiosa—, joder, Mac hizo un trío, dime que usaron condón.

*What the fuck!!!*

Mire a Archie y a Fred que parecieron imaginarlo y hacen una mueca, bueno menos Fred, sin embargo, Archie y yo estamos horrorizados, la imagen pasó por mi mente, me dieron unos escalofríos y náuseas.

—¡Oh, no! Mi niña ha hecho su primer trío —sonríe mi papá.

Okey, esto está súper raro, súper incómodo y súper anormal. Joder, ¿qué hice para no tener padres normalitos? Por ejemplo, de esos que si te ven con dos hombres te dan el sermón del año, oh no, pero mis padres son de esos que se emocionaba al saber que posiblemente su hija hizo un trío.

*That's crazy!!*

—Él es Archie, papá.

El queda pálido en ese mismo instante y creo escuchar sus tripas crujir y por la cara de dolor de mi padre creo que está aguantando desde hace mucho.

—Por el momento tengo un asunto pendiente con el baño, pero en cuanto terminé mi ataque atómico, hablaremos seriamente Mackenzie —sentencia, hace una mueca de estreñimiento—, Joder, jamás debí comer esos dulces.

—No eran dulces, eran jabones de bienvenida con forma de animalitos —aclaró mamá negando divertida, papá se detiene para darle una mirada molesta

—¿Quién putas les pone forma a los jabones? Ni que mis bolas se fueran a dar cuenta que son figuritas y dieran una crítica sobre sus jabones —gruñe para salir corriendo.

—¡Quien pensaría que son chocolates de cortesía dejados en el baño! —contraataca.

*Josh: 0*

*Rose: 1*

Genial, diría que eso fue extraño, pero todo viniendo de ellos es realmente es extraño y divertido, sus peleas son dignas de YouTube.

—¡Papá! Tu pantalón está manchado.

—¡No me vean! ¡No hay papel!

Me reí a carcajadas, creo que casi escupo un pulmón.

Mi mamá me mira con cara de «*ve a traerle papel a tu padre*», hice una mueca de asco.

—Tienes que traerle triple hoja, no queremos ver a tu padre escaldado, caminando abierto y rojito, ¿verdad? —reímos.

No, nadie desea ver a Josh Roth escaldado... ¿o sí?



—No llevaré papel asiático, le dejaré rojito el trasero.

Fred hace puchero dejando el papel en su estante, llevamos quince minutos buscando un buen papel para mi papá, si le llevo uno que le cae mal a su trasero, les juro que su humor es un asco y se comporta como un bebé caprichoso, yo no soy caprichosa, lo juro. «*Sí, claro y yo soy real y además soy modelo*», odio esa estúpida voz de mi cabeza que se encarga de joderme la existencia, mire hacia Archie que me lanza un paquete del triple hoja, sonrío.

—Llevaremos este, felicidades Archie, acabas de comprarle papel a tu padre.

—¿Cuál es la diferencia? —comentó caminando detrás de mí igual que Fred—, de igual forma te limpiará el trasero de la diarrea crónica.

Algunas personas nos miran asqueados, en especial a Archie.

—Lo siento, no es de por aquí —tire de Archie y Fred hasta la caja registradora—, resulta que si papá se limpia con papel asiático terminará caminando como si veinte negros lo hubiesen violado y no queremos eso.

—Nadie habla sin experiencia por ahí dicen —ríe Fred moviendo las cejas de arriba abajo.

Joder, cree que yo estuve con veinte negros, o al menos que me violaron veinte negros, pero es que, es una expresión bastante acertada, he visto bastantes memes en Facebook donde una mujer está rodeada de algunos negros y ella en silla de ruedas, da un ambiente de que le rompieron todos los intestinos.

—Corrección, tengo redes sociales —ambos sueltan una carcajada.



Llegamos a la caja registradora, dejo el papel para que me anoten el precio:

—Son diez dólares —sonríe él chico de la caja registradora, llevo mis manos a la parte trasera de mi pantalón sacando el dinero para pagar.

—Además, no hemos avanzados con lo de los otros Roth esparcidos por ahí —estaba por tomar el cambio, cuando el chaval toma mi mano lentamente y seguido me guiñó el ojo.

*Creo que le entro basura al ojo.*

—Que tenga lindo día.

—¿Okey?

Me gire saliendo con Archie y Fred que miraban al de la caja registradora con el ceño fruncido.

—Literalmente eso jamás me ha pasado.

—Es la naturaleza masculina.

—*Mi no entender.*

—Te explico, cuando una chica está sola, da el antojo de que nadie se fija en ella, pero cuando una chica entra a cualquier lugar acompañada, a los hombres se les activa el instinto cazador, donde el único pensamiento es que amamos lo prohibido.

Mi rostro era épico, no entendí ni media palabra de lo que dijo, a lo que Archie ríe pasando su brazo sobre mi hombro.

—Te lo traduzco, ahora que tienes compañía masculina varios hombres te coquetearan —ruedo los ojos.

—Es ridículo, siempre vengo con Liam a este supermercado, he visto a ese sujeto desde que entró a trabajar y siempre me ha visto con indiferencia.

—No compares Mac, nosotros somos guapos, y Liam es pues... ¿Liam?

Presiento una vibra rara aquí, ¿acaso esta insinuando que Liam de ojos azules, rubio con un piercing en el labio y de 1.84 de altura no es guapo?

¡¡¿Qué?!!

—¿Qué tratas de decir? —me puse en posición madre indignada—, Liam es muy guapo, rubio, ojos azules y canta.

—Oh sí, sí claro, es un Apolo —Fred rueda los ojos—, salido del Olimpo.

—Te has dado cuenta.

Suelto una carcajada para sacarle la lengua, él imitó mi acción, empezamos peleando como niños de cinco años, ya saben empujones e

insultos como: «*Come torta con tu mamá la gordota*», lo típico y nos sentimos todos unos delincuentes.

—¡Ya! Deberíamos acelerar el paso —señala el papel.

—¡Joder! Papá lleva media hora en ese baño —salimos corriendo hasta la casa, el supermercado no está demasiado lejos.

Llegamos a la morada, le entrego el papel para sentarme junto a Archie a seguir con nuestro trabajo de detectives sin salario.

—Eso ha sido letal, malditos jabones —baja las escaleras, lo mire fijamente.

—¿Te lavaste las manos? —sonríe y vuelve a subir, para después de unos minutos bajar de nuevos con las manos mojadas.

—Ahora quiero saber ¿qué hacéis aquí? —apuntó mirando a Archie y a mí repetidas veces.

—He querido conocer a mi hermano mayor —Archie asiente, mi papá lo mira, está debatiéndose mucho sobre cómo hablar con él.

—¿Mac te ha explicado cómo fueron las cosas? No desearía que me odies por abandonarte, cosa que en realidad no sucedió así, tu madre ha decidido que lo mejor sería no conocernos.

Sé que mi papá hablaba con la verdad, conozco los tonos de voz que usa cuando miente y cuando dice la verdad se mantiene serio y da pequeñas sonrisas de consuelo.

—Entiendo, Mac me ha explicado todo, y ahora entiendo por qué mi madre es tan *capulla* conmigo, quizás le arruine la vida.

*That's sad!!*

*3312, tenemos un 3312, posible depresión.*

¿Oyeron eso? Es mi corazón romperse, Dios, como me dolió escuchar eso de su parte, escucho que alguien se sorbe los mocos, mire hacia un lado y era mi mamá.

—Pero qué duro es eso —gruñe dándole un golpe a mi papá—, vez, eso sucede cuando no usas condón, desgraciado. Pobre criatura del señor, ha sufrido.

—Sí, demasiado —dijo Fred con sarcasmo ganándose un golpe de Archie.

—Bien, espero se diviertan el tiempo que estén aquí —sale de nuestra vista con mi mamá de la mano.

—Eso ha sido gratificante —sonríe Archie—, pero te tengo una buena noticia y otra buenísima, resulta que encontré a *Daniels Roth*, la otra buena

noticia es que vive aquí en California y mejor aún, no muy lejos de aquí.

Vaya.

—¡Por los músculos de Thor y la papa frita suprema!

Fred escupe su gaseosa descojonándose en carcajadas.

—Una persona normal dice: *¡Oh por dios!*

—Whinnie Pooh, ¿te parezco normal?

Sonríe mordiendo su labio inferior.

—No.

—Buen chico.

Archie nos mira con una expresión de: ¿Qué acaba de pasa? Ni siquiera yo sé que acaba de pasar.

—Como sea... —Fred carraspeo evitando la mirada de Archie. — Posiblemente ya lo conozcas, quizás hasta hayan tenido sexo y son hermanos.

Otra vez con el tema del sexo.

No es que sea un tema tabú, pero sacan suposiciones erróneas de mí y eso me molesta un *poquis*. Ubícate, yo no bebo, no salgo a fiestas y soy purita de ahí abajo, sudo agua bendita mamon.

—No he tenido sexo con nadie así que dudo que con Daniels sí. — ambos me miran fijamente—, ni un beso, ni novio... ¡Olviden lo que dije! Todo fue parte de una alusión *vuestra*.

—¿Eres virgen en pleno 2019?

—¿Tiene algo de malo? ¿te molesta o algo?

—No, no, es solo que... me sorprende.

—No te sorprendas tanto Whinnie Pooh. Olvidemos esta conversación sobre mi virginidad y hablemos de lo que importa; Daniels.

—Mac, es bueno que seas virgen en pleno 2019, venga eso dice mucho de ti.

—Como por ejemplo que no eres estúpida.

Expresó Fred riendo.

—Fred, trato de tener mi primera charla de hermanos, ¿puedes callarte antes de que te meta un zapato a la boca?

—Ay, que amargado.

Suelto una risa cuando Fred sale corriendo de la sala.

—¿Dónde queda? Oh sí, eso dice mucho de ti, como que no eres estúpida —repite las palabras de Fred—, era todo.

—¡Ya salen! ¡Me van a salir raíces de esperarlos!

Ese whinnie pooh no tiene paciencia.



Mire con curiosidad la casa, siento que la he visto antes, pero no recuerdo de donde, y la verdad es que no vive nada lejos de mi casa, joder podríamos haber sido vecinos y jamás me hubiese enterado de aquello, que despistada soy, joder. Mire rápidamente a Archie, quien me señala con la cabeza que toque el timbre.

—No vayan a salir corriendo.

Fred ríe negando divertido.

—Claro que no, como se te puede ocurrir semejante cosa —arqueo una ceja— ¡bien!

Me acerco a la puerta, dispuesta a tocar el timbre, pero alguien habla detrás nuestro, como si el exorcista estuviera detrás, nos giramos a verlo:

—Yo no lo haría si fuera ustedes.

Eso fue muy amenazante. El chico es un castaño alto, creo que es a la altura de Fred, no lo sé, el punto aquí es que es guapo; sus ojos son de color avellana y sus labios voluminosos, delgado y de piel bronceada. Eche un vistazo a Archie, quien moviendo los labios me da a entender que él es *Daniels Roth*.

Nuestro hermano.

Me aclaro la garganta para hablar.

—¿Eres Daniels Roth? —él nos mira de reojo.

—Depende —mete sus manos al bolsillo de su pantalón mirándome fijamente.

¡Joder, yo lo he visto antes!

Odio tener memoria de Dory.

—¿De qué? —dijo Fred.

—De quien pregunte, aunque para ti —me señaló—, si soy Daniels —me guiña el ojo. ¡Madre mía! Está ligando con su hermana. Archie deja escapar una risotada burlona e irónica, a lo que Daniels suelta una

carcajada: —¿Él es tu novio? —señala a Archie—, interesante, nena si buscas algo mejor me puedes llamar, Daniels Roth a tu disposición.

—Eso suena como si fueras un servicio público —ríe Fred— supongo que la prostitución viene hereditaria.

—¡Oye! —mire mal—, yo no soy prostituta, quizás afecta a los genes masculinos.

—¡Oh no, soy masculino! —chilla Archie.

—Okey, no entendí ni puta madre, pero tengo cosas que hacer, adiós —se gira.

—¡No te vayas! —lo alcanzo poniéndome delante suyo.

Sonríe egocéntrico, hombres, todos iguales.

—Cariño, respeta a tu novio, al menos espera que se vaya.

—Joder, no somos novios, somos hermanos

Daniels aprieta los labios.

—Mala mía, entonces estas libre, hay una fiesta, ¿quieres acompañarme?

—okey, esto es divertido. Archie tiene razón en eso de que a los hombres les gusta lo prohibido.

*That's crazy!!*

—Dani, Dani, no sé cómo decirlo sin que suene súper descabellado y...

—Somos tus hermanos y nuestro padre era prostituto, no está muerto si es que te hicieron creer eso, en realidad tenía diarrea crónica. —Archie habla súper rápido dejando pálido a nuestro querido hermanito Daniels.

Okey.

—Posiblemente no te lo hubiera dicho de ese modo, pero es verdad —apreto los labios algo apenada—, somos hermanos.

Después de unos segundos el reacciona soltando una carcajada.

—Las drogas son dañinas, yo no las vendo, mejor aún, me están haciendo una broma para algún canal de YouTube... ¡Genial! Esperen que voy a arreglar mi rostro, busquen mi mejor ángulo quiero verme fabuloso.

—No es broma, es enserio, soy Mackenzie Roth —él frunce el ceño lentamente—, el que te confesó como si esto fuera una telenovela es Archie Roth, el otro feo de atrás es solo Fred.

Lo de feo es ironía, parece un dios griego.

—¡Me dueles Mac, me dueles!

—Me quiero morir...

Susurra y mira hacia atrás.

—¡Daniels!

—¡Corran!

Grito tirando de mi mano y los demás detrás nuestro.

# CAPÍTULO 7;

## Carrie versión Daniels Roth



—Del uno al diez, ¿cuánto de posibilidad hay de que te haga cambiar de opinión? —señaló Wes sosteniendo el paquete. Pongo mi típica cara de pensativo despreocupado.

—Diría que cero —sonrío divertido.

Él rueda los ojos, se inclina para observar en las rejillas de la ventilación donde todas las chicas del equipo de porristas se daban unas duchas ¿qué creen? Desnudas.

—Dime hermano, ¿esto no es el cielo?

Oh, vaya que lo es.

—Lo diría, pero si no estuviera en una situación de peligro —ruedo los ojos—, mira ese tatuaje de Verónica, en la nalga izquierda —señala rápidamente, suelto una risa evitando que nos escuchen por el eco de la ventilación—. Genial.

—Deja de verle el trasero y ayúdame.

Wesley levanta la rejilla, mientras yo abro el paquete las ranas empiezan a salir de su caja, todas adentrándose a las duchas, aquí se escucharán muchos gritos de rubias locas, suelto una risa. Tengo delirios de psicópata pasivo en ocasiones, ignórenme. Estaba por abrir la última caja cuando a Wesley se le activa la moralidad y sus ganas de ser un chico bueno, me detiene nuevamente.

—Venga Daniels, procesa la situación de nuevo, podemos ir a la cárcel —suelto una carcajada, yo tengo delirios de psicópata y Wes delirios de persecución, literalmente, Wes cree que por robarse un dulce la policía llegaría hasta su casa para arrestarlo.

Irónicamente *Wesley Moore* es mi mejor amigo desde, bueno desde que salve su culo de una paliza en primer grado.

—Nadie va a la cárcel por una simple broma —él rueda los ojos soltando aire.

—Bueno, como mucho nos expulsaran, no quiero ser expulsado a un año de graduarnos —dejo la caja a un lado, lo tomé de los hombros.

—Hermano, si nos atrapan diría que fue mi idea y te obligue a hacerlo.

Ya ven, puedo llegar a ser buen amigo, loquito pero buen amigo.

—Por Dios, somos amigos desde la primaria, jamás crecerían semejante mentira —ambos reímos—, bien, simio no mata simio, ¿verdad?

Adoptamos la frase del «*Planeta de los simios*», fue en un examen, ambos le robamos el suyo al chico más genio, nosotros necesitábamos pasar el examen y ese sujeto tenía nota para repartir como dulces; un examen no le afecta en absolutamente nada.

Gracias a nuestro acto delincencial pasamos de año.

—Exacto —chocamos puños—, ayúdame con la última caja.

No esperamos demasiado, algunas chicas estaban indefensa en un rincón mientras otras subidas en el retrete, pero si son simples ranas, joder, que delicadas.

No me imagino que hubieran hecho si hubiera optado por las serpientes de broma, las pobrecillas morían de un paro cardíaco.

—Sangre, ¿es enserio? —ríe Wesley pasando me la cubeta—, ¿no crees que «*Carrie*» ya está trillado?

—No subestimes el poder de Carrie, si pudiera me casaría con ella, es asombrosa, destruyó su preparatoria, el sueño de todo estudiante —sonríe como bobo enamorado, a lo que Wesley le resta importancia mirando a las rubias desnudas—, además que mató a lo que le hacían *bullying*, aprende de Carrie, Wesley, aprende.

—Oh cabrón, cállate y terminemos con esto —suelto una carcajada.

—Okey, al estilo Carrie —susurro dejando caer la sangre. «*¡Joder, ¿a quién le vino su período?*»», se escuchó gritar de fondo, no aguantamos y nos echamos a reír. Esto es genial, última broma del año, *perfect*.

—Pero... ¿¡Qué sucedió!?

—¡Oh, *shit!* Él director, nos va a joder la vida.

—Perfecto, ve hasta el estacionamiento, saca el auto y te veo en la entrada en cinco minutos.



El asiente y se arrastra por el lado contrario al que voy, al menos espero que logre hacerlo sin que el guardia se dé cuenta de que está saliendo sin permiso. Llego hasta el pasillo, todo estaba tranquilo, sin ruido, me acomodo la ropa para al menos tratar de verme decente, por alguna extraña razón el *señor barriga* no estaba por los pasillos, pero excelente para mí.

—Bien, sin muros en la costa —comienzo mi caminata súper casual, así tipo: «*no acabo de darles el susto de sus vidas a rubias con anorexia, si, casual*».

Estoy a cinco pasos de mi gloriosa libertad, pero:

—¡Daniels Roth! —bien, mi plan perfecto acabó no tan perfecto, maldito gordo—, ni un paso más Daniels.

Me detengo en seco con al menos cinco pasos de distancia hacia la salida, vale, Dani eres astuto hasta las bolas y es más que obvio que saldría indemne de esto.

—Okey, no daré un paso —me giro sobre mi talón para encararlo.

¿Han visto el chavo del ocho?

Entonces conocerán al señor barriga, bueno al hombre que tengo al frente es la copia barata de tan adorado sujeto, irónicamente es mi director. Desde que supo de mi existencia viene a trabajar solo para buscar una razón de expulsarme y esta sería una razón justa para una expulsión justa, ¿pero que creen? Está enamorado de mi madre y por eso no hace nada al respecto, eso no quita de igual modo que haya una guerra entre ambos.

Lo observo con una sonrisa ladina digna de autosuficiencia.

—¡Voy a correr!

*¡Maravillosa jugada!*

Justo en lo que logró cruzar el gran muro del instituto aparece el auto de Wesley, subo súper rápido y el acelera.

—Wes, que tus años como fan de *rápidos y furiosos* valgan la pena —ambos soltamos una carcajada.

—¡correr o morir! —grita.

—Eso es de *Maze runner*

—Dani, estamos por ir a la cárcel, ¡mira! ¡Hasta llamaron a la policía!

Y si, la policía estaba detrás nuestro.

—Joder, modo persecución activado.



—Oh claro, si alguien nos hubiera advertido sobre esto... Espera, ¡yo lo hice! —grita lanzándome un zapato el cual esquivo con mucha facilidad, muchos años practicando con mi madre, soy experto en esquivar.

—Relájate —ruedo los ojos—, no es tan malo, la celda es cálida.

—¿En serio? Acabo de ver una rata saludarme, me dijo: «*Hola Wesley, seremos mejores amigos*».

—Tu sarcasmo me asombra —suelto con ironía, sonrío mostrándome el dedo corazón. Me levanté del suelo para observar por las rejillas hacia los adentros:

—Estamos en problemas —musita Wesley apoyado en la pared dejándose caer al piso frío.

—Se nos viene la muerte —murmuro mirando a mi madre hablando con algunos policías.

—Mi madre me cortará las bolas, el auto era de mi padre —suelta una carcajada, si, nos terminaron agarrando porque Wesley estrelló el auto contra otro auto, menuda mierda.

—Desde tu tercera visita sabía que vendrías seguido —comentó Sara abriendo la celda, si la conozco, es policía, muy guapa la desgraciada.

Guiño el ojo coqueto, ella negó divertida cuando paso por su lado.

—Deberías considerar mi propuesta, tú y yo, comer por ahí —sonrío apartando un mechón de su rostro.

—Me lo seguiré pensando —se retira.

—Ni las policías se salvan de ti.

—¿Qué te puedo decir? Soy irresistible.



—M-Me estoy muriendo... oh no, veo la luz, la luz viene hacia mí —chilla cubriéndose los ojos e hiperventilado. Okey, es demasiado dramática,

estoy empezando a creer que si podríamos ser familia. Mire a Archie curioso, porque él también la miraba raro.

—¿Siempre es así? —él se encoge de hombros mirándome.

—No lo sé, pero tengo la idea que le falta un tornillo —se acerca a mi lado, ambos la miramos, Archie rueda los ojos para inclinarse a ella—, ya loca moribunda, levántate.

Ella gruñe de mal humor y vuelve a cerrar los ojos.

—Archie, hermano, notas que me estoy muriendo, ¿verdad? Dale explicación de este tema tú, también es tu hermano.

Suelto un gruñido.

—¿Podrían dejar de decir eso? Sé que Wes los contrato para hacerme esta broma, ya perdió gracia.

—No tengo idea de quien putas sea Wes, pero no estamos mintiendo, somos hermanos te guste o no.

Se sienta sacando algo de su bolsillo trasero, me lo pasa, dudo en tomarlo.

—Oh vamos, no seas idiota es solo una foto.

—Relájate, okey, esto me incomoda —tome la foto, y claramente era yo de crío, arqueo una ceja—, podría ser *Photoshop*, no es fiable.

—Eres complicado *chaval*, es simple, somos tus hermanos, ¿por qué te cuesta aceptarlo? —se levanta molesta—, si no fuera cierto no perdería mi tiempo y mi oxígeno por ti.

—Relájate, okey, está bien, puede que sienta la posibilidad que sea cierto —rueda los ojos.

—Es cierto, te guste o no, además nuestro padre puede comprobarlo si vienes con nosotros —expresó Archie apoyando a Mac que estaba molesta.

Suelto aire, me paso las manos por el rostro, la miré fijamente.

Tenemos algo de parentesco, ambos somos guapos.

—Bien, te creo —ella sonrío y se lanza sobre mí dándome un abrazo.

—Ahora que creíste este asunto de hermanos súper *cool* —indicó Fred—, ¿qué se siente enterarse que estabas ligando con tu hermana?

Suelto una carcajada, si eso fue muy malo, en mi defensa no tenía puta idea y cuando veo una chica guapa, por lo general no pienso antes de hablar.

—Muy enfermo —ambos reímos.

—Como sea —rueda los ojos cruzándose de brazos—. Bien, fue divertido conocer a mis hermanos —sonríe, mira a Fred—, a ti igual.

¿Acaso se está despidiendo? Acabo de conocerla y ya se está despidiendo, esto es ridículo.

—¿Qué significa esto? —expresó Archie serio. — ¿Una especie de despedida? No creas que viaje desde Boston para despedirme así de fácil, no sin antes habernos divertido lo suficiente.

Asiento tomando de los hombros a Mac

—No señorita, no nos dejaras, acabas de conocerme hace... —mire mi reloj inexistente de mi muñeca, —dos minutos, así que no te libraras tan fácilmente de mí, muchachita.

—Resulta que tengo que encontrar a mis otros hermanos...

—¿Qué? ¿Hay más? ¿Por casualidad no existía el condón antes? —suelto una carcajada chocando los puños con Archie.

—Según papá, cuando estás en plena acción de felicidad en lo que menos piensas es en el condón —dijo ella.

—Sí, no tengo argumento.

—Como sea, tengo esa misión.

—Bien, Mac, buscaremos a nuestros hermanos, pero primero disfrutaremos de este día —sonríó—, resulta que hay una fiesta, iremos los cuatro, bueno cinco.

Obvio que no dejare a Wesley.

—No voy a fiestas.

Tanto Mac como Fred se miran sonriendo.

Oh no, presiento futuro drama amoroso.

—Genial, Fred cuidara de Mac y asunto solucionado, vamos.

Ordeno Archie aplaudiendo.

—Bien, pero si se ponen pesados con las cervezas me largo —sentencia.

—Perfecto, vamos por mi amigo, ya lo conocerán.



## Wesley Moore

—¡No puedo creer que estrellaron el auto de tu padre! ¿En qué pensabas Wes?

Bajo los hombros restándole importancia, a lo que mi madre solo suelta aire más frustrada de lo normal.

—Ese auto es una carcacha, era hora de deshacernos de el —ella niega para dejarme parado como idiota en media sala—, si era necesario, no podemos vivir con un recuerdo de una persona así. ¡Lo sabes!

Subo a mi habitación dando pasos largos en la escalera, al entrar cierro la puerta y me lanzo a mi cama tomando mi reproductor de música, conecto con mis audífonos. Entiendo que algunas personas desean guardar recuerdos de personas muertas, pero yo no le encuentro sentido al guardar cosas de mi padre, no ha muerto, solo fue un infeliz que decidió marcharse para hacer feliz a otra mujer, sin preocuparse que tenía un hijo pequeño, a la mierda con él. Empiezan a sonar mis canciones favoritas, me pongo de pie en la cama para hacer una especie de coreografía que había visto en los videos originales, suena *Macarena*, doy mi debut como bailarín profesional y semejante coreografía bien *chida*.

Cuando termina empieza a sonar *Solteroski*, es interesante esa música.

—*¡Ando solteroski, y a nadie le digo pa donde voy por si la moski!* —muevo mi trasero—, *¡Se acaban las peleaderas y los cachoski! ¡Estoy soltero porque quiero y tú por feoski!*

Veo a Daniels mirándome curioso desde la puerta junto a dos chavales y una chica que aguantaba su carcajada, mientras el otro bailaba.

—*¡Ando solteroski, por si te gustoski!* —el ruloso señala a la castaña la cual no aguanta y suelta una carcajada.

—Podría decir que es lo más raro que he visto, pero hoy he visto de todo y escuchado de todo —dijo Daniels entrando.

—¿Qué haces aquí? Creí que estarías muerto, o castigado —miré a la castaña que seguía riendo mientras me miraba.

—Sobre eso, iremos a la fiesta de *Sally* —camina hacia mi armario sacando algunas prendas de ropa—, oh casi lo olvido, ellos son; *Mac, Fred y Archie...*



Mackenzie Roth

Observo detenidamente la casa, sé que la he visto de algún lado, Daniels y Archie caminaban delante nuestro mientras Fred y Wesley estaban a mi lado.

¡Oh joder, ya lo recordé!

—¿Es aquí?

Hablo demasiado alto como para que ambos me escuchen, se detienen y Daniels asiente, apreto los labios mirando la casa, resulta que *Sally Morgan*; es ex novia de Olly, sé que no tiene nada que ver conmigo, pero esa rubia sin neuronas creía que Oliver tenía algo conmigo, lo cual es más absurdos que pensar que un cerdo volaría, incluso llegó a mi instituto nada más que para lanzarme su jugo.

¡¿Lo pueden creer?! ¡Loca!

—Lo siento, pero yo no entro ahí.

Me doy vuelta dispuestas a volver, pero Wes toma mi brazo deteniéndome, Daniels y Archie llegan hasta donde estoy. Tengo cuatro chicos, guapos, mirándome fijamente. Claro dos de ellos son mis hermanos y los otros dos son sus amigos, todo genial.

¡Incómodo!

—¿Qué sucede?

—Simplemente no quiero entrar, conozco a la dueña de la fiesta y... No quiero entrar.

—¿Sally? ¿Te ha hecho algo esa rubia sin neuronas? —cuestionó Wes como si hubiera leído mis pensamientos, asiento, luego niego—, ¿sí o no? Elige una respuesta.

—¡Bueno si! Pero fue una confusión, ella creía que yo era algo de su exnovio lo cual es estúpido porque jamás tendría algo con Oliver Evans, pero para ella y su única neurona, si pasaban eso. Un día llegó a mi instituto simplemente para lanzarme su juego en la cabeza —hable rápidamente, lo que ellos solo fruncen el ceño—, resumido; no le agrado.

—A Sally no le agrada nadie, por eso no tiene amigos —ríe Wesley—, relájate de igual forma no estarás sola.

—Exacto —comentó Fred apartando a Wesley para ponerse en su lugar—, yo no bebo y estaré a tu lado.

Menudo whinnie pooh

—Tengo una curiosidad —apuntó Wesley haciendo que esos dos suelten aire frustrados, sí que tienen muchas ganas de beber esos dos, —¿Quién es Oliver Evans?

—Alguien...

—Oh, gracias por el dato.



Esto es de no creer, literalmente mis hermanos junto con Wesley estaban bailando semidesnudos en una tarima, Fred y yo estábamos grabando desde el público, supongo que en algún momento este video servirá. Por ejemplo, el día que tengan un trabajo prestigioso yo podría sacarles dinero para no publicar el video en la prensa, pero hablando en serio, no conseguirían un trabajo prestigioso, así como se comportan.

—¿¡Por Dios, que están haciendo!?! —chille riendo y cubriéndome los ojos.

—Una locura, sin duda alguna —carcajea Fred.

Las chicas de la fiesta empiezan a gritar: *mucha ropa, mucha ropa*.

Y esos idiotas empiezan a hacerles caso quitándose hasta los pantalones, incluso algunas les ponían dinero en los bóxeres, ahora entiendo que la prostitución viene hereditaria, pero claro que solo para los genes masculinos.

Mi celular empieza a vibrar en el bolsillo de mi pantalón, eran llamadas de mi mamá, aquí dentro no escucharía nada de su regaño, levanté la vista para avisarle a Fred que saldría a responder una llamada, pero ya estaba arriba con esos tres bailando, joder, que mal cuidador es.

—Como sea...

Salgo de ahí hasta la entrada donde había un gran patio, además la música era casi nula y podría contestar las llamadas de mi madre sin problema, pero pararon justo cuando estaba por tomarla, marco su número para decirle que estoy bien, pero sonaba ocupado, joder, debimos haber llamado al mismo tiempo.

—Hola.

Saludó un castaño detrás de mí, tenía las manos en el bolsillo mirándome con una sonrisa, lo mire de pies a cabeza sin mucha importancia.

—Hola.

Me alejo para seguir llamando a mi mamá, pero él me sigue, okey esto está mal y da miedo.

—¿Conoces a Daniels? —frunzo el ceño mirándolo mientras tenía el celular pegado a la oreja, hice una mueca.

—¿Te importa? Estoy ocupada, si lo buscas está dentro —sigo avanzando, pero él me toma de los brazos. —¡Oye, suéltame!

—Necesito un favor

—Y yo necesito un unicornio, ambas cosas son imposible, ¡suéltame joder!

—Okey, será a la mala.

Pone sus manos en mi boca evitando que grite.

¡Oh, no! ¡Voy a morir, me está secuestrando mientras mis hermanos se prostituyen!

Que mala manera de morir.

Y ser secuestrada.



# CAPÍTULO 8;

## Mac secuestrada; Liam modo sayayin



Liam Hoffman

*Youngblood*<sup>[1]</sup>.

*Say you want me; say you want me out of your life  
And I'm just a dead man walking tonight*

Al terminar de cantar el más orgulloso es Nick, primer ensayo sin interrupción según él.

—¡A salido genial! —deja sus baquetas en la mesa, Calum y Zack dejan sus guitarras en un extremo.

Me dirijo a un extremo para tomar mi botella con agua y mi celular, en todo el día no he sabido nada de Mac, bueno desde que tuve que venir para ensayar no sé nada de ella, ni siquiera me ha mandado un mensaje, parezco una madre preocupada, pero joder. ¿Y si la pisaron? Es pequeña, pueden pisarla, ¿Y si un perro orino sus zapatos? ¿Y si se cayó y tiene raspones?

«¿Y si te calmas Liam?».

—Déjame adivinar, tu novia se ha olvidado de ti —ríe Nick chocando los cinco con Zack, ruedo los ojos guardando mi celular.

—Sólo estaba revisando, no es para que se pongan así —tome un trago de agua.

—Déjala ser Liam, es grandecita como para cuidarse sola —señaló Calum acostado en el sofá.

—Ni tan grande —carcajea Zack de su propio mal chiste—, ay ya, no digo nada que el novio se molesta.

—Mejor ensayamos, ¿no? —comento algo molesto, todos asienten tomando sus puestos cuando mi celular suena. Corrí a tomar la llamada, era de Mac, noté que Nick murmura:

—Ya lo perdimos.

—¡Mac! —contesté.

Esperé del otro lado respuesta, pero había muchos murmullos y música fuerte. Quiero pensar que no está en una fiesta, Mac no es de esa clase de chicas, claro que no iría a una fiesta, menos sin mí.

—¿Liam? —la voz era masculina, frunzo el ceño mirando el identificador para no confundirme, pero si era el número de Mac—, Soy Fred.

—¿Dónde está Mac?

—Veras la historia es graciosa, te reirás al final...

—No me estoy riendo ahora Fred, creo que no me reiré al final, ¿dónde está Mac?

—¿Todos ustedes son así de amargados? Bien, ese es el punto, no sabemos dónde está Mac.

—¿¡Cómo que no saben dónde está Mac!? —exclame haciendo que los demás peguen un brinco—, joder no se les puede perder, okey es pequeña pero tampoco es para tanto, ¿buscaron debajo de la mesa?

—Si Liam, buscamos debajo de las mesas, debajo de los portavasos, debajo de ellas sillas, Mac no está, y encontré su celular tirado en el patio, te juró que yo la deje parada ahí, fue un momento en el que bailé desnudo y... ¡Ups!

—¿Bailar desnudo? ¿Dónde demonios están?

—Quizás no se... ¿Una fiesta? Fue idea de *Daniels*.

—¿Quién es Daniels? Okey eso es lo de menos, mándame la dirección, voy ahora mismo.

—Claro... —hubo un silencio largo, hasta que escucho a Fred pasar saliva— Liam, secuestraron a Mac.

Literalmente se me resbaló el celular de las manos, Calum es el primero en acercarse a mí y preguntar que sucedía.

—Calum pellízcame —él lo hace—, ¡Ay! No tan fuerte —me sobe el lugar afectado.

—Tío, me has dicho que te pellizque, ¿qué sucede?

—Estoy hiperventilando, estoy sudando, se me está bajando la presión —dramatizo, los tres me miran en plan ¿enserio? —¡Secuestraron a Mac!

—¡Yo no fui! No me agrada, pero no fui yo —se apura a decir Nick, frunzo el ceño negando irritado.

—Menos yo, no perdería mi tiempo, aunque si contraria a alguien, quizás sea yo —dijo Zack, arqueo una ceja—, soy guapo para ir a la cárcel por secuestrar una pulga, no, no fui yo.

—No dije que fueran ustedes, joder, ¿es enserio? Deberían fingir que les agrada en este momento y ayudarme a buscar la.

Ambos se miran entre ellos y fingen una sonrisa, ruedo los ojos para tomar mi celular del suelo y mis cosas.

—Pues me largo...

—¡Espera! ¡Yo si te ayudo! —aparece Calum corriendo detrás de mí. Al menos sé que puedo contar con Calum, me siento como mamá gallina en este momento, solo faltan las plumas.

«¡Mamá gallina! JAJAJAJ»

Al menos alguien lo disfruta, me dará una crisis en este momento en cuanto no sepa dónde está Mac y quién demonios se la llevó.



## Archie Roth

Voy a agregar a mi lista todas las cosas que acabo de hacer y que jamás pensé que haría. Como el hecho que acabo de bailar semidesnudo frente a un público.

¡Soy un stripper!

*Lo malo es que tú no cobraste.*

Bien en eso tiene razón, soy un stripper principiante, joder dos días aquí y las malas influencias hacen efecto en mí, yo era un niño del señor antes de Mac y Daniels, que prácticamente los conozco hace unas dos horas. De igual modo debo cobrar mi dinero, se lo cobraré a Daniels. Hablando de Daniels, quien acaba de empezar a bailarles a algunas chicas y a recibir dinero en el bóxer, este hombre ya sabe lo que hace, no me extrañaría si dice que se dedica a esto en sus tiempos libres, sin duda he visto de todo en estos días.

La música se apaga y todo se llena de abucheos, un hombre mayor aparece frente a nosotros.

—¡Bien! Término el *show* —exclamó bastante serio, luego aparece una rubia con cara de payaso, en mi defensa tiene más maquillaje que cara—, ¡Sally! ¿¿Cómo se te ocurre invitar a esta clase de gente!?

Ella frunce el ceño mirando con asco a Daniels que seguía con el mismo semblante de *púdrete*.

—¡Yo no lo invite! Este cabrón se invitó solo —expuso sin quitar la vista de Daniels y Wesley.

—Pero si tú me llamaste porque querías un stripper —ríe Wes—, agradece que no te cobramos.

—¿¿Agradecer?! *Marchaos* de aquí antes que *os* llame a la policía —protesta la rubia.

Daniels baja guiñándole el ojo, Wesley saluda en forma de militar, mientras nosotros todos tranquilos bajamos detrás.

—No lo creo, acabo de bailar desnudo —tome mi ropa del suelo para vestirme, Fred ríe y asiente.

—Ni yo lo creo —masculla y se acerca mirando a todos lados como si lo que fuera a decirme es muy confidencial—, si nos preguntan que hicimos en el verano, diremos que fuimos a ver *Frozen II* y pasamos las tarde jugando videojuegos.

—Sí, es mejor —chocamos puños.

—¿Cuál es el drama? Yo siempre bailo desnudo, incluso ya me llamaron para ser actor porno —Daniels se muestra muy orgulloso de aquello, pero gracias a Dios Wesley lo desmiente.

No veo a Daniels siendo actor porno... alto, si le veo futuro.

—Es mentira —aclara—, aunque estuvo apuntó de hacerle un baile a *Miah Khalifa*.

Es creíble.

—Es broma.

Los cuatro nos acercamos a donde estaba Mac, quien <<ya *no*>> estaba ahí, Fred observa todo, incluso debajo de la mesa.

—Yo dejé a Mac aquí —señala.

Wesley suelta una carcajada, todos lo miramos sin entender.

—Ay, perdón, me acorde del meme de ese gato: “*Yo deje a Mac aquí*” —hace la pose del gato del meme, no evito reírme.

—Ya en serio, hay que revisar incluso debajo de la silla, los porta vasos —dijo Daniels.

—¿Bullying? ¿Dónde?

Pasamos algo de tiempo buscándola por toda la casa, Fred dijo que buscaría afuera, Wesley buscaría en los baños según él, conoce los baños de mujer mejor que las mujeres, Daniels iría a ver el patio trasero, mientras yo seguía buscando entre la gente, creo que las personas tienen tamaño normal aquí, Mac es más pequeña, no tanto, pero entienden.

—Encontré su celular tirado —dijo Fred.

Me fui a otro extremo, en eso aparece Daniels preocupado, nos acercamos a Fred que parecía hablar por teléfono, pero desde el de Mac.

Daniels recibe una llamada, la cual contesta en ese mismo instante.

—¿¡Por qué putas te llevas a mi hermana!?! ¡Te romperé todos los huesos, *Alex*!

—¿Qué quiere *Alex* con Mac?

Dani cuelga mirándonos.

—Chicos, acaba de darle el patatús extremo a Liam.

Fred ríe colgando la llamada.

—¡Fred! ¡No tenías por qué llamarlo!

Ahora esto se volvió grande.

—Había muchos mensajes de él en el buzón, ¿sabías que lo tiene como *rubio guapo*? Y a mí como Fred. ¡Indignante! —protesta.

—¿En serio? Fred tenemos cosas mejores.

Wesley y Daniels tenían cara de no entender nada, es normal, no saben quién es Liam y seguro que Liam ahora debe estar en una crisis, pobre *mamá gallina*.

—Preguntan sería —Wes levanta la mano, —¿quién es Liam? ¿Y por qué lo tiene agregado así?

—Es su mejor amigo, aunque tengo mis sospechas —Fred entrecierra los ojos, Wes se acerca disimuladamente a Fred y le arrebató el celular de Mac, a ver, acabamos de enterarnos que secuestraron a Mac y ellos están peleando por un celular.

—¡Dame eso! Quiero agregarme como *papacito Wes* —dijo tecleando.

—¡Yo soy el papacito! Deberías agregarte como *prostituto* —dijo tratando de arrebatarle el celular.

—¡¡Calmen las bolas!! —grita Daniels exasperado—, ¡escuche toda su maldita discusión, Mac no será ni de Liam, ni de Fred y mucho menos de

Wesley!

Tanto Fred como Wesley se cruzan de brazos, como un berrinche de *Pocoyo*.

—Preguntan sería, ¿cuándo pensamos ir por Mac?

—¡Joder, Mac!

Todos salíamos corriendo de ahí.



## Mackenzie Roth

—¡Quítame las manos de encima, enfermo! —golpeo su espalda—  
¡Bájame! ¡Ya! ¡Auxilio! ¡Socorro! ¡Me secuestra!

—Pero que hermosa pareja —dice una pareja de ancianos.

—¿¡Es enserio!?! ¡Me va violar y ustedes creen que es un chiste! ¡Que los viole un pez!

La anciana murmura; *mocosa grosera*.

Grosera mis calzones.

—¡Cállate ya! —exclamó exasperado—, sacas de quicio a cualquier, quizás por eso no tienes novio.

—¿¡Perdón!?! Para tu información tengo muchos, cientos de novios, millones... Además, eso no te importa ¡suéltame! —pataleo.

Pinche enfermo, aunque tiene razón, no he tenido novio jamás, quizás sea porque saco de quicio a cualquier.

Oh, verdad, el asunto es que me tiene colgando se su hombro, y la gente solo nos mira con ternura. ¿Ubican que no conozco a este sujeto? Gente estúpida.

Me rindo, observo que entra a una casa, toma una silla y me deja ahí mientras él se va a la cocina, me pongo de pie dispuesta a salir corriendo, pero toma mis tobillos provocando que todo mi hermoso rostro vaya al suelo.

—¡Joder! Me rompiste la nariz —dije dándole un golpe en el estómago.

—¿Por qué me haces esto? Yo no te conozco y tú menos.

El suelta aire sentándose frente a mí, me analiza con la mirada, ¿jamás vi esta parte en las películas?

—En realidad no quiero hacerte daño —ríe—, solo quiero que tú amigo venga por ti.

—¿Amigo? ¿Qué amigo? —frunzo el ceño.

Liam no tiene malos amigos, aunque quizás Nick mando a hacerme esto, es una posibilidad muy grande, como también Zack, Calum no lo creo, a él si le agrado.

—¿Nick o Zack te contrataron?

—¿Qué? No tengo idea de quienes sean, hablo de un castaño alto, con cara y actitud de pendejo.

—¿Hummm? Me suena —bien Liam descartado, esos otros dos igual, el otro con cara de pendejo sería, —¿Fred?

—No.

¿Tampoco Fred? Bueno, si no es ni Liam, ni Fred el único que queda es...

—¡Wesley! ¡Joder! Jamás pensé que sería él, tiene cara de retrasado mental, pero no creí esto —el frunce el ceño negando.

—¡No!

—¡Son mis únicos amigos! Y me estás dando dolor de cabeza, ¡explica mejor, hombre!

Esta situación me da dolor de cabeza, menuda mierda.

—¡Hablo de Daniels!

Suelto una carcajada fuerte.

—¿Estas de coña? Daniels es... ¿Cómo lo digo para que suene bonito? ¡Es mi hermano!

—Ya claro, y yo me chupo el dedo —se cruza de brazos, arqueo una ceja y él abre los ojos—, no jodas, Daniels no tiene hermanos, mucho menos tendría una hermana. —ruedo los ojos.

—Ignorando tu idiotez, es mi hermano lo creas o no —me crucé de brazos.

—¿Y cómo?

—Pues cuando un hombre y una mujer están en una habitación sin ropa y...

—¡No estúpida! Me refiero a cómo es que de la nada Daniels tiene una hermana —ríe contagiándolo—, yo sé el proceso, no necesitas explicarme.

—Bueno, esos son temas personales, no tengo porqué contarte esa historia.

—Entiendo, desconfiada igual que él, discúlpame, de haber sabido eso nada de esto hubiera pasado.

—Todos cometemos errores, pero ¿por qué secuestrarme? —me pongo de pie.

—Daniels era mi mejor amigo, hasta que se acostó con mi novia, pensé que eras su novia o algo que él quería, porque te abrazo y Daniels jamás muestra cariño...

Hice puchero de burla.

—¿¡Querías acostarte conmigo?! —le doy una bofetada

—¡Por favor! Todas las amigas de Daniels son más fáciles que la tabla de sumar del 1 —le di otra bofetada, —¿eso por qué?

—Por pensar eso de mí —me crucé de brazos molesta.

—Eres irritante —rueda los ojos; —¿Cuál es tu nombre?

—Mackenzie —mire a otra parte.

—Soy Alex.



—¡Por Zeus!

—¡Suelta a mi hermana!

Entran Daniels y Archie patentó la puerta, mientras Fred y Wesley en posición ataque, estos que, ¿se creen la reencarnación de *Jackie Chan*?

—¿¡Qué diablos hacen?! —

Nos miran curiosos, Alex estaba sentado frente a mí mirando hacia la puerta, ambos estábamos en *póker face*.

Ruedo los ojos.

—Verán, como se tomaron su tiempo en venir, Alex propuso jugar *Jenga* en lo que ustedes decidían como hacer su aparición súper *cute* —dije mirando a Alex—, hablando de eso, ¿por qué tardaron tanto? Tengo hambre.



—¡Dios! Me asusté cuando escuché tu grito —Archie me da una zape en la frente—, por el susto.

—Con lo otro, tuvimos problemas en el camino —ríe Fred—, tengo una pregunta, ¿por qué tienes a Liam como rubio guapo y a mí solo Fred? Eso es indignante.

¿Cómo saben ellos eso? Mi celular lo... ¡Alto! ¿Dónde está no celular? Wesley me lo pasa.

—¿Han revisado mi celular?! —exclame dándoles un golpe a cada uno, —¡Idiotas!

—También tengo una queja contra eso —agregó Wesley.

—Apenas te conozco, no me pidas nada —los aniquilo con la mirada a ambos.

—¡Me dueles Mackenzie, me dueles!

¿Por qué tiene que ser tan dramáticos? ¿es mucho pedir un poco de normalidad? Sí, creo que es muy difícil ser normal.

Todo pasa rápido, Daniels de un solo movimiento le propina un puñetazo en la mandíbula tirándolo al piso.

—¡Oye! ¡No! —exclame cubriéndome la boca de la sorpresa.

Archie lo detiene apartándolo.

—¿¡No?! ¡Este hijo de puta prácticamente te secuestró! —increpó molesto, me acerco a ellos rápidamente tratando de calmar está fea tensión entre ellos dos.

—¡Ya y tú te pillaste a su novia! —regaño, le di un empujón apartándolo de Alex, después de todo no es mala persona y la poca hora que estuve con él fue divertido—, así que están a mano.

—No es lo mismo Mac, ella era una mujerzuela, y tú... pues eres tú.

Vaya argumento.

—Oh gracias por el dato, sé que soy Mac —me crucé de brazos—, no importa cuál sea la situación, tu hiciste algo y él quería hacer algo, pudo haber sido peor.

—Tú hermana es muy sabia.

Alex tenía su mano en la mandíbula y en su labio se notaba un hilo de sangre.

—Bien, deberías disculparte Daniels Roth —cruzo mis brazos observándolo, su semblante cambia de enojo a burla y luego a asombro. Si supiera que hablo tan en serio.

—¡Uh! —silban Wesley y Fred.

—Si claro... Espera, ¿qué yo debo hacer qué? ¿éstas de coña? No voy hacer semejante idiotez

—Te disculparas como que me llamo Mackenzie Roth.

—Ya veremos, llevamos menos de un día y ya me chantajeas —exclamó serio.

—Sí, así que Discúlpate... —señale a Alex. —¿Lo harás?

—No lo haré —afirmó como niño pequeño haciendo puchero, sonrió como el mismo *Guasón*.

—Venga hermano, solo di; *lo siento*. Y todos felices —al menos Archie apoya mi petición.

—Daniels tiene un orgullo de mierda —ríe Wes—, no lo haré.

—¡Pues bien! Chicos, vámonos.

Camine hasta la salida, Archie ríe y mira a Daniels quien parecía aún más sorprendido y parece debatirse entre hacer lo que le digo o seguir con su orgullo.

Al final gano yo.

—Mierda, está bien, lo hare.

¡Punto para Mackenzie Roth!

—Lamento todo Alex. Enserio no fue mi intención, pero tu novia era una perra y tienes que aceptarlo, ella solo te utilizaba.

Al parecer hay bastante historia entre ambos.

*Pichula curiosa.*

—Dani, ¿acabas de dejar tu orgullo? —expresó Wes riendo con burla a lo que Daniels rueda los ojos. —¡Y por una chica! Mierda y no lo grabe.

—Wesley, ahora entiendes por qué no quería hermana, son manipuladoras —respondió Daniels mirándome.

—Perfecto, ahora vámonos a casa que muerdo por comer algo.

Daniels aún estaba molesto por lo que lo hice hacer, en mi defensa Alex merecía unas disculpas, me conto solo un poco de lo que sucedió y Daniels hizo mal al ceder a chica que era de su amigo, existen códigos y él no los respetó.

—Oh, Mac, por cosas de nervios puede que le dijera a Liam que estabas secuestrada.

—Estas bien... ¡Alto! ¡Liam! ¡Joder, no!

Tome mi celular marcándole rápidamente, si algo se a la perfección es que Liam es bastante paranoico y ultra sobre protector, así que ahora debe estar en medio de una crisis.

Al tercer pitido toma la llamada:

—¡Mackenzie Roth! Solo dime que estas bien y por favor que no bailaste desnuda. —Le di una mira de reproche a Fred por ser tan lengua larga y darle demasiada información de mi peculiar día.

—Fue un mal entendido, estoy bien. Sobre lo otro relájate, la prostitución solo afecta a los genes masculinos.

—Uff, eso no quita que tú y yo tenemos que hablar, Mac.

—Sí, lo sé.

—Te quiero, nos vemos en tu casa.

Colgué la llamada mirando a los chicos antes de suspirar.

—Liam se pondrá modo sayayin conmigo.

—Sigo con ganas de conocer a ese tal *rubio guapo* —comentó Wesley cruzando los brazos sobre su pecho.

Acabo de percatarme que tiene ciertos tatuajes por sus brazos, pero no esa clase de tatuajes que dan un aura de chico malo, está más que claro que Wesley no lo es. Su cabello es castaño claro con unas mechas rubias en su jopo, sus labios son rosados voluminosos, sus ojos son de color café. Es alto y flaco, debe medir entre los 1.80, quizás más o quizás menos. Y todo el tiempo que lo he observado se la paso mordiéndose los labios.

—¿Qué tanto me vez, pulga? ¿Te gusto?

Aquello llamo la atención de los demas que se giran a observarnos, acabo de descubrir que Wes tiene bastante ego.

—En realidad estoy coleccionando rostros de idiotas, solo me faltaba el tuyo —sonrió adelantándome, Fred sonríe ampliamente.

Wes suelta una carcajada, pero no dice nada más, al cabo de treinta minutos caminando llegamos hasta mi casa, Daniels se detiene en la entrada dudando si entrar o no, pero con Archie tiramos de su brazo hacia el interior, en la sala estaba papá con su laptop y sus audífonos, ni se había percatado de que habíamos entrado, Archie con cautela el sofá para ver lo que él.

Yo no haría eso si fuera él.

—¿Una orgia?

Papá pega un brinco cerrando la pantalla bruscamente, suelto una risa.

—Te peleaste con mamá, ¿de nuevo?

—Sí, me comí su pastel —suelta una risa, —me mando a dormir con el perro, pero recordé que no tenemos, y aquí estoy.

—Necesitamos un perro —conuerdo y papá asiente levantando el pulgar para quitarse sus lentes de pasta que usa para leer el periódico o usar el portátil. —Por cierto, te presento a Daniels Roth. Dani, ese prototipo de hombre normal es tu padre.

—Soy un prototipo edición limitada —ríe poniéndose de pie. — ¡Bienvenido al clan Roth, Dan!

Antes de que Daniels pudiera decir algo, él ya lo tenía apretado entre sus brazos poniéndolo incómodo. La verdad es que papá puede llegar a ser muy meloso e insoportable, por eso mamá en ocasiones lo corre de la habitación y él se pasea por los pasillos cantando «*Libre soy*», hasta que mamá le lanza la chancla y le promete sexo para que deje de cantar. Luego de esa bienvenida muy al estilo Josh Roth, todos subimos a mi habitación para hablar de nuestra siguiente búsqueda:

*Jordán Roth.*

Todo estaba tranquilo hasta que por mi ventana entra Liam bastante serio, no me dio tiempo de decir algo cuando ya me tenía asfixiada en sus brazos, los demás solo ruedan los ojos ante los reclamos del rubio.

—Ya Liam, perdóname, fue idea de mis hermanos —beso su mejilla—, sabes que jama siria a un lugar así, ¿me perdonas? —hago puchero para ablandarlo.

—Eso es chantaje —gruñe.

—Sí, así se siente, es vil —exclamó Daniels aun molesto porque hice que se disculpara con Alex.

—Tú te callas, venga Li, no te enojas conmigo.

—Okey, no puedo estar molesto —resopla agotado y con una sonrisa mientras muerde su piercing—, pero procura no estar en los mismos lugares que tus hermanos, menos si se prostituirán.

—Sera parte del negocio muy pronto —añadió Daniels, todos reímos.

Papá aparece en la puerta con unas bebidas para todos.

—¿Verdad que es divertido?

—¡Josh Roth! —mi mamá le tira de la oreja—, lo siento niños, ustedes sigan su reunión súper rara. Y tú, te dije que no molestaras.

—¡Pero es mi casa! —lo escucho protestar mientras bajaban las escaleras—, además siguen mis pasos ¿no es hermoso?

—¡Que mal ejemplo das Josh!

Mire a Wesley y Daniels que parecen muy confundidos, no es normal que dos adultos de comporten de ese modo, los entiendo.

—Ya se acostumbrarán.

## CAPÍTULO 9;

### Lo siento Li, un viaje muy loco



Aquí están, cinco chicos llorando en mi habitación, no pregunten por qué están llorando, ni siquiera yo los entiendo, solo sé que hay papel higiénico en toda mi habitación, incluso sobre mi cabeza, tampoco diré que todo están llorando, sería exagerar, pero el único que no está botando una sola lágrima es Liam, que a decir verdad se ve más apartado al acontecimiento, considero que más metido en una película interna que en la que se está produciendo.

«¡Larga vida al rey!... ¡No!»

Se escucha en la televisión, luego se queda quieta la imagen, quité mi vista del portátil para mirarlos curiosos.

—Bueno, pónganse de pie, daremos un minuto de silencio por *Mufasa*.

Apreto los labios para no soltar una risotada, pero Wesley parecía estar hablando en serio, lo cual es raro, mis hermanos se ponen de pie quitándose sus gorros para bajar la cabeza, incluso Fred seguía ese disparate, mire a Liam esperando que no esté haciendo semejante idiotez, pero no, de nuevo parecía ajeno a todo esto.

—Es injusto, ni Mac, ni Liam están respetando la muerte de nuestro hermosos y querido rey león Mufasa —se quejó Fred con los brazos cruzados y un puchero de niño de seis años.

—Es solo una película —anuncie.

—¡Retráctate! ¡Y tu igual!

Señala a Liam.

—¿De qué? —arruga el entrecejo—, lo siento, no entiendo nada.

—Claro, estabas en una película interna —río para bajar la vista hacia mi portátil, cruzando mis piernas y restando importancia a la película que se

reproducía de nuevo.

Les diré un secreto, ya he visto el rey León y he llorado como Magdalena, pero ahora que la veo por segunda vez no genera el mismo dolor que la primera, aunque se me estrujan las tripas cuando escucho los sollozos y lamentos.

¿Alguien más odia a Skard? O como sea que se pronuncie.

Una de las pocas razones que tengo para estar concentrada es Jordán, sí, mi otro hermano, ha pasado una semana desde que esos cuatro bailaron desnudo y mi papá les dio unos *tips* para que lo hagan mejor la próxima vez, no fue la conversación más rara porque todo es raro con ellos, es normal, creo.

*Es normal lo anormal.*

Mire de reojo a Liam, que tenía sus manos entrelazadas mirando el suelo.

Esto es el colmo, no sé por qué esta así, pero quiero saberlo, dejo de hacer mis cosas para sentarme junto a él, sé que algo le molesta, lo conozco perfectamente, y si no le pregunto se molestará conmigo y pensará que no me importa y si me importa demasiado. Es mi mejor amigo, debe importarme.

—¿Algo que desees hablar conmigo? —tomé su mano, él me mira al menos dos segundos—, ¿hice algo malo?

—¿Qué te hace creer eso? —masculla.

—No lo sé, supongo que lo presiento.

Liam rueda los ojos poniéndose de pie y pasando delante de los chicos que se quejan por su grosería. Sin importarme paso sobre ellos igual saliendo detrás de Liam, lo detengo al final de las escaleras.

—¿Me dirás que te sucede? Éstas raro desde que llegaron los chicos, dale Liam, no me gusta que te vayas molesto de mi casa.

—El problema no soy yo, eres tú.

Vaya, casi siempre la frase es al revés.

Liam resopla mirándome con frustración, se frota el rostro con ambas manos.

—Hace semana y media que soy el tercero en todos tus planes, entiendo que ahora tienes hermanos e incluso tienes más amigos de los que tenías hace semanas, entiendo que estés emocionada por esta situación, pero recuerda que también tengo amigos, tengo una hermana y en todos mis planes siempre te tengo al principio de la lista, ya sea para mandarte una

simple mensaje, *Mackenzie* —deje de ser Mac para ser solo Mackenzie, es grave la situación—, siempre eres mi prioridad y creo que yo no soy la tuya ¿verdad?

—Eso fue verdaderamente egoísta, Li y además claro que eres importante, por dios, ¿qué disparates estas diciendo?

Suelto una risa nerviosa evitando su mirada pesada.

—No es cierto, mientes. Te conozco y sé que apartas la mirada cuando mientes —ríe de manera áspera—, tengo razón, deje de tener importancia. No debería importarme, no debería afectarme, pero lo hace...

Antes de que pueda decir algo él se había marchado de mi casa, en un extremo de la cocina estaban mis padres espiando, mamá me hace un ademan que lo siga y mi papá de que no lo haga. Al final le hago caso a mi mamá, salgo detrás de él.

Cruzo corriendo todo el patio, Liam estaba por entrar a su casa.

—¡Liam!

—*Say you want me out of your life.*

Acaba de citar un fragmento de mi canción favorita; Youngblood de 5 Seconds of Summer. Alguien se puso muy dramático.

—¿Qué sucede? Si es por mis hermanos buscaré tiempo, podemos ir hoy a comer helado, te gusta el helado, podemos pedir de vainilla aún que yo lo odie, puedo... puedo ver una película de terror sin dormir si deseas, puedo hacer lo que quieras, Liam solo dime que sucede.

Me apoyo en la puerta, como en la escena de Frozen: «¡¿Y si hacemos un muñeco?! ¡No tiene que ser un muñeco!». Él abre de golpe provocando que me desplome de cara en su piso, me pongo de pie rápidamente.

Liam tenía el ceño fruncido.

—Pasa que te quiero más de lo que debería.

NO PUEDE SER.

Me falta la respiración, no puede estar pasando esto, Liam no puede estar diciéndome esto. Somos amigos hace demasiado tiempo, nuestra actitud siempre fue así, él me abraza y besa mi rostro, siempre pensé que era normal entre nosotros, pero que ahora me salga con esto, es raro, sé que el noto mi incomodidad, porque empieza a morderse el piercing de su labio algo frustrado.

—Déjame solo, Roth —toma mi brazo para sacarme de su casa y cerrar su puerta.



Quede estática mirando como pendeja su puerta, aun trato de procesar sus palabras, quizás me haya confundido y lo que él dijo es que quiere que lo quiera más y no del modo que yo pienso, vamos es Liam, es mi mejor amigo, no me diría algo así, eso creo.

—Tienes que tocar el timbre si quieres que Liam baje, no esperes llamarlo telepáticamente —me giro hacia sus amigos, Zack me mira con burla, Nick con molestia y Calum, pues no lo sé.

—Púdranse ambos, nadie les dio vela en este entierro.

—La que debería irse a la mierda eres tú, Mackenzie Roth —musitó dando un paso a mí, Calum pone su brazo deteniéndolo para que no diera ningún paso brusco contra mí.

—Cálmate Nicholas —sentencio Calum mirándolo serio.

Antes de que pudiera decir algo más, la puerta se abre bruscamente dejando ver a Liam, no me dirige ni la mirada cuando pasa por mi lado.

—Vámonos.

Tanto Zack, como Nick parecían felices con ese desprecio que estaba recibiendo. Apreto los labios observando cómo se aleja con esos dos detrás suyo, Calum se mantiene a mi lado.

—¿Está todo bien? —niego algo, tonta— ¿necesitas alguien con quien hablar? —asiento dejando de mirar la espalda de Liam y echarle una mirada a él.

Mire hacia mi casa donde Fred me miraba fijamente por la ventana y luego a Liam. Apreto los labios frustrada, no quiero preguntas al respecto porque ni siquiera yo entiendo que acaba de suceder.

Calum me sonrío algo apenado.

—No hace falta, mis hermanos me esperan —asiente no muy convencido, me da un abrazo para irse corriendo para alcanzar a los demás.

Mis pies por fin se mueven hacia mi casa, al entrar mi mamá sonrío apenada abriendo sus brazos, con los chismosos que son sé que estuvieron espionando por la ventana todo el tiempo, pero sé que no harán preguntas al respecto, mi mamá me abraza fuerte contra su pecho.

—Qué pena, me agradaba Liam, ahora tendré que hacer un pozo para su cuerpo —farfulla papá haciéndome soltar una risa—, no vayas a llorar Mackenzie Roth, Liam y tu han sido amigos desde lo que sucedió con *Samy*...

—No lo menciones.

—... Y sé que su confusión se le pasará y volverán a ser como antes, porque Liam está confundido.

Suspiro asintiendo, muy en el fondo quiero que papá tenga razón, que solo se trate de una confusión, todos pasamos por eso en algún punto de nuestras vidas, espero sea solo eso.

—Deje a un grupo de chicos en mi habitación llorando con el rey león, iré a ver que todo esté en orden —sonríó alejándome de mis padres.

—Luego bajan para tomar alguna merienda.

—Claro.

Apresuro mis pasos hasta las escaleras subiendo de dos en dos, cuando estaba por abrir la puerta esta se abre primero y sale Fred, cierra detrás suyo y me mira insistentemente.

—¿Sucede algo? ¿Qué hicieron en mi habitación? —solté rápidamente, él solo ríe negando, me toma de los hombros.

—Quiero hablar contigo.

—Ya se, estabas espiando por la ventana como una vieja chismosa —suelto aire cambiando el peso de mi pierna izquierda a la derecha—, no quiero hablar de eso, estoy algo confundida con la situación y mi amiga está en un lugar donde no hay señal.

—Sabía que él estaba enamorado de ti, lo note desde el primer día.

—Solo haces que me sienta ridícula, Fred.

—No lo hagas, es entendible que no lo notaras. Soy hombre y me doy cuenta, se preocupaba demasiado por alguien que no lleva su sangre, eso de mejores amigos era una excusa, ni siquiera yo me preocupo tanto por Archie que somos mejores amigos, también sería raro, pero no importa —rio—. El punto es que eres muy despistada con estas situaciones y otras también.

—¿El punto es?

—No lo sé, ya lo olvidé... oh si —pasa sus brazos por mis hombros atrayéndome a su pecho en un cálido abrazo, tardo un poco en reaccionar a su abrazo. —A veces solo necesitamos esto.

—Sí, gracias.

—Otra cosa, mientras sucedía lo de todo ese confesonario del rubio, quizás por accidente vi tu intento de investigación —sonríe mostrando sus dientes blanquecinos.

—Ya, quizás por accidente te rompa los dedos.

—Relájate, el punto es que estabas buscando mal, y ahora gracias a mí, ya sé dónde está Jordán.

—¡Gracias! —salto sobre él abrazándolo, Fred ríe sosteniéndome de la cintura para que no me caiga.

—La mala noticia es que Wesley arruino el portátil.

—¡¿Qué?!! —entro rápidamente a mi habitación, Wesley trataba de quitar la gaseosa del portátil mientras lo daleaba para todos lados. — ¡¡Wesley!!

—¡Dijiste que no dirías nada! ¡Judas!

—Como soy asombroso, logre guardar la información antes de que Wes lo arruinara todo —sonríe de nuevo—, tengo todo bajo control.

—¿Qué nos perdimos? —dijeron Archie y Daniels que se habían quedado dormidos en el piso.

—Fred encontró a Jordán.

—Hay un problema, vive en florida.

—Eso se soluciona —agregó Dani—, tengo dinero en el banco que podemos usar.

Vaya, vaya, que suerte tenemos.



—¡Ustedes van a volverme loca! —grité tirándoles lo primero que vi; un bote de basura, para mi desgracia ellos lo esquivan con bastante agilidad partiéndose de la risa. —¡Los voy a matar idiotas! —los persigo por todo el aeropuerto, cuando ya tengo a Daniels en la mira, salto sobre él.

—¡Me tiene! ¡Ayuda! ¡No quiero morir joven y sexy!

Ruedo los ojos y visualizo a Wesley escondido detrás de un muro, camino lentamente en su dirección como un león apunto de capturar a su presa.

—¡Ahora me tiene a mí! ¡Ayuda, me prende la rabia!

Suelto una carcajada poniéndome de pie.

—Que dramáticos son, joder —me limpie la ropa, los demas agitan las servilletas como un símbolo de paz, rio negando divertida.

*Vuelo 775 rumbo a Miami, florida abordar por la puerta 6B.*

—¡Si, al fin! —alzo los brazos.

No sé porque estoy tan emocionada con el viaje, supongo que debe ser porque estoy buscando a uno de mis hermanos y además porque nunca había ido a florida.

—¿Por qué tenemos que ir nosotros? —Fred se queja— sinceramente prefiero estar en un hotel lejos de esa ¡loca!

—¿Me dijiste loca? —me llevo la mano al pecho indignada— ¡Stripper de quinta categoría!

—¡Uhhh! Que eres puto dice —añadió Wes metiéndole más leña al fuego.

El cizañero le dicen.

—Pues, pues tu eres una... una desquiciada infantil y... y ¡los unicornios no existen!

—¡Retráctate!

—¡Jamás! —salto sobre Fred mordiendo su mejilla; —¡Auch! ¡Deja de morderme, caníbal!

—¡¡Se calman de una maldita vez par de niños!! —gritó un Archie ya cabreado de nosotros, toma mi brazo levantándome de un tirón, —los quiero a dos metros de distancia, he dicho...

—Caso cerrado —Wes añadió con burla, para su mala suerte se gana un zape de Daniels directo en la nuca, —amargados, eso son los Roth, amargados.

—¡Tú! —amenaza Archie—, a ti te quiero cinco metros lejos de Mac.

Suelto una carcajada tomando mi maleta antes de que el avión nos deje, los demas hacen lo mismo siguiéndome, ¿no han tenido esa extraña sensación de que las observan algunos depravados?

—Wes, deja de ver mi trasero.

—¡¿Queeeee?! ¡Nooo! Puff claro que no —hizo una voz súper chillona que solo me confirmo lo que hacía. Escuche un *plaff* en su cabeza, achine y Daniels le habían dado de zape, pobre criatura, murió su última neurona.

# CAPÍTULO 10;

## Le dicen Romeo



Todo sucedió rápido.

Después de lo ocurrido con Liam pensé que me sentiría mal, como sucedió con *Sam*, pero no, porque al momento de regresar a mi habitación para lamentarme Fred me salió con la noticia que había encontrado el paradero de Jordán, así que no hubo tiempo para el lamento, solo hicimos maletas. Las primeras horas del vuelo fueron soportables de algún modo, lo digo porque la mayoría del tiempo la pase durmiendo, y los demás también, fue un completo caos cuando todos despertaron.

Dios, dime ¿qué castigo estoy pagando? ¿por qué me das hermanos así? ¿En la fábrica de hermanos se les escapo el polvo llamado *normalidad*?

Sí, se les olvido agregar ese polvito.

¿De qué hablo? No lo sé.

¿Me entenderán? Imposible.

¿Pizza? Tres por favor.

Literalmente al llegar al hotel fue otro problema, Archie quería una cama propia pero no tenía dinero suficiente para aumentar al gasto, Daniels también quería cama propia, Wesley solo asentía como retrasado y Fred reía desde un extremo al verme en medio de esos dos que hablaban al mismo tiempo, así que mientras ellos discutían yo pague una habitación con tres camas, suena raro teniendo en cuenta que somos cinco. Luego de aquello hice lo mismo que haría mi mamá o mi papá en una situación así. Los tome de las orejas hasta las habitaciones, escuche decir a una señora: «*Si te portas mal, así te haré*» ¡Soy un ejemplo! Al llegar a las habitaciones todos protestan y se lanzan a la cama tomando un puesto. Dejo mi maleta y saco

de ahí un claxon, me tapo los oídos y hago sonar esa cosa, cuando los veo a todos meterse debajo de las camas.

—¡Se cae el cielo! ¡Viene el coco! —grita Wesley, este chico tiene serios problemas.

—Okey, esto será así, Fred y Wes dormirán juntos, Archie y Daniels juntos, yo dormiré en una cama sola, por el simple hecho de ser la mujer aquí —sonrío.

—¡Abajo el feminismo! —abuceo Fred.

—Es malditamente injusto —comentó Daniels cruzándose de brazos haciendo un puchero.

—¡Genial! Entonces yo duermo con Wesley —sonrío, Wesley sonrío de manera pícara moviendo las cejas, repito este chico tiene problemas.

—¡Ni en sueños! ¡Wes, baja esas cejas lentamente! —Archie lo amenaza con una almohada.

—Dramáticos —rueda los ojos.

Las ventajas de tener hermanos sobre protectores, puedo tener una cama sola, y ellos dormir juntitos. Archie y Daniels se acomodan en una cama de la derecha, la cama del medio se acomoda Fred, pero Wesley se me acerca.

—Mac, hermosa y pequeña Mac, no dormiré con un hombre, eso no es lo mío —cruza los brazos con semblante serio.

—Wesley, hermoso Wesley, eso o la tina, se ve cómoda para tu espalda.

—Mackenzie...

Protesta moviéndome de un lado al otro, se mueve mi cerebro.

—Ven cariño, seré tu gata toda la noche, no hago ruido —se burló Fred en cuatro soltando gruñidos de gato y moviendo la mano, suelto una carcajada.

Wesley me mira asustado, como si Fred fuera capaz de violarlo o algo así, o bueno, jamás dejamos de conocer a las personas.

—Estoy dudando de su hombría —me susurra. —¡Mac!

—¡Lo siento! —sonrío con ternura apretando sus mejillas, oh ahora entiendo por qué me hacen eso, es tierno, parezco una anciana—, pero la cama individual es solo mía por ser mujeres, quien los manda a tener cara de pervertidos —guiño el ojo.

—¡Auch! —expresa tanto Wes como Fred.



—¿Qué desea?

—Su número.

Ruedo los ojos.

Sucede que después de que Daniels casi se rompiera la espalda en la ducha por bailar, decidimos que teníamos hambre, lo cual salimos al primer lugar que encontramos de comida, al momento en el que entramos Wesley le plantó el ojo a una rubia que es mesera, que por casualidad de la vida nos está atendiéndonos ahora mismo. La suerte de los que no se bañan.

—¡Wesley!

—Bien...

Ríe, me guiña el ojo y mira hacia la chica y su trasero.

—Queremos lo mejor de la casa y si lo piensas más tarde en mi cama.

*Le dicen Romeo*

—Vaya Wes, si eres todo un poeta —carcajea Fred en el sillón mirando de igual forma a la rubia de gran trasero y grandes pechos, falsos pero grandes, hombres, todos iguales—, mejor pide la comida y llenas tu estómago y luego tus ganas.

No puedo evitar sonreír antes su comentario, la rubia sonríe de manera coqueta, okey, esto llevará tiempo.

—Enseguida —se aleja moviendo sus caderas, parece que tiene problemas en la columna o que se yo.

—Lo hace a propósito, quiere que le den duro contra el muro.

—Wes, me das asco, voy a vomitar si sigues con tu lado intolerante.

—Si como no —sonríe acercándose a mí—, ¿éstas celosa pequeña Mac?

¿Celosa de ese simio?

Claro, muchísimo, notase el sarcasmo.

—Mac, linda, hermosa y preciosa —mire a Dani con una ceja alzada—, no me mires así, me asusto.

—¿Qué quieres Dani? —se lleva la mano al pecho abriendo los labios levemente y arqueando una ceja.

—Me ofendes, Mac, me ofendes.

—Dani, es obvio que quieres algo y suéltalo —me cruzo de brazos.

—Préstame dinero —abrí mis ojos demasiado mirándolo incrédula.

—¿¡Pero tú te crees que soy Banco!?

Daniels rueda los ojos.

—No seas cruel Mac, ten compasión de tu hermano —tome mi vaso de soda y sonrío.

—Okey, ¿para qué quieres el dinero? Solo quiero saber, quizás quieres droga y seré cómplice, nunca se sabe a ciencia cierta lo que pasa por la mente de una persona.

—¿Me crees capaz? —indicó Dani asombrado.

—Los creo capaces de prostituirme por dinero —ambos ponen cara de indignación—, no me miren así, tengo derecho a desconfiar hasta de mi sombra.

—¡Auch Mac! —dicen los cuatro.

—Seamos realistas —le pasó el dinero por la mesa como si estuviera vendiendo marihuana—, si te lleva la policía no me conoces —sentencio con el dedo índice.

—¿Quién eres tú?



# CAPÍTULO 11;

## Wes vistima de la delincuencia



«*Soy una serpiente que va por el bosque buscando una parte de su cola ¿Quiere ser usted una parte de mi cola?*» Escucho ese cántico y risas en el pasillo del hotel, suelto un gruñido tratando de abrir los ojos, la cerradura se va abriendo, tanto Daniels como Archie estaban al borde de *pedos*, a duras penas podían sostener sus cuerpos.

—Shh, shh, Mac está durmiendo, no queremos que nos pegue un escobazo —la voz de Dani apenas se entendía.

—Sí, sí, shh —sigue Archie, pero ríe—, hola señor unicornio, soy yo, Archie Roth ¿me llevará al mundo mágico?

*No me jodas.*

Son realmente interesante en estado de embriaguez, pero ahora estoy demasiado cansada como para reírme, quiero dormir al menos diez horas, pero con ellos y su pequeño escándalo no se puede, mire a Fred que estaba en perfecto equilibrio, pero se veía agotado, es obvio soportar a esos dos es un dolor de cabeza. Cierra la puerta con cuidado, escucho un fuerte golpe y una carcajada de Archie.

—Esa almohada se me atravesó... ¡Arréstela señor unicornio! —reclamó riendo, me paso las manos por el rostro sentándome en la cama para mirar los serios.

Fred apretó los labios quedando estático en su lugar, Archie y Daniels se lanzan a la cama al mismo tiempo.

—¡Son las tres de la mañana! ¿¡qué demonios les sucede!?! Me tenían con el Jesús en la boca...

Joder, hasta me escuche como mi madre, toda melodramática, en fin, es el cansancio.

—¿Alguien me puede dar una explicación clara del por qué Wes no está aquí? —trato de mantenerme serio, pero suelto un bostezo largo, y luego se me cierran los ojos lentamente.

—¡Shh! Vas a levantar al dragón —apuntó Daniels riendo.

—¿Qué dragón?

—El que está en tu calzón... ¡Me dicen Romeo, bebé!

Manudos idiotas, mañana me van a oír, hoy no porque tengo a todos los demonios suplicando que duerma, y no tengo nada de paciencia para lidiar con dos borrachines ahora mismo, mire a Fred para que me dé una breve explicación porque sé que está sobrio, él se quita la camiseta.

¡Ay Jesús!

¡Por las papas fritas de los abdominales!

*¡Concéntrate muchachita!*

—Wesley debe estar en algún motel barato con la chica que se lo ha llevado, y Wesley no es de los que rechaza un redondo trasero y cabellera rubia —murmura entre bostezos y ronquidos, —ya sabes cómo es, si le sonrías ya es invitación para tener sexo —se queda completamente dormido.

Suelto aire para volver acostarme mirando el techo antes de quedarme completamente dormida.

—Juro Dani, que es la última vez que te presto dinero —mis ojos se cierran lentamente.



Un sonido de alguna melodía hizo que empiece a despertar, más porque ese sonido provenía de mi celular, con la yema de mis dedos toco toda la mesita de noche hasta dar con el aparato.

Gruño al seguir escuchando el irritante sonido.

Aun con los ojos cerrados contesto entre bostezos, me estiro en mi lugar, veo que Fred se levanta pasando por mi cama, aún estaba sin playera, cierro los ojos nuevamente, tanto por la vista como por el sueño, no sé ni qué hora es, solo sé que quiero seguir durmiendo.

—¿Qué? —me froto los ojos para poder ir despertando lentamente, —  
¿¡Quién?!

—Mac, soy yo...

Frunzo el ceño para tomar asiento en la cama, Archie que está despertando o eso veo, me mira fijamente para que le diga quién era quien me llamaba tan temprano, ni tanto, son las ocho de la mañana, pero tengo sueño como si fueran las cinco.

—¿Quién? Mira no capto.

—Eres más lenta por las mañanas, soy yo, Wesley Moore, tu sexy amigo, soy amigo de tu hermano el idiota prostituto, ¿te suena?

—¿¡¡Dónde éstas estúpido!!?

—Escucha la historia es súper divertida, estaba bailando con una rubia buenísima, exquisito trasero y me dijo que vayamos a un lugar privado y...

—¡¡Al grano Wes!! Acabas de despertarme y no estoy de humor, lo cual es probable que te golpee con una escoba cuando te vea.

Escucho su risa.

—Cálmate, resulta que la rubia hermosa era una carnada de una banda de delincuentes, se dieron cuenta que soy turista y me robaron absolutamente todo, y cuando digo todo es TODO, mi ropa y con ellos mi dignidad.

Suelto una risotada sin poder evitarlo, me imagino a Wes en un callejón completamente desnudo, joder, eso amerita una foto.

—No te rías, el punto es que me dejó sin dinero, sin ropa... ¡¿Lo puedes creer?! ¿Para que necesitaría mi ropa? El punto es que estoy desnudo en un callejón, los vagabundos me regalaron una caja para que me cubra.

Y es exactamente como lo pensé, en un callejón.

Nuevamente me carcajeo hasta que Daniels me lanza otra almohada por el ruido que genera mi carcajada, la esquivó como una experta.

—Mac, espero que esto nunca te pase, es humillante, no espera, si quiero que te pase algo similar, renacuajo ¡Ayúdame Roth!

—¿Qué quieres que haga? ¿quieres que llame a la policía y les diga que mi amigo fue víctima de una delincuente por andar de caliente? Suena bastante lógico, me colgarán el teléfono de inmediato pensando que es una broma de turistas.

Tome asiento en el borde de la cama pasándome las manos por el rostro riendo levemente.

—Es que Wes, estas cosas solo te pueden pasar a ti, pero como buena amiga que soy, iré por ti al callejón, mándame tu dirección.

—Mac, pequeña Mac y hermosa Mackenzie, ¿qué parte de me robaron TODO no entendiste?

Mire el número extrañada, y tiene razón, no era el número de Wesley, frunzo el ceño.

—Fred no bebió nada ayer, él conoce el lugar, está a dos cuadras del bar.

Miré directo a Fred, que salía de la ducha con tan solo una toalla en el cuerpo, su abdomen con gotas escurriendo y sus rulos por su rostro, se ve hermoso, alto ¿yo dije eso?

Si, si lo dije, pero esta hermoso, tiene lo suyo.

—¡Mac! ¡¿Éstas ahí?!

Grita Wes, asiento torpemente, Fred me mira y sonrío, quito la vista rápidamente sintiendo mis mejillas rojas, miro hacia otro extremo para seguir con la llamada.

—¿Vendrán o no?

—Sí, sí, ahora mismo iremos, sólo quédate dónde éstas

—Mac, ¿dónde iría desnudo y con solo una caja cubriéndome?

Suelto aire molesta, hice a un lado el celular para remedar lo que dijo.

—Solo no tarden demasiado, me dará hipotermia.

—¡¡Hace calor!! Y eso te sirva de lección para no ser tan idiota y calenturiento.

Cuelgo la llamada, me tiro de espalda a la cama, suelto aire a tal punto que parece que me desinflo, todo lo que tengo que hacer por estos tarados. Por suerte Fred ya no estaba siendo una tentación para mis ojos, gracias a Dios, enserio se me subió la sangre a las mejillas.

Me aclaro la garganta para que el me vea.

—Dijo Wesley que fue asaltado por la rubia hermosa de anoche, ahora mismo está en un callejón con solo una caja cubriéndolo, lo cual me dijo que conoces el lugar, tenemos que ir por él.

—Deberíamos dejarlo ahí, para que aprenda —dijo de mala gana.

—¡Claro que no! Si estuvieras en su lugar tampoco te dejaría —él me mira fijamente analizando lo que acabo de decir—, a final son parte de mi familia ¿no?

—Eres muy tierna Mac, demasiado —se acerca sonriendo de lado y apretando mis mejillas—, ve a ducharte en lo que yo preparo la ropa de Wes.

Besa rápidamente la camisura de mis labios.

*Madre santa.*

—No creas que no me di cuenta que me miraban semidesnudo y te sonrojaste —acaricia mi mentón.

*¡Huye por tu vida Mac!*



—Oh vamos, ¿qué te has puesto? —suelta una fuerte carcajada y solo me queda rodar los ojos.

Esto me pasa por querer imitar a *rayita*, literalmente no sé qué hago con un disfraz de fantasma, bueno si se puede llamar fantasma, porque era una sábana con agujeros en los ojos, tuve que salir con la sabana puesta para tomar verdadera ropa de mi maleta. Y todo por culpa de Fred que me hizo salir huyendo que no me dio tiempo de buscar algo decente.

—Sólo cállate —dije molesta, estaba por entrar cuando Fred tiró de la sabana dejándome en completa ropa interior. —¡¡¿Qué te sucede?!!

—Lindo sostén de *Harley Queen* —comentó del otro lado de la puerta.

Momento exacto en el que deseo desaparecer de la faz de la tierra, me vestí completamente y al salir del baño Fred estaba rojo de tanto burlarse de mí, tome mi zapato y empiezo a golpearlo.

Así es, con un zapato.

—¡Cállate Fred! ¡No es gracioso! —le di otro golpe, el me quita el zapato y toma mis muñecas deteniendo mis golpes.

—Sí es gracioso, parecías un tomatito. Relájate Mac, son cosas que pasan cuando estas rodeada de hombres —ruedo los ojos—, estas cosas sucederán seguido ¿nunca has ido a la playa y usado un bikini? Prácticamente es ropa interior —suelto aire.

—No uso bikini cuando voy a la playa —el frunce el ceño—, haz visto todas esas chicas que van, parecen modelos de *Victoria Secret* y yo, parezco Fiona —suelta una carcajada.

—Tú, estas ligeramente loca, tienes que verte más seguido al espejo, eres hermosa —me levanto ya que estaba sobre él, cosa que no me había dado

cuenta.

—¿Nos vamos ya? Tardamos más de lo debido, el pobre de estar helado.

Tome la bolsa de ropa para salir, Fred sale detrás de mí, en el ascensor él hace que lo mire.

Odio estas conversaciones sobre *mi* cuerpo, venga que no en siento a gusto. Sé que no tengo el cuerpo perfecto y me molesta que traten de hacerme creer que soy una hermosa criatura que no ve su belleza, es absurdo, por qué sé que tengo tallas de más, sé que no tengo un trasero enorme y sé que no tengo bubis grandes, como también sé que mi cabello no es rubio y mucho menos tengo ojos azules. Tan solo soy una criatura de estatura media, cabello castaño ondulado, mejillas gordas y ojos color café oscuro, soy simple y odio que traten de hacerme creer que soy *perfect*.

—No Fred, no tengo baja autoestima, solo odio que me hagan creer que soy perfecta cuando no es cierto, y si, quizás me quita animo ver a esas chicas súper guapas en bikini —arquea una ceja—, pero yo me siento bien con lo que tengo.

—Es bueno que te sientas bien con lo que tienes ¿entonces por qué no usar bikini?

—¡¡Porque lo odio!! ¡¡Odio el bikini!! —dije molesta—, olvidemos esta estúpida conversación.

Las puertas del ascensor se abren, mire por última antes de salir y tomar un taxi, Fred le indicó la dirección al chofer, tome mi celular para jugar con la pantalla para entretenerme en todo el recorrido. Estaba aburrída, a los pocos minutos llegamos al dichoso bar en donde habían secuestrado a Wesley para ser víctima de la delincuencia.

—Debe ser por aquí —suelto recordando que dijo dos cuerdas del bar, y si, había un callejón lleno de vagabundos, estaba caminando normal, súper tranquila, cuando sentí las manos de Fred tomar las mías. —¿Tienes miedo?

—No, puff claro que no, es solo por si tenemos que correr tiro de tu mano, solo eso —sonrió de lado.

—Tienes miedo —ríó, tomo su mano y yo tire de él hacia el callejón, buscando al desnudo Wes.

—¿Cómo es que no tienes miedo? Es un callejón, todas las chicas odian los callejones —arquea una ceja mirándolo.

—Debiste darte cuenta que no soy igual a muchas chicas y sonara una frase muy cliché, pero es verdad, para mí estas cosas son normales, término en callejones así huyendo de mi padre cuando come mucha azúcar.

Fred sonríe de lado, lo mire unos segundos cuando escucho la voz de Wes.

—S , es lamentable, la delincuencia de nuestro país aumentó demasiado este año —no puedo creer lo que mis ojos ven, literalmente tenía una caja cubriendo su... su cosa.

«*¡Se dice pene! ¡Pene! Repite conmigo, P E N E*»

—Mac, está es una visión del futuro, así será Wes en...  Dos años? —reímos fuerte llamando la atención de los vagabundos y entre ellos el vagabundo Wesley.

—¡Por fin! Me dar  hipotermia —exclam  caminando hacia nosotros, rápidamente me puse detrás de Fred, necesito mantener a salvo mi vista, Wesley esta algo gordito... Jajajaj, gordito.

—Distancia de mi campo vital —le lanzo su ropa, él sonríe.

—Saben, si no fuera ilegal me casaba ahora mismo con ambos —Fred rueda los ojos indicándole que se cambie de una vez.

—Gracias a dios es ilegal —murmuramos al mismo tiempo, reímos por la conexión y chocamos los cinco.

A los cinco minutos aparece Wes cambiado, se pone su gorra y camina hacia nosotros, me cruzo de brazos. Bien, momento de soltar el sermón del año, así es, me he convertido en mi madre, Wesley pone su dedo sobre mis labios call ndome antes de que diga algo.

—Lo s , lo sé, fui un total idiota, pens  con la segunda cabeza y...

— Cu ntas cabezas tienen los hombres? —dije curiosa, Wes estaba por hablar cuando Fred le cubre la boca.

—No destruyamos su inocencia Wes, no lo hagamos —ambos ríen.

No soy *tan* inocente, se de muchas cosas, cosas que lamentablemente me entere por mi padre, cosas que deseo olvidar, fue bastante explícito al momento de hablar sobre... eso, cosa que cuando me menciona tener una charla, literal salgo corriendo cubriéndome los oídos y gritando: «*¡no otra vez!*»

—Como sea, que esto sea una lección, porque a la próxima dejar  que te lleve la policía por exhibicionista y que te quede claro que las mujeres bonitas son un peligro —camino delante de ellos para buscar un taxi.

—Ya lo creo —murmuran ambos.

—Gracias por la hermosa reflexión pequeña Mackenzie —sonríe Wesley, estaba por parar un taxi cuando mi celular empieza a sonar, esta vez si no contesto mi madre me deja en polvo.

*«De polvo habéis nacido, y ha polvo volveréis»*

—Contesta o es capaz de mandar a las fuerzas armadas para ver si estás bien —ríe Fred con las manos en el bolsillo.

—Sí, la creo capaz de más cosas

Me hice la señal de la cruz al momento de contestar la llamada:

—Hola mamá —apreto los labios esperando su grito, y como era de esperarse, gritó.

—¡¡Mackenzie Roth!! —hace que alejé el celular de mi oído, Wes ríe junto a Fred—, ¡Hija de tu padre! ¿Dónde demonios estabas? ¡Te llamé ayer! ¡No respondiste! ¡Responde!

—Mamá, si te callas podré responder, lo que sucede es que me encontraba en una situación un tanto complicada, lo cual no pude responder, pero sobre todo estoy bien, tanto Archie como Daniels y sus amigos me cuidan, después de todo sabes que puedo cuidarme sola, recuerda cuando le rompí la nariz a una chica.

—Cariño, fue porque le lanzaste una silla, además esa chica tenía tres años menos que tú y tú tenías cinco años en ese entonces —apreto los labios asintiendo— llámame cada hora, cada segundo si es posible. Me tenías con el Jesús en la boca.

Suelto una risa.

—De acuerdo, así será... Mamá —apreto los ojos soltando aire, necesito saber, necesito preguntar por él; —¿cómo está Liam?

—Cariño, Liam vino a la mañana siguiente del día que se fueron, se puso algo alterado al saber que te habías ido con cuatro chicos, por otro lado, llamó Gaby... Oh, ahora mismo está saliendo de casa con sus amigos... ¡¡¡Liam, Mac esta al teléfono, preguntó por ti!!!

Mamá, no sabes cuánto te amo, enserio...

Te amo sarcasmo, te amo.

—¡¡No mamá!!

Los dos idiotas que estaban detrás de mí sueltan una carcajada bastante fuerte.

—Dijo Liam que espera tu llamada... Ay, me siento como cuando tenía cinco años y era la mensajera de mis amigas —sonrío.

—Lo llamaré.

Cuelgo la llamada, busco el número de Gaby, ya que igual tenía que llamarla, no había hablado con ella desde el día que se fue, bueno ni



siquiera hable con ella cuando se fue, parezco mala amiga, egoísta.

—Hola, Gaby —espere que me gritara, al contrario, suelta un grito de felicidad.

—¡¡Mac!! Hasta que me llamas, ¿cómo estás? ¿Cómo es posible que estés con cuatro chicos en Florida? —vaya, los chismes son más rápidos que yo en educación física—, si te preguntas como lo sé, resulta que Liam me llamó alterado por lo que te dije, creo que le dio una crisis existencial cuando se enteró que te habías ido.

Una sonrisa de ternura aparece en mi rostro, Liam es puro amor, pura ternura, Liam es tan... Liam.

Por eso lo adoro.

—Lo llamaré, lo juro, juro que lo haré —me gire hacia los chicos que tenían levemente el ceño fruncido—, tengo que colgar, luego te cuento que sucedió.

—¿Todo bien pequé? —dijeron ambos al mismo tiempo, se miraron rápidamente algo retadores, ¿por qué los hombres son así? Ruedo los ojos buscando el número de Liam, pero Wesley me arrebató el celular de las manos y lo lleva a su bolsillo.

Yo no metería mi mano ahí, claro que no.

—No lo llames, déjalo que sufra un poco, no tengo idea que sucedió, pero déjalo que sufra, son muy melosos ustedes dos, ¿enserio no son novios o algo?

—Eso no te importa Wesley, son asuntos míos, en realidad a ninguno de ustedes les importa, ¿okey? Sea lo que sea que suceda conmigo y Li, son nuestros.

—Vaya, ya no es él o tú, es un *nuestro*, veo que es verdad, sientes algo por él.

—Solo, déjenme en paz ¿vale? —mire a Wes con obvia cara de que me devuelva mi celular, entendió y me lo entregó. —¿Nos vamos?

—Es claro que hacemos lo que quieres, ¿no? —expresó Fred molesto.

¿Este qué? Yo no le hice nada, prácticamente jamás les hago nada y actúan como si me odiaran, claro ejemplo Nick y Zack.



# Archie Roth

Me dolía la cabeza como un puto infierno, Daniels roncaba en el piso, al parecer se cayó o lo pateó, suelo hacer eso, no lo sé. Solo sé que nunca más saldré con él, no sabe del control y mucho menos sabe de cuando es hora de volver a casa, pero en mayoría fue mi culpa por dejar que me controle, este sujeto será la oveja negra, sin duda alguna.

Estiro mi cuerpo bostezando, veo hacia la cama de Wesley, no estaba, lo cual me lleva a pensar; ¿dónde demonios lo dejamos? Pero tampoco estaba Fred y mucho menos Mac, sé que no fue a la fiesta porque ninguno permitió que ella vaya a un lugar así, quizás pase lo de la última vez, así que la dejamos encerrada en el hotel, pero ahora no recuerdo que pasó después de que llegamos.

Note que Daniels venía despertando.

—¿Dónde está Mac? —dijo tocando su cabeza—, no recuerdo que la hayamos llevado.

—Es que no lo hicimos, ella estaba aquí —me puse de pie para caminar hacia su cama, y si no estaba ella, busqué mi celular para llamarla, pero en eso ella entra y detrás entra Fred molesto y Wesley apenado.

—¿Dónde estaban? —Daniels se apresuró a cuestionar.

—Fuimos a rescatar a Wesley, fue víctima de la delincuencia en Florida, por una rubia hermosa —se burló Mac caminando hacia su cama, toma algunas cosas de su maleta, toma un gorro se lo pone y se dirige a la puerta.

—¿Dónde vas? —frunzo el ceño siguiéndola.

—Lejos de ese idiota —señala a Fred quien rueda los ojos.

Mac sale azotando la puerta, pero aparece de nuevo.

—Iré por Jordán —otra vez el portazo, mire hacia Fred molesto.

—¿Qué coño le hiciste? —él le resta importancia.

—Le dije lo que debía escuchar, es una ridícula al mendigarle amor al rubio estúpido de Liam —ruedo los ojos.

—Ese no es tu problema Fred, Liam es buena persona, quiere y aprecia demasiado a Mac.

—No lo conoces —contraataca.

—¡Tú tampoco! Y a diferencia, yo observo a las personas antes de juzgarla y te conozco Fred, sé que estas celoso, así que aún que te duela

Frederic.

Entre ambos apareció una tensión que no habíamos tenido jamás, Daniels se pone entre nosotros para aligerar la tensión.

¿En qué momento sucedió esto? ¿Cuándo mi mejor amigo se sintió celoso de alguien por Mac?

*Se vendrán tiempos oscuros.*

# CAPÍTULO 12;

## Ni se english y Jordán hace la desmayacion



Soy un mal, que digo mal, pésimo perdedor, a ver, que sí alguien me gana en cualquier cosa, como por el ejemplo no lo sé... ¿Dormir? Hago el «*berrinche del siglo*» como le dice mi mamá, literalmente, soy extremadamente competitivo.

Cosa que no logró entender, mi madre me dice que ella jamás fue de esa clase de personas que competía para ganar, ella competía por diversión y sabía del significado de *buen perdedor*, cosa que yo no sé, a veces creo que mi mamá me adoptó, ella es tan cerrada, no es la clase de madre que le preocupe donde está su hijo, no es la clase de madre que te tira la chancla si reprobaste una materia, simplemente le eres inexistente, pero cuando se trata de hacerte *bullying*, oh señores, ella se lleva el premio mayor.

Esa mujer ama hacerme *bullying* y se los voy a comprobar.

Hoy me levante más tarde que nunca, no mentira, estaba sobre hora, pero igual a tiempo si se puede decir tiempo. Ya tenía absolutamente todo preparado para mi último día de clases.

*¡Si, vacaciones! ¡Al fin!*

Hoy es el último día de mi tortura, pero no de la definitiva, aun me falta un año para terminar, al menos ya es solo *un* año y no siete como los veía hace...

¿Siete años?

Exacto.

—¡Buenos días, madre!

Bajo de un salto el último escalón y lanzo mi mochila al sofá para correr a la cocina y sentarme frente al mesón mientras mi madre preparaba algunas cosas.

—Buenos días, Jordán.

Estaba por sacar mi celular, cuando aparece *Hades* mi perro pastor alemán pequeño, bueno, así pequeño que digamos una cría, no, ya está algo grande pero no ha llegado a la adultez por llamarlo así, pero por ahí va. Y si preguntan por el nombre; Hades, la respuesta es simple, si tuviera posibilidades de bajar al inframundo me violaba a Hades, suena ridículo, pero soy muy *fanboy* de la mitología griega y Hades es mi *boyfriend* y es gracioso, la única palabra en inglés que aprendí es *Boyfriend* solo para referirme a él.

Lo gracioso es como supe eso, una chica que *si* habla inglés a la perfección se acerca y me dice algo así: *¿Queires sier mío boyfriend?*

Creo que trataba de decírmelo en español para que entienda, pero fue peor, porque no entendí su intento de español y el chiste es que para no quedar mal solo asentí con la cabeza como idiota y la chica me besó, estaba tipo: *¡¿Qué está pasando?!*

Salí corriendo y busqué en *Google traductor* que era boyfriend y resulta que es novio y ahí se me encendió el foco, había aceptado ser novio de una completa desconocida.

*Eso paso hace una semana.*

—¡Adiós!

Grito desde la puerta.

—¡Procura no matar a nadie!

Responde desde la cocina, sí, mi alto nivel de torpeza es de no creer, un día casi hice que atropellen al director, fue un accidente, lo juro, jamás lastimaría a alguien, más porque si veo sangre me desmayo.

—¡Me sorprende eso de ti madre!

¿No les pasa que van caminando y no saben dónde mirar?

O sea, miras al cielo, miras a los costados, miras a los pájaros...

¡Qué carajos miras! Sí, me pasa seguido, ahora; además me encanta caminar, adoro caminar, uff es uno de mis mejores placeres de la vida...

¡Quiero un auto! A una calle visualizo el edificio llamado; *cárcel para adolescentes sexys a los que sus madres los odian.*

Voy subiendo los primeros escalones que conectan con la puerta principal, aquí es un tanto difícil caminar, debido a que *casi* todos los

estudiantes están sentados aquí conversando, así que, si algo vergonzoso te pasa aquí, mueres, literalmente.

*Catástrofe social.*

Estaba por atravesar las puertas principales cuando todo un cuerpo se abalanza sobre mi haciendo que pierda todo el equilibrio provocando que mi rostro bese el piso, algunos quedaron quietos mirándome preocupados y otros soltaron fuertes carcajadas que fueron contagiando a la mayoría.

Este soy yo, *Jordán Roth*, un chico que no llegará vivo a su graduación.

—¡Mierda! *Hayden*, me rompiste hasta lo que no se rompe —mascullo entre risas, *Hayden* prácticamente estaba en las lágrimas de tanto reír—, quítate ahora mismo.

—Vale, relájate hombre, un golpe mañanero no le hace mal a nadie —ruedo los ojos acomodando mi ropa y mi gorra para adentrarnos al edificio.

—Claro, se ha vuelto rutinario tu manera de recibimiento.

Esto es normal entre nosotros.

Desde que conozco a *Hayden Jones* es así de hiperactivo y no hay absolutamente nada que lo calme, y cuando digo nada, es *nada*.

En el trayecto hacia los casilleros me comentaba que su madre se iría de viaje, lo cual le ha dado dinero suficiente para que hiciera lo que quisiera en su verano, ya quisiera que mi madre hiciera eso, los padres de *Hayden* son divorciados, él vive con su mamá la cual la mayor parte del tiempo nunca está, y como recompensa siempre le da dinero, y esto para él es asombroso, no necesita nada más que dinero para ser feliz, con dinero baila el mono dicen por ahí.

Yo de mi padre no se absolutamente nada, mi comunicación con mi madre no es buena, pero las veces que he preguntado, su humor suele cambiar de insoportable a fastidiosa.

—No le veo gracia, mi madre será como será, pero no esta tan loca como para darme dinero y decirme; *vete donde te pique el culo*.

Ambos soltamos una carcajada.

—Como sea, tienes que alegrarte, porque es nuestro último día de clases, tenemos que hacer algo asombroso en nuestro verano —guiña el ojo cerrando su casillero, imito su acción y me apoyo en la mía.

—Es lo único bueno de aguantar esta mierda, el verano es una esperanza.

—Bueno, de alguna forma podremos seguir hablando de eso después.

Yo me adentro rápido para dejar mi mochila, Hayden con más pereza camina hacia el asiento de mi lado. Aquí hay algo raro, verán, hay una rubia que siempre está discutiendo con Hayden, es como si buscara miles de formas por la cual estrellarse con él, como ahora, estoy cien por ciento seguro que ella lo choco y no viceversa.

—¿Que no tienes ojo pendejo?!

Apreto los labios para no reír, Hayden levanta una ceja y pone los brazos en su cintura como un puto amo.

—Disculpa *mamacita*, el pasillo es bastante amplio, así que eres tú quien busca como estar cerca de esta hermosura cubana —da una vuelta como si estuvieran modelando, y si Hayden es de cuba, tiene ese acento que a muchas les gusta aquí.

Sin poder aguantar más suelto una carcajada, la rubia me mira mal, bueno nos mira mal y camina al asiento detrás nuestro, Hayden sonríe y se sienta a mi lado.

—La deje sin palabras, está prendidísima por mí, lo noté en su mirada —suelta su mochila mirando levemente hacia ella que levanta el dedo del medio.

—Yo note que tiene ganas de cortarte el pene.

Hayden como reflejo se lleva las manos a su entrepierna, ambos reímos chocando los cinco.

La clase empezó cuando una mujer de mil años entró con su bastón, seamos realistas, para su estado ya era digno de una jubilación, la mujer es tan terca que se niega a retirarse, no importa si se tarda mil horas en subir las escaleras, ella llega, creo que se viene cinco horas antes para tener tiempo suficiente de entrar, subir las escaleras y recorrer todos los pasillos hasta este salón, el edificio es grande por eso digo que debe venir muy temprano, porque ahora mismo lleva dos minutos sin llegar a su asiento. Creo que alguien se apiada de ella, se levanta y la ayuda a llegar más rápido, se apiado de nosotros también, me inclino a Hayden que acerca su oído para que le susurre el chisme.

—Estoy llegando a pensar que para el regreso de vacaciones tendremos que planear su funeral —él se cubre la boca para no soltar una carcajada, chocamos puños riendo.

—Lamentablemente —murmura Hayden.

—Y usted joven Jones se encargará de darme mi último baño —dijo la maestra sonriendo como Pennywise, todo el salón ríe menos Hayden.

*Maestra de mil años = 1*  
*Hayden = 0*



## Mackenzie Roth

Echo un vistazo a todas las calles, la zona es de esas residenciales; casas muy hermosas y elegantes, además que la mayoría tenía un mismo diseño, me había alejado bastante rápido de mis hermanos, de Wesley y el idiota de Frederic Johnson, maldito hijo de fruta. Además, ni siquiera tengo idea de si podré odiarlo, me agrada Fred, pero odio completamente lo que me dijo de Liam, ¿cuál es su problema con él? Si no le ha hecho nada, además es estúpido destruir a una persona y más aún cuando esa otra persona no puede defenderse.

¡Maldito Fred!

—¡Agh! Y el muy estúpido tiene la dirección —me quedo parada en una esquina sin saber a dónde demonios ir—, lo odio, tampoco puedo odiarlo, me veo como loca hablando sola ¡maldito!

—¡Señoras y señoritas! ¡aquí, las cuatro maravillas! —me sobre salto girándome bruscamente hacia atrás, donde estaban Archie, Daniels, Wes y el idiota que estoy tratando de odiar ahora mismo.

—¿Qué coño hacen aquí? —me cruzo de brazos sería mirando mal a Fred para luego mirar a Archie.

—Pues, vinimos todos juntos por Jordán y así será, no te dejaremos sola pequeña Mac —sonríe Daniels pasando su brazo por mi hombro.

—Pues gracias, pero agradecería más si Fred tomara un vuelo y volviera de donde salió —sonríe para seguir caminando lejos de ellos.

Los tres apuran el paso deteniendo mi caminar.

—Vamos Mac, no te pongas en ese plan —sonríe Wesley.

—Ya como sea, ¿hacia dónde vamos?

—¡Fred! —suelto aire, él saca su celular y empieza a caminar para guiarnos, llegamos hasta una casa al final de la calle.

Él se gira y nos mira.



—Hay que tomar el autobús hasta otro punto, no es por esta zona la casa de Jordán —suelto aire.

—Bien, apuremos esto —exclamo ya cansada, hago para un autobús. Fred se hace a un lado para que pase primero, pero Archie, Daniels, Wes se apuran empujándome y haciendo que pierda el equilibrio. Esto es muy Wattpad, porque Fred me sostiene de la cintura, ya ven, muy Wattpad.

Me aparto rápidamente.

—Perdóname Mac, no quería ser así.

No dije nada y subí rápidamente al autobús, me siento dos lugares antes de los chicos. Juro que, si esos hacen algo para dejarme en ridículo, me suicido, Fred se sienta en el lugar de mi lado, apreto los labios.

—Mac, por favor —se inclina hacia mí, pues no quería verlo, pasa su brazo por mi hombro apretándome a su pecho—, ¿sí? Te asfixio en mi pecho si no me perdonas.

—Pues hazlo, no te perdono —dije entre dientes, levanta la mirada y besa mi rostro tomándome por sorpresa, esto me recordó a Liam, se me estrujo el pecho en ese momento al recordar a mi rubio mejor amigo, me puse dramática y llorona, ¿me vendrá el período?

—¿Por qué estas llorando? —niego quitándome la única lágrima que cayó.

—No, nada más estoy enjuagando mis ojos de dentro para fuera —sonríe mostrando sus perfectos dientes de publicidad. —Bien te perdono, ahora suéltame que me das diabetes —ruedo los ojos

—Claro, no soy Li.

—Bien y la fregaste de nuevo —cruzo los brazos.

—Ya, lo siento, me molesta y no sé por qué, lo siento, no diré nada más —sonríe—, te quiero Mac.

—Ridículo —sonrío.

—Si, como sea —aprieta mis mejillas—, eres pura ternura.

Mire hacia mis hermanos que bailaban el *Toto* en pleno transporte público, suelto una risa al ver sus idioteces.

—¿Puedo tocar tu trasero? —dijo una anciana hacia Wes, suelto una carcajada más fuerte.

—¡Auxilio! ¡Pedófila! —grita haciendo una cruz alejándose dramáticamente— ¡aléjate satanás!

El viaje hasta ahora no fue tan malo, esos haciendo de las suyas, el chofer con ganas de cortarles las bolas a esos tres, en especial a Wesley que

es el más idiota de nosotros. Estaba bajando como una diva, cuando Wesley me empuja haciendo que caiga de cara en el césped.

—¡Mac! ¡Futura esposa! —chilla Wes, le mostré mi grandioso dedo—, precioso.



## Jordán Roth

—¡Hola mamá!

Grité subiendo las escaleras de dos en dos, ella me detiene en la mitad de mi escape.

—¡Jordán! ¡Te toca lavar los trastes!

Hice un puchero de disgusto sin que ella me vea.

—¡No hagas pucheros!

*¿Komo lo zupo?*

Es una bruja.

Sigo mi carrera hasta mi habitación, lanzo mi morral a un extremo, tome mi celular para responder los mensajes de Hayden que me comentaba sobre algunas opciones, entra Hades que, de un salto esta sobre mi cama, lo acaricio para encender mi amplificador de sonido y conectar música. Soy bastante activo cuando se trata de hacer las cosas con música, pertenezco a ese porcentaje de personas que tiene que escuchar música para hacer todo en la casa.

—*¡Baby, baby No! ¡Baby, baby No!* —grite sobre mi cama, Hades sale corriendo de mi habitación. —*Is natissis sorry.*

—¡Jordán! Cállate de una maldita vez —abucheó mamá golpeando la pared de mi habitación—, parece que hay un exorcismo aquí adentro.

Ruedo los ojos.

—Pero estoy cantando.

—Al menos aprende inglés para eso.

Con madres así no necesito enemigos.

—¡Eres cruel! —vociferé, pero no me fije que estaba en la orilla de la cama y termine cayendo de trasero en una esquina y derrumbando algunos libros en mi cabeza. —¡Mi hermoso rostro!

Y mi hermoso trasero.

—¿Ya te mataste?

Es que es un amor, se los juro, sale amor puro de todo su cuerpo.

Me levanté y acaricie mi cabeza y mi nariz, mire por la ventana, bajaban unos mozalbetes del autobús, note que empujaron a una castaña, joder ¿sigue viva? Pero yo hice lo mismo con Hayden, tuvo un parche en la nariz una semana, después de eso algunos discutían y otros reían tomando fotos. Le resté importancia, seguí con mi concierto privado; hasta que mi mamá entra y terminé con mi trasero en el suelo por el susto...de nuevo.

—No me reiré, pero te buscan abajo, en mi habitación me lo hare y pensaré; ¿alguna vez lo deje caer de la cuna?

Deja la puerta abierta, me alzo por segunda vez, Hades subía asustado a mi habitación, okey eso fue raro, quien sea asustó a mi perro, me asustará a mi igual, bajo sobando mi trasero y me doy cuenta que son los mismos que estaba mirando por la ventana. Llego a la planta baja y veo que uno de ellos estaba tocando las cosas sin vergüenza alguna, escucho a la castaña regañarlo.

—Wes, deja eso en su lugar, demonios eres peor que bebé —se queja dándole un golpe en la nuca, el cual se queja haciéndole muecas en broma.

—Es que es un bebé, solo que exagera —dijo el otro mozalbete, — Wes, que dejes las cosas o juro que te haré bailar *mamarre* en un parque.

—Auch...

—¿Cómo se baila mamarre? —dijo el otro alto fuerte, era un mozalbete para tenerle miedo, ojos color grises y cabello negro.

—Hasta abajo, moviendo las pompas —ríe el castaño haciendo una muestra del baile

—No saben bailar mamarre, pero hacen *strippeas* a la perfección —comentó la castaña haciendo que los demás sueltan una carcajada.

Okey, ya escuché demasiado, suelto un carraspeo a lo que todos me miran como un exorcismo.

*Demonios.*

—Me buscaban, porque he oído su conversión y me dan algo de miedo —suelto una risa incomoda, ellos se miran entre sí.

—Venimos por ti —indicó la castaña—, te quitaremos los intestinos y los comeremos con ketchup y...

—A mí no me gusta el ketchup, prefiero la mayonesa —señaló interrumpiendo el ruloso que la tenía abrazada por los hombros, deben ser pareja o que se yo.

—Yo la mostaza —apuntó el que tocaba todo sin vergüenza alguna.

¡Traficantes de órganos a la vista!

¡Llaman a la policía!

¡Auxilio!

—Es broma, en realidad venimos por ti, pero para nada de lo que dijimos.

Aclaró el de ojos grises, eso era un alivio, eso no quitaba que estuvieran locos.

—¿Entonces para qué? Acaban de interrumpir mi quinta gira mundial que montaba en mi habitación —cruzo los brazos.

Uno de ellos se ríe a carcajadas.

—¿Eras tu cantando? Creí que había un ritual o algo. Me llamo Daniels Roth...

¡Vaya! Será algún pariente lejano, siempre he creído que eran parientes muy lejanos aquellos que llevaban un mismo apellido, pero que no se conocen.

Misterios misteriosamente misteriosos, como diría *German Garmendia*.

—Bueno, yo soy Mackenzie Roth.

¡Otro pariente!

Pero ellos dos deben ser hermanos.

—Archie Roth —okey, ya son tres, mucha coincidencia.

—Wesley Moore

—Frederic Johnson

—Okey, me acabo de dar cuenta que ustedes tres tienen un apellido similar al mío.

Los señale riendo nerviosos, no sé por qué estoy nervioso.

—Somos hermanos, tu padre Josh Roth es el nuestro —explicó Archie.

Ay Jesús, momento de hacer la *desmayacion*.



# Mackenzie Roth

—Debiste tener más tacto al decirle —ríe Wes dándole una patadita en la pierna para ver si estaba vivo. Ojalá este vivo, que manía la de Archie de soltar la bomba de ese modo.

—Jamás pensé que se desmayaría —ríe inclinándose, suelto una carcajada—, pobrecito

—No es por ser imbécil —comentó Wesley riendo—, pero grabé su desmayo, es divertido en *gif*.

Me acerco a Wes para ver el gif que había hecho, suelto otra carcajada.

Ya, ya, seriedad, seriedad... No puedo.

¡Se desmayó!

# CAPÍTULO 13;

## La locura de los Roth



Hayden Jones

Bajo corriendo las escaleras y apuro mis pasos hasta la cocina, tomo una manzana y cuando estaba por salir, mi madre me cierra el paso.

—¿Dónde vas con tanto apuro? —le doy una mordida a mi manzana, me sorprende que aún este aquí, se supone que debió irse hace quince minutos, al parecer recién está por marcharse—, creí que te quedarías en casa.

Me aclaro la garganta mirándola con una sonrisa

—En realidad voy a la casa de Jordán, quede en ir esta tarde —se cruza de brazos, a mi madre no le agrada mucho la idea que siempre mencione a Jordán en todas mis actividades, incluso me ha preguntado si soy gay, cosa que me causó mucha gracia, no por estar mucho tiempo con una persona del mismo sexo me hace homosexual.

—Ya sabes lo que pienso al respecto, nunca me has traído una novia, jamás dices; «*saldré con una chica*», siempre ese chiquillo —ruedo los ojos, le doy palmadas en el hombro.

—Repito; no soy gay y en todo caso, Jordán no es mi tipo —ella me mira molesta por mi comentario, suelto una carcajada bastante fuerte— calma, algún día te traeré a una novia y nietos quizás.

Eso parece agradarle y espantarla por completo, se cruza de brazos arqueando una ceja.

—¡Hayden Jones! Aún soy joven para ser abuela —río, ella sonrío entiendo que es broma.

—Es broma, pero empieza a tejer cositas, quizás te sorprenda con un regalo de Navidad —guiño el ojo guardando mi celular en el bolsillo del

pantalón—, espero tengas un buen viaje.

—Gracias cielo, cualquier cosa que decidas hacer espero te dignes en darme una llamada —asiento, ella sale con su maleta, la sigo hasta la puerta.

Entiendo que el trabajo de mi madre es importante, incluso si yo tuviera un trabajo así de importante no dudaría en irme y dejarlo todo, bueno quien sabe, quizás las cosas sean distintas en su debido momento.

El auto desaparece de mi vista, camino en sentido contrario, Jordán y yo no vivimos tan lejos uno del otro, en realidad estamos a cinco casas, por lo cual ahora mimos visualizo la suya, apresuro mis pasos, estaba por tocar el timbre cuando me doy cuenta que está entreabierta, quizás él la dejó así para no tener que bajar a abrirme, abro dispuesto a subir hasta su habitación, pero había voces que no son de Jordán, ni de su madre, son voces desconocidas y entre esas voces una chica.

¿Qué hace una chica en la casa de Jordán?

Abro completamente la puerta, veo a exactamente cuatro chicos y una chica rodeando a Jordán que estaba inconsciente en el sofá.

¿Qué hago? ¿Quizás entraron a robar? ¿Quizás sean narcotraficantes? ¿Quizás sean vendedores de órganos? Bueno, eso se enlaza al narcotráfico, mierda ya no sé ni que digo.

*Joder.*

—No jodan, estamos en una situación complicada y tú solo haces memes, ya para *Wes* —se quejó uno de ellos, específicamente un ruloso con cara de principito, además de que no habla de manera gruesa, es normal supongo; vestía con una camiseta gris, encima tenía una camisa a cuadros, llevaba unos botines negros, además de tener muchos anillos y pulseras, me gusta su estilo *vintage rockero*, lo digo por las pulseras.

Dejo de observarlo cuando habla el que supuestamente sería «*Wes*»

—No puedo, es qué está divertidísimo. Mira este meme que hice: *Como cuando te enteras que ya no hay pizza en el refrigerador* —le enseña a la castaña que rueda los ojos para seguir mirando a Jordán, cosa que me inquieta y me da mucha curiosidad.

—Ayúdenme a levantarlo —uno de ellos se inclina para tomarlo de las piernas y ella de los brazos, esa es mi señal de alerta, quizás estén preparando su cuerpo para llevárselo en una bolsa.

*Okey, veo muchas películas.*

—¿¡Quienes son ustedes y que han hecho con Jordán!?

Hablo rápido, los que sostenían a Jordán lo sueltan de golpe haciendo que se golpee la espalda, eso le dolerá cuando despierte. La castaña mira a los otros esperando que hablen, pero ninguno lo hacía, ella me mira apretando los labios.

—¿Eh? Pues... Pues todo es parte de un sueño, estas dormido, en tu habitación... Duérmete, a la cuenta de tres estarás dormido —hace movimientos extraños con las manos frente a mi rostro.

¿Trata de hipnotizarme?

—Y... No lo creo —arquea una ceja, ella hace puchero y baja las manos.

—Al rey del vudú le funcionó con *Nadin* y lo convirtió en sapo, un sapo muy sexy, a decir verdad, ¿por qué a mí no me funcionó? ¡*Fred* explícame!

Oh, el principito se llama Fred, hasta nombre de principito tiene.

—Resumido y en español.

Ella es guapa; cabello castaño rizado, ojos de un color chocolate, además no es tan alta, quizás este por los 1.60 o menos y delgada.

—Según las teorías el rey vudú es un rey del vudú, lo cual por eso le funciona, segundo; lo más mágico que podrías hacer es no comer dos minutos después de haber terminas una hamburguesa doble, como tercera opción y no menos importante; no eres reina y mucho menos él es un príncipe —dijo el principito llamado Fred.

—Mac es una reina original obviamente, es reina de la comida chatarra, ¡larga vida a la reina de la pizza! —dijo otro castaño que salía de la cocina con un sándwich, a ese lo vi cuando entre, tiene el cabello castaño natural, no como el total Wes que tiene mechitas rubias en su cabello.

—Mac, tengo un meme y gif de lo que tratabas de hacer con el chaval: *como cuando tratas de hacer que llueva comida* —comentó mechitas.

Prácticamente no los conozco y presiento que son delincuentes nada profesionales, pero ya les tengo apodos; *mechitas* y *principito*. Okey, no había visto a nadie que haga eso, creí que pasaban en las telenovelas de comedia, pero prácticamente la castaña le da con la chancla a mechitas directo en el trasero.

—¡Auch! Degenerada —ríen entre ellos, okey ya escuché demasiado de su convención y aún no tengo respuestas.

—¡¡Hola, sigo aquí y llamaré a la policía!! —grite, ella se sobresalta y rueda los ojos restándole importancia.

—Relájate *Lombriz*



Expresó el de cabello negro alto, acaba de llamarme lombriz, claro como él tiene veinte kilos de puro músculos, claro, se burla de mí.

¡¡Eres un cliché hermano!!

Además, todos sabemos que los flacos somos la sensación ahora.

—Somos sus hermanos, menos esos dos de allá, él de los memes y él ruloso.

Pongan pausa un momento: ¿acaba de decir que son hermanos de Jordán? Jordán no tiene hermanos, lo sé. A no ser que sea una mentira, es probable.

La castaña se acerca a mí, es unos centímetros más bajita que yo, tiene unas mejillas *apachurrables* y que le dan un toque de ternura, esta chica debe ser peligrosa, lo presiento en mis riñones, puede que sea por las ganas de ir al baño que tengo, joder, tengo que orinar.

—Mira tú, como sea que te llames...

—Hayden —interrumpo.

—Okey *Hiden*...

—Hayden —repito.

—Ya lo que sea, ¿ves este cuerpo? Soy diminuta, moriré en prisión aplastada, ahora relájate, no somos peligrosos o al menos eso quiero creer, pero cuidado con Wesley, tiene cara de violador experto, olvida eso, me llamo Mackenzie, pero dime Mac, Mac Roth y si debes pensar: ¡Que loco! Apellida igual que Jordán y si, somos hermanos de Jordán, yo Mac, Archie Roth y el otro castaño asalta refrigerador es Daniels Roth —quedo más aturdido de lo que estaba—, ahora ayúdame a despertarlo.

Asiento torpemente tomando un vaso con agua de la cocina, vuelvo a la sala y se lo lanzo en la cara.

—Como no pensé en eso —murmura el asalta refrigerador.

—Es que no piensas Daniels —musita Mac.

—¡No! El *Titanic* se hunde, todos salten —Jordán se sube al sofá y salta desde ahí—, ¡Auch ¡Hayden! Demonios soñé que unos mozalbetes llegaban y decían que eran mis hermanos —guíe mi mirada hacia esos cuatro que estaban parados tratando de no reírse, Jordán grita. —¡¡¡No son reales, no son reales, sigo soñando!!!

—Ah no pues, soy un holograma —comentó el principito sarcástico.

—Okey eso fue más extraño que aquella vez que Daniels uso falda en el instituto —mechitas se gana un golpe del mencionado.

—Quedamos que ese secreto iría a la tumba con nosotros, ¡judas!

—Se me escapó —ríen entre ellos.

—Okey ignorando eso, no sé por qué siempre nos vamos del tema, okey empecemos de nuevo, Jordán soy Mac tu hermana —sonríe.

*Tiene una sonrisa tierna y de una sociópata.*

—Claro y yo debo creerles, todos los días llega alguien diciendo que es mi hermano, es normal —responde Jordán siendo totalmente borde con ellos y de veía molestó.

—Pues así es, aunque no lo creas llevas el apellido Roth y la sangre la compartes con nosotros —agregó Daniels molesto—, te guste o no.

Esto es extraño.

—Mira tú, no vendrás a gritarme a mi casa y obligarme a que les crea porque no será así, joder estaba perfectamente con mi concierto privado, tenía paz, ahora váyanse —me siento incómodo, Jordán suele ser paciente y divertido, pero ahora se ve que esta por tener una crisis existencial.

Pero la madre de Jordán hace presencia.

—Lo que ella dijo es verdad, cuando me enteré que estaba embarazada fui donde *Josh Roth*, pero él tenía su esposa quien estaba de igual forma embarazada de ella —señala a Mackenzie—, así que dice la verdad, es tu hermana, de ellos dos no lo sé...

—Somos los mayores.

Sonríen con orgullo.

—Sin duda alguna Josh no sabía que era un puto condón —farfulla de mal humor—, ahora me largo que no quiero escuchar sus gritos dramático de hermanos en reencuentro.

Vaya...

Se marcha dejándonos con la boca literalmente en el suelo, su actitud fue bastante grosera, y no me sorprende, no es esa clase de madre normal, digamos que no tiene ese instinto maternal, para ella Jordán fue un error aún que no se lo dice, se lo da a entender sutilmente.

Despreciándolo cada que puede.

—Que agradable mujer —se burla ella con bastante ironía—, mi madre en su lugar hubiera ofrecido pañuelos y galletitas con la condición de que ella pueda estar presente comiendo palomitas como si fuera una de sus novelas.

—Okey, tu madre si es un amor —dijo el principito.

—Pues gracias, mi madre no es así —exclamó Jordán algo dolido, ella se da cuenta—, no menciones un *lo siento*, es absurdo, ahora con respecto a lo

otro, supongo que tienen razón y somos hermanos, ¿no?

Note que ella estaba incómoda y algo aturdida por su comportamiento, no se esperaba eso seguro, ni siquiera yo me esperaba ese comportamiento.

—¿Quieren salir con nosotros? Bueno ustedes guiarán porque nosotros acabamos de llegar.

—Espera, ¿no son de aquí? —cuestionó Jordán cambiando la cara, ella sonríe negando.

—Soy de Los Ángeles California al igual que Daniels y Wesley, Archie y Fred son de Boston, hemos viajado juntos para encontrarte y sobre papá, no vayas a pensar que no te quiere, sabe de tu existencia y estaría encantado de verte.

Una sonrisa autentica se forma en los labios de Jordán.

—Es verdad, están locos, pero es una locura divertida —ríe Archie.

—¡¡Vamos a comer!! ¡Fred paga!

—¿Espera? ¿Qué?



## Liam Hoffman

Cambio de canal constantemente porque nada me agrada, es aburrido que repitan las mismas películas que ya vi hace tres años como «estrenos», mientras nosotros la vimos hace tres años ellos recién han descubierto que la película existe, aun que funciona cuando eres súper fan y verla después de tiempo causa el mismo efecto que la primera vez.

Ni siquiera entiendo lo que digo.

—¿Qué haces aquí? —entra mi hermana por la puerta principal, la observo unos minutos y vuelvo la vista a la televisión, me encuentro recostado en el sofá comiendo Nutella.

Lucrecia o Lu como le digo, ambos nos llamamos en adjetivos pequeños, como Lu y Li.

—Estoy buscando algo bueno para ver —le restó importancia.

—No Li, me refiero a que haces realmente aquí, nunca estas en casa y a decir verdad en estos meses esta es la segunda vez que te veo —creo que

tiene razón, he descuidado mucho a mi hermana—, no me molesta, en realidad me da privilegio de salir con mis amigos.

—Tienes razón, se supone que tengo que cuidar de ti y me la paso cuidando a alguien que de igual forma me dejó —y aquí estoy, soltando mi pena con mi hermana menor, en realidad nos llevamos con cuatro años, pero no importa.

—¿Qué sucedió con Mac? —me mira, suelto aire metiendo una cuchara de Nutella a la boca—, deja eso, es asqueroso.

—¿Cómo es posible que no te guste la Nutella!? ¡Todas aman la Nutella! —dije riendo.

—Pues yo la odio, no cambies el tema, ¿por qué ya no estas metido en el cuarto de Mac? ¿Consiguió novio? ¿Es guapo? ¿Maduro?

Suelto aire dejando el tarro de Nutella para sentarme en mejor posición, es ahora cuando el momento de hermanos aparece, a veces es bueno tener a Lu para hablar, pero suele ser muy molesta con algunas cosas.

—Mac se fue a Florida con cuatro chicos

—¿¡Qué!?! —sonríe— Mac está cumpliendo mi sueño...

—Espera, ¿qué? —dije serio, ella niega rápidamente haciendo una mueca para que continúe, ruedo los ojos; —cómo sea, antes de que se vaya discutí con ella, bueno no discutimos, yo le grité.

—Vaya, ¿qué te sucedió para que le gritaras? ¿No te abrazó como se debe? —comenta burlándose, en acto reflejo le doy un golpe en la frente.

—Le grite que me gustaba —Lu abre los ojos y se cubre la boca sorprendida, sé que está sonriendo—, y ni se te ocurra decir ¡¡lo sabía!! Porque yo también sabía que me gustaba solamente que no me sentía presionado a decírselo, tenía la esperanza que ella se diera cuenta...

—¡Vamos Li! Es Mac, es despistada con esas cosas —ríe—, lo siento, continúa, esto parece una serie de Netflix.

—Bueno, desde que parecieron sus hermanos y sus nuevos amigos ella ya no me mandaba mensajes, ya no venía a casa y mucho menos asistía a mis ensayos, me estaba estresado su nuevo desinterés y me estaba volviendo loco de celos —Lu pone su cara de ternura—, sin pensarlo le grité y la abandoné, cuando volví para disculparme sus raros padres me dijeron que se había ido a Florida con esos cuatro.

—¡¡Qué ternura!! —chilla ella, —¿cuándo volverá?

—Antes de retornar las clases —ella abre los ojos—, falta mucho y la idea de que ella está en otro Estado con esos chicos me molesta.

—¿No has intentado viajar hasta Florida? —niego  
—No está cien por ciento que este en Florida, tiene más hermanos que buscar, son cinco en realidad y...  
—¡Ay Dios! Esa es una familia de locos, ¿cómo los aguantas?  
—Son normales, hasta que se les da por hacer cosas y ahí todo es extraño —reímos—, solo espero regrese pronto.  
—Déjame adivinar; Zack y Nick están más que felices con que Mac no este.  
—Que comes que adivinas —chocamos puños.



## Mackenzie Roth

—Juro por los dioses del Olimpio, que te romperé el celular en la cabeza si no dejas esos malditos gif —Wes ríe a carcajadas.

El muy idiota ha grabado cada cosa hoy y todo está en sus estados de WhatsApp, nos está haciendo quedar en ridículo entre sus amistades.

—Siéntete orgullosa, eres famosa entre mis contactos —ruedo los ojos levantando mi dedo corazón—, precioso igual que tú.

*Me canso con este chico.*

Eche un vistazo a Jordán y Hayden, dos más en el clan, cada día crecemos aún más, es extraño y divertido, Jordán es especialista en rituales, bueno él lo llama cantar. Y yo que creía que cantaba fatal, pues Jordán me supera.

—Cierto Wes, deja eso, pero pásamelo por WhatsApp, lo subiré a mi estado.

*Mundano hijo de fruta.*

Tomo unas papas de Archie y se las lanzo a la cara, si tomo las de Archie es para que no se acaben las mías.

Simple lógica.

—¡Deja mis papas reina del vudú! —sueltan una carcajada.

—Aclaro que no pagaré esta cuenta, comen como cerdos —dijo Fred serio.

—Nos ofendes —respondió Daniels con la cara manchada de mayonesa y la boca llena—, somos muy educados.

Ya lo creo hermano, ya lo creo.

—Sí, ajá —Jordán ríe.

—Descuida Fred, tu bolsillo está a salvo, pagará Hayden.

Este escupe su soda sobre Wesley.

—¿¡Qué!? ¿Se te zafó un tornillo? No voy a pagar esto.

—Descuida, pagará Wesley —balbuceo para que no me escuche, claro que lo haré pagar a él.

Todos reímos cómplices, hasta que Jordán habla mirándome

—Así que somos hermanos ¿eh? Siempre creí que sería solo yo, nunca se me paso por la mente tener hermanos —asiento.

—Pensé lo mismo, hasta que mi papá me confeso que era prostituto.

Hayden suelta una carcajada haciendo que su bebida salga de su boca.

—¿Eso existe? —asiento riendo.

—Sí, estos cuatro pueden asegurarlo, bailaron desnudos en una fiesta — Jordán y Hayden abren los ojos asombrados.

—*Sensei* —dicen ambos haciendo una reverencia

En algún momento necesito entender a los hombres, con estos chicos será imposible.

—Lo sé, somos geniales.

Daniels sonríe dejando los envoltorios vacíos de sus cuatro hamburguesas, y luego dicen que yo como mucho.

*¡Daniels Roth, señoritas, Daniels Roth!*

—En realidad creo que salieron de algún manicomio —dijo Hayden—, quede traumatado con su charla cuando Jordán estaba desmayado.

Really!

—¿Nosotros de un manicomio? Tu amigo hace rituales en su habitación y él dice que se llama cantar —suelto una carcajada—, dime Jordán, ¿cuánto cobras para hacerle un exorcismo a Archie?

Este se atraganta mirándome serio.

—¿Qué? ¿Por qué yo? ¿Por qué no Daniels?

—Soy su favorito obviamente.

Ruedo los ojos.

—Aunque no lo creas saltamontes, estaba cantando, no es mi culpa no saber *inglish*.

—Tengo curiosidad, en Florida una gran cantidad habla inglés. ¿Por qué tú no? —Jordán suelta aire hacia la pregunta de Fred, cosa que es cierta,

vive en Florida de ley tiene que saber inglés o sino ¿cómo piensa comunicarse?

Duda existencial.

—También hay una gran población que habla español, otros hablan italiano. Florida es un buen lugar para pasar las vacaciones por sus playas —asiento dándole la razón—, el punto es que donde estudio y vivo no necesito hablar inglés, mi instituto tiene el inglés como segunda lengua, nada más miren a Hayden, es de cuba y vive en florida... —se encoge de hombros.

—Yo se hablar inglés...—se defiende Hayden, entonces es solo Jordán que no sabe. —Hace una semana acepto ser novio de alguien que no conocía solo porque el idiota no entendía lo que decía y asintió como pendejo para que no le hable más.

Soltamos una carcajada.

—Sí, fue loco —ríe—, tengo curiosidad, ¿cómo estas cien por ciento segura que *yo* soy tu hermano? Digo, hay muchos Roth en el mundo, no necesariamente soy solo yo.

Buen punto.

Tiene razón, bien podría ser que nos hayamos equivocado y todo, pero son cosas que se sienten, como cuando tu mamá te dice que lleves paraguas porque lloverá y tú lo vez soleado y no obedeces y una hora después llueve como si se cayera el cielo, ven, son cosas que sientes dentro de tus tripas, además el buen Google ayuda.

—¿Conoces algo llamado Google? —ríe Fred—, es nuestra fuente más confiable, solo proporcionar el nombre, apellido, la edad y busca.

—Google no hace eso —dijo Hayden curioso—, si fuera así ni los famosos estarían tranquilos.

—Los famosos no viven tranquilos, a mí me persiguen las mujeres —comentó Wesley.

Arqueo una ceja.

—Sí, tus idioteces son famosas —contraataco.

—Bien como sea, además son cosas que se sienten ¿no? Presientes que es verdad y es mentira —expresó Archie comiendo—, cuando Mac me habló sentía que me decía la verdad.

—Sí, es loco que alguien llegue y te diga; «*Hey, somos hermanos y tenemos que buscar más hermanos porque papá era un prostituto*» —respondió Daniels entre risas.

—Okey, quizás no tuve tacto al decirlo, pero no importa, estamos aquí comiendo comida que Wesley pagará.

—¡Si!... ¡Alto! Yo no tengo dinero

Nos miramos entre todos, esto no pinta nada bien.

—Mierda.



—¿Por qué terminamos en situaciones humillantes? ¿Sera parte de convivir con algún Roth? —dijo Hayden limpiando las mesas.

Bueno, un resumen, resulta que nadie tenía dinero suficiente para pagar la cuenta que salió enorme, pero enorme de verdad, eso pasa por comer demasiado, ni siquiera juntando todo nuestro dinero podríamos pagar, lo cual Wesley tuvo la maravilloso idea de usar una mosca como excusa para no pagar la cuenta, jamás apareció una puta mosca para atraparla, la mesera empezó a sospechar y aparecía cada cinco minutos para que paguemos la cuenta, tratamos de hacer como *Los Simpson* de tirar las cosas y salir corriendo, pero tampoco pudimos, terminamos aquí; Wesley limpiando las mesas con un delantal de mujer, Fred barriendo también con un delantal y mala cara, Archie y Daniels animaban al público, Jajajaj son horriblemente un asco para eso.

¡Ah! Pero bailar desnudo si pueden.

Bueno, Hayden, Jordán y yo estamos en la cocina lavando los platos, bueno Hayden solo secaba y nosotros dos lavamos todo.

—Sí, creo que si —dije entre risas—, tómalo como una experiencia de vida, quizás así te veas en un futuro, secando platos.

—Ja, ja, ja que gracioso —expresó lanzándome el trapo sucio a la cara.

—Al menos estamos todos en esto —dijo Jordán riendo— es divertido, ¿será así siempre?

—¡Larga vida al rey! —grita Archie, miramos por un agujero, estaban imitando al rey León.

—Sí, será así siempre, bienvenidos al clan Roth.



Al final del día estábamos todos fuera del local, riendo como dementes del día loco que vivimos, Jordán dijo que podríamos quedarnos en su casa, pero a decir verdad su madre no me agrado absolutamente nada lo cual decidimos irnos a un hotel, Hayden a su casa y Jordán a la suya, pero quedamos en que nos veríamos mañana para hablar sobre Nate, pues tenemos que ir por él y agregarlo a nuestra loca aventura de hermanos.

—Mac —levanto la vista de mis pies, Archie, Daniels y Wesley hacían pequeñas carreras de esquina a esquina mientras íbamos al hotel.

—¿Qué sucede? —lo mire fijamente, él mira hacia delante y me obliga a detenerme.

Se ve ansioso y nervioso, sea lo que sea que me digan debe ser importante, Fred es extraño cuando se lo propone, tiene muchas facetas que tenemos que descubrir, bueno yo, soy curiosa y no me juzguen.

—Tengo que decirte algo importante —estaba por hablar, pero interrumpo cubriendo mi boca con la palma de su mano—, no soy gay Mac.

—Okey —ríó—, dime eso importante Frederic —cruzo los brazos sobre mi pecho.

—Sé que nos conocemos hace tres semanas y dos días...

Quiero pensar que no ha estado marcando los días como muestran en las películas de delincuentes, sería raro.

—Tres semanas —repito—, *so...* eso no quiere decir que somos mejores amigos, así que no tienes que decirme nada.

—Si sucede algo. Me gustas...

¡Por los dioses del olimpo!

Escucho la voz de Jordán en el fondo.

—¿Quién quiere comer? Pues se morirán de hambre, porque me comí todo.

Sale corriendo de ahí.

—¡Jordán!

Mi mirada queda pegada en Fred, es que no es cierto lo que está diciéndome, claro que no. Es una broma, eso tiene lógica.

—¡Que buen chiste! ¡me la creí!

—Hablo en serio...

—Mierda

Me miraba tan fijo y sin ninguna pizca de vergüenza, mi boca se abre ligeramente por los que acaba de decir, estoy en estado de shock, nuevamente una situación así, primero con Liam y ahora con Fred que

estaba empezando a tenerle confianza, digo como amigo, ¿qué les sucede a los hombres? ¿Qué sucede conmigo?

—Estas confundido —dije seria—, yo no puedo gustarte, es solo porque pasas tiempo conmigo debido a Archie, es eso, te confundiste, es normal cuando pasas tiempo con alguien.

—¿Eso le dijiste a Liam cuando te lo confeso? —de nuevo con Liam, ruedo los ojos—, y se lo que siento, no diré que estoy enamorado porque es pronto, pero sé que estoy a un solo paso de estarlo. Y no es mi culpa, es tuya.

—¡Joder! ¡¿Por qué tengo la culpa?! Se volvió típico el «eres tú, yo no» —cruzo los brazos molesta.

—Pues obviamente, quien te manda a ser malditamente tierna y adorable.

—Adorable mis calzones —murmuro de mal humor—, mira Fred no te correspondo, no quería que esto sucedería y trata de enfocarte en otras cosas y se te pasará, ¿vale?

Trato de alejarme, pero toma mi brazo tirando de mí.

—Te besaría ahora mismo, pero Archie cree que haces mejor pareja con Liam Hoffman —dijo con cierto odio—, pero te besare uno de estos días.

—Pues comeré mucho ajo para que no suceda.

Me alejo corriendo, ¿en serio dije eso? Por dios, que descabellado.

Odio el ajo.

—¿Enserio? —ríe Wesley mirándome— ¡Pues comeré ajo para que eso no suceda! —suelta una carcajada, es obvio que escucho todo—, eres un caso Mackenzie Roth.

—Cállate —ríe—, si Archie se entera lo entierra debajo de mi cama —reímos.

—No pensé que Fred era de esos —me mira— ¿te gusta?

—¡Claro que no!

—¿Liam?

—No, no lo sé —me mira—, Wes, juro que jamás me encontré en una situación así.

—Sí, se nota —suelta otra carcajada mirando su celular.

—¡Alto! Wesley Moore, dime que no lo grabaste —él sonrío— borrarlo, joder Wes si se enteran lo matan y a mí me hacen monja, borrarlo.

—Relájate, nos son tan Sayayin —arqueo una ceja—, okey, si mejor lo borro, Mac me gustas.

—No puede ser —me llevó las manos al rostro, él suelta una carcajada.

—Es broma... Jajajaj hubieras visto tu cara —le doy un golpe en la nuca.

—Idiota.

# CAPÍTULO 14;

## Ladrona de pizza y gustos que dan sustos



Frederic Johnson

Hoy el tercer día, Jordán y Hayden están con nosotros en el hotel, Archie y Daniels jugaban *Jenga*, Wesley estaba con su celular sin dar señales de tener signos de vida, Hayden, Jordán y Mac estaban quien sabe dónde, hace quince minutos salieron corriendo sin decir nada y no han vuelto.

Y como si leyera mis pensamientos entran gritando y corriendo, la primera en entrar fue Mac que tenía un pedazo de pizza en su mano.

—¡Alto ahí loca! —le grita Jordán, ella ríe y le muestra el dedo corazón para cubrirse con el sofá. —¡Auxilio una ladrona de las pizzas!

—Deja el drama hermano —Jordán y Hayden daban vueltas al sofá para atraparla, pero ella se movía rápido avanzando al lugar contrario, y cuando estaban por atraparla ella saltaba sobre el sofá corriendo a otro extremo, adrenalina pura hermanos, —solo fue un pequeño trozo.

—Pequeño gran trozo —comentó Hayden riendo y corriendo hacia Mac quien corre hacia Wesley cubriéndose y mordiendo la pizza—, ¡no, otro trozo!

—¿Se dan cuenta que suena asqueroso decir trozo? —agregó Wes dejando su celular para mirar a Mac, quien repite la palabra con una mueca de asco seguido de una carcajada.

Jordán ríe a carcajadas señalándola.

—¡Te comiste un trozo!

—Cerdo, ya no quiero pizza.

Les entrega la caja que al abrirla está vacía. Excelente jugada, Mackenzie.

—¡¡No dejaste nada desgraciada!!

Que dramático son, Mac ríe y se va hacia Archie y Daniels que estaba concentrados, les tira la torre y ambos les gritan. Como que está muy molesta hoy día, más de lo normal desde que la conozco.

Hay algo peculiar en ella que me llama demasiado la atención, aun no sé qué es específicamente *eso*. Pero hay momentos en los que no logro sacármela de la cabeza o no puedo evitar mirarla todo el tiempo posible; me gusta cuando sonrío y se le forman hoyuelos en ambas mejillas, también cuando suelta algún comentario sarcástico y blanquea los ojos de manera sincronizada, o cuando levanta el dedo del medio y saca la lengua sonriendo, me parecen gestos realmente tiernos, o cuando suelta palabras mexicanas o españolas, eso es realmente asombroso.

*Ella es asombrosa.*

—¡Tierra llamando al planeta Frederic! ¿alguien disponible?

Los observo, ambos tienen una sonrisa burlona.

—Planeta Jordán, creo que el planeta Frederic está perdido en el planeta Mac.

Sonrío mordiendo mi labio inferior.

—Oh, planeta Frederic está sufriendo un sonrojo —comentó Jordán apretándome las mejillas.

—No me sonrojé, ¿no se dieron cuenta que hace mucho calor? Después de todo estamos en Florida, aquí siempre hace mucho calor.

—Qué manera tan inteligente de decir que no estabas mirando como tarado a mi hermana —me guiñó.

Hayden tuerce una ceja.

—Así que te gusta esa loca, pequeña curiosidad, ¿por qué? Yo ahora mismo tengo ganas de vender su culo al mercado negro.

Sonrío.

—No me gusta...

—Dile eso a un ciego, así todo menso me doy cuenta de varias cosas, y sé que la has estado mirando más de lo normal, ¿me equivoco?

—Es porque me da curiosidad, nada más...

—¿Escuchaste eso Hayden? Ahora se llama *curiosidad*, menudo descubrimiento...

Estos dos se están burlando de mí, lo note desde el principio, si es hermosa, es divertida y bastante cautivadora con su actitud y...

—Oh diablos...

Sí, Mackenzie Roth me gusta demasiado.

¿Qué carajos hago?

Se supone que Liam se le confeso, es obvio que ella le dará una oportunidad, y se supone que no debe gustarme la hermana de Archie, bueno ese no es el problema, el verdadero problema es que Mac jamás me correspondería, es como navegar a la deriva.

*Estoy muy jodido.*

—Esto se pondrá tan divertido —agregó Hayden.

—Sí, apuesto por ese tal Liam.

*Pendejos.*



## Mackenzie Roth

No es mi culpa que ellos hayan tratado de comer sin mí, los muy miserables indicaron que estaba muy *gordinflona* y que no me darían pizza, además moría de hambre, mi única opción fue robarles la caja de pizza y correr mientras comía, de milagro no he muerto por falta de oxígeno y atragantada, después de mi pequeña persecución por la comida dispongo dejarlos con la caja vacía e ir donde Archie y Daniels que jugaban *Jenga*. Paso lanzándoles todas las piezas. Sí, soy mala. Ambos se quejan maldiciéndome y corriéndome, obvio no me voy.

—Ya, relájese señor —río mirando a Archie—, estoy aburrida —vuelvo a tirarles la torre, ellos me miran mal— ¿hacemos algo?

—Tengo una idea, porque no vas a esa esquina de la habitación para ver si llueve —expresó Daniels sonriendo de una manera falsa, mi respuesta es levantar mi dedo del medio.

*Precioso fuck you.*

—No puede llover en una habitación, idiota.

Ruedo los ojos, me apoyo en el sofá haciendo un puchero, jamás me había sentido tan aburrida en mi vida, digo mi vida siempre fue monótona, pero yo jamás la he sentido de ese modo, y ahora que hay más actividad la siento más pesada, que irónico señor. Observo que ellos empiezan a jugar de nuevo, pero Daniels me mira.

—Hermanita, bella y hermosa...

Arqueo una ceja.

—No te prestare dinero si luego tengo que ir por uno de ustedes a algún callejón porque quedaron desnudos —me cruzo de brazos— dicho eso, ¿qué quieres?

Siempre hay que aclarar las cosas.

—Me dueles Mac, pero no era nada de eso, sucede algo con Fred.

Explosión cerebral... *¡Boom!*

No hay peor sensación que cuando alguien se te declara y no sabes que carajos hacer porque tampoco quieres ser cruel. No quiero ser cruel con Fred, pero tampoco quiero que se confunda más de lo que ya puede estar.

¿¿Por qué dios?! ¿¿Por qué yo?!

Soy la persona menos romántica y afectiva, puedo jurar que dar un abrazo me cuesta demasiado cuando apenas estoy conociendo a las personas, incluso con Liam me costó demasiado mostrar afecto, y aun es un suplicio interno, mamá suele darme terapias en casa para que aprenda a abrirme a las emociones. Tampoco es que sea como una maquina incapaz de experimentar sentimientos, puedo, pero como dije; me cuesta demasiado. Esta confesión de Fred complicara un poco las cosas de cierto modo y yo no quería que esto sucediera...

¡Venga, Zeus!

Ya tengo suficiente con lo de Liam y eso que aún no sé qué demonios hacer.

¿Cagar una amistad o no cagarla? Ese es el dilema de Mackenzie Roth.

Digamos que cuando Fred me lo confeso, hace una hora, lo único que hice fue alejarme diez metros de él evitándolo, ¿soy una inmadura? Claro que sí.

Por otro lado, podía distraerme con Jordán que estaba siendo el causante de la hora feliz; le encanta Justin Bieber, pero no es capaz de cantar sus canciones sin hacerlo parecer un loco ritual satánico.

—*¡Beibi, beibi, beibi nou! ¡Beibi, beibi, beibi nou!*

Jordán necesita clases intensivas de inglés, y créanme que estoy luchando para no reírme hasta hacerme pipí, todos estamos luchando por no hacerlo, aquí les presento a Jordán Roth, alias Justin Bieber.

Justin Bieber campesino.

—¡Gracias, gracias muchas gracias! —nadie le aplaude, solo soltamos carcajadas en reemplazo de los aplausos.

—¡Bravísimo! Jordán dame tu Autógrafo —carcajea Fred, Jordán le firma la frente con ketchup, otra carcajada de todos—, era sarcasmo.

—Entonces el autógrafo no es real —ruedo los ojos.

Todo estaba tan aburrido que decidieron poner el *karaoke*, Jordán fue el primero y canto *Baby* de Justin Bieber y la verdad se dieron cuenta que le salió súper mal generando carcajadas en todos, los chicos estaban sentados sobre las orillas de la cama mientras yo estaba acostada de barriga apoyando mi mentón en la palma de mi mano apoyando mi brazo en la cama, quien estaba acostado a mi lado era Hayden quien estaba grabando el mal concierto de Jordán.

Y Daniels que también se reía como demente.

—Hermano, sentí mis tímpanos volar, postúlate para suplente de Justin Bieber —comentó Archie con burla haciendo que Jordán levante el dedo del medio en respuesta.

—Tu envidia es mi progreso, perro.

Suelto una risa para concentrarme en mi celular, el cual tenía más de cincuenta y nueve llamadas perdidas de mamá, y con la que estaba entrando eran sesenta, sin contar las de mi papá, seguramente deben estar contactando a las fuerzas armadas para encontrarme y llevarme de las orejas a casa.

¡Estoy perdida!

—*This is bullshit.*

Suelto un jadeo de frustración llamando la atención de los demás, un almohadazo se estrella en mi cara y un Jordán en pose de diva me reclama; —¡No presumas tu inglés tarada! ¡Respetar a los campesinos! ¡Racista!

Lo que me faltaba.

—*Get over it Jordan, you should start the intensive classes.*

—No sé lo que dices, pero mientes...

Bueno, ignorando al subnormal; necesito poner a mi madre como prioridad en este momento, antes de que las cosas empeoren, le devuelvo la llamada, al instante me responde.

—¡Dios mío Mackenzie! ¿Dónde demonios estabas? Creí que te había pasado algo... ¡Josh, ya no llames a los familiares! —escucho decir a mi papá—, *no mamá, cancela todo, Mac apareció, claro que le daré con la chancla, así duro como de dadas a mí.*

Me piden madurez cuando mis padres no son nada maduros, pero así los amo.



—Estoy bien, solo olvide llamarlos.

—Si no me preocupo por ti, me preocupa el mundo que corre riesgo contigo...

Golpe bajo de mi madre, muy bajo.

—Gracias por lo que me toca madre —ríe fuerte.

—¡Josh, deja el microondas, no se calienta la plancha así! Mac, te llamaré luego, que tu padre es capaz de cortar la luz con lo que hará.

No sé qué sucede, pero mi papá no es nada amigo de la tecnología, digamos que siempre hace explotar algo o termina rompiendo una tubería tratando de arreglarlo.

—Te q.... me corto, vieja...

—¡No corte!

Habla mi mamá, murmuro internamente, casi le digo vieja desgraciada y resulta que estaba con la llamada activa aún, joder, ahí sí que me mataba de verdad.

—¡Te amo! —corto antes de que diga al.

Jesús, eso fue pura adrenalina.

Moraleja; verifiquen que la otra persona haya dado por finalizada la llamada antes de decir algo estúpido.

Mire mi celular fijamente y sobre todo la llamada perdida de Liam, tenía mucha curiosidad, él me había dejado claro que no quería hablar conmigo por un largo tiempo cuando me dejó parada en medio de su patio, además aun no estoy lista para la conversación que surgirá sí o sí. Es mi mejor amigo, no puedo tirar por la borda años de amistad, más cuando él me ayudó a superar lo de *Samuels*.

Debo darle más tiempo solo y alejado de mí, quizás así olvida sus sentimientos y todo vuelve a ser como antes. Entonces mi celular vuelve a sonar sobresaltándome, es Liam marcándome nuevamente, ¿qué hago?

—¿Mac?

Levanto la mirada hacia la persona que menos quiero cerca ahora mismo, él estaba siendo causante de otro dilema.

—¿Qué?

—¿Éstas bien?

—De maravilla.

Lo primero que veo es a Jordán sobre el mueble casi desnudo cantando en un idioma raro, lo que faltaba; *el síndrome Justin Bieber*.

Lo más gracioso es que creía que Archie era su *Selena Gómez*.

¡¡Madre santa!!

—Oh si Selena, te haré un hijo —Wesley es oficialmente el que graba todo, porque siempre está grabando las cosas.

Mire a la persona que tenía a mi lado.

—¿Qué le dieron? —pregunte.

—Unos dulces que estaban guardados por ahí —comentó Hayden riendo.

—¿Dulces? Mierda, quizás era droga del antiguo huésped —él se encoge —, tenemos que llevarlo al hospital antes de que viole a Archie.

Jordán ya estaba bajándose el bóxer, no evito chillar tapándome los ojos von ambas manos.

—¡Seré tu daddy Selena!

Dicho y hecho cae desmayado nuevamente, como cuando se enteró que somos hermanos.

—Bien, se murió el puto —dijo Fred poniéndose de cuclillas frente a él. —¿lo enterramos debajo de la cama de Archie?

—Hablo enserio, tenemos que llevarlo al hospital. Y si le ponen ropa sería más cómodo para mí, no quiero verle el *pepino* a mi hermano, gracias.

—Oh, cierto —ríe Daniels.

Al llegar al hospital lo primero que dijeron fue que había sufrido una intoxicación, y si era droga lo que el maldito se metió a la boca, después de eso todos regresamos al hotel, Wesley burlándose de Jordán en todo momento mostrándole el video que había guardado.

Llegamos a la habitación, Jordán se lanza al sofá

—Eso servirá de lección —dije sentándome a su lado. —Para que aprendas a no comer cosas que encuentras.

—Últimamente siempre aprendemos algo —ríe Wesley—, somos muy torpes.

—*somos* suena a manada —río levantándome hasta el refrigerador que había en la habitación mientras los demás discutían sobre *qué-se-yo*—, Humm, hamburguesa.

Tome la hamburguesa entre mis manos dispuesta a comérmela sola, pero aparece Daniels detrás de mí.

—Mac y...—se queda en silencio—, ¿qué escondes? ¿Qué ocultas pequeño saltamontes?

—Nada, obviamente nada —hablo rápido con la hamburguesa detrás de mí, sonrío con ternura.

—Ocultas algo, ¿qué es? —se acerca, me alejo un paso, él se acerca otro.

—Que no oculto nada —ríó caminando en reversa

—¡Mackenzie Roth!

Uso la voz que aplica mi papá cuando sabe que le miento, joder, es que si somos hermanos y se nota. Tengo mucha hambre y no estoy dispuesta a compartir esta pequeña hamburguesa, además ellos no saben de un pedazo, ni yo, pero no importa, sonrío con ternura para salir corriendo y gritando:

—¡Aléjate satanás!

Comenzamos una persecución por la habitación, me abro paso saliendo de la habitación y corro por los pasillos, Daniels es mucho más rápido, y sé que me va alcanzar de inmediato, soy buena esquivando, después de años jugando quemados en educación física se esquivar. Justo cuando esta por tomarme de la camiseta me deslizo hacia la derecha haciendo que el pase de largo estrellándose contra la pared.

—¡Punto para Mac!

Agito los brazos, pero rápidamente se impulsa tirándome a la alfombra, suelto una carcajada deslizándome debajo suyo, trata de tomar mis piernas, pero soy más rápida, frente a mí las puertas de ascensor están cerrándose, corro entrando justo en lo que se cerraba dejando a Daniels del otro lado maldiciendo.

—Mi preciosa —acaricio la hamburguesa para darle una mordida, pero la puerta del ascensor se abre dejando ver a un Daniels con una sonrisa diabólica.

Creo que alguien necesitara un exorcismo de Jordán.

—¡Auxilio!

Grito arrastrándome hasta la primera puerta para sostenerme del marco, Daniels tira de mis piernas para que me suelte. Y todo esto por una hamburguesa.

—¡Mac! ¡Suelta la puerta! ¡Ahora mismo! —niego sosteniéndome más fuerte, —¡Te ira peor!

Suelto una carcajada.

—Suenas como mi mamá —ríó— no lo haré, ¡no quiero morir joven y con hambre!

—¡Mac!

Me suelto y Daniels igual me suelta, aprovecho para levantarme rápido y salir corriendo, entro de nuevo a la habitación protegiendo la hamburguesa.

Me apoyo en la puerta aguantando la respiración.

—¡Hamburguesa! —Archie, Wesley, Hayden, Jordán y Fred miraban la hamburguesa. Mierda.

—¡Mia! —corro hasta el otro extremo mientras ellos me perseguían. —  
¿Cuándo se volvió un ataque zombie todo esto?

—Comparte esa hamburguesa Mackenzie —expresó Fred tomando mi brazo, niego y lo empujó para salir corriendo nuevamente, pero esta vez choqué con un cuerpo grande y caí de espalda apaleando fuertemente mi cabeza.

—¡Mackenzie!

Escucho seis voces correr hasta donde estoy.

Me apoyo en mi brazo izquierdo, toco mi cabeza y Fred rápidamente se inclina tomando mi rostro en ambas manos haciendo que lo vea.

—¿Éstas bien? —cuestionó muy cerca de mi rostro.

Demasiado cerca diría yo.

Quitó sus manos con cuidado y asiento.

—Sí, estoy bien —busco con la mirada la hamburguesa, la tomé y me la comí ágilmente—, ¡¡la hamburguesa fue mía!!

—¡Mac! —dicen todos serios.

—¿Qué? Tenía hambre —sonrío.

# CAPÍTULO 15;

## Mac no sabe dar amor



Siempre he sido jodidamente torpe, pero jamás he llegado al grado de tener un chichón del tamaño de mi cabeza, eso es algo nuevo. Por otro lado, al menos se olvidaron que yo me comí la última hamburguesa, están más preocupados en que el golpe no me genere algún derrame cerebral.

*Hombres dramáticos.*

—Creo que deberíamos ir al hospital, se está poniendo feo.

Archie toca mi frente y como reflejo de lo doy manotazo.

—Duele —murmuro haciendo una mueca.

Todos estaban alrededor de la cama mirándome como si fuera el último día de mi hermosa vida, se ponen paranoicos con un simple chinchón en la cabeza, y gran parte de esto es culpa de ellos, por no dejarme comer en paz esa maldita hamburguesa.

*¡¡Ya me alteré!!*

—En todo caso es culpa de ustedes —aclaro levantándome de la cama —, si me hubieran dejado comer tranquila nada hubiera pasado —cruzo los brazos sobre mi pecho frunciendo el ceño.

—Quien no comparte no va al cielo, cariño — insinuó Wesley.

—Sigo pensando que deberíamos ir a un médico, nunca está de más — volvió a sugerir Archie a mi lado, niego rotundamente.

Aquí, otro oscuro secreto revelado.

*—Odio los hospitales.*

¡Ya lo sé! ¡Muy perturbador mi secreto! ¡No dormirán tranquilos en la noche! Daniels frunce los labios pensando en algo más, pero a toda costa quieren que vea a un médico, es solo un chinchón, un maldito chinchón.

—Entonces vendrá aquí, pero como sea alguien tiene que observarte — sugirió Jordán, miro mal asintiendo de mala gana.

Wesley chasquea la lengua llamando la atención.

—Iré por comida, éstos momentos me dan hambre —Hayden asiente alejándose con él.

—Iré a ducharme, creo que ya es una semana con esta —y si, Danielsapestaba a zorrillo.

Toma su toalla, ropa y shampoo para alejarse hasta el baño, Archie se había ido a llamar al doctor que vendría, Jordán aún estaba a mi lado y bueno, Fred.

*In-co-mo-do.*

—Iré con mi gato —indicó Jordán sonriendo.

—No tienes gato.

El arquea una ceja mirándome.

—Así como tú no tienes novio —tome la almohada lanzándosela a la cara, para mi mala suerte solo le causa gracia porque se ríe, por otro lado, aparece Archie algo serio.

—El Doctor no conoce este hotel, así que iré por él. Fred quédate con Mac.

Lo que faltaba. Es como una señal del universo para que hablara con él sobre su confesión, no quiero hablar sobre eso, es incómodo. Antes de que pueda protestar ya se habían ido, joder estoy sola con él, me siento demasiado incomoda además con la situación que pasaron.

Odio ser tan hermosa.

*«Si, llamó para reportar el ego de Mac muy alto, si deben bajarlo»*

Miro a otro extremo tratando de que el tiempo corra, pero es completamente imposible, la ducha se escucha, se escucha a Wes y Hayden tratando de preparar algo de comer, a Jordán tecleando en su portátil, pero en este lado de la habitación solo éramos él y yo, como desearía esas típicas llamadas que interrumpen momentos importantes, pero en este preciso momento, me salvaría de un momento incómodo.

Necesito una interrupción. Vamos Mac, respira, es solo el sexy whinnie pooh, nada malo puede pasarte, solo estas en una situación tediosa, nada más.

—Así que... ¿te gusta el pan? —rompo el hielo.

Apreto los labios, no me juzguen estoy nerviosa e incómoda, esas dos cosas en mí, son peligrosas. Esperaba una actitud borde de su parte o que

me dijera: «eres totalmente estúpida Mackenzie Roth», pero solo escucho su carcajada, lo que me da confianza para verlo a los ojos, sonrío mirándome.

—Sí, pero especialmente cuando tiene mantequilla. —Suelto una sonora carcajada y Fred me sigue las risas.

—A mí me gusta con *Nutella*, Liam solía comprarme tarros de *Nutella* para comer juntos.

—Jamás he odiado a alguien, pero creo que ya odio a ese rubio —hace una mueca de desagrado, —tiene tanta suerte.

—¿En qué tiene suerte?

—Simple, él te tiene.

¡¿Por qué tiene que decirme esto?! Me paso las manos por el rostro.

Solo ignora eso Mac, es mejor lanzarlo a un pozo, no quiero pensar en sus palabras.

—Mac, ¿por qué me ignoras cuando menciono algo así?

Por más que trato de apartar la mirada, Fred la busca moviendo su rostro a los lugares que veo, todo para que le tome atención.

—Por qué me incómoda demasiado —él suelta una risa—, jamás estuve en una situación así, mi vida era sencilla hasta que todo se complicó cuando mi padre dijo que tenía hermanos ¿me entiendes? Yo solo quería cursar mi último año en paz, pero ¡No! ¡Todos ustedes aparecieron! Y no es malo, los adoro, te adoro, pero hasta cierto punto ¿entiendes? No puedo verte como algo más, no quiere verte como algo más Fred.

Me mira fijamente, debe estar analizando mis palabras.

—Lo siento, lo dije.

Mejor ahora antes de que se haga falsas ilusiones. Fred se mantiene en silencio un largo rato mirándome, me pone algo incomoda, pero lo soporto.

—Fred, solo olvida lo que sientes, es mejor.

Suelta una risa irónica.

—¿Olvidar? Si algo hago bien es *no* olvidar, Mac no olvidaré esto y te lo aseguro; si en algún momento el sentimiento se disminuye será porque así tenía que suceder, pero si sigue creciendo es porque así tiene que ser. Mackenzie, yo no elegí esto, ¿vale? Fue algo que empecé a sentir y perdóname si todo se pone incomodo, pero me gustas y no puedo hacer nada más, solo quiero que lo sepas. —Su rostro se acerca al mío, no tengo que ser súper inteligente para saber lo que pretende.

Suspiro haciendo mi rostro a un lado.

—Mira, esto no nos conviene a ninguno, la situación me pondrá incomoda y eso me obligará a ignorarte, y la verdad me agradas whinnie pooh —sonríe haciendo que se le noten los colmillos y sus ojos se hagan chiquitos resaltando sus pestañas largas y dobladas. —Te sugiero que lo olvides todo, borrón y cuenta nueva.

Fred al final suspira y asiente.

—Tienes razón, lo que menos quiero es incomodarte, así que acepto lo que propones...

Sé que me está tomando el pelo, no confío en su palabra, extendiendo mi mano, él me mira divertido.

—Será a mi manera.

Tira de mi brazo haciendo que quede casi sobre él, me apretó en un intento de abrazo o eso creo. Rápidamente lo empujo poniéndome de pie.

—Lo siento.

—No es tu culpa, es solo que aún me cuesta mucho recibir estas muestras de afecto. Mi mamá es psicóloga de mi escuela y de un hospital, también es mi psicóloga privada que me ayuda a poder ser más afectiva —frunzo los labios haciendo una mueca.

—Pero con Liam te muestras bastante cómoda...

Quiero suponer que eso no fue celos.

—En realidad luché por no golpearlo y aun es incómodo, además él es parte del *tratamiento*, no soy perfecta...

—Nadie lo es...

—*So...? best Friends?*

En un movimiento rápido besa mi mejilla.

—Best Friends.

Admito que tiene una hermosa sonrisa, lo hace verse realmente tierno. Un chillido agudo nos hace darnos cuenta que había alguien más en la habitación.

—¡Ay por Dios! ¿Son algo? —indicó Wes comiendo una tostada y mirándonos.

—Sólo amigos —me apuro a decir, Fred asiente, pero Wesley frunce el ceño y rueda los ojos.

—Okey, son raros, todo aquí es raro, hasta el pan es raro... ¡Jordán ¿por qué el pan es redondo?!

—¡Pregúntale al panadero! —respondió sin quitar la vista de la computadora—, ¡no me jodan que busco como adoptar un gato!



—Okey, eso es más raro —dije riendo.

—¡Ay, explotó el horno! ¡Ah, no! Falsa alarma fueron las palomitas — aparece gritando Hayden.

—¡Les dije que no hicieran nada! —grita Jordán—, ¡animales! —entra a la cocina con la chancla en manos.

—¡No con la chancla no! —grita Hayden mientras sale corriendo y la chancla voladora aterriza en su trasero— ¡¡Auch!!



## Frederic Johnson

¡No puedo! ¡Joder! La veo y es inexplicable, creí que era un simple gusto, atracción, pero me equivoque, en realidad no es solo eso, es más, es... ¡Estoy enamorado! Y ella no me corresponde, maldita sea.

Todos estamos sentados alrededor de la mesa, mirando lo que supuestamente cocinaron Wesley y Hayden juntos; es viscoso de color marrón, acompañado de algo que se hace llamar arroz blanco, que en realidad esta duro y nada comestible, mire de reojo a Mac que estaba a mi lado mirando y picando lo que supuestamente era carne, hace una mueca mirándome cómplice.

—Sabe a popo, pero tengo hambre —murmura Daniels que seguía masticando, yo literalmente no tengo intención de meter eso a la boca.

Jordán con el tenedor lo agitó y salió volando pegándose en la pared, todos miramos atentos.

—Que loco, se pegó —ríe, de pronto cae sobre Archie, las carcajadas de todos se hicieron presente en ese mismo instante, Mac se limpia las lágrimas que se le habían salido de tanto reír.

—¡Okey! Creo que iremos a buscar que comer —comentó Mac poniéndose de pie y tirando de mi brazo. —¿Verdad Fred?

Asiento poniéndome de pie a su lado; —Si, antes que terminen intoxicados, sin ofender Wes.

Me sorprendió que me tomara en cuenta a mí, pues no la veo muy convencida con el hecho de ser amigos después de todo lo que demuestro

mirándola, ella actúa normal, y eso me gusta y me disgusta de ella, por el simple hecho de que me ilusiona más de lo que debería, y seamos realistas, Mac me pareció atractiva desde que la vi a través de una pantalla cuando habló con Archie, pero fue más intenso cuando la vi personalmente; su actitud relajada, confiada y divertida. Me gusta su rostro, cuando sonrío relucen sus perfectos dientes y sus mejillas se vuelven más redondas, me gustan sus pequeños rizos naturales, me gusta cuando hace sus caras raras en burla, incluso cuando está molesta me gusta su ceño fruncido, cuando rueda los ojos es única para mí.

—No voy a gastar mi dinero, obvio no.

Mac me saca de todos mis pensamientos sobre ella, levanto la vista y ella sonrío sacando dinero de la billetera de Archie que estaba lavándose el rostro por la grasa de la carne, lo guarda en su bolsillo trasero y me hace una seña de que la siga.

—¿No crees que se dará cuenta? —adicione caminando a su lado mientras esperamos a que las puertas del ascensor se abran, ella se cruza de brazos y niega.

—Y aún que lo haga, es mi hermano y listo —se abren las puertas, la dejo pasar primero, ella rueda los ojos. Estábamos cerca entonces ella me mira—, ¿has tenido novia?

—¿Debido a que tu pregunta? —arqueo una ceja poniéndome de lado hacia ella, se encoge de hombros.

—No lo sé, me da curiosidad muchas cosas. Es interesante saber con qué clase de chicas has tenido algo y porque yo, siendo... ¿Yo? Te pude gustar —ruedo los ojos y no evito tomar su rostro, cosa que le incómoda porque aprieta los labios y trata de mirar algo que no fuera yo. Ya llegué a conocer bien cuando miente, cuando está nerviosa y cuando tiene miedo.

—Te interesaría saber que no he tenido novia, no me concentraba en eso, no lo sé —me alejo.

—Interesante —se da una palmada en la frente y hace una mueca debido al chinchón que tenía, suelto una risa.

Las puertas se abren, como al principio la dejo salir primero, empezamos a caminar por las calles uno al lado del otro mirando todo para no perdernos, no teníamos un tema en común. Pero se me vino a la mente Liam, no sé por qué, solo me dio curiosidad.

—¿Liam a que se dedica? —mi pregunta la sorprende porque me mira rápidamente—, aún me desagrada, pero no lo he visto hacer algo más

productivo que besarte y abrazarte —ella ríe.

—Tiene una banda, la cual recientemente están haciendo presentaciones —arquea una ceja, veo un cierto brillo en sus ojos, y eso duele demasiado, sonrío mordiendo su labio para seguir hablando: —canta demasiado bien, no me sorprende que sea la voz principal, bueno los demás no tiene mala voz, son geniales, pero te das cuenta que la de Liam resalta y eso enamora.

—¿Enamora? —me detengo, ella me mira.

—En ese ambiente necesitan enamorar a las chicas para ser famoso, ¿no?

—¿Entonces eso uso contigo? —ella aparta la mirada para seguir caminando, la sigo—, porque si es eso, también se cantar solo que no lo hago seguido.

—¿Tratas de competir? Si crees que seré un premio puedes irte a la mierda —dijo molesta, sonrío de lado pasando mi pulgar por su mejilla, ella se aparta dándome un manotazo. —No hagas eso, es incómodo.

—No me importa, como dije, haré de cuenta que nada paso, pero no evitarás que me den ganas de besarte cada que te tenga cerca —miro sus labios, ella se gira bruscamente para caminar más rápido, ruedo los ojos soltando una risa para seguirla, se adentra a un local sin mirarme.

Empieza a mirar los precios y la comida.

—¿Llevamos demasiada o poca? —frunzo los labios—, llevaremos demasiado.

Sonrío mirándola, ella se apoya en mostrador para hablar con el chico que apuntaba los pedidos en la computadora y cobra el dinero, note que él sonreía cada que ella decía algo, esto me parece muy cliché, él universo sabe que me gusta y manda a chavales a coquetear con ella, muy mal jugado universo.

—No necesitas sonreír como idiota —murmuro mirando al chaval, quien me mira serio, pero sigue con lo suyo, vaya osadía.

—Tu novio se ha puesto celoso —dice bastante alto con cierto tono de burla, Mac ríe.

—No es mi novio, es solo un amigo —bien, me voy.

El chaval ríe asintiendo, a los pocos minutos le entregan la comida, salimos juntos recorriendo el mismo camino, pero recordé el otro día que salí con Archie a explorar encontré un buen lugar para relajarse.

—Mac, conozco un lugar cerca de aquí ¿quieres acompañarme? —hace una mueca—, será rápido.

—Pero tengo hambre —hace puchero.

—¿Porfa? —sonríó de lado, ella rueda los ojos y asiente.

Tome su mano tirando de ella en sentido contrario, no pasaron ni dos minutos cuando llegamos a un edificio algo viejo, avance subiendo las escaleras de emergencia con ella, Mac no reprocha nada así que con más confianza entrelazo sus dedos con los míos para subir las últimas escaleras.

De vez en cuando hay que aprovechar la situación.

—Fred, voy a desmayarme en cualquier momento, me falta el aire, no respiro —me detengo, ella se sienta en unas gradas—, uff.

—Dramática, falta poco, unos cuantos pisos y llegamos.

—¿Piensas lanzarme del techo solo por no corresponder tus sentimientos? —arquea una ceja, la mire con cara de estar pensando esa opción, suelto una carcajada.

—Pequeña Mac, no necesito eso, sé que tu corazón se romperá por culpa de Liam, y estaré para ti —ella sonríe de lado para ponerse de pie. —¿Seguimos?

—Seguimos.

Subimos las últimas escaleras, abro la puerta enorme de un empujón, salgo al techo del edificio de treinta pisos, Mac mira todo algo desconfiada, pero luego mira directo donde quiero que lo haga, el atardecer se ve perfecto lo sé, porque cuando Archie y yo decidimos subir solo por curiosidad nos encantó y sabía que a Mac le encantaría. Ella deja la comida en un extremo y se acerca al borde sin miedo alguno, extiende los brazos y suelta un grito.

—¡¡¡Esto es genial!!! —suelto una carcajada poniéndome a su lado, imite su acción—, dame tu mano Frederic Johnson.

—Okey, Mackenzie Roth —rueda los ojos, toma mi mano y estiramos al cielo, ella cierra los ojos—, cierra tus ojos *Freddy*, siente la brisa, los sonidos lejanos de la ciudad, solo siente la paz y aprovecha, porque otra paz así no tendremos cuando volvamos al hotel.

Sonríó, pero no por lo que dijo, sino por el sobrenombre que me puso, resulta tierno.

—¿Freddy? —ella ríe.

—Sí, no lo sé, Fred es muy común, Freddy igual, pero tienes una cara tierna ¿lo sabes? Así que, qué mejor que un sobrenombre tierno para alguien tierno.

Mac me confunde, sé que no me corresponderá, pero tampoco trata de hacer que ese sentimiento se esfume, es más, hace que me enamoré aún más

de ella.

—Gracias —ella abre los ojos encarándome algo confundida, sonrío inclinándome a su rostro, como deseo besarla; —por esto, no quiero arruinarlo, si tendremos más momentos, así como amigos, no quiero arruinarlo.

—No lo arruinaras, somos amigos —asiento—, mejores amigos.

—No quiero reemplazar a Liam —ella bufa.

—Olvídate de Liam, por favor Fred, tú eres tú, él es él, y te digo que seremos mejores amigos es porque así será ¿okey? Ya basta de mencionarlo cada segundo. Está bien, Liam es mi mejor amigo, lo quiero y me gusta hablar de él, pero también hay que dar un respiro.

—Me parece bien —asiente—, vámonos.

Ella baja de un salto del borde, imitó su acción, camino en reversa mirándola, ella arquea una ceja levantando el dedo del medio.

—¡¡Alto, Fred las escaleras!! —antes de que pueda reaccionar estaba cayendo, sentía los golpes.

Mierda, ya me morí y ni un puto beso le di.

Oh, es un verso sin esfuerzo: «Ya me morí y ni un puto beso le di». Me dicen Romeo.



## Archie Roth

Suelto una carcajada lanzando pedazos de zanahoria mientras Daniels seguía bailando y Wesley lo graba; —Dame tu cosita ah, ah, ay, dame tu cosita ah, ah, ay.

Mi celular de inmediato empieza a sonar, mire el nombre, «*Mac Pitufina*» resalta junto a una foto de ella durmiendo, contesto la llamada alejándome un poco.

—Hermanis...

—¡Archie, Fred está en el hospital!

Habla bastante alterada, se escuchaba sirenas de una ambulancia, mierda.

—¿Qué? ¿Cómo está? ¿Cómo estás? ¿Dónde estaban? —suelto algo alterado tomando mi billetera y haciendo caras a los chicos para que me sigan.

—Yo estoy bien, estábamos hablando tranquilos, pero cuando estábamos volviendo al hotel Fred no se fijó en las escaleras y terminó cayendo al menos un tramo, no fue mucho, pero lo estoy llevando a un hospital.

—Okey, relájate estamos en camino —cuelgo la llamada, los chicos me miran preocupados.

—¿Qué sucedió? —intervino Jordán.

—Fred tuvo un accidente, cayó por unas escaleras y Mac lo está llevando al hospital —todos sueltan aire.

—Bien, lo bueno es que no ha sido grave, vamos de inmediato —masculló Wesley.

No tardamos mucho en llegar, debido a que justo había un taxi esperando por algún cliente, le dijimos que le pagaría doble y arrancó como *Toretto* en rápido y furiosos, a los diez minutos estábamos en el hospital buscando a Mac, la visualizo sentada con las piernas arriba de la silla, entra perfecto por lo que es bajita, nos acercamos rápido, tome su hombro haciendo que tire un brinco.

—Diablos me asustaron —baja sus piernas para levantarse.

—¿Ya te dijeron como esta? —asiente.

—No es nada grave, solo se lastimó la cabeza, tendrá que tomar algunos medicamentos, estaba consiente cuando llegó al hospital, así que está en perfecto estado —todos soltamos aire.

—¿Dónde estaban? —Mac sonrío.

—Por ahí —se limita a decir—, confórmate con saber eso.

Me cruzo de brazos, estaba por protestar cuando apareció un doctor.

—¿Familiares de Frederic Johnson? —todos levantamos la mano—, okey, en breve podrán irse, sus estudios mostraron que no tiene contusión alguna de la cual preocuparse, solo tendrá dolores debido al golpe, ha tenido suerte de ser solo eso.

—Sí, gracias, podemos entrar ¿verdad?

—Claro.

Todos entramos por los pasillos, Fred estaba sentado sobre la cama tocando su cabeza, Mac le da un golpe en el brazo.

—¡Auch! —se queja este serio.

—Oh, lo siento, verdad que te caíste —ríe Mac—, podemos irnos.

—Bien, ¿dónde está la comida? —dijo Wesley—, lo siento, muero de hambre, sabemos que no murió ni nada, ¿dónde está la comida?

—Se siente el amor en el aire —se burla Jordán.

—¿Enserio? — insinuó Hayden—, hoy no me bañe.

—Solo, vámonos —expresó Mac sería tomando del brazo a Fred—, además tenemos que hablar sobre asuntos.

—¡Yo no me acabe la Nutella! —comentó Hayden rápidamente.

Joder, quiero seriedad.

# CAPÍTULO 16;

## La miserable vida de Nate Roth



### Nathaniel Roth

Observo con cautela a cada persona que transita por estas calles, todo parece normal pero no lo es, nada es normal ni mucho menos tranquilo, sobre todo; *no es pacífico*.

Pero, ¿cómo te das cuenta si algo es o no pacífico? Excelente pregunta, ni siquiera yo lo sé, supongo que no lo sé porque jamás estuve en un ambiente armónico. ¿Mi padre? La verdad no tengo idea, jamás lo conocí y tampoco tengo una foto de referencia, sospecho que fui demasiado insignificante como para que él se quedara a mi lado o el de mi madre, la única información que tengo de él es que fue un idiota según palabras de mi mamá. De niño me gustaba pensar que él vendría por mí en cualquier momento, ahora con dieciocho años sé que él no lo hará, y estoy bien así, no necesito a alguien que jamás estuvo.

Recargo mi cuerpo en el muro del callejón, meto mis manos dentro de mi sudadera con la capucha sobre mi cabeza. No pierdo de vista la entrada del dichoso callejón esperando al vendedor de siempre, suspiro pateando una botella vacía de cerveza que estaba cerca del contenedor verde.

¿Cuánto más piensa tardar este sujeto?

—Muchacho...

Levanto la mirada encontrándome con el sujeto que llevo esperando hace media hora, vestía como siempre: chaqueta negra sin camiseta debajo para mostrar sus tantos tatuajes y cicatrices, un pantalón vaquero negro combinado con unos botines negros de cuero, además que cubría su rostro con una gorra de béisbol.



—Hola, Mark, llegas treinta minutos tardes.

—No te portes como una noviecita, muchacho —suelto una risa sacando el dinero, —¿lo de siempre, *Torombolo*?

—Lo de siempre, *Markito*.

Asiente sacando de su bolsillo una bolsa plástica agitándola, contenía al menos cinco porros de marihuana, todo por ciento cincuenta dólares. Intercambiamos nuestras ganancias al mismo tiempo, me guardo rápidamente los porros en el bolsillo y Mark su dinero.

—Un placer hacer negocios contigo, *Torombolo*.

Desaparece del callejón por el otro lado, me acomodo la sudadera para dirigirme al sentido contrario, los demás transeúntes seguían sus caminos ignorando a cierto muchacho que acaba de comprar marihuana en un callejón.

Tampoco es como que sea importante.

Espero en una esquina a que el semáforo se ponga en rojo para poder cruzar a la otra calle, en media espera mi celular empieza a sonar en mi sudadera.

Resoplo encendiendo la pantalla para ver quién es.

Tomo la llamada cruzando la calle junto a un montón de personas ingresando por otro callejón:

—Hola.

—¿Dónde estás, hermano?

—En mi casa estudiando...

Saco el porro, busco entre mis bolsillos el encendedor.

—¿Por qué?

—Curiosidad, Andrea estaba preguntando por ti.

Exhalo el humo, me apoyo en la pared, me paso las manos repetidas veces por el rostro.

—¿Qué quería ahora?

—Nate, es tu novia y está preocupada por ti?

*Claro, seguramente.*

—Pues estoy estudiando, así que no se preocupe demasiado...

Le doy otra larga calada al porro, cierro los ojos sintiendo como mis músculos se relajan de a poco, es increíble cómo puedes olvidar muchas cosas en un segundo y cómo puedes sentirte más cómodo contigo mismo.

*La magia.*

—No me mientas Nate, no estás en casa y mucho menos estas estudiando.

Suelto una risa irónica.

—¿Y qué hago? Ilumíname *Ben*.

—Estas drogándote en un callejón, como siempre...

—Bravo, ¿quieres una gaseosa como premio?

Otra calada al porro, avanzo por todo el callejón hacia el bar que esta al final, espero unos metros para poder hablar con Ben.

—Nate, no terminarás bien, yo solo quiero ayudarte, Andrea quiere ayudarte y...

—En primer lugar; no estoy pidiéndote ayuda porque estoy bien así. En segundo lugar; Andrea es una mentira, tan solo es una tonta en busca de atención, en todo caso es novia real de *Colin*, finge ser mi novia porque yo les doy marihuana a un precio accesible y, en tercer lugar; no te metas en mis asuntos.

Cuelgo la llamada guardando mi celular en la sudadera.

*Benjamín Collins* es o era mi mejor amigo, nos conocimos en la primaria. Él era el típico niño nuevo: tierno y amigable que les simpatizaba a todos. Por otro lado, estoy yo: el típico niño que estaba en silencio, que no salía al receso y que miraba con cara de asco a todos, bueno eso aún lo hago, el punto es que de todos los estudiantes que había en el salón, Ben fue el único capaz de acercarse a tener una conversación amistosa conmigo y aunque trataba de alejarlo, él más se acercaba.

Al final se convirtió en mi único amigo.

Aunque sé que lo estoy alejando con mis acciones, debió alejarse hace tres años atrás, muy pronto lo hará.

—Hola Antonio —saludo al guardia de la entrada del bar, es un hombre corpulento y tatuado.

—Hola Nate.

Me abre la puerta dejándome pasar.

El lugar está repleto como de costumbre, me abro paso hasta la barra, pido una copa de vodka, en el centro del local la mayoría bailaba y en los reservados, o fumabas o follabas con tu invitada, pero siempre era una de las dos opciones.

—*Nathaniel Roth*, siempre tan puntual.

*Alan J.C*, prácticamente el dueño de este lugar y también mi jefe.

—Sí, es mi especialidad —saco el dinero con discreción pasándoselo por la mesa sin mirarlo fijamente. —Son todas las ventas completas...

—Venga, esto es una maravilla —guarda el dinero en su chaqueta, —te tengo una propuesta; hace unos días atraparon a *Johan* y quedamos sin vendedor de coca, ¿te apetece tomar el puesto? Ganaras el doble de lo que ya ganas hoy y es solo una vez por semana en los bares de la ciudad, ¿qué dices?

Joder, vender cocaína es otro nivel y si me atrapan estoy jodido hasta las bolas, pero también quiero el dinero para muy pronto largarme de mi casa y vivir solo, me falta muy poco para tener todo el dinero adecuado para mudarme a Inglaterra donde pretendo estudiar *Derecho*. Es un poco contradictorio teniendo en cuenta lo que hago ahora, es por eso que si me atrapan eso quedaría en mi expediente.

Nadie querría un abogado que fue detenido por vender cocaína.

Pero también quiero el dinero si quiero alejarme de esto.

*Espada te presento a la pared.*

—¿Y bien?

Chasqueo mi lengua.

—Bien, acepto.

—Genial, empezarías este fin de semana...



—Hay maneras de ganar dinero sin arriesgarte de este modo, Nate.

Y de nuevo los reproches.

—Lo sé, pero esta es la manera más sencilla y te recuerdo que mientras más pronto tenga el dinero más rápido podre irme. Solo quiero largarme.

—Entiendo que no la pases nada bien aquí, pero...

—¡Ya cállate Collins! ¡Cualquier cosa que se te ocurra no me interesa! ¡Solo quiero irme! ¿Es tan difícil entender eso? Claro que es difícil para ti, no tienes que lidiar con los golpes de tu madre y a sentirte mierda cada mañana que al despertar solo deseas morirte de una jodida vez, no me

entiendes Benjamín, así que deja de aparentar que lo haces...porque no es así.

—Todos en el maldito planeta tienen problemas, no eres el único y mi vida no es maravillosa. Mis padres se divorciaron y...

Suelto una risa.

—Tu madre se fue, pero tienes a tu padre para ti, a mí, mi madre me golpea cuando esta ebria y mi padre me abandonó incluso antes de conocerme, no compares...

—¿Insinúas que mi problema es menos importante que el tuyo? —frunce el ceño mirándome con rencor. —Eres un imbécil.

—Pues muchas gracias.

Ambos nos mantenemos en silencio, guardo mi celular y tomo mi chaqueta para salir de mi casa con Ben pisándome los talones, en el sofá de la sala estaba mi madre obviamente ahogada en alcohol, suspiro saliendo de la casa.

—Solo quiero lo mejor para ti porque eres mi mejor amigo.

Es lo último que lo escucho decir antes de que se marchara en su auto, soy un completo imbécil que aleja lo único bueno que tengo en la vida.

# CAPÍTULO 17;

## El karma es una mierda



Liam Hoffman

Cuatro semanas. Han pasado cuatro semanas que no se de ella, cuatro semanas desde que le confesé que me gusta más de lo que debería, lastimosamente no fue algo que elegí que sucediera, de ser así jamás hubiera elegido por Mac y no porque la considere poca cosa, sino porque la quiero demasiado como para dañar lo que tenemos o teníamos antes.

Lo intente, demonios que intente quitarme estos sentimientos por ambos, pero no pude, en lugar de eso, solo creció más y ahora me siento perdido, como si hubiera caído a un pozo sin fondo.

La necesito, la quiero conmigo de alguna forma.

Observo por décima vez mi celular y aun no tenía señales de ella. El día después de lo ocurrido quise hablar con ella, quise disculparme por haberla dejado sin explicaciones, quise explicarle mis sentimientos y hasta quería pedirle una oportunidad de ser algo más que amigos, pero ella ya no estaba, solo había tomado sus maletas y se fue de viaje con chavales que apenas había conocido.

Siento hundirse un extremo de mi cama, quito la vista del techo para encontrarme con la mirada llena de lástima que tenía Calum, apoya sus brazos en sus muslos entrelazando sus manos.

—¿Y bien?

—¿Qué?

—¿Hay noticias de Mac o nada?

Niego con un movimiento de cabeza para volver mi mirada al techo donde tengo una fotografía impresa en grande de Mac y yo cuando

teníamos doce años en mi cumpleaños.

—No responde mis llamadas y mucho menos mis mensajes, creo que pretende alejarme de ella, siento que me lo merezco...

—No es tu culpa que ella no tenga idea de cómo reaccionar, lo que ella está haciendo es darse un espacio y dártelo para que puedas olvidar lo que sientes por ella, es como su defensa...

Calum tiene razón, pero hay algo más aquí que él no sabe.

—Es el karma, yo hice que ella lo dejara por mí.

—No entiendo.

—*Samuels*.

—¿El que acosaba a Mac?

—No Calum, no la acosaba, trataba de recuperarla que es distinto.

Sé que hice mal, pero solo quería que ella estuviera cerca de mí sin que ese tarado este en medio, hice lo primero que se me vino a la mente y ahora todo está regresando a mí, también la estoy perdiendo por mi propio error.

—Sigo sin entender...

—No importa, solo hay que tener en claro que todo esto es karma y es una mierda.

Calum me da palmadas en la pierna.

—Liam, quiero que tengas en cuenta algo, que no puedes presionarla ni mucho menos obligarla a que tenga algo más contigo, tiene que ser una decisión no una obligación.

—Eso lo sé, claro que lo sé y no estoy interesado en obligarla en absoluto.

Él asiente, nuestra conversación se ve interrumpida por Nick y Zack que entran corriendo.

—¡Buenas noticias hombres! Tendremos una presentación, pero no será en California, será en Jacksonville —sonríe como el mismo gato de *Alicia en el país de las maravillas*. —¡Nos iremos en una semana!

¿Presentación fuera de California? Eso es nuevo, tan nuevo como la supuesta entrevista que consiguió Nick para dentro de una semana también en Jacksonville, todo esto me parece muy raro, a decir verdad.

—¿Con quién obtuviste la presentación? —cuestiono frunciendo el ceño, Nick rueda los ojos suspirando.

—Tengo un amigo en Jacksonville, de todos modos, preocúpate en tu enana, de las presentaciones me encargo yo.

De todos modos, me encantaría saber o entender la razón por la que Nicholas la odia, lleva así desde que la conoció y nunca ha tratado de llevar la fiesta en paz, Zack solo lo sigue y Calum, pues él desde que la conoció la trató bien y le agradó, aunque no son amigos cercanos. Sin embargo, la gran parte presiento que Calum siente algo por ella, quizás sean celos de amigo o no lo sé, no obstante, él no ha dicho nada, son cosas que presientes, ¿no?

—¡Momento de ensayar!

*¡Trágame universo!*

# CAPÍTULO 18;

## Haremos una huelga de hambre, algún día



Arqueo una ceja mirando la posición en la que ambos estaban, realmente daría mucho que pensar, teniendo en cuenta que son esos dos idiotas, es más que obvio que es otra idiotez de ambos.

*Dime Zeus, ¿qué hice para merecer esto?*

—Joder, consigan habitación o al menos no en mi cama —indicó Fred golpeándolos con su zapato, ambos ríen para salir corriendo de su cama y saltar a la mía.

*¡Oh, shit!*

—¡Oh, no! ¡Fuera de mi cama! —los empujo haciendo que caigan de trasero al piso, —¿qué demonios les pasa? ¿Tienen sarna en el culo o qué?

Jordán me lanza una almohada en la cara.

—¡Hey! Ese vocabulario.

Les explicaré un poco para que me entiendan o entiendan esta locura.

Wesley y Hayden estaba haciendo un juego súper raro, tan raro que ni siquiera yo entiendo, Hayden hizo trampa lo cual Wes se lanzó sobre él, literalmente sobre él, y empezaron a darse manotazos como mujerzuelas de callejón gritándose que eran putos y cosas así hasta que Hayden empezó a querer besarlo a la fuerza, y Wesley trataba de defenderse apretándole las bolas, claramente estaban en la cama de Fred.

Suelto una carcajada para levantarme de la cama, Archie y Daniels se fueron a comprar los boletos para salir mañana por la mañana hacia Jacksonville, dice que le damos vergüenza y prefieren ir ellos solos, lo pueden creer.



*La indignación perra.*

—Tengo hambre —expresó Wes, últimamente lo único coherente que dice es tengo hambre y ahora mismo estoy de acuerdo con él.

—Realmente también tengo hambre —hice una mueca.

—Salgamos a buscar algo de comer —agregó Jordán saliendo del baño mientras se ponía su playera—, tengo algo de dinero por ahí.

Desde que llegamos Jordán no ha querido regresar a su casa por lo cual se ha quedado con nosotros en el hotel, por otro lado, Hayden también está con nosotros porque supuestamente su madre está fuera del país, además él fue quien dio algo más de dinero para otra habitación más.

—Dijiste que no tenías para devolver mis veinte dólares que te preste hace dos meses —murmuró Hayden bastante serio. —¿¡Cuántas mentiras Jordán!? —dramatiza—, falta que me digas que has sido infiel.

—He sido infiel.

Y plaff, la cereza del pastel; una bofetada.

Estos deberían estudiar Arte Dramático, pero juntos claramente. Ya los vi como estrellas de Hollywood y yo siendo millonaria a cuesta suya, genial.

—Joder, me siento como en una telenovela mexicana protagonizada por dos homosexuales —argumentó Wes riéndose a carcajadas.

—Habla él que estaba sobre Hayden —me cruzó de brazos—, ¿es que el único normal es Fred?

Todos miramos a Fred que tenía una peluca en la cabeza ¿de dónde demonios apareció una peluca?

—¡Deja mi peluca! —chilla Hayden.

—Okey, vamos a comer y me retracto con lo que dije de Fred, todos somos un grupo de raros —tomé la llave, cuando salimos directo al ascensor nos encontramos a Daniels y Archie.

—¿No les dije que se quedará en la habitación? ¿Díganme que no quemaron nada? —apuntó Archie.

—¡Claro que no!

Suelto una risa mirando a Jordán.

—¿La mano de Jordán cuenta? —levanta el dedo del medio, suelto otra carcajada—, quien te manda a que molestes cuando trato de ser femenina.

Todos ríen, si, trataba de averiguar cómo se usa la plancha para el cabello, Jordán cantaba canciones de Justin Bieber y tomó la plancha

creyendo que eran un micrófono, ya se imaginan del grito épico que soltó, digno de un libro de *Stephen King*.

—Idiota, mi mano —ruedo los ojos.

—¡Vámonos y dejemos a los vírgenes! —indicó Wesley mirando a Fred y a mí. ¿Por qué a Fred?

—Oye, no te pases —me cruzo de brazos.

—¿Eres virgen en pleno 2019? —cuestionó Jordán con una sonrisa burlona, no puede ser, esta charla de nuevo—, alto ¿dónde puedo prenderte una vela? Necesito que me ayudes con un milagro.

*Mundano.*

—¿Quieres quedarte embarazado de Hayden o con un ojo morado? —sonríó con falsedad.

—La primera opción suena tentadora —mira a Hayden que hace una cruz con los dedos escondiéndose detrás de Wesley.

—¿Enserio no son *jotos*? —ríe Daniels, —me hacen dudar.

—¿Sobre tu hombría? —arquea una ceja.

—No estúpida, sobre su nivel de madurez.

—Somos muy maduros, como un aguacate —agregó Fred con obviedad.

—Lo anormal es normal —concluyó Archie. —¿Por qué aún no nos estamos yendo?

—¡¡Tengo hambre!!



Corro dejando a Archie y Fred atrás mientras Hayden, Daniels, Wesley y Jordán me persiguen, entre risas entro al auto poniendo seguro a todas las puertas.

—¡Sal de ahí pequeña renacuajo!

Hayden golpea el vidrio y trata de abrir la puerta a la fuerza. Esto es maravilloso, estábamos comiendo tranquilos, estos tres pidieron para llevar un sándwich el cual supuestamente compartirían, por error les hice tirar su comida y un perro se lo comió, no me quedo de otra que salir corriendo.

—No, tú me matarás.

—¡Abre Mackenzie! —expresan todos en conjunto, solo río negando, será momento de hacerles una broma, pongo mi cara de asustada y grito.

—¡Un perro rabioso! —señale detrás de ellos, gritan: *¿Dónde?* Y prácticamente se suben al techo del auto, esto es épico, no paro de reír.

Estaba en perfecta situación, hasta que los seguros hacen *clic* dando por entendido que no estaba protegida, y Jordán sonrío como el mismo *lucifer*.

Mierda, esto se pondrá feo.

—Olvidaste que tenía las llaves —las agita, blanqueo los ojos.

—Incluso tú las olvidaste, imbéciles —el asiente dándome la razón por su idiotez, se hubieran ahorrado muchos gritos si se hubiera acordado que tenían las llaves.

—¡Todos a por ella! —grita Hayden.

Y así todos terminaron sacándome del auto a tirones, creo que hasta araño los asientos, lo que no creo como es que hasta Daniels término en esto, se supone que es mi hermano, me siento traicionada por mi propia sangre.

Aquí queridos hermanos, fue el final de Mackenzie Roth, nunca encontraron su cuerpo con vida, Fred se casó con Liam porque después de todo estaba enamorado de él y por eso su odio, Hayden y Jordán tuvieron un bebé porque Jordán se embarazó, Wesley fue el amante de Hayden por años, Archie se hizo bailaron del tubo en las Vegas junto a su representante Daniels, así término esta hermosa historia de aventura entre mis hermanos, sus amigos y yo.

*«¿Dónde están los pañuelos? Qué triste final»*



## Archie Roth

—¿Estás seguro que es su hermano? —cuestionó Fred algo curioso mirando la información que había obtenido investigando a Nate o Nathaniel Roth, la verdad no había encontrado nada bueno en absoluto y eso no me tenía nada tranquilo.

—Sí, espero equivocarme.

—¿Por qué?

—Fred, no quiero a alguien como Nate cerca de Mac, solo nos puede traer problemas y estamos bien así, sin Nate, no quiero que se decepcione...

—Las decepciones son parte de la vida, creo que Mac lo soportara, no es tan débil como crees, no la subestimes —frunce el ceño—, además puede que no sea este mismo Nate, hay demasiados con el mismo nombre y apellido.

—No la subestimo, sé que es capaz de sobrellevar cualquier cosa, pero Nate prácticamente es un delincuente y...

—Solo tratas de protegerla, ¿verdad? —asiento mirando hacia el auto donde estaban todos esperando para irnos. —Fue decisión de Mac buscarlos a cada uno sabiendo que puede encontrarse muchas cosas para nada agradables, no puedes simplemente impedirle algo que ella decidió mucho antes que tú, solo te queda apoyarla. Además, si es su hermano el jamás dejaría que le hicieran daño, ¿no crees?

—Hay que tener claro muchas posibilidades...

—Bueno, entonces deberías decirle lo que sucede con su hermano, puede ser peligroso —asiento no muy convencido, es verdad, debería decirle a lo que se dedica Nate, bueno al menos las razones por la que tiene un expediente clínico por sobredosis.

Pero de algún modo no puedo exhibirlo porque tampoco quiero verla decepcionada antes de tiempo, la estamos pasando verdaderamente genial y a todos nos consta, quizás ya no sea así, quizás Nate cambio, quizás ahora mismo está en mejores pasos.

Quiero pensar eso...

—Fred, la estamos pasando bien, no niegues que deseas que este viaje jamás termine —asiente sonriendo—, solo debemos mantener a Mac a salvo, es lo único.

—Por mí no hay problema Archie, sabes que puedo cuidarla con mi vida, pero creo que deberías advertirle para que tenga cuidado, jamás está de más una advertencia rigurosa —comentó caminando hasta el auto.

Fred sube de copiloto y yo de conductor, todo estaba en silencio, digo siempre hay mucho ruido, pero no quise preguntar, este silencio es nuevo y prefiero dejarlo así, ni siquiera Fred tenía ganas de preguntar la razón de tanta paz en el planeta.

En nuestro planeta.



## Frederic Johnson

Okey, este silencio que al principio fue hermoso, dos horas de silencio se volvió raro y perturbador, algo malo sucederá, lo presiento, es como una película de suspenso, no sabes cuándo aparecerá algo siniestro frente a ti. Mire hacia atrás tratando de averiguar cuál era la razón de tanta paz.

—¿Se han dado cuenta que hay mucho silencio? —los de atrás me miran y asienten pensando de igual forma. —¿Cómo si algo o alguien faltara?

—Sí, algo pequeño y molesto —agregó Wes mirando en todo el auto; —es raro, no recuerdo que sea.

—¿No será algo pequeño, saltarín y vulgar? —expresó Hayden mirándonos, asiento y Archie que ya había estacionado el auto en el hotel mira hacia atrás.

—Sí, come mucho —apuntó Jordán igual pensando.

—Dramática —dijo Daniels.

—¿Qué podrá ser? —expuso Archie—. Pero hay tanta paz, que debería quedarse así, no tenía paz desde que conocí a Mac —todos asentimos y ahí se me prende el foco.

—¡Mac! —reaccione. —¿¿Dónde está Mackenzie?!

Hayden, Jordán, Wesley y Daniels se ponen pálidos mirándose entre ellos, eso no es bueno.

—¡Mierda! ¡La olvidamos en el maletero! —habla Hayden horrorizado. — ¡Ay dios, ay dios! Vamos a morir, nos matara, Jordán protégame —chilla a punto de llorar.

—¿¿Por qué Mac está en el maletero en primer lugar?! — habló Archie serio, soy el primero en bajar del auto, todos me siguen, pero antes de que abra, Wesley me detiene.

—Abre con mucho cuidado, al mínimo movimiento brusco hacen la señal de la cruz —ruedo los ojos.

Aunque sí, creo que ahora mismo Mac debe estar como el mismísimo satanás, endemoniado. Me hice la señal de la cruz antes de abrir, pero me sorprende verla relajada y cantando: —*los pollitos dicen Pío, Pío, Pío cuando tienen hambre, cuando tienen frío, la mamá les busca el maíz de*

*trigo y bajo sus dos alas los acurruca del frío...* —juega con sus dedos y movía la cabeza de un lado al otro

Esto de puto miedo.

—Mac, hermosa ¿estás bien? —ella sonríe y asiente, okey su paz me da miedo, esos cuatro se esconden detrás de Archie.



—¡¡Alguien que la detenga!! —gritaban sobre el techo del auto.

Tanto Archie como yo no sabíamos que hacer para que se calme, estaba como loca tratando de golpearlos y, sobre todo, había robado una bolsa de supermercado de una señora solo para lanzarles tomates y huevos, estaban un asco.

—¡¡No esperen que me calme cuando me dejaron dos malditas horas en el puto maletero!!

Lanza un huevo que cae en la entrepierna de Wesley.

—¡¡Mis hijos!!

—¿Alguien tiene agua bendita? —dijo Jordán.

—¡¡Todos morirán hoy!! —exclama, se le acaban las compras y empieza a tirar de sus piernas.

—¡Me tiene! Díganle a mi mamá que la quiero —chilla Hayden—, y que nunca fui gay, pero si me casaría con *Shawn Mendes*.

Ruedo los ojos, mucho drama por hoy, tome a Mac de la cintura tirando de ella, demonios que tiene mucha fuerza, con Archie la cargamos hasta la habitación, él de las piernas y yo del brazo.

—¡Suéltense! ¡Satanás quiere venganza! ¡Hades quiere venganza! ¡Todos mis demonios quieren venganza! ¡Muerte a los hombres! —grita como si estuvieron en la guerra de *Troya*.



Mac venía bajando las escaleras, chocaba con algunas personas del comedor del hotel y en vez de disculparse los maldecía, al parecer no había despertado de un grandioso humor, los chicos al verla se levantan de un salto alejándose, demonios que se quedaron traumatados, con Archie nos reímos por su actitud.

—Relajen las bolas, tengo hambre y sueño, necesito comer para tener ganas de matarlos de nuevo —hace una mueca tomando asiento a mi lado, la silla que había reservado justo para ella.

—Te pasaste un poco ayer —ella hace una mueca limpiándose los ojos y bostezando de nuevo—, Wesley durmió con una cruz en la mano y Jordán, bueno no durmió.

—No es para tanto, además ya dormirán en el avión —sonríe, le pasó su desayuno que pedí, ella sonríe dándome un beso en la mejilla—, gracias *Fredy*.

Jesús de Nazaret, esta chica me pone todo de cabeza, gustar es poco para lo que realmente siento. Me encanta y estoy cruzando esa fina línea de una simple atracción física a una más compleja; el enamoramiento.

—¿Freddy? Me siento indignado —expresó Hayden haciendo puchero, ella rueda los ojos.

—Bien, Hayden será *el alien* desde ahora —ríe

—¿Por qué?

—Estas en los huesos hombre —ríe Jordán—, te queda perfecto.

—¿Yo que sería? —sonríe Wesley.

Mac frunce los labios mirándolo de todos lados hasta que al final suelta una carcajada chasqueando los dedos.

—*El gato* —frunzo el ceño—, el gato es *gatoriego*, una forma de decir que eres un *mujeriego*. El gato coge con una gata distinta cada noche ¿no? Pues tú vas por el mismo rumbo, no por nada fui por ti a un callejón.

Le da un bocado a su sándwich guiñándole el ojo a Wes.

—¿Dónde iremos ahora? Mencionaste que dormiríamos en el avión —señaló Wes—, por favor dime que iremos a las Vegas.

—*Noup*, iremos a Jacksonville —sonríe metiendo su dedo manchado de Nutella a la boca.

—¡No! —hace berrinche Wes y Hayden—, quería ir a las Vegas.

—¡¡Haremos una huelga de hambre!! —grita Jordán comiendo su sándwich. —Algún día.



# CAPÍTULO 19;

## Fuck you, Nathaniel



El viaje no fue tan desastroso como esperaba, todos se la pasaron durmiendo debido que no lo habían hecho pensando que me vengaría por haberme dejado encerrada en el maletero, además solo sería una hora de viaje, gracias a Zeus, porque estar de avión en avión me dejara con el puesto de *Miss tabla univers* sin duda alguna. En el transcurso del aeropuerto hasta la casa de Nate, que claramente ya teníamos su dirección, note que Archie estaba algo inquieto, no tan solo él, incluso Fred estaba más pensativo y percibía que me miraba de vez en cuando como analizando si decirme o no lo que sea que ocultan.

Es gracioso como puedes subestimarme en algunas ocasiones.

En el taxi que nos llevaba a casa de Nate empezó a sonar una canción que me encanta y que nunca puedo dejar de cantar.

¿Quién no ama a *Halsey*?

Es una diosa como *Adele*.

—*Found you when your heart was broke. I filled your cup until it overflowed took it so far to keep you close I was afraid to leave you on your own. I said I'd catch you if you fall, and if they laugh, then fuck ' Me all, and then I got you off your knees put you right back on your feet just so you take advantage of me tell me, how's it feel sittin' up there? Feeling so high, but too far away to hold me.*

Y sin darme cuenta todos estaban mirándome atentamente, digamos que soy más de cantar de en la ducha, pero es Halsey, amo a esa mujer y sus canciones y no puedo evitarlo. Fred sonrío, Hayden sonrío, Daniels sonrío, Jordán sonrío e incluso Archie sonrío, bueno todos sonrían.

—*You know I'm on who put you up their name in the sky, does it ever get lonely?* —les saco la lengua a los demas para continuar. —*Thinking you could live without me<sup>[2]</sup>, thinking you could live without me. Baby, I'm the one who put you up there I don't know why. Gave love 'bout a hundred tries just running from the demons in your mind then I took yours and made ' me mine I didn't notice cause my love was blind said I'd catch you if you fall, and if they laugh, then fuck ' me all...*

Tuve que dejar de cantar porque el taxi se estacionó justo frente a una casa sencilla y también porque el envidioso apagó la radio.

—No entendí la letra, pero cantas bien —ríe Jordán bajando primero.

Jordán verdaderamente necesita clases intensivas de inglés.

Todos nos bajamos de inmediato, no espero mucho para caminar hasta el timbre, pero los manos de Fred me detienen antes de hacerlo.

—Cantaste muy bonito, enserio no pensé que tuvieras ese talento.

—Tantos años practicando en la mejor escuela tiene sus frutos —sonrío dándole palmaditas en el hombro.

—¿Qué escuela?

—La ducha.

Me adelanto hacia la casa, al parecer ninguno tenía intenciones de tocar así que lo hago yo, esperamos por unos largos minutos hasta que se abre dejando ver del otro lado a una mujer totalmente desaliñada, con el rostro cansado como si la hubiéramos despertado de su siesta, pero a como huele seguramente la despertamos de su resaca, tenía los ojos rojos y en una de sus manos sostenía una botella de cerveza, esto realmente es una imagen penosa y ahora entiendo porque Nate hace lo que hace, cualquiera quisiera alejarse de una mujer así.

—Buenos días señora, busco a Nathaniel Roth —muestro mi mejor sonrisa, aunque realmente quiera darle unos guantazos para que reaccione de su embriaguez.

—¿Quién es Nathaniel?

Madre mía, esta mujer resulto peor de lo que pensé.

—Según tengo entendido es su hijo, señora —agregó Wes también con una mueca de asco en el rostro.

—Ah, esa rata inservible...

*Tranquila Mac, tranquila.*

—¿Puede decirme dónde está? Es urgente...

—¿Quién eres tú? —se tambalea de un lado al otro mirándome de todos lados, —tu rostro se me hace familiar.

—Soy Mackenzie Roth, mi padre es Josh Roth —extiendo mi mano, la mujer me mira fijamente y suelta una carcajada seguido escupe muy cerca de mis pies.

—¡Ya entendí! ¡Eres hermana de la rata inservible!

No sé si puedo seguir aguantando que lo llame así, tengo una paciencia límite y esta mujer está por llegar a mi límite marcado.

—¿Nos dirá dónde está o no? —cuestionó Archie molesto y Daniels toma mi brazo apartándome.

—No sé dónde está, pero les sugiero buscar en el hospital o en prisión —suelta una carcajada, —también donde su amigo, Ben.

Y nos cierra la puerta en la cara, ni siquiera la madre de Jordán fue de ese modo, no sé qué pasaba por la cabeza de mi padre cuando se acostó con esa mujer, oh ya se, ¡nada! Al menos no le di unas bofetadas que bien merecidas las tenía.

—Qué mujer tan agradable —ríe Daniels con amargura.

—Ahora no tenemos idea de dónde buscar...—indicó Hayden mirándonos, yo también había investigado a su amigo, *Benjamín Collins*.

—La casa de Ben está a dos calles de aquí, podríamos irnos caminando —todos me miran curioso, —¿qué? Apuren el paso hombres.



Al final no encontramos a ese tal Ben en su casa y mucho menos sabíamos de Nate, por lo que no me quedo de otra que ir al lugar que Nate frecuenta que no es nada más ni nada menos que un bar de mala muerte fuera de un callejón que huele a mierda humana. Al principio Archie y Fred no querían que viniera y según se encargarían ellos mismos, les hice creer que me quedaría en el hotel, pero aquí estoy, dentro del apestoso bar buscando a uno de mis hermanos perdidos.

La música de fondo estaba demasiado alta para mi gusto, el olor era una combinación entre alcohol, sudor de sobaco y marihuana. Hace un año mi

madre llevo a mi clase a un hospital de rehabilitación para drogadictos, fue una especie de seminario para evitar que los alumnos consuman sabiendo donde terminarían si lo hacían, en ese hospital nos hicieron reconocer las distintas drogas por su olor, color y también por su sabor, si, nos hicieron consumir para tener en claro cuáles eran sus efectos.

Yo sin duda jamás consumiría por cuenta propia esas cosas.

Me cubro la boca y nariz con mi mano evitando inhalar ese humor que estaba por todo el lugar, ya que puedes quedar intoxicada con solo respirar esa sustancia, no quiero terminar drogada en este lugar y sola.

*¡Necesito una señal!*

Me subo a una de las barras para buscar entre la multitud, al parecer creyeron que les haría un baile que empezaron a agitarme dinero y gritar, oh claro que no, eso es solo de mis hermanos, mío no.

En la distancia veo a un chaval pasándole *disimuladamente* una bolsita con polvo blanco dentro, observo con cautela; llevaba puesto una chaqueta negra, un pantalón vaquero, botines y gorra para cubrirse el rostro.

—Te encontré.

Sonríó saltando de la barra, empujo algunos cuerpos que me abuchean por no haberles bailado, me acerco cada vez más hacia el *yonki*, aprovecho que uno de sus compradores se aleja dejándolo solo, justo en un extremo veo a Archie y Daniels observando a todos lados. Bueno, al menos sé que si algo sale mal podre irme donde mis hermanos. Tomo del brazo al chaval que me mira algo curioso, rápidamente me percató de sus ojos verdes y su rostro con muchos lunares, debajo de su gorra hay un cabello negro sedoso, no es tan alto como Archie, es más, es de mi misma estatura.

—¿Vas a comprar o a mirarme? —espetó mirándome con el ceño fruncido.

—No voy a comprar, quiero hablar contigo.

—Escúchame niña, no vine a socializar, vine a trabajar así que sino compraras hazte a un lado y sigue tu camino que me estas estorbando.

Si a la madre no pude darme un guantazo, a este chaval nadie me lo impediría.

—Yo tampoco vine a socializar, vine específicamente a buscarte así que no me iré, *niño*.

—Pues me largo yo...

Antes de que se aleje me interpose en su camino y en un movimiento rápido le arrebate todas sus bolsitas de marihuana y cocaína además de su

dinero, doy dos pasos atrás agitándolas.

—¿Qué demonios haces?! ¡Esconde eso! —abofetea mi mano.

—Lo esconderé solo si hablas conmigo al menos cinco minutos —sonrío con autosuficiencia, un punto para mí. —¿Eres Nate Roth?

—No —apretó los puños.

—Mentir empeora las cosas, *niño*.

Resopla mirándome con cansancio, se pasa las manos por el rostro y da un paso a mi tratando de verse amenazante.

—No juegues conmigo, niña, déjame tranquilo.

—Bien, me largo.

Giro sobre mis pies alejándome de él, pero llevándome su dinero y su mercancía, sé que este trabajo es peligroso y no le convendría para nada perder dinero más aun cuando no es del todo suyo, creo que apenas doy cinco pasos cuando siento que tira de mi brazo hacia otro extremo más vacío y privado.

—Bien, niña astuta, ¿qué quieres? —dijo bastante serio tratando de quitarme lo que le pertenece, pero no me conviene porque se ira en cuanto lo tenga, así que doy un paso atrás.

—Vine desde California por ti.

—Eres policía.

Ya quisiera ser policía, bueno la verdad no, no es mi sueño serlo.

—No, pero quisiera ser abogada. El punto es que quería conocerte en persona y me la estabas poniendo difícil...

—¿Quieres ser clara y directa? Tengo cosas que hacer y me estas reteniendo.

—Bien, Nate, soy tu hermana Mackenzie Roth, tengo diecisiete años y vengo desde *Los Ángeles California*, supongo que no tenías idea de la existencia de tu padre, pues se llama Josh Roth y si te dijeron que te abandono no es así, realmente tu madre no quiso que lo conocieras y además él sabe que vendría por ti. ¿Fui lo bastante clara?

Cruzo los brazos, Nate se mantiene serio mirándome como si me hubiera fumado algo o quizás como si él por accidente se haya metido algo de su mercancía, como sea no parece creerme en absoluto.

—Yo no tengo padre...

—Crees que naciste por obra y gracia del espíritu santo, que una paloma vino a decirle a tu madre que quedaría embarazada del señor de Nazaret, ¿enserio Nate?

—¿Es alguna especie de broma? ¿pretendes que me crea algo así?

—No pretendo, quiero que lo creas —de mi bolsillo saco la fotografía que tenía mi papá con el cuándo era un niño de tres años. —Esta es mi prueba, él es nuestro padre.

Observa la imagen por un largo rato hasta que la rompe y me tira los pedazos a la cara; *«se están rifando hostias y tú tienes todas las papeletas»*, diría mi tía Emily.

—Escúchame tú ahora, sea verdad o mentira todo esto, no me interesa, viví sin un padre durante dieciocho años y no pretendas que abriré los brazos a ti o a ese hombre, no me interesa. No me importa ese individuo que dice ser mi padre, no me importas tú, así que lamento decepcionarte, pero vuelve por tus pasos y olvídate que existo. —Bien, ha roto con toda mi paciencia—. Lo que a mí me concierne, no existes.

*Cuenta hasta diez...*

¡A la mierda la paciencia!

—Mira idiota, me importa una reverenda mierda lo que pienses de mí o de mi padre, pero antes de tan siquiera pensar que nuestro padre no te quiso deberías poner en una balanza todo lo que te hace tu madre, ¿de dónde demonios crees que sale el dinero de tus estudios? ¿De dónde crees que sacas dinero para vestirte? ¿De dónde crees que sale para que te drogues? Jamás estuviste solo Nathaniel, lamento que tu vida haya sido una mierda por dieciocho años, realmente lo siento, pero ten en cuenta que yo sabía a lo que me enfrentaba al venir a buscarte, pero pensé que era más valioso conocerte a terminar quizás violada al venir a un lugar como este. Lamento que te sientas poca cosa, lamento que te sientas miserable, pero te digo algo, no importa cuanta mierda te metas en la sangre, el efecto siempre terminara y vuelves a tu misma asquerosa realidad, vuelves a ser nadie y vuelves a importarle un carajo a todos. Tu realidad es solo una ruleta que vuelve al inicio. —Me doy vuelta, ignorando su mirada toda perdida en sus pensamientos. —Vuelve a sumergirte, que para eso eres bueno, Nathaniel Roth, te dejo, pero recuerda que tienes un padre a quien le importas y una hermana que está dispuesta a ayudarte.

Salgo del lugar privado atravesando todo el local hasta que termino chocando con una espalda, el sujeto se da la vuelta.

*¡Carajo! ¡Un policía!*

Alumbra mis ojos e inspecciona mis manos, ahora realmente estoy jodida, porque aún tengo la cocaína de Nate y su dinero en mis manos.

El policía me mira serio.

—¿Me creería si le digo que no es mío?

—¿Es de Pinocho? —toma mis manos esposando mis muñecas—

Identificación.

*Doblemente cagada.*

Al ver mi identificación su semblante se vuelve más serio.

—Tendrá una asombrosa noche en nuestro hotel cinco estrellas detrás de unos barrotes, señorita Roth.

—Me encanta su sarcasmo oficial, creo que es más eficiente que su trabajo.

—Le recomiendo que se calle.

—Vivo en un país libre expresión, oficial.

Giro la cabeza y en un extremo esta Nate mirándome fijamente.

*Fuck you, Nathaniel.*

# CAPÍTULO 20;

## Un problema detrás de otro



¡Esto no puede estar pasando! ¡Nada de esto es real! ¡Todo fue parte de una alucinación! Es que no puede ser verdad que *ella* haya venido hasta aquí solo para conocerme, no puedo decir que me sorprende saber que tengo una hermana porque no es así, era obvio que mi padre tendría su familia formada pero nunca me importo conocerlo o conocer un supuesto hermano/a. Pero lo que aún me tiene consternado son sus palabras antes de ser arrestada por llevar algo que me pertenecía, sobre todo me sorprende que no me haya delatado, solo se dejó inculpar por algo que no hizo.

Esto es un jodido problema.

—Mierda, mil veces mierda.

Me paso las manos por el rostro repetidas veces, recorro todo el bar hasta la salida donde veo como la suben a la patrulla junto a otros jóvenes más, busco en todos lados alguien que pueda haber acompañado a esa loca, maldición es menor de edad que tenía en posesión cocaína y marihuana, sin duda eso ira a su expediente. En ningún lado parecía haber algún familiar suyo, apreto las manos sacando mi celular de mi chaqueta, rápidamente marco el número de Ben, camino en círculos esperando que responda, pero nada, intento al menos tres veces hasta que a la cuarta me atiende.

—¿Qué demonios quieres, Roth? —se escuchaba cansado, seguro acabo de despertarlo.

—¡Ayúdame! Ben, necesito tu ayuda...

—Lo siento, pero no puedo y cualquiera que sea tu problema tú solo te lo buscaste, asúmelo Nate.

—Yo no estoy en problemas —muerdo mi labio inferior, —pero alguien si por mi culpa.



—¿Qué demonios hiciste?

—Necesito que pagues la fianza de una chica, yo te daré el dinero necesario, pero necesito que la saques de ahí.

—¿Y por qué no vas tú?

—Es complicado, luego te explico, ahora tengo otros problemas y no puedo ir por ella, además no es de Jacksonville, creo que estaba sola, ¿puedes hacerme ese favor?

Ben resopla con cansancio.

—Bien, pero será la última vez que te hago un favor, Nathaniel.

—Vale, entiendo. Ven al bar de siempre para que te pase el dinero necesario.

—Claro.

Me cuelga antes de que pueda decir algo más, ahora mi problema es: ¿Qué carajos le digo a Alan? No puedo decirle que la policía confisca la mercancía porque una supuesta hermana me la robo, eso sonaría súper extraño y nada creíble.

*Es un problema detrás otro.*



## Mackenzie Roth

—¡Tengo derecho a una llamada!

Golpeo los barrotes, estos jodidos policías me tienen aquí hace media hora y ni siquiera han dejado que llame a uno de mis hermanos para que vengán a sacarme, en pocas palabras, Archie es el único con mayoría de edad como para ser tomado en serio. Al menos no fui la única arrestada, hay cinco chavales más y dos chicas que lloraban porque sus padres les arrancarían los ovarios al enterarse, si llamo a mi papá seguramente me felicita porque sería mi primer arresto, así que prefiero llamar a alguien más serio.

—¡Cuando sea abogada pienso demandarlos!

¿Escandalosa? ¿yo? ¡Claro que no! Solo quiero que respeten mis derechos y ese derecho es que me corresponde una llamada, *finite*.

—Ya cállate. —Expresó uno de los arrestados mirándome como si quisiera asesinarme, me importa un bledo que se estrese. —Lo único que harás es empeorar todo, además ¿qué hace una chica como tú en una celda? ¿Por qué te trajeron?

Suspiro apoyándome en los barrotes.

—Me encontraron en un bar con cocaína y dinero en mi poder...

—¡Chica mala! —silban los chicos sonriendo.

—No era mía, era de mi hermano —inflo los cachetes restándole importancia, —además esos imbéciles no me dejan hacer mi llamada.

—No te dejaran llamar, les encanta joder, te dejaran encerrada aquí una noche y a la mañana siguiente recién te dejaran hacer tu llamada. —Aclaró uno de ellos, el que estaba sentado en el extremo derecho con su espalda apoyada en la pared.

—Estoy jodida hasta los ovarios.

*Vaya que si lo estoy.*

Archie tenía razón, no debí venir en ningún momento, aunque no entiendo por qué querían ocultarme lo de Nate si ya era obvio que lo sabía, lo supe desde un principio porque papá me lo dijo antes de empezar el viaje, más que todo me advirtió que tuviera cuidado, pero yo aquí de apendejada en una celda, vaya que seguí sus concejos a la perfección. Felicidades Mac, para tu solicitud a la universidad puedes decir que como experiencia estuviste en una celda en Jacksonville.

Seguro me aceptan de inmediato. Lo repito, estoy cagada. Me dejo caer al piso resignada a pasar mi noche aquí, pero en cuestión de minutos uno de los oficiales abre la celda mirándome con cansancio.

—Alguien pagó tu fianza así que largo.

—Voy a ponerle una estrella por el pésimo servicio.

—No es un hotel.

—Pues igual.

Salgo de ahí pirada hacia la entrada, no veo a ninguno de mis hermanos, ni siquiera el yonki de Nathaniel, lo único que veo son a mas arrestados, policías y un chaval parado a un extremo, ¿por qué está mirándome? Frunzo el ceño acercándome hacia un policía de recepción.

—¿Puedo usar su teléfono? Necesito llamar a uno de mis hermanos.

La policía asiente pasándomelo, sonrío para marcar rápidamente el número de Archie, suena varias veces, pero no atiende, intento con el de Daniels y sucede igual, al final que ninguno respondió mis llamadas.

—Hijos de fruta, maldito Nate... ¿cómo carajos me voy ahora?

Me paso las manos por el rostro y el cabello, ese chaval de casi dos metros seguía mirándome con el ceño fruncido.

Okey, esto me está estresando.

—¿Se te perdió algo en mi cara o qué? ¿Por qué no dejas de mirarme?

—él sonríe acercándose.

¡Alerta acosador!

Estoy en una comisaria, no podría hacerme nada aquí.

—Hola, soy Benjamín Collins...

¿No sienten que en ocasiones se les prende el foco? Pues me sucedió, estaba entendiendo un 30% de lo que creo que está sucediendo, sino me equivoco el resultaría ser mejor amigo de Nate, si está aquí es porque...

—Nate me dijo que pagara la fianza de una chica que había sido detenida por poseer cocaína y que es menor de edad, ¿qué relación tienes con él y cómo te llamas?

—Así que el tarado ni siquiera fue capaz de decirte todo completo — resoplo. —Soy Mackenzie Roth, hermana menor de Nathaniel y si estoy aquí es culpa suya.

—Wow, wow, wow. ¡Eres su hermana! Nate nunca me dijo que tenía una hermana, ni siquiera sabe quién es su padre.

—Es porque acaba de enterarse que existo, es una larga historia, te la contaría, pero quiero irme de aquí y mis hermanos no responden mis llamadas. —Me rasco la punta de mi nariz moviendo mis pies de arriba abajo como un tic nervioso que tengo.

—Te llevo a casa...

—Hotel, solo estoy de visita por aquí y muchas gracias, *Beni-bu*.

Sonríe asintiendo, me guía hasta un auto mal estacionado en la acera, me subo en el asiento delantero, creo que este sujeto de dos metros podría agrardarme demasiado. ¿Qué? Esta guapo, su cabello es de un castaño claro, sus ojos son cafés, el tono de su piel parece bronceada y con eso de que mide dos metros no lo sé, pero es alto, hasta más alto que Archie.

—Cuéntame la historia.

Sonríe mirándome por unos segundos.

—Empezó por...



—¡Lo quiero vivo o muerto! —grita Archie.

*Fucking.*

Bueno, hace dos días decidimos ir al súper mercado que hay en la ciudad, Archie se compró muchas, que digo muchas, creo que se compró todo el sector de gusanos de goma, resulta que Archie es súper fan de esos dulces, cosa que dejó a todos algo sorprendidos, tipo: «¿Es enserio?», realmente cuando lo escuchamos gritar creímos que era algo importante, pero luego empezó a gritar: «¡oh por dios! Son gusanitos de goma», tomó las bolsas que pudo tomar y se negaba a dejarlas, jamás creí que vería a Archie tan tierno con esas cosas, se ve serio y muy maduro, error mío, no lo es. Al menos ya se con que podré comprar su silencio cuando haga algo malo, punto para mí.

Cierto, les estaba narrando lo sucedido.

Bueno, Archie prohibió que tocáramos sus dulces, se puso como yo con la Nutella, pero Jordán no captó el mensaje de «*no tocar*», el punto es que cuando Archie decidió que era momento de comer sus dulces ya no tenía absolutamente nada y Jordán estaba en la escena del crimen, ahora mismo Jordán corre por todo el lugar en bóxer y lleno de gusanitos en la cabeza tratando de salvarse a sí mismo.

Ya se hizo común estas cosas, no me sorprende.

—Joder, no podemos estar tranquilos al menos un día —dije sentándome en el césped observando como Archie trataba de bajarlo del árbol y los demás lo ayudaban porque no tenían opción.

Fred que estaba a mi lado solo ríe.

—Es obvio que no —también observa la situación—, oh, mira. Ya lo atrapó.

—¡Auxilio! —gritaba, Wesley y Hayden lo tenían de los brazos— traidor, se supone que eres mi esposo.

—Lo siento, Archie me pagará lo que tú me debes —respondió Hayden agitando sus pestañas con inocencia.

—¡Juro que voy a reencarnar en una mosca y los mataré! —escandaliza.

—¿Por qué una mosca? —señaló Daniels que lo tenía de una pierna y Archie de otra.

Excelente pregunta, yo desearía reencarnar en un perro, son súper tiernos, o quizá una mariposa, solo quizás.

—Nadie sospecharía de una mosca —ríe—. —¿Por qué demonios estamos yendo al lago?

—Hace una semana que no te das un baño Jordán Roth, hoy será tu día —sonríe Archie como el mismo lucifer en persona, y en realidad ese lago es un puto asco, creo que hay cadáveres ahí.

—¿Qué?! Hay muertos ahí, claro que no —chilla tratando de soltarse, pero cuando estaba por liberarse entre todos lo lanzan al lago y salen corriendo.

—Bien ¿alguien más se comerá mis dulces? —cuestionó de brazos cruzados, todos niegan sincronizados, suelto una risa observando.

—¿Has hablado con Liam? —pregunta Fred.

Su pregunta me causó más curiosidad que el hecho que no se absolutamente nada de Liam desde lo sucedido en California, ha intentado hablar conmigo, pero prefiero mantener distancia por un tiempo entre nosotros, que se calmen las aguas, quizás para el final del verano cuando nos volvamos a ver en la escuela solucionemos todo.

—No, la verdad no —lo mire de reojo—, ¿te preocupa?

—No, pero sé que tú lo estás, se nota tu ausencia ¿sabes? Cuando estas preocupado eres muy ausente de lo que sucede a tu alrededor —sonríe, esa facilidad con la que me conoce me genera ternura, no lo puedo evitar.

—Es que si, verás es mi mejor amigo, lo conozco desde que... —es inevitable no pensar en él. —Hace muchos años y no preocuparme va contra mi naturaleza, sé que a Liam le pasa lo mismo —Fred aparta la mirada. —Durante los años que llevamos siendo amigos ha crecido una conexión, suena ridículo, pero es verdad. Si Liam en algún momento esta triste o enojado yo puedo sentirlo, quizás no tan fuerte, pero lo siento.

—Su conexión es más fuerte de lo que creí —murmura, paso mi brazo por su hombro y dejo caer mi cabeza en ello—, ¿qué sientes ahora?

—Nada, sé que está bien, —le restó importancia. —Muy dentro de mis tripas sé que él está bien y eso me relaja un poco.

Fred me mira fijamente.

—¿Sentirías eso por mí? —frunzo el ceño—, ¿hay posibilidad de que te sientas así conmigo?

—Claro, la conexión se va formando con el tiempo, no es algo que yo decida y suceda —ríe—, incluso con Gaby tengo esa conexión, suena

fantasioso ¿verdad? Y bueno, con alguien más —apreto los labios, odio hablar de ese tema, corrijo, odio recordarlo.

—Suenas digno de un Roth —le doy un golpe y suelta una carcajada—, has notado que a todos ustedes les falta algo.

—Un tornillo —dije obvia, el asiente—, si, diría que es una ferretería completa.

Ambos reímos juntos, pero veo que Ben venía hacia nosotros, digamos que, a él, si le agradamos y viene muy seguido, sin embargo, Nate no se ha hecho presencia en ningún aspecto posible, sé que todo este tema debió dejarlo algo confundido, enterarse así que tiene una hermana y eso que no le he dicho de los demás, digamos que lo entiendo. Me levanto rápidamente caminando hacia él, sonrió para darme un abrazo, lo esquivo dándole palmaditas en el hombro, Ben resultó ser súper tierno, después de contarle toda la historia quedo fascinado y a los demás les agrado porque me saco de la celda.

*¡Todos son tiernos para ti!*

—No lo tomes personal Beni-bu, no me gustan las muestras de afecto —sonríó, asiente no muy convencido. Soy una pulguita a su lado, incluso podría pisarme, como sea, Ben es súper buena onda y le incluso a Archie que parece menos afectivo, pero cuando lo ve sucede que:

—¡¡Llego Ben!! —Archie me empuja para saltar sobre su espalda, a eso me refiero— ¡atrás perra! ¡Es mío!

—¡Okey! ¡¿Alguien más?! —dije sería, Daniels también salta sobre él y así termina debajo de todos los hombres Roth.

—¡Hombres, por favor! ¡Dignidad! ¡Somos hombres rudos pechos sin pelo! —expresó Wesley.

—Es muy tarde para pedir dignidad cuando haz bailado desnudo ¿no crees? —replicó Fred aguantando una carcajada.

—Te recuerdo que también bailaste desnudo y disfrutaste ser manoseado, Johnson —contraataca Wes.

—*Touche* —ríó.

—¡Jordán! ¡Hueles a mierda! —se queja Ben poniéndose de pie—, ¿qué te sucedió?

—Se comió los dulces de Archie, ya te imaginas lo que sucedió —ríe Hayden desde un lado— increíble, fui el único normal por un momento... ¡¡Miren un *michi*!! ¡Ven aquí michi!

—Sí, por dos segundos —agregó Daniels—, ¿qué te trae a nuestra humilde cabaña temporal?

—Cierto, lo olvide —ríe pasando sus manos por su cabello—, es sobre Nate, no sabemos nada de él, creímos que sería como las anteriores veces, suele desaparecer y aparecer, pero ya han pasado demasiados días, estoy preocupado.

—¿Y su madre? —expuso Jordán algo serio.

—Digamos que su madre tiene todo menos instinto maternal —hice una mueca de disgusto.

—Me di cuenta ese día que fuimos a buscarlo a su casa, esa mujer debería estar en una clínica de rehabilitación —apreto las manos. —Dime una cosa Beni-bu, ¿esa mujer lo agrade físicamente?

Tras unos largos segundos el asiente mirándonos apenado.

—Sé que tienes idea de donde podría estar —asiente no muy convencido.

—Sí, pero me temo que un lugar seguro, no es —nos mira a todos—, ya deben saber lo que sucede con Nate. Trato de alejarlo de esa vida, no me escucha y siempre cree que estoy juzgándolo cuando solo quiero ayudarlo, esta aferrado a esa burbuja de que no vale nada para nadie ni para sí mismo.

Paso mis manos por mi cabello algo estresada, mire a mis hermanos que esperaban que dijera algo, me siento la líder de un grupo narcotraficante, joder, soy líder de algo.

—Iremos por él, lo buscaremos —se apura Archie.

Oh no señor, yo soy la líder.

—Eso debería decir yo, soy la líder de este clan.

—¿Quién lo dice? —me reta.

—¡Yo! Obviamente.

—Yo soy el mayor, Mac —golpe bajo Archie.

—En todo caso debe haber un co-líder, porque también soy el mayor —especificó Daniels.

—Bueno, yo, al menos tengo salud —comentó Jordán ganándose la risa de Wesley y Hayden.

—Como sea, los mayores de dieciocho irán por Nate —demandó Archie.

—Mierda ¿tiene que ser hoy? Dará la maratón de *Bob Esponja* —dijo Wesley haciendo una mueca—, que tal si esperamos hasta mañana para la misión rescatar al putito.

—¡¡Wesley!! — advierten Daniels y Archie.

—Bien, alguien debe quedarse con Mac —dijo Ben.  
—Wow, alto muchacho, tendré diecisiete, pero se cuidarme sola —todos arquean una ceja—, ¿qué?  
—Terminaste secuestrada —dicen todos en coro.  
—¡¡Eso fue un error de información!! —me cruzo de brazos—, bueno, o vamos todos y nadie va.  
—Hayden y Jordán se quedan, son menores —sonríe Archie.  
—Me cago en tus diecinueve años —dije molesta.  
—Deja los caprichos hermana —ríe Daniels.  
—Te traeré pizza —sonríe Ben—, vamos.  
Fred sonríe apenado, bueno él tiene dieciocho, así que debe ir, Jordán y Hayden tienen un puchero en la cara.  
—Nunca había deseado tanto tener dieciocho —agregó Jordán mirando en dirección de los demás.  
—Si te sirve de consuelo, aun puedes matar sin tener una larga sentencia —Hayden estalló de risa.  
—¿Por qué querría matar a alguien? —camino a su lado.  
—No lo sé, estoy deseando matar a Archie por no incluirnos en esto.  
—Buen punto.



—¡Auxilio! ¡No veo, no veo, me quedé ciego! —rápidamente Hayden y yo nos levantamos del sofá, justo cuando se estaba poniendo bueno Bob Esponja, los gritos de Jordán nos hicieron salir disparando—, ¡me quedé ciego! —chilla.  
Hayden y yo nos miramos un momento para luego empezar a reír a carcajadas.  
—¿¿Qué demonios haces?! —cuestiono entre risas.  
—Joder Jordán, haz interrumpido nuestra hermosa serie —expuso Hayden de igual forma riendo.  
—Me quedé ciego y ustedes se ríen —protesta.  
—No estas ciego, idiota, tu cabeza está dentro de una maceta —solté otra carcajada.  
—Eso explica el olor a tierra —ríe, trata de quitársela moviéndose de un lado al otro.



¿Se imaginan que no pueda sacársela nunca y asista así al instituto, que lo llamen el chico maceta? *Jajajaj*, ya lo vi, ya lo vi.

—Eh, no puedo sacarlo.

Okey, era una broma, enserio, no esperaba que en verdad se quede su cabeza atorada en la maceta, Hayden se apura a tratar de sacarlo, estaba atorado.

—Jordán, tendré que cortar tu cabeza —Hayden me hace una seña de que no me ría.

—Hayden, deja esa hacha —dramatizo.

Jordán grita.

—¡No, mi cabeza! ¡Busquen una solución! ¡Hayden, ni se te ocurra!

—Era broma, buscare mantequilla para que resbale tu cabeza... Moraleja, no debes tener la cabeza tan grande como Jordán —se va corriendo.

—¿Es enserio Jordán? ¿Cómo término tu cabeza en una maceta?

En serio, no entiendo.

—Había un michi, me gustan los michis, lo seguí, tropecé con quien sabe que mierda haya sido, para cuando abrí los ojos no podía ver.

Escucho la puerta abrirse, rápidamente me acerco a ver que es, y la situación no era nada buena, Nate tenía moretones en el rostro, brazo, bueno en todo el cuerpo, sus labios estaban partidos de golpes recientes, Daniels y Fred lo sostenían, me acerco a ellos observándolo inconsciente.

—¿Qué sucedió? —mire a Ben quien es el que más sabe de esta situación.

—Al parecer Nate había perdido dinero y mercancía valiosa para ellos, esto —lo señala, —es una forma de *castigo* por su irresponsabilidad.

Creo que esto fue mi culpa, obvio que fue mi culpa.

—¿Todos están bien? —asienten menos Wesley que parecía molesto.

—Querían usarme de carnada —todos ellos ríen—, así no se puede, nunca mes iré con ustedes.

—Relájate, era una broma —ríe Fred.

—*Iri ini brimi* —saca la lengua.

—Como sea —río, me acerco a Nate que aún seguía inconsciente—, joder, me olvide de Jordán.

Junto con Hayden salimos al patio, todos nos siguen para luego reír.

—¿Qué hace Jordán con una maceta en la cabeza? Aún no es Halloween —ríe Fred.

—Ja, ja, ja —expresó Jordán—, fue un accidente.

—Bien, no debería decir esto, porque es absurdo, pero ¿por qué sus accidentes no son normales? —carcajea Ben.

—¡Porque no somos normales! — declaró Wesley serio.

Hayden unta de mantequilla todo el rededor manchando su camiseta favorita, bien, Jordán se pondrá loco después de ver su camiseta, lo apuesto, con ayuda de Fred, Archie y Daniels tirando de la maceta y nosotros de su cuerpo, pudo salir.

—¡Si, la luz! —chilla. —¡Mi camiseta!

Se los dije.

—Era eso o ser el chico maceta, Jordán —indicó Hayden serio.

—¿Qué fue eso? —todos nos giramos hacia la puerta, Nate estaba parado mirándonos súper raro.

—El idiota término con la cabeza en la maceta ¿no es obvio? —bramó Wesley, al parecer aún seguía molesto por lo de ser la carnada, aun no entiendo carnada de que.

—En serio Wes, fue una broma, jamás vendería tu culito —ríe Daniels caminando detrás suyo.

—Estoy indignado —protesta.

—*Dram King* —decimos Fred, Ben y yo chocando puño.

Me giro hacia Nate que aún seguía confundido y con un brazo sostenía su abdomen, esos golpes debieron doler.

«¿Y cuáles no?»

Me recrimina esa vocecita de mi cabeza.

—Veo que puedes moverte, si te doy un golpe ¿te mueres? —solté con ironía—, porque ahora mismo *yo* quiero golpearte, Nate.

El apretó los labios mirando hacia otro lado, los demás nos dejan solos, okey, momento de dar mi discurso de decepción que me enseñó mi mamá para que se los de a mis futuros hijos, él no es mi hijo, pero aplica de igual forma.

—Estoy muy decepcionada de ti, yo...

—¡Oh vamos! ¡El discurso de decepción! Guárdate eso, no lo necesito porque sé que todos están decepcionados de mí, soy una mierda, está clarísimo... Mackenzie Roth.

Los demás nos miran desde la puerta, no sé cuál será la reacción de Nate cuando le diga que tenemos más hermanos, si apenas quiere digerir mi existencia.

—Lo siento —Nate me mira con el ceño fruncido—, por tu vida tan mierda, nadie tiene una vida realmente buena, todos tenemos que afrontar algo o a alguien, pero no por eso debemos derrumbar lo poco que nos queda, no eres el único.

Suspira cerrando los ojos por unos largos segundos antes de murmurar.

—Ha de ser decepcionante saber que tu hermano es un delincuente, ¿verdad? —sonríe negando—, ¿enserio?

—No es decepcionante con todo lo que hay aquí, un padre ex prostituto, dos hermanos que desean seguir sus pasos, chicos súper raros y dramáticos, un hermano con complejo de líder solo por ser el mayor —ambos reímos—, tener un hermano delincuente no afecta el resultado.

—¿Y cuál es el resultado?

—Que somos hermanos, y te quiero —sonríe mucho.

—Gracias, Mackenzie.

—Mac, solo Mac. Por cierto, Archie, Daniels y Jordán también son tus hermanos.

—Ya lo sé, me lo dijeron hoy.

—De nada... ¡Ben! ¡Trajiste mi pizza! —grite, el levanta la caja de pizza—, ay, lo adoro.

Nate suelta una carcajada.

*Primer problema solucionado.*



—¿Ahora por qué lloras? —arqueo una ceja riendo por lo bajo, Wes me lanza una almohada para cubrirse con otra y seguir llorando—, ¡Wes!

—*Bella* llegó a casa, se reencontró con su dueño, fue tan lindo —chilla para abrazarme y llenarme de mocos mi blusa, Fred y Hayden ríen a un extremo.

—No es para tanto —comentó Jordán disimulando sus lágrimas.

Ya claro, se nota que no es para tanto.

—¿Por qué no estas llorando? —cuestión Archie, ¿qué creen? También llorando—, es una película súper triste.

—Será porque ya le he visto —ríó apartando al troglodita que me tenía como pañuelo de sus mocos, o sea, Wes—, aunque soy de las personas que lloran en silencio, no como mujerzuelas de telenovela mexicana.

—¡Auch! — exclaman en coro.

Todos estamos sentados en los sofás mirando la película *Mis huellas a casa* o así se llama, él punto es que mis hermanos no evitaron llorar por aquello, como cuando vieron la muerte de Mufasa, ahora mismo Wesley sigue llorando. Fred, Hayden y Jordán están en un extremo riendo de quien sabe qué. Daniels, Archie, Nate y Ben están en el otro sofá hablando sobre la película.

—Hey, eres súper tierna ¿te lo han dicho? —comentó Wes acomodándose en el sofá y mirándome de lado.

—Creo que la mayoría de las personas me lo dice, pero es cuando recién me conocen, ¿puedes dejar de abrazarme? —lo aparto de un empujón.

—¿Qué tienes contra los abrazos, renacuajo?

Archie me mira con el ceño fruncido.

—No me gustan —me limito a responder.

Las razones no las pienso decir, claro que no, serán mis hermanos, pero hay cosas que prefiero guardarme para mí misma.

Antes de que Daniels pregunte mi celular empieza a sonar, al ver el identificador no evite sonreír de sorpresa, hace semanas que no sabía nada de esa morena.

—¡Hola, Hola!

—¡Hey! ¿Qué tal todo en tu campamento? —sonríó para alejarme un poco de los chicos—, algo nuevo.

—En realidad nada, ahora mismo estoy en el tejado por la señal —ambas reímos—, oye, intento hablar con Liam hace semanas, pero no me responde ninguna de las llamadas, ¿sabes algo de él?

—No, ha intentado hablar conmigo semanas atrás, pero ahora mismo lleva semanas sin llamarme —apreto los labios.

—¿Se pelearon?

—Se confesó que es distinto...

—Ow, entiendo, no lo tomaste bien supongo.

—Supones bien. Pero podrías intentar hablar con alguno de sus amigos, quizás te dicen algo...

—Claro que no, aquí no nos dejan usar mucho tiempo los celulares, tendrás que llamarlo tú, además debes aclarar todo, no puedes dejar todo a

la deriva como con...

—Okey —la corto antes de que lo diga. —Pero sabes que ni con Nick ni con Zack tenemos una amistad.

—A Calum le agradas, intenta hablar con él, estoy algo preocupada.

Es bastante normal que Gaby se preocupe de más por sus amigos, es como una mamá gallina.

—Vale, intentaré ¿okey?

—Vale y me llamas para avisarme, Liam es como nuestro bebé.

—Sí, claro un bebé muy mayor.

—Como sea, es nuestro bebé, ahora mismo tengo que hacer cosas, *ciao*.

Gaby cuelga la llamada, veo que Ben viene junto a mí, sonrío para empezar a buscar el número de Calum, es el único de sus amigos que tengo y es porque él me lo dio y también porque parece que es el único de los tres que no me odia.

Al tercer pitazo responde;

—¿Roth?

—Hola, Hudson.

—Es raro que me llames, hace dos años te di mi número y jamás lo has usado —suelto una risa apretando la punta de mi nariz. —Me entere de tu aventura...

—Una maravillosa aventura —ironizo— es extraño, Calum no quiero molestarte, pero ¿Liam está contigo?

Escucho que suspira.

—Por lo visto no se le ha pasado su molestia —frunzo el ceño—, Liam ahora mismo no está, se fue con Nick a ver los últimos arreglos de la presentación.

—¿Molestia? ¿Presentación? Estoy más perdida que *Bambi* ahora mismo, Calum no sé lo que sucede desde... ya sabes.

—Mac, tú le dijiste que ya no querías hablar con él, que era mejor que te dejara tranquila.

¿Cuándo demonios dije eso? Admito que di a entender algo así, pero jamás le dije que me dejara tranquila, eso es bastante sospechoso.

—Además estamos en Jacksonville, Nick consiguió una presentación, la cual es mañana en la noche, con lo otro no tengo idea, Liam solo me dijo que ya no quería saber nada de ti, que cambiaste mucho desde que estas rodeada de todos ellos.

—No, no, no, Cal es un mal entendido, jamás le diría algo así, es verdad que actué algo inmadura pero tampoco le diría semejante cosa, ¿me crees? Mira yo también estoy en Jacksonville, por favor dame la dirección de donde piensan presentarse, iré hablar con él.

—Liam me odiara, pero si en verdad no dijiste eso, está bien, te mandaré por WhatsApp, arregla esto.

Oh amigo, claro que lo hare.

—Sí, si lo haré —cuelga la llamada, inconscientemente abrazo a Ben—, Joder, Liam no quiere saber nada de mí, jamás lo dejaría de lado, no sé qué mierda está sucediendo.

—Tranquila, se solucionará, si necesitas ir a un lugar te acompaño, conozco todo Jacksonville —sonríe y asiento.

Observo mis brazos liados a él, reacciono rápido alejándome.

—Necesito saber por qué no te gustan los abrazos.

Cruza los brazos mirándome divertido.

—Y yo necesito saber quién fue capaz de usar mi celular y hacer eso con Liam —el Frunce el ceño, se me prende el foco de inmediato—, Fred.

—¿Esta segura? Fred no se ve de esa clase de chico que sabotea a otro.

Y ese es otro punto, Fred acepto que él no me interesa para algo sentimental, entonces. ¿Quién fue?

—Tienes razón, pero no entiendo quién pudo hacer eso —presiono los labios—, lo descubriré, lo sé.

—Bien, somos un equipo ahora —chocamos puños.

## CAPÍTULO 21;

# La oportunidad de Liam Hoffman, Wes visita el Spa de Mac



—¿Segura que es aquí?

—Ben, el maldito GPS dice que es aquí, es porque aquí es —murmuro entre dientes observando todo el lugar—, además ¿por qué me mandaría la ubicación equivocada?

—¿No dijiste que no le agradabas? —buen punto, quizás sea así, pero no ha sido Nick o Zack, o quién sabe.

—No, Calum es bueno, creo —vuelvo a mirar hacia la entrada.

Después de lo que me comentó *Cal*, le pedí que me mandara la ubicación de donde se encontraban porque necesito arreglar sea lo que suceda con Liam, no pretendo que me esté odiando por algo que no cometí, la idea era salir *sola*, pero el trasero de prostituta llamado Ben, me vio y a cambio de su silencio tenía que venir conmigo, lo cual es bueno por si tengo que salir huyendo, Beni-bu salvaría mi trasero con su enorme culo. La vida es tan injusta, Ben tiene más trasero que Archie y yo juntos, parece que tiene dos sandías.

El punto es que Ben no conocía verdaderamente este lugar, ni siquiera sabía que existía, es un bar un tanto rústico y apartado, además tenemos que cruzar todo un callejón para llegar, no puedo creer que Liam y los chicos estén tocando aquí, pero por algo se empieza en este negocio de la música, cualquier cosa es aceptable.

Además, había bastante gente queriendo entrar y nosotros no éramos la excepción.

—Espera, no tenemos dinero y esos guardias no creo que nos dejen pasar solo porque tú les digas que hablaras con tu mejor amigo que resulta ser el vocalista.

Tenía razón, me lanzarían de una patada.

—Demonios, tienes razón ¿qué hacemos?

Ben observa todo el lugar, toma mi mano tirándome hacia un callejón que estaba del otro lado del bar. Y nos detenemos justo en una pequeña ventana que había a la altura del suelo.

—Todos estos locales tienen una —sonríe—, baja primero.

—Sí, es recomendable, quizás tu trasero se queda atorado y adiós a la opción uno —trato de disimular mi risa, pero no lo evito, hace una mueca dándome un golpe en la nuca.

—Muy graciosa, te da envidia que tengo más trasero que tú —saca la lengua, niego divertida abriendo la ventana, me inclino un poco hacia dentro para ver que no haya nadie, meto mis piernas primero y me deslizo hasta dentro.

Al parecer es una especie de bodega del mismo bar, había licores, utensilios y comida, buena reserva como para una *tercera guerra mundial*, que personas más precavidas, en casa si mi mamá quiere poner reserva sería imposible, mi papá terminaría comiéndose todo en una noche. Beni-bu salta haciendo que pegue un brinco del susto, cierra la ventana con cuidado.

Con pasos de gato avanzamos hasta la puerta que había en un extremo, Ben me detiene antes de salir; —El plan es simple, hablas con tu amigo, salimos y nada sucedió para mañana en la mañana —asiento para abrir la puerta, pero había un hombre de espaldas, rápidamente cerramos para escondernos—, joder, eso estuvo cerca.

—Tenemos que salir, no podemos quedarnos aquí —balbuceo.

—Si podemos, mira la cantidad de comida, esto es el cielo mujer —ruedo los ojos, espío por un agujero esperando que el hombre se vaya, pero parece una estatua ahí—, este chocolate esta rico.

—¿En serio estas comiendo ahora? —pongo mis manos en la cintura.

—Sí, éstas situaciones me dan hambre —sonríe, observo algo para distraer en lo que Ben llena su panza, lanzo unas latas para hacer ruido—, ¿¡qué demonios haces!?

—¡Cállate y ven conmigo! —el guardia entra para ver que todo esté bien, aprovechamos para salir sin que nos vean— ¡bingo! —chocamos puños.



—Joder, ¿cómo se te ocurrió algo así?

—He visto muchas series —me encojo los hombros.

—Bendita sean las series. Ahora nos vemos en esta puerta en treinta minutos y si no estoy, les dices a mi familia que los amo.

—Deja el drama, nos vemos en treinta.

Ben se aleja hacia otro extremo, seguro buscara que comer, empiezo a buscar a cualquiera de los chicos que me ayude, bueno menos Nick y Zack, en conclusión, encontrar a Liam me haría todo más sencillo, pero si no es así la suerte, prefiero encontrarme con Cal.

Saco mi celular para mandarle un mensaje a Thomas.

*Estoy dentro, ¿dónde está  
Liam?*

Empiezo a dar saltitos entre la cantidad de gente, visualizo una tarima donde supongo darán el show, pero está vacía lo que llegó a la conclusión de que deben estar en una clase de vestidores o que se yo, ¿por qué tienen que ser más altos que yo?

Maldita sea.

Camino entre los chavales con olor a sobaco, empujo a unos cuantos que me lanzan maldiciones, a la verga con ellos. Justo encuentro un pasillo que debe dar a los vestidores, me acerco rápidamente, pero había un orangután cuidando, no literal, pero ese hombre vaya que es grande, parece la copia barata de *Dwayne Johnson*, bueno en blanco.

*Calum W: Estamos dando un último ensayo,  
pasa un pasillo vacío.*

*¡Hay un maldito gorila, parece  
Dwayne Johnson!*

*Calum W: JAJAJAJAJA, eres mejor amiga del  
vocalista, usa tus influencias.*

*Tengo influencias como vudú poco  
profesional Thomy,  
joder ¿Qué demonios hago? ¿les  
muestro mis senos?*

*Calum W: ¡¡ESTAS LOCA!! NO, espera ya voy, Nick y  
Zack saldrán a beber algo, puedes aprovechar los  
minutos.*

*Ok! Doki*

Me voy acercando hacia él gorila, me mira y se pone bien al medio no su típica cara de culo.

—Hola, veras tengo que hablar con mi mejor amigo, es Liam —arquea una ceja.

—Ya, claro señorita, pase —sonrió.

—¿Enserio?

—No

—Hijo de...

—¡Mac! —aparece Calum, sonrió orgullosa hacia el orangután, toma eso puto, si soy amiga de ellos, o al menos de éste—, es mejor amiga de Liam, descuida.

—¡Aja! Si tenía razón —me burle de gorila entrando.

—Realmente eres un caso, no creí que vinieras y sola —dijo serio, caminábamos juntos por un largo y vacío pasillo.

—No estoy sola, me acompaño un amigo solo que debe estar por ahí comiendo.

Él ríe, se detiene en una puerta y me mira.

—Tienes diez minutos hasta que salgamos a presentarnos, y suerte porque Liam ha estado con un humor de mierda —hace una mueca—, que la fuerza te acompañe.

—Sí, Zeus y todos los dioses del Olimpo igual.

Sonríe y besa mi mejilla, eso es completamente nuevo, nunca me había dado un beso en la mejilla, ni siquiera la mano; nuestros saludos consistían en un lejano; *Hola*.

—Suerte.

Calum abre la puerta y me empuja dentro cerrándola detrás de mí, mis nervios se hicieron presente, era una habitación grande y veo los instrumentos de los chicos ahí reposando, empiezo a buscar con la mirada a Liam, lo visualizo en un lugar con su guitarra cantando solo, en silencio me acerco, se veía tan concentrado en lo que hacía que no noto que estaba justo frente a él de brazos cruzados.

—Tenemos que hablar, ¿no lo crees?

Llamo su atención, pega un brinco para mirarme, su cabello rubio estaba algo despeinado, se notaban algunas ojeras de cansancio y sus ojos azules menos brillosos de lo que siempre los he visto. Me mira de pies a cabeza para dejar la guitarra y ponerse de pie, fui estúpida al pensar que me daría un abrazo o algo, simplemente me da una de esas miradas llenas de rencor pasando por mi lado dándome un empujón con su hombro.

—¿Qué haces aquí? —dice entre dientes bebiendo de su botella de agua.

—Pues quiero hablar contigo —su mirada era molesta, ceño fruncido y con pocas ganas de escucharme. —¿No es obvio?

—No, no lo es, se supone que estás en tu maravillosa aventura con tus amigos nuevos y tus hermanos, ¿no es así? —suelta de manera agria, tratando de no herirme. —Después de todo me lo has dejado claro al ignorarme por un mes completo, estas feliz y eso importa, ¿no?

—Si estas tratando de insinuar que no me importas estas equivocado, porque me importas demasiado, no sé cuál es tu maldito acomplejamiento.

Suelta una risa sarcástica, lanza su botella de agua, me avienta su celular.

—Si no sentías nada por mi debiste decírmelo a la cara, no enviarme esa estúpida foto, ¿tienes una idea de cómo me sentí? Estuve todo este maldito tiempo esperando que me dieras una simple llamada o que respondieras las mías, para cuando lo haces encuentro esto...Eres demasiado egoísta, Mackenzie.

Frunzo el ceño desbloqueando la pantalla del aparato, rápidamente aparece una imagen mía sobre Fred abrazándolo. Esto es ridículo, yo no lo abrace y recuerdo haberlo apartado rápidamente cuando lo hizo, no tiene sentido.

—Esto es más estúpido que tu comportamiento —sisea con rencor pasándose las manos por el rostro.

—¿Qué esperas que haga? —levanta la mirada. —¿Dime que es lo que quieres de mí? Te estoy hablando.

—¿Me vez con ganas de escucharte? —expresó sin mirarme y empezando a tocar. Me doy vuelta caminando en círculos, pensando en qué demonios digo o hago para que me preste atención, sé que si le digo todo será lo mismo, le dará igual, necesito que me preste atención para que me entienda como son las cosas, pero a decir verdad no se ni que es lo que quiero solucionar.

—Yo te quiero Liam, pero dime ¿qué hice mal? —deja su guitarra. — Enserio acabo de escaparme del maldito hotel solo para venir y arreglar las cosas contigo, joder Liam, hemos sido mejores amigos desde siempre —lo miro.

Él frunce el ceño rápidamente.

—¿Viniste sola? Joder Mackenzie, no debiste venir sola, no mejor aún, no debiste venir —dice serio.

—¡Pues vine! Y me quedo hasta que me perdones por algo que realmente no tenía idea —en eso entra Calum haciendo una señal de que ya

es hora de que suban, Liam se pone de pie, tomo sobre brazo poniéndome frente a él. —Liam, por favor.

—Sigo molesto Mac, me trataste como si fuera lo más insignificante, luego veo una foto donde se supone que no debes estar en una posición así con alguien más, estoy enamorado de ti Mac y eso me dolió demasiado, incluso más que un rechazo.

—¡Es que no sé qué carajos hacer! ¡No quiero dañar nuestra amistad! Tú más que nadie sabe lo valiosa que una amistad para mí.

Se acerca acostando la distancia, su índice me aparta un mechón de cabello del rostro.

—¿Y si lo nuestro no es ser amigos? ¿Y si lo nuestro es amarnos de una forma distinta?

*Amarnos.*

—¿Y si no lo es?

—Al menos lo habremos intentado, si fracasamos será sabiendo que no funciono.

—No quiero fracasar y perderte, Li.

Sonríe tomando mi rostro en sus manos estremeciéndome por completo.

—Nunca vas a perderme, Mac.

—Liam...

—Solo dame la oportunidad, solo una.

Su pulgar baja suavemente por mi mejilla hacia mis labios.

—¡Liam tenemos que salir de una vez! —grita Nick desde el otro lado de la puerta, no sé en qué momento la cerró con seguro.

—Quédate hasta el final —mira mis ojos, nuestras narices se estaban rozando, sus intensos ojos azules tenían ese brillo nuevamente y su sonrisa se ve más radiante.

—Mis hermanos me mataran si llego tan tarde, no alto, me mataran de igual forma por salirme sin decirles nada.

Liam ríe.

—Hazlo por mí, me lo debes por el mal rato que me hiciste pasar al pensar que te había perdido —sonríe.

—Eres un vil chantajista, está bien me quedaré, pero en primera fila por favor —sonríe orgullosa—, de algo tiene que servirme conocerte.

—Bien, te daré un pase de primera fila —levanto mis dos dedos, —¿dos? ¿No dijiste que habías venido sola?

—¡Mac! —aparece Ben—, creí que me habías dejado abandonado.

—¿Quién es él?

—Soy Ben, mejor amigo de su hermano Nate —Liam asiente no muy confiado—, tranquilo, Mac no está en mi radar, agradecemos porque esta pulga quería venir sola.

—¿Gracias? —ríe, me da los dos pases y tira de mi brazo pasando sus brazos por mis hombros escondiéndome en un abrazo, apreto las manos sin poder corresponderle, antes no toleraba que me abrazara, ahora lo soporto, pero no lo correspondo—, te extraña.

Liam y los chicos se van hacia otro lugar, Ben mira los pases en primera fila.

—¡Genial! ¿Conoces a alguien de One Direction para tener pases en primera fila?

—Ya quisiera.

Salimos para ponernos en el público, la tarima no era tan alta, al menos ahí no había seguridad. Mi paz se derrumba cuando me llega un mensaje de Archie, sabía que debía ponerles más cloroformo en la leche, maldición.

<b>Archie Roth:</b> ¿¡¡Donde cacas estás, Mackenzie!!?
--

—¡Mierda! Es Archie —le mostré a Ben—, no puedo irme todavía.

—Bien, por ahora no pensemos en eso, cuando estemos frente a la puerta del hotel pensaremos en una excusa —ríe Ben—, una bastante buena, porque presiento que Archie tiene la capacidad de cortar un cuello.

—Ni tanto —reímos.

Entra Liam presentando a los chicos y la canción que cantaría, me regala una que otras sonrisas de vez en cuando, ¿dije que son geniales? Es que joder, son asombrosos, me dan orgasmo auditivo cuando los escucho cantar a los cuatro, mire rápidamente a Nick, él me mira y saca la lengua, levanto mi dedo corazón y suelta una carcajada, Calum me sonríe de lado. Todas las personas que se dieron cita en este lugar saltaban y cantaban junto a ellos, incluso Ben empezó a disfrutar de la música, yo igual, pero me mantenía estática mirando a Liam, su agilidad, su voz, como conecta y transmite cantando, como él y los chicos se complementan tan afondo, dirijo mi mirada hacia Calum, tan ágil, rápido y divertido, mientras Zack más alocado con la guitarra y Nick parece que estar por romper su batería, ¿se imaginan que algo así pase?

Que loco.

Nuevamente me centro en Liam, sonrío, habían terminado de cantar y ni cuenta me había dado de aquello, se encontraba todo sudado y se notaba cansado.

Ben se inclina a mi oído.

—Realmente es bueno, ahora entiendo por qué te gusta, parece que te da un orgasmo cuando lo escuchas —ambos reímos a carcajadas.

¿Liam me gusta? Mire hacia él, levanta los brazos que para que guarden silencio porque tenía que decir algo, todos lo captan que los gritos fueron bajando.

—Esta última canción quiero dedicarla a quien muy pronto será *mi* chica.

Esto no puede estar pasando. Trágame tierra.

—Sé que esta es una de sus favoritas.

Liam cambia la guitarra acústica por la eléctrica y empieza tocando la introducción, rápidamente me percato de cuál es la canción que cantara; *What I Like About You* de 5 Seconds Of Summer, Li sonrío mirándome antes de cantar.

—*That's what I like about you, you hold me tight, tell me I'm the only one wanna come over tonight? Yeah...*

Madre mia, no puede ser que me esté cantando. Escucho atentamente cuando cantan en simultaneo, se oye de maravilla, pero cuando es el turno de Calum le depósito toda mi atención.

—*What I like about you, you really know how to dance, when you go up, down, jump around Think about true romance, yeah.*

Es curioso porque tampoco dejo de mirarme mientras cantaba. Todos cantaban junto a ellos, mis mejillas literalmente estaban calientes y sé que si no fuera por la luz opaca me estarían viendo y se burlarían de mí cara, Liam se pone de cuclillas frente a mí y el micrófono en sus manos, susurra frente a mí «*What I Like About you*». Yo tenía que levantar la cabeza porque estaba más alto de lo normal, sonrío de lado.

—¿Quieres ser mi novia? —susurra mirándome a los ojos.

Ben me codea mirándome con picardía, me muerdo los labios para no morirme de una crisis nerviosa ahora misma. Tengo dos opciones; responderle o salir corriendo, pero salir corriendo se vería muy mal y no quiero hacerle daño, así que mi única opción es responderle. ¿Qué le respondo? Fue realmente hermoso lo que hizo, cantarme frente a todos, dios, muero de diabetes con este chico.

—Tienes que responder —me susurra Ben codeándome.

Bien, Liam tiene razón, podría funcionar y salir bien.

—¿Prométeme que si esto no funciona no te alejaras?

Sonríe acercándose aún más.

—¿Es que no lo entiendes? Jamás podría alejarme de ti, estoy anclado.  
¿Me darías la oportunidad de demostrarte cuanto puedo amarte?

—Vale, está bien, sí quiero.

Liam sonríe de lado, acerca su rostro rozando su nariz con la mía.

—¿Vas a besarme frente a todos? —asiente mirando mis labios, dentro de mi había un huracán de mariposas tratando de salir, mis manos estaban empapadas de sudor—, pero y...

Pone su dedo índice en mis labios.

—Solo cállate y olvídate de los demás.

—E-estoy nerviosa —susurro sobre sus labios, estaba tan cerca que se rozaban mutuamente. —Liam yo nun...

Sus labios estaban sobre los míos, como auto reflejo cierro los ojos dejándome llevar por el beso, sus labios se mueven lento y seguro, brindándome calor y mucho, pero mucho amor, siento su piercing rozando mis labios cuando empezó a besarme con mejor determinación, sonrío en medio beso, él se aleja unos milímetros mirando mis ojos.

—¡Un grito por *Liamac!* —grita Calum en el micrófono, suelto una carcajada—, a ver si ahora se dejan de dramas.

—¡Si, yupi! —dijo Nick sarcástico—, ¿alguien más que quiera declararse ahora mismo?

—Sí, yo estoy enamorado se Zack —se burla Calum, todas las personas empiezan a reír incluidos yo y Liam.

Oficialmente, Liam y yo somos novios.



—¡Entra primero! —decimos al mismo tiempo.

—Yo no voy a entrar, quizás me lanza un zapato, además eres gordito, los zapatos rebotan —dije entre dientes.

—No soy gordo, es belleza extra acumulada —ruedo los ojos.

Llevamos quince minutos discutiendo en la puerta quien entra primero, quizás Archie y todos mis hermanos están esperando con un zapato a que crucemos esa puerta, no voy a correr el riesgo de perder mi hermoso rostro.

—¿Qué tal si entran ambos?

Liam ríe detrás de mí con los brazos cruzados.

—Nos atoramos por el trasero de Ben —suelto una risa al ver la cara de *no me hizo gracia* de Ben—, sabes que te quiero gordo, pero es la verdad.

—Bueno, ya que tú eres una tabla, pasa primero —ataca Ben.

—¡Joder! ¿Tenemos que escuchar su pelea? —exclamó Nick entre dientes acercándose a la puerta para abrir—, dejen esto para los machos, pechos peludos como yo.

Me pongo detrás de Liam como refugio, en cuanto Nick abrió la puerta más de ocho pares de zapatos lo golpearon haciendo que caiga de espalda.

¡Lo sabía!

—Vamos Zack, no te rías, esto es malo.

Zack trataba de contenerse, pero Calum rompe en risas y los demás no aguantamos y nos reímos todos.

—Te lo dije.

Me inclino a Nick que levanta el dedo corazón, extendiendo mi mano para ayudarlo a ponerse de pie.

—¡¡Mackenzie dora caca Magdalena Roth de la Mercedes!! —protesta Jordán.

¿Qué me dijo? Jordán llevaba un vestido y una peluca. ¿¡Qué demonios!?! Me llevó una mano a la boca para no reírme.

—¿Pero qué demonios? —ríe Calum—, Halloween ya paso.

—Se vistió como una madre porque dará el sermón digno de una madre —ríe Wesley cruzados de brazos.

—¿Cómo pretendes que te tome en serio si estas así? —dije entre risas.

—¡¿Dónde demonios has estado?! —

Aparece Daniels y Archie serios de brazos cruzados, mirando a Calum, Nick, Zack y Liam. ¿Saben qué hora es? Literalmente son las tres de la mañana, el pequeño show terminó algo tarde, todos tenían hambre así que nos fuimos a un pequeño lugar que está abierto hasta la seis de la mañana, especial para los turistas, se nos pasó la hora y Liam es bastante sobre protector y se obligó a traernos, los demás se sumaron porque querían ver la paliza que me darían mis hermanos.



—¡Además llegas con cuatro chicos! —expresó Fred, lo mire rápidamente molesta.

—¡Alto! ¡Tú te callas suripanto! —frunce el ceño—, se lo que hiciste con esa foto que no tenía idea que existía y además se lo mandaste a Liam.

—¿Qué yo que? Las drogas son malas Mackenzie, no tengo ni puta idea de lo que hablas.

—Sí, mi mamá me llama —apuntó Wesley retrocediendo.

—¡Wesley Moore! —decimos Fred y yo al mismo tiempo, él se detiene en medio camino— ¿¡Qué hiciste!?

—Como sea, luego arreglan eso —mencionó Nate llamando la atención—, aquí el punto es que son las tres de la mañana y recién llegas señorita, además no dijiste que saldrás y mucho menos con Ben.

—Fue por una buena razón, la cual ahora no quiero hablar porque tengo mucho sueño —dije seria—, así que mañana espero sus preguntas redactadas para que responda en una entrevista.

—¿Podemos ir a dormir? —señaló Hayden bostezando—, tengo mi sueño de belleza.

Ruedo los ojos, Archie y Daniels se calman y empiezan a entablar conversación con los chicos, Liam pasa sus brazos por mi hombro.

—No fue tan malo.

—Sí, Nick recibió mi paliza... ¡Gracias! —grito, rueda los ojos sobando su nariz, pobre, me odia más de lo que ya lo hace—, me odia.

—No hay duda —ríe Liam, bostezo ganándome una burla de Liam—, bostezas como gatito, ¿te has dado cuenta?

—No, pero ahora tengo mucho sueño —río.

—¡¡Todos a dormir!! —dijo Archie.

Todos entran como una jauría de leones a una jaula, pero seamos sinceros, los leones jamás entrarían a una jaula por su cuenta, ni aún que fueran domesticados.

Estaba por entrar cuando las manos de Liam me detienen, toma mi rostro y estampa sus labios, esta vez menos nerviosa que antes le sigo el beso con mis manos en su abdomen, siento un cosquilleo recorrer mi cuerpo de inmediato y sobre todo debido a su piercing que roza mi labio inferior, si no fuera porque necesitamos oxígeno seguiría besándome, junta nuestras frentes, suelta un cálido aliento sobre mis labios, sus ojos aún se mantenían cerrados y su pulgar bordea el contorno de mi boca.

—Me gusta esto —susurra, abre los ojos mirando los míos con una amplia sonrisa—, siempre me dormía pensando ¿cómo será besarla? ¿Serán sus labios suaves? ¿serán delicados? ¿serán dulces? ¿sabré besarla?

—¿Y cómo es? —miro sus labios para subir a sus ojos, me da otro corto beso.

—Ahora tus labios son mi Nutella —ambos reímos, vuelve a besarme, pero esta vez más necesitado, un poco menos cuidadoso—, eres adictiva.

—¿Cómo la droga? —ríe y él niega.

—Cómo la pizza en un día lluvioso combinado con un día completo de series Netflix —río—. Para ambos eso es perfecto.

—Sí, extremadamente perfecto.

—Lamento interrumpir su sesión de besos nocturnos, pero tenemos que irnos —señaló Zack riendo.

—Sí, si vámonos —Liam me abraza y luego aprieta mi mejilla—, hablamos en la mañana peque.

Nick se acerca mirándome seriamente, deja escapar un aire cansado.

—Bueno, realmente sería ilógico seguir con eso de que te detesto, atrapaste a Liam, espero duren, poco pero que duren.

—¿Gracias? —río

Los cuatro se suben al auto, me despiden y entro corriendo por que verdaderamente tengo un sueño de los demonios.



Sonrí con malicia hacia Wesley, no creerá que lo dejaré inmune con lo que hizo, merezco venganza ante semejante idiotez. Pero no puedo esperar menos de él.

—¡Alto! ¡Te pedí disculpas! —chilla Wesley atado a la cama.

Hayden, Jordán y Nate graban absolutamente todo, mientras los demás solo ríen por la situación. Digamos que mientras dormía tuve un sueño revelador y tenía que vengarme de Wes, quizás si no me haya enterado de lo que sucedió, Liam estuviera odiándome ahora mismo, la situación fue otra por suerte. Cuando esta mañana los chicos me preguntaron absolutamente todo, y les dije que Liam y yo somos oficialmente novios, quien realmente se puso serio fue Fred, no me dirigió la palabra en todo el día, sigue sin hacerlo ahora mismo.

Sin embargo, Daniels dijo que era una bebé para tener novio, Archie estaba de acuerdo con eso. Jordán y Nate dijeron que hablarían seriamente con él. Realmente no quiero ni pensar lo que haría mi papá si le digo que AL FIN tengo novio, pero ellos ya se imaginaban que sería con Liam.

¿Qué sucede con Wesley? Bueno, digamos que tendrá una sesión de *Spa*.  
¿Qué se hace en un Spa? Muchas cosas, entre ellos la depilación.

—Será rápido —sonrió estirando la cera caliente.

—¡Aléjate Satanás! ¡Fuera demonio, deja el cuerpo de Mackenzie!

Chilla tratando de quitarse la cinta adhesiva que rodeaba toda su panza atado a la cama.

—Que niña, las mujeres hacemos eso todo el tiempo, no duele, créeme.

—No te creo, mientes, me haces daño y luego te arrepientes.

—No tiene caso que lo intentes... —canturrea Hayden ganándose un zape de mi parte, —no pude evitarlo.

En fin, la hipotenusa.

—No me arrepentiré, lo juro.

—¿No existe otro castigo? —comentó Beni-bu mirando horrorizado.

—Nope —paso la cerca por sus piernas, todos aprietan los labios—, cuenta hasta tres Wes.

—Uno... Dos —Tiro de la cera. —¡¡¡AHHHHHHHHHHHHHHHHHHHH, TRES!!!

—¡Dios! —Chillán los demás.

—Vez, ni duele

Wesley literalmente estaba llorando, suelto una carcajada para seguir sacando la cera que estaba pegada.

—¡¡JODER!! ¡¡DETENTE!! —me abofetea la mano.

Sin que me vea aplico más en su pecho, esto le pasa por ser tan imbécil al meterse en algo que ni siquiera le competía, pues ahora sufre las consecuencias.

—Dios, me voy —indicó Ben entre risas.

Estaba por tirar de la cerca cuando Wes logra soltarse y sale corriendo gritando por auxilio.

—¡Le regalo una pizza a quien le quite la cera!

—¡¡Es mío!! —salen todos detrás de él.

—¡Aléjense! ¡Me cortaré la vena con una ramita! ¡Atrás!

Esto es divertido, Wes arriba del árbol y los chicos tirando de su pierna, entre todos los sostienen y Daniels tira con tanta fuerza que:

—¡¡¡HIJO DE PROSTITUTO!!!

Suelto una carcajada.

—Eso fue por sacarme una foto, mandarla a Liam e inculpar a Fred —  
sonrío. —Todo perdonado Wes, sin rencores.

—Pitufa desgraciada —murmura entre lágrimas—, me quitaste lo único masculino.

—¿Y tú pene qué? —cuestiona Nate riendo.

—Ah sí, eso —todos reímos mirando la piel rojita de Wesley, una pierna sin un pedazo de vello y la otra totalmente peluda, tendrá que depilarse sí o sí—, me las pagarás Mackenzie Roth, chanchito come gordo.

—¡Corre Ben, corre! —grite, él empieza a correr y se detiene.

—¿Por qué?

—Wes dijo que chanchito come gordo —suelto una carcajada más y Ben me lanza una rama.

—Me cago en tu vida de duende.

Dios, esto fue realmente intenso.

# CAPÍTULO 22;

## Fred modo tusa y algas en el toto



Nathaniel Roth

—¿¡Qué diablos esperas Wesley Moore!? ¡Tu cara de poto no cambiara!

Grita Mac desesperada por salir de la casa, me rio levemente porque tengo entendido que podría lanzarme la chancla en cualquier momento. Se preguntarán: ¿Qué sucede? ¿O probablemente él porque Mac le grita tan amistosamente a Wes? Bueno les daré un leve resumen de lo que pasa. Después de que Mac dejó a Wesley como una gallina pelada se nos ocurrió que deberíamos salir todos juntos, Wes ahora mismo está acomodándose para no verse ridículo con una parte de su pierna sin vello. Y así llegamos a esto.

—Te recuerdo que amas esta cara de «poto». Incluso sueñas conmigo en las noches.

Literal fue el peor comentario porque se ganó un golpe de Archie, Daniels y Fred, me parece raro porque Fred esta algo distante desde que se enteró que Mac y Liam ya son novios, de cierto modo nada le impide querer seguir buscando un puesto, ya sea en la friendzone. Nunca pensé que me encontraría conviviendo con mis hermanos que no tenía idea que existían, mucho menos pensé que hubiera un día que me sintiera bien conmigo mismo que no me lleve a consumir constantemente. Sé que no lo dejare de un día para otro, al menos hay que intentarlo un poco.

—¡Okey! —Wes ríe acariciando el lugar del golpe—, están demasiado paranoicos.

—Es qué solo a ti se te ocurre hacer ese comentario con unos celosos protectores empoderados —comente riendo, me gane la mirada de Archie.

Ya saben esa mirada de «morirás mañana y nadie te salvara de ese fin».

¿Dramático? No que va.

—¡Uhhh! —expresó Hayden riendo. —Dice que eres gilipollas, ¿te vas a dejar Archie?

—¡Hayden! ¡Deja de buscar problema como periodista en busca de aprobación! —grita Mac sería—, nadie golpeará a nadie frente mí presencia, caso contrario Nate, cuida tu espalda de estos.

Todos ríen excepto yo, entiendo por qué nos les agrado del todo, es por todo lo que he hecho, no me extraña que hayan decidido investigarme antes de venir y decirme que somos hermanos.

—Aclarando algo, no he soñado con nadie, bueno con Hayden —todos miran al mencionado que alza los brazos en rendición

—Qué les puedo decir —sonríe— ¡soy precioso!

—No, en realidad soñé que eras descendiente de un alienígena que tuvo sexo con una humana —todos reímos por semejante comparación—, en mi defensa creo que estas en los huesos, ¿no has pensado comer más?

—Come hasta dormido, pero no engorda —aclaró Jordán.

Mac hace una mueca.

—Te odio a ti y a tu suerte —lo señala.

—¿Me pueden decir por qué seguimos en el auto y detenidos frente a la cabaña? —Ben se gira a nosotros.

—Esperaba a que me den la señal para partir —ríe.

—¡Benjamín! —gritamos todos.

Perfecto, llevábamos más de una hora discutiendo en el auto creyendo que ya estábamos por llegar a la playa y resulta que ni siquiera habíamos partido.

Este será un viaje verdaderamente largo.

—¡One Direction! Súbanle putos —silba Mac pasando por los asientos pisándonos.

—¡Mis hijos! —chilla Jordán.



Liam Hoffman

—¿Tenemos que irnos ya? —hago puchero abrazando la almohada aún en pijama. Calum y Zack trataban de sacarme de la cama, no quería irme de Jacksonville, y saben la razón.

—¡Si, Liam! Tenemos que irnos hoy mismo —indicó Nick picándome la costilla con un paño—, muévete de esa maldita cama de una vez, perderemos el vuelo.

—Pero no quiero irme —los tres ruedan los ojos— ¿podemos quedarnos unas horas más? Iremos a la playa con Mac.

—¡No! Ya pagamos los pasajes Liam, sería desperdiciar dinero que no tenemos — protestó Zack serio, me estoy comportando como un niño, lo sé.

¡Pero no quiero irme!

Quede de verme hoy con Mac, además quiero pasar tiempo con ella, ya con el título de novios y no como amigos, como siempre fue, para mi aquello es importante, pero no puedo hacerlo si tengo que irme tan pronto a California, odio mi mendiga vida.

—¿No se puede hacer algo?

—Pues llamarla y despedirte, simplemente eso puedes hacer, además vas a verla en California, son vecinos —Calum ríe, ruedo los ojos y con pocas ganas tomo mi celular para marcarle.

—Bien, como sea.

Marco su número, en pocos segundos ella responde la llamada.

—¡Li! ¿¡Dime que ya estás aquí!?

—Mac, tengo que irme hoy mismo a California, resulta que ya habían pagado los pasajes.

Del otro lado de la línea hubo un silencio y luego carraspea.

—Entiendo completamente, en unas semanas nos veremos en California.

—Te esperaré y tendremos nuestra primera cita —suelta una carcajada.

—Lo siento, Fred se cayó de cara a la arena —sigue riéndose—, sobre la cita, eso me encantaría, bueno que tengas un lindo viaje y por favor, siéntate a lado de un hombre regordete y feo...por precaución.

Ahora quien ríe soy yo, se despide de inmediato y cuelga. Ahora si ya me pongo de pie para empezar a empacar mis cosas del hotel, tenemos dos horas para llegar al aeropuerto.

—No sé por qué detesto tanto a Mackenzie —murmura Nick.

Quisiera saber eso



## Mackenzie Roth

—¿Qué sucede? —musita Fred cerca de mi oído, levanto la vista del celular y sonrío a medias.

—Liam no vendrá, tiene que regresar a California.

—Pues lo siento —farfulla—, eso no quita que debemos divertirnos, ¿no?

—Claro que no, nos divertiremos y deja de intentar ignorarme.

—Estoy asumiendo que ya tienes novio, pero... eso no quita que aún sienta cosas por ti, sabes que estaré ahí para ti cuando lo necesites incluso cuando no me necesites —le doy un abrazo el cual corresponde—, súbete a mi espalda.

—¡Genial! —salto sobre su espalda, me sostiene de las piernas y empieza a caminar hacia donde están mis hermanos y los chicos. —¡Llegue perras! —me siento junto a Daniels observando la playa— Joder, estoy en el cielo.

Mi boca se abre ligeramente, podrían entrarse las moscas ahora mismo si no la cierro.

—Cierra la boca —ríe Daniels empujando mi mentón para cerrarla, río.

—¿Qué? No miraba —trate de sonar obvia, así súper casual.

—Claro y yo no soy tu hermano —carcajea mirando hacia donde miro.

Joder, he ido muchas veces a la playa con Gaby y Liam, pero jamás a una donde haya tantos chicos semidesnudos, joder me siento en el Olimpo, con esos semidioses.

—Hablo en serio Mac, cierra la boca que se te cae la baba y recuerda que tienes novio, el cual aún no acepto — apuntó serio.

—Y eso no me interesa, además no estoy haciendo nada malo, solo observo como una chica normal mira a unos semidioses —Daniels suelta una carcajada.

—¿Semidioses? —arquea una ceja.

—¡Deja de Juzgarme! —me cubro el rostro con ambas manos.



*Li ♥: ¡Deja de mirar chicos  
semidesnudos o me lanzo del avión  
ahora mismo!*

—¿Pero qué carajos?! —mire hacia todos lados, note que Ben me mira y esconde su celular— ¡¡Ben, maldito Judas!!

*Li ♥: PD: ¡te  
quiero! <3*

*Mac Roth: Eso suena muy “A todos los chicos de  
los que me enamore”*

*Li ♥: Soy tú Peter  
kivinski ;v*

*Mac Roth: Me darás diabetes  
Liam Hoffmann*

*Li ♥: ¡Dime que soy tu  
Peter!*

*Mac Roth: No eres Peter, eres Liam, y eres  
MI Liam ¿contento?*

*Li ♥: Mucho.*

—¿Ya terminaron los reclamos? Tienes una playa hermosa y estas aquí respondiendo mensajes de tu novio —comentó Jordán—, vamos a divertirnos como debemos, como unos verdaderos Roth.

—¿Y cómo sería eso?

—Iniciaremos una pequeña fiesta —sonríe Archie—, tengo la música, Nate contrabandea el licor, pronto esto será una asombrosa fiesta en la playa.

—¿No iremos a prisión? —todos niegan—, pues mano a la obra.



Todo es una verdadera locura, principalmente porque ya son las diez de la noche, hay muchos bebiendo, terminaremos en prisión porque está

prohibido el alcohol en la playa y, sobre todo, ahora mismo hay demasiados inconscientes. Entre ellos Hayden, que esta tirado sobre la arena con la boca abierta, Wesley le lanza cosas para que despierte, pero está en estado moribundo. Por otro lado, Archie y Daniels siguen bebiendo con un grupo, Ben, Jordán y Nate están en otro extremo con Fred cantando, y bueno también yo estoy riendo de sus malas imitaciones.

—Fred esta en modo Tusa —Ben suelta una carcajada, Fred lleva diez minutos cantando la misma canción, ya me tiene hasta la madre con esa letrilla del demonio.

—*¿Qué pasa contigo? Dímelo rrrrrrr* —vuelve a cantar, aguanto una carcajada. —*Ya no tiene excusa, hoy salió con su amiga disque para matar la Tusa.*

—¿Alguien puede eliminar esa canción? —mire a Jordán y ellos solo niegan disfrutando del espectáculo— ¿por qué no?

—Es divertido ver como Fred se humilla.

Ruedo los ojos, Fred está completamente ebrio, hasta baila como el video de tusa y eso hace que estos idiotas rían aún con más ganas. Yo quiero lanzarle mi zapato, o mi chancla que es lo que tengo.

—*Pero si le ponen la canción, le da la depresión tonta...llorando lo comienza a llamar, pero él la dejó en buzón porque el con otra esta...*

Movía su trasero como una treivolero, ahora soy yo quien suelta una carcajada.

—*Pero hice toro este llanto por nara, nara* —suelto una carcajada—, *jala, jala jzisinsoz skzosndjos jsisndosbisnkz ksosnsosbsolabso sksosksnos ksosksjsos kzosndudiwoqnebzf face la ola media ksjkkskks y guana chesco allá rrrrrrrr, pero si le ponen la canción le da una depresión tonta*

—¿En qué momento se volvió un ritual de Jordán? —dije riendo— basta, es hora de irnos.

Me puse de pie para empezar a buscar los demás, le lanzo agua a Hayden quien se levanta de un salto, tiro de las orejas a los otros y así me llevo a todos hasta el auto que se prestó Ben.

—¡Hora de irnos! —les ordeno subir, todos con un puchero en el rostro suben. Por suerte Ben no había bebiendo mucho y estaba en perfectas condiciones para manejar. —Repito; nunca más salgo con ustedes —aclaro junto a Ben, los otros estaban roncando en los asientos de atrás. Durante todo el camino fue tranquilo, pero cuando llegamos otra fue la historia, Fred seguía en modo Tusa pero esta vez bailaba en bóxer, esto es el colmo.

Permiso para matarlo.

—¡Ya cállate Fred!

Le lanzo un zapato que encontré que se golpea directo en su frente cayendo inconsciente.

Por fin, paz.

# CAPÍTULO 23;

## Fama y vergüenza una mala combinación



Liam Hoffman;

—¿Desde cuándo tenemos entrevistas?

Observe a Nick que estaba más que emocionado, parecía que estaba por salir corriendo desnudo gritando «seremos famosos», creo que estoy a un paso de hacerlo, porque literalmente llega de la nada y nos dice que nos llamaron para una entrevista.

—Desde hoy, créeme que casi me da el patatús cuando recibí esa llamada.

Da saltitos como de Bambi bastante emocionado, algo no me cuadra de todo esto, con la mirada busco a Calum que esta igual de confundido que yo. Es que no obtienes fama de la noche a la mañana, esas cosas no pasan en la vida real.

—¿Y dónde será? Espero que no muy lejos porque he comido algo que no me ha sentado nada bien.

—Zack, siempre comes algo que no te sienta bien... ¿Haz optado por ver la fecha de vencimiento antes? —suelto riendo, él levanta el dedo del medio.

—Lo tomaré en cuenta para la próxima intoxicación —suelto una carcajada dejándome caer en el sofá—, hablando enserio, ¿cuándo es la entrevista?

—Ahora mismo.

—¿Ahora? ¡Estoy en bóxer, Nick! —y justo en ese momento tocan el timbre de mi casa, Zack corre hacia las escaleras: —Liam tomaré uno de tus pantalones y gracias.

Del otro lado de la puerta había una mujer vestida de lo más elegante junto a un camarógrafo que no parecía contento de estar aquí.

—Buenos días, soy Megan periodista de la cadena nacional.

—Liam, póngase cómodos, Zack fue a cambiarse.

—Me haya gustado verlo casual.

—Zack casual es en bóxer, créame no quería verlo así —comentó Calum riendo, Nick apoya torpemente.

En poco tiempo empezó la entrevista con preguntas triviales para cada uno, luego pasaron a preguntas típicas sobre nuestros siguientes pasos debido a que somos nuevos en esto, cuales son nuestros proyectos a futuro y todo eso, pero realmente yo no tengo idea, todo esto empezó de la nada, somos algo simple para pasar el rato, poco a poco se volvió más serio y ahora hacemos presentaciones, como también tenemos una entrevista. Supongo que será profesional, ¿no?

—¿Y tú Liam? —mire a todos, joder no escuche absolutamente nada de lo que me dijo, creo que lo noto porque ríe y repite la pregunta: —¿Tienes a alguien que te haga compañía?

—¿Los chicos? —ríe.

—Habla de novia, estúpido —ríe Nick.

—¡Oh, sí, sí! Tengo novia —sonrío.

—Es un amor —murmuró Nick haciendo una mueca que camufla con una sonrisa más falsa que su mechón rojo que se acaba de hacer hace unas semanas.

—Créame aún trato de entender la rivalidad de mi novia con mi amigo —los señalo; —con Nicholas tenemos una gran conexión, a veces terminamos las oraciones del...

—Otro

—No me interrumpas por favor.

Las carcajadas de los demás me hizo reír.

—¿Cómo se llama la chica que ocupa el corazón del vocalista principal? ¿Cómo es la relación de ella con todos los demás integrantes?

No sé si sea correcto decir su nombre, pero quiero presumirla y obvio que lo haré, es *mi* novia, no pienso quitarle merito ni importancia.

—Es Mackenzie Roth, la relación de ella con los chicos es normal, excepto con Nick que se arma la tercera guerra mundial con ambos —lo señale.

—Yo creo que es una gran chica, desde que la conozco ha estado ahí para Liam, es algo que rescató mucho de ella, recuerdo una tarde que llovía realmente horrible, Mac prometió asistir al primer ensayo de Liam, fue cuando la conocimos, ella llegó empapada hasta por donde no se pronuncia —suelto una carcajada—, el punto es que esa chica merece la pena, es muy madura.

Por alguna razón suelto una carcajada.

—Si muy madura.

Calum choca puños conmigo entendiendo la referencia.

—Que *sad*, mientras Liam tira miel con Mac yo me intoxicó con comida vencida —murmura Zack—, me voy hacer la *suicidacion*.

Otra carcajada de los cuatro.



## Mackenzie Roth

—¡Dame mi Pokémon!

Me lanzo sobre Hayden tratando de tomar el Pikachu que me encontré en la basura hace una hora atrás mientras huía de la policía.

—Quítate de encima que me romperás una costilla —le arrebató mi Pokémon y por fin me pongo de pie.

—¡Pikachu, yo te elijo! —me subí a la cama.

¿Qué?

Soy mega híper fan de Pikachu.

Resulta que la policía llegó a la cabaña donde nos estábamos quedando porque algunos arrestados de esa noche declararon que habíamos sido nosotros los organizadores de semejante descontrol, más aún cuando están prohibidas las bebidas alcohólicas para evitar accidentes en el agua, cuando los policías tocaron la puerta todos salimos corriendo para evitar ir a prisión. tipo todos salimos corriendo de la cabaña corriendo.

—Oh por dios... ¡Dijeron que no había posibilidad de que vayamos a prisión! —grito-susurro detrás del árbol hacia Daniels y Archie.

—¡Jamás creí que vendrían hasta la cabaña! —indicó Archie molesto.

—Joder, jamás he ido a la cárcel... Mundana vida que me espera solo por hacerles caso —les doy un golpe.

—Nadie ira a la cárcel, escóndanse en algún lugar...

Fred ordenó, los chicos se lanzaron al lago para ocultarse.

—¿¡Dónde carajos me meto!?! —le grite.

—¡Busca un lugar! —grita Wesley que estaba en el árbol. Juro por los dioses que me vengare por semejante cosa que me hacen hacer estos imbéciles.

—Joder, espero nadie se enteré de esto —me meto al enorme coso de metal lleno de basura. —¡Iugh! ¡Oh, un Pikachu!

Y así paso todo.

—¡Demonios Mac! Apeestas —Beni-bu abuceo y todos se cubrían las narices con pinzas.

—¡Esto es *su* culpa! Me dijeron que no había posibilidad de ir a prisión.

—Mac, hermosa, no estás en prisión, ¿o sí? —ruedo los ojos cruzándome de brazos para bajarme de la cama.

—Enserio Mac, ni siquiera yo llego a oler así con una semana sin bañarme, hasta las moscas se desmayan —Daniels le da un Zape.

—No compares Wes, tú hueles al inframundo completo —suelto una carcajada.

—Hermana hermosa, date una ducha —Jordán sonrío haciendo ahorcadas de vómito cada cinco segundos, que exagerados son.

—Noup, me quedaré así, yo soporto mi olor. —Sonrío orgullosa agitando mi cabello como toda una divaza, todos se miran entre ellos como conspirando en mi contra. Okey, este es el momento donde tengo que realmente correr si quiero salir con vida.

¿Por qué se acercan lentamente?

—¡Atrápenla! —Nate ordenó como un Troyano.

—¡Patitas pa que las quiero!



—¡Atrás elfos, tengo una ramita y no tema usarla! —amenazo.

Okey, esto es lo ms inmaduro que he hecho en mi vida, y una vez me vestí de dinosaurio en una fiesta de disfraces con temática del siglo diecinueve.

Voy a concentrarme.

—Me vibra el trasero —murmuro

—Mucha información, Mac —Fred sonrío malévolamente acercándose, río para buscar mi celular, aprovecha para atraparme.

—Alto, mi novio me está llamando —anuncio riendo—, merezco al menos despedirme de él.

—Mac, te darás una ducha, no vamos a sacrificarte en la fosa con las criaturas — arqueo una ceja soltando varias carcajadas.

—Alguien ha visto Aquaman —tome la llamada. —¡Li! Van a matarme.

—¿Qué? ¿Qué sucede?

—¡No vas morir Mackenzie puerca Roth!

—Bueno, no moriré solo quieren darme una ducha.

Liam ríe del otro lado de la línea, Fred trata de hacer que me suelte del árbol al cual estoy enredada, en eso se acerca Beni-bu tirando de mis piernas.

—¿Qué tiene de malo eso? Te encanta duchar te.

—Sí, pero ahora no quiero, creo que salí del inframundo oliendo a mierda.

—¿Que has estado haciendo, enana?

—Digamos que soy prófuga de la justicia por hacerle caso a mis hermanos, termine en un contenedor de basura... Lo bueno es que tengo un... ¡Pikachu! —otra carcajada de Liam, pero había más carcajadas. — ¿Con quién estas?

—Digamos que tenemos una entrevista, me preguntaron si tenía novia y dije: «sí, tengo una precisa novia, tierna y delicada», incluso Calum dijo que eras una chica muy madura, ¿puedes creerlo? Y bueno, decide llamarte y todos escucharon aquello.

Madre santa, tenía que abrir mi bocota, pero es su culpa por no decirme que estaba en media entrevista, pude haber intentado sonar normal.

—Liam, voy a matarte —mis mejillas estaban rojas de la vergüenza, quizás eso salga al público, ay dios, seré la loca del contenedor de basura.



—Te adoro así toda loquita sin tus tornillos —sonrío con ternura.

—Adiós, te quiero. Y para su información soy muy madura...—se acerca Nate para ayudar a los demás; —¡Atrás elfo!

Liam suelta una risa para colgar la llamada, si estuviera presente juro que me daría la vergüenza extrema.



—No había nada de malo, solo es agua —arqueo una ceja mirando a mi hermano, ¿cuál de todos? Pues Jordán.

—No me hables como una bebé —dije riendo—, literalmente casi muero de la vergüenza Jordán, quede en ridículo frente a muchas personas.

Solo se ríe, le estaba contando lo de Liam, realmente le gané mucha confianza, bueno a todos mis hermanos y sus amigos, pero ahora mismo Jordán me entenderá porque ambos somos un poco más iguales y bueno, tenemos la misma edad.

—Mac, saca lo bueno de todo esto, la mayoría de los famosos o los que aspiran a la fama niegan a sus parejas para...obvio tener más fama —toma un cepillo para el cabello, me pongo de espalda para que empiece a peinarlo —, agradece que Liam te presumió frente a muchas personas, no importa que hayas quedado como una delincuente amante de los Pokémon, el punto es que Liam jamás se negó que tenía novia y que eres tú.

—Interesante, no había pensado en eso...

—Es que no piensas Mac —ruedo los ojos y él solo ríe, en eso entra Nate y Hayden riéndose a carcajadas, detrás Wesley y Ben, luego Archie, Daniels y luego Fred.

—¿Qué hacen? —Archie cuestionó riendo al ver que Jordán trataba de peinar mi cabello, no tengo puñetera idea de lo que hace, solo siento que mueve mi cabello de un lado a otro.

—¿Qué no ves? Soy su estilista —suelto una risa.

—Yo veo que su cabello será un hermoso nido de aves —ríe Wesley—, cómo sea, los escuchamos hablar, ¿de qué hablaban?

—¿No que escucharon? —los mire, se miran entre ellos y ríen—, nada importante, solo de Liam.

—Ow, sobre eso, buscamos su entrevista y mostraron exactamente cuándo decías todo lo que sucedió —ríe Ben, me cubro el rostro con ambas manos.

—¡Qué vergüenza, Zeus! —ellos ríen.

—Es bonito lo que dice Liam luego —señaló Nate—, dijo: «Llevo enamorado de ella desde hace mucho tiempo, diría que desde el primer momento que la vi, y ahora que tengo la posibilidad de ser algo más que mejores amigos, no pienso perderla»

—Aww...

—No es el único —murmura Fred. Voy a fingir que nunca dijo eso y que jamás lo escuche, por el bien de la amistad que se está formando entre nosotros.

—Como sea, tengo que llamar a nuestro padre —ríe poniéndome de pie—, es un milagro que aún no haya mandado a la fuerza Aérea a ver cómo estamos.

—¿Serían capaces? —curioseó Wesley con una ceja alzada.

—Pregunta equivocada... ¿de que no serían capaces? —tome mi celular—. Por favor no hagan ruidos extraños.

—¡Gemidos! —Hayden alza los brazos agitándolos.

—¿Alguien le puede dar con el zapato por favor? —ruedo los ojos.

Marco el número de mi madre poniéndolo en altavoz para que se den cuenta la clase de padres que tengo.

—¡Deja ese maldito celular ante que lo dejes caer al retrete! —sin duda esa es mi pacífica madre, nótese el sarcasmo.

—¿Mamá? —

Archie me observa y ríe negando.

—¡Tu hija ha llamado! —silba papá, okey eso es indignante.

—¡Hey! Dijiste qué era fruto de tu esperma veloz.

La carcajada de todos los chicos aquí en la habitación se hace presente.

—Sabes que te amo cariño —indicó papá entre risas, luego le dice algo a mi mamá. —¡Hija de mi útero! ¿¡Dónde demonios estabas!? ¿¡Por qué demonios no llamabas!? *Hija de mi útero, enserio se te ocurrió eso...* Te callas Josh trato de gritarle a tu esperma que se salió del condón.

—¡Sigo aquí mamá! —los chicos no dejaban de reírse a carcajadas.

—¡Oh lo sentimos!... Josh, ¿cómo se pone en silencio para que no nos escuché? —mi mamá hace un intento de susurro, pero no aparta el celular de su boca así que escuche su *susurro*, mi papá le responde: —*pregúntale a Mac... Jajajaj ¿Te éstas burlando de mí?... ¡No qué va!*

—¡Okey! Están imposibles ahora, los llamo luego —cuelgo la llamada.

—Y amigos, Josh Roth es nuestro maduro padre, a también la mamá de Mac —ríe Daniels.

—Ahora entiendo todo... ¡Por eso no soy normal! —Jordán chilla bastante agudo. —¡Está en la sangre maldita!

—Ya enserio, un zapato por favor —dije sería.

—No es por insultar sus genes, pero la torpeza está en su sangre—ríe Ben ganándose un golpe en la nuca de Nate.

—No somos torpes —Nate protestó, Jordán se levanta y golpea una lámpara haciendo que se estampe contra el piso y se haga añicos. —Okey, si un poco...

—¡Demonios! La lámpara se atravesó.

—Si les doy con un bate en la cabeza, ¿crees que sean normales? —le susurro a Fred.

—Lo dudo.

—Coincido, son defectos de fábrica.

—No somos juguetes, Mac —dijo Wesley.

—¡¡Cállate Woody!! —sentencio.

# CAPÍTULO 24;

## Gatocidio, Pennywise y malas bromas



Liam Hoffman

Sigo creyendo que todo esto es raro, nadie empieza a tener fama de la noche a la mañana, bueno siempre hemos tenido mucho empeño en las cosas que hemos decidido hacer, luchamos juntos para lograr lo que estamos logrando, pero ahora creo que todo está sucediendo demasiado rápido; cuando nos conocimos solo éramos cuatro chicos con un sueño y sin ninguna idea de que sucedería, o si seguiríamos siendo amigos. Pero todo eso sucedió y está sucediendo.

No sé si mi idea de que todo esto es raro, es porque de algún modo entro en pánico de saber que ya existe una gran cantidad que nos conoce y no quiero decepcionarlos, porque de algún modo ellos creen en nosotros.

—¡Tierra llamando a Liam! —Zack mueve sus manos frente a mi cara, parpadeo un par de veces saliendo de mi trance interno.

—¿No crees que esto está sucediendo demasiado rápido? —asiente tomando un lugar a mi lado.

—Claro que lo creo, incluso me da miedo todo esto, estamos volando muy alto y demasiado rápido, puede ser peligroso —asiento—, pero mientras dure hay que disfrutarlo.

Tiene razón, mientras dure deberíamos disfrutarlo.

—¡Llegue! —entra Calum con una caja de pizza— moría de hambre y hay un puesto aquí cerca.

Suelto una risa acostándome en el sofá, en eso entra Nick acompañado de una delgada y alta chica, su cabello era de un rubio brillante obviamente teñido; trato de entender por qué a las mujeres les gusta hacerse rubias,

bueno excepto Mac, ella es natural, me encanta su cabello castaño y corto además de su estilo des arreglado.

Volviendo a la chica que entró, ella a diferencia de Mac tenía los ojos de un azul cielo, labios voluminosos de un color rojo intenso, sus ojos son hermoso y tengo que aclarar eso, pero me encantan los ojos chocolate de Mac. Volviendo al tema su vestimenta consistía en una falda blanca y una camiseta negra acompañada de una chaqueta color vino.

—Buenos días, soy *Ava Dres* y desde hoy me encargaré de ustedes.

¿Qué va hacer qué?

—¿Qué? —musitó Calum con la pizza en su boca, Nick le hace una cara típica de desaprobación, parece que Nick ha estado moviéndose sin consultarnos antes.

—Calum, come y luego hablas.

—Okey, Calum no hablará, pero lo hare yo —me puse de pie algo molesto hacia Nick—, me puedes explicar que es todo esto.

—Bueno, resulta que las presentaciones que hemos estado haciendo ha llegado hasta una productora y desde ahora tendremos mejores lugares para tocar y nos pagarán más —asiento.

—Okey, pero ¿y ella que? —la señale sin mirarla—, disculpa no es contigo —dije mirándola un momento, ella asiente despreocupada.

—Bueno, ella es una especie de representante —la señala, Zack entraba moviendo el trasero, llevaba puesto unos audífonos.

Ni siquiera me di cuenta cuando se fue.

—¡Hey! ¿Quién eres? —sonríe Zack caminando hacia ella—, soy Zack

—Soy Ava —sonríe de vuelta.

—No me agrada esto —dije en un susurro—, sabes que siempre apoyo cualquiera de tus movimientos Nick, pero ella con nosotros no.

—¿Por qué? —dijo esta vez más serio—, es porque tienes miedo que Mac desconfíe de ti o de ella, ¿es por eso? ¿Es por ella?

—¡Claro que no! —esta vez sí grite, los chicos como ella me observan, apreto los labios para controlarme. —Solo no me trae buena espina todo esto...

—Nada Liam, esto es mejor para nosotros, no iremos a esos asqueroso bares donde nos daban mierda de paga y...

—¡Por esos bares de mierda como lo llamas estamos donde estamos, Nicholas! —lo mire fijo y serio, él solo rueda los ojos alejándose, — discúlpame Nick, pero no estoy de acuerdo.

Tome mi celular del sofá para marcharme.

—¡Me importan un carajo tus malas espinas Liam! —Calum se puso de pie rápidamente al ver que Nick se acercaba molesto: —¿¡Dime de una maldita vez porque no estás de acuerdo!? Deja de inventar una excusa para todo cuando todo el maldito problema siempre es ella.

Apreto los puños con fuerza, no quiero golpearlo, no quiero que esto se salga de control por una simple opinión que brinde, pero Nicholas se está comportando como un desgraciado y me tiene arto que trate de meter a Mac en todos los líos que tenemos, no sé cuál es su jodido problema con ella, pero ya me está hartando.

—Cállate Nick —trato de alejarme.

—¡Acéptalo Liam! Esa niñita siempre será el problema, vives pendiente de sus berrinches y lo que ella quiere o no...

—Cállate Nick, esto no es culpa de Mac y me parece bastante marica que trates de inculparla y menos si ella no está aquí para defenderse —expresó Calum de igual forma molesto, Nick suelta una risa algo sarcástica e irónica combinada con malicia.

—Calum, ¿le dijiste a Liam que estás enamorado de su novia? —eche un vistazo rápidamente a Calum que estaba apretando los puños advirtiéndole con la mirada. —Dime Calum, le dijiste que hace dos años besaste a Mac mientras ella dormía.

—¡¡Cállate!! —Calum se lanza sobre Nick tomándonos por sorpresa a todos, Cal siempre es de los pacifico, prefiere solucionar las cosas con palabras antes de llegar a las agresiones físicas, que reaccione así es de mucho pensar.

—¡Basta, basta! ¡Joder! —protesta Zack apartando a Calum de un tirón, no me moví ni intenté separarlos.

La idea de Calum besándola pasa por mi mente, Mac jamás me dijo nada y Calum jamás demostró algo distinto, ¿o fui demasiado idiota para no darme cuenta?

—Liam —susurra Calum, levanto la vista—, sabes que jamás haría algo que te perjudique, si es verdad que estoy enamorado de ella, era tu mejor amiga, pero cuando empezaron a ser novios lo olvide, no soy mala persona lo sabes y no te dañaría.

—¿Por qué no me lo dijiste? —murmuro.

—Porque has estado enamorado siempre, hablas de ella y se te iluminan los ojos, desde que nos conocimos me he dado cuenta y sería estúpido

decirte que me estaba gustando tu mejor amiga sabiendo lo que sentías por ella, incluso aunque no te hayas dado cuenta de tus propios sentimientos — me llevo las manos a la cabeza algo exasperado y confundido— estoy feliz por ustedes, son perfectos juntos y no intentaría nada, ¿entiendes?

Calum trataba de acercarse, quizás cree que pueda golpearlo.

—Lo entiendo —asiento dándole una débil sonrisa para que no crea que lo odio por enamorarse de Mac, suspiro dirigiendo mi mirada a Nick, el causante de este alboroto: —Nicholas, dime de una maldita vez cuál es tu problema con Mac, ya no entiendo tu actitud y déjame decirte que estas llegando a mis límites.

Nick niega e intenta irse, pero lo detengo del brazo.

—Deja de estar huyendo, es momento de que seas sincero, ¿qué sucede?

—Sucede que esa niña lo arruina todo —y nuevamente, Nick se guarda todo para él, antes de marcharse nos mira—, lamento todo esto.

Y plaff, la puerta.

Ahora entiendo una pequeña parte de esto, entiendo por qué Calum jamás fue distante con Mac, es porque de algún modo estaba o está enamorado de ella, pero aun no entiendo por qué Nick la detesta de tal modo.



## Mackenzie Roth

—Ojalá los viole un pez —murmuro de mal humor sobre el hombro de Fred con los ojos vendados, en resumen; mis hermanos me secuestraron.

Aún no descarto que mis hermanos sean capaces de venderme al mercado negro por dinero, si ahora me están secuestrando para quien sabe qué, no quiero ni imaginar luego.

*«Es extremo, son tus hermanos»*

Por eso, son mis hermanos.

—No, alto tengo mejor idea, pagaría para que cien negros los violen y les duela... Oh si, ajá —escucho la risa de todos, sé que están caminando porque siento el movimiento del cuerpo de Fred.

—Ahora que lo pones así, tengo mi teoría que Mac es de esas obsesionadas por el porno de negros. —Y ese hermoso comentario es Wesley, típico.

¡Genial! Siento que mis otros sentidos se agudizan, así como el hombre araña, solo que yo seré la mujer araña, ¿cómo sería? ¿Spider-Woman?

«*Y luego Wesley es el idiota*»

—¡Auch! —felicidades para el que le dio semejante golpe, yo lo haría, si no estuviera sobre Fred y ciega temporalmente.

—¿¡Por qué carajos tengo que estar vendada!? ¡Exijo una explicación! Tengo derecho como una persona normal. Bueno con una pizca de normal, pero igual soy persona. Y para tu información Wes, soy una pornográfica decente, leo en Wattpad.

Hayden suelta una carcajada.

—No hay nada decente en Wattpad, yo leí un fanfic de cincuenta sombras de Gray con más porno que la película —ahora quien ríe soy yo.

—Un clásico.

—Dejen de hablar sobre porno —Archie pidió y puedo jurar que esta con su ceño fruncido. —Mac es pura e inocente, no vería porno jamás.

«*Ajam, sí*»

Suelto una risa algo divertida.

—¡Mac!

—¿¡Qué?! Solo reí. Y además mi mamá lee fanfic de Brad Pitt, Archie tú mismo encontraste porno en la computadora de mi mamá —dije soltando una carcajada recordando aquella vez.

—Jamás olvidaré eso, vi muchos penes —todos reímos, de un momento a otro nos detenemos y Fred sostiene mi cintura bajándome de su hombro.

—Jamás respondieron mi pregunta del por qué la razón de cubrirme los ojos —me cruzo de brazos, ahora mismo no se ni dónde carajos estoy parada.

«*Sobre el suelo*»

Oh vaya, gracias Mac interna.

—Es para matarte lenta y dolorosamente, para luego sacarte los órganos y venderlos al mercado negro —ese fue Nate.

—Eso fue digno de un Roth —comentó Ben soltando una carcajada.

—Ahora que lo pienso, todos los Roth son malditamente desquiciados —apuntó Wesley soltando una risita.

—No insultes nuestros genes —Daniels demandó.



—Habla quien le lanzo sangre de cerdo a un grupo de animadoras —  
suelto una carcajada.

—Y por eso Daniels es el favorito

—¡Okey! ¡Me largo! —Jordán dramatiza.

Me quité la venda de los ojos, y literalmente estamos en un parque abandonado, si antes pensaba que eran raros ahora creo que son un mal experimentó de algún laboratorio ruso.

—¿Qué hacemos en un parque de diversiones abandonado? —ellos me miran, Hayden se acerca y pasa su brazo por mi hombro.

—Tendremos una aventura al estilo Roth.

—Siempre el estilo Roth esta enlazada con la cárcel —Ben murmuro mirando a Nate, ¿indirecta? ¡Dónde!

—Ignorando todo esto, dicen que en el parque suceden cosas paranormales —anuncio Jordán frotando sus manos haciendo una cara rara.

—¿Estas estreñado? —cuestionó Fred mirándolo raro, suelto una carcajada chocando puño con whinnie pooh, Jordán rueda los ojos mostrándome su dedo defectuoso del medio.

—Como decía; suceden cosas paranormales...

—Exacto. Para-normales; nosotros no somos normales, dicho eso me voy, Sayonara —antes de que pueda dar mi escape triunfal Fred enreda sus brazos en mi cintura y me levanta para volverme a mi lugar. —¿Enserio?

—¿Tienes miedo? —Fred sonríe de lado.

—¿Eh? ¡Si! No quiero que el fantasma de Mickey Mouse me viole —me cruce de brazos—, eso es de mis hermanos, lo mío no.

—¡Oye! —se quejan los cuatro.

—Silencio prostitutas, esta es una charla de adultos.

—Oh vamos Mac, no seas miedosa y además estaremos todos, ¿qué puede hacer un fantasma contra ocho chicos machos pechos sin pelo? —arqueo una ceja.

—Adiós...

—Yo me largo, adiós —dijo Daniels.

—¡Alto! Ya llegamos aquí, entramos todos o nadie —Daniels y yo sonreímos—, y no vinimos por nada, así que entramos todos —apuntó Archie bastante decidido, se toma enserio eso de líder por ser mayor—, ¿alguna objeción? —Dani y yo alzamos la mano—, okey nadie. Vamos.



## Frederic Johnson

Este lugar es un asco, todo está lleno de mierda, el olor a años de suciedad se siente y sobre todo las ratas pasan sobre nuestros pies y seguro nos saludan y nos dan la bienvenida a su hogar, esa es una de las razones por la que Mac esta sobre mi espalda y yo sosteniendo sus piernas. A veces se me olvida que Liam es su novio, se me olvida que Mac solo me ve como su mejor amigo y se me olvida dejar se sentir cosas por ella. Pero es difícil no sentirse atraído, me pregunto ¿cómo es que nunca había tenido novio antes? Ella es tierna aún que también está loca, bueno toda mujer hermosa está loca de naturaleza, Mackenzie supera mis expectativas sobre la locura, ella lo tiene todo y Liam realmente tiene mucha suerte.

—Odio este lugar, no hay nada interesante ¿qué pretenden? —observó Mac liada de mi cuello para no caerse, con sus piernas liadas en mi espalda y cintura, si ella supiera las cosas que me hace sentir en el pecho esta cercanía no lo haría.

—Mac, ¿cuándo será el día en el que no hables mucho? —musitó Jordán.

—Cuando aprendas inglés —contraataca y suelto una risa.

—*Cuindi iprindis inglis.*

Mac suelta una carcajada y le da un golpe a su hermano.

—¡Oh no! —chilla Wesley y todos nos giramos hacia él—, encontré a chefcito muerto.

Ay por dios.

—¡Oh no, chefcito! —Mac se baja de mi espalda de un salto—, hay que darle un entierro digno de una estrella de Disney.

—¿Dime que en verdad no dijo eso? —me susurra Archie.

—Si lo dijo —aclaro entre risas— tu hermana está loca y creías que la mía era la más chiflada.

—Tu hermana es extrema, al menos Mac no salto a pedirte que le hagas un hijo —arqueo una ceja ganándome un golpe— ignora esos pensamientos porque tiene novio, aunque no quiera.

—Recuerdo que preferías a Liam antes que a mí como novio de tu hermana.

—Fred, el punto es que no quiero que Mac tenga novio.

—Touche —aparece Ben— ¿qué tiene de malo?

—Que pobre del que sea su novia —todos ponen una cara triste sincronizada observándola.

—Un momento de silencio por Liam Hoffman —se suma Jordán.

—Saben que los escuché, ¿verdad? —expuso junto a Wesley que le ponían una bolsa a “*chefcito*”.

—Sí y no importa.

—¿Ya terminaron de enterrar a chefcito? —dijo Nate riendo.

—Sí, Dios lo tenga en su santa gloria —expresó Wesley.

Mac y él chocan puño antes de volver hacia nosotros, se sube nuevamente a mi espalda sin preguntarme.

—Pesas demasiado.

—Como dice Ben, es belleza extra —el mencionado levanta el dedo del medio riendo— tengo hambre Fred, aliméntame.

—¿De ratas? —rio, ella me aprieta las mejillas.

—Eres un cerdo...

—Eh, chicos... —todos miramos hacia Ben— ¿Dónde está Wes?

—Bien, se perdió el gato, luego adoptamos otro, vámonos —confirmó Dani, arqueo una ceja riendo— ¿Qué? Estoy a nada de irme corriendo y olvidarme de sus culos, ¿a quién se le ocurrió venir aquí? —Hayden levanta la mano feliz. —Voy a matar al que haya tenido esa idea —baja la mano rápidamente.

—¡Fue Jordán!

—¿¡Qué!?! —prácticamente Daniels se lanza sobre Jordán— ¡Yo no fui!

—¡Alto! Debemos buscar a Wes...

—¡Ayuda! ¡Gato al agua! ¡Gato al agua!

Escucho unos gritos, Mac se baja de mi espalda acercándose hasta el borde de una alcantarilla, se pone de rodillas inclinándose.

—¿No crees que es demasiado pronto para caer en desgracia?

—No es gracioso, huele horrible y creo que Pennywise vive aquí —Wes se levanta mientras limpia su ropa.

—Wesley, lamento decirte esto —Mac puso la mejor cara de pena, como cuando tu mamá te dice que tu gato pasó a mejor vida y está en el cielo de los gatos: —fue un gusto conocerte y ahora serás amigo de chefcito.

—No sé si lo que huele horrible es tu amor hacia mí o la mierda en la que caí.

Solté una carcajada la cual Wes solo sonrío.



## Wesley Moore

Antes creía que tenía pésima suerte al estar con Daniels, recuerdo que en una ocasión terminé casi desnudo frente a todo el instituto solo por hacerle caso, ahora creo que la mala suerte es con todos los Roth, literalmente. Mac solo se dedicaba a burlarse de mí con sus comentarios raros y divertido, mientras los demás no hacían ninguna aparición, ni siquiera mi amigo.

—¿Por qué me pasan estas cosas? —resoplo levantando la cabeza encontrando a Mac mirándome desde arriba, aquí vamos con otro comentario.

—Porque eres un gato, los gatos siempre traen mala suerte o no, creo que son la mala suerte —ríe.

—Sí, yo también te quiero Mac —suelto una risa sarcástica tratando de salir, pero esta demasía alto para que alcance.

—Sip, yo no.

¿Es normal que escuche pasos en una alcantarilla? Porque realmente estoy escuchando pasos en ESTÁ alcantarilla.

—¿Por qué no me pasan una cuerda? —trato de ignorar lo que escuche concentrándome en Mac, ella hace una mueca mirando hacia supongo los chicos.

—No lo sé. Hayden, Ben y Archie se fueron por algodón de azúcar, Fred esta con Daniels, Nate y Jordán por ahí tomándoles fotos a las ratas.

—¿Cómo piensan comprar algodón de azúcar en un parque abandonado?

—Interesante pregunta, pero no se la respuesta.

—Vaya amigos —ruedo los ojos, otra vez los pasos— Mackenzie no quiero sonar loco, porque eso es cosa de ustedes, pero escucho pasos aquí adentro.

Mac suelta una carcajada: —Quizás sea Pennywise —eso no me causó gracia— cálmate esas cosas no pasan.

—No te ofendas, pero desde que estoy con ustedes veo y escucho de todo... Daré el beneficio de la duda.

—No sé cómo sentirme al respecto, pero tienes razón —ríe, mire hacia el ruido que se hizo más cercano.

¡Paren el mundo! ¡Un globo rojo ¡Un globo rojo!

Sintieron eso, me hice en los pantalones.

—Mac, hay un globo rojo, sácame de aquí porfa.

No me juzguen, en mi defensa Stephen King tiene serios problemas con sus obras. En eso escuche un fuerte golpe y el globo explotó, necesitaré pantalones nuevos. Me gire hacia donde fue el fuerte golpe, veo a alguien ponerse de pie.

—Tengo mierda en el culo, bueno por ahí sale, pero ¿me entiendes?

—¿Qué demonios haces aquí? —ella se quita el cabello del rostro y me mira.

—Oh nada, me dio envidia verte aquí y decidí lanzarme a la mierda contigo —mencioné que amo el sarcasmo de Mac. —¡Ahhh! ¡Un globo rojo! ¡No quiero flotar!

—Igual estás gorda —dijo una voz gruesa, suelto una carcajada sin evitarlo, Mac abre ligeramente la boca.

—¡Hey! Eres grosero —comentó sería, me da un golpe en el brazo— cállate idiota, no es gracioso, Pennywise tenía todo mi respeto, ahora que se pudra.

—No insultes a Pennywise.

—Busquemos como salir, prácticamente los chicos no están, sabía que esto era mala idea.

Toma mi mano tirándome hacia cualquier punto, haciendo una mueca por el olor horrible.

—¡Mac! —alguien grita desde arriba, ella corre de vuelta, levante la vista hacia Fred que se veía más preocupado por Mac que por mí.

¡Indignación!

—¿Dónde están los demás? —Fred de percata de que estoy cerca de Mac.

—Olvide que estabas aquí —ríe— lo siento, ¿cómo es que terminaste aquí?

—¡Excelente pregunta! ¿Qué paso? —reí, ella apretó los labios.

—Por favor no se rían —mira hacia un extremo—, pise una cáscara de banana

—Ay por dios —decimos ambos.

—Fred, por favor, Pennywise quiere violarnos —ríe y asiente.

—Claro.

Mac me mira y ríe

—Tienes mierda en la cara —me señala.



## Frederic Johnson

En el momento en el que me di cuenta que Mac no estaba a mi lado empecé a buscarla por todos lados, porque sus hermanos estaban más concentrados en pelear que percatarse si su hermana menor esta.

—Claro —ríe para mirar a los chicos que empezaron a maquillarse, okey sé que son raros, pero en cada momento superan mis expectativas.

—¿Qué demonios traman? —camino hacia ellos mirándolos con el entrecejo fruncido, no sé dónde se supone sacaron maquillaje y vestuario, misterios del universo. —Sea lo que sea Mac cree que Pennywise está ahí dentro...

—¡Eso fue genial! —aparece Nate vestido de Pennywise, ahora entiendo todo, joder están tratando de hacerle una broma.

—¡Oh, no! ¿Le harán una broma?

—Bueno la idea principal era Wesley, pero Mac con su torpeza término ahí dentro, dos pájaros de un tiro —ríe Jordán.

—¿Se dan cuenta que es Mac? No le quito fama a su falta de cordura de todos ustedes, pero Mac los supera —Archie arquea una ceja—, no me mires así, es verdad.

—Que valga la pena entonces —indicó Dani que parecía el director de una película, obvio es el mismo puto amo de las bromas—, será cool —maquilla a Jordán, no quiero preguntar cómo es que sabe hacerlo.

—Carajo, esto se ve tan real que me doy miedo —tenía sangre falsa por todo el cuerpo y una cortadura falsa en el cuello.

—Soy Pennywise, pero sexy —Nate alardeó cruzándose brazos.

—Pienso igual que Fred —opinó Archie—, pero de igual forma quiero ser parte de esto.

—Genial, serás la voz —dijo Daniels—, ya sabes, para poner miedo...

—Vaya.

Pienso que asustarlos es genial, pero conozco a Mac o bueno en el poco tiempo la he llegado a conocer y sé que se vengará, hará que de caguen en los pantalones.

—Frederic, no porque estés fuera de esto quiere decir que nuestra hermanita será tu novia —suelta Nate burlándose, ruede los ojos— nosotros una estamos en contra de Liam, así que gánate a los hermanos.

—¡Exacto! —dicen todos los hermanos de Mac en coro.

Hayden se aclarar la garganta llamando la atención de los demás;

—Además, Wesley juega el mismo campo, creo que está interesado en ella.

—¿¡Cómo? —exclamó Daniels. —Conozco a Wes y sé que tiene principios, no se enamoraría de Mac sabiendo que es mi hermana.

—Ya no hay códigos hermano, claro ejemplo Fred.

Ruede los ojos.

—Respeto las decisiones de Mac, ella está con Liam, aunque detesto la idea también la respeto porque es su decisión.

—Olvidemos el lío amoroso de Mac, ahora concentrémonos en la broma —habló un Jordán ya bastante serio—, y por un momento dejen de meterse en las decisiones de ella, ha vivido diecisiete años sin hermanos y le ha ido de maravilla, eso no cambiará.

—Jordán de diecisiete años es más inteligente que ustedes dos juntos —Ben señala con burla a Dani y Arch.

—Bien, a lo que verdaderamente vinimos, la broma.



Mackenzie Roth

—Todo esto es un maldito chiste, un día estoy feliz dándome una ducha y de pronto soy secuestrada por mis hermanos y ahora seré comida de un payaso siniestro de una obra literaria... ¡Que loco! —Wes solo se reía levemente escuchando cada cosa que salía de mi boca o quizás solo fingía. —Es asqueroso... ¡Oh mira eso! ¿Qué es? ¡Mierda! Estoy rodeada de mierda.

—¿Sabes Mac? Todo el tiempo me gusta escucharte, pero ahora mismo me estoy cansando de oírte murmurar idioteces —ríe— así que preciosa súbete a mi espalda y veremos si podemos salir de aquí.

—¡Wow, Wes! Una idea ingeniosa después de media hora aquí dentro —rueda los ojos para inclinarse, me subo a sus hombros y él se pone de pie, pero aun así no lograba alcanzar para subir.

—¡Wow, Mac! Ni siquiera con mis centímetros extras puedes ser alta —automáticamente le doy un golpe en la nuca.

—Cállate.

—¡Mac! —si los oídos no me fallan y conozco a mis hermanos, quien gritó como damisela en apuros es Jordán.

Literal empuje a Wes para correr donde Jordán, alumbro con mi celular porque aquí el lugar es oscuro.

—¡Carajo! —me cubro la boca.

Jordán tenía sangre por todos lados, incluso tenía una cortadura en la garganta, Wesley se aleja para vomitar en un extremo. Mi pulso se aceleró en ese preciso momento en el que Jordán empezó a toser y murmurar cosas.

—Jordán, este juego no me está gustando ¿qué está pasando? —trato de que no hable demasiado, Wesley estaba pálido, este no salió ser hombre.

—E-Él parque es-está embrujado —murmuro escupiendo sangre en mi rostro. Bien, si en algún momento juzgue las películas de terror, lo lamento mucho, porque esto es una maldita película de terror.

—Asqueroso —murmuro escupiendo la sangre de mi boca.

—Salgan de aquí, Pennywise —susurra nuevamente, frunzo el ceño.

—¿Qué? ¿Peñeráis? —dijo Wesley sin entender.

—¡Pennywise pinche pendejo sordo! —grita escupiéndole sangre en la cara, Wesley suelta un chillido bastante agudo.

¿Han visto IT II? Bueno esto es una réplica barata, porque en cuento Jordán grito el nombre de Pennywise, aparecieron dos globos rojos hacia nosotros, no sé si asustarme o reírme por los gritos que lanza Wesley, ni



siquiera yo he gritado de tal modo. Los globos pasan por nuestra cabeza y explotan, salte casi sobre Wes.

—Ay carajo —murmura abrazándome—. Está malditamente broma no me gusta nada.

¿Broma?

¡Broma!

¿Quién es tan ingenioso para hacer una broma tan siniestra?

¡Daniels Roth!

Obviamente tiene una obsesión con Stephen King porque en su instituto se le dio por imitar Carrie, ahora utiliza Pennywise contra mí.

—¡Levántate de una maldita vez! —le doy un golpe en la panza al intento de moribundo; —no sabía que los muertos movían la panza, que mal actor eres Jordán Roth. Juro que voy a vengarme por hacernos esto.

—¿Qué? —musitó Wesley sin entender.

—Que todo esto es idea de Daniels, es el maldito dios de las bromas.

—Joder, debí darme cuenta.

Jordán suelta una carcajada.

—Ustedes no saben lo que mi cerebro es capaz de idealizar —sonrió como el mismo Guasón—, los haré cagarse encima.



## Frederic Johnson

Están en serios problemas, Mac estaba furiosa al enterarse que todo era una broma, incluso los está ignorando completamente y ahora mismo está dándose una ducha.

—¿Qué creen que nos hará? —quiso saber Jordán—, creo que dormiré con una cruz en mi mano.

—Ojalá alguien se los hubiese advertido, esperen... ¡Yo lo hice! —ellos ruedan lo ojos—, ahora por culpa de ustedes Mac cree que estuve involucrado en la broma y no me habla.

Nate pasa su brazo por mi hombro.

—Deberías acostumbrarte a todo esto, Mac generaliza constantemente.  
—Estas jaladísimo —ríe dándome palmaditas—, me das diabetes.

En eso entra con su cabello mojado de punta a punta, nos mira a todos con el ceño fruncido y bastante molesta.

—Duerman con un ojo abierto.

—¿Quién hará guardia hoy? —dijo Daniels—, por si decide atacar.

—¡Yo no! —gritamos todos al mismo tiempo.

Mac rueda los ojos.

—Tranquilos, mi venganza no sucederá en estas semanas —su pijama consistía en una de Stich, sonrío con ternura al verla—. Por cierto, olvidando un momento todo, mañana al fin iremos donde nuestra hermana.

Habla exactamente para sus cuatro hermanos, hacen una mueca sincronizada.

—No otra loca —musitó Jordán.

—Cállate —Mac le lanza una almohada en la cara.

—Yo quiero dormir —me lancé a mi cama ignorando toda la discusión de los hermanos Roth sobre la posible nueva loca.

# CAPÍTULO 25;

## La aceptación de la rubia de bote



Kansas Roth

¿Alguna vez han tratado de encajar con un grupo? La mayoría de los libros de autoayuda dicen que debes aceptarte tal y como eres, jamás debes cambiar para agradarles a otros. Más absurdo no podría ser, actualmente las etiquetas reinan en ese mundo complejo llamado sociedad, donde si no eres parte de algo no eres nada, es como en las culturas antiguas cuando existían las sectas súper raras y muchos mataban por ser parte, sucede lo mismo, pero en estas sectas matas tu dignidad y tu estilo de personas.

Ambas son una mierda.

Ahora tengo que convivir en un maldito campamento al que no quería asistir con dos Barbie que hacen un drama porque se les rompió una uña, jamás creí que me rodearía con esa clase de chicas tan superficiales en mi vida, pero la falta de amigos y actividad social me orilló a esto; perder la paciencia.

—¿Cuántas horas más llevarán ahí? —dije de brazos cruzados apoyada en la pared, estás chicas habían acaparado todos los baños, es ridículo ¿por qué tardan tanto en bañarse? No saldrán del baño siendo unas súper modelos de Victoria Secret—; Hay más chicas que desean darse una ducha digna del día.

Golpeo por quinta vez la puerta con mi pie, ni siquiera se escuchaba la ducha, tan solo están ahí para sacarme de quicio, sé que no les agrado y sé que me detestan porque saben que soy muy distinta a ellas, no me atrae del todo tener que perder mi dignidad acostándome con distintos sujetos cada se me antoje, es asquerosos.

Escucho sus risas chillonas del otro lado.

—Deberías acostumbrarte, Kansas —frunzo el ceño, ellas me sacan de quicio. —Hay personas que ni con toda la tintura del mundo —me mira de pies a cabeza y toma un mechón de mi cabello con burla y asco; —logran encajar.

Melanie y Emily; desde que las conozco esas dos están pegadas como chicle, incluso comparten a los hombres con los que se acuestan. No entiendo el sentido de hacerlo, pueden tener miles de enfermedades y a ellas no les importa, de cierto modo creo que ellas son igual que yo, buscan como encajar y alcanzar la expectativa de una chica perfecta para los nombres.

¿Cómo llegas a ser perfecta si eres una zorra?

Pero siendo realistas, ahora los hombres son más mierda, es por ellos que las mujeres dejan de tenerse amor propio.

«¡Si a la circuncisión!»

—A la mierda —suelto aire haciendo la cabeza para atrás como acto de frustración, tome mi toalla y salgo de las duchas, para mi suerte el campamento aún no estaba demasiado lleno, así que mire a todos lados y me escabullo hasta el lago—; en momentos desesperados, decisiones desesperadas.

Y así amigos míos terminé dándome un baño en lago como toda una campista amante de la naturaleza, sin duda me daré una buena ducha más tarde cuando esas princesitas no estén.

—¿Qué hace señorita Roth? —mierda, me cubro con ambos brazos— ¿por qué se está duchando en el lago?

*Piensa Kansas, piensa.*

—Pues...resulta que en la ducha había un insecto —hice una mueca de asco, ella arquea una ceja cruzándose de brazos.

—En ese lago a miles de insectos, ¿no lo pensó?

—No —murmuro mirando a otro lado, Melanie y Emily se reían a carcajadas desde un extremo—, amo la naturaleza suena más lógico ¿no?

—Está castigada, lo sabe ¿no? —asiento—, recogerá basura todo el día.

—Sí, gracias señorita —suelto con sarcasmo—, menuda mierda —murmuro para salir del lago liada en una toalla. Melanie y Emily cortan mi paso con una sonrisa burlona.

—Ay Kansas, a veces cansas.

Eso fue bastante estúpido la verdad, pero según ella fue un precioso chiste que ganará un Oscar. Si me lo preguntan ganarán un Oscar a la idiotez más grande del mundo. Me peiné el cabello haciéndome una coleta, me pinto los labios y por último acomodé mi uniforme de animadora, salgo del baño para caminar hasta el comedor, merezco una buena comida después de ese asqueroso baño, tomé mi bandeja y fui a la cafetería, todo se veía rico, pero el olor era asqueroso que incluso me dieron ganas de vomitar, veo que la mayoría hace muecas de asco al ver lo que le sirven.

—Ya ni eso tengo —murmuro, solo son cinco días más me recuerdo, luego todo será más que felicidad con mi cama y Netflix toda la tarde.

Tome una manzana que parecía ser lo más limpio y sano en este momento; porque a decir verdad creo que todo es asqueroso y podrían tener gusanos o que se yo. Con mi manzana en manos camino hasta una mesa vacía, Melanie y Emily se sientan en la misma mesa en la que estoy, aunque no quiera tenerlas cerca.

—¿Esos idiotas qué? —murmura Melanie con mal humor, levante la vista hacia donde ella miraba; un grupo de chicos y una chica entraba riendo ¿qué tiene de malo eso? Entonces agrega: —Esa debe estar liada con todos ellos.

Arqueo una ceja dándole una mordida a mi manzana.

—Beneficio de la duda —murmuro, ella me mira atenta—. No puedes hablar sin saber la verdad.

—Es obvio —Emily sonrío como si fuera una diva, suelto una risa.

—Como también es obvio que eres una anoréxica —sonrío inocente al ver que su rostro cambió de semblante bastante rápido. —¿Así de obvio?

Se perfectamente que la salud no es ni debe ser un objetivo de burla y no lo digo con intenciones de burlarme, pero realmente me saca de quicio y creo que debería ir al hospital.

—Vámonos —dijo Melanie tomando a su *best friend* de la mano y alejándola de mí como si fuera un virus letal.

Ruedo los ojos soltando una risa, pero me causa curiosidad esos chicos, no los he visto antes y aquí bueno... no hay chicos. Es un campamento de solo mujeres porque ningún hombre desea ser animador, prefieren ser futbolistas.

—¡Un insecto! ¡Ahhh! —escuche el grito agudo de uno de ellos, todo pasó en cámara lenta; ellos gritando y tirando el recipiente de fideos sobre las dos rubias.

¡Tan hermoso!  
Merece una foto.



## Mackenzie Roth

—No lo puedo creer, no existe nada de seguridad, podríamos ser violadores o que se yo.

—Fred, ¡cállate, cállate que me desesperas! —le doy un golpe en el hombro ya cansada de que hable demasiado. En mi defensa estoy algo estresada; Hayden y Ben sueltan unas carcajadas.

—¡¿*Onta Kiko?*! ¡Aquí está! —expresan Wes y Jordán chocando puños, ruedo los ojos agotada.

—Siguiendo mi instinto —habla Ben después de un buen tiempo en silencio, poquísimo silencio. —Allá hay comida —señala el comedor.

—Es obvio, ahí dice: comedor —añade Archie riendo.

El sexto sentido de Ben es su panza y la comida, donde hay comida Ben lo siente a kilómetros.

—De igual forma mi panza decía: «ve allá» y aquí estamos —suelto una carcajada girándome hacia él.

—Tú panza —señale adelante, —o tú panza —señalo se trasero soltando una risa, él blanquea los ojos riendo—. Ben quiero preguntar esto, ya no puedo con la curiosidad: cuándo tomas asiento, ¿tú trasero se siente esponjoso?

Todos soltamos una carcajada menos Ben que solo se aleja hacia el comedor, nosotros como buenos soldados lo seguimos. La verdad cuando decidimos venir no sabíamos que fuera tan sencillo entrar, pues no somos de ningún instituto cerca y mucho menos tenemos ganas de ser animadores, ¿quién en su sano juicio vendría aquí? Es ridículo como todo es rosa, si pudieran hacerlo cambiarían el color de agua del lago.

—¡Comida! —Wes y Ben corren hacia la cafetería con una bandeja mientras los demás nos acercamos más calmados hacia ellos, jamás juzgo la

comida, amo la comida, pero *esta* comida se veía un asco, incluso su olor era asqueroso.

—Eso huele a mierda — murmuró Daniels inclinándose para ver el video y tomar uno para examinarlo—, esto parece gusanos disecados y esto... —señala el budín de *chocolate*—, parece caca de perro.

Lamentablemente sí.

—Cállate Daniels —Nate susurra para que la cocinera no lo escuche—, te matará la cocinera.

—Hermano, no es mi culpa que esto sea un asco, ni a mis perros le daría semejante cosa —plaff el cucharetazo para Daniels Roth, suelto una risa— ¡Hey!

—Vamos a sentarnos —tire de mis hermanos y los chicos hasta una mesa que daba perfecto para todos nosotros.

Ben y Wes optaron por comer fideos, mientras nosotros preferimos no morir intoxicados, primero morir de hambre antes que intoxicados.

—Parecen gusanos —indicó Nate asqueado.

—¡Un insecto!

Todo pasó en cámara lenta; Wes se levanta con una cara de horrorizado y tira de un golpe los recipientes de fideos, los fideos salen volando cayendo en Hayden, Jordán, Nate y Ben, pero también cae en dos rubias que venían pasando. No sé qué era más gracioso si los chicos o las rubias, pero sus rostros fueron épicos. Dani, Arch y yo como reflejo nos alejamos mucho y gracias a eso salimos ilesos.

—¡Ahhh! ¿¡Pero qué te pasa animal!?

Literalmente solté una carcajada que Hayden, Fred y Daniels me siguieron.

—Hola guapa —Wesley saca su lado coqueto en el momento menos oportuno, bueno para él cualquier momento es oportuno, apreto los labios cuando la más antipática le lanza fideo a la cara.

—¡Jodete! —se va casi corriendo. —¡Kansas!

Como reflejo mire hacia otra rubia de ojos azules que se levanta de una mesa haciendo una mueca caminando detrás de ellas, pasa por nuestro lado mirándonos de pies a cabeza.

—¿Es ella? —cuestiona Dani a mi lado.

—Supongo que debe ser ella —encojo los hombros siguiéndola con la mirada hasta que se pierde de mi campo visual, Fred pasa su brazo por mis hombros.

—Okey luego plan hermana extraviada —suelta una risa—, tenemos un problema aquí, como siempre. —Señala a Ben y Wes, no hay ningún momento en el que estos no me atrasen los planes.

—¿Qué pasó ahí dentro? —los mire sería y ellos ríen.

—Le tengo fobia a los insectos —se defiende Wes.

—Oh si claro, todo tranquilo —comentó Hayden serio quitándose fideos de la camiseta.

—Vamos al lago para que se limpien —camine dejando que ellos me sigan, veo a Kansas parada en un extremo mirando hacia un punto fijo, necesito apurar esto, quiero volver cuanto antes a California. Me acerco tocando su hombro, ella se sobre salta mirándome y luego dirigir su mirada hacia los chicos. —Hola, Kansas —me mira extrañada por mi comportamiento; —Soy Mac...

—Mackenzie —aclara Archie.

—Sí, pero me dicen Mac —extendiendo mi mano, ella no lo toma porque estaba con los ojos muy abiertos mirando hacia los chicos.

Oh no, que no estén haciendo alguna idiotez.

*«Hablas de tus hermanos y tus amigos, claro que están haciendo una idiotez»*

—Trata de no tocar nada Jordán —advirtió Ben, ya que Jordán estaba por meter sus manos en sus pantalones, justo en sus partes.

—¿¿Qué demonios hacen?! —hable bastante alto para que me escuchen, ellos se detienen mirándome— ¿qué les cuesta sacarse la ropa? Idiotas.

—Oh cierto... —ríe Wes empezando a des vestirse sin vergüenza alguna.

—¿Pero no aquí! —Fred aclaró tapándome los ojos. Su supiera que he visto a mi padre correr desnudo por toda la casa, fue traumante, pero no importa.

Volví a mirar hacia la rubia de ojos azules que tenía frente a mí, no sé cómo pueda sentirse, quizás crea que estamos locos o que la estamos acosando, qué se yo.

—¿Cómo te lo digo sin sonar extraña? —murmuro— bueno soy tu hermana. Y esos de allá también excluyendo a los idiotas.

—¿Wow! ¡Genial! Siempre quise tener hermanos —chilla sonriendo.

—¿Enserio? —sonríe emocionada.

—¿Claro que no! ¿Estás loca? Yo no tengo hermanos, ¿eres una estafadora? Te aclaro que soy pobre y la única estafa que me harás es de mis pedos... ¡Alto! ¿Eres una especie de Youtuber que hace bromas a



inocentes? ¿dónde está la cámara oculta? Quiero verme fabulosa —idéntica a Dani cuando le dije que era su hermana.

—Eres de las mías —ríe Daniels— pero tienes que creerle, somos hermanos y si dices que tú padre murió, pues todo eso es falso...

—Era prostituto —ríe Archie.

—No, no, no, no yo no tengo hermanos, lo siento, pero se han equivocado de personas —suelta una risa llena de pánico y confusión.

—¿Eres Kansas Roth? —interrogó Nate mirándola fijamente, Kansas asiente mirando a todos de reojo.

—Pero existen miles de Kansas Roth en el mundo, no siempre debo ser yo, puede que se estén confundiendo —Jordán ríe.

—¿Y si le hacemos un test de locura? —ruedo los ojos hacia Jordán, ya saben, la típica cara de *really*?

—¡Si! —chilla Ben, Kansas arquea una ceja sin entender—, está científicamente comprobado que los Roth están loquillos.

—¿Pueden hablar claro? —Kansas murmura cruzando los brazos, se dirige a mí; —, creo que eres la persona que dice las con más lógicas que ellos —señala a los chicos.

—Ya lo ven —ríe.

—Si claro, señalas a la chica que trato de hacer vudú —suelto una carcajada.

—¡Mierda, tengo fideo en las bolas! —gruñe Wesley.

—Es loco, pero es la verdad Kansas, somos hermanas —ella entre cierra los ojos.

—Es difícil creerles, mi madre dijo que mi padre nos abandonó cuando se enteró que estaba embarazada de mi —hace una mueca, conozco a mi papá, será sumamente despistado, pero jamás haría algo así.

—No, claro que no. Mi papá jamás haría algo así —ella ríe.

—¿Cómo explicas que jamás estuvo conmigo? —esta vez se mostraba molesta, sobre todo veo decepción en sus ojos.

Suelto aire mirando a Archie por ayuda.

—No lo sé, pero podrías preguntarle —niega soltando una risa sarcástica mirando a otro lado que no fuera nosotros. —Kansas él sabe que estoy aquí para buscarte.

—Mac yo...

—¡Kansas! ¡Práctica! —grita la chica que antes tenía fideo por todos lados.

—Se han equivocado de persona.

Nos da una última mirada y se va corriendo hacia las dos chicas en sentido contrario, esto no salió como esperaba, al parecer tendremos que perder más tiempo del debido y yo que quería volver a casa para tener paz nuevamente. El universo conspira en mi contra atándome a los dementes de mis hermanos, creo que ya me arrepentí de esta idea.



## Archie Roth

La tarde había pasado rápido, Mac estaba acostada en el césped idealizando algo para acercarse a Kansas, cada cosa incluía un secuestro o algo más loco.

—Deberíamos olvidarnos de eso —dije mirando las nubes.

—Estamos hablando de Mac, tu hermana —aclara Nate.

—Tuya también —ríe Daniels.

—Y tuya —dijo Jordán.

—De todos ustedes —suelta Fred serio tomándose fotos.

—Sigo pensando que podrías ser gay —comentó Mac riendo al ver cómo Fred se toma fotos, suelto una risa. Fred siempre ha sido así, le encanta tomarse fotos en cada lado.

—¿Quieres qué te demuestre que no soy gay?

Expuso sonriendo de lado con toques de picardía, dirijo mi mirada a Mac que borra su sonrisa levantando el dedo corazón sacándole la lengua.

—Jodete Johnson... ¡Universo dame una señal! —grita alzando los brazos, lo siguiente que pasa es súper gracioso, como acto del espíritu santo una paloma se caga encima de ella. —Excelente señal.

—Fred, ¿cómo se siente la friendzone? —Jordán cometa burlándose, apreto los labios reteniendo una carcajada.

Nate intervino:

—No, quisiste decir la *best friendzone*.

Se están mofando de Fred en su cara, y es divertido.

—Ja, ja, ja —suelta sarcástico y serio.

—Ben, me ha dejado en la *parabazone*.  
Nuevamente todos reímos a carcajadas.  
—¿Qué es parabazone? —Wes quiso saber.  
—¿Has visto la serie de *Cazadores de sombras*? —asiente— pues Jace y Alec son *parabatais*. Y Alec estaba enamorado de Jace en secreto hasta que se enamora de Magnus.  
—Alerta fanboy —ríe Daniels.  
—Archie —levante la vista— te pareces a Alec Lightwood.  
—¿Quién sería mi Magnus? —suelto una risa, Wesley se lo toma en serio que se pone a pensar.  
—Aun no lo sé.



## Mackenzie Roth

Después de que esa paloma me cagara, literalmente, el día todo pasó rápido, ya había caído la noche y todos estábamos listos para dormir, por suerte todos estamos en la misma cabaña debido a que había una vacía porque a los campistas se les pego un virus o que se yo, pero les dio diarrea crónica y los mandaron a casa, creo que es por la espantosa comida de aquí. Hoy no pude hablar con Kansas en todo el maldito día después de lo que pasó y creo que será bastante difícil hablar con ella.

—¿Por qué ese genio? —aparece Fred sentándose en mi cama, los chicos aún no entraban así que estábamos solos.

—Todo es complicado, con los chicos fue más fácil, pero con Kansas es más complicado.

—Porque ella tiene más cerebro que todos ellos —sonríó dándole la razón absoluta.

—Sí, nosotras heredamos el cerebro, ellos la belleza —Fred niega riendo.

Aquí vamos.

«*Acéptalo, Fred es lindo, es un semidiós griego apunto de hacerse un dios*»

Bueno es verdad, pero vamos Mac, piensa en Liam, es tu novio, Fred no.  
—Mac, tú lo tienes todo, desde la inteligencia de una psicópata hasta la belleza de una modelo —suelto una carcajada.

—¿Es enserio? —lo mire fijamente.

Sus ojos destellan un brillo singular, su rostro es suave y recientemente se puede apreciar una barba de semanas sin cuidado que lo hace ver más maduro de lo que es, mi vista vagó hasta sus labios firmes, gruesos y rojizos natural rodeado de anteriormente su mencionada barba.

«*¡Deja de mirar lo si no lo vas a besar!*»

Levanto la vista nuevamente a sus ojos, Fred está igual que yo, miraba mis labios, siento sus manos en mí nuca y su rostro va acercándose lentamente.

¡Ay, no! ¡Ay, no! ¡Ay, no!

«*¡Ay, si! ¡Ay, si! ¡Ay, si!*»

¿De qué lado estás!? Liam es el oficial, Fred no, nadie más que Liam.

«*Estoy de lado del que beses mejor, prueba con Fred*»

¡Claro que no! Fred es mi amigo y no quiero arruinar esto, no lo haré.

«*¡Eres una cobarde! Liam no se enterará, no se lo diré yo porque solo tú me escuchas y nadie está aquí ¡Vamos, Mac!*» ¡No!

Siento sus labios sobre los míos haciendo presión.

«*Demasiado tarde, ya le fuiste infiel y Fred no está nada mal*»

—Fred... —susurro, no aparta sus labios de los míos, esto está realmente mal, si Liam se entera me odiara lo sé. —Fred, no.

—Aléjame entonces —susurra—, porque yo no tengo fuerza de voluntad.

Los carnosos labios de Fred toman todo el control, sus manos sostenían mí nuca manteniéndome firme en sus labios, sus movimientos lentos y pausados hacían que mis mejillas se acaloren de inmediato.

—Me encantas y no puedo ocultarlo, no me importa que estas con Liam.

—Lo siento, lo siento, lo siento Fred. Yo no puedo hacerle esto a Liam, él... Él es mi novio y esto que pasó Fred, lo siento, pero jamás debió pasar.

—Lamento decirte que si pasó y no lo olvidarás —da un corto beso en la mejilla— cómo yo tampoco lo haré.

Sonríe de lado para levantarse de mí cama y lanzarse a la suya.

—Dulce sueños, hermosa.

—Ay dios —me cubro el rostro con mí almohada.

Esto no pasó, solo fue algo sin sentido, Fred no me gusta.

«Repítelo hasta que te lo creas»  
¡Cállate, acabo de ser infiel!

**Mac Roth:** *Hola Li, te extraño ¿todo bien?*

Me salen las típicas marcas de recibido, solo tengo que esperar que me responda.

—¡Buenas noches, Mac! —entran los chicos lanzándose a sus camas.

—Buenas noches —murmuro. Mi celular vibra en ese instante, no tardó absolutamente nada en responderme como suele hacerlo.

**Li ♥:** *También te extraño, mi Pitufina ¿Qué tal todo por allá? Aquí todo pésimo, Nick más insoportable que nunca y bueno... Tenemos una mánager. : 'v*

**Mac Roth:** *Nick es Nick, siempre es insoportable ☐*

**Mac Roth:** *la cosa va en serio entonces ¿no? ¿Cómo te sientes respecto a eso?*

**Li ♥:** *horrible, no creo que necesitemos de una mánager...*

**Li ♥:** *Mac, sabes que te amo ¿verdad?*

Siento cómo mi corazón se estruja por completo, esto es una mierda, me siento una mierda.

**Mac Roth:** *lo sé ¿Qué sucede?*

**Li ♥:** *Necesitamos hablar cuando regreses.*

**Mac Roth:** *¿Sobre qué tema? Liam no me asustes ¿quieres terminar*

*connmigo? ¿Ya te enteraste del beso?  
No quería, él no me gusta, lo siento.*

*Li ♥: Lo sé, sé que no tenías idea  
que te beso, Calum me lo confeso hace  
unos días.*

*Mac Roth: ¿De qué hablas? ¿Qué  
tiene que ver Calum?*

*Li ♥: Habló del beso que Calum te dio  
cuando dormías hace unos años.*

*Mac Roth: ¿¡KHEEEEEEEEEEE!?*

*Li ♥: De eso te hablaba... Mac, ¿de qué  
beso hablabas tú?*

*Mac Roth: Liam yo...no tenía idea que  
Calum me beso.*

*Li ♥: No me cambies el tema Mac, ¿de qué  
otro beso hablabas?*

*Mac Roth: Fredmebeso.*

Salen las flechas de visto, ay dios, ya se enojó, terminara connmigo, lo sé, me odiara, no querrá verme ni en pintura, se terminó.

*Li ♥:  
¿¡KHEEEEEEEEEEEEEEE!?*

*Mac Roth: Liam.*

*Li ♥: ¡Liam nada! Mac dejaste que ese  
idiota te besara.*

*Li ♥: hablaremos cuando estas de  
vuelta. te amo ¿vale?*

*Mac Roth: vale ♥*

Bueno, no salió tan mal, me siento menos mierda ahora que lo sabe. Pero tengo curiosidad, ¿cómo que Calum me beso? Si es cierto, quiere decir que mi primer beso fue con... ¡¡Calum!!

—No puede ser —me paso las manos por el rostro, escucho unos pasos afuera y ruido. Mis hermanos roncaban así que es imposible despertarlos, me levanto de inmediato poniéndome mis zapatillas saliendo de la cabaña, si está es otra broma de mis hermanos les corto las bolas. —Menuda mierda —me giro para volver a la cabaña ya que no encontré absolutamente nada, pero unas manos me cubren la boca y la nariz, me muevo digna de un gusano, así no puedo respirar.

—¡Hey! ¿Qué haces? Suéltala es una broma, no seremos asesinos —dijo una voz que lamentablemente conozco demasiado bien.

Me quitaron la mano de la boca y la nariz, rápidamente tomé aire dispuesta a enfrentar la realidad, sobre todo mi pesadilla con patas que tanto detesto.

—¿Oliver?

## CAPÍTULO 26;

### Mackenzie secuestrada ¡Otra vez!



Tenía la típica cara de *póker face*, sin embargo, él solo pone cara de mal gusto y hace una especie de señal a sus amigos para que se larguen y nos dejen solos. De todos mis posibles fracasos entre ellos no estaba ver a Oliver. Verán hay una diferencia entre Nick y Oliver; a Nick lo soporto hasta cierto punto, no lo odio ni nada por el estilo, a diferencia de Oliver, a este tipo si lo detesto con cada célula de mi cuerpo y es mutuo.

Oliver frunce el ceño mirándome de brazos cruzados.

—¿Qué haces aquí? Creí que eras demasiado “*femenina*” para estar en un campamento.

¿Escuche bien? ¿Él cree que soy femenina? Joder, un día llegue al instituto con pantalones deportivos porque se me había olvidado lavar mi ropa, sin duda ese día fui la burla y todo gracias al inservible de Oliver Evans, sin duda este sujeto vive en otro universo alterno.

—Te confundiste de Mackenzie, jamás he llegado a ser femenina, no sé de dónde sacas tal cosa descabellada —también cruce los brazos, ambos manteníamos una mirada retadora sobre el otro— pero claro, si Oliver Evans siempre vive en su mundo, no me sorprende la verdad, siempre tuviste poca capacidad cerebral...

Me muerdo los labios para no soltar una carcajada digna de mí, además son casi las dos de la mañana y mi carcajada despertaría a medio campamento. Sin embargo, Oliver solo rueda los ojos soltando aire.

—¿Me dijiste idiota sutilmente? —arquea una ceja, suelto una risa leve.

—Sí, idiota.

Creí que Olly se iría a un campamento de fútbol americano, jamás creí que lo vería en un campamento de animadoras.



—Pensé que irías a un campamento de fútbol americano, que sorpresa más divertida me encontré —sonrió mirándolo de pies a cabeza; —¡Oh, claro! Ya te gustaron las faldas y los Pompones —lo estoy jodiendo, lo sé. —¡Dame una O! ¡Dame una L! ¡Dame una I! ¡Dame una V! ¡Dame una E! ¡Dame una R! ¿¿Qué tenemos!? ¡Idiota! —reí tomándome la panza, pues sí, me estaba portando bastante gilipollas en éste momento, pero contando la cantidad de veces que él lo fue, está bien, en mi defensa.

—Éstas más estúpida de lo que recordaba —me ignora levantando su dedo del medio, otra risa de mi parte mía, Olly toma su mochila del suelo, me mira con una sonrisa estúpida como si estuviera idealizado algo grandioso. —Sabes Mackenzie, siempre me sacas de quicio y es mutuo —ruedo los ojos—, pero veré el lado bueno a verte, por desgracia, ya que perteneces a este campamento me voy a vengar, dos pájaros de un tiro.

¿Vengarse? ¿De qué si jamás le hice nada malo?

Pero lo odio.

—¿De qué te podrías vengar? Jamás te hice nada, pero si tuviera la posibilidad de salvarte de morir en un incendio, dejaría que te quedas negro —lo mire y reí—, más de lo normal —cruce los brazos.

El ríe como si no le importara nada de lo que acabo de decirle y me parece perfecto, por supuesto.

—Eso fue bastante racista, pero viniendo de ti es como... ¿cómo lo explico? Comer cerdo en Navidad, dañino para la salud, pero delicioso.

Suelto una carcajada.

—No entendí la referencia —rueda los ojos.

—No me sorprende Mackenzie —se acerca a mí, su cercanía me da cáncer, así que voy alejándome a cada paso— ¿me tienes miedo, te pongo nerviosa o te gusto?

—Tu cercanía me da cáncer y soy muy joven para morir de cáncer —sonrió irónica.

—¿Sabes por qué te odio? —ríe sarcástico. —Por ser perfecta e inmadura a la vez.



Frederic Johnson

—Ya me cago —murmuro apretando y golpeando la puerta donde Jordán cantaba mientras se duchaba.

—*¡Baby, baby, baby no! ¡Baby, baby, baby no!* —nuevamente golpeo repetidas veces la puerta, Jordán desde dentro grita—: ¡Ocupadeishon!

—¡Oye, Justin Bieber! Te apuras o te saco desnudo —grite. Realmente ya me cago, me cagare encima si Jordán no sale de una maldita vez. ¿Acaso no les ha pasado? Esas violentas ganas de cagar y que alguien acapare el baño.

—*¡Let mi lov yu!* —grita con más fuerza. Ruedo los ojos, Hayden y Daniels ríen a carcajadas haciendo caras raras por mis ganas de cagar: —*na, na, na, na, na, jsksvksb sksbzlsbd.*

Y ahora está haciendo su ritual del diablo, Archie aparece y apoya la oreja en la puerta y golpea:

—¡Jordán Roth! ¿¡Éstas cantando o estás haciendo un ritual en el baño!?

Ben entra corriendo y ríe al vernos apoyados en la puerta y Jordán “cantando”.

—Está con complejos de Justin Bieber, pero campesino.

—¡Con hermanos así, ¿para qué más enemigos?! —protesta del otro lado.

¡No lo aguanto más!

Me convertirme en Hulk de la furia.

—¡Jordán, ya me cago! ¡Sal de una maldita vez! —pateo una vez más la puerta.

—*¡let mi lov yu!* —canta más fuerte, se está mofando de mí, claro que sí.

¡Hulk Actíivate!

Y plaff, abro la puerta de una patada, Jordán grita como una mujercita.

—¡Degenerado! —me da un golpe con la toalla.

—¡Ni que degenerado ni que nada! Me estoy cagando y sigues con tu concierto de medio centavo —lo empujo fuera del baño azotando la puerta fuera del baño.

—De todos modos, ya había terminado —ríe para salir con una sonrisa divertida. —¿Dónde está Mac? —lo escucho murmurar. Literal, se me habían pasado las ganas, te odio Jordán Roth.

Salgo del baño con mala cara.

—¿No que ya te cagabas? —ríe Nate, mire mal dándole un golpe a Jordán.

—¿Dónde está Mac? —cuestiono, Ben levanta la vista.

—Esa garrapata, debe estar por ahí —comentó mirándose al espejo—. Debí levantarse temprano...

—¿De qué Mackenzie hablamos? —expresó Hayden algo confundido—, porque la Mackenzie Roth que conocemos estaría insultando y golpeándolos ahora mismo para que se callen, además miren su cama, esta ordenada.

—¿Se habrá ido a una fiesta?

—Wes, estamos en un campamento —indicó Archie riendo.

—Quizás una fiesta en una cabaña que lleva por un túnel a una verdadera fiesta.

—Dios, ¿por qué seguimos siendo amigos? —pregunta Dani riéndose: —Quizás Mac se perdió, es común en ella.

—Como también terminar secuestrada —todos me miran mal— okey, no dije nada.

—Coincido con Fred —intervino Ben comiendo un pan.

—¿De dónde sacaste ese pan? —Wes se acerca con cautela.

—Debajo de la cama

—¡Iugh! —decimos al unísono.

—¿Alguien tiene idea de que sucedió afuera? —interroga Nate desde la puerta mirándonos—, esta como si un huracán hubiese pasado anoche.

Todos salimos hacia Nate, literalmente había papel en cada cabaña, pintura arruinando el aspecto y olores horribles a pescado muerto, al parecer el campamento fue víctima de una broma por la noche.

—¿Pero qué demonios sucedió aquí? —Archie observa todo y cada cabaña destruida.

—Habrá que preguntar —dije caminando hasta el comedor— quizás Mac este ahí.

—También aprovechamos de comer algo —agregó Jordán riendo leve.

—Jordán pensando con la panza —ríe Nate



# Kansas Roth

Me acomodo la falda y mi coleta antes de salir de la cabaña, hoy tenía doble trabajo; el maldito campamento de fútbol que estaba cruzando la valla había decidido hacer una estúpida broma anoche, y bueno mi castigo era hoy, como por arte de magia tenía doble castigo de la humanidad. Además de tener más problemas con todos respecto a las noticias. Esa castaña había hecho que mis neuronas se quemaran pensando en que quizás sea verdad lo que me dicen; mi mamá en su juventud fue animadora, una de las mejores y también era de esas chicas fáciles y ella me lo dijo, como sea quizás tenga razón, nunca supe nada de mi padre y a veces tenía curiosidad, pero ella decía que él me rechazaría de inmediato cosa que siempre le creí.

¡Que estúpida fui!

—Algún día les pondré cangrejos en los pantalones por pelotudos —masculló la morena sacándome de mis pensamientos, levanto la vista hacia ella que metía la basura en una bolsa negra, una víctima de los de alado—, juro por dios que lo haré.

—Cada día están cruzando los límites —comento llamando su atención, ella levanta la vista asintiendo, en todo el tiempo que llevo aquí no había cruzado palabras con ella porque jamás participa en los entrenamientos—. Creo que deberíamos hacer algo, devolver el golpe, por ejemplo.

—La noche anterior quise cruzar la valla, pero me encontró la directora —dijo con cara de pocos amigos. —¡Ya sabes su lema!

—Cero violencias —decimos las dos al unísono. —¡Una mierda!

—Sí y bueno aquí mi castigo, levantar la basura por todo el día —sonrió dándole la razón, me mira con curiosidad— tienes un rostro conocido, ¿nos hemos visto antes?

—Lo dudo, tengo buena memoria —ríe. —Bueno, ¿cómo te llamas? —tomé las bolsas que ya había llenado para meterla al gran recipiente verde de basura.

—Gabriela Evans, pero dime Gaby —Evans, joder es hermana de Oliver Evans, ese tío es un dios griego; moreno, súper sexy e idiota. —Sí, mi hermano es Oliver Evans, la razón de que estemos limpiando este desastre —hace una mueca con la mención de su hermano—, no me siento orgullosa.

—Vaya coincidencia —ella se acerca a mí.

—¿Cómo te llamas? He notado que te sientas con las divinas —hace una mueca lanzando una bolsa al contenedor. He notado que el uniforme le queda muy bonito, ella se limpia las manos en la falda volviendo a mirarme fijo—, pareces más inteligente que ellas.

—Es cuestión de socialismo —hago una mueca— a decir verdad, no son de mi agrado, soy Kansas Ro...

—¡Kansas! —exclama Melanie con los brazos en jarra, suelto aire: — ¡Entrenamiento ahora!

—La putiza te llama —ríe Gaby, asiento dejando la última bolsa—, descuida tenemos tiempo para conocernos, un placer Kansas.

—¡Adiós!



## Frederic Johnson

Hasta hace una hora pensé que Mac solo estaba tratando de ignorarme por el beso que le di anoche, prácticamente hemos buscado por todo el campamento y no hay rastro de ella. Esto empieza a preocuparme. Quizás se molestó lo suficiente que decido irse sin nosotros, quizás ya no quiere verme y llamó a su novio para que venga por ella. ¿Debería llamar a Liam para preguntar por ella? ¡Qué estupideces estoy diciendo últimamente!

—Esto es demasiado extraño, han pasado horas y Mac no está —Archie y Daniels asienten algo preocupados, sé que están a nada de entrar en una crisis existencial si su hermana no aparece y yo igual sí no la veo en los próximos minutos.

—¿Quizás la secuestraron? —todos miramos mal a Wes. —¿Qué? Todo puede ser posible, no me miren así.

Me llevo las manos a la cabeza caminando en círculos, necesito pensar en alguna idea de donde pueda estar, no quiero perderla... digo, no quiero que se pierda.

—Deberíamos hablar con Kansas, quizás ella pueda decirnos que sucedió —indicó Nate con cautela, no tuvo que decir más para que todos

saliéramos en busca de la rubia borde.

—Sí, deberíamos apurar el paso —declaró Hayden.

Soy el primero en salir en busca de la rubia que debe estar en una lucha interna por todo lo que se le dijo ayer, ahora la necesitamos, quizás ella pueda decirnos donde buscar en este lugar.

—¡Hey, Kansas! —ella se detiene y se gira lentamente hacia nosotros, suelta aire cansada.

—No por favor, más locuras por hoy no —se apura a decir.

—Ninguna locura, nuestra hermana desapareció anoche —expuso Nate serio—, quizás tengas idea de algo...

—¿Insinúas que fui yo? —contraataca.

—No, pero ya que lo pones así, será así.

Nate cruza los brazos retándola con la mirada, se desatará una pelea de hermanos entre esos dos.

—¡Mira tú como sea que te llames! Yo no sé nada de lo que le haya pasado a Mackenzie, ni siquiera quiero verlos ahora mismo, ¿entiendes? —Nate rueda los ojos, Archie realmente se estaba molestando porque toma a Kansas de los brazos haciendo que ella lo mire.

—Escucha Kansas, quizás no seamos de tu agrado o quizás estés en un dilema del por qué nuestro padre nos dejó y jamás nos buscó, pero Mac está haciendo hasta lo imposible para tenernos cerca, ¿podrías colaborar?

Kansas nos mira a todos que estamos preocupados por Mac. Suelta aire pasando sus manos por el rostro.

—¡Bien! No les aseguro absolutamente nada, porque no tengo idea de dónde puedo haber ido, pero anoche los del campamento de alado hicieron una broma, si Mac salió en ese momento es posible que se la hayan llevado como premio. —¿Premio? ¿Quién demonio se cree para llevarse a Mac de ese modo? —Creo saber quién es, deberíamos buscar a su hermana que para suerte la conocí hoy.

—¿Qué hacemos aquí? Vamos ya —Wesley se acerca a ella; —Soy Wesley Moore —sonríe coqueto.

Kansas solo rueda los ojos para caminar, me agrada esta chica.

—Si ajá, no me interesa.

—No sé qué sucede, mis encantos no están funcionando —masculló en dirección a Hayden que solo ríe arqueando una ceja, yo también tomo atención a su charla, Hayden le da palmaditas en el hombro.

—Lo que pasa es que no funciona con las hermanas Roth —ríe Nate chocando los cinco con Jordán que también habían escuchado lo que dijo Wes.

—Somos difíciles —ríe Jordán. No evitó reír, porque es la verdad, Mac jamás cayó en los encantos de Wes ni siquiera en los míos, incluso la bese y fue más fiel a Liam, menuda mierda. —Fred me dará la razón, ha tratado, pero no sale de la best friendzone

—Ya paren con eso —dije riendo.

—Somos *telibles* —sueltan unas carcajadas por el chino campesino de Nate Roth; uno es Justin Bieber campesino y el otro es un chino campesino, ¿qué falta?

Kansas se detiene enfrentándonos, tenía el ceño fruncido y se acerca específicamente a Wesley y Hayden.

—¿En serio hablan de eso? ¿Qué esperaban? Que por ser rubia sea fácil.

—Rubia, nadie dijo que fueras fácil, pero si te menosprecias lo suficiente para vestir así —Ben la señala de pies a cabeza; hay que admitir que esa falda es demasiado minúscula, pero tampoco somos los apropiados para juzgarla. —Es problema tuyo.

—Como sea... —camina rápido intentando bajar la tela.

—Me gustan sus piernas —susurra Hayden.

—¡Quieto! —Jordán le da un golpe en la nuca. —Es mi hermana aún que ella no quiera.

—¡Hey, Gaby!

Mire rápidamente hacia Kansas que caminaba rápido hacia una morena que tenía el mismo uniforme que ella, pero la morena estaba recogiendo basura y murmurando cosas para ella misma. Kansas es bonita; rubia de ojos azules, delgada y sé que es bastante agradable si llegas a conocerla, pero esta tan metida en que debe ser perfecta que no se da gusto de ser ella misma, puedo notar que odia todo esto, odia vestir esa diminuta falda, sé que odia que la traten como rubia fácil y se nota que no lo es. Es una versión rubia de Mac, pero menos tierna. Sin embargo, me encanta Mac.

—Yo no robe nada y no doy bailes privados, dicho eso ¿qué desean?

—Ow, me interesa el baile privado, pero mataste mis únicas ilusiones —comentó Hayden haciendo que todos rían menos ella.

—Ignóralos, son algo idiotas —expuso Kansas que al parecer se estaba dando cuenta como somos todos y que sin duda terminara con nosotros en esto.

—Iremos al punto —dijo Archie—, tu hermano secuestro a nuestra hermana.

—¿De todos ustedes? Vaya madre, tenía muchas ganas de tener bebés —ríe, su sentido del humor es idéntico al de Mac. «¡Deja de pensar en Mac!» ¡No puedo!

Y odio eso.

—Larga historia —indicó Dani riendo levemente.

—El punto es que queremos ir por ella —señaló Nate.

—Claro, no hay lío, déjenme rompo la valla para que pasen —su sarcasmo se nota a kilómetros

—¡Yei! Gracias eres un amor —chilla Wesley emocionado. —Oh, era sarcasmo.

—Contigo debo usar un letrero que diga; «*sarcasmo-on*» —ríe porque es verdad, Wes no entiende muy bien el sarcasmo cuando debe encenderlo.

—La situación es simple, solamente nos tienes que ayudar a recuperar a Mac, nada más, no necesitas dar la vida ni algo por el estilo —dije ya bastante molesto por la situación, estamos perdiendo demasiado tiempo en explicar, que podríamos estar buscándola ahora mismo.

—Espera, ¿qué dijiste? —dijo Gaby acercándose a mí lo suficiente.

—¿No necesitas dar la vida?

—No, hablo del nombre, ¿qué nombre dijiste?

—¿Mac?

Esto era raro y su cercanía me incomodaba, ya ven, soy fiel a mi friendzone.

—¿Mackenzie Roth? —todos asentimos como retrasados.

—Dicen que los cómplices siempre saben el nombre de las víctimas —dijo Jordán

—Obvio, porque ayudan al secuestro —se gana un golpe de Ben

—Yo no la secuestre y menos soy cómplice —se cruza de brazos—; necesito atar cabos, ¿todos ustedes son hermanos de Mac? Tengo entendido que sus hermanos eran cinco y ustedes son...—empieza a contarnos a todos menos a Kansas que estaba mirándola atenta. —Ustedes son ocho.

—¿Los conoce? —quiso saber Kansas algo sorprendida mirándonos a todos.

—Otra pregunta mejor, ¿conoces a Mac? —cuestiona Jordán mirando a Gaby con cara de *¿enserio?*



—Sí, Mac y yo somos mejores amigas, vamos al mismo instituto —sonríe bastante animada. —¿Cómo es que terminaron aquí? No, no, voy a mejorar la pregunta: ¿qué hace Mac en un campamento de animadoras?

—Pues decidió venir por nuestra hermana, ella se encargó de encontrarnos a todos —declaró Daniels sonriendo mientras explicaba un poco el tema—. Pero aquí su hermana es algo egoísta y antipática —todos giramos hacia Kansas que rueda los ojos.

—¡No me jodas! ¿¡Eres hermana de mi mejor amiga y no me lo dijiste!?

—No tenía idea, ni siquiera son mis hermanos, hay un error.

—¿Cuál es tu apellido?

—Roth —dijo con simpleza, Gaby asiente y nos mira a todos.

—¿Quiénes son Roth? Ustedes son ocho y Mac me menciona solo cinco, cuatro chavales y una chica —Archie, Daniels, Nate y Jordán levantan la mano sincronizados; —son los cuatro chavales, entonces eres hermana de ellos, Kansas Roth. ¿Y ustedes? —nos mira a los que no llevamos el Roth.

¡Gracias a Dios!

—Somos amigos —decimos todos en coro.

—Vaya, un mes y Mac tiene más amigos que yo en todo este tiempo —murmura—. Bien iremos por Mac al otro campamento, claro que será en la noche.

—¿Por qué? Le puede pasar algo, pueden lastimarla.

Kansas y Gaby se miran entre ellas y riendo.

—Tú estás jaladísimo —Gaby me da palmaditas en el hombro. —¿Qué sucedió entre ella y Liam? Ninguno de los dos me contó al respecto. Ruedo los ojos.

—Es demasiado obvio —ríe Wesley con Gaby chocando los cinco—. Liam y Mac son novios.

—¡¿Qué?!

—¡Fue tan hermoso! Le canto en una de sus presentaciones, se lo pidió frente a muchas personas y la beso —chilla Ben como todo un fanboy.

—¡Son terribles! ¡Hasta su idioma ya se me pega!

—¡Somos terribles! —dicen todos en coro.

# CAPÍTULO 27;

## Rescate descabellado



—Siento pena, aun espero que tus «*hermanos*» vengan por ti.

—Es que esos idiotas se toman su tiempo, obviamente.

—O simplemente dichos hermanos y amigos no existen pequeña rata de alcantarillado —le muestro mi dedo corazón sonriendo con ironía, estaré algo demente, pero tampoco inventaría hermanos o amigos, muchos menos como ellos.

¿Saben cuánto llevo aquí? Un día completo atada a una silla, menuda mierda, jamás había estado en una misma habitación y menos con Oliver, cabe recalcar que es realmente insoportable, ¿qué esperan esos idiotas para hacer su aparición? He visto películas donde sacar de quicio ayuda a que te liberen, bueno en la mayoría terminas muerto, y en otras sucede que el síndrome de Estocolmo ataca, como sea me hago la *suicidacion* si los chicos nos aparecen cuanto antes.

«*Utiliza la opción sacarlo de quicio*»

No te haré caso, cuando te hice caso terminé besándome con Fred.

«*Pero te gustó*»

Como sea, eche un vistazo a Oliver que estaba acostado en su cama con un libro, dudo que leyendo.

—Tengo el raro presentimiento de que estas gozando tenerme aquí —sonrío con malicia—, como si *yo te gustara*.

Hago énfasis para sacarlo de quicio o llamar su atención, y lo logro porque quita la vista del libro y me mira interrogante.

—No te culpo, soy bastante hermosa —Olly ríe mirándome de lado. —Te gusto Oliver, no lo ocultes más, soy fabulosa lo sé —agito las pestañas

exageradamente como si fuera una diva, solo se levanta—. Ya lo vez, te deje sin palabras.

—Tu falta de sensatez me deja sin palabras.

Sale de la cabaña azotando la puerta.

—¡Te gusto!

De nuevo sola en esta silla, si estoy un momento más aquí, me quedaré sin trasero.

¡Quiero a mis hermanos!

—Jamás pensé eso.

Estar sola me está haciendo decir tonterías, más de las que ya digo siempre.



## Nathaniel Roth

Gracias a dios aceptaron ayudarnos, bueno Gaby lo haría porque quería vengarse de Oliver por la broma que ocasionó que la hicieran recoger basura y bueno, Kansas no tenía otra opción.

—¿Por qué tienes que usar una capa? —dije mirando a Ben con una «capa» que en realidad era una sábana roja que tenía atada al cuello, vaya inteligencia.

—Porque se ve súper cool —dijo con obviedad.

—Los alíen son cool —Kansas pasa riendo a lo que Ben le saca la lengua. No literal, pero ya entienden la expresión.

¡La expresión!

—¡Nate a tu posición! —expresó Archie ordenando, ruedo los ojos mirando a Jordán y Fred riendo del otro lado haciendo caras raras hacia Archie, vaya madurez.

—¿Y ellos que mierda harán? ¿Vernos como si fuera una película?

Daniels se queja señalando a Wesley y Hayden que seguían en el patio mirándonos.

—Vigilan, dah —expresó Kansas rodando los ojos.

—¡Hey, Nate qué bonito trasero! —silban riéndose de nosotros, que mundanos más suertudos. Levanto mi grandioso dedo hacia ellos. —¡Benibu, ya tienes competencia! —Ben me mira serio y luego mira mi trasero, eso es raro e incómodo.

—Ni creas que tendrás más trasero que yo.

—¿Enserio? ¿Discuten por eso? —aparece Gaby vestida de negro.

¿Estos chicos creen que irán a robar un banco o algo por el estilo?

—¿Qué? Me lo compre en cinco dólares, era una ganga.

—¿Te lo compraste? —curioseó Jordán a mi lado mirando a Gaby incrédulo.

—Mejora tu pregunta Hayden, ¿venden esa clase de ropa? —cuestiona Fred en posición de «soy una diva, bitch» con sus manos en la cintura y una máscara de Batman para cubrir su identidad de zopenco friendzoneado.

—¿¡Pueden dejar esta conversación para más tarde!? —aparece Archie con cara de pocos amigos, la habitual—, tratamos de salvar a alguien.

—Sí —dijo Wesley—, seamos maduros por una noche.

—Soy muy maduro —se queja Daniels de brazos cruzados hasta que aparece un gusano y grita abrazando a Gaby.

—Sí, claro y yo soy Taylor Swift —reímos.

—¡Rápido! —grita Archie con Kansas al mismo tiempo.

—¿Por qué los Roth tienen que ser tan mandones? —murmura Ben.

—Te oí.

—Sorry.

—¡Buena vista Gabriela! —silba Wesley chocando puños con Hayden.

—Juro que le pateare las bolas —murmura para avanzar delante de mí—, menudos amigos que se consigue Mac.

—Yo soy el futuro esposo —esclarece Fred, río negando divertido y Gaby solo ríe negando de igual forma.

—Ni siquiera a novio has llegado —dicen Daniels y Archie— ni llegaras porque esta con el rubio ahora.

—Si lo haré —me susurra. — Joder, olvide que también eres su hermano, menudos hermanos que se consigue Mac.

—Si no fuera porque soy su hermano, no la hayas conocido —agregó Archie tomándolo de la oreja como una madre castigando a un niño de cinco años por romper algo que no debía.

—Ay, ay, ay, ay.

Daniels salta primero al otro campamento, lo sigue Archie que salta con Fred, luego Gaby, Jordán y por último salto yo, pero cuando estaba por saltar Ben su capa se atora y queda colgando de cabeza del tejado y por supuesto Kansas está llorando de la risa.

—Kansas ayúdalo —dije.

—¿Qué? ¿Por qué? Él es el idiota que usa capa en una misión de rescate, ¿qué estúpido hace eso?

—Benjamín, dah —ríe Wes del otro lado.

—Si Kansas, ayúdalo, nosotros volvemos enseguida.

—Juro que mataré a esa hermana —murmura bastante fuerte para que todos la escuchemos; —A ver hipopótamo poco desarrollado...

—¡Es belleza extra!

—Sí, como sea y yo soy Rapunzel.

—Dejemos a los tórtolas —dijo Daniels riendo.

Misión, rescatar y matar a Mac en el proceso.



## Benjamín Collins

Okey mala mía, no debía usar capa cuando estamos por rescatar a Mac como en misión imposible.

¡Pero quería verme cool!

—Eres un idiota, gordo —le muestro mi grandioso y especial dedo para ella.

Me cae pésimo esta chica, pero malísimo.

Creo que, si se estuviera ahogando y yo estuviera pasando en una lancha, solo le daría porras para que se ahogue con estilo. Y aquí estoy, dependiendo de ella para no romperme la cabeza.

—¿Cómo te bajo de ahí? Estas de cabeza, si rompo el clavo te vas de golpe.

—Podrías ayudarme desde abajo. —Ella rueda los ojos y simplemente trata de romper mi capa. —¡No la rompas! Es hermosa y servirá para Halloween.

—Con solo tu cara asustas, cariño.  
—Cállate, rubia de bote —ruedo los ojos.  
—Si me sigues diciendo rubia de bote yo mismo te romperé la cabeza, pero esa cabeza que te da hijos.  
Suelto una carcajada.  
Kansas baja del tejado y tira de mi brazo haciendo que la tela se rompa haciéndome caer, su cuerpo suavizó el golpe.  
—¡Joder! Me has roto una costilla —me levante riendo. —Uff, aire.  
—Ya veo lo exagerada que eres, se nota que eres una Roth, todos locos.  
Kansas ríe.  
—Sí, creo que está en la sangre —se encoge de hombros.  
—¿Qué esperan para ir a ayudar a los demás? —grita Hayden.  
—¡Que ya vamos! —gritamos unísono. Corremos hasta donde están los chicos espiando por la ventana.  
—¿Qué sucedió? —Archie nos mira.  
—Pensé que se matarían antes de llegar aquí —suelta una risa—, él secuestrador está ahí con Mac.  
—La violara, yo lo mataré iré a la cárcel, no quiero ir a la cárcel soy muy joven y guapo —murmura Fred.  
—¿Qué le sucede? —cuestiona Kansas.  
—Celos, paranoia que se yo, ya está contagiado —Nate le resta importancia.  
—Bien, con Archie entraremos por la puerta, ustedes por las ventanas —dijo Gaby mirándonos.  
—Ben, procura que nada se te atore —expresó Kansas.  
—Diez dólares a que estarán juntos —comentó Jordán ganándose la mirada de la rubia de bote y mía.  
—Veinte —apuntó Daniels—, intuición.  
—Treinta a que no —intervino Gaby mirándonos: —nadie soportar a una Roth, si no vean a mi hermano, se saca la pelona —reímos.



Mackenzie Roth

—¿Quieres dejar de molestar?

—Claro, cuando admitas que estás enamorado de mí, Oliver Evans —río sarcásticamente—, eso explica por qué siempre me trataste mal, soy una genia.

—Eres una estúpida...

¡Auch! Ni siquiera me afecto, es más, me causa gracia todo esto.

—Pero estas enamorado de mí.

—Eres una inepta.

—Pero estas enamorado de mí.

—Eres una niñata.

—Pero estas enamorado de mí.

Sonríó divertida, él se estaba acercando lentamente sin quitar la vista.

—Te voy a demostrar que tú estás enamorada de mí —sonríe bastante orgulloso, se inclina apoyando sus brazos en mi pierna.

—Brincos dieras —suelto una carcajada mirando a otro lado que no sea él, siento que me quedare ciega si sigo mirándolo.

—¿Eso crees?

Oliver se quita la camiseta reluciendo esos pectorales, esos brazos trabajados, ese abdomen tonificado.

—¡Ave María Purísima!

Prácticamente tenía su torso desnudo frente a mí.

—Sin pecado concebida —ríe acercando su rostro al mío.

—Aléjate, esto ya es violación al espacio personal y ambos sabemos que te doy alergia —muestro mi mejor sonrisa de ironía bebé.

—Pero si jurabas que estaba enamorado de ti —toma mi mentón.

Joder, mucha carne, muchos músculos, mucha tentación.

«¡Cállate estúpida! Es tu secuestrador»

Es el Estocolmo... ¡Mucho torso!

—¡Quieto adonis!

Patean la puerta haciendo que Oliver pegue un brinco alejándose considerablemente. Alto, ¿le acaba de decir Adonis?

—¡Aléjate de mí futura esposa!

Entran los demás y juro que ese es Fred, ¿qué le sucede? Apenas fue un beso y yo no quería besarlo o bueno eso quiero creer.

—¡Suelta a mi hermana!

Ow, ha dicho que soy su hermana, ternura.

—¡Soy Batman!

Jajajaj, es Batman. Alto, ¿es mi Sabana favorita?

—¡Ben, esa es mi sabana! —exclame, él me mira y rueda los ojos.

—Cállate, somos héroes —entra Nate.

—¿Acaso no entienden de silencio? —entra Gaby vestida de negro. —  
Tenían que esperar mi señal.

—Fred se ha puesto celoso y no aguantó na... ¡Ay! —se queja Daniels.

—Puto Fred.

¿Qué hace Gaby aquí?

—¿Quién noqueó a mi hermano?

Nate enciende las luces y veo a Oliver desmayado, Archie me desata rápidamente y Daniels presta atención a todo.

—¿Por qué han tardado tanto? Estaba empezando a hablar sola, me volvía loca y creo que me estaba dando el síndrome de Estocolmo.

—¿Enserio? ¡Que novedad! —comentó Ben irónico recibiendo otro golpe de Fred. —¡Deja de golpearme!

—Deja de decir idioteces.

—¡Vivo para decir idioteces!

—¡Se callan todos! —grita Archie. —Tenemos que atarlo.

Junto a Kansas y Gaby lo levantamos del suelo para ponerlo en el mismo asiento que estaba yo y en el que perdí mi trasero, lo atamos con mucha más fuerza, Fred empieza a dibujarle la cara con un marcador.

—¿Enserio? —él me mira.

—Shh, déjame con mi estilo.

—Tu estilo me da pena —me voltee hacia Gaby—. ¿Cómo terminaste en esto? ¿Y qué haces vestida como si fueras a llevar a cabo el asalto del siglo?  
Ella ríe y me da un abrazo.

—Termine en esto por tus hermanos y tus amigos —señala a Nate que peleaba con Ben sobre quien saldría primero.

—Debes tener cuidado con Wesley, quizás te viole —ambas reímos.

—Sí, ya estuvo lanzándome la «onda»

—Clásico —suelto una carcajada.

—Me dan miedo —susurra— pero venga, que tienes al ruloso sexy babeando por ti —echo un vistazo a Fred que disfrutaba de su dibujo.

—Me beso anoche.



—¿¿Qué?! ¿Por qué carajos no me constante que Li te había pedido ser su novia y de la forma más romántica? —sonrió. —Me debes una buena explicación.

—Sí, lo s...

—Pueden seguir su charla en el otro campamento, vámonos —dijo Archie.

—Es mandón, mejor vamos —asiente.

Todos salimos detrás de Archie, subimos al tejado. Llámenme loca, pero noté que Kansas y Ben se insultaban sarcásticamente lo que me resultó extraño pues pensé que no quería ni vernos, ¿de qué me perdí en estas horas de ausencia? Pienso pedir explicaciones detalladas luego. En el momento que pise el campamento, Wesley y Hayden gritan y saltan sobre mí.

—¡Nuestra pequeña ha vuelto! Fueron días de angustia —dramatiza Wes acariciando mi cabeza como si fuera un perro.

—Solo fue un día —todos reímos.

—Sí, un día de paz —murmura Hayden a lo que le doy un golpe—. Si, extraño esa paz.

—Y yo extraño mi cama —comentó Kansas alejándose sin despedirse.

Necesito saber si ella será parte de esto, es importante para mí, así que me apuro para alcanzarla, la tomo del brazo.

—Y bueno, ¿somos hermanas o no? Mira que la sangre llama a la sangre.

—No puedo elegir, la locura Roth pasa por mis venas —sonrió dándome un abrazo—. Los veo mañana.

Se aleja despidiéndose de todos menos de Beni-bu, en lugar le dice que se muera por lo gordo que esta, que malas vibras.

¡Quiero dormir

Pero no puedo porque Fred me detuvo justo en el momento que pensaba entrar con mis hermanos a la cabaña.

—Me preocupe mucho por ti cuando no sabíamos dónde te habías metido, incluso creí que habías decidido irte —creí que mencionaría el beso y es un alivio que no lo hiciera.

Sonríó con ternura apretando sus mejillas.

—Gracias por preocuparte y no me iría, menos sin despedirme.



## Kansas Roth

Sentí que apenas había pegado el ojo y ahora tenía que levantarme de nuevo, me puse cualquier ropa que fuese cómoda, hoy pensaba renunciar a ser animadora, no era lo mío y me importa un carajo que mi madre me odie por dejarlo. Salgo de mi cabaña para ir directo al comedor, donde ya estaba toda la locura encabezada por los Roth.

—Venga, que ha llegado la rubia de bote —habla Ben comiendo, ruedo los ojos tomando asiento junto a Mac que se reía con Gaby y Daniels.

—Vengo en paz... hipopótamo —todos ríen.

—¿Qué planes para cuando acaben este campamento? —comentó Mac dejando de hablar con Daniels.

—Aun no lo sé —indiqué tomando unas papas.

—Yo sin duda, volveré a casa y dormiré mucho —explicó Gaby—. Pero con el idiota de mi hermano, mis sueños con unicornios se vuelven orgías, ¿por qué? Por las tías que gritan: «oh sí, oh sí, dame más, rompe mi culo Olly»

Mac escupe su jugo riendo.

—Es asqueroso —Fred hace una mueca de asco.

Le doy una ojeada detenidamente, cada uno de ellos tiene lo suyo; Fred es un pelinegro ruloso con labios carnosos y barba reciente además que sus pestañas son largas le dan un aspecto tierno como también sexy. Ben es un castaño alto de quizás 1.90 o más, ojos color café y bueno, le he mirado un poco anoche y tiene un gran, pero gran trasero, que injusta es la vida. Hayden es delgado y alto, tiene unos bonitos ojos verdes. Wesley es alto, castaño, tiene una amplia sonrisa y un tic con morderse los labios como de sonreír mucho, además tiene unos interesantes tatuajes en los brazos. Jordán es castaño, aunque casi al punto de rubio y sus ojos son oscuros iguales a los de Mac con esa aura despreocupada y divertida. Nate es pelinegro, sus ojos son de color verde, es alto y tiene algunos lunares en el rostro que parecen hacerlo tiernos, pero su mirada es fría y distante, aunque su actitud con los chicos es relajada. Archie es el mayor, lo sé por su semblante, su cabello es negro, sus ojos grises y es alto, quizás la misma estatura de Ben.

Tiene esa mirada demandante y autoritaria. Daniels es más relajado, se ríe de todo, pero también es el mayor porque apoya en todo a Archie como hermano mayor, su cabello es el mismo tono de Jordán, eh incluso tiene el mismo color de ojos de Mac y él. Mackenzie, bueno ella sería la pequeña de todos, la protegida, por lo mucho que se preocuparon al no encontrarla me lo confirmo, ella tiene el cabello más debajo de los hombros de color castaño oscuro y rizado, sus ojos oscuros, rostro y cuerpo delgado.

—Ahora que hablamos de ese sujeto, ¿por qué estaba sin playera? —expuso Archie mirando seriamente a Mac.

—Creía que me gustaba —suelta una carcajada—, obviamente estaba tratando de joderlo, era mi oportunidad.

—Pero tiene buen físico —indiqué ganándome una mirada de todos, ella ríe y asiente.

—Eso sí, tiene un cuerpo... Gaby, ¿puedo decirlo? —asiente resignada.

—Adelante.

—Uff, derrite bragas.

Todos en la mesa reímos a carcajadas, menos los hermanos Roth y Fred, después todo parece que a Fred le gusta Mac, pero oí algo sobre un tal Liam y que eran novios.

—¡Kansas! —pego un brinco tirando mi jugo encima de toda mi ropa y cabello, juro que esa estúpida me las pagara. Levanto la mirada hacia las dos rubias nada amables. —Tenemos ensayo de inmediato.

Es momento de la verdad, de deshacerme de esas dos que lo único que han hecho es joderme la existencia cada que podían de una y otra forma, siempre era lo mismo, es momento de que le dé un poquito de ese trato.

—No iré, dejaré eso de ser la zorra solo por estar con ustedes, incluso piensan que tengo herpes —ellas me miran ofendida y luego solo se ríe.

—¿Qué se supone que harás? Eres una rechazada, la única vez que empezaron a notarte fue cuando empezaste a estar en nuestro grupo —presiono los labios. Tiene razón, no me notaron hasta que empecé a socializar con ellas. —Nunca estarás a nuestro nivel.

—Aunque la puta se vista de seda puta se queda, cariño —Mac especificó llamando la atención de ellas desafiando a Melanie—. Debes tener en cuenta en tu pequeño cerebro que a no debes retar a una Roth y menos a ella.

¡Eso fue lindo!

Me sienten parte de ellos, sin embargo, yo los rechace.

—¿Estás hablando con nosotras? —Emily se burla dándole un empujón, Fred la sostiene antes de que cayera. —Ahora entiendo lo patética que eres Kansas, nada más mira a tu hermana.

Antes de que pudiera decir algo o alguno de los demás salte a defenderla, Mac impacta su puño en la nariz de Emily tomando por sorpresa a todos.

—¡Auch! Lo siento, ¿te rompí una nariz? Yo solo quería romperte el ego.

—¡Éstas loca! ¡Me rompiste la nariz! —reclamó Emily, literal estaba manchando su vestimenta de su propia sangre.

—No estoy loca, estoy loquísima y me encanta porque así puedo lidiar con putas como tú —Melanie se acerca: —Te atreves a tocarme estúpida y no juro que no podrás lucir esas piernas y las sillas de ruedas serán parte de tu look.

—Estúpida —se aleja dándome una última mirada, Emily se pone de pie también alejándose.

—Perras —murmura tocándose los nudillos que estaban heridos.

—¡Por favor! ¡Cásate conmigo! —chilla Wesley.

—Gracias —le sonrió, ella me da un abrazo fuerte que no me niego a aceptar.

—De nada, pero creo que me rompí la mano —ríe, Archie toma su mano observando detenidamente.

—Sí, te lastimaste, vamos para curarte —me da una mirada y toma mis hombros—. Eres una de nosotros Kansas, lo mismo que hacemos por Mac, lo haríamos por ti sin pensarlo dos veces.

¡Tan lindos!

—¡Bienvenida a la familia Roth! —gritan todos saltando sobre mí.

—No res-pi-ro.

# CAPÍTULO 28;

## Llegaron los problemas



Nathaniel Roth;

—Tengo el presentimiento que están haciendo trampa —dije mirando de reojo a Archie y Daniels que ríen.

—Porque lo hacen —expuso Jordán tirando del brazo de Archie donde tenía cartas escondidas.

—¡Sin vergüenza! —grita Wes tirando las cartas.

Todos nos reímos porque sabíamos que hacían trampa, al parecer Wesley creía que al final podría ganar, sin duda, jugar cartas no son lo su yo. ¿Se imaginan a Wes en un casino? Pierde todo su dinero en la primera ronda.

—¿En normal que tenga tanta hambre? —Ben murmura desde el césped mirando el cielo. —¡Muero de hambre!

—Teóricamente con toda la grasa que tienes, vives sin comer al menos tres semanas —aparece Kansas desde el otro lado del lago, Ben solo rueda los ojos.

Prácticamente se la han pasado así los últimos dos días, peleando uno con el otro y es divertido escucharlos.

—Nate, dile a tu hermana que me está sacando de quicio y no quiero salir de quicio porque me da indigestión —suelto una risa mirando a Kansas que arquea una ceja y me mira.

—Dile a tu amigo que él ya es mi indigestión —otra carcajada.

—¿Dónde está Mac? —Hayden interviene blanqueando los ojos y todo empapado. —La desgraciada salió corriendo luego de empujarme al lago.

—Eso es asqueroso —Gaby llega a trotes deteniéndose junto a Jordán—, el lago está prohibido porque algunos hacen sus necesidades ahí.

—Verga y yo me bañe ahí —agregó Kansas haciendo una mueca, ben es el primero en reírse de su mala y asquerosa suerte.

—¿Por qué crees que quiero matarla? —se va molesto levantando piedras y gritando: «¿Estás ahí pequeña Roth descerebrada?»

—Hablando enserio, ¿dónde está Mackenzie? —dije mirando por todo el perímetro.

Me he acostumbrado mucho a Mac y los chicos, sé que cuando el verano termine cada quien tendrá que volver a sus vidas y quizás nuestra única comunicación sea por video llamadas.

—Le vi hace dos minutos en el comedor —indicó Gaby sentándose a mi lado. —¿Puedo jugar? Estoy algo aburrida.

—¿Cuándo se supone que termina esta tortura? —mencionó Fred despertando de su pequeña siesta que tenía arriba del árbol—. Quiero irme a casa.

—¿Volverán a Boston? —me atreví a preguntar y es que tengo curiosidad sobre qué harán luego, quizás están igual que yo de indecisos sobre volver a las rutinas.

Ya no quiero volver a esa rutina; golpes de mi madre, vender droga y seguir perdiéndome en mi abismo, no quiero volver a esa vida y no podré salir hasta que verdaderamente me aleje de Jacksonville y deje a mi madre en su miseria.

No quiero volver a mi rutina.

Ellos le restan importancia.

—Es complicado, si decidimos ir con Mac, ¿dónde podríamos quedarnos? —indicó Jordán jugando con Gaby cartas excluyendo a Dan y Arch por tramposos.

—Yo les daría hostel —sonríe la morena tomando más cartas, dirijo mi vista a ella—, pero ese de ahí... —señala a Wes que arquea una ceja ofendido. —Me da miedo.

—Todo lo sucedido bajo las sábanas son de mutuo acuerdo —se siente orgulloso de ser un idiota, vaya ironía.

—Supongamos que es real lo que dices Wes —apuntó mirándolo mal, —pero también mi mamá me mataría al ver ocho chicos en mi casa.

Suelto una risa coincidiendo con ella.

—No pinta nada bien —ríe Kansas empujando a Ben para acercarse a mí y hablar con Gaby de igual forma—. Además, mi mamá ha lanzado maldiciones hacia mi padre.

Todos reímos, es normal, mi madre ha hecho exactamente lo mismo.

—¡Ya dije que lo siento! —aparece Mac corriendo y se pone detrás de Fred.

Fred arquea una ceja mirando a Hayden que tenía un bate en su mano, okey esto es sumamente extraño y normal de igual forma.

—¡Estoy lleno de mierda! Pagarás Mackenzie, lo pagarás —declaró soltando el bate.

—No puedes matarme —murmura cruzándose de brazos de manera retadora— porque me amas, obviamente.

—Sigue soñando pulga, ya quisiera estar con esta preciosura delgada y cubana, cariñito —soltó con mucho egocentrismo. —¡Duerme con los ojos abiertos!

Mac suelta una carcajada y toma asiento junto a Wes.

—¿En verdad es cubano? —interroga Gaby mirando hacia donde se fue.

—Claro, se nota en su acento —contestó Ben.

—Interesante.

—Hayden no es para ti Gaby, créeme —agregó. —*So*, ¿qué planes? —toma una carta y juega con ella mirándome—, tienes una abeja en el cabello.



## Mackenzie Roth

Me limito a sólo mirar el cielo, mis hermanos y los chicos se fueron a comer como siempre, Gaby y Kansas aún tenían que cumplir con estar en el campamento, no importa si renuncian tiene que hacer lo que se debe hasta que se termine por completo y como yo no soy parte de las animadoras no puedo ir con ellas.

Teóricamente estoy sola.

Ni siquiera Fred ha querido hacerme compañía, creo que la estoy liando parda, lo estoy confundiendo más de lo que yo lo estoy y no quiero eso. Frederic me agrada y mucho, es esa clase de chico que te da mucho amor aún que no te conozca.

Cierro los ojos sintiendo como la brisa pasa por mi rostro y algunas gotas también. ¿Gotas? Abro los ojos de inmediato encontrando el rostro de Oliver a centímetros del mío con una sonrisa ladina en los labios.

Esto se pondrá feo.

—¿Piensas secuestrarme de nuevo? No crees que ese cliché literario ya paso de moda, Evans —él rueda los ojos cruzándose de brazos.

—¿Cuándo será el día en el que dejes de decir tantas idioteces juntas? —sonríó sarcástica para mirar a otro lado, tengo tantas formas de insultarlo ahora mismo. Y se me ocurre una.

—El mismo día en el que tú, seas blanco —ambos soltamos una carcajada, irónicamente lo ha tomado bien lo que le dije.

—No tengo la enfermedad que Michael Jackson por si no lo notaste.

Se apoya en el árbol que tenía atrás, sus brazos se veían voluminosos por el apretón que hacía, realmente se veía bastante sexy y derrite bragas, pero no se confundan, me da cáncer y eso no cambiará.

Oliver carraspea haciéndome parpadear un par de veces.

—Quiero hablar contigo.

—¿Quieres hablar conmigo? Vaya, yo pensé que ya lo estábamos haciendo.

—Sólo cállate, ¿sí?

—¿Cómo quieres que hablemos si me estas obligando a callarme? Es bastante contradictorio —me siento cruzando las piernas como indio.

¿Cuándo fue la última vez que hable civilizadamente con él?

Pues nunca, siempre fueron insultos y más insultos, incluso desde niños ya nos llevábamos muy mal, él solía atacar a... *Samuels*.

Oliver hace crujir sus dedos, hace unos años creía que cuando hacían eso se les rompían los huesos y me daba algo de asco, pero resulta que a veces es necesario hacerlo, no recuerdo por qué, pero lo es. Carraspea poniéndose de cuclillas.

—Algo extraño sucedió. —Empieza a relatar, y justo en ese momento mi atención tomó un arma y se hizo la suicidación.

—¿Te raptaron los alienígenas e hicieron experimentos contigo y ahora se acercan cinco olas de sobrevivencia? —lo interrumpo sin vergüenza alguna, Oliver arquea una ceja y se acerca a mí colocando la palma de su mano en mi boca para continuar hablando asegurándose que no lo interrumpa con otra tontería.



—Creo que me gustas. —Mis ojos se abren a tal punto que parecen salirse de su cavidad ocular, si no fuera porque su mano está cubriendo mi boca ya le hubiese soltado chorrada sin sentido. —Y sé que tu cerebro está buscando miles de teorías sin sentido y quizás la mayoría sean erróneas, aún no lo entiendo.

¿No entiendo?

Es ridículo todo lo que dice. *«Es interesante, resulta que Calum te beso, eres novia de Liam y le encantas a Fred, tranquila Oliver es pasable»*

¡Claro que no! Oliver es como tener gripe y estornudar con diarrea crónica.

—Ya, aja —ríó, él toma mi mentón haciendo que lo mire directo a su feo horrible rostro. ¿¡Dónde están mis hermanos cuando los necesito!?

—Mac, desde siempre has sido la mejor amiga de mi hermana, yo desde siempre he sido un idiota que jamás piensa lo que dice y hace cualquier estupidez, como la estupidez que llevó a que me odies —arqueó una ceja.

—*Noskslsjd ksnsosbsj jdksndk*

Perfecto, parezco Jordán cuando canta.

—Luego respondes, Roth. Cómo decía, sé que este sentimiento estuvo desde siempre solo que soy buen actor, fabuloso, a decir verdad —ruedo los ojos, vaya ego que se lleva el muchacho. —Lamento tu secuestró no *tan* secuestro.

*«Ha cruzado el campamento solo para decirte eso, ¿es raro?»*. No me lo creo, simplemente sé que está mintiendo, hay truco en todos esto. Me quita la mano de la boca y no dudo en soltar una carcajada.

—Te creo la parte de buen actor, ¿cuál es el truco? Seré lo que piensas, pero se cuando alguien está mintiendo.

Olly Evans suelta una carcajada.

—Bien, no eres estúpida después de todo —se aleja una distancia razonable. —Necesito ayuda.

¿Mi ayuda? ¿Para qué necesita mi ayuda? Pretende ir por el mundo secuestrando niñas bonitas como yo, literalmente siempre imaginé a Oliver debajo de un puente pidiendo dinero.

—¡Wow! Oliver Evans necesita ayuda —reí con ironía dándole palmadas en el hombro. —No voy ayudarte en nada, así que Sayonara.

Me alejo lo suficiente de él ya que siento la estupidez contagiándome, antes de que pudiera alejarme mucho más, murmura algo bastante tentador para alguien como yo.

—Bien, te recompensa sería un tarro de Nutella —sonrió.  
—¡Te ayudó! ¿Qué necesitas? —me acerco.  
—Eso fue fácil.  
—Guarda tus comentarios.



## Archie Roth

—¡Archie! —grita Wes lanzándose sobre mí.  
—Me canse...

Me lanzo al césped empapado en sudor, los chicos aún seguían jugando. Cierro los ojos tratando de meter aire a mis pulmones, esta es una razón por la que siempre odie educación física en el instituto.

—¡Hola, chicos! —abrí los ojos hacia Mac, que raramente estaba acompañada de su secuestrador, Mac tiene esa capacidad de hacerse amiga de sus secuestradores, claro ejemplo Alex, pero me meteré en el papel de hermano sobre protector.

—¿Qué hace él aquí? —tire de su brazo hacia mí, los chicos al escucharme dejaron de jugar para acercarse.

—¿Qué haces con él? —expresó Fred con total desagrado.

Mac carraspea mirando al moreno que obviamente es hermano de Gaby, se nota el parentesco.

—Eh no, prácticamente ustedes estarán con él —aclaró sonriendo dándole palmadas en el hombro y luego a mí. —Relájate Arch, se ha cambiado de campamento y no pregunten si eso se puede hacer, el punto es que estará en su cabaña, yo me iré a la de Gaby porque si estoy más tiempo con él, me voy a suicidar.

¿Cómo dice que acaba de decir?

—Mac, te amo, ¿lo sabes? —Dani sonrío no muy convencido hacia él moreno que si recuerdo se llama Oliver o le dicen Olly, Dani se acerca a Mac—. Pero estás muy chiflada hermana.

—No, me ha pagado con Nutella, ciao.

—¡La traición! —grita Wesley hacia ella.

Mac se va corriendo y él moreno nos mira interrogantes.

—Es ahora cuando puedo golpearte —murmuro de mal humor acercándome dispuesto a darle un golpe—, no vuelvas a acercarte a mí hermana, ¿oíste?

—Fuerte y claro —ruedo los ojos—, pero tu pinta de hermano súper rudo no te queda bien, ¿lo sabes?

Ahora entiendo porque Mac lo detesta, es demasiado exasperante.

—¿Enserio? Oh vaya me importa un carajo lo que pienses —ríe asintiendo como si le importara de igual forma un carajo lo que le dije.

—Vaya, palabras fuertes de alguien —me mira de pies a cabeza, — no tan fuerte.

—No me subestimes —me acerco de manera amenazante, él no quita su mirada despreocupada de mí.

—No subestimo a nadie, Roth. Pero creo que la enana esa sabe cuidarse sola, lo ha hecho siempre y apenas la conoces unas semanas y te crees su héroe, no seas pendejo.

—Quiero golpearlo —comentó Nate junto a Jordán y Ben que estaba serio.

—¿Por qué? ¿Qué les hace creer que me dejaré? —este tipo realmente me saca de quicio—, ya lo sé, siguen cabreados por el secuestro de Mac.

—Mackenzie, no tienes derecho de llamarla Mac —Fred intervino, huy aquí se va armar la primera y estoy en primera fila.

—Sí, creo que sí, la conozco desde siempre, la he visto... desnuda.

Eso provoca la mirada de todos sobre él. Y quien desató el primer golpe fue Fred, que ya estaba sobre Oliver.

—Eso Fred, golpéalo —grita Ben. —¡Vamos! ¡Sácale un diente!

—¡Basta! ¡Frederic Johnson! —trate de apartarlos, realmente se estaban dando unos buenos golpes, de inmediato Oliver estaba sobre Fred. — ¡Evans!

—¿¡Que sucede!?! —aparece Gaby y Kansas, con su ayuda de todos logramos levantar a Oliver alejándolo de Fred. —¿Qué haces aquí Olly?

—Cambio de campamento —murmura de mal humor escupiendo un poco de sangre al igual que Fred. Veo a Mac acercarse, al ver a ambos golpeados apura el paso.

—Vaya, cinco minutos y ya se estaban matando —se acerca a Fred para ver como esta y luego mira a Oliver; —no golpees a mis amigos y menos a mis hermanos, ¿eres idiota o te hicieron un trasplante de cerebro?

Nate se aclara la garganta.

—¿Cómo es qué te ha visto desnuda?

—Eso fue sido un accidente y pasó cuando tenía doce años. Este idiota entro sin tocar —Mac le lanza una rama a Oliver quien solo ríe. —No es gracioso Olly, fue un accidente y no era para que se los digas a ellos. No quiero ni pensar en qué sentido se los dijiste.

—Mac, pero te vi.

—Fue por accidente.

—Pero te vi Roth, eso cuenta.

—Eres un...

—Ya, se calman todos —Gaby interviene de inmediato mirando con advertencia a su hermano que solo alza las manos.



## Mackenzie Roth

—Es raro y gracioso —ríe Gaby acostada en mi cama con las piernas apoyadas en la pared, Kansas acostada sobre mis piernas. Esto es de calidad amigos, un momento de hermanas y con mi mejor amiga.

¡Genial!

—No pensé que se fueran a matar tan pronto —reí.

Kansas suelta una carcajada.

—Tienes loquito a Fred, ¿eh? —me guiña un ojo.

—Es solo un amigo... —recuerdo el beso, realmente pienso mucho en ese beso, pero también en Liam y me siento terrible. —Bueno un amigo que me besó.

—¿Qué hay de Liam? —Gaby cuestiona frunciendo el ceño, Kansas parece estar pérdida con todo esto.

—Me podrían dar un resumen porque si no lo recuerdan soy nueva en el clan y aun no las conozco —suelto una carcajada.

—Liam es mi novio, era mi mejor amigo desde hace mucho tiempo y no hace mucho nos convertimos en novios.

—¿Tienes una foto o algo para darle mi punto de vista? Porque entre hermanas, Fred es guapísimo.

Suelto una risa nerviosa, tome mi celular para mostrarle una foto de Liam en la que esta con su guitarra sonriendo hacia la cámara.

—Vaya, esta guapísimo, es rubio, tiene ojos azules, alto y además músico, parece que te ganaste la lotería, hermana —suelto una carcajada chocando los cinco con ella. —¿Puedo quedarme con Fred?

Frunzo el ceño, ¿Por qué me molesto ese comentario? ¿Cómo es que pides a una persona como si fuera un premio o algo? Fue un comentario muy fuera de lugar y no sé si eso se debe a la compañía que tenía, esas tipas la corrompieron.

—Creo que te veo mejor con Ben —rueda los ojos. —Y además no puedes pedir o apartar a una persona, las cosas no funcionan así.

—Claro que no, como sea. —Gaby ríe.

—¡Bensas! —alza los brazos, Kansas le lanza una almohada.

Alto, los chicos me deben algo.

—Necesito su ayuda, quiero hacerles una broma a los chicos —ellas dejan de reír para mirarme sin entender.

—¿Por qué quieres hacerles una broma?

Kansas ríe acomodándose junto a Gaby.

—Porque los putos me hicieron una broma en una alcantarilla. Y apuesto que creen que me olvidé porque no hice nada al respecto.

Ambas ríen y me miran;

—Pregunta, ¿qué hacías en una alcantarilla? —Gaby quiso saber preparándose para reír ante mi respuesta; —eso es nuevo.

—Me llevaron a un parque abandonado, la broma era para Wesley y él cayo a una alcantarilla, para mi mala suerte pise una cascara de banana y una cosa llevo a la otra —como estaba previsto ambas se ríen de mi triste historia en una alcantarilla pensando que Pennywise me comería.

—Bien, les haremos una broma.

—¡Mac, Hayden está usando tu sostén como orejas de nuevo! —grita Jordán y Ben, las chicas se carcajean.

—¡Hayden! —salgo corriendo hacia él que corría por todo el campamento con mi sostén como orejas.

—¡Soy Mickey Mouse!

—No de nuevo —salto sobre su espalda. —Te he dicho que no uses mi sostén, mira que se arruga y no se planchar.

Le doy golpes en la cabeza.

—¡Tú ya tienes arrugas! —ríe.

—Oh, cállate —le di un golpe.

En este preciso momento no sé qué hacer, jamás me había encontrado sin hacer absolutamente nada, y es aburrido no hacer nada, mire a Hayden.

—¿Participaste en la broma con los chicos? —el frunce el ceño.

—¿Qué broma?

—La de Pennywise —él suelta una carcajada.

—No, pero tampoco la evite, ¿qué sucede? —me mira, sonrío y veo que viene Fred hacia nosotros.

—Luego hablamos —me inclino a su rostro, noto como pasa saliva, me acerco a su oído; —me las pagaran.

Me levanto dándole una sonrisa fingida para luego salir corriendo en dirección al sexy Whinnie Pooh deteniéndolo del brazo, en realidad no sé qué demonios le diré, solo sé que necesito hablar con él, solucionar esto que está pasando o podría pasar.

—¿Podemos hablar? —él con una auténtica sonrisa asiente caminando hacia donde antes estaba con Hayden, me dejo caer en el césped y él hace lo mismo flexionando las rodillas mirándome directo a los ojos. Realmente me pone muy nerviosa todos esto, jamás me han sucedido cosas así y realmente no sé qué hacer o decir

—¿Qué sucede, Mac? —paso saliva sonriendo.

—No sé cómo empezar, jamás me pasaron estas cosas ¿sabes? Siempre fui es punto en el espacio, nadie me había notado y tampoco me importan ser notada, pero de un momento a otro tengo hermanos y sobre todo le gusto al mejor amigo de mi hermano mayor, es loco —suelto una risa nerviosa, él sonrío mirando hacia el lago; —Fred en absoluto quise confundirte, si te di ideas perdóname enserio, no quería, enserio me agradas demasiado y no quiero que nuestra amistad termine así de rápido. —Suspira girándose para tenerme de frente y tengo que obligarme a mí misma a no apartar la mirada; — estoy con Liam.

—No lo digas ahora Mac —suelto aire.

—Es que es verdad, si no estuviera con Liam sería todo distinto.

«¡No, ya lo jodiste todo!»

Fred sonrío inclinándose.

—Si no estuvieras con Liam, ¿tendría posibilidad?

—A Kansas le gustas.

—Me gustas tú y no saldría con tú hermana, se vería ridículo y no sería honesto con mis sentimientos —ruedo los ojos—, dime que no te gusto nada y entenderé.

—Fred, no quiero lastimarte...

—Entonces si te gusto, aunque sea un poco.

Me cubro el rostro con ambas manos, siento mi rostro muy caliente y sé que soy una estúpida, no arregle nada, más bien lo empeore.

—Lo siento, te confundo más lo sé y esa no es mi intención.

No dice nada, en un abrir y cerrar de ojos sus labios se apoderan de los míos, solo fue un instante y sentí que me desmayaría en cualquier segundo. A veces suceden cosas que ni siquiera entendemos, como la razón justa del porqué fui yo quien se abalanzo por más a su boca, mis labios pidieron más y solo lo hice; sostuve su rostro en mis manos y lo besé, me dejé llevar y aún más cuando su mano sostiene mi nuca haciendo que me derrita.

Suelto aire sobre sus labios alejando me un poco, Fred acaricia el contorno de mi boca con la yema de su pulgar.

—Necesito tu ayuda.

Él sonrío.

—Lo que sea por ti.

# CAPÍTULO 29;

## Mackenzie atrapada por cupido



Frederic Johnson

¡No lo puedo creer! Me he besado con Mac dos jodidas veces y fueron las dos jodidas veces más perfectas de mi vida. «*Idiota, recuerda que tiene novio y según ella lo quiere*», la estúpida vocecilla de mi cabeza tenía razón, para mi mala suerte bastante razón y aunque me trate de convencer de que no es cierto o trate de convencer a Mac que me quiera no sucederá así.

¡Pero nadie me quita esos besos de encima!

—No entiendo, repacemos un poco lo que sucedió —murmura caminando en círculos, los demás asentían. —¿Qué le hicimos recientemente para que nos ignore por dos días consecutivos?

Nate dirigía el departamento de investigaciones sobre la *ignoracion* de Mac hacia todos nosotros, la manera en la que nos ignora junto a Gaby y Kansas que también nos ignoran, es como si tuvieran un plan en nuestra contra.

—¡Fred! —dicen los hermanos Roth acorralándome contra la cama, okey se me viene una gorda, enorme, gigante. Nate sonrío: —Sabemos que sabes algo y queremos que nos digas ese algo, ¿qué es lo que sabes?

—¿Eh? Se muchas cosas, por ejemplo, que la capa de ozono se está dañando con toda la contaminación y...

—¡Eso no, Fred! Hablamos de específicamente, Mac —expresó Archie dándome un golpe en la nuca. Suelto una risa divertida.

—¿Yo, por qué sabría algo? —cruzo los brazos, Dani se encoge de hombros mirando a Jordán que estaba comiendo unas palomitas mientras



nos miraba como si fuéramos una película.

—Por alguna razón fuiste la última persona con la que Mac habló —no habló conmigo, no basamos «*cálmate putito*»—. Esa es mi teoría de que deberías saber —apuntó Jordán botando la bolsa de palomitas.

—Es absurdo, yo no le hice nada para que me ignore —mencionó Hayden haciendo un puchero.

—Mac generaliza, ahora te toca sufrir las consecuencias —señaló Archie serio—, sé que soy sobre protector, pero venga, que es mi hermana.

—Bien, pero no tengo ni puta idea de que sucedió —me defiendo saliendo de su acorralamiento—, además no habla conmigo.

Realmente si he estado hablando con Mac, por ejemplo; cuando me pidió ayuda para su venganza contra sus hermanos por la broma de Pennywise.

—Bien, seguiremos pensando —murmura Ben. —¡Wes! —este se cae de la cama con el grito.

—¿Qué sucede? ¿Qué sucede? ¿Quién murió? ¿El barco se hunde? Dios, soñaba que estaba en el Titanic, ¿ya saben por qué Mac no nos habla?

—Tengo la teoría que es porque... No tengo una puta idea —ríe Hayden—, pero casi lo tengo, déjenme pensar un poco más.

Si en algún momento me hubieran dicho que me encontraría así con un grupo de chicos no lo creería, pero es grandioso vivir esto hasta que termine el verano y tengamos que volver a lo que era antes.

—Huele a cerebro asado —entra Oliver con esa pinta de chico genial, me cae mal este tipo. Suspiro blanqueando los ojos. Maldigo la hora en el que Mac lo dejó quedarse con nosotros, es demasiado irritante, egocéntrico y burlesco.

Diré una frase típica de Mac; *es un grano en el culo*.

Evans se lanza justo a mi cama cruzándose de brazos y sonriendo de lado, eche un vistazo hacia Archie que lo observa detenidamente con el ceño fruncido.

—¿Siguen pensando en la ley del hielo de Mac?

—Me saca de quicio —murmuro en el oído de Archie.

—Somos dos —susurra.

—Que te importa —pronunció Nate. —Es asunto nuestro.

—Si, como sea —ríe mirándonos a todos, pero se detiene en Archie y en mí, agrega—; pero es solo con ustedes, porque habla con Fred y conmigo obvio.

Los ojos de todos ellos caen en mí, mierda, les había mentido y ahora estaba en serios problemas.

—¡Dijiste que tampoco te hablaba! ¿Qué sucede?

«¡Sálvate el culo, Fred!»

—No lo sé, okey, solo me habló una vez y...

—Hoy en la mañana —vuelve a agregar Oliver, como ama sacarme de quicio.

—Juro que voy a golpearte —dije mirándolo, este solo suelta una carcajada.

—Fred...

Tres segundos para correr... ¡Tres! Salgo corriendo de la cabaña con todos detrás de mí, algunos campistas nos miraban raro, bien voy a morir, que en mi epitafio diga que me mataron los hermanos Roth.



## Mackenzie Roth

Literalmente observamos con palomitas la persecución de Fred y atrás todos los chicos, Kansas gritaba; «¡corre perra, corre!»

—Pobre, se quedará sin bolas —indicó Gaby para seguir nuestro recorrido al bosque.

—Tiene que mantener el secreto, lo sabe y lo hará.

Kansas nos alcanza y ríe.

—El gordo lo atrapó.

—¿Ben? —asiente riendo—, es belleza extra, según él.

Nos adentramos al bosque, tengo un plan único, o eso creo yo, el punto es que se cagarán del miedo, claro que lo harán. Con eso quedara saldada la cuenta de la broma tonta que me hicieron, no debería incluir a Wes ya que él también fue víctima, pero no tengo favoritismo, lo siento.

—Bien, pero necesitamos a alguien más, no podemos con todo esto nosotras solas —añadió Kansas parada en una roca enorme revisado el panorama, salta hasta nosotras.

—Ya pensaremos en eso, ahora vamos porque oscurece y tengo miedo —salgo corriendo y ellas detrás de mí gritando que *Chucky* viene por nosotras. Cuando ya estábamos en el campamento me di vuelta para ver si ellas venían—, tortugas.

Termine chocando con un cuerpo más grande que el mío, me voltee rápidamente para ver a la persona que se ha atrevido a chocarme. «*Lo chocaste*», ya como sea, el punto es que hemos chocado.

¡Por los brazos de Thor y la papa suprema!

Este sujeto es guapísimo, precioso, exquisito, succulento... okey, ya me calmo.

Automáticamente mi boca se abre hasta el suelo, bien puede entrar y salir una mosca de ella, él sonrío de lado, madre de dios hermosa, sus dientes bien blancos y tiene unos labios que bien podría besar ahora mismo. «*¡Contrólate mujer!*», si debo calmarme.

Extiende su mano en mi dirección:

—Hola, soy Bryce.

Siento mis mejillas arder del calor repentino. ¡Oh, no! ¿qué estás haciendo bebé en pañales? ¿Acaso quieres hacerme pecar y serle infiel a Liam...de nuevo? Me aclaro la garganta tomando su mano, él tira poniéndome de pie en un tirón.

—Ma-Mackenzie Roth.

—Mucho gusto, guapa —sonríe mostrando sus hoyuelos pasando por mi lado, okey, me ha flechado.

¡Me ha flechado!

—Tierra llamando a Mac, ¿qué ha sido eso?

—Kansas, él es el amor de mi vida —observo por donde se marcha.

Literal estaba siguiendo cada uno de sus pasos como una enferma acosadora sin vergüenza alguna.

—Necesitamos una psicóloga, corrijo, necesitamos llevarla a un hospital psiquiátrico —ríe Gaby agitando mis hombros, estoy en bobada con ese rubio.

—Me enamoré —cuando esta por entrar al comedor él se gira en mi dirección, saludo como estúpida, él ríe y hace lo mismo, con eso desaparece de mi vista.

—Baja la mano, ya se fue —Gaby me baja la mano de un golpe, y me cierra la boca, pero vuelvo a abrirla de nuevo. —Joder, se ha flechado.

—Vaya papacito, como para comérselo con Nutella, cereales y leche — asiento aun mirando en su dirección, pero sin verlo.

—Vamos al comedor —casi salgo corriendo, pero ambas me detienen—. Oh, por favor, tengo que verlo de nuevo.

—¡Que no! Antes de todo hay que tener dignidad mujer.

Arqueo una ceja.

—Olvida lo que dije, vamos —Kansas tira de mi mano.

Nos acercamos a la puerta y espiamos escondidas desde un espacio.

—Ahí está —Gaby susurra. Sí, estaba sentado con un grupo de chicos, igual o más guapos que él. — Joder, ¿pero que comen esto? Son unos dioses.

Mis hermanos son caca comparados con ellos, que desperdicio.

—¿Qué hacen? —las tres nos caemos de trasero, Oliver arquea una ceja y se pone en nuestra antigua posición para observar. —Oh, las encontré acosando a esos chicos.

—No, puff claro que no —Oliver ríe cruzando los brazos y arqueando una ceja. Bien, no me cree, eso está clarísimo. —Joder, son buenísimos.

—Yo estoy mejor —las tres nos reímos a carcajadas en su cara

—No es por ofender, pero no compares a esos chavales hechos por los mismos dioses del Olimpo, contigo que eres hecho por un hombre normal —ríe Kansas.

—No lo culpo, yo me lleve la belleza —agregó Gaby cabreando a su hermano como siempre lo hace, es bastante divertido verlos peleando—, relaja los huevos hermano, pero sí, esos chicos son mejores que tú y los demás juntos.

Levanto el pulgar dándole la razón, Kansas le da una mirada de «lo siento, es la cruel realidad» acompañado de un puchero.

—Al menos nosotros somos alcanzables.

Para Oliver eso puedo sonar bastante bien, para nosotras fue un grandioso chiste, obvio que son alcanzables, son simples mundanos, esos de allá, son semidioses, quizás creados por Apolo y Afrodita.

—No sé ustedes, pero tengo hambre —indicó Kansas entrando al comedor, realmente tengo mucha hambre, entramos con ella; sacamos unos jugos, un pedazo de pizza y nos sentamos unos metros de ellos.

—Sus hermanos están como locos —comentó Oliver tomando asiento con nosotras, observo al precioso de Bryce que hablaba y sonreía con sus amigos, no se había dado cuenta que lo observo como una enferma. ¡Oh, si

mis hermanos! Si es lo más probable que estén locos buscando teorías sobre del por qué no les hablo dos días seguidos.

—Ya se les pasará —le doy una ojeada—, necesitamos tu ayuda

—Vaya, Mackenzie Roth necesita mi ayuda —lo ven, por eso lo detesto.

—Sí gilipollas, ahora cállate y escúchame, necesito que distraigas a Archie, mi hermano mayor —sé que Archie es muy difícil de tratar, será un trabajo perfecto para el subnormal. Él arquea una ceja; —Hablo en serio.

—Tu hermano me oída, creo que ya es común que un Roth me odie, como sea no prometo nada, pero bien, ojo deben grabarlo porque quiero reírme luego —chocamos los cinco.

¿Acabo de chocar los cinco con él?

—Jamás pasó —susurramos al mismo tiempo entrecerrando los ojos; —tú y yo, jamás seremos amigos.

—Son raros.

—Kansas, más raro sería verlos ser amigos —aclaró Gaby apuntándonos a ambos—, esto es normal.

—Bueno, la versión de normalidad es rara —suelto una carcajada—. No sé ni lo que dije, me gusta esto, ahora con lo que dijo Olly, lo apoyo, quiero reírme cuando todo esto acabe.

—Bien —decimos todos en coro.

—¡Mackenzie caca Roth!

¡No puede ser!

Joder, él chico lindo había escuchado el grito de Daniels y los putos de mis hermanos me dijeron caca.

¡Los quiero matar!

—¡Hija de tu señor papá prostituto que también es mi papá! Ya no aguanto esta mierda, ¿por qué chingados no nos habla? —grita Daniels golpeando la mesa haciendo que la pizza caiga en la ropa de Oliver. —Lo siento, pero no lo siento.

—Sí, eso mismo —dijo Wesley poniendo cara de malote estreñado, Hayden y Jordán no lo aguantan y sueltan una carcajada.

—Joder, ya lo arruinaron —explicó Archie.

—Lo sentimos —dicen ambos entre risas—, es que Wes parece estreñado.

Wesley se suma a la risa de esos dos, okey no entiendo.

—Sí, no se me da lo de ponerme malote —Archie rueda los ojos.

—Ignorando a estos tres, responde —Nate me mira apartando a Wes que aún reía junto con Hayden y Jordán. Otra vez mire al chaval, que desde su mesa me guiña el ojo, dios santo es un orgasmo visual con ese papacito.

Los chicos giran como el Exorcista.

Joder, no ahora.

—¡Hey! ¿Por qué la miras? No te lo recomiendo está loca, se escapó de un hospital psiquiátrico y cree que los unicornios existen además tiene cara de culo todo el tiempo y un aliento, uff levanta muertos —Daniels grita alborotando todo, no pues, con hermanos así para que más enemigos.

—¡Oye, los unicornios si existen! —mencioné dándole un golpe en la nuca, los unicornios existen lo sé, lo siento en mis tripas, él chaval guapo se va con sus amigos—. Como los odio, enserio.

—Es nuestro deber como hermanos hacerte quedar como una desquiciada frente a tus pretendientes —insinuó Jordán riendo. —De nada.

—Por eso te dije que es mejor no tener hermanos —Gaby intervino dándole un zape a Jordán—, son un grano en el culo y dan cáncer, los síntomas son como el herpes.

—¡Oye! —exclama Oliver con cara de ofendido.

# CAPÍTULO 30;

## Corre perra, corre



Mackenzie Roth

—Ya, enserio ¿tengo que hacerlo? Porque tu hermano tiene muchas ganas de arrancarme el cuello.

—Lo tienes muy bien merecido Oliver, eres un hijo de puta y todo hijo de puta necesita su granito de realismo —guiño el ojo al ver la cara nada agradable que pone, sobre todo su ceño fruncido.

—Al menos se un poco amable conmigo, te estoy ayudando —contraataca.

—¡Claro! Te estoy insultando suavemente Olly.

Tanto Kansas y Gaby estaban en medio de ambos se mantiene serias evitando reír con nuestra pequeña pelea, bueno llevo media hora discutiendo con Oliver sobre la broma y la supuesta ayuda que él me está dando con Archie, claramente no quería incluirlo en esto porque tener que estar en el mismo bando con él es como si me dieran a elegir entre ir al concierto de One Direction o tener el privilegio de casarme con uno de ellos, ambas opciones son buenas pero elegir una implica negarme a una más tentadora. En este caso One Direction son mis hermanos y el matrimonio con Harry Styles es Oliver, opte por Oliver.

No me entienden, bueno ni yo me entiendo.

—Sabes que Mac tú y...

—¡Ya silencio los dos! —Kansas grita alejándonos uno de la existencia del otro, es lo mejor para la humanidad—, llevamos media hora escuchando su pelea absurda y es mejor que lleven la fiesta en paz por al menos una hora, luego métanse zapatos al culo si desean.

—Sí, la apoyo —dijo Gaby—, aquí entre nosotros, Oliver es insoportable.

—¡Oye, deberías estar del lado de tu hermano!

Rueda los ojos para terminar de acomodarse el cabello. En exactamente un día preparamos toda la broma, y hoy es el último día en el campamento, mañana por la tarde Kansas podrá volver a su casa por lo cual al día siguiente los chicos y yo volveríamos a California, bueno los demás a sus casas, lamentablemente esto termina así, cada quien volverá a su vida, pero creo que no será como era antes, al menos sabemos de la existencia del otro y es bueno, en parte. Por otro lado, teníamos los trajes listos, la pintura y el sonido, ellos creyeron que Pennywise era la sensación, bueno pues no saben lo que se les bien, mojaran los pantalones.

Oliver solo se encargará de distraer a Archie.

Resulta que Archie no es nada estúpido y se dará cuenta demasiado rápido que todo es una broma y todo se echaría a perder, por otro lado, los demás son demasiado manipulables y será demasiado sencillo hacerles creer que todo es real y caerán justo donde queremos.

Será la mejor noche.

—No me había dado cuenta que tienes brasier demasiado pequeños.

—¡No lo aguanto más!

Me lancé sobre él golpeándolo con lo primero que encontré; una lámpara. Ellas trataban de levantarme y en realidad no le hacía nada de daño, pero la intención es lo que cuenta dicen por ahí.

—Mac, aquí hay Nutella, ¿quieres? —expuso Kansas.

Me levanto de Oliver y resulta que el bote está vacío.

—Eso fue cruel —las carcajadas de Oliver no paraban.

—Me hacías cosquillas en vez de lastimarme —ruedo los ojos—, sentía como si una pulga saltara sobre mi cuerpo.

—Ja, ja que gracioso, idiota.

En eso la puerta se abre de golpe y Fred entra casi corriendo, se apoya en sus rodillas respirando con calma antes de hablar.

—Archie esta insoportable, es como si estuviera dando la menopausia masculina —Kansas suelta una carcajada.

—Menopausia masculina, ¿de dónde sacan tantas tonterías juntas? —Fred se encoge de hombros.

—Verás rubia, desde que convivo con Mac, las idioteces fluyen como los pedos —otra carcajada.



Ruedo los ojos mirando a Gaby que miraba de manera pervertida a esos dos, no me gusta esa mirada que les está dando. Ya sé lo que pasa por su mente, cree que Fred y Kansas están lanzándose onda entre ellos, no lo creo, en primera a Kansas no le gusta Fred o eso creo, bueno dijo que le parecía guapo, por otro lado, Fred no la llenaría de ilusiones si no tiene claro sus sentimientos.

Hablo de que yo le gusto.

—No pongas esa cara Gaby, ello no tiene nada —pone la típica cara de «*tú estás celosa*», tonterías, no tengo porque ponerme celosa de esos dos—, quita esa cara que no estoy celosa, además estoy con Liam y...

—Mac, el que Liam lleve el letrero enorme de «novio de Mac» no quiere decir que no puedas sentirte atraída por alguien más, y más si ese alguien es ese sexy whinnie pooh.

—Ya, es verdad, pero de igual forma es malo, sería desleal y no quiero ser desleal a Liam, ¿okey?

—Entiendo, es tu primer novio y estas sumisa a que no tendrás a otro, pero tienes a Fred como posible candidato y...

—¡No Gaby!

Los demás me miran fijamente ante mi alzado de voz, miro con el rabillo del ojo a mi mejor amiga que solo ríe por lo bajo

—Okey, pero recuerda que Liam tiene más experiencia y en teoría eres una bebé a lado de él —se encoge de hombros.

—¿Qué quieres decir?

—Ambas sabemos el historial que tiene, él mismo nos contaba a detalles sobre cada mujer con la que se acostaba, sabemos que no es un santo, ¿lo olvidaste?

Realmente lo había olvidado, Liam tiene una larga lista, y no es hipotética, en verdad tiene una lista física con nombre de cada chica, siempre pensé que era un asco que haga eso, pero de igual forma me parecía divertido lo idiota que era, en ese punto tenía claro que siempre seríamos mejores amigos y jamás me preocupé por su lista, ahora no somos solo amigos y esa lista no me había preocupado hasta ahora que Gaby me la recordó.

—Según tu cara lo habías olvidado, igual desde el principio Liam sintió muchas cosas por ti —suspira, toma mi brazo alejándonos de los demás; — ¿Sabías que Liam tuvo que ver con el lio entre Samuels y tú?

—¿De que estas hablando? Fue Samuels quien decidió alejarse.

Siento que el corazón se me encoje de solo recordar ese espantoso día, detesto recordarlo porque aún me duele, me jode mucho. Me trato de lo peor, me desecho como si fuera basura, me trato como si hubiera sido la peor desgracia de su vida, me hizo sentir poca cosa e incluso lo creí.

—Que Liam le lleno de mierda la cabeza a Sam.

—Pero decidió creerle, aceptó esas mierdas por decisión propia.

—Aun así, Liam no fue nada honesto contigo, deberías preguntarle qué fue lo que sucedió.

—Ya no me interesa, él decidió desecharme, ya no me importa nada de lo que tenga que ver con Samuels.

—Bien, Samuels olvidado, pero recuerda que Liam no tiene un contrato de exclusividad sobre ti y si Fred te gusta...

—Me besé con Fred de nuevo —susurro.

—¿Qué? —la mando a callar de un golpe, Kansas se acerca algo curiosa a nuestros cuchicheos. —¡Se basó con Fred! —abre los ojos y suelta un grito que tanto Oliver como Fred se cubren los oídos.

—Y luego nosotros somos raros —murmura Fred.

—¿Qué tal si van con los chicos? Nosotras iremos enseguida.

Ambos asienten y salen de la cabaña.

—¿Cuándo pensabas decirnos? —ambas sueltan en coro dándome un golpe en la frente, se pusieron de acuerdo para incomodarme.

—Somos Hermanas.

—Somos mejores amigas.

Bien, tendré que contarles.

—La segunda vez fue frente al lago cuando Hayden usaba mi sostén como oreja de Mickey Mouse —ambas ríen—, bueno ahí si me deje llevar y no le hable a Liam de ese beso, fui yo quien lo besé.

—Alto, ¿le dijiste a Liam del primer beso? —asiento.

—Me sentía mal y me sentía peor cuando me entere que en realidad Calum fue mi primer beso —suelto exasperada.

—¿¡Calum que!?! —grita Gaby, mierda tengo doble historia—. Ahora si ya no entiendo, resulta que tu primer beso no fue Liam, fue... ¿Calum?!

—¿Quién es Calum? —Kansas realmente esta pérdida.

—Chicas, luego les cuento porque ni yo entiendo lo de Calum, quizás debería hablarlo con él personalmente —ambas asienten—, bueno ya es hora de nuestro hermoso plan.

—¡Manos a la obra! —chocamos puños.



## Wesley Moore

—No entiendo por qué debe haber días para cuentos de terror.

Hice una mueca de disgusto para sentarme juntos a Fred y Hayden que también no tenían ganas de esto. Absolutamente nadie tenía ganas de esto, resulta que mañana por la tarde ya estaríamos volviendo cada quien a sus casas, corrijo, todos iremos con Kansas y luego Mac llamaría a su padre para que le compre su boleto de avión, Daniels y yo viajaríamos con ella porque también vivimos en California, sin embargo Nate y Ben se quedan en Jacksonville porque aquí viven, por otro lado Jordán y Hayden volverían a Florida, tanto Archie como Fred volverían a Boston, realmente creo que fue demasiado corto y me divertí demasiado que me da depresión de pensar que está por terminar esta aventura.

—Son unos nenes miedosos.

Gaby, Mac y Kansas sueltan una carcajada sentándose frente a nosotros.

—Son solo historias, no es que de pronto todo cobre vida —Mac sonrío guiñándonos un ojo.

—Pues eso no me ayuda, odio incluso las imágenes de terror —me cruce de brazos. —Daniels dormiré conmigo hoy.

—Jódete, no pienso dormir contigo, roncas y pateas, además sueles confundirme, terminar violado no está entre mis sueños, gracias.

—Bien, Mac dormiré conmigo —muevo mis cejas. Tres, dos, uno.

—¡Ni en sueños!

Dicen todos tanto como Mac, Fred, Archie, Daniels y Nate. Faltó Jordán para completar la jauría de hermanos sobre protectores, Kansas suelta una carcajada negando divertida.

—Todos son un grano al culo —se mira las uñas—. Yo empezaré contando una historia.

—Tengo el presentimiento que esto será intenso —susurra Hayden junto a mí.

—Dejen de ser tan miedoso —ríe Oliver sentándose junto a Gaby que traía el pelo agarrado perfectamente, bueno las tres lo tiene así. Díganme paranoico o que se yo, pero esas tres pretenden algo y presiento que no es bueno.

—Bien, quiero que abran sus cocino sentidos con la historia que estoy a punto de contarles —Kansas indicó dándonos una mirada penetrante.

—Antes de empezar —interrumpe Oliver—, deberíamos traer más leña —todos asienten porque se estaba apagando lentamente y también empezaba a oscurecerse—. Archie, acompáñame.

Todos dirigen su mirada al mayor de los Roth, él estaba serio y confundido, lo entiendo porque no tiene buena relación con él y que lo llamé, es raro.

—¿Esos músculos son puro adorno? —comentó blanqueando los ojos.

—Agradezco que mires mis músculos, Roth.

¡Paren el mundo! ¿Archie se sonrojo?

Ya se, ese sonrojo es porque tiene ganas de golpearlo, claramente es eso, claro.

—Para tu información esos “músculos” son un indicio de tu idiotez. Segundo; creo que puedes perfectamente solo, gracias.

—No me digas, tienes miedo, claro eso lo explica todo, estar en medio del bosque a las once de la noche le da miedo a cualquiera, bueno a mí no —se levanta, mire a las hermanas Roth que sonríen cómplices.

Estas traman algo, lo juro por mis videojuegos y el hambre que tengo ahora.

—No tengo miedo —se levanta Archie—, enseguida vuelvo no se muevan de aquí.

—¡Claro! —gritan las chicas sonriendo.

—¿Qué traman? —dije alto, ellas me miran.

—Sabía que pensarías algo así, por eso te traje comida, piensas mucho cuando tienes hambre, Wes —dijo Mac riendo, me lanza un paquete de palomitas.

—Ignora lo de antes —sonrío.



# Kansas Roth

Por poco y el más idiota nos descubre, pensé que Mac se burlaba cuando dijo que debíamos llevar comida, que eso mantendría distraída la mente de Wes, resulta que usa la cabeza sin alimento que masticar; increíble dato.

Con Archie fue más complicado, Oliver tenía razón al decir que le tomaría más tiempo convencerlo y realmente creí que ese plan había fallado, pero el increíble don de ser irritante de Olly realmente funcionó.

Vaya.

—Empieza —susurra Gaby, me aclaro la garganta.

—Bien, ya que nadie más va interrumpir, empezaré ¿qué piensan ustedes del campamento? —todos se encogen de hombros, pero Ben alza las manos.

—¿Cuánto dura la historia? Tengo que hacerme un tratamiento facial, este bello rostro necesitan tratamiento

—¡Ya siéntate culo de prostituto! —Nate reclamó sonriendo. —Continúa Kansas.

—Bueno por muchas razones el lago está prohibido y es porque mucho antes de ser un lago era un pantano, pero esa no es una de las razones por la que está prohibido. Las primeras generaciones de animadoras eran reclutadas desde los seis años, en ese tiempo los entrenamientos eran bastante exigente y muy extremos, pero todo tenía un castigo, si no cumplías con algo te daban un castigo, la general a cargo Morgantini castigaba a las niñas poniéndoles un largo vestido blanco y las mandaba al pantano —doy un silencio de suspenso. —Para morir.

—¡Buuuu! Que absurdo —expresó Jordán.

Ruedo los ojos.

—¡Cállate! —todos los golpean.

Perfecto están cayendo.

—Sí, suena absurdo, ¿quién iría al lago por voluntad propia sabiendo que moriría? Pero no iban por voluntad propia —todos se miran entre ellos, mire hacia Mac que se acurruca junto a Fred para que los demás se la crean, Gaby abraza el brazo de Nate, bueno ambos de abrazan. —Años antes Morgantini había hecho tratamientos faciales con su esposo —Ben pone su cara de horror, vale, si me estaba burlando del hipopótamo; —Morgantini confundió algunos productos con ácido cítrico y todo el rostro de su esposo

quedó desfigurado consecuencia de eso, Morgantini lanzo a su esposo al lago para no tener consecuencias —note que Wesley sube las piernas abrazándolas—, su esposo era un antiguo brujo y al ser lanzado al lago lanza un hechizo de posesión; aquel que se sumerja en el lago —señalo detrás de ellos, cuando se giran a ver Gaby aprovecha para lanzar una piedra al lago—, terminaría poseído por él y así podría vengarse de su mujer. El último cuerpo que el brujo tomó fue el de una niña hace cinco años, nadie encontró el cuerpo de Ana, era una niña del pueblo, religiosa y amada por todos, tuvo la mala suerte de meterse a ese lago y ahora, es ella que busca como meterse en otro cuerpo y descansar en paz —le doy un silencio que parecía eterno como siniestro. —Se dice que se escucha su risa por todo el bosque, su voz cantando: «*la niña del pantano viene por tu alma*», cuando escuchen algo así, deben arrodillarse y rezar en voz alta.

—¿Por qué? —susurra Jordán.

—Ana era muy religiosa, si muestras tu fe te perdonará la vida.

Mac tenía el audio listo, pone play sin que la noten, porque en realidad todos estaban mirándome fijamente. Se escucha la risa de una niña, los chicos se levantan de un salto y corren hacia nosotros.

—Okey, creo que fue suficiente —ríe Mac—. Relájense que solo fue un audio, que vergüenza, que vergüenza me dan —levanta su celular.

—¡Mackenzie Roth!

*Fase uno terminada: **Que ellos crean que es una broma.***

—¡Fue una maldita broma! — protesta Nate—. Enserio me la creí.

—Bueno, es hora de irnos a dormir —indicó Wesley caminando adelante.

*Fase dos en proceso.*

—Puedo quedarme con ustedes —Mac *asustada* se acerca a ellos—. En realidad, si me creí la historia.

—Sí, ajá y yo me chupo un dedo —ríe Hayden.

—Enserio, por si no lo han notado, tenemos ese puto lago ahí —señala horrorizada.

—Yo le creo —articuló Fred—, nos quedaremos todos juntos, ¿okey?

Se escucha una risa más, todos miran a Mac como pensamos lo harían.

—¡Yo no fui eso lo puedo jurar! —alza su celular que estaba apagado.

Eso pone en alerta a todos, otra risa más cercana y todos ya estaban corriendo a la cabaña, no pues, esto será sencillísimo.

*Fase dos terminada: **Llevarlos a la trampa.***

*Fase tres en proceso.*

# CAPÍTULO 31;

## El beso en el lago de Archie y Oliver



Archie Roth

Me retracto de todas esas veces que mencione lo exagerada que es Mac, porque realmente Oliver es un ser demasiado irritante y con todas sus letras. Llevo a solas con él, ¿cuánto? ¿dos minutos? Como sea, ya tengo ganas de romperle los dientes, y agradezco que tengo mucha paciencia porque matar es ilegal. No sé qué debe estar ocurriendo con los chicos ahora, en verdad quería escuchar la historia de Kansas.

*Maldito Oliver Evans.*

—Toma ésa leña —Oliver me señala desde el otro extremo mientras él solo se quedaba apoyado en el árbol mirándome hacer todo el trabajo. Suspiro ignorando esa tediosa voz para seguir recogiendo leña; —esa no Roth, la otra.

—Evans cállate, ¿vale? Porque desde que me puse de pie mi paciencia descendió y ahora está en un 0,05% —rueda los ojos haciendo muecas raras como un niño de seis años, maldito inmaduro.

—Ya pillé el punto, el aura negra vive en los Roth o quizás solo en la enana y en ti mentecato —suelta una carcajada avanzando.

—O, tú eres irritante y ninguno de nosotros te soporta, considera cambiar un poco —sigo avanzando quitándole importancia a sus palabras y al hecho de que está detrás de mí ahora.

Pierdo otros cinco minutos buscando leña mientras Oliver hacia lo mismo, pero lejos de mi preciosa existencia, escucho unos pasos exactamente al otro extremo de donde se encuentra, lo veo sutilmente que



estaba concentrado buscando ramitas. Puede que sea Mac o cualquiera de los chicos que vienen hacia nosotros.

—¿Realmente por qué te caigo mal?

Suelto aire agotado dejando toda la leña en el suelo húmedo, mire a Oliver cruzándome de brazos.

—Bien, escúchame Evans; te llevaste a mi hermana, eso cuenta como secuestro, se de todas las idioteces que le has hecho durante muchos años y, además tienes una voz realmente de una niña entrando a la adolescencia y soy intolerante a las niñas —suelta una carcajada.

—O ya entendí, eres gay.

¿Es idiota o le pagan? Realmente creé que alguien como yo podría ser gay.

¡Dios, dame paciencia porque si me das fuerza te lo mando!

—No fue lo que dije —frunzo el ceño.

—No trates de evadirlo, se perfectamente lo que dijiste: «soy intolerante a eso», y con *eso* te referías a las mujeres —otra carcajada—. Claro, ahora entiendo tu comportamiento conmigo Archie Roth.

—Habla claro Oliver, ¿qué estas insinuando?

—Yo te gusto, Archie. —«*Santa papaya, ya te cambiaron la orientación sexual*», sabía que es un idiota, pero no pensé que tanto, no a tal punto que me cambiara la orientación sexual y peor aún creer que yo podría enamorarme de él, *puag*.

Ahora soy yo quien suelta una carcajada.

—Ahora entiendo lo que Mac decía de ti, tu cerebro trabaja como en los tres chiflados, pero en ti, no hay cerebro lamentablemente.

Seguía con su sonrisa orgullosa, como si sacarme de quicio fuera hermoso para él, creo que sacar de quicio es su especialidad, no me sorprendería que así lo fuera.

—No, no trates de cambiarme el tema —se acerca.

Voy aplicar un juego sucio ahora, Oliver es la clase de bravucón experto en meter ideas en tu cabeza y manipularte de una manera olímpica, durante mucho tiempo en el instituto he lidiado con seres como él, que creen que por tener *exceso de belleza* pueden hacer y deshacer de las personas, viven en una nube con arcoíris y brillo sin preocupaciones, Oliver expulsa esa actitud despreocupada y da mucho la idea de tener la vida perfecta, muy en el fondo está demasiado dañado y una persona dañada es fácil de manipular.

—Oliver Evans, ¿acaso eres gay y tratas de hacerme creer a mí de tus problemas? —sonríó orgulloso metiendo mis manos en los bolsillos de mi pantalón.

De manera radical su semblante de un ser triunfante paso al semblante de alguien que acaba de oír algo que no quería.

«¡*Touche!*»

—¡Claro! Es por eso que querías que *yo* te acompañara —suelto una risa y le apreto la mejilla como una anciana—. Cosita, estamos en pleno siglo veintiuno, sal del clóset y deja de meter a otros en tus problemas —le doy palmadas de consuelo en el hombro—, porque la manipulación conmigo no funciona.

—No soy gay.

Sé que no lo es, realmente quiero sacarlo le quicio y que aprenda como se sienten las demás personas con su actitud y bueno, personas como yo que ni siquiera lo toleran. Asiento como si me importará lo que dice y me doy vuelta dejándolo con sus opiniones en la boca.

—Estuve con demasiadas chicas hermosas como para estar seguro de mi heterosexualidad —habla detrás de mí, venía pisándome los talones buscando como justificar su heterosexualidad.

Realmente no le encuentro problema, al parecer para Oliver es horrible que alguien piense que es gay.

—La mayoría de los homosexuales de clóset alardean de todas esas mujeres, ¿sabías aquello? —me volteo para ver su semblante al menos cinco segundos, paso chocando con su hombro. —La mayoría de los que alardean terminan siendo gay, ¿te identificas, Evans?

—Deja de decirme Evans —murmura frunciendo su ceño.

—¿Por qué, Evans? —también puedo ser muy irritante—, no sé por qué tienes tantos problemas con el hecho de ser gay, la comunidad *lgbt* ha crecido mucho y las personas los han aceptado, acéptate tal cual eres, Evans.

En cada palabra que soltaba sus puños se apretaban aún más y su ceño se frunce aún más, creo que más fruncido no puede llegar a estar. Pero raramente su semblante cambia a uno de estar muy pensativo, como si lo estuviera considerando demasiado.

—Pille el punto, tratas de justificar tu sonrojo de hace minutos con echarme la carga de soy gay, estoy seguro y gracias por tratar de hacerme dudar —ríe.

Esto parece un juego en el que ambos tomamos el control en tiempos determinados, porque ahora mismo él había logrado quitarme la sonrisa orgullosa, tal cual lo hice con él. Ahora que lo pienso, ¿por qué demonios me sonroje cuando Oliver habló sobre sus músculos? No lo entiendo, tengo la teoría de que fue por su nivel alto de ego. Bien podría ser eso.

—No te confundas, no me sonroje —me di vuelta caminando más rápido, me puse incómodo demasiado rápido.

—¿Por qué tratas de huir entonces? —se pone en mi camino evitando que siga avanzando, doy un paso a la izquierda y hace lo mismo, doy otro a la derecha y hace lo mismo, cruzo los brazos arqueando una ceja.

—Estas muy confundido, que me haya sonrojado no significa que sea gay y mucho menos que este enamorado de ti —suelto una risa.

—No puedes justificar tu sonrojo, ¿verdad? No tienes ni idea de por qué te sucedió ¿no es así? —creo que le alquilaron una neurona, de pronto se volvió muy inteligente porque estaba acertando en todo—, dicen que ese es un paso a la confusión.

—No seas ignorante —lo empujó para poder pasar—. Esto me sacó de quicio realmente, no puedes venir y tratar de sacar argumentos sobre mi orientación sexual ni mucho menos insinuar que estoy confundido, estoy bien seguro.

—Es lo que estabas haciendo, puedes decirme lo que se te antoje, pero yo no puedo hacerlo —ambos sosteníamos una mirada molesta.

—Voy con mis hermanos —miro sus ojos y paso chocando su hombro.

—Roth, espera.

¿Por qué carajos me siento tan acalorado? ¿Por qué me siento tan ansioso y nervioso? ¿Por qué de pronto se me acelero la respiración? Esas preguntas me hago tratando de alejarme lo más posible de él. Oliver seguía mis pasos y esta vez no pensaba detenerme, lo golpearía en cualquier instante.

—¡Archie!

De un dos por tres tenía todo su cuerpo sobre mi espalda.

—¿Qué demonios haces? ¡Bájate ahora mismo intento de humano! —trato de tirarlo al suelo, tenía sus piernas sujetadas fijamente en mi cadera y sus brazos pasando por mis hombros sosteniéndose. —¡Quítate!

Agito todo mi cuerpo como si tuviera una araña en el cuerpo. Error. Terminamos rodando colina abajo y fuimos rodando directo al lago.

Perfecto, estoy en el bosque casi a media noche con este intento de humano, y como cereza del pastel, empapado.

—¡Eres un cabrón! —grité en cuanto pude sacar la cabeza.

Oliver rueda los ojos.

—Es solo agua, relájate no morirás ni nada.

Empieza a nadar hasta la orilla, imitó su acción tratando de pasarlo, pero se volvió una competencia. «¡Venganza dijo la gansa!», pongo todo el peso de mi cuerpo sumergiéndolo, en cuanto sale de nuevo empieza a toser como demente y yo a reír como demente. Lo siguiente que pasó, verdaderamente me dejó en shock, haya aceptado que me lancé una piedra, que me sumerja de igual forma, no lo hizo, simplemente tomó mi nuca empujándome a él y me beso. Me está besando, solo siento sus labios haciendo presión sobre los míos, mis ojos están más abiertos que McDonald en domingo y los de él están igual.

Me separo de inmediato avanzando hasta la orilla.

—¡Archie! —grita detrás de mí. Patitas pa' que las quiero.

«¡Hijo de la chingada! ¡Te beso! ¡Es gay! Estoy bailando la Macarena ahora mismo»

No hay nada gracioso y menos emocionante en todo esto, acaba de besarme Oliver Evans, sobre todo un hombre, ¡por dios! Esto es malo, esto es muy malo. ¿Por qué no me siento asqueado? ¿Por qué me siento raramente satisfecho?

—¡Roth! —me detuve en seco girándome bruscamente para encararlo.

—Esto jamás pasó —murmuro mirándolo—, por tu bien y por el mío, no soy gay y tú tampoco y...

—Bueno, yo... —se rasca la nuca desviando la mirada.

—¡¿Realmente eres gay?! —salta sobre mi cubriéndome la boca con su mano.

—Gracias, China no escucho, grita más fuerte para que lo hagan —expresó de manera sarcástica, ruedo los ojos empujándolo lejos de mí, esto es muy incómodo ahora. —Archie, todo lo que dijiste es verdad, las mujeres eran una justificación para mi heterosexualidad, ciertamente jamás me sentía cómodo o...satisfecho.

Me doy vuelta empezando a caminar rápido, esto se puso realmente incómodo y raro, me está poniendo muy nervioso.

—Lo siento, el beso —de nuevo venía siguiendo mis pasos—, en verdad lo siento.

—No fastidies, jamás pasó y no trates de meterme en tus problemas sobre tu orientación sexual, soy perfectamente heterosexual y...

—¿Enserio? —se cruza de brazos.

—Sí, Evans. Descuida si no quieres que nadie se entere nadie lo hará, pero aléjate de mi existencia, me das cáncer y ahora mucho más.

—¡Bienvenido a la homofobia!

Jamás me he considerado homofóbico y no voy a serlo, respeto las preferencias de todos, total; amor es amor, sin importar de qué forma o de quien venga.

—No te confundas, *tú* presencia me da cáncer.

—Sabes Archie, Yo sí puedo confundir tú orientación sexual —se acerca y doy al menos dos pasos atrás—, pero no lo haré, porque tú solito te vas a confundir por los besos que te di.

—¿Besos? Solo fue uno y fue un err...

«*¡Error es lo que estás haciendo ahora!*»

Sus manos sostenían con firmeza mi nuca impidiendo que pueda alejarme, su boca ya no hacia presión sobre la mia; esta besándome. Sus labios se mueven con mucha determinación y escasa delicadeza. Con mis manos en su pecho trato de empujarlo, pero solo gano que muerda mis labios, no sé ni porque mi pecho se acelera tanto, creo que hasta náuseas me dieron porque siento mi estómago raro, alborotado. Mis intentos de escape se vieron frustrados cuando Oliver empuja mi cuerpo contra el árbol acorralándome.

¿Por qué tiene que besar jodidamente bien?

Siento su lengua acariciando el borde de mi boca, Oliver toma mis manos sosteniéndolas sobre mi cabeza estrujando su cuerpo con el mío. Un sonido tortuoso y erótico sale de lo más profundo de mi garganta que provoca una sonrisa en él.

¡Esto está mal!

No debería estar permitiendo que me bese, aunque besa de maravilla, nunca había recibido un beso tan bueno, no hay que quitarle merito a su experiencia...

¡Pero está mal! ¡No soy homosexual!

Sus dientes atrapan mi labio inferior haciéndome jadear, baja sus manos por mi rostro deteniéndose en mis labios, se aparta mirándome directo a los ojos.

—No besas tan mal, te falta practica —se burla apartándose para tomar la leña.

¿Qué no beso *tan* mal? ¡Que se cree! ¿El rey de los mejores besos?

Menudo egocéntrico de mierda.

—¿No beso mal? —arquea una ceja cruzando los brazos; —Te das cuenta que tú besas horriblemente mal.

—Tu gemido dijo lo contrario —sabía que me lo restregaría en la cara.

—¿Gemido? Fue un jadeo de asco, estaba por vomitarme de lo asqueroso que se sentía.

—Claro, por supuesto, es eso —ironiza alejándose; —acepta que beso mucho mejor que tú y que disfrutaste de que lo hiciera.

—Egocéntrico de mierda.

—Te gusto, te gusto y te excito...

Canturrea lanzándome hojas secas al rostro.

—Egocéntrico e inmaduro. Y no me gustas, en realidad me gusta tu hermana —sonríe alejándose, no avanza demasiado hasta que me detiene sosteniendo mi sudadera. —¿Qué sucede? ¿Te lastime el ego?

—Llegue a una conclusión, te gusto que te besara que tratas de provocarme para que lo haga de nuevo, no te gusta mi hermana, te gusto yo y si no es así, muy pronto lo hare.

—Jodete Evans.



## Gabriela Evans

—Oliver se tardó demasiado en volver, eso solo quiere decir que lo está distrayendo muy bien —murmura Kansas acomodando los últimos detalles.

Conociendo a Oliver seguro lo amarró a un árbol porque es un completó inútil para absolutamente todo.

—Lo dudo, ojalá se hayan perdido, es más lógico que pensar que mi hermano está haciendo algo bien.

Kansas suelta una carcajada.

—Se huele el amor por aquí —conectando las luces y los efectos—, esto está genial, Mac es ingeniosa.

—Tienes que verla en clases, no sabe ni dos más dos —otra carcajada de ambas—, si pregunta yo no dije nada.

—Claro.

Ya teníamos todo preparado, solo faltaba que Mac de la señal para empezar con este macabro plan que idealizó, Kansas tiene razón, Mac es muy astuta para éstas cosas, menos para matemáticas.

*Mac: ¡listo! ;v*

—Le dije mil veces que de descargue el teclado con emoji y no lo hace —murmuro—, dice que ya es hora.

—Bien, vamos.



## Mackenzie Roth

—¿Dónde demonios esta Archie cuando uno lo necesita?

Murmura Hayden debajo de la cama. Realmente ni me entere en qué momento se metió debajo de la cama, pero me estoy aguantando demasiado para no reírme, estos chicos son idiotas. No, la palabra idiotas se queda pequeña con ellos juntos.

—Fred tengo miedo —me acerco a él dramatizando mi papel de asustada, después de esto voy a considerar ser actriz. Jordán, Nate y Daniels tiran de mi brazo.

—Descuida, nosotros te vamos a cuidar —comentó Jordán acurrucándome en su pecho mirando con reproche al ruloso.

—Sí, claro —ríe Ben—, apuesto que el próximo en meterse debajo de la cama es Jordán.

—¡Claro que no!

Otra risa de una niña se escucha más de cerca, mire a mis hermanos y Nate junto con Jordán ya estaban debajo de la cama.

—¿Enserio? —ellos sonríen apenados, solo faltaba Ben y Daniels. Wesley realmente se perdió al escuchar la primera risa.

—¿Dónde está Wes? —busco por toda la habitación, debajo de todas las camas hasta que escucho que mastican en el armario.

—¡Es la niña del pantano! —grita Hayden apretando el brazo de Jordán.

—¡Ay, mi brazo!

Ruedo los ojos y abro el armario, Wes estaba comiendo ahí dentro.

—¿Qué haces ahí?

—Esconderme de un espíritu chocarrero —Ben suelta una carcajada—, bueno y comer.

—No me había dado cuenta —me alejo del armario.

Mire mi reloj, bueno dada la hora, además que Archie aún no ha vuelto, todo está saliendo perfecto, desconfiaba que Olly pudiera hacer algo bien, pero lo está haciendo, porque no ha vuelto y nadie aguanta a Oliver. Como teníamos planeado entran Kansas y Gaby corriendo apoyándose en la puerta “asustadas”.

—¿Qué les paso? —Nate mencionó saliendo de su escondite.

—¡Algo nos vigilaba, tuvimos que correr!

Kansas pone cara de pánico alejándose de la puerta y Gaby igual.

Somos las putas reinas del drama, joder.

Echo un vistazo a Kansas que disimuladamente se acerca hacia la lámpara y la empuja al suelo, tanto Ben, Nate y Jordán pegan un grito y se abrazan mutuamente.

—¡Me quiero ir a mi casa!

—¡Mami!

«*¡Ave María purísima!*»

Dios, que no se me salga una carcajada porque se arruina todo.

—Había escuchado que el campamento estaba bajo una maldición, pero no creía en eso —todos se dirigen a Kansas más aterrados que antes—, una maldición que irónicamente ocurrió aquí —señala toda la cabaña en la que estamos.

De pronto se empiezan a golpear las puertas y ventanas, los chicos se arrinconan en un lugar abrazados, sin que me vean salgo de la cabaña para adentrarnos al bosque como teníamos planeado.





## Wesley Moore

—¡Ay dios! He sido bueno —me escondo sobre Nate, quien está igual o peor.

—Chicos, ¿dónde está Mac? —musita Kansas.

—¡Mac!

—¡Mackenzie caca Roth, esto no es gracioso, sal de una maldita vez garrapata maloliente! —protesta Daniels, evito reírme porque realmente me estoy cagando en los pantalones.

¡Maldito el día en el que vine a un campamento embrujado!

—No está, Mac no está —me levanto alarmado, Fred sale corriendo; — ¡Fred! Bien, le pico una araña radioactiva y se creé un héroe, ¿alguien más que quiera salir corriendo?

Absolutamente todos salen corriendo.

—¡No me dejen!

Mac es secuestrable porque hasta los muertos se la llevan.

¿Dónde se fue Archie y Oliver?

Joder, tenemos una situación aquí y esos dos no están.

—Chicos miren allá —señala Ben, incluso estaba temblando.

Había una niña vestida de blanco, su cabello negro largo y sucio, sin zapatos, incluso estaba su cuerpo sucio, tome una mano, no se de quien dominios sea, solo sé que le estoy apretando fuerte.

—¡Auch, Wes! —mire a mi derecha, al parecer fue a Kansas.

—Lo siento.

—¿Recuerdan la historia que les conté? —masculla y todos asienten. — Tiene que arrodillarse e implorar por sus almas, la niña era religiosa tienen que demostrar su fe.

Nos miramos entre todos, en eso un cuerpo cae frente a nosotros poniéndome la piel de gallina.

—¡Mac! —Dan corre hacia el cuerpo, lo siguen Jordán y Nate.

Fred quedo completamente estático observándolos, ni siquiera yo puedo moverme, hasta las nalgas me tiemblan del miedo.



## Frederic Johnson

Estoy sorprendido, todo esto parece tan real o los chicos lo hacen ver así, porque están todos asustado y ver el cuerpo ensangrentado de Mac es increíble y perturbador que me dan escalofríos.

—Mac...

Echo una mirada a Dan que parecía estar a punto de lanzarse a llorar sosteniendo el cuerpo, parece una escena salida de telenovela mexicana, nada más falta que grite al cielo...

—¡No Mac!

Bien, eso fue todo. Deberían contratarlos para alguna novela, son tan dramáticos que los diálogos les saldría natural. O son muy dramáticos o son muy pendejos. Se escuchan unos pasos por entre el bosque, dirijo mi mirada a Kansas y Gaby que hacen una señal a la nada y luego ambas de la nada salen corriendo.

—¡Que esto termine ya! —Wes se lanza al suelo implorando. —Iré a misa más seguido, seré un chico de bien, dejaré de pecar y pensar con la cabeza de abajo.

¿Quién demonios está haciendo el papel de la niña del pantano?

Porque Mac esta “inconsciente”, Oliver está entreteniéndolo a Archie, Gaby y Kansas están o estaban aquí. ¿Qué otro desquiciado se prestó para esto?

—¡Perdona nuestras almas! —grita Jordán alzando los brazos al cielo cayendo de rodillas.

—¡Dejare de comer demasiados, lo juro señor! —grita Ben y eso estalló todo, Kansas no lo evito y soltó unas carcajadas que contagio a Mac y Gaby.

—¡Kansas!

Nate, Jordán, Daniels, Ben, Wesley y Hayden estaban realmente confundidos.

—¿Qué hacen arrodillados?

Aparece Archie de un extremo y segundos después aparece Oliver corriendo.

—No entiendo, Mac se murió —musita Hayden.

—Yo la estoy viendo aquí y muy muerta de la risa, ¿me perdí de algo?

—Lo siento —Mac apenas se pone de pie, la risa no la dejaba hacerlo con normalidad. —Hermano esta ha sido mi venganza por Pennywise.

—¿Y por qué yo no participé? —farfulla algo molesto.

—Archie, te hubieses dado cuenta desde un principio, no eres muy idiota, sin embargo, ellos cayeron en cuestión de segundos, por eso le dije a Oliver que te llevará lejos y te mantenga ocupado —carcajea, Archie mira a Oliver con una pizca de molestia y decepción.

—Así que de eso se trataba —susurra mirando a otro extremo.

—No pensé que sirvieras para algo, Evans.

Oliver rueda los ojos y ríe.

—No fue sencillo —se limita a decir—, ¿lo han grabado?

—Realmente todo, desde sus súplicas hasta cuando se metieron debajo de la cama a rezar —Gaby sonríe apareciendo entre los árboles.

—¿Todo era una broma? —murmura Wes y todos asienten

—¡Tienen tres segundos para correr! —protesta Daniels.

—¡Uno! —enumeró Jordán levantando un dedo.

—¿Deberíamos correr ya? —cuestionó Kansas.

—No lo creo, no harán nada...

—¡Dos! —enumeró Nate.

—No, yo creo que si deberíamos correr —indicó dando tres pasos atrás.

—Sí, pienso igual —me sigue Oliver y Mac.

—¡Tres!

—¡Patitas pa' que las quiero!

Todos salen corriendo como dementes hacia el bosque en media madrugada y es que, si estamos algo fuera de lo normal, necesitan que les echen agua bendita, ya me están dando algo de miedo.



Mackenzie Roth

—¡Kansas ayúdame! —exclamé.

Tenía a Hayden y Archie detrás de mí, puede que les haya molestado que los hubiera hecho llorar por una simple bromita. O sea, una bromita simple no le hace daño a nadie.

—¡Lo siento, pero tengo al gordito detrás de mí! —clama tratando de subir al árbol, pero Ben la tenían de las piernas. —Suéltame hipopótamo.

—¡Es belleza extra, rubia de bote!

Ahora se suma uno más para atraparme; Archie, Daniels y Hayden venían detrás, los demás estaban detrás de Gaby y obviamente Fred por aliarse a este perverso plan en contra ellos, según los demás Fred debió estar de su lado.

¡Tomen eso perros!

—¡Aléjense animales mal formados, tengo una rama y no tengo miedo usarla! —los amenazo desde el árbol, Hayden salta y toma mi pie: —¡No! ¡Él alienígena tomó mi pie!

—¿Por qué los Roth son tan dramáticos! —susurra quien se gana un golpe de Archie.

—No somos dramáticos.

—¡Por la espada bortica yo te destruyo *Yaverhuoki!* —Kansas exclamo con una rama en la nuca de Ben que se había caído del árbol.

—Bien, solo un poco —carcajea Archie.

Tomen atención amigos míos, este es mi testamento; mis tostadas se las dejo a mi papá porque él ama las tostadas, mi pijama de Pikachu se la dejo a Kansas porque se le vería muy fabulosa. Y para mis hermanos; les dejo mis pedos.

Y aquí hermanos míos; hice la *moricion*.

# CAPÍTULO 32;

## La familia reunida y polizones también



Liam Hoffman;

—¡Liam cálmate!

Calum me agita de manera frenética haciéndome marear.

—Dios, no me hagas así que se me sale la comida de hace una hora — bromeo soltando una risa al igual que él.

—Te estas comportando mucho peor de un adolescente hormonal.

—Es que no entiendes, Mac regresa hoy. No tienes idea de lo mucho que la extrañé las últimas semanas que no supe nada de ella.

Calum tiene razón, estoy actuando muy raro, pero hace semanas que no sabía absolutamente *nada* de ella por el simple e insignificante hecho de que estaba realmente ocupado con los temas de la banda y para ser más precisos; mi problema tenía que ver con Nick y sus raros cambios de humor. Estoy llegando a un punto donde todo lo que decía Mac de él, es real. Se está volviendo un ser muy insoportable y tedioso. Si tan sólo fuera capaz de decir lo que le afecta, pero no, prefiere guardarse y hacernos soportarlo. Por otro lado, está el tema de Ava que realmente no es *tan* odioso como parecía, ella sabe lo que hace y eso es bueno, aún creo que es innecesario para nosotros, hemos logrado sobrellevar las cosas sin alguien que nos controle absolutamente todo, pero debo admitir que ella es de ayuda, no siempre, claro.

«*Tu preocupación es que Mackenzie se haga una película interna y crea que le fuiste infiel*». La conozco como la palma de mi mano, esa chica se imaginará muchas cosas y terminara ignorándome semanas, aunque probablemente no lo haga teniendo en cuenta que ella se besó con Fred,

admito que me gusto que de cierto modo ella me lo cuente, sé que me tiene demasiada confianza y esa confianza sigue intacta sin importar que ahora seamos novios.

«¡Aplausos para Mac! Se merece un Oscar». Otro punto del por qué actúo como un niño emocionado es porque durante todo el tiempo que hemos sido mejores amigos, jamás nos habíamos deparado mucho uno del otro, de cierto modo siempre hemos buscado formas de llamarnos todos los días, a cada hora, en esta ocasión no fue así, ella tenía asuntos más importantes y yo de igual forma y... ¡Ya quiero verla!

—¡Joder! ¡Se tarda demasiado! —me acerco corriendo a la ventana que da al patio delantero y justamente a su patio, no había ninguna clase de movimiento y Calum suelta una carcajada.

—Dios, y yo que te creía muy maduro y serio.

Levanto mi dedo corazón en su dirección.

Ahora mismo el único que acepto verme enloquecer por la llegada de mi novia, que bonito se escucha; *novia*.

¿En qué iba? Oh si, el único que quiso hacerme compañía fue Calum. Nick literalmente no la soporta y jamás aceptaría acompañarme sabiendo que es por ella. Zack está con indigestión y no quiero que deje todo con olor a perro muerto.

—Liam... —le doy una mirada rápida: —¿Le dijiste sobre el beso que le di?

Asiento volviendo hasta el sofá donde él, su mirada se torna de preocupación.

—Con lo despistada que es seguro ya lo olvidó.

Trato de calmarlo, sé que debe estar preocupado, sé que Calum ya olvido ese sentimiento, confío en él. Su preocupación es que Mac le pregunte algo al respecto.

—¿Quisiera hablar con ella? —levanto la vista rápidamente—. No me mal intérpretes, quiero aclarar las cosas, no quiero que piense que prácticamente abuse de ella, cosa que jamás haría, no quiero que se sienta incómoda con mi presencia, verdaderamente Mac me agrada —apreto los labios mirando a otro lado. —Descuida celoso, no pretendo nada fuera de lo mencionado —alza las manos en seña de paz que me hace reír.

—No depende de mí, es ella quien debe decidir si quiere o no hablar contigo.

El asiente no muy convencido.

¿¡Cuando piensa llegar esta chica!?



## Nathaniel Roth

—*¡Se quietan o los quieto!*

Kansas gruñe dándoles un golpe en la cabeza a Ben y Hayden.

Pequeño resumen; después de la hermosa broma donde casi nos cagamos encima, la mañana siguiente todos hicimos nuestras maletas y fuimos a la casa de Kansas y luego a la mía, mi madre estaba completamente ebria y empezó a insultar a todos mis hermanos, fue lo más repugnante que presencie y sobre todo ver la lástima que me brindaban todos. Hice mi maleta sin pensar ni preguntar y solo avisé que iría a California. Mac fue la más emocionada que gritó y salto dándome un abrazo diciendo que es la mejor decisión, Ben se sumó porque no quería pasar las últimas semanas de verano solo, al final todos decidimos ir a California y así amigos míos, terminamos doce adolescentes en un avión gritando como mujeres en mercado público. Y mi pacífica hermana (Kansas) gritando como loca.

—¡Nos quietamos! —grita Wes alzando lo brazos y así amigos míos, se ganó un librazo en la cabeza.

—¡Ya te quieté! —Mac exclama soltando una carcajada.

—¿Pueden dejar de hablar así? —intervino Archie de un mal humor.

Ha estado así desde que subimos al avión y no hay nada que lo haga cambiar, incluso Mac lo ha intentado, incluso dos ancianas se han reído de Mac, pero Archie: no señor. De por sí ya es amargado, hoy le salen humo de las orejas y creo que está quemando neuronas, está demasiado pensativo el chico que quizás busca como curar el cáncer y nosotros aquí con nuestro escándalo.

—Silencio, Arch busca como curar el cáncer, guarden silencio —todos me miran con cara de *¿enserio?* Y seguido ríen a carcajada.

—¡Oliver puto Evans! —Mac le lanzó su zapato en toda la cabeza, otra carcajada de todos nosotros.

—¿¡Qué chingados quieres ahora!/? —Oliver le devuelve el zapato lanzándoselo, por suerte ella se agacha y el calzado choca en la frente de la aeromoza. —¡Lo siento!

—Dime, ¿cuál es el secreto? —susurra lo último, Olly frunce el ceño sin entender; —para que no seas un grano en el culo, todas las personas te agradecen el silencio.

—Ja, Ja, que gracia me hace —rueda los ojos.

—¿Soy yo o Arch y Oliver están raros desde ayer en la noche? —en cuestión de segundos Jordán se ganó un golpe de ambos. —¡Ay!

—A ver putitos, ¿qué ha pasado? —Gaby los interroga con el ceño fruncido haciendo un juego de mirada en ambos. —Hablen por cuenta propia o juro que los voy a torturar de tal modo que no puedan caminar una semana y les dolerán las bolas.

¿Qué ha sido eso?

—¿Piensas violar a tu hermano? —pregunta Wes incrédulo. —¡Alerta Roja, alerta Roja, violadora abordo!

—¡Joder! ¿Alguien me recuerda porque acepte viajar con ustedes? —musita Kansas poniéndose de rodillas sobre el asiento y mirando hacia nosotros.

Los asientos estaban de tres: Archie, Oliver y Ben. Fred, *quien dormía obviamente*, Daniels y Jordán. Bueno, Fred y Dani dormían abrazados y Mac les tomaba fotos. Luego venían; Gaby, Wesley y Mac. Hayden, Kansas y yo. Casi lo olvido, se sumó alguien más a nuestra alocada familia y sobre todo a nuestro descomunal viaje.

Bueno, cuando fuimos a la casa de Kansas había una morena arrastrándose por su patio buscando a su hámster, según Kansas eran mejores amigas antes de que ella sea animadora.

—Ven aquí gatito, gatito...ven aquí bicho de la chingada que te voy a comer animal inservible —grita de manera desquiciada.

—Wes, escóndete —murmura Gaby.

—¿Por qué?

—Se ve que come gato, tú eres un gato, dah... Eres muy lento.

—Huelo tu amor a kilómetros, *Gabriela*.

—Wesley cara de culo.

Otra vez estos y su pelea.

—Ambos son un grano en el culo, ¿bien? No se peleen por el puesto —declaré mirándolos y ambos me miran indignados.



—¿¡Qué miran!?! ¿No tienen televisión en casa o qué?  
Uy, pero que borde.

—Ella es Melissa, éramos mejores amigas, no le hagan mucho caso, le falta un tornillo.

—Me familiarizo —comentó Mac riendo. —¡Hola, soy Mac la hermana de Kansas!

La morena arquea una ceja y se levanta limpiando su ropa y sus manos.

—Soy Melissa Meneses, pero Kansas y yo no somos amigas hace mucho...

—Pues ya no es animadora —indicó Gaby, Kansas sonríe y plaff, la morena se lanza sobre ella.

—¡Te extraña rubia!

Los Roth reuniendo amigas, somos asombrosos.

—También yo, déjame y te presento a los demás.

Y como bueno soldados nos formamos de una línea horizontal, la morena ríe junto con Kansas.

—El que tiene cara de querer dormir se llama Archie, el que le sigue es Daniels, Jordán es el que se está comiendo los mocos, Nate quien te mira con deseo y lujuria...

—¡Claro que no!

—Era broma Nate, ella es Mac, todos ellos mis hermanos.

—¡Todos! ¿De qué demonios me perdí?

—Muchas cosas, por otro lado, están los perritos falderos —señala a los demás.

—¡Oye!

—Fred el de cara bonita y actitud de tonto, Wesley el gato y más puto que la palabra, Hayden el alienígena, el de culo de prostituta es Ben, la morena dándole hostias al gato es Gaby y el moreno que parece buscar una cura para el cáncer es Oliver hermano de Gaby.

—Muchos nombres, me duele la cabeza. Bueno todos pueden llamarme Issa.

—¡Hola, Issa! —decimos todos en coro riendo.

—No hagan eso, es raro.

—¡Okey!

—¡Qué paren!

Luego de eso sin dudarlo dos minutos quiso venir con nosotros. Issa tiene el cabello negro hasta un poco más debajo de los hombros, sus ojos

son de un negro brillante, sus labios finos y su complexión delgada, es de la misma estatura de Kansas y Mac. Es bonita, obviamente.

—¿De qué libro descabellado han salido?

Issa se lanza sobre Kansas y Hayden.

—*¡Somos los Roth!* —grita Mac agitando los brazos.

—Alguien dele algo para que se duerma —musita Jordán.

—¡Cállate Justin Bieber campesino!

¡Dios, dame paciencia!



## Mackenzie Roth

—¿Alguna pregunta? —Issa, Wesley, Jordán y Kansas levantan la mano sincronizados; —nadie, perfecto, vamos.

¡No me digan absolutamente nada!

No tenía planeado que todo el clan Roth desearía venir conmigo a California, su bien los únicos que debíamos volver éramos; Oliver, Gaby, Wesley, Daniels y yo.

¡Pero no!

Todos se enfrentaron a sus enfermas madres y cuando menos lo espere ya estaban todos en el aeropuerto conmigo y maletas, ni como decirles que no podía llevarlos, pero también quería que papá pasara algunas semanas con todos sus hijos juntos y también que mis hermanos tengan claro que él no los dejó solo por decisión propia. Es importante que haya una charla familiar al llegar. Quien me preocupa es mamá; me sacara las tripas cuando me vea entrando con doce adolescentes y la mayoría hombres.

Le dará el patatús.

Ningún taxi tenía el espacio suficiente para meternos a todos, así que tuvimos que acomodarnos como sardinas enlatadas; Kansas sobre Issa, Hayden sobre Jordán, Wesley sobre Daniels, Ben sobre Nate, Oliver sobre Archie, Fred sobre mí, Así lo decidieron Archie y Daniels, que yo vaya sobre sus piernas era inaudito.

¡Hermanos tóxicos!

—Deja de moverte, Roth —murmura Oliver soltando una risa sin embargo Archie rueda los ojos.

—¿¡Qué demonios quieres que haga!? Esto es una caja.

—Pero no te muevas demasiado.

—¿Se quieren callar? —los mire. —Por Thor y las señoras albóndigas, me exasperan.

—Deberías considerar decir frases lógicas —comentó Fred dándome un golpe en la frente, ruedo los ojos devolviéndole el golpe. —Salvaje. Hermosa, ¿has considerado hacer dieta?

—¡Me has llamado gorda!

Un «¡Uhhh!» de todos como los cizañeros que son.

—¡No!

—¡Me siento indignada!

—Sabes que te quiero... —Aquello provoca que Archie y Dan le den un zape y le recuerden que tengo novio.

—¿Quién es el novio? —cuchichea Issa con Kansas.

—Un rubio guapo.

—Admiro a tu novio, no está llamándote como demente sabiendo que tienes a demasiados chicos contigo—río.

—La mayoría son mis hermanos y los otros no son de mi importancia.

—¡Auch! —murmura Fred.

Ruedo los ojos.

—Tengo ansias de conocer a tu novio, ese ser que es capaz de soportarte desde hace mucho, es de asombrarse —ríe Kansas dándome un empujoncito.

—Ja, Ja... ¡Llegamos! —grité alzando los brazos. —Bajen lentamente.

—¡Ya me cago! —exclama Wesley.

Abre la puerta rápidamente haciendo que todos nos estampamos contra el césped de la casa, por suerte no está papá para gritarnos que somos pendejos frutos de su esperma fugitivo.

—¡Les dije con cuidado animales! —tenía a todos sobre mí, lo que me pasa por sentarme en el lado de la puerta.

Puto Wesley.

—¡No grites que soy sensible! —masculla Wes poniéndose de pie.

—Sensible te dejaré los huesos del golpe que te voy a dar.

Me pongo de pie, Fred me ayuda limpiando y quitándome el césped de la ropa y también de entre mi cabello.

—¡Foto para el *feisbuk!* —exclamó Issa.

—¡Mac!

¿Qué tienen todos hoy con romperme los huesos?

¡Menuda mierda!

—¡Te extraña, te extraña, te extraña! —chilla.

Ow, que lindo, Liam realmente es de no creer. Tenía todo su cuerpo sobre el mío y besaba cada parte de mi rostro repetidas veces haciéndome soltar risitas mientras algunos sueltan un «*Aww*», y otros «*consigan habitación*».

—Li, también te extraña, pero no res-piro.

Él se levanta de un salto y toma mis brazos tirando mi cuerpo para levantarme del suelo e incluso limpia mi mejilla con mucha delicadeza.

—¡Te extraña demasiado! —Parece que ignoraba que todos los chismosos nos estaban mirándonos fijamente.

—Yo también, Li —ríe pasando mis brazos por su cintura, toma mi rostro estampando sus labios en los míos, de manera lenta y tierna como aquella vez. Siento mis mejillas arder y no es específicamente por el beso, es porque absolutamente todos estaban mirándonos y éramos el centro de atención, siento el frío de su piercing tocando mi labio inferior. —Liam...

—¿Mmhh? —aun con los ojos cerrados y juntando muestras frentes.

—Mis hermanos nos están mirando —susurro aferrando mis manos en su camisa. Él sonríe volviendo a besarme ignorando lo que le dije y a los demás.

—Es que en verdad estoy feliz de verte.

—Así que eres el famoso Liam —señaló Kansas sonriendo y mirándolo de pies a cabeza.

—¿Cuál es tu secreto? —susurra Issa—, parece un pinche dios griego.

Liam suelta una risa pasando sus brazos por mis hombros.

—Gracias.

—Qué suerte tiene los que no se bañan —murmura Kansas y no sé si tomarme eso como un simple chiste, pero con la cara y el tono que lo dijo me hace pensar un poquito, ya me he dado cuenta que es algo especial. — Es broma hermana.

—¡Liam! —Gaby salta sobre él; —¡Di que me amas y te suelto!

—¡Sueñas garrapata!

Bien, todo es como antes con una pizca del presenté.

—Lamento interrumpir tan hermoso reencuentro y no quiero ser borde, pero ya me cago.

—Por favor, esta vez todos callados si no quieren terminar castrados —sentencio.

—No le hagan caso, Josh es un amor —ruedo los ojos ante el comentario de Liam; —lo siento cariño.

Liam está demasiado meloso, ni siquiera suelta mi mano y tampoco quiero que me suelte, echo una mirada hacia su casa donde esta Calum mirándonos con una sonrisa.

—¡Hola Hudson!

—¡Hola Roth! —sonríe.

Cuando miré atrás Fred tenía la cabeza agachada, no pensé en el cuándo Liam se mostró afectuoso, soy terrible persona.

—¡Ya llegué familia! —grité.

—¡Llegó mi espermatozoide veloz!

Escucho una puerta azotarse y seguido de fuertes pisadas en el pasillo de arriba, luego escucho las escaleras, se nota que me extraño, tan lindo mi padre.

—Esperma veloz, si supiera que vive con sueño —comentó Hayden—, no dije nada, no me mires así que me gasto.

—Hija...—se queda callado viendo a todo el ganado en su sala. —¡Mackenzie Roth explícame esto!

—No hay nada que explicar, me han seguido —tire mi maleta y absolutamente todos entran a la casa, mi mamá baja las escaleras y queda atontada.

—Pero ¿qué mierda? Mac, por dios, entiendo que estás pasando por una etapa muy difícil en la que las hormonas se alocan y hacemos muchas estupideces, nada más espero que hayas usado condón.

—¡Mamá! —cubro mi rostro con ambas manos; —Son mis hermanos y sus amigos, como se te ocurre que estoy pasando por una “etapa”, tampoco estoy tan enferma para practicar la poligamia y menos las orgias.

—¿Poligamia? —cuestiona papá frunciendo el ceño. —Yo pensé que te habías metido en alguna secta o algo.

—No hay mucha diferencia —añadió Gaby riendo; —uno de ellos hace rituales en el baño.

—¿Neta? No mames, necesito de sus servicios, quiero saber si Rose me hizo agua de calzón que no puedo dejarla.

—Ya sabía que eras pendejo, pero no que llegaras a esos extremos, ¿por qué te haría agua de calzón a ti si tenía un novio futbolista y millonario? Además, yo debería considerar romper el amarre que me hiciste.

—El sexo, Rose.

—¡Terminas rápido!

Toda la sala se llena en risas de los demás por tan rara discusión que se salió del tema central. Ya estoy acostumbrado a que digan cada tontería entre ellos.

—¡Quiero el divorcio! —papá dramatiza alejándose de la sala, mamá rueda los ojos soltando una risa; —No Rose, no me supliques para que lo considere, es una decisión que ya tome. No Rose, no insistas. No... Bueno, no puedo hacerte sufrir tanto, no habrá divorcio.

—¿Terminaste señor drama? —cruzo los brazos, papá tira del brazo de mamá dándole un beso con lengua, lo sé porque vi su lengua.

Qué asco.

—Listo.

—¡Al fin!

—Vaya drama, me quede con la intriga —murmura Daniels junto a Wesley que tenía cara de estreñido, verdad que ya se caga.

—Mac, ¿cómo explicas tantos adolescentes?

—¡Me han seguido! —alzo los brazos—, además ya conocían a Archie, Daniels, Wes y Fred, solo se han sumado unos cuantos.

—¡Son doce! Dios, si contigo me daba jaqueca con doce muero de un infarto.

—¡Hey! —todos ríen.

—¡Oh, Hola Liam! —sonríen y Liam saluda aún tomado de mi mano. —Josh me debes quince dólares, te dije que Liam y Mac estarían juntos, es el único que la soporta.

—Gracias por lo que me toca —me cruzo de brazos, los demás solo se ríen a mis espaldas.

—*Liamac* es real —chilla mi mamá junto con Gaby.

—¡Párenle!

—Bien, como sea, ¿en que estábamos? —expresó mi papá pensando, señalo a todos detrás de mí. —Oh si...

—Bueno, yo estaba aburrida en casa, así que; ¡Hola señores! —sonríe Issa. —¡He venido desde Narnia para darle felicidad a su hogar!

—No le hagan caso, comió chocolate en el avión —ríe Kansas saludando algo avergonzada.

—Papá, ¿qué se siente que todos tus hijos se junten? —muevo las cejas y él se rasca la nuca.

—Como cuando todas mis ex novias se juntaron el día de mi boda con tu mamá

Y plaff la señora chancla de mi mamá en toda su frente.

—Dijiste que eran tus primas, desgraciado —se lleva las manos a la cintura.

—En ese momento lo eran —suelta una risa.

—¡Cabron! —otro golpe de mi mamá.

—¿¡Los presento o que!?! —llamo la atención.

—¡Si, quiero conocer a mis otros espermatozoides que se salieron del condón!

—Alto, en tu época no sabías que era un condón —ríe Daniels.

—No lo que pasa es que en el momento de felicidad...

—¡En lo que menos piensas es en condón!

Archie, Daniels y yo soltamos en coro chocando los cinco con mi papá.

—¡Los he educado bien!

—Mal ejemplo das —corrige mi mamá.

—¡Ser prostituto no es mal ejemplo es...

—¡Un Arte! —soltamos en coro nuevamente.

—¡Déjenme terminar mis frases o les cobro derechos de autor! —sentencia.

—Además los genes de prostituto solo afectan a los...

—¡Genes masculinos! —suelto con una carcajada.

—Te callas o te callo —sentencia nuevamente apuntándome con el índice.

—Ya, okey. —Suspiro dejando de reír; —Nate, Jordán y Kansas este prototipo de ser humano es nuestro padre.

Papá abre los brazos como el cristo de la concordia en Brasil y con una sonrisa algo tenebrosa.

—¡Denme amor! —ellos ríen y le dan un abrazo. —Ay que lindo se siente, como cuando Rose me dejó por una semana, cuanta paz hubo esa semana...

Plaff otro chancletazo.

—Como amo tu familia —ríe Gaby chocando los cinco con Liam.

—¡¡Qué ya me cago, mierda!! —grita Wesley.

—¡Mierda es lo que te sale por el culo! —grita mi papá. —¡Corre, chamo, corre! Pero no ensucies el baño...

—¿Qué es chamo? —pregunte incrédula.

—No lo sé, lo escuche en una película...

—Bueno, bienvenidos —mire a los chicos—, no se asusten, es normal, bueno al menos trata, ¿verdad?

—¿Qué? Estaba recordando el capítulo de Bob Esponja que vi.

Esto será emocionante.



# CAPÍTULO 33;

## El caos de los Roth



Frederic Johnson

Ahora entiendo por qué los amigos prohíben enamorarse de sus hermanas, es un maldito problema en el culo. Y peor aun cuando tiene novio. Tener que ver a Liam bastante afectuoso me hace recordar que él puede lo que yo no, realmente me resulto muy frustrante.

—¡Todos mis hijos una fila! —grita el señor Roth, sin embargo, tanto Mac como su madre sueltan una carcajada—, a ver mujeres, estoy tomando el control.

—Josh, de lo único que tomas control es el de la televisión —otra carcajada de Mac seguida por Kansas y Jordán.

—La falta de respeto abunda en esta casa —se cruza de brazos haciendo puchero, la señora Rose solo niega riendo y nos mira.

—Niños, no quiero ser grosera, pero son demasiados y no tenemos mucho espacio —Mac hace puchero mirando a su padre.

—Papá, ¿recuerdas la casa que alquilamos en las fiestas? —este asiente—, podríamos alquilarla por al menos una semana.

—Desearía cariño, pero es demasiado dinero y me queda más largo el camino al trabajo...

—En pocas palabras su padre es un tacaño y flojo.

—¡Rose!

—¡Okey, no dije nada! —alza los brazos.

No hay manera en la cual alguien piense que Mac es adoptada, la actitud la ha heredado de su madre, con esa pizca de su padre, y ambos a mi parecer son bastante geniales, por eso Mac me parece asombrosamente

encantadora, tiene eso que hoy en día ninguna chica tiene y es autenticidad. Por ejemplo; Kansas dejó de ser ella misma para encajar en donde ella no pertenece. Mac no se esforzaba por encajar porque le vale dos hectáreas de verga si encaja o no, ella simplemente vive lo que tiene que vivir, cosa que también me parece asombroso.

«*Ningún halago hará que Mac sea tu novia*»

Esa estúpida voz tiene razón, tengo que aceptarlo.

—¡Papá! —ríe Mac cruzándose de brazos.

—¡Okey! Iré con tu madre a la casa —Mac aplaude como niña de cinco años dando saltitos. —Por favor dense una ducha que apestan como si el inframundo haya decidió ascender con todo y muertos.

—Sí, debe ser Wesley —ríe Hayden.

—Ahora que los veo, ¿por qué todos son hombres? ¿Por qué ustedes no son hombres? —apunta a Kansas y Mac, ambas ríen cruzando los brazos.

—Seríamos idiotas... —responden ambas conectadas, se miran y chocan los cinco.

—No sé si sentirme orgulloso u ofendido —arquea una ceja—, de igual modo las amo.

—El amor es mutuo cuando no te estas robando mis celulares.

—Yo los pagó.

—Pero son míos.

—Pero yo los pagó.

—Pero yo los uso.

—Pero yo los pagó.

—¡Bien! Silencio, Josh ponte ropa decente y vamos a ver un lugar para meter a todo tu ganado.

Josh hace una mueca subiendo las escaleras.

—¿No puedo ir así?

—Pareces un vagabundo, Josh.

—Pero soy un vagabundo, *sesi*.

—¡Habla bien, Josh!

—¡Soy *sesi*! —agita los brazos.

Que loco, todos están locos y me encanta. Inconscientemente busco con la mirada a Mac, la encuentro riendo con Gaby, Issa, Kansas y Liam, me acerco porque soy muy chismoso.

—Vaya, Mac tiene mucha suerte, eres muy guapo —comentó Kansas sin quitarle la vista de encima, cosa que Issa la codea.

—Sí, Mac te merece.

Mac sonríe algo sonrojada y baja la vista a sus manos que las tenía entrelazada con las de él.

—Sí, es muy afortunada —murmuro de brazos cruzados, pude notar lo mucho que se tensó al verme. —Pero aquí el afortunado es Liam, ¿no? Mac es preciosa, tierna y muy auténtica, cualquiera es afortunado al tenerla... aunque no lo merezca.

—Intenso... —cuchichea Gaby apartando la vista.

—Tienes razón soy el afortunado- Durante años he estado en las sombras de una amistad preciosa por miedo a que ella me rechace, pero cuando fui con respondido supe que todo había valido la pena —Liam me da una mirada de cierto modo burlona—, y nadie lograría apartarme de ella, a no ser que sea decisión de Mac que lo nuestro acabe, caso contrario perdonaría todo de ella.

—¡Awww! ¿Dónde llamo para hacer el pedido? Necesito a alguien como tú —Issa suelta una risilla contagiando a Liam.

—¿Podemos dejar de hablar de nosotros? —masculla Mac mirando a Liam con reproche y haciendo una mueca; —estas cursilerías me dan diabetes y náuseas.

—Calum quiere hablar contigo.

—Ahora que lo mencionas Li, ¿cómo es eso que Calum fue su primer beso? ¡Joder, juraría que fuiste tú!

—Bueno, al parecer Calum tenía o tiene un flechazo por Mac desde el primer día que la lleve a uno de mis ensayos, jamás me dijo nada porque se había dado cuenta que yo estaba enamorado, incluso se dio cuenta antes que yo lo haga —*idiot*a. —Como sea, Calum la beso mientras ella dormía.

—Me siento violada, hablare con él, aunque no ahora.

Esto ya me sacó de quicio, Wesley, Ben y Hayden estaban haciendo no sé qué cosa en un extremo.

—¿Qué locura hacen ahora? —Wesley levanta la vista.

—Encontramos el álbum de fotos de Mac, era una bebé muy gorda —sueltan una carcajada la cual acompaño.

—Mira esas mejillas, parecen las nalgas de Ben —Hayden suelta una carcajada ganándose un golpe de Ben.

—¡Que preciosa! —chilla Jordán arrebatado el álbum de mis manos—, yo era más hermoso.

—Tú lo dijiste; eras.

—¡Aun lo soy! —en eso Nate se suma.

—¿Quién es ese *ñoño*?

—Es Mac...

—¡Oh, cosita!

Sin ofender los genes Roth, parecen un par de ancianas con sus «¡Oh, cosita hermosa!». Giro mi cabeza hacia otro extremo donde estaba Oliver hablando con Archie, quien trataba de ignorarlo; estos se traen algo raro desde esa noche que Mac hizo la broma, eso tiene de muy mal humor a Archie y muy callado a Oliver.

—Sigo pensando que los raptaron y son alienígenas en sus cuerpos —cuchichea Hayden.

—Están muy raros.

Wesley ya estaba comiendo.

—¿Por qué siempre tienes algo que comer? —lo mire con el ceño fruncido.

—El arte de la literatura —suelto una carcajada.

—¿Eso que tiene que ver?

Ben le da un golpe en la nuca.

—No lo sé, posiblemente alguien nos maneja a su antojo como si fuéramos personajes ficticios e hicieron que esos dos hagan algo confuso y nosotros pensemos tonterías —todos estamos con cara de *watafuc*.

—¿Qué le dieron? —interroga Nate.

—Creo que estas galletas tienen algo —ríe mirando el paquete ya vacío —, oh genial, estaban vencidas.

—Alguien se está ganando una putiza —expresó Daniels bajando las escaleras, ahora que lo pienso me había olvidado de él. —Sigo pensando: ¿cómo es que somos amigos?

—Porque nadie te aguanta —contraataca Wes.

—Buen punto —chocan puños, mira el álbum que estaba en el sofá. — ¡Que cosita gorda y fea!

—Es Mac —dijo Ben.

—¡Que cosita gordita y hermosa!



# Archie Roth

—Déjame en paz —murmuro tratando de alejarme.

Oliver se ha puesto bastante intenso y no lo entiendo, ni siquiera entiendo que quiere o busca, en lo que me concierne, yo estoy bien. «*Sí, claro y yo soy lady Gaga*». ¡Cállate mierda! ¡Que estoy bien dije!

—Al menos puedes responderme si está todo bien, todos se están dando cuenta de tu cambio de humor y...

—¡Y de tu falta de idiotez! Pórtate idiota y nadie sospechara ¿okey?

Paso chocando su hombro con el mío, entro a la cocina que está vacía, me sorprende que Wes y Ben no estuvieran atacando. Abro el refrigerador buscando cualquier cosa que sea comestible y ciertamente el refrigerador está lleno.

Esto es el cielo.

—Ni siquiera sé que hago suplicando, jamás hago estas cosas —murmura detrás de mí.

—Pues nadie te pide que lo hagas, Evans.

—No me digas Evans.

—A mí no me vas a decir que hacer, *Evans*. Si me da la puta gana de llamarte Evans, pues Evans te llamaré —lo mire mal buscando un recipiente, saco cereales y leche—, ahora déjame solo que quiero comer y me dará indigestión si te tengo cerca.

—Deja de copiar los insultos de Mac —me quita la leche de las manos.

—¡Joder, déjame comer tranquilo! Ya te aguanté a mi lado en el avión, te aguante en el taxi y sobre todo tener que estar sobre ti —Oliver sonrío de lado con un gesto de picardía; —¡Por dios, me refiero a sentarme sobre tus piernas!

—¡Yo no pensé otra cosa!

—Si claro —ruedo los ojos para arrebatarme la leche de nuevo—, no soy gay Oliver y no entiendo que quieres, no diré nada si es eso lo que te preocupa.

—De cierto modo eres el primer hombre al que beso.

—Que terrible, tuve que ser tu primera experiencia y ahora por tu culpa estoy confundido —murmuro y en su rostro aparece una sonrisa.

—¿Estas confundido?

—Olvida lo que dije.

—No, estas confundido, eso quiere decir que no estás seguro de tu heterosexualidad —sonríe más orgulloso que antes.

¿Qué de bueno tiene todo esto?

No le encuentro.

—Eso no significa que sea ga... —pone su dedo índice sobre mis labios frenando mi habladoría y se acerca aún más a mí, con lo pequeño que es el espacio.

Incómodo. Abrumado. Asustado. Deseoso.

Así me siento... ¡Deseoso no! ¿O sí? ¡No claro que no! ¿Bueno quizás?

—Pueden vernos —musito.

—Entonces no te preocupa lo que voy hacer, te preocupa que todos se enteren de que no eres tan *hetero* como dices —sonríe aún más.

—¿Desde cuando eres inteligente? —arqueo una ceja. Tome mi recipiente de cereales y paso empujándolo. Pero antes de que pueda llegar a la puerta que divide la cocina de la sala Oliver ya interpone. —¡Dios que jaqueca!

Me quita el recipiente de las manos y libre toma mi nuca atrayéndome a su rostro de un solo tirón. Voy a vomitar, me duele el estómago.

«*No vas a vomitar, son mariposas en el estómago*».

Pero eso es de mujeres.

«*Pues serás gay*»

—A la mierda —murmuro.

Tomo su rostro en ambas manos y estampo mis labios sobre los suyos, sin pensarlo dos segundos Oliver estaba siguiéndome el desenfrenado beso. Sus manos pasan por mi espalda y va empujando mi cuerpo hasta chocar con el mesón.

—Arch, ¿dónde estás?

De un empujón lo aparto, tanto sus labios como supongo los míos están hinchados, me rasco la nuca algo incómodo.

—¡Hey! Te estaba buscando —aparece Mac y me arrebató mis cereales mirando a Oliver de pies a cabeza con una mueca. —¿Tú que no piensas ir a tu casa? ¿O ahora tengo que soportarte en la mia?

Oliver suelta una carcajada.

—El amor es mutuo, enana —Mac rueda los ojos.

—Como lo detesto —me mira.

—Sí, también yo —mentí observando por donde se marcha.

—Vamos a la sala.  
Realmente me gusto ese beso.



## Mackenzie Roth

—Esta es mi habitación.

De algún modo me siento incómoda teniendo a Fred y Liam en la misma casa. Le dije a Liam sobre el primer beso, más no le conté del segundo, eso ya sería grave y aún que Liam se vea súper sereno que no mata una mosca, créanme que lo conozco como la palma de mi mano, es demasiado celoso e inseguro, tiene unas ideas súper locas y una facilidad de hacerse una película en su cabeza.

*«Pues son tal para cual»*

Cuando Fred soltó todo ese discurso Liam apretaba mi mano y era para mantenerse Pacífico. Gracias a Zeus Fred se calló porque si decía algo más explotaría Narnia.

—Wow —susurra Kansas mirando toda mi habitación.

No le encuentro el *wow*, mi habitación es normal, no es como que sea al estilo rayita y diga: «mi habitación era de lo más común», y resulta que vivo en un puto castillo... ¡No señores! Mi habitación si es normal, mi cama de plaza y media con una sábana cubriendo, dos almohadas, unos peluches que me regalo Liam cuando éramos mejores amigos, fotos en la pared de mi precioso; Liam y Gaby.

Con trío me refiero a mis amigos, no un trío de... ya saben.

En teoría fue idea de Gaby pegar las fotos en toda la pared, tengo un espejo de cuerpo completo en la puerta de mi armario, un pequeño sofá viejo que trajo papá de una venta de garaje hace unos años, cortinas amarillas con girasoles, una lámpara en mi mesita de noche, un armario frente a la ventana que da a la habitación de Liam y el árbol que es el puente entre habitaciones, como ven no tengo nada fuera de lo normal.

—Es amplia, puedes meter muchas cosas aquí —comentó Issa mirando mi armario, Gaby y Liam estaban en mi cama riendo de quien sabe qué.

—A Mac no le gustan los lujos —explicó Liam—, es porque tendría más que limpiar.

—Flojera nivel 8889973625 —suelto una carcajada chocando los cinco con ambos.

—Tienen razón, odio limpiar —me lanzo sobre Liam quien suelta una risa—, además mi madre me castigaría más seguido.

—No quiero que mi novia pase más tiempo castigada que conmigo —ríe apretando mis mejillas.

—Son tan melosos que dan diabetes —ríe Issa—, son mi pareja favorita.

—Son la única pareja —Gaby declaró frunciendo el ceño, Kansas e Issa sonríen como dos adolescentes.

—Empecemos, *shippeamos*; Naby, Archioliver...

Empiezo a toser mirándolas con horror, como se les ocurre pensar que Oliver y Archie como pareja, están muy locas.

—Sigo pensando que es estúpido —balbucea Kansas. —Por otro lado, shippeo *Macfred*.

—No hay un Macfred, es Liam y Mac, siempre.

—Relájate Liam, como sea es ficticio y no mencionen lo de Archie y Oliver, es absurdo sobre todo porque Arch no es gay, de Oliver no tengo idea.

—Con todas las mujerzuelas que lleva a la casa, dudo mucho que sea gay.

—Por eso pienso que es absurdo —dijo Kansas—, no le des importancia.

—Iré a ver que hacen esos idiotas.

Me levanto saliendo de la habitación, bajo las escaleras de dos en dos y en cuanto estaba por ir a la cocina deciden tocar la puerta, el universo conspira en mi contra para que no me alimente como se debe. Me acerco resoplando, al abrir la puerta sonrío automáticamente encontrándome con Calum.

—Hola, Mac —sonríe.

—Hola, ¿qué haces aquí?

—Bueno venía por Liam, pero ahora que estoy aquí me gustaría hablar contigo un momento, será rápido —asiento y cierro la puerta detrás de mí, ambos nos sentamos en el porche.

—¿Y bien? —lo aliento con una sonrisa.

—Liam ya te contó sobre el beso, lo sé, quería disculparme si te sientes violada o algo —suelto una risa—, realmente me deje llevar y bueno, me



gustas mucho.

—¿Aun te gusto? —aprieta los labios y asiente. —Calum yo...

—¡Lo sé! Sé que estas con Liam, descuida habla con él, sé que lo mío es un enamoramiento pasajero o al menos eso creo, como sea no haría nada al respecto para arruinar lo bonito que tienen, Liam está muy enamorado y es mi mejor amigo, joder jamás le haría algo así —sonríó con ternura, más amigos así.

—Eres asombrosos Calum, sabes... me alegra que hayas sido mi primer beso.

—¿Fui tu primer beso? —asiento. —Joder tu primer beso fue robado, que pésimo me siento.

—Descuida que no tenías idea, siempre pensé que de todos los amigos de Liam eres el más agradable, entre nosotros dos Nick es un hijo de puta, en el buen sentido.

—Nick tiene muchos problemas, pero créeme que ni yo lo entiendo...

—¿Puedo confesarte algo? Sin intenciones de confundirte —asiente sonriendo; cuando lo hace sus mejillas se ven más redonditos y sus rasgos de chino le queda genial. —Me gustabas, cuando te conocí me pareciste el chico más simpático de los tres, aun lo creo, pero entiendo que jamás paso de una atracción física y un poco sentimental —sonríe y asiente bastante comprensivo.

—Si haya sido más directo contigo, ¿tendría oportunidad?

Es una gran pregunta; ¿cómo hubiese ocurrido todo?

—Sí.

—Que estúpido fui entonces —reí fuerte.

—No eres estúpido, solo piensas en tus amigos por sobre ti. En algo somos iguales —asiente—, créeme que jamás creí que Liam me vería como algo más que su mejor amiga, pero sucedió y aun creo que es raro. He oído muchas historias donde todo cambia por un noviazgo entre amigos, tengo miedo de que eso suceda, conozco a Liam y...

—Por eso mismo no sucederá, sabes que Liam jamás te haría daño, opino que si respira es para ti —ambos reímos— confía en mí; Liam es lo mejor que te sucedió.

—Calum, Liam tiene una inmensa lista y quizás yo no llegue ni a los talones de ninguna de ellas...

Calum rueda los ojos.

—No me salgas con tus complejos de inseguridad, no necesitas tener cabellera rubia o grandes pechos para ser “*perfecta*” y eso Liam lo sabe —pasa sus brazos por mi hombro—, eres perfecta, aunque creas lo contrario.

—Gracias, aunque también estoy preocupada por Fred —frunce el ceño sin entender—, es el mejor amigo de mi hermano mayor, y le gusto. Me besó o bueno, nos besamos dos veces y no hice nada para impedirlo.

Calum presiona los labios.

—¿Qué esperabas? Eres hermosa —ruedo los ojos— relájate que se le pasará pronto, ¿o sientes algo por él?

—¿No?

—Estas dudando Mac, jamás dudes. Dudar es la *kryptonita* de todos.

—¿Quieres ser mi mejor amigo?

—Gracias por el honor que me das, bueno Mac, tengo que llevarme a Liam.

—Aquí estoy —aparece detrás nuestro, Calum se levanta y me levanta de un tirón. —Mac...

—Adiós y muchas gracias —mire a Calum, asiente y me da un abrazo.

—No hay de qué y ya tienes mi número para lo que necesites, no dudes en llamarme —asiento regalándole una sonrisa. —Liam te espero en tu casa.

—Sí, ya voy.

Liam me da una mirada que descifro de inmediato; seguramente escucho lo que le dije a Calum sobre los besos con Fred y que me tenía algo confundida. Sin embargo, solo le doy la espalda para entrar a la casa, pero sus manos me detienen.

—No soy inseguro.

—Si lo eres

—¡Claro que no!

—¡Claro que sí! ¡Y no me grites!

—¡Tú me estas gritando!

—¡Yo no estoy gritando!

—Liam... —suspiro relajándome,

—Lo siento —pasa sus manos por su rostro. —¿Qué dijo Calum?

—Todo.

—¿Por qué te dijo que lo llames? —suelto aire.

—Da buenos consejos, necesito un amigo.

—¡Yo soy tu mejor amigo!

—¡No Liam! ¡Tú eres mi novio! ¡No puedo contarte si otro chico quiere conmigo porque eres mi novio!

—¿Es Fred?

Suelta de inmediato acorralándome entre la puerta y sus brazos, confirmo que no me gusta nada esta actitud que está tomando, se está pasando.

—¿Qué? —frunzo el ceño y él va apretando los puños.

—¡Claro que es él! Lo escuche cuando le dijiste a Calum y claro que puedes contarme, hemos sido amigos siempre...

—¡Por esa misma razón! ¡Ya no confío en ti para contarte esas cosas! ¡Porque estas actuando ridículo, date cuenta!

—¿¡Ridículo!? ¡Joder, te amo Mac!

—Pues bájale un poco a tu inseguridad, a tus celos y a tus ganas de querer controlarlo todo, no soy como esas estúpidas que están en esa asquerosa lista de tu armario, yo no voy aguantar estas cosas...

—¿Yo tengo que aguantar que te beses con alguien más?! ¿Tengo que aguantar verte con mi mejor amigo que siente algo por ti?

¡Un premio para el más estúpido!

Aplausos a Liam, aplausos.

—Vete a la mierda —entro a la casa cerrando la puerta en su cara.

—¡¡Mac!!

Todos estaban en la sala atentos a la discusión, incluso estaban con sus palomitas y gaseosas, la primera en chillar de emoción es Gaby.

—¡Su primera pelea!



Gabriela Evans

Acabo de presenciar la primera pelea de Mac y Liam, ha sido de locos, y después de eso ella empezó a golpear al primero que se le cruzaba desquitándose, sin embargo, Liam simplemente se perdió con sus amigos.

Aquí será grave, Mac es orgullosa a muerte, Liam es orgulloso a muerte, ninguno de los dos querrá ceder y se volverá intenso.

Pero si volvemos al pasado, Liam siempre buscó formas de dejar su orgullo por ella, aunque era cuando eran mejores amigos, ahora son novios, hay una relación en medio, quizás no se entienden como novios y vuelvan a ser amigos, no obstante, lo veo difícil aquello. Después una hora donde Mac se desahoga insultándolo de miles formas y gritando con una almohada decide calmarse y buscar que comer, ese era el plan.

—Lo veo y no lo creo.

—¿Qué mierda sucedió aquí?!

Todo estaba sucio, masa por aquí, salsa por allá, algunas cosas quemadas por allá y Mac golpeando a Wesley.

—Los quiero matar, malditos, la cocina estaba prohibida. *Pro-hi-bi-da*.

Un sartenazo en cada letra, pobre cabeza de Wesley.

—¡Mi cocina! —Protesta la señora Rose y el señor Josh abre los ojos exageradamente aguantando sus carcajadas, pero no se resiste en sacar foto a todo el desastre.

—¡Una maldita hora y ya quemaron la cocina! ¿Quién fue?

—¡Wesley!

—Judas —murmura.

—Wesley decide; o te doy una señora putiza o limpias toda la cocina.

—Limpio todo —responde de inmediato sin dudarle dos segundos.

—Perfecto. Todo está en ese cuarto, terminas y te bañas. Los demás nos iremos... ¡A comer pizza!

—¡Sí!

—Eso es cruel, yo voy a limpiar y ustedes a tragar —se queja.

—Silencio gato.

—¡Hayden también estaba en la cocina!

—¡Falso! —sale corriendo antes de que lo dejen sin pizza.

—Lo siento Wes, comeré mucho en tu honor —ríe Ben.

—Como los odio ahora mismo.

El castigo más doloroso de Wes; que lo dejen sin comer y además limpiando.

# CAPÍTULO 34;

## Archie tiene un secreto y Jordán es una mariposa



Liam Hoffman

—¡Es una jodida inmadura, orgullosa e irracional!

Llevo dos días repitiendo lo mismo y llenándome de frustración, sobre todo sacando de quicio a los que tengo cerca con mis dramas amorosos que tienen nombre: *Mackenzie Roth*. Sé que debería ser más maduro, aceptar que no debí portarme como un troglodita.

¡Joder!

Escuchar esos besos que le dio Fred y que ella no tuvo el descaro de evitar me sacó de quicio. Ella ya me había contado de *un* solo beso, pero no me habló del segundo. *Un* beso es aceptable; está bien, puedes aceptar que te agarre desprevenido y no hayas podido hacer nada. *Dos* besos de la misma persona; eso es otro nivel, ya llega a llamarse infidelidad y pensar que Mac, mi Mac me fue infiel hace que todo dentro de mí se estremezca por completo y no pude evitar reaccionar como lo hice. ¡Peor aun cuando la escuche hablar con Calum! Aquí cometí un error, no debí escuchar su charla como toda una vieja chismosa, no pude evitar enterarme de todo, sé que Calum me dijo que no haría nada contra mí, quería saber que pensaba Mac, tenía el presentimiento que le diría algo: «*cometiste un error al besarme, siempre me gusto Liam, etc.*» En cambio, le expresó que ella sentía una atracción por él.

¡¿Cómo debo sentirme al respecto?! ¡Explote!

Mi lado posesivo, controlador y celoso salió a flote.

En conclusión; acabo de tener mi primera pelea con Mac y el punto aquí es que no creí que fuera tan pronto. Calum suelta aire y me mira con cara de *otra vez con lo mismo*.

—¡Tiene diecisiete años, Liam! ¿Qué esperabas? —exclamó irritado por mis rabietas.

—Ya lo sé —me lanzo al sofá soltando aire cubriéndome el rostro con ambas manos. —Me frustra porque estoy sacándome los pelos de rabia y ella está cerca de ese... *intento de dios griego ruloso*.

Calum ríe negando divertido.

—¿«Intento de dios griego ruloso»? Estás realmente fuera de sí.

—¿¡Lo has visto!?! Esta guapo el desgraciado y soy muy inseguro cuando se trata de ella.

—Pues no deberías porque ella te quiero a ti, ¿por qué no piensas en eso?

—No puedo, porque yo estoy *aquí* y ella está *allá*. No hace nada para arreglar esto que eta sucediendo entre nosotros.

—No es su deber, quien salió muy posesivo y loquillo fuiste tú. Quien debería arreglar esto eres tú, Liam.

—Como odio que tengas razón —murmuro.

Porque es verdad, yo debería estar en la puerta de su casa tratando de arreglar las cosas, pero, realmente no quiero encontrarme con ese idiota.

—No quiero alarmarte, pero deberías ir ahora mismo porque veo a Mac con maletas y a sus padres también, además de un autobús alquilado... Esa familia creció demasiado, siento pena por ti —suelta una carcajada.

Como una vieja chismosa salto del sofá hacia la ventana que da a su patio delantero; y si, estaba riendo con al menos tres de esos chicos y entre ellos el ruloso, todos llevaban maletas en manos, veía como Josh y Rose Roth reían a carcajadas junto a su enorme familia.

—¿Se estarán yendo de viaje?

Calum se encoje de hombros: —Alquilaron una casa en la playa por las próximas semanas de vacaciones con suficientes habitaciones para todos ellos.

Habla tan seguro, ¿cómo sabe él todo eso? Gaby no me había contado nada al respecto.

—¿Cómo sabes eso?

—Mac me lo contó ayer cuando la encontré en el supermercado —ruedo los ojos—, si quieres arreglar las cosas hazlo antes de que se vaya.

—Bien, iré —suelto aire— tengo miedo, ¿y si me termina? ¿Y si me lanza un zapato?

—¿Y si te callas y vas de una maldita vez?

Calum me empuja fuera de la casa.

—¡Frederic puto Johnson!

Escucho la voz de Mac; siento unos escalofríos y una pizca de celos cuando la veo sonreírle y él abrazarla. ¡Puto! ¡Idiota! ¡Ella es mía! Me acerco a pasos más rápidos, el primero en notarme es él, quien rueda los ojos soltándola, al menos entiende que no debe tocarla.

«¡Cálmate gilipollas!»

—Pitufina.

Se gira encarándome, su sonrisa se desvanece regalándome una mirada de molestia mientras cruza los brazos.

—Liam

Joder.

—Bueno, ¿te guardo un lugar junto a mí? —le sonrío, ella rueda los ojos levantando el dedo del medio. —Enana grosera, así me pagas... No te daré mis papas fritas.

—Cállate *Freddy*.

¿Freddy? No, me largo. «No lo harás». No lo haré.

—Bien, de todos modos, te guardo un lugar a mi lado —le guiña un ojo antes de irse. Lo hace a propósito, que despreciable es ese tipo. Necesito sacar mi permiso para portar armas.

—¿Podemos hablar? En privado.

—¡Qué mal caes, Liam! —protesta su padre desde el lado del conductor, suelto una risa.

—Bien, vamos —camina delante de mí hacia el árbol que está cerca de su puerta, sus hermanos y sus amigos empiezan a subir las cosas al autobús.

—¡Hayden, no! ¡Aplastaste mis papas fritas con tu trasero de calavera!

Eso será un calvario.

—Bien, habla ya Liam, tengo que ganarme un buen asiento y...

—*Freddy* te lo apartara junto a él —«Si buscas arreglar las cosas, bueno amigo, te pago un seminario para que aprendas como se hace» mi conciencia tiene razón, la estoy cagando aún más y lo veo en la expresión que tiene.

—Eres un idiota —trata de alejarse, la detengo tomando su brazo.

—Lo siento, lo siento, lo siento —apreto los ojos pasándome las manos —, no sé cómo evitar sentirme celoso cuando se trata de ti, entiéndeme y ese chaval está loco por ti.

—Lo sé —¿Lo sabe y no hace nada al respecto? —Pero Fred no es un idiota.

—No quiero hablar de ese intento de dios griego, quiero arreglar esto. No me arrepiento que seas mi novia porque eres lo mejor que me pasó desde que te conocí, pero...

—¿Pero soy una inmadura como para que entiendas lo que pasa por mi mente?

—¿Qué? ¡No!

—Ese es el punto Liam, yo soy una inmadura de diecisiete años, tú eres alguien que... No sé qué buscas Liam, en unos meses cumples los diecinueve años y tienes muchísima más experiencia en todo esto. Yo jamás he vivido una situación así y creo que perdí un mejor amigo cuando creí que podría ser mejor avanzar a largas zancadas —tomo su rostro buscando su mirada.

—No digas tonterías, Roth. Siempre seré ese niño que te arruinó la bicicleta a los cinco años, ese niño que te defendió a los seis, ese niño que te ayudó a enterrar a tu hámster a los siete, ese niño que se cambió de escuela para estar contigo a los ocho, ese niño que ignoraba a las demás niñas para tenerte cerca a los nueve, ese niño que te ayudaba con las tareas, ese niño que fue siempre tu cita para los bailes en el instituto, ¿no entiendes eso? Nada cambio Mac, soy ese Liam —ella sonrío.

—¡Mackenzie caca Roth, trae tu culo aquí! —gruñe uno de sus hermanos.

—Como odio que me llame así —se pasa las manos por el rostro.

—¿Me perdonas por ser idiota? —sonrío haciendo un puchero y tomando su rostro en ambas manos rozando sus labios con los míos.

—Sí, te perdono —balbucea mirando mis labios, sonrío empujándola suavemente hacía el árbol—, no lo hagas de nuevo.

—No lo haré mi Pitufina —acaricio sus labios con mi pulgar. —Te amo.

Ella sonrío y toma la iniciativa de besarme, enredo mis brazos en su cintura mientras nuestros labios se acarician mutuamente, durante mucho tiempo pensé en cómo sería besarla, realmente es mucho mejor de lo que pensé.



Sus cabellos rebeldes me traen loco. Su sonrisa me trae loco. Su cuerpo me trae loco. Su actitud me trae loco. Todo me trae loco, la amo. Se aleja unos centímetros mirándome, me gusta ser la causa de esa sonrisa auténtica de alguien enamorado, sin evitarlo me pongo en *modo-meloso* repartiendo besos en todo su rostro haciendo que ría.

—¿Quieres venir? Papá hará una parrillada y todos entraremos a nadar un rato —sonríe saltando a mi espalda. —¡Dime que sí! Calum puede venir.

—No me agrada, Freddy —ella rueda los ojos.

—Bueno, me sentare con Fred. Incluso el idiota de Oliver se ha sumado, ¿acaso el mundo está de cabeza?

—Claro que lo esta

—¡Mackenzie! —gritan todos en coro.

—¡Qué ya voy! ¿Vienes o no?

—Iré con Calum en su auto, me pasas la dirección.

—Es la casa que mi familia siempre alquila para las fiestas, te espero.

Me da un fugaz beso para irse corriendo.

Observo que sube corriendo y se sienta justo donde Fred, le dice algo y ella rueda los ojos dándole un golpe. Repito; odio a ese sujeto.



## Oliver Evans

Teóricamente desde hace ocho años que me sentía bastante raro con respecto a los hombres, ciertamente me sentía demasiado atraído hacia los hombres, no quería creer en eso por lo cual me obligue a hacerme pretender que era orgullosamente heterosexual cuando verdaderamente tenía la homosexualidad insistiendo en la puerta, no voy a decir que cuando bese a Archie me di cuentan que debería ser homosexual porque por quien tuve una atracción súper casual fue por Liam. Si señores, sentía una atracción por el novio —*que en ese entonces no era su novio*— de Mac.

Pero como digo, fue una atracción por sus ojos azules y pelo rubio, además de ser cantante, fue muy fugaz porque al saber que él estaba muy colado a la enana esa, me desilusione radicalmente. ¡Mucho hate! Seré muy

honesto, cuando vi a Archie sentí un gran magnetismo hacia él y un incontrolable deseo sexual. Archie Roth es mi primera atracción realmente sexual y emocional profunda hacia un hombre y...

¡Hola ironía!

Es hermano de la enana cara de poto de Mac. Archie sabe que Mac no me tolera y trata de compartir ese odio, es claro que lo encontré desprevenido cuando lo besé una primera vez, una segunda y una tercera en la que él tomó la iniciativa. Ahora busco como mantenerme cerca de ellos, si bien antes buscaba como alejarme de Gaby y sus amistades, ahora *yo* quería estar metido en todo para estar cerca de él. *Archie Roth*; llama demasiado la atención, hablo de su imponente físico y semblante, sus facciones chulescas que pueden derretir miles de bragas y esos ojos grises, un cabello negro brillante, un rostro con aspectos de rudo. Es demasiado guapo para ser verdad.

—¡Cállate ya maldita sea! —Kansas protesta lanzando una bolsa de papas fritas en la cabeza de Ben, estos dos se la pasan peleando desde que se conocieron.

—*¡Cilliti yi milditi sia!*

Ruedo los ojos observando la cabellera negra de Archie que esta junto a Jordán y Daniels riendo a carcajadas. Debo actuar normal, pero no puedo.

¡Quiero besarlo!



## Mackenzie Roth

—¿¡Por qué tengo que lidiar con todos!?! —reprocho bajando de un salto mientras mi padre apagaba el motor y mi madre se acomoda el cabello sonriendo.

—Querías que todos estén juntos Pitufina, te aguantas —ruedo los ojos.

—Así que... ¿Has vuelto con Liam? —pica mi padre en el tema, este hombre es más chismoso que mujer de mercado, suelto una risa.

—Si papá, Liam y yo hemos vuelto —mira hacia mi madre moviendo las cejas. —¡No lo puedo creer! ¿Han apostado?

—¡Si! —chocan los cinco ambos.

—Son de lo que no hay.

Suelto una risa alejándome hacia la casa junto a los demás; Oliver iba detrás de Archie quien estaba con Dan, Jordán, Nate, Ben y Wesley, más adelante estaba Fred, Hayden y Gaby. Y bueno, junto a mi venía Kansas e Issa.

—Mac, me gusta alguien —confiesa Issa bastante sería.

—Uhhh, ya valiste verga

—Es Wesley.

—Ya valiste doble verga.

Kansas suelta una carcajada. —Se lo he dicho, ese es un neandertal con todas sus letras —señala hacia Wes que está moviendo el trasero y riendo como demente.

—Con los amigos que tiene terminara prostituyéndose —ríe—. Pero eh Kansas, seremos millonarias

—¡Oh, sí bebé! ¿Has vuelto con tu novio? —asiento—, genial.

—¡Todos los Roth y los polizones una línea recta!

Ordena mi padre con un silbato, creo que mi ha encontrado una forma de llamar la atención. Y todos como soldaditos lo siguen.

—Bien, hay cuatro habitaciones y una matrimonial. La matrimonial obviamente será de nosotros —codea a mi mamá que rueda los ojos—, los demás compartirán con otros dos.

—Aquí tengo la lista —alza mi madre los brazos—: Oliver, Archie y Jordán serán la habitación uno.

—¡Dame esos cinco hermanos!

Ríen entre ellos, aunque la emoción no se compartió con Oliver, aun no entiendo que hace aquí.

—Hayden, Ben y Kansas habitación dos.

—¡No! ¡Exijo un cambio! ¡No puedo compartir habitación con este hipopótamo! —suelto una risa.

—¡No pienso compartir habitación con esta acomplexada! —protesta Ben, esto es gracioso, ya veo su relación aproximarse. Como sería; ¿Ken? ¡Bah, que asco! ¿Bansas? ¡Puto asco? ¿Bensas? ¡Bensas! ¡Oh si bebé!

—Daniels, Nate y Fred. —estos tres chocan puños.

—Gaby, Mac e Issa.

—¡Mujeres al poder! —gritamos las tres.

—¡Injusticia! ¡Favoritismo!

—¿Y yo? —murmura Wesley, oh joder, nos habíamos olvidado de él.

—¡Ay, me olvide de ti! —ríe mi mamá. —Bueno, irás con Mac, Gaby e Issa.

—¡No!

Liam había llegado una hora después de nosotros, me estaba ayudando con mi ropa o eso trataba, porque lo único que hacía era distraerme con sus elogios y sus ganas de besarme. Calum se había sumado y estaba con los chicos que lo habían recibido demasiado bien, incluso Archie y él parecían llevarse mucho mejor.

—¡Deja de hacer eso! —le doy un empujón levantándome del suelo, Liam solo se limitaba a reírse de mí— no es justo, estampo mi trasero en el suelo y te ríes.

—Ya, tranquila enana, ¿iremos a nadar juntos? —tira de mis brazos para lanzarme a un lado de la cama junto a él, entrelaza su mano con la mía ambos mirando el techo.

—Supongo, iremos en un momento todos —él asiente mirándome.

—¿Por qué eres tan perfecta, Roth? —susurra.

—Porque lo soy y listo —suelto una carcajada.

—Discúlpeme señorita ego —levanto mi dedo del medio—, muy sofisticado.

—¡No coman pan frente a los pobres! —murmura Wes entrando a la habitación, ruedo los ojos.

—¡Todos abajo, comeremos! —silba papá y seguido escucho pasos corriendo escaleras abajo.

—¡Si, comida! —Wes sale corriendo y moviendo los brazos frenéticamente.

No me quedo atrás, tiro del brazo de Liam para que baje conmigo de igual forma corriendo, me lanzo quitándole el asiento a Hayden que termina estampando su culo en el suelo.

—¡Mackenzie! —chilla sobándose.

—¡Matanga dijo la changa! —Ben le quita la hamburguesa.

—¡Dejen de quitarme las cosas!

Todos reímos a cuestras suya.

—¡Suelta esa hamburguesa lentamente! —indicó Archie amenazando con un tenedor a Calum, pero este se la mete a la boca. —¡Salvaje!

—Dios, que locura —Liam ríe a mi lado y yo con los cachetes llenos de comida. El tarado de Hayden se acerca y me aprieta las mejillas que las

tenía llenas como una ardilla. Digo que es un tarado porque al apretar le escupo todo en la cara.



## Archie Roth

La noche había caído demasiado rápido, pasamos toda la tarde en la playa, en teoría todos haciendo el loco y Mac haciendo tonterías con Liam. Teníamos un grupo de chicos jugando como niños en la arena, una pareja melosa, un chico celoso (Fred), unos padres bailando la Macarena y dándose amor, unas amigas buscando novios y a Oliver asechándome. Realmente me pone muy nervioso.

¡Noticia, noticia!

Nuestro padre ha decidido que como jóvenes que somos deberíamos salir a divertirnos toda juntos y sanamente; así que nos dio permiso de ir a una discoteca, ¿pueden creer que consiguió identificaciones falsas para Mac, Issa, Kansas, Jordán y Hayden? Josh Roth es una mala influencia.

—¡No deberías hacer eso! —reprocha Rose amenazando con el sartén.

—¡Entrar con identificación falsa es la bomba! —contraataca.

—¡Listos para el *Party!* —chilla Daniels abrazando a Mac.

—¡Juro que si los agarran la policía diré que fue idea tuya! —sentencia Rose hacia nuestro padre.

—Que dramática eres, mujer.

—¡Es porque soy mujer y no me ruedes los ojos! —y como amenazó estaba rodando los ojos.

Al final pudimos salir hacia la fiesta, todos hablábamos de alguna tontería para reírnos en el trayecto, al llegar pedimos un reservado para todos nosotros gracias a nuestro padre que nos dio dinero suficiente, los que teníamos 18 o más pedíamos alcohol bueno menos Fred que no bebe, los demás pedían soda, aunque no quisieran, reglas de parte mía.

Cuido a mis hermanas sobre todo y a la loca de Issa.

—¿Bailamos? —Liam se lleva a Mac, noto que Fred suelta aire blanqueando los ojos con fastidio.

—Relájate Fred, no me gusta verte así —sonríe.

—Estoy bien, tranquilo —asiento.

De un momento a otro todos se perdieron; o están bailando o están ligando (Wes) y yo aquí observando, realmente no tengo ganas de nada.

—Archie —suelto aire cerrando los ojos.

Siento su cuerpo sentarse a mi lado.

—¿Ahora qué? —murmuro.

—Me gustas Archie.

Confiesa, siento un choque eléctrico en todo mi cuerpo que me hace abrir los ojos y echarle un vistazo, está muy cerca de mi rostro y no me incomoda, estos días tratando de evitarlo me sentía muy confundido al respecto de lo que debo sentir por él. Por un momento pensé que era un experimento, pero esto va más allá. ¿Cómo debo reaccionar? ¿Qué debo sentir? ¿Por qué quiero besarlo?

—¿Qué quieres que haga, *Olly*? —primera vez que lo llamo *Olly* y se siente raro, siento sus manos posarse en mi muslo, gira su cuerpo para observarme.

—¿Sigues confundido? —asiento— puedo hacer algo al respecto.

—¿Besarme? —afirma con una sonrisa ladina y autosuficiente. —Hazlo. Olly frunce el ceño.

—¿Enserio?

—Sí... No, no lo hagas —rueda los ojos.

Yo me inclino sobre él posicionando mis manos en su pecho, las manos tibias de *Olly* se posicionan en mi nuca atrayéndome aún más a su rostro.

—Me gustas mucho, Archie —balbucea sobre mis labios.

—No puedo responder eso —aclaro pasando mi pulgar por sus labios.

*Olly* cierra los ojos entre abriendo su boca y puedo sentir como se va poniendo duro debajo de mí y eso... Me excita. Suelto un jadeo intencional haciendo que *Olly* me besara de una manera asfixiante y bastante, bastante excitante.

—¡Hola h... —*¡Mierda!*



# Kansas Roth

Mi hermana se ve realmente feliz con el rubio buenorro y Fred se ve bastante molesto por no ser él quien está en ese lugar. Me siento como Fred, vaya ironía. Es algo ridículo que su novio me guste, al parecer las mañas de Melanie y Emily se me pegaron profundo, tengo ese sentimiento de celos y envidia de mi propia hermana. Tiene a dos chicos muy guapos pretendiéndola, corrijo; en realidad son tres. Me percaté que en Calum hay cierta admiración por Mac, en como la mira y sonrío.

Sin más decido volver al reservado y beber algo mientras habló con Archie que había deseado quedarse solo, pero... ¡Joder! ¿Qué ven mis hermosos ojos? Archie sobre Olly besándose de una manera realmente desesperada y muy deseosa.

¡Mi hermano es gay! ¡Olly es gay!

A Archie le faltó velocidad para levantarse, y a Oliver le falta prisa para limpiarse. Mis ojos ya se iban a salir de su órbita, Arch está totalmente nervioso y Olly simplemente sale corriendo.

—T-Tú. No lo creo —me paso las manos por el rostro aún sorprendida.

Arch empieza a temblar de los nervios y se acerca a mí:

—Kansas, por favor, déjame explicarte —suplica, debe tener miedo de que lo juzgue, ¿cómo voy a juzgar a mi hermano? ¡Eso jamás!

—¿Eres gay? —niega—. Estabas a punto de coger con Olly en ese sillón —él se pone bastante rojo y se rasca la nuca caminando en círculos— ¿eres bisexual?

—No lo sé ¿okey?

—Entiendo, ¿estás muy confundido? Explícame como sucedió esto.

Él estaba por empezar su explicación cuando Jordán e Issa entran corriendo.

—¡No Jordán! ¡No eres una mariposa! —Issa escandaliza tratando de detenerlo

—¡Soy una mariposa, y puedo volar! —Jordán se lanza del barandal. —  
¡Mi nariz!

—Archie, explícame lo que acabó de ver —susurro.

—Yo, bueno estoy algo confundido.

—¿Quién está confundido? ¿Qué sucede? —entra Mac sonriendo, Archie me mira con una expresión de que me mantenga callada.

Entiendo, aún está en un debate interno, no soy quien, para andar de cotilla, es mi hermano y él hace todo para cuidarnos, lo menos que puedo hacer es apoyarlo ahora.

—¡Nada! Iré a jugar a la mariposa con Jordán e Issa —Arch me sonríe, ya no había rastro de Oliver. ¡Idiota, deja a Archie solo con el dilema! Menudo idiota.

—¡Kansas! —retiro lo dicho, no es tan gilipollas. —Por favor, déjame explicarte...

—¿Te gusta mi hermano? ¿Le harás daño? ¿Es un juego tuyo? —lo acorralo.

—Me gusta, no le haría daño, no es ningún juego...

—¡Genial! Tienes mi bendición y mi silencio hasta que ustedes decidan sacarlo a la luz y por favor Olly, no lo presiones —asiente con una sonrisa —, no eres tan gilipollas como pensaba.

Y no esperaba que me abrazara.

¡Me siento Stephen Hawking!



# CAPÍTULO 35;

## Aclarando ideas; Fred vs Liam



Archie Roth

—¡Arriba familia! —el sonido de un claxon suena por toda la casa y miles de golpes en el piso se hacen presente, todos esos golpes son de cada uno cayendo de la cama.

Me incluyo, me rompí la nariz.

—*¡Estas son las mañanitas que cantaba Josh a los niños bonitos y no sé qué más sigue!* —canturrea, se escucha que alguien lo golpea y ese alguien solo puede ser Rose, como amo a esa mujer.

—¡Ya deja dormir Josh! ¿Acaso tienes diarrea en el cerebro?

Repito; la amo.

—¡Todos son unos flojos menos yo! —grita papá.

—¡No tienes vida social, papá! —grita Daniels.

—¡Muerte a Josh Roth! —grita Wesley.

—¡Cállate cara de nalga que tú no eres mi hijo!

*Touche.*

Una carcajada se escucha de la habitación de Mac y apuesto que son ellas mofándose de Wes.

—¡Muerte al Grinch del sueño! —grita Jordán—, *fuckin mint.*

—¿Al menos sabes inglés? —contraataca nuestro padre y seguido de un *Touche* grupal.

Genial, ya ni un despertar normal tengo. Al final todos terminamos despertando y haciendo una fila para el baño que para mala suerte solo era uno, incluso papá y Rose discutían entre ellos sobre quien entraba primero.

—No Josh, tardas un siglo en cagar, además ¿por qué entras con periódico? ¿Tu culo necesita saber quién murió o qué? —otra carcajada de todos.

—Mamá 1, papá 0 —ríe Mac, esto es divertido.

—¡Hola, llegué! —aparece Liam, todos lo miran y siguen en lo suyo.

*Touche.*

—Muchacho, ¿no tienes casa, tu mamá no te alimenta o qué?

—¡Mamá!

—¿Qué? Este chico tiene bastante dinero para gastar su gasolina.

Mac rueda los ojos y quien disfrutó más fue Fred. Me apoyo en la pared cerrando los ojos mientras todos discutían por el baño y sobre Liam. Siento que toman mi mano, inmediatamente abro los ojos dándome cuenta que se trata de Oliver, observo que nadie se dé cuenta para hablar.

—No aquí Olly, no quiero que se enteren.

—¿Por qué? —susurra, mire hacia Mac que se veía bastante animada ahora.

—No sé cómo vayan a reaccionar —rueda los ojos.

—¿Al menos te gusto? —masculla, lo mire por un instante. Asiento ya bastante convencido de esto que está pasando en mi vida, realmente me siento satisfecho cuando lo tengo cerca. —Entonces podemos hacer esto juntos, no eres el único con un dilema interno.

—Lo voy a pensar, ¿okey? —asiente acariciando mi mano.

—¡Atrás perras! —entra Jordán corriendo al baño.

—*¡Jordán caca Roth!*



## Mackenzie Roth

—¡Karaoke! —alzamos la mano todas las chicas, incluidos mi mamá, mientras los hombres optan por jugar un videojuego.

—¡Play! —gritan ellos, realmente son mayoría.

—¡Hemos ganado! —grita mi papá alzando los brazos.

—No hay sexo para ti —habla mamá sonriendo orgullosa.

—Por eso digo que karaoke —cambia de opinión.

¡Joder!

No hay poder en la tierra que me haga querer cambiar de familia, son extraños, pero con ellos tienes anécdotas nuevas cada hora y mi madre es de lo que no hay. Y mi padre puede ser un inmaduro, pero realmente es todo lo que necesitas para sonreír. Sé que después de este verano, todos ellos querrán repetirlo y no por mí, por nuestro padre y mi mamá, porque es obvio que la están amando.

—¡Bieeeeeen! —todos protestan.

—¡Pero Liam no juega! —exclama Hayden como niño pequeño.

—¡Es cierto, que no juegue! —apoyan los demás.

—Envidiosos —ríe Issa junto con Kansas y Gaby.

—Se llama democracia, nosotros cantaremos como gatas pariendo mientras él todo un profesional nos dejara en ridículo —exclamó Daniels y todos apoyan su punto, sin embargo, Liam solo ríe.

—Por mí no hay problema —todos sonriendo satisfechos.

—¿Quién empieza? —pregunta mi papá.

—¡Josh Roth! —gritamos todos en complot contra él.

—¡Judas!

—Ándale papá, a cantar se ha dicho —le doy un empujoncito, él hace puchero y se levanta de mala gana—, todos rueguen por que no cante como Jordán.

—¡Oye!

—*Really!*

—Ejem, *ejeeeeem* —arqueo una ceja aguantando reírme y mi madre le da un golpe en la nuca. —¡Ay! Estoy aclarando mis cuerdas vocales.

—¡Ya canta papá! —protesta Kansas sería.

—Dios, que genio, parecen no ser mis hijas.

—Pareces no ser nuestro padre.

—Touche.

Liam pasa sus brazos por mi hombro, Fred se levanta del asiento del otro costado para sentarse a mi lado. ¡Ay joder, ay joder, ay joder!

—Oye, Mac —Fred toma mi mano, esto es incómodo teniendo en cuenta que Liam está aquí a mi lado.

«¡Corre perra, corre!»

¡Corro perra, corro!

—¿Sí? —sonrío.

—¿Podemos cantar una canción juntos? —arqueo una ceja, ¿acaso sabe cantar? —Si Mac, si se cantar

*¿Komo lo zupo? Así como el meme.*

—Te conozco, es por eso que me doy cuenta de lo que piensas, además tus expresiones —aprieta mis mejillas.

—¿Qué tienen las personas con mis mejillas?! —le doy una bofetada, él suelta una carcajada.

—¿Qué dices? —asiento—, genial...

—¡Señoras y señores! —alza los brazos mi padre.

—No Josh; es señores, no señoras.

—Yo lo digo como yo quiera —los demás sueltan una carcajada, ya es normal para mí estas discusiones entre ellos.

—*Yo lo digo como quiera* —murmura mi mamá cruzándose de brazos, mamá es como yo, le encanta corregir a las personas, bueno a mi papá le importa un bledo si habla bien o mal.

—Bien, voy a cantar de una vez que me darán jaqueca.

Selecciona su canción y sonrío moviendo las cejas.

—Apuesto que cantada la Macarena —susurra Archie chocando cinco con Nate.

—No, cantara los pollitos dicen pío —indicó Dani y Kansas.

—*Dale a tu cuerpo alegría Macarena, que tu cuerpo es para darle alegría y cosa buena. Dale a tu cuerpo alegría Macarena, que tu cuerpo es para darle alegría y cosa buena, oh. Oh*

—Mierda —murmura Daniels.

—Predecible —susurra Ben riendo con Hayden y Wesley que grababan la vergüenza de los Roth.

—¿Cantaras con Fred? —Liam susurra de la nada, asiento tomando atención a mi padre que realmente estaba haciendo el ridículo con su baile nada profesional y movía el trasero cuando decía; «eh, Macarena». —Mac...

—¿Qué, Li? Es una estúpida canción, no me casaré con él —le doy una mirada molesta.

—No dije eso.

—Pero lo pensaste —ruedo los ojos cruzándome de brazos.

—Mac, si no quieres no lo hagas —Fred toma mi brazo.

—Si cantaremos juntos Fred —ordeno.

—¡Ya quiten a esa marrana! —abuceo Issa haciendo que todos soltemos una carcajada.

—Envidiosos, *humm*.

—¡Nosotros cantaremos!

Fred toma mi mano haciendo que me levante de un salto.

—¡Uhhh, Liam te la está quitando!

—¡Cállate Wesley! —le lanzo un zapato en la frente.

—¡Auch! —ríe a carcajadas.

Wesley tiene esa clase de risa que contagia a todos, realmente contagia a todos. Mire a Fred que parecía estar seleccionando la canción y yo...

¿Qué demonios?



## Liam Hoffman

Repito, odio a ese sujeto. Los demás se ríen entre ellos al ver mi cara de pocos amigos, ya no me agradan. Mac que estaba con él eligiendo una canción sonríe junto con el intento de dios griego.

—¡Hey! —se acerca Wesley con una sonrisa burlona, arquea una ceja sin quitar la vista de Mac. —¿Qué tal todo por aquí?

—Genial, no te imaginas —murmuro con ironía.

—Sí, Fred es tan amoroso —se gana una mirada molesta. —En el viaje Fred y Mac pasaban tiempo juntos, Fred le daba besos en la mejilla bueno, parecían novios.

Oh señorito, tratas de provocarme.

—¡La pareja perfecta cantara algo! —silba Hayden, Mac levanta el dedo del medio y suelta una risa.

—La próxima pareja perfecta —me codea Wes antes de volver a su anterior puesto. El mete cizaña le dicen.

—Bueno, esta canción es la única adecuada para nosotros —comentó Fred mirando a Mac que asiente sin importancia.

*Calum: necesito ayuda aquí, Nick*

esta ebrio y Zack no está salió con  
Ava SOS.

**Calum:** ¡Para hoy puto!

Mierda, tener que irme cuando ese idiota está tratando de empezar una guerra conmigo, y esa guerra será por Mackenzie Roth.

—Advertencia, canto como Jordán, pero en español —todos ríen, Jordán y ella chocan los cinco.

Mac empieza a cantar;

—*Díganle que su partida me ha dejado un mal sabor y yo, traté de llenar la ausencia que dejó.*

Fred me da una mirada de burla, he de admitir que jamás la había escuchado cantar, creí que no lo hacía porque siempre me decía que lo odiaba y ahora está cantando con él.

Fred se acerca lo suficiente a ella:

—*Acepto que no fui el mejor por huir como un cobarde, perdón...*

A la mierda, él también sabe cantar. Mierda, este juego se está poniendo más interesante. Mac lo mira, sonríe y nos mira a todos para empezar a tomar más confianza al cantar:

—*Y no lo he vuelto a ver, no sé a dónde fue, díganle que jamás yo lo volví a llorar, alguien por favor le cuente la verdad, que ya tomé un remedio pa' mi corazón. Y no lo he vuelto a ver, no sé a dónde fue díganle que jamás lo he vuelto a lamentar, alguien por favor le cuente la verdad, que ya tomé un remedio pa' mi corazón.*

Se acerca lo suficiente a él, en ese tono Fred la toma de la mano para empezar a moverse al ritmo de la música.

—*Díganle<sup>[3]</sup> ahora que su amor está en coma, que si está con alguien ya no hay vuelta atrás. Mejor estar sola, ya habrá otra persona que me erice la piel. Y se lo va a perder...*

Fred la atrae más a su cuerpo para empezar a cantar como si le dedicara toda la letra a ella.

—*Voy a ignorar los comentarios de la gente, hoy te prometo que puedo cambiar sólo por ti, es imposible que te saque de mi mente, mi único reto en esta vida es hacerte feliz. No hay cura y no dejo de pensarte, las noches son oscuras, en mi cama ya tu ausencia se ha vuelto tortura, no hay psicología que pueda engañar esta soledad, baby.*

Le acaricia la mejilla y hace que Mac borre su sonrisa algo confundida.

Doble mierda.

—*Se pasan las horas, la cosa empeora, adiós, bye, bye, aquí no hay vuelta atrás, mejor estar sola, ya habrá otra persona que me erice la piel, y se lo va a perder. Y se lo va a perder, Yeah.*

Claro que la cosa empeora, ella se está sintiendo cómoda con él, cuando eso suceda Mac se confundirá y terminara conmigo, eso no puede ser posible. Ambos se miran; ella suelta una risa para dirigirse a él cuando canta, Fred mantiene su sonrisa de estúpido enamorado.

—*El que se fue sin que lo boten no hace falta, ya del hospital de su amor me dieron de alta, ya tengo otra vida de su plan no soy participe, besé un sapo pensando que era un príncipe, para mala compañía prefiero estar sola, soy una reina y su destino controla, quise que funcione y tengo a Dios como testigo, mejor que siga su camino que yo tengo el mío.*

Sentí la mirada divertida de todos, incluso de sus padres, es como si prefirieron a Fred sobre mí.

—*¿Cómo puede ser? ¿Cómo explicarte más? ¿Cómo puede ser que no pueda besarte más? Así la vida es un siglo, nos vemos baby hasta nuevo aviso. Tal vez tú tienes alguien más y piensas que te da lo que yo no te di jamás, tú sabes que en el fondo esa no es la realidad, eso es algo pasajero, no olvides que te quiero, no, no. Y no te he vuelto a ver, dime de una vez a dónde tú estás y te voy a buscar, dame por favor una oportunidad, que yo tengo la cura para ese dolor. Y no te he vuelto a ver dime de una vez, aún nos queda tiempo pa' recuperar todo este amor y quiero darte más nena, perdóname si te causé dolor.*

Siento un nudo en la garganta cuando escucho la letra de la canción y como se la dedica a Mac, sobre todo como ella le sonrío cómplice.

—*Otra, que lo haga feliz otra, que se siente a esperarlo otra, que ya en mi corazón no hay nada para darle, no* —ambos se sonríen y se van acercando mutuamente. —*Pero díganle ahora que mi amor le llora. Que no hay nadie más, pero ya no hay vuelta atrás, mejor estar sola. Ya habrá otra persona que me erice la piel y se lo va a perder.*

—*I'm sorry, baby.*

Todo paso lento, bueno para mi fue como en cámara lenta; mi corazón se rompió en cámara lenta, así puff. Fred al terminar esa frase la besó y lo peor de todo es que Mac le siguió el beso.

—Mierda —murmuran todos mirándome alarmados y sobre todo a Mac.

—Adiós. —Tome mis cosas saliendo de ahí.

—¡Liam! —grita Archie. —¡Mackenzie caca Roth!

Esto es una mierda y la peor de las mierdas es que, Mac ya no siente ni la quinta parte de lo que sentía, se está confundiendo, me está dejando de lado y en muy poco tiempo sus sentimientos serán nada.

¡Maldición!

—¡Liam! ¡Li! —escucho su voz detrás de mí, venía corriendo y se interpone en mi camino. —¡Lo siento, lo siento, lo siento! Me dejé llevar, no pensé en lo que hacía yo... ¡Perdón! —tenía la mirada llorosa.

—Dime algo Mackenzie Roth, ¿sientes algo por él?

—¡No!

—¡Mientes! —exclamo haciendo que se sobresalte. —¡Últimamente mientes muy seguido!

—No miento, lo juro —suelto una risa.

—Déjame sólo y has lo que se te pegue en gana, aun eres una niña inmadura.



## Mackenzie Roth

Me deje llevar por las emociones, mientras cantaba Fred me transmití muchas cosas, me sentía súper cómoda que en un momento olvide que todos estaban observando, sobre todo, que Liam estaba presente.

¡Soy una jodida mierda!

Reaccioné cuando Archie gritó mi nombre y vi a Liam alejarse, sentí que mi pecho se contrajo y lo único que pude hacer fue salir corriendo detrás de él. Pero ya era tardé, realmente lo había arruinado todo, esta vez era mi culpa y no sé qué haré para solucionarlo.

—¡Mierda! —me llevo las manos al rostro.

—Hey, tranquila —todos mis hermanos estaban alrededor mío abrazándome—, te dejaste llevar a cualquiera le pasa.

—En especial a nosotros —murmura Jordán y lo siguiente que escucho es un golpe que de seguro se lo dio Nate.



—¡Muerte a Fred! —abucheo Wes haciendo que suelte una risa, Archie levanta mi rostro limpiando mis lágrimas.

—Ya peque, todo está bien —sonríe.

—Bueno Liamac, ¿*finite*? —murmura Kansas ganándose una mirada molesta de todos. —Bien, no dije nada.

Después de mi horrible error, todos empezaron hacer cualquier cosa que se les ocurriera mientras yo vivía mi pena en mi habitación encerrada.



## Archie Roth

Llevo dos minutos parado frente a la puerta de Oliver, debatiendo entre tocar o no, estoy muy nervioso y las manos me sudan, sé que debería estar dándole apoyo emocional a mi hermana, pero no todo gira en Mac, ahora mismo mi punto de concentración en Oliver y lo que siento; la verdad siento muchas cosas ahora, ansiedad, pánico, miedo, terror, emoción, tristeza y confusión.

—La puerta no se abrirá sola —susurra Kansas detrás de mí con los brazos cruzados y una sonrisa.

—Estoy algo nervioso y es raro en mí —me paso las manos por la nuca.

—Déjate llevar por un momento, Archie. Eres una persona bastante apegado a lo que es correcto, a lo que parece ser lógico y sobre todo muy cerrado a tus emociones. Libérate esta vez, se Archie Roth, hermano mayor que desea vivir su propia historia emocionante con un chico que esta quizás igual o peor que tú —suelto aire—, y si necesitas ayuda... —toca la puerta y sale corriendo; —¡De nada hermano!

—Judas.

—¿Archie? —Olly está completamente despeinado con los ojos algo cerrados que son muestra de que ha dormido demasiado, sobre todo tiene el torso descubierto, suelta un bostezo; —lo siento, estoy algo cansado.

—Quiero hablar contigo —asiente haciéndose a un lado para que entre, así lo hago, él cierra la puerta detrás de mí.

—¿Qué sucede? —empieza a buscar en su cama lo que creo es su camiseta, apreto los labios. —¿Quieres que te saque las palabras, Archie? Tengo métodos.

Suelto una risa mordiéndome los labios, él se acerca a mí con una sonrisa.

—Lo único que quiero escuchar ahora de ti, Archie, es que sientes lo mismo que yo —mira mis labios y sonrío para sentarse en la cama mirándome interrogante— bueno, ¿qué tienes que decirme?

—Hablaré con mis hermanos —sonríe.

—¿Por qué?

—No quiero ocultarles nada y sobre todo no quiero esconderme.

—Ayer hable con Gaby; se desmayó, me lanzo una almohada y gritó empezando a soltar shippeo —suelto una risa.

—¿Cómo nos llamó?

—*Archioliver* —suelto una carcajada. —Quiero que seamos Archioliver, uno solo; tú y yo.

—Seamos Archioliver entonces —me acerco inclinándome lentamente hasta estar muy cerca de su rostro y sobre todo de sus labios.

Olly mira mis ojos. —Entonces, es un sí ¿sientes lo mismo que yo?

—Sí, Olly —de un movimiento rápido toma mi rostro en ambas manos juntando nuestros labios y desatando un baile en nuestras bocas con nuestras lenguas, mis manos se posan en su torso desnudo, Olly suelta aire sobre mis labios.

—Habla cuanto antes con tus hermanos —vuelve a unir nuestros labios —, no quiero tener que esperar demasiado para besarte.

Okey, acabo de cortar el rollo más romántico de Oliver con mi señora carcajada ¿han oído eso? Ha sido súper cursi, que meloso.

—Lo siento, es que escucharte todo romántico me da gracia —arquea una ceja—, ignora eso.

—Bien, seré el Oliver Evans de siempre —sonríe coqueto, quita su mano derecha de mi rostro para bajar por mi abdomen hasta el inicio de mi pantalón.

—Quiero legar virgen al altar por favor —comento con el gesto serio, nos miramos y estallamos en carcajadas—, que mamada ha sido eso.

—Ve ahora, habla con ellos —niego.

—Lo haremos juntos —la sonrisa de Oliver se agranda—, vamos ahora que Mac está con la *tusa*.

—Mencionas tusa una vez más Archie Roth y terminamos —ruedo los ojos.

—¡Tusa-pato! —otra carcajada de ambos. —Ya está vez enserio, Mac y Liam están a un paso de terminar.

Por un lado, me agrada la idea, Mac soltera es mejor que con novio, además de que no sería muy incómodo para Fred convivir con ella, pero *ojo*; tampoco quiero que Fred y ella estén juntos por muchos factores; 1) es mi hermana y 2) es mi hermana. Listo, es todo. Pero retrocedamos un poco; Mac estaba menos estresada cuando no tenía un noviazgo, hacia lo que le plazca y vivía mucho más emocionada, sin embargo, desde que empezó su «noviazgo barato» anda pendiente de que debe hablar con Liam, debe contarle lo que hizo mal, debe inventar excusas y, sobre todo, debe limitarse por los celos de Liam.

¡Es absurdo!

No quiero eso para ella, aún tiene diecisiete y que ya este atada a alguien me resulta ridículo, al menos por ahora. Además de que odio verla llorar, no soy solo yo, todos odian verla llorar, es como que el día soleado se convierte en nublado por ella.



## Mackenzie Roth

—¡Tierra llamando a Mac! —entran mis padres, sonrío quitándome los audífonos de los oídos.

—¿Qué sucede? ¿Qué hicieron ahora? ¡Que hicieron!

—¡Nada, hija! Esta vez es cierto, no como ese “*nada*” cuando me comí tu pastel de fresa y culpé al vecino —suelto una risa.

—Como sea, Archie quiere decirnos algo importante, pide que todos estemos en la sala, solo faltas tú —asiento para ponerme de pie y bajar junto a ellos.

Donde todos estaban riendo de quien sabe qué cosa.

—¡Mac ha resucitado! —grita Ben lanzándose sobre mí.

—¡El amor es mutuo! Pero no res-pi-ro.

—¡Un hipopótamo aplasta a mi hermana! ¡Ayuda! Aun es joven y tiene mucho por vivir —chilla Kansas, todas ríen cuando Ben se levanta y se lanza sobre ella—, ¡quítate subnormal de quinientos kilos!

—¡Belleza extra, mamacita! —suelta como una diva, por cosas como esta es que uno no pueda estar deprimido.

—¡Dale *chuculun*, toma *chuculun*! ¡Quiere *chuculun*, quiere, quiere *chuculun*! —canta Hayden moviendo el trasero que perdió al nacer.

—¡Hayden! Deja de hacer el ridículo, eso es trabajo de Wesley —abucho Daniels.

—Si Hayden, ese es mi trabajo

Ay por Dios. «¡Un Oscar para la mejor familia! Aplausos, aplausos»  
¡Sí, tengo un Oscar! ¿Quién es Oscar?

—¡Silencio! —protesta Archie tirándonos agua a todos para que quedemos quietos en el sofá como niños regañados

—¿Tienes SIDA? —suelta Jordán.

Y plaff la lluvia de golpes en la cabeza.

—Mierda —ríe—, ya me callo.

—Bien, no quiero más interrupciones porque esto que diré es muy importante para mí y sobre todo es muy complejo, no quiero tener que repetir todo cinco veces como a niños del kínder... Wesley te hablo.

—¡Dejen de hacerme bullying!

—¡Nunca!

—Bien, como decía... —Archie nos mira y en ese momento Oliver se levanta.

—A ver cara de caca mal cagada, siéntate que no eres de la familia —reclamo de mal humor, Archie me mira mal dándome un golpe en la frente.

—¿¡Qué!?

—Bueno seremos familia ahora, cuñada.

Frunzo el ceño, ¿este puto quiere con Kansas? O no señor, no lo permitiré.

—¡Con Kansas no! Es demasiado buena para alguien como tú, subnormal descerebrado —me cruzo de brazos poniéndome de pie.

—No está conmigo —Kansas aclaró riendo—, mejor siéntate Mac, que te dará el patatús.

—Presiento que ya sabes la noticia de Archie y los únicos ignorantes somos nosotros —indicó Nate serio—, eso es favoritismo.

Daniels le da un golpe en la nuca: —Esto es amor de hermanos.

—¿Qué sucede? Ya no entiendo y jamás dejaría que ese simio sea parte de la familia, primero me ahogo en una tapita de gaseosa que permitirlo.

—¡Ya se, es Jordán! —chilla Issa.

—¿Qué yo que? ¡No soy gay, no seas estúpida!

—¡Tú eres estúpido!

—¡No, tú!

—¡No, tú!

—¡Ambos! —grita Fred irritado. —Ahora dejen que Archie hable de una maldita vez porque les meteré un pan en la boca a ver si así se callan.

—Continúa Archie...

—No, creo que no es momento de decirlo —baja la cabeza, Oliver frunce el ceño molesto y se dirige a mí.

—Mira Mackenzie sé que me odias, pero por un maldito segundo abre un poco tu cerebro y deja de ser tan estúpida —indignación en tres, dos y...

—Ya me cansé de esto, ¿saben cuál es la noticia? ¡Es esta!

Toma a Archie de la nuca y lo besa: Oliver. Esta. Besando. A. Archie. En. Los. Labios.

«¡Japuta es gay!»

En la sala se hizo un silencio que no existía desde hace tiempo, el primero en desmayarse fue mi papá, cayó como patata podrida. Kansas, Issa y Gaby gritan como fanáticas locas.

—¡*Archioliver* es real! ¡Japuta es real! —Issa baila sobre el sofá.

—No lo creo —murmuramos los demás en coro—, Archie... Oliver... Beso ¡Gay!

—Chicos yo —susurra Archie.

Me paso las manos por el rostro soltando un gruñido.

—¡Esto es una mierda! —me levante molesta—, es enserio Archie, ¿enserio!? De tantos hombres que hay en el maldito planeta justo tiene que ser ¡Oliver! ¡Este sujeto! —lo señalo—, joder, que castigo pagaré con tener a este subnormal cerca.

—Si te sirve de consuelo antes quería quitarte a Liam —entre cierro los ojos dirigiéndome a Archie.

—Oliver te hará daño, es un puto con las mujeres, lo será contigo, puedo ayudarte a conseguir alguien más —sonrió.

—Espera un poco quiero entender, ¿estas molesta por que soy gay o porque es Oliver?

—Archie, no puedo molestarte por algo así, que ridículo, pero me frustra que sea Oliver... —lo mire mal, este idiota guiña el ojo.

—Tendrás que vivir con eso pulga —se burla en mi cara besando a mi hermano frente a mis ojos. Es un odioso.

—¡He despertado! —grita mi papá, mira a “*Archioiver*” y grita más agudo que Issa y Kansas juntas—, yo shippeo Archioiver.

Genial, hasta mi padre apoya que este con el subnormal de Oliver. Bueno, no había más opciones, si es eso.

¿¡Por qué Oliver!?

# CAPÍTULO 36;

## El accidente de Nathaniel



Mackenzie Roth

### INCOMODO

Todo se sentía incómodo.

Vamos por puntos importantes de incomodidad: 1) Ya ha pasado la semana de alquiler de la casa cerca de la playa, por lo cual todos tuvimos que volver a la casa y ninguno de los chicos quería volver a su rutina antes de terminar el verano, en el cual aún falta una semana y dos días —en pocas palabras estamos más apretados que *Kim Kardashian* y todas las fajas que usa—. 2) Al volver a la casa con TODOS, bueno Li y yo somos vecinos, su habitación está a la par de la mía, lo cual él puede ver todo lo que hago y yo igual, y varias veces lo he encontrado mirando hacia mi habitación, cuando trato de hablar con él me cierra la ventana en la cara.

Eso es muy incómodo para mí.

3) El beso que Fred me dio frente a todos me tiene muy incómoda por el hecho que estamos en la misma casa, ha pasado una semana y no hemos hablado de eso, cosa que le agradezco porque no sé qué demonios voy a decirle. 4) A Kansas le gusta Liam; eso fue realmente incómodo y molesto. Bueno seamos realistas, Kansas me supera en mucho, es hermosa de ojos azules y es muy confiada, fácilmente Liam podría cambiar de opinión respecto a cómo piensa de mí, sobre todo podría dejar lo que siente por mí, quizás eso no me preocupa del todo, me preocupa su alejamiento. Sé que si termináramos sería lo mejor, lo que realmente me dolería sería que Liam decida que quiere tenerme muy lejos, sin amistad, sin relación.

No quiero que me quite su amistad: «¿Te importa más una amistad que un noviazgo? ¡Es un dios griego completo!». Sí, me importa más la amistad que un noviazgo por muchas razones. Existen dos clases de parejas, las que terminan y siguen manteniendo contacto sin resentimientos y la otra que ni siquiera quieren verse en pintura. La primera surge porque ya existió una amistad muy hermosa previa, quiero eso.

Y...

—¡Mackenzie! Baja ahora mismo —el grito de mi madre hace que pegue un brinco, venía horas huyendo del bullicio de abajo, lamentablemente ya no tendré paz. Gracias paz, fue hermoso mientras duro.

—¡Ya voy! —me levanto de la cama de un salto para bajar las escaleras corriendo, mi papá estaba sobre Ben quien reía a carcajadas—, no voy a preguntar porque me da flojera, sigan en lo suyo.

—¡Okey! —dicen ambos en coro para seguir en lo que sea que hicieran.

Al llegar a la cocina la imagen de mi mamá dándoles un sermón a todos, cuando digo todos es todos, menos Olly y Gaby que tenían que irse a su casa porque sus padres volvían esta mañana, quisiera estar presente cuando Oliver le diga a sus padres que es gay, conociendo al señor Evans es más seguro que lo desherede; ese hombre tiene muchos pensamientos absurdo sobre cómo debería ser la sociedad, en pocas palabras él aún vive en el siglo diecinueve, cuando no existían las relaciones con tu mismo sexo, o cuando no existían tantas diferencias de religión, cuando no había igualdad entre el hombre y la mujer. Además, es demasiado machistas y esa es una de las actitudes que Oliver siempre demostraba, para él las mujeres eran un objeto. Aunque según las nuevas noticias era porque escondí su homosexualidad. Sigo pensando que Oliver no es una buena opción para Archie, *biiiiiieeen* Archie no es un niño y es bastante serio y responsable con sus decisiones, pero... ¿¡Oliver!? ¿¡Es neta wey!? Ay, se me salieron las palabritas de mi abuelo.

Incluso Wesley sería mucho más aceptable.

—¿Qué sucede? —me detengo junto a Dan que reía por lo bajo con la cabeza agacha.

—Mac, tú los trajiste por castigo irás con ellos al centro comercial

—¿¡Qué!? ¡Además yo no los traje! Ellos se pegaron a mí y decidieron venir —me cruzó de brazos. —¿Qué hicieron ahora?

—Se comieron todo —mi mamá abre el refrigerador que está completamente vacío, así puff sin nada de comida y conociendo a mi mamá



se le olvido ponerle candado.

Suelto una carcajada.

—¿Dónde les entra tanta comida? Yo como así y al día siguiente salgo rodando de la casa —los chicos de ríen.

—Odio la puta suerte de los hombres —se queja Issa—, ya quisiera comer como desgraciada y jamás perder la línea.

—Es psicológico —comentó Hayden riendo—, si crees que por comer demasiado subirás de peso, pues obviamente tu cerebro te hará verte más gorda aún que no sea así

—Ya, entonces psicológicamente un día tengo talla 32 y al otro 38 —indicó Kansas con ironía dándole un golpe en la nuca.

—No, tú si estás gorda —mencionó Ben que ya había dejado de jugar con mi papá, Kansas levanta el dedo del medio.

—Cállate hipopótamo subdesarrollo.

—Rubia de bote.

—Maniquí.

—Barbie; de plástico y barata.

—¡Ya párenle! —intervino Fred poniéndose en medio de los dos, estos dos terminan juntos, ley del cliché: *te odio, pero te amo solo que no me he dado cuenta aún*. Un clásico.

—Bensas pronto, apunten eso —apunto mirando a los demás que me apoyan, me gano una pera en la frente por parte de Kansas, eso dolió.

—Ni aún que me pagaran estaría con este idiota.

—Ni aún que me dijeran que sería inmortal estaría con ella.

—Ay joder, si a mí me dicen que sería inmortal yo lo haría —comenta Wes entre risas como es común en él; —sería cool.

—Cállate Wes.

—¡Me callo cuando yo quiera *bitches!*

—¿Para qué me llamabas, mamá?

Cambio el tema antes de que nos desviemos por completo de lo que verdaderamente importa, y sé que si mamá olvida lo que nos dirá luego nos castiga el doble por hacerla olvidar.

—Al menos cinco de ustedes tiene que ir al supermercado, los otros tienen que acompañarme al centro comercial para comprar unas cosas importantes —suelto aire—, como sé que muchos no van a querer ir conmigo u otros son tan flojos que no querrán ir ni con Mac, será a la suerte.

—Es aquí cuando me jodo, mi suerte es un puto asco —musita Fred, le doy una mirada rápida.

—No eres el único —busco un tema de conversación, porque eso de estar ignorándonos es molesto e incómodo de la *chingada*.

—Bien, quien saque los palillos delgados van a ir conmigo, los que sobran van a ir con Mac —explicó mamá sonriendo.

—Ambas opciones son malísima —protesta Jordán—, quiero dormir.

—Créeme, es imposible dormir —masculla Hayden.

Todos sacamos y Wesley es el primero en hacer su señor drama porque ira con mi mamá, Archie lo tomó bien porque le agrada, Jordán hace puchero, pero también lo toma bien, Fred y Kansas igualmente. Hayden, Ben, Issa y Nate van a ir conmigo al supermercado. Al menos no será una tortura, pobre de mi mamá que le tocó ir con Wesley y Jordán en el mismo grupo, esos dos son niños de cinco años juntos.

—Que la fuerza te acompañe, mamá.

—Yo diría que la paciencia, porque si tengo fuerza quizás no vuelvan con vida —los chicos abren los ojos asombrados.

—Entonces que la paciencia te acompañe. —Chocamos los cinco.



—¡No!

—Ya se mataron —ríe Nate junto a mí.

Bueno, como era dicho Hayden, Ben, Issa y Nate me acompañaron al supermercado para comprar la despensa de la semana, pero tanto Hayden como Ben tomaron los carritos de supermercado para entrar corriendo como niños, Issa como toda una buena amiga salió corriendo detrás suyo para detenerlos, Hayden no se fijó bien y terminó chocando con Issa, se darán cuenta que terminaron debajo de una pila de pañales para ancianos y riendo como locos.

Nate y yo como personas civilizadas corremos hacia ellos para pegarles con los mismos pañales.

—¿Qué parte de *tranquilidad* no entienden? —les doy un último golpe, Issa que estaba sobre Hayden riendo se pone de pie.

—La de “tranquilidad” obviamente —ruedo los ojos.  
—Y yo que creí que Wesley era el desastre —suelto una risa.  
—Me *ofendeishon* —suelta una risilla burlona junto con Nate. —Es broma, ¿qué compramos? ¿Pañales?  
—Sí, para ti es broma esqueleto andante.  
—Ja, ja, ja que gracia —Hayden desordena su cabello.  
—Bien melosos, Hayden e Issa van a comprar cereales, leche y frutas de toda clase, pero en cantidades pequeñas, a mamá no le gusta desperdiciar mucho dinero —Nate suelta una risa cruzándose de brazos—, Nate y yo iremos a comprar lo que son las verduras y carnes.  
—¿Y yo? —aparece Ben comiendo unos dulces.  
—Dime por favor que pagaste por eso.  
—¿No son gratis?  
—¡Ni tu vida es gratis! Dios dame paciencia... Ben tú te encargas de comprar las toallas íntimas.  
—¿Qué yo que?  
—¡Adiós!  
—¡Roth!

Después de castigar a Ben por comerse un dulce que no pagó, Nate y yo nos encargamos de comprar lo que nos toca, mientras yo reviso la lista y Nate mueve el carro empezamos una conversación de preguntas triviales.

—Cuéntame de tu relación con Liam —me mira sonriendo y lanza lo que le digo al carrito—, ¿piensan terminar o qué? Digo por el beso que Fred te dio.

—Pon zanahoria también —asiente tomando las verduras—, no sé qué tiene en mente Liam, supongo que debe seguir molesto por lo sucedido y no quiero ser inoportuna.

—No es inoportuno querer salvar una relación —me mira.  
—*Bocoli*, ¿qué mierda es bocoli? —arqueo una ceja, Nate me arrebató la lista.  
—Dice brócoli —ríe para tomar la verdura y lanzarlo al carrito.  
—No es mi culpa que mi madre escriba como médico —reímos—, además conozco a Liam y no quiero presionarlo.  
—Bien, conoces a Liam, pero yo sé cómo piensan los chicos como él —suelto una risa tomando lechuga y pasándole para que deje en el carrito.  
—Ilumíname Nate.

—En teoría Liam es de la clase de chico que lo entregan todo, por la misma razón quiere recibir una misma entrega de tu parte.

—Eso no me dice nada Nate... Agrega las papas también —asiente.

Mientras va agregando la papa habla:

—Mac, quiero decir que Liam espera que lo busques —mira la cantidad de papa y lanza al carrito—, quizás deberías insistir un poco.

—¿Crees? —asiente. —¿Y si me rechaza?

—Al menos lo habrás intentado, tienes un punto a tu favor, a no ser que ya no quieras nada con Liam.

—Teníamos una hermosa amistad. —Asiente deteniendo el carro.

—No esperes que sea como antes, no lo será.

—No me cortes las alas, Nate —ríe.

—Y tú no seas ingenua, ¿qué más dice la lista?

—¿Ayucate?

—Sin duda hay que enseñarle a escribir —ríe para mirar la lista—, es aguacate.

—Ya decía yo —suelto una carcajada para tomar del mostrador algunas—, hablando de ingenuidad, ¿recuerdas cuando nos conocimos?

—Sí, no será fácil de olvidar que terminaste arrestada por llevarte mi mercancía, lo siento —ríe—, ¿qué tiene?

—Te investigué —Nate se detiene en seco para mirarme serio. —Quiero saber, ¿verdaderamente lo dejaste? Aquella vez cuando Archie y Daniels fueron por ti dijeron que te habían lastimado porque estabas saliéndote de todo eso.

Nate me mira fijamente como si debatiera entre decirme la verdad o mentirme, por último, suelta aire y asiente.

—Lo dejé, pero me sorprende que no hayan hecho nada en mi contra.

—¿Qué quieres decir?

—Esto funciona así —me detiene en un extremo—, al entrar yo tuve que hacer algo malo —arqueo una ceja—; tuve que robar.

—¡Nate!

—No me digas nada, sé que estuvo mal, pero tiene otro riesgo dejarlo.

—¿Y es?

—Bueno un sujeto que decidió salirse lo mandaron a golpear, otro tuvo un “accidente”, así funcionan las cosas.

—¡Que espanto!

—Sí, es un precio, y bueno me sorprende que no hayan hecho nada aún y me preocupa por todos ustedes

—¿Pero aquella vez que te golpearon?

—No fueron ellos, fue otra persona que me buscó pelea —ríe—, de igual forma tranquila, supongo que los atraparon a todos.

—Eres un idiota Nate, pero el chiste es que eres mi hermano.

—Que linda —aprieta mis mejillas; —sigamos con las compras, ¿qué más dice la lista?

—¿Pepiniyo?

—Oh por dios, dame eso yo me encargo de la lista y tú de tomar las cosas... Y aquí dice pepinillo.

Suelto una carcajada.



## Benjamín Collins

—No vamos a llevar ese cereal, es un asco

—¿Cómo lo sabes?

—¡Porque lo sé y listo! Llevaremos de chocolate.

—No quiero chocolate.

—¡Me importa un carajo lo que quieras!

Decían que Kansas y yo parecemos marido y mujer, media hora de debate entre que cereal llevar entre Issa y Hayden.

—Melissa.

—Es Issa —murmura de mala gana—, llevaremos este y listo —lanza el de chocolate al carrito.

—Eres un grano en el culo.

—Oh, es mutuo Jones —ella le da un golpe.

Nate y Mac estaban en el otro extremo riendo y hablando de quien sabe que ajenos a la pelea de estos dos, por dios quiero paz.

—¡Basta! ¿Cuándo fue el divorcio? —ambos ruedan los ojos—, son como dos perros y gatos.

—¡Pero quien habla! —ríe Issa. —El chico que no deja de molestar a mi mejor amiga.

—Esa rubia es irritante.

—Igual que él —señala a Hayden que hace muecas raras.

—Sin duda les metería un pan por donde no hay luz, a ambos —ambos ponen la cara de indignación.

—¿Listo? —Mac salta sobre mi espalda.

—Este idiota quería llevar esos cereales, son un asco, yo quería estos que son mejores —indicó Issa molesta.

—¿Ustedes también quieren sumarse al *te odio porque me gustas*? Un día de estos les pondré cadenas para que dejen este estúpido cliché entre ustedes... Es absurdo.

—Miren quien habla; te enamoraste de tu mejor amigo, ahora son novios, pero también te gusta el mejor amigo de tu hermano —Mac rueda los ojos.

—No salgas a la defensiva conmigo cariño, que no funciona, los que tenga que ver con Liam o Fred son asunto mío, que te entre en esa cabecita, no es asunto tuyo Melissa —la repentina brusquedad de Mac llamó la atención, si bien ella tiene una manera de expresarse nunca se muestra brusca, pero ahora sí.

—Liam es demasiado bueno para ti...

—¡Oh, claro! Es perfecto para ti o para Kansas. Pero que crees, para Liam ni tú ni Kansas están en su radar —Nate la toma de los hombros—, háganse el favor de no portarse como unas zorras.

—¿Qué? —musita Issa desconcertada por las palabras de Mac.

—Sé que a Kansas le gusta Liam, ¡sorpresa! Liam y yo no hemos terminado —camina adelante con los carritos.

—No sé si es oportuno decirlo, pero joder que me gusto su actitud de mala —ríe Hayden.



Mackenzie Roth

Tomo las bolsas que pagué mientras Nate se encargaba de lo demás, sin duda me sacó de quicio que Issa salga a la defensiva por un comentario estúpido. Vale, yo también salte a la defensiva porque me estresa que traten de meterse en mis asuntos con Liam o Fred.

—No debiste actuar así —comentó Nate tomando las otras bolsas.

—Tampoco debo dejarme, ¿no crees?

—Sí, pero...

—Sin peros, creo que es momento de que arregle esto de una maldita vez, no soy una niña inmadura —tomo mi celular marcando el número de Liam. Sonó unas seis veces y mando al buzón, lo intente nuevamente pero también me mando al buzón.

*Mac Roth: Genial, supongo que no respondes porque la inmadurez carcome, eso me asegura que no quieres arreglar nada y me hace suponer que lo mejor es terminar algo que no debió empezar, ¿estoy mintiendo?*

A los pocos minutos mi celular empieza a sonar, es exactamente como creí que haría.

—Dame esa bolsa, fíjate bien antes de cruzar —señaló Nate para cruzar a la otra calle para meter las cosas al auto, asiento para tomar la llamada.

—Mac...

—¿Qué vamos hacer, Liam? Seguiremos actuando como dos niños caprichosos que al mínimo disgusto se dejan de hablar o empezaremos actuar como dos personas que quieren seguir juntos, porque realmente esto me está molestando demasiado —me paso las manos por el rostro.

—Quiero que seas sincera conmigo, con respecto a Fred, a Calum, con respecto a mí.

—Me sorprende que menciones a Calum cuando todo lo que él y yo tenemos es una bonita amistad llena de respeto y confianza, ¿no te es familiar? —él suelta aire y un gruñido frustrante—, ambos sabemos que todo era más sencillo cuando éramos mejores amigos...

—La vida no es sencilla, Mac, eso lo hace vida.

—Es verdad, pero la prefería cuando no había estas cuestiones.

—¿Quieres que se termine?

—¿Eso quieres tú? Porque lo único que quiero es que seamos nosotros mismos, como antes.

—Mac te amo y lo sabes, pero...

—Crees que soy una niña inmadura —le recuerdo sus palabras. — Desconfías y tienes tus razones, lo siento. Sé que soy una pésima persona por besarme con Fred, lo que hice no tiene justificación porque se lo que Fred siente y no hago nada al respecto porque de algún modo también me gusta.

—Entonces si siente algo por él. Quiero que ahora me hables como un mejor amigo, no como novio, quiero entenderte.

—Bien, creo que Fred me transmite tranquilidad y mucha confianza, con él las cosas son sencillas y hay química.

—Entiendo; Fred es la tranquilidad, ¿yo que sería?

—Bueno contigo era exactamente lo mismo, antes. Voy a ser muy sincera contigo, tengo mucho miedo de perderte por completo, no quiero que esto se termine entre nosotros porque... También te amo

—Mac... Tampoco quiero que esto se termine.

Levanto la vista hacia Nate que venía hacia mi haciendo unas caras, suelto una risa mirando hacia el otro extremo, visualizo un auto venir bastante rápido y Nate cruzando la calle.

—¡¡Nate!!

Suelto el celular, todo paso demasiado rápido. El auto impacto con demasiada brusquedad contra su cuerpo y lo peor de todo es que ni siquiera se detuvo, sigo a toda velocidad rodeando su cuerpo.

—¡Oh por dios, Nate! —todos corremos hacia Nate.

—¡Ben llama una ambulancia, ahora!

Al momento de ponerme de rodillas frente a su cuerpo veo la sangre brotando de su oído y cabeza.

—¡No, no, no, no, no, no! —no sé si tocarlo o no, solo sé que todo mi cuerpo está temblando, tengo a mi hermano inconsciente frente a mí y no sé qué demonios hacer. Un fuerte dolor en el pecho me hace respirar con dificultad empezando a hiperventilar y las lágrimas no tardaron demasiado en brotar. Issa y Hayden también están como yo. Ben camina de un lado a otro nervioso hablando por teléfono.

Mi celular empieza a sonar descontroladamente. Cuelgo la llamada de Liam para marcar el número de mi papá que al instante responde.



—Hola pulga, tengo hambre espero ya estén de camino con las compras...

—Pa-papá e-es Nate, tu-tuvo un accidente —las lágrimas humedecieron mis mejillas—, papá...

—¿Dónde demonios están? —su voz sale alterada.

—Yo estaba hablando por teléfono... Yo debí fijarme yo... Nate ahora...

—Cariño, bebé cálmate, estará bien ¿llamaron a la ambulancia? —asiento—, Mac.

—Sí, acaba de llegar —Ben le da indicación a los paramédicos mientras yo camino detrás suyo.

—¿A qué hospital van a ir?

—Dice central, papá... Es mi culpa.

—No hija, no es tu culpa, voy de inmediato por favor pásame a Ben.

—¡Ben! —él viene rápidamente hacia mí, le paso el celular mientras me acerco a la ambulancia donde estaban conectando a Nate con un montón de aparatos, algunos le inyectaban.

Apretó mis manos tratando de calmarme.

—Hayden irás con la ambulancia, yo llevaré a Issa y Mac en el auto —apuntó Ben.

Hayden asiente sin titubear subiendo a la ambulancia. Issa y yo corremos al auto para seguirla. Mierda, mierda y mil veces mierda, ¿qué clase de persona hace eso? Es como si esto lo hubiese vivido antes. Ben trataba de calmarme tomando mi mano, mi celular nuevamente empezó a sonar esta vez era de Calum, decido apagar el celular al menos hasta estar segura que Nate está bien.



## Mackenzie Roth

Al momento que llegó papá lo primero que hizo fue preguntar a todos los doctores cómo esta Nate, ninguno quiso darle razón lo que hizo que se ponga como loco a gritarles a todos.

—¡Maldita sea solo quiero que me digan cómo está mi hijo! ¡Acaso se les saldrá un puto ojo por darme información!

—Aun no puedo darle información hasta que el doctor lo confir...

—¡Al carajo, exijo saber cómo está mi hijo o juro que pondrá una demanda a este hospital por el pésimo servicio!

—¡Josh cálmate! —protesta mamá entrando con los chicos que venían bastante pálidos, lo primero que hicieron fue abrazarme porque realmente parezco Magdalena.

—¿Cómo paso? —dicen todos en coro, Kansas se acerca a Issa.

—Y-yo... Estaba hablando por teléfono —me sorbo los mocos—, Nate dijo que me fijará antes de cruzar y él se cruzó para guardar las bolsas en el auto, cuando levante la vista él venía sonriendo hacia mí y de pronto un auto lo chocó y se dio a la fuga, el muy hijo de puta se fue Archie.

Fred sin pensarlo dos veces me aprieta en su pecho dándome permiso de ensuciar su camiseta con mis lágrimas.

—Archie... —escucho la voz de Olly y acto seguro entra Gaby.

Joder, que rápido llegan las noticias, Olly le da la mano a Archie y Gaby me da un abrazo.

—¡Mac! —enserio que rápido vuelan las noticias; Liam y Calum entran rápido hacia donde estoy. —Creí que algo te había pasado, me asusté demasiado.

—Es Nate.

—Tranquila corazón, él estará bien, ustedes los Roth son demasiado obstinado y Nate tiene muchas ganas de vivir —besa mi frente dándome caricias en la espalda.

Eso espero, espero que la terquedad de Nate sirva para que realmente este bien.

# CAPÍTULO 37;

## Tienes ideas justas para tu inteligencia



Frederic Johnson

Durante alrededor de dos días que Nate lleva inconsciente, los doctores dijeron que necesita despertar para hacerle los análisis adecuados para asegurarse del daño ocasionado, por el momento lo único realmente seguro es que tiene una pierna fracturada y tendrá que usar un yeso por seis meses, un hombro dislocado, por lo cual tiene un inmovilizador por un tiempo aún no determinado. Estos dos días que han pasado ha hecho que los hermanos Roth se unan más de lo que ya estaban, realmente se comportan como una familia, los chicos han dejado de pelear y me refiero a Ben y Kansas o Issa y Hayden, incluso Wesley ha estado muy callado y es algo que se admira mucho teniendo en cuenta que Wes es un parlanchín.

Por otro lado, Olly no ha dejado ni un segundo a Archie, ha estado haciéndole compañía y trayéndole el café todo el tiempo necesario, es algo realmente asombroso, aunque Mac lo niegue, sé que esta asombrada por su empatía hacia Arch, al fin y al cabo, son novios es lo menos que debe hacer.

Hablando de novio, noticia de último momento, Mac y Liam volvieron a estar de maravilla, Hoffman ha cumplido el mismo rol de Olly, pero en esta ocasión Mac ha estado muy distante y la mayoría de veces no ha recibido nada o simplemente ella optaba por alejarse.

Esta muy vulnerable y cree que es su culpa por estar distraída, cree que quizás si no haya estado hablando por teléfono Nate no estuviera en esa cama.

—¿Alguien tiene hambre? —murmura la señora Rose, Ben y Wesley levantan la mano al mismo tiempo—, iré por algunos café y galletas.

—Quiero chocolate —apuntó Ben.

—Yo dulces —indicó Wesley.

—Yo quiero pizza, hamburguesa y Coca-Cola —dijo Josh.

—Papá es un hospital, no un restaurante —musita Mac con los ojos cerrados y su cabeza apoyada en la pared—, aquí la comida es un asco.

Acto seguido se levanta de mal humor para salir por la puerta principal, mire a Archie para que haga algo, pero solo niega para seguir su conversación con Olly, Daniels estaba dormido, Jordán estaba escuchando música con sus audífonos y Kansas creo que están peleados por no sé qué haya sucedido, Liam no estaba y Calum se había ido al baño.

Okey, este es mi momento.

«Cuidado»

Me levanto para seguirla, antes de que cruce la calle la alcanzo y la detengo del brazo.

—¿Qué te sucede? —se encoge de hombros.

—Quería salir de ahí un momento, estoy cansada es solo eso —hace una sonrisa forzada.

—¿Quieres despejarte? —asiente, extendiendo mi mano hacia ella— ¿quieres venir conmigo? Conozco un lugar donde podrías relajarte un momento.

—Genial.

Sin pensarlo toma mi mano y sonrío, mis labios se curvan rápidamente sonriendo y apretando su mano. La guio de nuevo dentro del hospital subiendo unas escaleras al menos cuatro pisos y Mac ya empieza a quejarse.

—Esto no es relajante —me mira mal— es agotador, incluso más que ver a Oliver besar a mi hermano.

—Deja de quejarte enana, ya vamos a llegar —rueda los ojos.

—Voy a golpearte, Freddy —abro la enorme puerta y me giro hacia ella.

—Gracias, por lo de Fredy —sonríe y pasa saliendo a la azotea.

Ella sin pensarlo se para en la orilla, por un momento el pánico se apoderó de mi cuerpo, esta tan loca que creí que podría saltar, pero cuando solo estiró los brazos y soltó un grito me di cuenta que era lo que necesitaba, lo que realmente necesita.

—Somos un estúpido espacio en este maldito mundo de mierda —murmura, me acerco ocupando un lugar junto a ella—, desearía que todo fura distinto.

—Tienes diecisiete años Mac, son pequeños baches que la vida te pone, si es por Nate, él estará bien —suelta una risa.

—No es solo por Nate, es por todo —me mira— a Kansas le gusta Liam, mi hermano tiene un noviazgo con Oliver, ¿lo puedes creer? Es como si el universo conspirara en mi contra —suelta una risa amarga—, me entere que en realidad mi primer beso fue el mejor amigo de quien fue mi mejor amigo.

—Es algo confusos todo esto —suelto una risa observándola, ella asiente suspirando con pesadez.

—Sabes Fred, hace unos meses creí que esto era una especie de castigo, deseaba que todo termine pronto para volver a mi “normalidad”, pero cuando vi a Nate ahí sangrando me di cuenta que en realidad mis hermanos han sido lo mejor que pudo ocurrirme, en realidad no deseo que esto termine —me mira y sonrío—, quizás todo sea una mierda, pero me gusta la clase de mierda que es.

—Que profundos pensamientos poéticos.

—No te burles, ni siquiera sé lo que estoy diciendo, no he comido y me pongo filosófica —ambos reímos observando todo desde esta altura— te quiero Fred, enserio, fue bastante lindo conocerte y discúlpame si te he llegado a confundir con mis acciones, no era mi intención la verdad.

—Míralo desde una perspectiva buena, cada acción sirve como experiencia —sonrío pasando mi brazo por su hombro—, eres una chica súper linda tanto física como sentimental, te admiro ¿lo sabes?

—¿Admirarme? Explica eso —se cruza de brazos.

—A pesar de saber lo que sentía por ti no actuaste de manera inmadura.

—En realidad si lo hice.

—Pero te mantuviste firme con tu decisión acerca de Liam, la mayoría de las chicas creen que es fácil cambiar a un chico por otro, tú sabes que al hacer eso lo perderías todo de él y estas tan pegada a Liam que eso sería peor ¿no? —asiente—, admiro eso de ti, eres leal a tus idealismos por mas erróneos que estén.

Mac suelta aire y me abraza.

—Gracias, enserio Fred —asiento enredando mis brazos en sus hombros y ella en mi espalda. —¿Alguna vez imaginaste a Archie gay?

—La verdad lo suponía, jamás estaba a gusto con las chicas, pero jamás pensé que aceptaría serlo. Incluso en el instituto decían que éramos novios

—Yo llegué a pensar que eras gay, al parecer me confundí con mi propio hermano —reímos a carcajadas—, creo que terminaré aceptando que Oliver no es tan cabrón como creí.

—Creo que en verdad quiere a Archie, si no fuera así no estaría aquí apoyándolo.

—De igual forma me cae en el hígado.



## Archie Roth

Miro las manos de Oliver entrelazadas con la mía mientras él dormía sobre mi hombro, desde un extremo las chicas nos miraban enternecidas por la escena, creo que debo acostumbrarme a ser acosado por ellas, me siento famoso.

—Dejen de verme así o empezaré a cobrarles —musito, ambas ruedan los ojos, Issa toma una fotografía.

—Son tan lindos.

Olly se mueve apretando mi mano, siento su aliento en mi cuello, carajo.

Me muevo incómodo, mientras él seguía dormido, veo a Mac bajar junto con Fred riendo de quien sabe que, los ojos de Mac llegan a nosotros, nos mira con ternura al igual que las demás.

Paciencia, paciencia.

—¿Acaso movieron «*Love, Simón*»? No soy el único gay en el mundo ni el primero —comento de mal humor para que entiendan que me ponen muy incómodo con sus miradas puestas en nosotros.

—Ay, amo a Simón.

Ese lado fangirl se les activa y hace que se olvidan de nosotros por un momento. Jamás entenderé a las mujeres y su fanatismo.

O sea, yo jamás grito y acoso a las parejas lésbicas, exijo respeto.

—Archie —Olly susurra en mi cuello, giro mi cabeza para verlo con su sonrisa y sus ojos hinchados por lo que lleva durmiendo.

—¿Quieres ir a comer algo? —asiente, nos ponemos de pie ganándonos la mirada de todos. —¡Enserio! Joder, dos dólares por persona que nos mire, que vergüenza me dan.

Todos ríen a carcajadas incluyendo a Olly.

—¡Tu! —lo señalo—, no te rías.

—Okey, que precioso te ves molesto.

—¡Aww! —grupal, ruedo los ojos avanzando para salir del bullicio de los demás, Olly venía siguiéndome los pasos, llego a la cafetería y él se apoya sobre el mostrador mirándome con una sonrisa.

—¿Qué? —lo miro curioso, él se encoge de hombros.

—¿Por qué te incómoda tanto que nos miren? ¿Te avergüenza?

—¿Qué? ¡No! Es solo que jamás me gusto llamar la atención, es solo eso, me ponen incomodo —compro un chocolate y un jugo de fresa mientras él hace otro pedido—, además seamos realistas, esas locas me están acosando.

—La mayoría de las chicas tienen cierto fanatismo por las parejas homosexuales —se encoge de hombros—, yo no le encuentro nada de malo a que nos miren.

—Es porque siempre has sido parte del espectáculo, te gusta llamar la atención, está en tu sangre, en cambio yo no —bebo de mi jugo mientras Olly sonrío de lado asintiendo.

Observo toda la cafetería, en un extremo veo a dos señores riendo tomarse de las manos. Me quedo observando por un largo momento hasta que ellos se besan.

—Y luego las chicas son acosadoras —sonrío algo avergonzado, mira su reloj; —Archie tengo que irme.

—Entiendo, no puedes estar aquí siempre —se levanta inclinándose a mí.

—Te quiero —sonrío y estampa sus labios dándome un tierno beso—, nos vemos luego.

—Okey.

Se marcha a pasos rápidos hasta que lo veo perderse de mi vista, me levanto para salir de la cafetería.

—El amor joven —cuchicheó uno de la pareja que están acosando hace un momento.

—¿Disculpe?

—Ignóralo, comió algo que le cayó mal y anda de cotillo —expresó el otro dándole un golpe en el hombro.

—Claro que no, es tu culpa no quieres embarazarte —escupo mi jugo riendo levemente. —Hola, soy Carter y él es mi... ¿Esposo? En teoría jamás nos casamos, pero estamos juntos desde ya treinta años.

*Wow, simplemente wow.*

—Bueno, él es Felipe —el otro sonrío de lado estrechando su mano hacia mí.

—Como sea —se encoge de hombros—, hacen bonita pareja tú y tu chico.

—Bueno, llevamos poco tiempo —me encojo de hombros.

—Interesante —ríe el otro—, yo conozco a Carter desde que éramos niños, en ese entonces éramos mejores amigos, empezamos lo nuestro cuando terminamos nuestra carrera y ya éramos adultos.

—Bueno, él es enemigo de mi hermana —ambos ríen—, aun se llevan mal, pero creo que tratan de soportarse mutuamente por mí, y también hace poco descubrí que me siento atraído por los chicos.

—Es un tema complejo —murmura Felipe.

—¡Tío Carter! —grita una mujer bajita de cabello castaño y ojos verdes caminando hacia nosotros. —Hey, si te dieron algún concejo no les hagas caso, son pésimos.

—¡Claro que no! Todos nuestros consejos funcionaron con Alex y Dylan, también funcionaron contigo y Santiago —la indignación de Carter era única, pero parecía un niño.

—No hice caso en esa idea de drogarlo, Carter —rueda los ojos la morena, tiene un acento peculiar, estoy cien por ciento seguro que son de España. —No me presenté; soy Tessa.

—¿Tessa Young? —ríe.

—Ese estúpido libro me persigo aún —ríe— Tessa Jones.

—No son de aquí, ¿verdad? —niega.

—Somos de España, pero aquí mis tíos con tan despistados que tomaron un vuelo que no era, perdieron dinero y tuve que volar a buscarlos —ríe— y para variar se hizo una pequeña cortadura y creyó que perdería el dedo.

—Oye saltamontes, una simple cortadura puede ser mortal —se queja.

—Sí como sea, tenemos que tomar un vuelo cuanto antes, deje a Jane con Leo y Leo anda algo estresado últimamente.

—Sí claro, gusto de conocerte...

—Archie...

—Como *Archie Andrew de Riverdale* —ríen—, cuida a tu hombre.

Siento mi rostro ponerse calientes, me aprieta las mejillas y su mirada se pone triste.

—Me recuerdas a Dylan —frunzo el ceño sin entender media parte de lo que dice; —ignórame, adiós.



Se alejan rápidamente mientras son regañados por la morena.  
—Vengo buscando te hace media hora, Nate despertó.  
—¡Genial!



## Nathaniel Roth

¿Acaso un camión me paso por encima del cuerpo?

Mierda, me duele cada hueso de mi ser.

«No, pero estuviste apuntó de hacerte puré»

Genial, que descuido más grande.

Abro los ojos lentamente, necesito preguntar, ¿por qué los hospitales son blancos? ¿¡Por qué!? ¿Acaso no se dan cuenta que duelen los ojos?

Miro lentamente mi pierna con el horrible yeso y mi brazo con un inmovilizador, perfecto.

—¡Nate! —corren todos a mí.

—¡No, no, no, no! —se detienen al borde de la cama—, por un momento creí que me saltaría encima.

—No somos tan estúpidos, Nate —ríe Wesley.

—Viniendo de ti, si son estúpido —ruedan los ojos.

—¿Te duele algo? —comentó Jordán, arqueo una ceja con ironía.

—Increíblemente no me duele nada, es como si un auto nunca hubiese intentado hacerme puré —respondo con aticismo y todos le dan un golpe.

—Tienes ideas justas para tu inteligencia —expresó Issa riendo a carcajadas, en eso la puerta se abre dejando ver a Mac y Archie.

—¡Hermano! —Archie me da un leve abrazo sin apretarme.

Archie mostrándose afectuoso es bastante extraño, creo que dejare que me atropellen más seguido para recibir esta atención que no tuve jamás.

—¿Necesitas algo? —se ofrece Gaby.

Repito; dejaré que un auto me atropelle seguido por esta atención.

—Niño, acaso tu madre jamás te enseñó que hay que mirar a ambos lados antes de cruzar —comentó papá serio.

Rose ríe.

—Casi le diagnostican demencia —papá rueda los ojos—, que bueno que estés bien, Nate. Sonrío, incluso Rose muestra más preocupación que mi propia madre, apostararía que ni siquiera se ha dignado en llamar.

—¿Le avisaron a mi mamá?

—Sí, pero estaba ebria —dijo papá—, lo siento.

—No importa, era obvio —me encojo de hombros—. Gaby, ¿podrías traerme algo de tomar? —Ella arquea una ceja cruzándose de brazos y solo le sonrió con ternura. —Lo haría yo, pero tengo un yeso —señalo.

—No te acostumbres, Roth —me gustara estar inválido.

—Bueno, ¿quién tiene hambre? —indicó Ben llamando la atención.

—¡Yo! —gritan todos en coro.

—¡*Shh!* —exclamó una enfermera molesta.

—*Shh* usted —papá masculló serio—, aun pienso ponerles una demanda.

—No se altere señor, no quiero tener que anestesiarlo.

—¿¿Me estas amenazando?!

—¡Ya cállate, Josh!

—Bieeeeeen, no me simpatizan —se cruza de brazos para salir de la habitación, asoma la cabeza—, *Jumm*.

Suelto una risa.

# CAPÍTULO 38;

## Se acerca nuestro fin



Gabriela Evans

—*¡Gabriela!* —grita el neandertal de Nate, ruedo los ojos al escuchar su carcajada y la carcajada de Issa a lado mío.

—Te habla tu jefe... *Gabriela* —se burla dándome un empujón.

¡Que alguien se apiade de mi alma!

Esto me pasa por ser gentil, yo solo le hice *un* favor y ahora creé que soy su sirvienta, ya recuerdo porque jamás hacia favores a absolutamente nadie. Se supone que mi verano lo pasaría en un campamento para convertirme en una puta decente de instituto, pero termine en una aventura extraordinario, descabellada e ilógica con mi mejor amiga que mágicamente de la noche a la mañana tuvo cinco hermanos, si tan solo hubieran sido dos, pero ¡No! Son cuatro aspirantes a putos y una rubia que parece estúpida pero no lo es, no me mal interpreten; me agrada Kansas, es bastante amistosa y animada. Además, ¿por qué solo hablamos del cambio de vida de Mac?

No fue a la única que le cambio la vida la llegada de esos lunáticos, en el buen sentido. Por ejemplo, el famosísimo Oliver Evans; él chico catalogado como follable, un puto con las chicas, capitán del equipo de fútbol, narcisista egocéntrico, un pésimo hermano, obviamente lo detestaba por su actitud tan estúpida que tenía, pero de pronto me confiesa que es gay y que le gusta Archie Roth, el nuevo hermano de Mac. Ese hermano tan prepotente cambio por completo y no digo que sea por Archie, aunque creo que en algo influyó. Pero ahora Olly es menos irritante que antes además que está dejando de fastidiar tanto a Mac y eso lo hace por Archie.

En cuanto yo; creo que me han hecho la vida más emocionante, risas todo el tiempo, hasta me dan ganas de decirle al señor Josh que me adopte. Ya desearía que mi familia sea así, mis padres jamás están presente y solo mandan dinero para que sobre vivamos en su ausencia, sus actos de presencia lo hacen cuando ellos tienen asuntos aquí en California. En parte agradezco que sean tan malos padres, pero no quiero ni imaginar cómo será la reacción de ellos cuando se enteren que Oliver es Gay y que Archie es su novio, ni siquiera creo que Oliver sea valiente de expresarlo en el instituto.

Ahora en lo que estaba, Nate.

—¿Ahora qué quieres? ¿No hay otra persona a la que molestes? —pone una cara de pensador y niega sonriendo.

Nate es bastante guapo, no lo voy a negar, su cabellera negra y sedosa resalta sus ojos verdes, algunas pecas de su rostro y sus labios rojizos son lo que más sobresale. No es un chico musculoso, pero tampoco un debilucho y eso me gusta.

«¿*Te gusta Nate Roth!?*»

¡No dije eso!

Solo dije que me gusta que no sea debilucho, pero tampoco musculoso, tiene una complexión normal y llamativa.

«*¡Te gusta Nate!*»

—No Gabriela, no hay nadie a quien más molestar, molestaría a Archie, pero debe estar cogiendo con su novio que casualmente es tu hermano, Mac debe estar durmiendo como la vaga que es y mal hermano no soy como para despertarla, Jordán debe estar en su ritual satánico que según él es cantar, Kansas... No tenemos buena comunicación aún y Daniels salió con Rose —ruedo los ojos.

—Por encima vez en el día, es ¡Gabriela! No Gabriela —cierro la puerta detrás de mí, me acerco a su cama para ver qué es lo que necesita ahora.

—Ya, ya como sea —sonríe—, quiero chocolate.

—Están a un estirón de brazo —señalo su mesita de noche, arquea una ceja señalando con su vista el brazo con yeso. —Puedes usar el otro.

—Es que quiero que mi enfermera lo haga.

—No soy tu enfermera Nate, no te acostumbres a mi *servicialismo* porque irónicamente no soy así siempre —me siento en el borde de su cama tomando los chocolates que le regalo Rose como capricho que tenía Nate.

—Soy el primero en ver tu servicialismo —sonríe orgulloso, le doy un golpe en la frente—, auch.

—Repito; no te acostumbres y no te pases porque te romperé la otra pierna —sonrió con falsa ternura pasándole un chocolate, pero no lo toma al contrario abre la boca.

«*¡Ternura!*»

No es una ternura, es un idiota.

«*¡Muy guapo!*»

Eh... Bueno, no lo niego.

—¿Enserio? —asiente haciendo puchero, una sonrisa sé me escapa en ese momento; le paso un chocolate en su boca, luego otro.

—Oye, Gabriela... —le doy un golpe en la pierna que tiene el yeso. —  
¿¡Qué te pasa!? —Suelto una carcajada. Nate se soba la pierna y me mira serio para luego sonreír, escuche de la bipolaridad y sospecho que Nate la posee. —¿Puedo confesarte algo?

—¿Qué eres un idiota? Nate, ya lo sé —muevo exageradamente mis pestañas, él ríe negando.

—Me gusta tu actitud —arqueo una ceja tomando uno de los chocolates para comerme uno— no te comas eso, son míos.

—Pues me lo merezco porque te soporto —se encoge de hombros—  
¿qué es lo que querías confesarme?

—Oh, eso... Me gustas.

«*Sospechoso, pero... ¡Le gustas!*»

—Oh, vaya wow —suelto con ironía para tomar otro chocolate—, mentir es una cualidad de los hombres Roth.

Me mira fijamente con una sonrisa ladina, en eso la puerta se abre y entra Josh corriendo.

—¡Yo no me comí ese pastel! —cierra la puerta detrás de él. —¡Hola niños!

—Hola papá, si me disculpas estaba confesándole a Gaby que me gusta, ¿podrías dejarnos solos?

—¡Otra pareja más! ¡La belleza de los Roth dominará el mundo!

La puerta se abre y Rose aparece con un sartén.

—¡Que yo no fui! —sale corriendo y Rose detrás suyo.

Amo esta familia, son una locura. Las manos de Nate en mi brazo hacen que deje de reír por los gritos que daba Josh por toda la casa y las carcajadas de los demás.

—Hablo enserio, Gaby —asiento levantándose.

—Claro, te creo.

—No, no me crees —hace puchero. Suelto una risa.

—Que inteligente eres, wow —antes de que pueda alejarme su mano libre me detiene tirándome hacia él. —¿Qué demonios haces?

—Te dije que me gustas y no me creíste, creo que tengo que hacerlo a mi modo —arqueo una ceja tratando de alejarme un poco. Para tener un brazo lesionado, es fuerte con tan solo uno.

—A ver, hipotéticamente yo te gusta y esto sucedió después del fuerte golpe que recibiste, si es eso —le doy palmaditas en el pecho levantándome.

—¿Seguirás sin creerme?

—Déjame pensar... Si —guiño el ojo, —¿necesitas algo más? No, pues me voy.

—Espera, la almohada esta algo incómoda —ruedo los ojos acercándome para acomodar la almohada que tenía en el espaldar de la cama—, vas a creerme —apretó mi cadera y justo en el odioso momento en el que baje la vista a su rostro, sus labios se apoderaron de los míos. Fue corto y fugaz porque me aleje rápidamente, por mi brusquedad lastimo su brazo.

—¡Diablos Evans! —gruñe.

—Lo siento, fue sin querer —me acerco nuevamente observando su brazo, sin poder evitarlo observo su rostro que poseía una auténtica sonrisa orgullosa. —¿Es alguna clase de broma? He lidiado con idiotas como tú casi toda mi vida, se cuando tratan de hacerme una broma y en realidad no me gustaría que tú te dieras el lujo de jugar conmigo.

—Evans, soy un idiota —frunzo el ceño—, pero jamás he jugado o mentido acerca de mis sentimientos, se me da perfectamente expresarlos y no porque a ti te hayan hecho daño quiere decir que yo deba reprimir lo que siento.

Vaya, eso sono muy maduro e inteligente.

—Te cambiaron en el hospital —suelto una carcajada, me acerco directo a sus labios.

«¿Por qué lo estás besando, sino le crees?»

No lo sé, se sintió suave cuando lo hizo. Y bueno me dio curiosidad.

—Creí que no te gustaba —sonríe sobre mis labios, me alejo un poco.

—Experimento, nada más eso —vuelvo a besarlo, toma mi mentón alejándome.

—No tengo nada en contra de eso, pero soy sensible y no quiero que juegues con mis sentimientos —se burla, le doy un golpe de la nuca lo que hace que suelte una carcajada. —Cálmate Gabriela.

—Yo me voy...



## Archie Roth

Lo primero que veo al bajar es a Rose golpeando a mi padre con un sartén mientras este reía a carcajadas, ¿acaso no le duele? Ya me acostumbré a sus ocurrencias de cada uno.

—¡Oigan! Quiero hablar con ustedes —ambos se detienen—, es importante.

—¡Momento padre e hijo! ¡Quítate mujer, llegó mi momento!

—Tienes a Mac para eso —se levanta Rose acomodando su ropa—, además tus consejos apestan.

—¡Claro que no! ¡Soy buen padre!

—Uy si, y yo soy rubia —suelto una risa. —Es broma cariño, ere buen padre.

Rose usa la psicología inversa como si mi padre fuera un niño y al parecer funciona.

—En realidad quiero hablar con ambos —Rose sonrío.

—He esperado este momento toda mi vida —dramatiza limpiando una lágrima falsa y sé que se burla de mi papá.

—Ya cálmate Rose —gruñe de brazos cruzados.

—¿Qué haremos con los preparativos de mañana? —ambos me miran sin entender; perfecto lo olvidaron, ahora sé por qué Mac es tan despistada —. Mac, mañana, dieciocho...

—¡Oh, mi bebé cumple dieciocho! —chilla papá y Rose lo codea: —Cierto, discreción.

Suelto una risa negando divertido, ambos son el uno para el otro eso lo sé, Mac realmente tiene mucha suerte.

—Hey, Arch —gire la cabeza hacia la puerta, Oliver venía llegando con su auténtica sonrisa.

—Hey... —sonrío, sin vergüenza alguna me da un beso realmente tierno.

—Ejem... —me aparto rápidamente mirando a los dos chismosos, Josh con una sonrisa de niño pequeño. —Bueno, luego hablamos de lo que ya sabes.

Se alejan dejándonos solos, Oliver arquea una ceja cruzándose de brazos.

—¿Ni siquiera yo puedo saberlo? —niego metiendo mis manos al bolsillo de mi pantalón, —creí que podría tener privilegios.

—Lo siento, secretos de familia —se acerca lo suficiente a mí.

Oliver remueve todas mis tripas, suena una mala analogía, pero hace que me ponga muy nervioso y él lo sabe porque lo hace con mucha más intención de verme vulnerable.

—Te gusta ponerme nervioso, ¿verdad?

—Me gusta tener el control —susurra rozando sus labios con los míos, arquea una ceja. —No me mires así, es la verdad.

—Interesante noticia.

—Pe...

—¡Archie! ¡Conferencia de los Roth! —grita Jordán—, después pueden comerse las bocas.

Me alejo.

—¿Por qué tanto misterio?

—Estoy pensando pedirte matrimonio de una manera peculiar y mi familia me ayuda —guiño el ojo alejándome saliendo de la cocina.



## Mackenzie Roth

—¿Dónde están los demás? —echo un vistazo a Fred y Wes que jugaban algún videojuego, Fred me mira y se encoge.

—*Conferencia de los Roth* —comentó Wesley.



—¿Y yo que soy? ¿Una callejera? —Ben y Hayden sueltan una carcajada.

—Qué triste, tus padres no te tomaron en cuenta —tomo lo primero que veo y se lo lanzo, o sea una galleta.

—No es gracioso, merezco saber lo que sea que tramen —me siento junto a Fred de brazos cruzados—, que injusto.

—Ya niña, de seguro es una sorpresa —indicó Issa peleando algo con Hayden.

—¿Sorpresa de que? —ella se encoge, busco a Gaby con la mirada—, ¿dónde está Gaby?

—No lo sé —mire a Oliver.

—Acabo de llegar, no me mires —ruedo los ojos.

—Mucha gracia que me hace verte —suelto con ironía.

Subo las escaleras, últimamente pasa demasiado tiempo con Nate y con la condición en la que esta es más que obvio que no lo incluyeron en la conferencia Roth. Abro la puerta y lo primero que veo es a mi mejor amiga besando a mi hermano.

Okey, ya lo he visto todo.

—Por alguna razón no me sorprende —Gaby se pone nerviosa—, descuida Gaby, si Oliver esta con Archie, ¿por qué tú no con Nate?

—Yo no estoy con él...

—Aún —agrega, ruedo los ojos.

—Nate, ¿sabes algo de la conferencia Roth? —suelta una carcajada.

—Eso sonó raro, pero ahora tengo curiosidad, ¿de qué hablas?

—Al parecer no lo sabes —paso las manos por mi rostro—, algo traman y no sé qué sea.

—Quizás nos harán una despedida, ya sabes se acerca nuestro fin.

—En todo caso *yo* debería participar, no ellos.

—Acéptalo, te olvidan

—¡Tampoco te incluyeron, inválido!

—¡Auch!

—Yo me largo, sigan comiéndose la boca

—¡Mackenzie! —chilla Gaby.

—Ya la escuchaste Gabriela, sigue comiendo mi boca.

—¡Cállate idiota!

Se aparecen a mis padres, cierro la puerta detrás de mí, pero a los segundos se abre dejando ver a Gaby algo nerviosa, me encanta verla así,

tengo poder.

—Mac, enserio yo...

—¿Tú? —río dándole un abrazo—, tú cálmate.

—Pero es tu hermano, hay códigos entre amigas y...

—Grabriela —me da un golpe—, lo siento se me pego, como sea, Nate es algo idiota pero no es malo, créeme es mejor que Wesley.

—*Muuuicho* mejor...

—Saben que eso es cruel, siempre me usan como el mal ejemplo —río al ver la mala cara de Wes. —Soy bueno, ¿por qué ninguna me ama?

—A Issa le gustas —le doy palmaditas, él sonríe como el gato de Alicia en el país de las maravillas.

—¿Enserio?!

—No —ríe Gaby.

—Ow, que cruel.

Chocamos los cinco cuando Wes bajó las escaleras “llorando”, mire nuevamente a mi mejor amiga.

—Sea lo que suceda entre ustedes, recuerda que Nate volverá a Jacksonville, ya sabes lo que dicen; amor de lejos...

—Amor de pendejos —ambas soltamos una carcajada—, que buena amiga eres.

—No le digas a Kansas, pero eres mi hermana.

—¡Te oí! —grita Kansas, vaya que buen servicio.

# CAPÍTULO 39;

## Feliz cumpleaños pulga



Jugar *Tuti fruti* y defender a muerte la existencia de cosas que no existen.

—¡Qué si existe el color *punflo*, es como amarillo verdoso!

—¡Muéstrame ese dichoso *punflo*!

—¡Solo aparecen en enero!

Una carcajada de todos, la conferencia Roth, en la que yo no participo, se alargó más de lo debido, así que Wesley tuvo la hermosa idea de matar tiempo, aquí estamos. Calum y yo jugando una batalla de Tutti frutti con cosas que no existen, todo sea por ganar niñas, todo sea por ganar. ¿O es que jamás han deseado tanto ganarle a alguien que engañan a lo loco? ¿No? ¡Para que viven, entonces!

—Cal, déjala ganar, lleva perdiendo cinco rondas —Ben suelta una carcajada dándome palmaditas en la espalda. Ruedo los ojos apuntando el color inexistente en la libreta.

—Es injusto, no me dejaron anotar mi *patolandia* porque dijeron que eso es de Disney.

Calum hace puchero mirándome mal, Fred que estaba a mi lado solo ríe pasándose las manos por el rostro.

—Dejen de pelear y solo jueguen.

—Cállate Johnson —sentencia Oliver—, que no olvido que le diste un voto para que este en nuestro equipo.

—¡Pues *morite!* —río mostrándole mi hermoso dedo corazón.

—¡Morite por dos!

Issa que estaba comiendo nachos se atraganta por estar riendo a costas de nosotros.

—¿Alguien sabe dónde se fue Wesley?

Hayden comentó de la nada buscando debajo de la mesita de vidrio, en poco tiempo todos estamos buscando a Wesley.

—¡Wesley putito Moore! —grita Issa.

—¿Por qué tenemos que poner un adjetivo antes del apellido?

—Para más placer —ríe Oliver.

Tiene lógica.

—¡Ayuda! ¡Auxilio! ¡Socorro! —se escuchan los gritos de la calle, todos como flash nos vamos a la entrada, donde Wesley estaba subido en el árbol y un mapache lo acorrala en el suelo.

—¿Qué le hiciste al pobre mapache? —me cruzo de brazos.

—¿¡Yo!? Esta bestia me atacó.

—¿Pero que le hiciste? —repite Fred alejando al mapache— listo, bájate.

—¿Y si vuelve?

—Pues corres por tu vida —indicó Gaby desde la ventana de Nate, donde él también estaba mirando mientras reía a carcajadas.

—Oh vaya, que gran idea.

—¡Ha sido mi idea! —grita Hayden, al parecer este chico no entiende de sarcasmo.

Al final Wesley baja y todos volvemos a lo de antes; *¡Tuti fruti!*

Bueno no todos porque Hayden estaba metido en el teléfono y nosotros los demás estábamos tratando de ganar un juego absurdo pero lleno de adrenalina.

¡Claro que tiene adrenalina!

Tiene que ser rápido con encontrar países, nombres, frutas, animales, colores, etc. Con una letra determinada, es un juego para quemarse el coco.

—La adicción no es el teléfono, sino a quien te habla —comentó Gaby bajando las escaleras, Hayden levanta la vista.

—A mí no me habla ni tu vieja y lo uso todo el día, así que *morite*.

Ruedo los ojos concentrándome en Cal y el juego.

—Ya me aburrió esta cosa —lanza la libreta, río para dejar la mía en un costado.

—¡Me extrañaron! ¡He vuelto! —Jordán y Daniels bajan corriendo y saltan sobre nosotros.

Hora de ponerme modo indignación para que me digan porque chingados me han dejado de lado en la conferencia, joder debería dejar de

decir conferencia.

—¡Jooooooooosh! —él asoma la cabeza y sonrío. —¿Por qué no me han incluido?

—Nos hemos olvidado de ti cariño —separo ligeramente los labios llevándome la mano derecha al pecho.

—¡Uhhh! —grita Wesley.

—¡La indignación, la traición padre! —lo miro mal, él sonrío y vuelve a lo que sea que esté haciendo como si lo que yo sienta le importara dos hectáreas de verga.

*Indignación al cuadrado.*



—Psss, Mac, pssssss

Agito las manos quitando esa estúpida abeja que habla.

—Mac, psss.

—Aléjate estúpida abeja parlanchina.

Estampo mi rostro en la almohada ignorando a esa abeja que sabe mi nombre.

—Soy yo, Liam —susurra en mi oído.

—Aléjate abeja llamada Liam

—¡Mac, despierta de una maldita vez! —me levanto de un salto tropezando con unos libros y un tarro de Nutella vacío, todo mi cabello está sobre mi rostro.

—¡¿Qué carajos te pasa?! ¡Sabes que odio despertarme temprano! —finjo llorar. —¿Es que acaso ya no volveré a dormir hasta el medio día?

Solo veo sus zapatos acercarse a mí porque tengo tanta flojera levantar la cabeza.

¿Qué onda con esas personas que se levantan temprano para ir a correr?

Yo a las justas me arrastro para ir al baño.

—¿Qué hora es? —gruño.

—Las siete de la mañana.

Levante de golpe la cabeza mirando mi despertador. Sí, son las siete de la mañana, oh no señor, yo lo mato, lo mataré lenta y dolorosamente que deseara nunca haberme despertado.

—¿Por qué me miras así? —se levanta alejándose.

—Di tus últimas palabras porque voy a matarte —sonríó como si el mismo demonio se hubiese apoderado de mi pequeño pero sensual cuerpo.

Me pongo de pie acercándome de manera amenazante.

—¿Eres la mejor novia que he tenido? —arqueo una ceja.

—No funciona cuando se trata de que me has despertado —le lanzo una almohada, los peluches y mi ropa que estaba tirada en el suelo esperando para ser lavada. Soy un desastre, lo sé.

—Sabes que odio que me despierten temprano —amenazo con la plancha, lo dejo acorralado entre el armario y yo con la plancha.

—Te quiero —levanta una caja de chocolates.

—¡Huy, chocolate! Te perdono —suelto la plancha.

—¡Feliz cumpleaños! —frunzo el ceño sin comprender la oración que acaba de soltar. —No puede ser, ¿olvidaste tu cumpleaños?

—¿No? —suelto una risa nerviosa y él arquea una ceja.

Corro hacia mi mesita de noche donde tengo mi calendario con fechas importantes marcadas y exacto, es mi cumpleaños, hoy es 25 de agosto. ¿Acabo de olvidar mi cumpleaños? ¿Yo? La que se pone loca cada que se acerca su fiesta solo porque tendrá muchos regalos.

¡Acabo de olvidarme mi cumpleaños!

Esto es algo nuevo para la historia del mundo.

Liam me mira con una sonrisa.

—Olvidaste tu cumpleaños —ruedo los ojos.

—Es la primera vez —empiezo a devorar los chocolates—, es culpa de mis hermanos, me estresan y...

—¡Feliz cumpleaños! —entra Fred y se lanza sobre mí— acabo de despertar y he venido a darte los buenos días —sonríe tanto que sus ojos se hacen pequeños, es tierno.

—Gracias, al parecer ustedes dos lo recuerdan y yo no —apretó mis mejillas—, ¿enserio?

—Necesitaba hacerlo, tengo algo para ti —se levanta y sale corriendo a la otra habitación, Liam me mira sin entender.

—Somos buenos amigos, descuida —asiente dándome un beso rápido y fugaz, entiendo lo que trata de hacer; —no soy un árbol para que marques territorio, Li.

—Que mal piensas de mí, lo hago porque quería hacerlo, las cosas han estado extrañas en la banda. —Hace una mueca de cansancio—. Creo que

Nick dejará la banda porque va a mudarse.

—¡Genial! —me mira serio— oh cierto... ¡Que mal!

En eso entra Fred nuevamente corriendo.

—Privacidad por favor —Liam rueda los ojos levantándose para salir por mi ventana como siempre lo ha hecho—, creo que podría ser un buen delincuente.

—Fred...

—Cierto —me entrega una cajita con un envoltorio hermoso, sonrío quitando el listón con cuidado de no romperlo, me servirá cuando quiera usarlo para envolver otro regalo. Lo primero que veo es mi nombre grabado en, ¿oro?

—¿Es...

—Sí, es oro.

—No, Fred yo no puedo... —rueda los ojos tomando lo que veo es una cadena de oro—, Fred.

—Si te preocupa el precio pues olvídalo, no me costó demasiado —arqueo una ceja. —Hablo en serio, hoy en día usan en oro para todo que sus precios han decaído, créeme no es algo «único».

—Vaya, señor millonario —suelta una risa.

—Hablo en serio acéptalo Mac, es tu regalo de cumpleaños... Oficialmente eres legal.

—*Yupi* —suelto con ironía, Fred ríe levantándose para ponerse detrás de mí, toma mi cabello con cuidado apartándolo de mi cuello y poniendo la cadena que tenía grabado «*Mac*» con una letra cursiva.

—Felices dieciocho —susurra en mi oído y deja un tierno beso en mi mejilla.

—Gracias, Fred —me giro para encararlo— en serio, muchas gracias.

—No hay de que, te quiero mucho —sonrío para ponerme de rodillas sobre la cama y estirarme un poco para abrazarlo.

—Hoy te esperan muchas cosas —susurra.



—Toda la vida pensando que el aire es gratis —Daniels murmura con un puchero—, hasta que abres una bolsa de papa fritas *Lay's*.

Suelto una carcajada que absolutamente todos me siguen, esas publicidades son un completo engaño.

—Tipo; compras aire y viene papas fritas —ríe Issa chocando los cinco con Dan.

—Bien, iré a demandar *Lay's* —sonríe.

Bueno, luego de que casi mato a Li por despertarme y que me diera chocolates por mi cumpleaños, el que jamás olvide y que nadie les diga lo contrario, que Fred me regalará un hermoso colgante, luego de que me diera una ducha y le aumentará agua al shampoo porque ya no tenía, si jamás le agregaste agua al shampoo no me hables de pobreza. En fin, después de un largo desayuno mis padres se fueron con casi todos mis hermanos menos Daniels y yo, ¿por qué me excluyen? Que mal me siento en mi cumpleaños, en fin, terminamos hablando del fraude de las papas fritas y el costo del aire.

¿Pueden creer que ni los chicos estaban?

Exacto, no estaba ni Hayden, ni Ben, ni Wesley y gracias a Dios Olly, pero me sorprende que ni siquiera Gaby estaba. Tan solo somos Daniels, Issa, Fred y yo.

¿¡Dónde están todos!?

—Es aquí cuando me doy cuenta que mi vida social apesta —ríe—, no tengo ningún WhatsApp de feliz cumpleaños, solo una cadena de mi mamá que dice: «*Si amas a Jesús compadre esto con diez amigos y el amor de tu vida tocará la puerta.*»

Los chicos ríen a carcajadas.

—A caray, esto si me interesa —empiezo a compartir hasta que suena el celular de ellos.

—¿Enserio compartiste eso? —comentó Daniels arqueando una ceja.

—Quiero ver si es un fraude como tus papas fritas

—¡Touche!

Sigo compartiendo a lo loco, hasta que tocan la puerta y todos me miran.

—Uy, cinco estrellas —me levanto para abrir la puerta.

Aparece un anciano de al menos ochenta años, escucho las carcajadas de esos tres adentro.

—El cartero se confundió y dejó su correspondencia en mi puerta —sonrió tomando las cosas. Cierro la puerta detrás suyo mirando a esos que



estaban que se hacían pipí de tanto reír.

—Que sexy —se burla Fred, levanto mi hermoso y precioso dedo del medio.



## Archie Roth

Todos estamos poniendo de nuestra parte para que lo de esta noche salga genial, todos creemos que Mac se merece una celebración a lo grande, ya que gracias a ella estamos aquí, sino fuera por su curiosidad jamás nos hubiéramos conocido y eso sería un gran desperdicio. Agradezco muchas cosas de todo lo que sucedió en este verano y lo curioso, es que mañana tenemos que volver a nuestros hogares. No se lo hemos dicho aún, teníamos planeado irnos la próxima semana, pero se adelantaron los planes debido a una tormenta que caerá en unos días y los vuelos se retrasarán, así que papá dijo que sería lo mejor adelantar el vuelo, pues atrasarlo sería perjudicial.

Voy a extrañar todo esto, sobre todo, no le he dicho a Oliver que mañana me voy, incluso Fred sabe que nos vamos mañana y me pidió casi de rodillas que pospongamos el vuelo. Todos estamos en la misma situación.

Mire a Oliver que estaba en un extremo ayudando a Kansas con algunas cuerdas, mire a Jordán que estaba conmigo.

—Tengo que hablar con Oliver, ¿no te importa si te dejo un momento?

Jordán baja la vista y mira hacia Oliver.

—¿No sabe que mañana se van? —niego—, okey, solo por eso ve...  
*¡Beeen!*

—*¿Queeeee?!*

—*¡Veeeen!*

Que locura, me acerco a pasos decididos hasta él, al darse cuenta que me acerco sonrío, mire a Kansas dándole la mirada que ella entiendo como «*déjanos solos*»

—Yo estoy ocupada, allá atrás está vacío si van hablar —ruedo los ojos y tomo a Olly del brazo llevándolo conmigo atrás como ella dijo.

—¿Sucede algo? —se acerca lo suficiente.

—Mira no te lo dije porque quizás tenía la loca idea de que pueda quedarme más tiempo —apreto los labios—, pero me he dado cuenta que no será así...

—¿Entonces...?

—Oliver, me voy mañana por la tarde.

Lo miro fijamente buscando algún rastro de molestia o que se yo, no se mucho de estos temas y me confunde un poco entender las expresiones, más cuando se trata de él, cuando se trata de expresar emociones sabe disimular muy bien todo lo que siente. Ahora mismo no tiene ninguna expresión, solo me mira fijamente sin ni siquiera pestañear, paso mis manos por su rostro esperando que diga algo o reaccione de algún modo...

Cualquier cosa es mejor que el silencio.

—Olly, dime algo —muevo sus hombros—, no me gusta tu silencio.

Me paso las manos por mi cabello frustrado.

—¿Estas molesto? ¿Quieres terminar conmigo? Si es eso lo entiendo, nadie quiere una relación a distancia y ambos sabíamos que esto sucedería muy pronto, pero ninguno pensó que tan pronto, entiendo que no quieras tener nada conmigo y quiero que me lo digas ahora —tenía el ceño fruncido. —Di algo, joder.

Su expresión es seria y su mirada fija, se acerca los dos pasos que nos separan uno del otro tomando mi rostro en ambas manos estampado sus labios sobre los míos de una manera intensa en la que por un momento me cuesta seguirle el ritmo.

Siento el roce de su lengua en mis labios pidiendo acceso a mi boca, abro un poco dejando que explore dentro, posiciono mis manos en su pecho empujándolo contra la pared sin separar en ningún instante nuestras bocas. La falta de aire incita que suelte un jadeo y provoca que Olly gruñe mordiendo mi labio inferior para alejarse unos milímetros de mí.

—Escúchame bien Roth, yo no pienso terminar esto que tenemos, no me salgas con esas mierdas de las relaciones a distancias, ¿okey? —sonríe dándome un corto beso— así sea por Skype, nos veremos todos los días, hasta que llegue el próximo verano.

Sonríe mordéndome el labio, sonríe de manera coqueta acercándose a mi cuello dejando un beso para susurra.

—¿Quieres ir a mi casa hoy? —suelto una carcajada.

—Es el cumpleaños de Mac.

—Mejor aún, nadie notará nuestra ausencia —guiña el ojo.

—Bien.

—¿Enserio?

—Sí Oliver, sí —tomo su mentón besándolo—, sí.

—¡Genial! —aplaude. —Ay, se me prende lo infantil de tu hermana.

Suelto una risa.

—¡Código rojo!

Escucho del otro lado, rápidamente salimos con Oliver, Liam estaba algo despeinado.

—¿Qué sucede? —comentó papá algo preocupado. —¿Quién murió?

—Nick no vendrá, no tocará hoy

¿Por qué tanto odio a Mac?

Sea lo que sea, debe ser un gran problema para que se niegue a tocar solo porque es su cumpleaños, ya me dio curiosidad.

—¿Alguien aquí sabe tocar la batería? —pregunta alarmado.

—Yo —mire rápidamente a Oliver.

—¡Gracias! —si fuera por Liam lo besaba, lo toma del brazo para llevárselo—, te voy a enseñar las canciones que tocaremos hoy.

—¿No sabía que tocabas?

—Toco muy bien —mueve las cejas.

—Hablo de la batería.

—Yo igual —ríe



## Mackenzie Roth

Mundana vida, se le ha hecho costumbre al universo que las personas me secuestren, me han sacado de la cocina... ¿Acaso no pudieron dejarme comer primero?

Sea lo que vaya a suceder, debieron dejar que coma.

—¿Ya me pueden decir qué demonios pasa? —pataleo en el asiento.

—Paciencia señorita —escucho la voz de Fred, ruedo los ojos, aunque sé que no pueden verme. No entiendo esa obsesión por vendarme los ojos,

es absurdo, de igual modo me come la curiosidad.

—¡Llegamos! —chilla Issa.

A los minutos dos personas me ayudan a bajar del auto, no sé quiénes son, pero hicieron que me golpee dos veces la cabeza, putos. Empiezan a guiarme de los hombros pronunciando «levanta las piernas, hay escaleras», tipo así hasta que creo entramos a un lugar súper silencioso que hasta podría oír a una mosca volar.

—¿Ya puedo quitarme está cosa? —gruño cruzándome de brazos.

—Que niña por dios —suelto una risa.

Escucho pasos alejarse y luego susurra en mi oído «quítate la venda», como soy *tan* obediente lo hago, me quito la venda. Esto es un salón, lo sé por la calidad del piso y lo ruidoso que es cuando alguien está en tacones, conociendo a Kansas ella era la que corría.

—¡Yujo! Me dejaron sola, de nuevo —gruño. A los minutos un reflector me llega directo a la cara. —¿Es que acaso quieren dejarme ciega? —musito, segundos después escucho las baquetas de Nicholas. Conozco muy bien el sonido que hacen cuando van a empezar el ensayo, ya saben el típico «3, 2, 1», empieza la batería, un reflector llega hasta él, pero sorpresa, no es Nick, es Oliver. No tenía idea que sabía tocar algo más que no sea nalgas o un balón de fútbol, interesante. Otro reflector llega al mismo tiempo a Zack y Calum, quien me sonrío guiñando el ojo.

Falta Liam.

—*You're like perfection some kind of holiday you got me thinking that we could run away you wanna. I'll take you there, you tell me when and where. Oh, oh, oh, oh.*

Ahí está, automáticamente sonrío, lleva su guitarra frente a él mirándome con una sonrisa plasmada en sus labios.

—*But then I asked your number said you don't have a phone It's getting late now, I gotta let you know That everybody wants to take you home tonight but I'm gonna find a way to make you mine.*

—*Don't stop<sup>[4]</sup> doin' what you're doin' Every time you move to the beat It gets harder for me and you know it, know it, know it. And don't stop, 'Cause you know that I like it Every time you walk in the room you got all eyes on you and you know it, know it, know it*

Liam me regala una sonrisa y ahora quien canta es Calum, sin despegar la vista de mí, me encanta como lo hacen con tanta energía que lo transmiten.

—*You coming close now, swear I can taste it you got me tongue tied, I can't escape it I'm loving what you got, but then you push me off. Oh, oh, oh, oh. And everybody wants to take you home tonight but I'm gonna find a way to make you mine*

—*Don't stop doin' what you're doin' Every time you move to the beat It gets harder for me and you know it, know it, know it. Don't stop 'Cause you know that I like it Every time you walk in a room you got all eyes on you and you know it, know it, know it.*

Liam me da un beso en la mejilla dándole paso a Zack para que canté.

—*Everyday it's the same love and the games that you play back and forth, round and round kinda like it this way.*

El ritmo baja a uno lento, las manos de Liam se posicionan en mi mejilla con el micrófono cerca de sus labios, sí, que lindo, me está cantando.

—*Don't stop doin' what you're doin' 'Cause every time you move to the beat*

*It gets harder for me and you know it, know it, know it.*

Me da un rápido y fugaz beso en los labios para volver al ritmo de antes, en este entonces todas las luces de encienden y veo un cartel enorme con unas palabras que decían; *¡Feliz cumpleaños, pulga!*

Ay que lindo.

—*¡Wooo!* Me caso con el baterista —silba Archie agitando los brazos frenéticamente, haciendo que suelte una carcajada.

—*¡Feliz cumpleaños, pulga!* —gritan todos en coro.

No estoy llorando, claro que no, solo me entro algo en ambos ojos, es solo eso. Todos en un abrazo grupal me aplastan.

—Enserio, gracias —sollozo, los chicos dejan sus instrumentos para acercarse, Zack sonrío de lado.

—Feliz cumpleaños, Mackenzie, sé que no nos llevamos *muy* bien así que digamos uff somos mejores amigos, pero te deseo todo lo mejor —y el señor abrazo, vaya al menos siento que fue sincero conmigo.

—*¡Mac, Mac, Mac!* —se acerca Calum, estiro mis brazos para que el me abrace, así lo hace, pero me levanta dándome vueltas haciéndome reír como loca— ya eres legal, Mac —besa mi mejilla, saca algo de su bolsillo, al parecer ¿una carta? —léelo cuando estés sola —susurra para apartarse y dar campo a Liam.

Liam tenía una auténtica sonrisa de lado, creo que el mejor regalo que me dio fue cantarme, pero siempre lo hacía cuando asistía a sus ensayos,

como lo adoro.

—Hace dos meses cuando llegaron tus hermanos y estos raros chicos creí que te estaba perdiendo, me puse demasiado celoso porque ya no tenía toda tu atención en mí, pensé que estaba perdiendo a mi mejor amiga —sonríe con ternura—, pero me equivoque, en realidad estaba celoso porque había posibilidades de que alguien más tenga el privilegio de llamarte «*novia*», fui un estúpido, tenía todos los sentimientos a flor de piel pero jamás fui lo completamente sincero ni contigo y mucho menos conmigo mismo —se acerca tomando mi rostro en ambas manos, sus ojos se hicieron más azules de lo que ya eran. —Te amo Mackenzie Roth y ya no hay nada que me haga dudar de aquello.

Sus labios se apoderan de los míos en un tierno beso y donde todos los presentes gritaban «*¡Uhhh que bonita pareja!*», o sea mis hermanos y los chicos, también mi papá. Cuando se separa de mí saca una cajita de su bolsillo, si es una cadena idéntica como la que me dio Fred me suicido.

Abre la cajita dejando ver dos anillos.

—Soy muy joven para casarme —suelto sin pensarlo, todos ríen y Liam me da un beso negando.

—No son de matrimonio, son una muestra de nuestro noviazgo —arquea una ceja sin entender, entonces él saca uno de los anillos donde tenía grabado Liam y un corazón. —Este será el tuyo.

«*Un indicio del destino.*»

Luego retira el otro mostrándome que tenía grabado Mac y un corazón de igual forma poniéndoselo.

—¡Que verga, se robaron mi idea! —grita Oliver, ruede los ojos.

—*Taan, taan tatan, taaan taan tatan, taarararaa raaan rara* —“canta” Wesley en una mala imitación de la marcha nupcial.

—¡Hay que celebrar los dieciocho! —gritan todos.

—¡Oficialmente puedes beber! —me agita Daniels entregándome una copa—, lo harás con clase, seco y hasta el fondo.

—¡Fondo, fondo, fondo, fondo! —gritan todos, incluso mis padres.

Dios, ayúdame por favor. Cierro los ojos bebiéndome todo ese líquido que pasó quemando desde mi garganta hasta mis tripas.

—¡¡Qué asco!!

Que empiece el desmadre.

# CAPÍTULO 40;

## No los voy a extrañar, lo juro



Frederic Johnson

La mayoría de los chicos están haciendo sus maletas, por ejemplo; Gaby ayudaba a Nate con las suyas porque él aún no podía hacerlo, al llegar a Jacksonville Ben lo ayudaría a llegar a su casa. Por otro lado; Kansas e Issa no querían irse, pero lamentablemente esto es así. Oliver y Archie se perdieron anoche en toda la fiesta, deben estar despidiéndose como Dios manda.

*«Mente sana, vida sana... ¡Setso duro!»*

Así que Archie prácticamente aún no ha llegado.

Jordán junto a Hayden están peleando por cerrar sus maletas y es porque le están robando comida a Josh.

—¡Alguien ha visto mis galletas! ¡No las encuentro! —grita el susodicho buscando debajo del sofá, debajo de las almohadas, Jordán desde su habitación reía por lo bajo escondiendo lo que queda de galleta.

Estos niños.

Daniels está peleando con Wesley sobre unos pantalones que Wes dice son de él, pero Dan dice que son de él, eso pasa cuando compran al 2x1 en descuentos.

En lo que soy yo, tenía todo listo, soy bastante ordenado y organizado en mis cosas, quizás Mac piense que ya tenía ganas de irme, pero no, en realidad no quiero irme, quiero este día dure *muuuucho* más tiempo del que está durando. No la he visto en toda la mañana, Rose dijo que bajó muy temprano por comida y volvió a subir corriendo, al parecer tampoco quiere

pasar esa etapa de la despedida. Por eso estoy aquí, frente a su puerta escuchando su música a todo volumen del otro lado. Sé que si toco no me escuchará, así que abro con cuidado, llevaba el pelo en un moño mal arreglado con pequeños rulos cayendo por su rostro, traía una blusa de tirantes con *Bob Esponja*, un short de tela delgada bastante corta, lo que llevo a la conclusión de que es su pijama. En eso empieza a sonar la canción de *Shawn Mendes, Stitches*.

Cierro la puerta detrás de mí apoyándome de brazos cruzados.

—*I thought that I've been hurt before. But no one's ever left me quite this sore. Your words cut deeper than a knife. Now I need someone to breathe me back to life. Got a feeling that I'm going under but I know that I'll make it out alive If I quit calling you my lover and move on.*

Canta a todo pulmón cada letra de la canción subida en la cama con un peine como micrófono, incluso hizo un tipo de coreografía, casi se cae como cinco veces, pero nada la detuvo de su concierto.

—¡Shawn Mendes is my boyfriend! —silba al final, suelto una carcajada llamando su atención. —¿Qué haces aquí? ¿No deberías estar empacando?

—Ya tenía todo empacado —ella asiente sin muchas ganas—, ¿qué sucede?

—No, nada—ríe de manera nerviosa, tomo sus hombros—, bueno es que me parece extraño que esto esté pasando, se están marchando... Wow.

—¿No es lo que querías?

—Si claro, pero no pensé que sería doloroso despedirse —se encoge de hombros sentándose en su cama cruzando sus piernas—, hay que verle el lado bueno, el próximo verano nos veremos, ¿vendrás?

—No me lo perdería por nada —chocamos puños.

—¿Quieres hacerme el honor de hacer un concierto en mi habitación? Tengo a Shawn Mendes, Ariana grande, no se piénsalo.

Suelto una carcajada.

—Apuesto cinco dólares que puedo imitar el baile *7 rings* de Ariana Grande —arquea una ceja.

—Veinte a que eres un asco.

—¡Hecho! Ve alistando tu billetera —guiño el ojo, ella ríe y toma su celular buscando la canción.

—Jamás pierdo, Johnson

—Qué bueno, será tu primera vez perdiendo.

Rueda los ojos levantando el dedo corazón.



La canción suena y ella observa el video mientras yo bailo, se burla, pero sabe que está perdiendo, soy un puto divo, lo sé.

—¡Ya! Está bien —apaga la música, río lanzándome sobre ella que queda debajo de mi cuerpo. Me apetece morderla y así lo hago, muerdo su hombro haciendo que suelte un grito.

—¡Auch! —me da un golpe

—Es para que no me extrañes —sonríó y se lanza sobre mi mordiendo mi mejilla.

—Es para que no me extrañes —repito mis palabras, me mire al espejo y estaba la marca de sus dientes. —Creo que me pasé.

—¿Eso crees?

—No

Me quedo observando cómo se mira el hombro con una mueca, joder no me arrepiento de haberme enamorado de ella, no me arrepiento de estar en la *best friendzone*, porque con ella todo vale la pena, ya sea una simple amistad.

Mac carraspea mirándome fijamente, como si estuviera por decirme algo importante.

—Fred, necesito decirte algo antes de que te vayas, y sé que voy a sonar súper inmadura, que se yo voyas a pensar de mí —apretó los labios, se acerca tomando su lugar de antes cerca de mí—, no me arrepiento de esos besos, de ninguno de ellos, entre en pánico esas veces, pero ahora que lo pienso bien, no cometí ningún delito y no me arrepiento.

¿Cómo debo sentirme?

Mantengo la vista en ella, como infla los cachetes avergonzada.

—No debí decirlo, lo sé, ahora te confundí y no quería eso... Que estúpida soy, siempre arruino los momentos... Mierda —suelto una risa mirándola con ternura.

—Eres muy tierna, Mac —me da un golpe en el abdomen—, retiro lo dicho... Pero gracias por decirme aquello, necesitaba saber que no te arrepentías de nada.

—¿Enserio?

—No, pero de igual forma es bueno saberlo —ríe negando divertida—, pero tengo una curiosidad, si Liam no te hubiera pedido ser su novia y lo haya hecho yo en su lugar, ¿hubieras aceptado?

Lo medita por algunos momentos, no sé qué pasará por su cabeza, pero me está mirando fijo y procesando sus palabras antes de decirlas, si ella me

dice que sí, sé que en algún momento tendré mi oportunidad, pero si me dice que no, lo aceptaré y aceptaré lo que tengo ahora; *su amistad*.

—Sí —sonrío como un idiota, bueno más idiota de lo normal.

—¿Puedo darte un último beso? —ella borra su sonrisa, me inclino hacia ella—, dime que sí.

Pero es ella quien junta torpemente sus labios con los míos, sonrío en medio beso tomando su nuca para profundizar el beso, siento sus manos posicionarse algo insegura en mi mejilla. Voy a confirmar lo mucho que me encanta esta chica, esa forma de ser tan simple y autentica me tiene fascinado, sé que Liam se sacó la lotería con ella. Separo mis labios para mirar sus ojos, que tenían cierto brillo que me encanta, vuelvo a probar de sus labios, me voy posicionando sobre ella lentamente.

—No, no, no, no basta —aun así, es ella quien no se levanta, sonrío besando la comisura de sus labios, haciendo un camino de besos hasta su frente.

—Gracias, ahora vamos abajo que muero de hambre.

—Me leíste la mente —antes de bajar la detengo.

—Tomemos ese beso como para reforzar la amistad —ella suelta una carcajada.

—Eres un idiota



Josh Roth

En un momento estaba corriendo a mi trabajo porque llegaba tarde, y al otro mi hija llega con todos sus hermanos.

En ningún momento me negué acerca de su existencia de cada uno de ellos, sabía que podía con todos, jamás le negué a Rose acerca de ellos porque sabía que ella es la mujer indicada, lo único que hizo fue reírse de mí burlándose de mi suerte, incluso me dijo que quería conocerlos, eso sucedió antes de que ella se embarazara de Mac, para cuando ella nació quería que Archie y Daniels la conozcan, pero sus madres se negaban a dejarme verlos, me resigno y acepto que mi única familia es Rose y Mac.

Pero durante mucho tiempo estuve enviando dinero para los gastos de los chicos, que sus madres sean unas totales *hijas de su mamá sin que lo sepa su papá*, no es mi culpa, yo hice lo que debía hacer.

He dicho, casi cerrado.

Al menos mis hijos no me odian, pero seamos realistas, ¿quién podría odiarme? Soy un amor.

—¡Te odio, Josh Roth! ¡Rompiste mi sostén! —Rose exclamó protestando y lanzándome el sostén roto a la cara, suelto una carcajada. — No es gracioso, ese me quedaba bien, ahora tardaré semanas en encontrar uno que sea cómodo. Hermelinda y policárpico necesitan estar cómodas — mueve sus senos.

—No hagas eso, es raro.

—¿Qué? ¿Esto? —mueve sus pechos de nuevo. —Deberías madurar y ser un buen ejemplo para Mac.

—Sí, tienes razón. —Nos miramos y estallamos en carcajadas, ¿madurar? Ni que fuéramos frutas.

—Bien, vamos que los chicos ya tienen que irse —Rose tira de mi brazo para levantarme de la cama a regañinas.

—No quiero que se vayan —hago puchero, ella sonrío y me da un beso.

—Pero tienen que hacerlo, lo siento cariño —la abrazo—, pero volverán al otro verano.

—Falta un año para eso —ruedo los ojos.

—Tú y Mac me sacaran de quicio con su impaciencia —gruño— muévete ya, que se les hace tarde.

—Bien, que mala eres conmigo.

—Es amor rudo —me da una palmada en el trasero— lo siento, es que vi a Oliver hacerle eso a Archie.

—Y luego yo soy el mal ejemplo.



—Ya, en el otro verano se verán de nuevo —le doy palmaditas en los hombros.

Mac asiente y todos ellos sonríen asintiendo, el verano acaba y ellos tiene que irse, deben irse. Y aún que me cueste decirlo, me encanto esta etapa. Todos estamos aquí en el aeropuerto, por suerte no nos prohibieron el ingreso por el ruido que hacían todos; ellos, yo no.

Obvio.

—¡Los voy a matar! —reclamo Kansas dándole un golpe a cada uno—. Pero los voy a extrañar.

—También nosotros —se abrazan entre ellos.

—Bueno yo ni tanto, pero igual, los quiero —Benjamín se burla haciendo una pose de diva. —A quien engaño, son geniales.

—*¡Somos los Roth!* —alzo los brazos agitándolos y ganándome la mirada de todos. —Cierto, sigan en su despedida.

Desde que soy un niño todos decían que era raro, demasiado alegre para ser verdad. Siempre me encontraban con una sonrisa y bastante pacíficos, evitaba las peleas dando comentarios divertidos como sarcásticos. En el orfanato era una alegría para todos como un problema para otros, algunos decían que el abandono de mis padres me había dejado algo loquito.

Suspiro mirando a mi numerosa familia desde un extremo, es tierno como incluso Rose se ganó el cariño de todos ellos.

—No mueran —sonríe Mac repartiendo abrazos a todos, el único que no se va es Wesley y Daniels, ellos solo toman un taxi hasta su casa.

—A veces dueles Mac, dueles —Fred pone su típica cara de indignación.

—Bueno, no me incumbe, pero quería venir a despedirme.

Oliver se encoge de hombros, todos los chicos ruedan los ojos perfectamente sincronizados y empujan a Archie hacia él.

—Sí claro, despedirte de Archie —Jordán lo codea y Archie se pone algo rojito dándole un golpe en el brazo.

—Ya, mi hermano y mi enemigo, no lo supero —se queja.

### **Vuelo a Boston abordar por la puerta 5B**

Archie y Fred se miran haciendo una mueca.

—Gracias por todo papá —me da un abrazo.

No estoy llorando lo juro. Bueno, tantito sí.

—Rose, eres genial, pagaría por que fieras mi madre.

—¡Oyeron eso! ¡Me valora!

Por eso amo a esta mujer.

—Gracias, señor Roth, por soportarnos —me da un abrazo—, tiene una hija auténtica y hermosa.

—Es mi esperma veloz —ríe y asiente. —Suerte, niños.

Archie y Oliver se miran. ¡Archioliver! ¡Oh, Yeah!

—Te q... No, retiro eso, te amo.

Oliver sonrío tomando a Archie de su camiseta para presionar sus labios sobre los de mi hijo, son tan lindos.

—Te amo —sonrío Archie.

se alejan debido a que hablan por última vez su vuelo.

—¡Nos vemos el otro verano! —gritan ambos para irse corriendo.

—Bien, dos menos —expresa Mac chocando los cinco con Gaby.

### **Vuelo con destino a Jacksonville abordar por la puerta 6A**

—¡El destino me llama! —chilla Ben e Issa al mismo tiempo. — ¡Gemelos!

—Bueno, nuestro momento llegó —sonrío Nate y Kansas hace mala cara.

—Vaya, irónicamente no quiero irme —murmura ella, me mira y me da un abrazo al cual se suma Nate. —Gracias papá, fue el mejor verano.

—Sí, también digo eso —sonrío—, excepto por esto —señala su yeso.

—¡Rose! ¡Te amamos! —gritan ambos.

Mi esposa sonrío orgullosa para darles un abrazo.

—Me estoy poniendo celosa —musita Mac—, es mi madre —les saca la lengua a todos—, no de ustedes.

—Oh, vaya noticia —Kansas comenta con bastante ironía para darle un abrazo. —Nos vemos el otro verano hermana.

—Lo mismo digo hermana.

—Cuídate mucho, pulga —Nate le da un beso en la mejilla tomando su maleta.

—¡Por Narnia!

Eso son mis hijos.

### **Vuelo a Florida abordar por la puerta 2C**

—Joder, puto aeropuerto —Jordán protesta haciendo una mueca para luego darnos un vistazo y hace puchero. —No me gustan las despedidas.

—*Bye, brother* —habla Mac en inglés.  
—Desgraciada, te burlas de mí que soy un campesino.  
Todos reímos negando.  
—Bueno, aprenderé inglés, adiós... Jumm  
—¡Adiós, hijo! —grito, él se gira y vuelve.  
—Lo siento, el drama que corre por mi sangre —me da un abrazo. —  
Gracias.  
—Sí, para Josh todo es gracia, ¿yo qué? —suelto una carcajada ante las  
quejas de Rose, todos ríen dándole un abrazo fuerte.  
—¡Te amo, Rosé!  
—Ay, así está mejor —sonríe.  
Cuando miramos a Hayden estaba llorando a mares de mocos.  
—No estoy llorando por esto, es que me acorde de la muerte de Mufasa  
—suelto una carcajada.  
—Ya y yo soy Rapunzel —se burla Mac, Wesley y Daniels sueltan una  
carcajada.  
—¡Adiós, los voy a llevar en mi *heart*!  
—¡Tú también! —grita Jordán—, puto inglés.



## Mackenzie Roth

Todo termino y todos se habían marchado, de los únicos que no pude deshacerme es de Dan y Wes, y justo de Wes, nah mentira es un amor el castaño ese, pero es un idiota. Supongo que ahora mismo todos ellos deben estar quejándose en el avión de la comida, castigo divino.

—Hola —aparece Liam con las manos en su chaqueta y sonriendo. —  
¿Cómo estás?

—Bien, supongo —me encojo de hombros—, iré a comer Nutella.

—Te acompa...

—Mackenzie —Oliver venía algo decaído, esta así por Archie, jamás pensé que sentiría empatía por él, dese siempre ha sido un idiota conmigo.

Sé que no se veía muy afectado, pero creo que si sabe fingir muy bien.

—¿Estas bien? —me acerco a él ignorando a Liam un momento, Olly niega y veo sus ojos humedecerse lentamente.

¡Por las papas fritas sabrosas!

Sin pensarlo le doy un abrazo, okey, sé que dije que jamás tendría una amistad con él, sé que dije que en el momento en el que ambos nos llevemos bien me lanzaría de un puente, pero realmente siento mucha empatía con él, no puedo ser egoísta en este momento y menos cuando se trata de mi hermano.

—Lo siento sé que me odias, pero no tenía a nadie más —sonrió.

—Tranquilo, ¿quieres ver una película o que se yo? Y digamos que es un tratado de paz, aun me caes en el hígado —ambos reímos. Mire a Liam que estaba atento a nosotros compartiendo sonrisas amistosas. —Liam, sé que teníamos planes, pero prefiero que los dejemos para otro día, ¿sí?

—Claro, no importa —aprieta los labios.

—¡Te quiero! —le doy un beso en la mejilla tomando a Olly del brazo para entrar a la casa.

# CAPÍTULO FINAL

## 1 año después

—¡Mac, se nos hace tarde!

El grito de Gaby desde la sala hace que me impaciente aún más, busco debajo de la cama mi otro par de zapatos, lo encuentro junto a mi blusa que no encontraba hace minutos.

—¡¿Es enserio?! —chillo lanzando la blusa al armario, me pongo mi converse color vino, acomodo mi blusa y mi short jean.

—¡Mac! —quien grita ahora es Olly, ruedo los ojos levantando la almohada tomando mi celular, me cuelgo mi mochila en el hombro bajando corriendo las escaleras. —¡Aleluya!

¡Me he graduado!

¿Lo pueden creer?

Fue un año bastante complicado para todos, sin importar que mis hermanos estén lejos, fue bastante horrible el año, pero lo más lindo es que ellos han estado para mí siempre, hablando por Skype constantemente y mensajes. El año termino, nos graduamos e irónicamente mi relación con Olly mejoro, no somos los mejores amigos, pero ya podemos respirar el mismo aire sin tener ganas de sacarnos los ojos.

—¡No lo puedo creer! ¡No lo puedo creer! —grita Gaby abrazándome, Olly rueda los ojos. —Es nuestro primer día en la universidad.

—No me digas —suelto una risa—. Cálmate Gaby.

—Me sorprende que sea mi hermana la que hace el ridículo —Olly ríe dándome la razón hace un momento, Gaby le da un golpe.

—¡Verdad! —suelto una carcajada. —Deja eso que es mi fuerte, como sea tenemos que irnos.

—¡A la universidad!

Una ventaja de tener a Olly que es tenemos transporte gratis y no tenemos que soportar ir en el transporte público aguantando a sujetos que no se han bañado, es un asco en mi parecer. Me sorprende que no esté preguntando por Archie, lo veo tranquilo.



—¿Has hablado con Archie? —pico el tema, soy curiosa, lo admito.

—Obvio, hace una hora hable con él —sonríe, ruedo los ojos

—¡Que hijo de puta! ¡No me ha llamado!

Oliver se burla en mi cara por el olvido de mi hermano, en realidad ninguno de esos putos me ha mandado mensaje desde hace dos días.

Ojalá estén con diarrea crónica todos ellos.

—Y la verdad estoy emocionado —apretó mis mejillas.

Recientemente papá compró una casa enorme cerca del campus, ¿por qué?

No lo sé, simplemente dijo que deberíamos cambiar de aires y empezar de nuevo, como sea esa casa es preciosa; tiene piscina, un amplio patio, es de dos plantas, tiene demasiadas habitaciones, un sótano con videojuegos y un mini-cine.

Como sea es la misma gloria, así con más ganas no salgo de casa.

—¿No tienes curiosidad de tus hermanos? —cuchichea Oliver detrás mío, Gaby y yo estamos alucinando con el campus, es precioso, toda mi vida esperando este momento, y aquí estoy.

¡Quiero llorar de la emoción!

—Digamos que estoy más tranquila, sé que nos los veré en mucho tiempo. Además, ingresaron a otra universidad. —Me encojo de hombros caminando junto a Gaby hacia administración para que nos den los horarios y las clases.

—¿Estás segura? —Gaby me mira por un instante.

—Obviamente, empezaremos la universidad, ¿qué puede salir mal? —sonríe.

—*¡Mackenzie caca Roth!*

Me detengo en seco y mi sonrisa se borra. Oliver y Gaby levantan la vista sonriendo para darme una mirada llena de burla, juro que hasta el pulso de me fue.

—Dime que esto no está sucediendo —balbuceo, ambos asienten.

Gaby pasa sus brazos por mis hombros haciendo que vea hacia ellos; Archie, Daniels, Jordán, Nate, Ben, Kansas, Issa, Fred y Wesley estaban al otro extremo agitando las manos en mi dirección.

¡No!

—Cuando alguien dice: «¿Qué puede salir mal?», créeme que todo saldrá muy mal. —Me recuerda Oliver dándome palmaditas en el hombro.

—¡El último que llegué donde Mac pagara las hamburguesas!

Todos corren hacia mí, oh no, esto no pinta nada bien.

—¡No, no, no, no!

Todo fue como una avalancha, termine debajo de nueve cuerpos y sin respirar.

—¡La familia Roth junta de nuevo! —carcajea Archie apretando mis mejillas.

—¿Creíste que podrías deshacerte de nosotros? —Wesley se ríe. —Que grave equivocación.

—¡¿Dios por qué?!

EXTRAS;  
Después del verano

# EXTRA 1;

## Video llamadas grupales

Busco en absolutamente toda mi habitación el otro par de calcetines, juro que los había dejado en la cama junto a mi ropa interior, mi ropa interior esta, pero solo tengo un calcetín y no me sirve uno solo, es absurdo.

—¡Mamá! ¿Has visto mi calcetín? —vocifere observando debajo de la cama.

—¡Donde ordenadamente lo dejaste!

¿Es enserio mamá? ¿Dónde ordenadamente lo deje? ¿Dónde es eso?

Gruño quitándome el calcetín que tenía, tendré que ir sin calcetines. Bajo completamente las escaleras, tome la computadora de la mesita de vidrio para caminar a la cocina donde estaban mis padres.

—¡Buenos días! —sonríe tomando jugo y tostada en lo que esperaba la llamada grupal. —¿Cómo amanecieron?

—Vivos.

Ruedo los ojos riendo, a los segundos los demás empiezan a conectarse.

—¡Hola Pitufina! ¡Idiotas y la rubia! —exclamó Archie del otro lado.

—Idiota el que habla —comentó Jordán. —Mierda, eso no salió bien... Empecemos de nuevo.

—Oh no, hasta que su única neurona funcione mi internet se habrá suicidado —ríe Kansas, mi papá aparece en mi lado.

—¡Hola, papá! —saludan todos en coro, él saluda.

—¿Listos para su último año de tortura? —todos asienten frenéticamente —, que lo disfruten y por favor, usen condón, Kansas tú tienes que llegar virgen al altar.

—Eso es de Mac, yo no tengo virgen ni el pensamiento.

—¡¡Kansas!! —dicen todos los hombres Roth, mi mamá sonrío apoyándola.

—Justo en la virginidad —murmuro riendo, —bien chavales, que este año no sea tan mierda.

—¡Amen! —decimos todos.

—Issa llegó por mí, hablamos en la noche, y Mac habla con quien ya sabes.

—¿Por qué nosotros no sabemos? —protesta Nate. —Llegó Ben, nos vemos en la noche, no vayan a prisión y no imiten Carrie

—No subestimen a Carrie —se defiende Daniels. —También me despido, *Sayonara*.

Al final todos nos despedimos, mi papá sonrío para entregarme mi celular.

—¿Qué hacías con mi celular papá?

—No encontraba el mío, pero al final lo encontré, te lo devuelvo —sale corriendo, mi mamá ríe para mirarme.

—No sé qué haré con él, ya me rendí —reímos—, suerte en tu primer día del último año.

—¡Foto! —grita mi papá.

—¡No!

## EXTRA 2; El engaño

—¡Mackenzie!

Me levanto de un salto corriendo hacia la ducha para encenderla.

—¡Me estoy duchando! —grito sin siquiera haberme quitado el pijama, viva la vagancia.

—¡Daniels y Wesley llegaron!

Suelto aire, aun con la ducha encendida salgo a pasos flojos hacia mi armario para buscar que ponerme hoy, realmente no tengo ánimos de salir de casa, hoy me desperté con los ánimos de una tortuga.

Sin ofender a las tortugas, claro.

Bueno, al único que puedo tener cerca de todos mis hermanos es Dan, hace una semana que no hemos tenido nuestra video llamada grupal como de costumbre y es porque la mayoría está atravesando por situaciones complicadas.

Por ejemplo; Archie dice que tiene un nuevo profesor de matemáticas que es un auténtico grano en el culo a punto de reventar.

Kansas está en una rebelión súper *cutre* con las perras animadoras de su instituto ayudada por Issa.

Jordán, bueno no tengo idea que hace ese engendro del diablo, casi no se comunica con nosotros desde hace unas semanas.

Nate mucho peor, creo que desde antes ya es muy reservado con sus cosas, solo dice lo que uno debe saber y listo, tampoco es que lo presione con esas cuestiones, nada espero que no siga metido en problemas.

De los chicos, bueno no sé nada, Fred y yo no hemos tenido una comunicación muy amplia en lo que llevamos de este año, vamos por abril y ninguno ha tratado de arreglar las cosas desde lo sucedido entre Liam, él y yo.

No puedo presionarlo.

Por otro lado; Olly y Gaby vienen de visita casi siempre, bueno prácticamente viven en mi casa y es raro porque antes de lo sucedido entre Archie no toleraba la existencia de Oliver en un mismo lugar conmigo, pero aprendí a tolerarlo, de todos modos, aún es novio de mi hermano...

Aún que me caiga en el hígado.

—¡Gaby y Oliver también llegaron!

—¡Dile a Gaby que suba, necesito ayuda! —cierro la puerta nuevamente y a los dos minutos entra Gaby corriendo.

—Juro que en algún momento le voy arrancar las bolas a Wes —suelto una carcajada, ella se acerca a mi armario—, ¿qué perdiste en esta ocasión?

—Bueno desde el año pasado cuando mi padre me dijo que tenía hermanos he perdido mi paz, no duermo hasta las diez los domingos porque a Dan y Wes se les ocurre venir a saltarme encima, mi dignidad ha decaído un diez por ciento más por semana con los encuentros bruscos con Liam y para agregarle, no tengo ropa nueva —Gaby ríe—, realmente esto es un asco, desearía tener diecisiete de nuevo, todo era más sencillo, ¿sabes?

—Es el precio por la mayoría de edad —hace puchero—, vele el lado bueno, hoy cumples cinco meses de noviazgo extraño con Liam.

—¡Yupi! —suelto de manera irónica lanzándome a la cama, miro el techo, mi relación con Liam ha decaído. —Cinco meses de peleas, malos entendidos y todo por las inseguridades de él.

Y es verdad, desde que se fueron los chicos pensé que nuestra relación estaría mejor, pero fue más insoportable. Más cuando iniciamos nuestro último año de instituto, todo parece molestarle, todo está mal, quiere que actué de un modo que no soy, me tiene hasta los cojones que hace unos días le grite que estaba cansada de él y simplemente lo deje tirado en plena cita que teníamos.

Gaby se acuesta a mi lado mirando el techo.

—Pero al final siempre están juntos es porque se quieren —la miré—, se quieren, ¿verdad?

—Supongo —ella se levanta, me lanza un short jean y una blusa ombliguera roja—, te verás bien.

—No sé si quiero ir a ese concierto —ella rueda los ojos.

—No seas ridícula, tienes que ir y arreglar las cosas con Liam, una semana sin hablarse es demasiado para ustedes —tome la ropa para ponerme de pie.

—Okey.

—¡Mackenzie caca Roth!

—Como odio que griten eso —ruedo los ojos para encerrarme en el baño.

Después de una larga y relajante ducha, tuve que vestirme en el baño porque con los idiotas que son éstos es probable que entren sin tocar.

¡Horror!

Salgo con el cabello mojado aun goteando sobre mi ropa limpia, Gaby que estaba jugando en su celular acostada en mi cama levanta la vista del aparato.

—Sabía que te quedaría bien.



En realidad, tanto Oliver, Daniels y Wes solo vinieron para beber y tragar algo por supuesto, mientras Gaby y yo vinimos para realmente escucharlos, las últimas semanas fueron estresantes en el instituto y ambas necesitamos esto después de tantos parciales absurdos. Bueno, no absurdos porque de eso depende que nos graduemos. Después de al menos cinco canciones dan por terminada su presentación, los cuatro están completamente bañados en sudor y Liam, bueno ha estado observándome en todo el tiempo que han estado ahí arriba, quizás pensó que no vendría por nuestra última discusión, aún que mi hermano y Gaby me obligaron a venir.

—Ve y habla con él —musita Gaby.

Suelto aire y asiento para moverme entre las personas, paso algunos guardias hasta el pasillo completamente vacío. Al final visualizo una puerta que es donde creo yo deben estar, antes de abrir sale Calum y la cierra detrás suyo.

—¿Mac? Creí que no vendrías —suelto una risa negando.

—Has estado muy bien ahí arriba —me da un pequeño abrazo. —¿Esta Liam? Necesito hablar con él.

—Mac, es que ahora mismo Liam... —La puerta se abre dando paso a Nick, me mira de pies a cabeza y sucesivamente a Calum.

—Buscas a Liam, ¿no? —asiento—. Está adentro, creo que deberías pasar.



—Nick... —Calum farfulla serio, como si hablarán con las miradas.

—Debe saberlo Calum, no es justo.

—Saber, ¿qué? —me cruzo de brazos.

Nick abre la puerta toma mi brazo y me empuja dentro cerrando detrás mío. Ahí en el sofá estaba Liam con... ¿Alessa? ¿Qué mierda?

Pequeño resumen; Alessa fue la última novia de Liam, bueno en teoría cuando Liam me confeso todo lo que sentía él había terminado con Alessa al menos dos semanas antes y según Liam su ruptura fue un asco. De todas sus novias Alessa fue la más agradable, no teníamos mucha comunicación y no puedo decir que éramos mejores amigas porque no era así, cuando ella estaba en casa de Liam y yo por casualidad pasaba por ahí, hablamos de pequeñeces como; el instituto, el estado de su relación y lo bien que estaban.

En los meses que estuvieron juntos ella no fue desagradable conmigo y mucho menos yo con ella, incluso podría decir que me moleste un poco cuando Liam la dejó. Ahora, ¿qué hace ella aquí? Tengo entendido que supuestamente lo engaño y ella decidió irse con su madre a España para no verlo.

—Alessa, ¿Hola?

Liam se mueve incómodo y evitando mi mirada, ¿por qué?

—¡Hola, Mac! —se levanta del sofá con una sonrisa y me da un leve abrazo acompañado de un beso en la mejilla. —No creí que siguieran siendo amigos.

Mire a Liam que seguía evitando mi mirada, sonrío hacia ella.

—¿Qué tal España? —juego con mis manos evitando mostrarme molesta.

—¡Genial!

Alessa es realmente es hermosa; su cabellera negra y larga, además de un cuerpo realmente delgado, no tiene esas curvas exageradas y su piel es bronceada.

—¿A qué se debe que hayas vuelto? —ella apretó los labios.

Liam se levanta y se acerca a nosotras.

—Mac, ¿podrías esperar afuera? Hablaremos enseguida.

Este idiota algo tiene y sé que todo gira en el regreso de Alessa.

—No Liam, creo que Mac debe saberlo, son mejores amigos y bueno, ella me agrada —arqueo una ceja hacia Liam que está más nervioso que nunca, sus nervios están muy exagerados.

—¡No, Alessa! Yo se lo diré luego, solo no por favor —rueda los ojos.

—No entiendo, recuerdo que jamás se ocultaban algo, ¿verdad?

—Si Liam, *jamás* nos ocultamos algo —hago énfasis en las palabras.

—Mac, por favor —toma mis manos tratando de sacarme de ahí.

—Cuéntame Alessa.

Quito sus manos de mi brazo enfocando a la pelinegra, su actitud ya me había resultado sospechosa y teniendo en cuenta la actitud de Nick y Calum no era nada bueno para mí.

—¿Qué te trae de regreso?

Baja sus manos hasta su vientre, no me había dado cuenta que llevaba ropa más ancha de lo que ella usualmente usaba, cuando hizo presión note como su blusa se pegaba hacia su panza algo abultada.

«¡Oh por dios!»

Mi boca se abre ligeramente, mi vista se clava en su panza y en como ella con mucha emoción suelta un chillido, siento las manos de Liam sobre mis brazos.

—Suéltame, Liam —mascullo. —Vaya, ¿cuánto tiempo tienes?

—Cinco meses y dos semanas —sonríe—, hace dos meses me hice la prueba de embarazó, dicen los doctores que por mi complexión delgada no se me notara demasiado el embarazo, es por eso que apenas logró hacer mi viaje de vuelta, además con todo lo del instituto es un poco difícil.

—S-si en-entiendo, ¿quién es el padre?

—Mac, por favor vamos afuera —susurra, lo empujo esperando la respuesta de Alessa.

—Obviamente el papá es Liam —sonríe—. Me conoces Mac, sé que quizás lo engañe con alguien más, pero con las fechas y los números sé que es de Liam.

Me paso las manos por el rostro, me estoy conteniendo demasiado, me gire hacia Liam que me miraba buscando decirme algo, estaba nervioso y sobre todo preocupado.

—Serás padre —mi voz no suena normal, realmente suena muy entrecortada. —Te felicito, espero logren hacerse cargo *juntos* y ese bebé salga sano.

—Mac ese hijo no es mío.

—Un gusto verte de nuevo Alessa —ignoro a Liam, ella me mira algo desconcertada. —Gracias, enserio me abriste los ojos.

—¿De nada?

Salgo de ahí rápidamente, Calum que estaba discutiendo con Nick y al verme ambos se callan, paso entre ellos bastante rápido.

—¡Mac! Enserio, no quería que lo descubrieras así —protesta Calum, me detengo para verlos.

—Gracias enserio, lo lograste y lo peor de todo, es que Liam solito lo hizo.

Nick me mira apenado, mis ojos se humedecen de inmediato.

—Mac, no lo hice por hacerte un mal, enserio debías enterarte.

—No Nicholas, es que nada de lo que tú hacías era por un mal —suelto de manera irónica—, aún que realmente no entendía que pasaba por tu cabeza cuando me insultabas o expresabas tu odio, pero ahora te agradezco, tu odio hizo que me entere de lo que debería

—Mackenzie —susurra Nick.

Me dirijo a Calum que baja la mirada apenado.

—Creí que éramos amigos, debiste decírmelo.

El apretó los labios, la puerta se abre dejando ver a Liam, me giro para salir corriendo, escuchaba su grito llamándome y sus pasos tratando de alcanzarme, me meto entre todas las personas que bailaban o bebían, trato de encontrar a mi hermano y los chicos. Su voz es escuchaba muy lejana por la música bastante alta, algunas personas que bailaban me pisaban y empujaban sin querer, algunas se disculpaban y otras hacían como si nada hubiese pasado.

—¡Hey! ¿Qué sucede? —expresó Oliver al momento en el que me ve.

—Vámonos —busco con la mirada a los demás, mis ojos chocan con los de Liam que estaba a unos cuantos pasos de mí. —Me voy yo, le dices a los chicos que me decidí irme a casa o que se yo.

—Pero ¿qué sucede?

Ahora quien empuja personas soy yo, logro salir.

¡Maldita sea!

—Mac por favor escúchame.

Toma mi brazo, en el preciso momento en el que me gire toda mi mano se estampa en su mejilla.

—Déjame en paz —lo alejo de un empujón y empiezo a caminar.

—¡Mackenzie! —gritan los chicos detrás, nuevamente se interpone.

—Mac, enserio no tenía idea y...

—¿Cuándo llegó? —me mira y pasa su mano por su cabello—, la verdad.

—Hace tres semanas.

Hace dos semanas que Liam y yo tuvimos una discusión, ahora entiendo que lo tenía realmente estresado, ya sabía lo del embarazo de Alessa.

—Eres un hijo de puta, semanas antes ya sabías todo eso ¿qué pretendías? Ser padre y mentirme ¿cuánto tiempo? No te salió bien el juego

—Mac por favor sé que hay un error en todo esto, sé que ese bebé no es mío, por favor al menos dame el beneficio de la duda, ¿puedes? —toma mi rostro en ambas manos—. Te prometí que jamás te haría daño, si no te lo dije es porque quería estar seguro primero, hacer las pruebas correspondientes para que no haya mal entendidos, por favor Mac, créeme.

—Fred tiene razón —él frunce el ceño—, hace meses que esto es un juego de tire y afloje.

—Ese estúpido no sabe nada —masculla molesto.

—Bueno, entonces soy una estúpida porque también lo creo, hace meses que esto se volvió rutinario, ambos discutiendo y dejándonos de hablar por semanas y sabes que es lo gracioso, que siempre usas las mismas palabras: «Te amo, jamás te haría daño, discúlpame», ¿te has dado cuenta de aquello? —con su pulgar limpia una de mis mejillas de las lágrimas—, quiero tiempo.

—No, Mac podemos arreglar esto.

—Sí, con un largo tiempo lejos uno del otro, arregla tus problemas con Alessa y durante el proceso en el que ambos pensamos no me busques, no me llames y mucho menos me mandes mensajes.

—¿Está todo bien? —Daniels interviene poniéndose a mi lado, toma mis hombros.

Suelto aire sonriendo forzosamente.

—Sí, vámonos.

Dan asiente haciendo parar un Taxi.

—Mac, por favor no me dejes así —avanza detrás mío.

—¿Van a decir que paso? —apuntó Wesley mirando a Liam.

—Acabamos, eso paso, adiós Liam.

—Sabes de sobra que no dejaré las cosas así Mac, no es mi estilo, quieres tiempo te lo daré, pero no el tiempo que tú quieras, te daré el tiempo que sea correcto porque en verdad te amo y no dejaré que esto se termine tan fácilmente.

Se da vuelta volviendo al lugar. No lo aguanté más y abrazo a Daniels llorando en su pecho.

—Shh, tranquila pequeña.  
—Tendrá un hijo —musito.  
—Qué él, ¿qué!? —gritan Gaby, Wes y Oliver.



—Creí que eras demasiado flojo como para hacer deportes —suelto una carcajada empujando a Daniels y así sucesivamente.

—*¡Eskiusmi!* —chilla Wesley poniendo la típica cara de indignación, Oliver le da un zape. —Te acusare con Archie.

Una carcajada grupal llama la atención de mucho en el centro comercial.

—Hablando de Archie, ¿saben algo de él? No hemos hablando hace una semana y no responde mis llamadas —murmura Oliver.

Gaby suelta una risa.

—Amor de lejos, amor de pendejos.

—¡Hablo enserio! Es preocupante.

Dejo de jugar con Daniels para darle la razón, porque en verdad Archie ha estado distante estos días, ni siquiera en el grupo está demasiado activo.

—Debe estar ocupado con sus clases y parciales, es normal.

—¿Y si le gusta alguien más? ¿Y si tiene otro? ¿Y si me terminó y aún no me entero?

Es divertido verlo así, porque ninguno imagino que Olly sea bastante inseguro.

—Cálmate inseguro, ya llamara el prostituto mayor —mi celular empieza a sonar; —hablando del rey de roma.

—El idiota se asoma —termina Gaby por mí, asiento tomando la llamada.

—Mac sé que estas con los demás, por favor no pongas en altavoz, esto que tengo que decirte es confidencial.

—Okey

Me alejo un poco de los demás, Archie habla tan rápido y nervioso que apenas capto unas cuantas cosas.

—¿¡Qué tú y tu profesor qué!?

## EXTRA 3;

# El secreto de Nicholas

—Habla de una maldita vez Nick, somos amigos mucho tiempo ¿qué te sucede? De momento a otro ya no eres el mismo.

Que irónico, la mayoría me dice que he cambiado lo suficiente para ser insoportable y lo curioso es que nadie me pregunta exactamente, ¿cómo empezó todo? Es sencillo señalarme por ser el malo, apuntarme y decir que gracias a mí todo se ha ido a la mierda, cuando desde un principio mis intenciones no fueron malas, jamás fueron malas y, sobre todo, no creí que todos pensarán que la odio tanto como para desearle un mal. Irónicamente describiría mis acciones como actos de envidia.

Si, tal cual, envidia.

¿Por qué?

Sencillo, ella tiene todo lo que he deseado siempre.

Toda mi vida he crecido sin un hogar estable al que pueda llamar... Familia, la mayoría de los hogares preferían adoptar bebés y no un adolescente porque solo crean demasiados problemas. Yo era un problema y una carga enorme para el orfanato, por lo cual tenía que pasar por hogares temporales en constantes fechas; quizás un año me toca en Barcelona, debo que resignarme a tomar mis cosas y mudarme con esa familia, no siempre tienes la suerte que sean familias sanas, la mayoría de veces he contado con muy mala suerte donde, o son drogadictos alcohólicos o simplemente odian a los niños.

Una familia nueva, una manera de abuso nuevo.

Eso fue hasta que cumplí los dieciséis; me habían enviado con mi nueva familia temporal número veinticinco hacia Australia, había empezado mi pasión por la música y sobre todo por la batería, tocaba a escondidas en mi instituto porque en casa odiaban la música, como sea lidiaba perfectamente.

Nos establecimos en Australia, todo parecía bueno y tranquilo, pero no estaba cómodo, jamás había logrado estar cómodo en algún sitio y eso era

más frustrante.

Fue cuando conocí a Calum.

Un chico bastante sonriente que parecía tener la vida que yo desearía tener; cabello negro, un rasgo peculiar que incluso podría decir que tenía descendencia asiática.

Recuerdo perfectamente ese día; iba de regreso a casa, eran las dos de la tarde y había salido de mis clases un poco tarde porque ocurrió una pelea con un sujeto. Caminaba por el parque cuando escuché una carcajada bastante ruidosa y llamativa, no pude contener mi curiosidad de dirigirme hacia donde provenían la risa.

Él al verme dejó de reír como si no le hiciera gracia mi presencia y dijo:

—¿Quién eres tú?

Aquel tono de voz serio e interrogante hizo que lo mirara mal de cierta manera, de igual forma quería convivir, tenía dieciséis años y necesitaba muchachos de mi edad.

—Soy Nicholas

—Calum. ¿Eres nuevo? No te había visto por aquí y conozco a muchas personas. —Sonrió inspeccionándome; —¿De dónde eres? Déjame adivinar... ¿Boston? ¿Miami? ¿Los Ángeles!

—Barcelona.

—Curioso, no tienes rasgos españoles y sobre todo el acento, ¿estás seguro que eres de ahí?

Negué lo que hizo que él se levante y se acerque a mí.

—No sé de donde soy, solo sé que vivo en todos lados por no tener un hogar.

Aquello llamó mucho su atención e hizo que me mire en silencio por un largo tiempo, incluso llegó a ponerme muy incómodo y pensé que sería mejor irme.

—Bienvenido, Nick —acto seguido me dio un abrazo.

Esa simple acción hizo que ambos nos convirtamos en los mejores amigos, resulto que también íbamos al mismo instituto, también amaba la música y tocaba la guitarra eléctrica. Por primera vez me sentía cómodo en un lugar, hasta que conocimos a Zack y Liam.

—¡Sera grandioso! ¡Nick tienes que venir!

En ese año recién se había abierto un campamento de música, Calum había estado insistiendo demasiado en que debíamos ingresar juntos, yo no contaba con ello, era demasiado dinero y mis “padres” no me lo darían y

menos si se trata para la música, estaba resignado a que no iría. Hasta que opte por escapar con Calum, pensé que sería un terrible error y tendría que pagar las feas consecuencias, mas equivocado no podría estar porque fue la experiencia más grandiosa de mi vida; Zack era bastante divertido y desde un inicio los tres nos hicimos unidos, días después se unió Liam a nuestra cabaña, quien me parecía muy extraño, constantemente se subía a los árboles con su celular y todas esas veces se caía, pero aun así seguía haciéndolo:

Siempre nos decía lo mismos.

—Necesito hablar con ella o moriré de ansiedad.

¿Quién era ella y por qué le importaba demasiado?

Todos teníamos curiosidad de saber quién era esa personita por la que Liam se rompía algo cada día y nada más que por un mensaje, él hablaba maravillas de ella.

—Ya, hombre ¿quién es ella? —ríe colocando una venda en su rodilla raspadas, lo observo de un extremo haciendo movimientos con mis baquetas.

—Ella es lo más importante que tengo, bueno después de mi familia obviamente, nos conocemos desde que tengo memoria; es linda, es tierna, es despistada, es infantil, tiene una gran capacidad de sacarme sonrisas en los peores momentos.

Me resultaba gracioso como Liam sonriera como estúpido con cada cualidad de esa chica misteriosa, yo nunca había sentido algo por alguien, ninguna chica había llamado mi atención ni siquiera por curiosidad, simplemente vivía más preocupado por huir de mi familia y no terminar en más hogares que sentir flechazos momentáneos por alguien que se jamás volvería a ver.

—Se oye interesante —llamo su atención, Liam me mira y sonrío asintiendo frenéticamente en lo que Calum solo ríe negando.

—Es que lo es, con ella no tienes días tristes y si un día ella se enoja contigo le compras helado y te amará siempre —él estaba enamorado. Calum era o es igual de inteligente que yo y lo había notado que se lo hizo saber.

—Tu novia suena interesante, jamás he tenido novia, pero quisiera una como la tuya.

De algún modo las palabras de Calum me molestaron mucho, no sabía por qué, pero me había molestado, creí que era porque nuestra amistad era



fuerte y él tampoco me había mencionado que quería tener novia, siempre nuestros temas eran prosperar con alguna banda o individual.

—No es mi novia, es mi mejor amiga.

Durante todo el campamento la pasé genial con mi primer grupo de amigos que deseaba mantener, pero el campamento terminó y tanto Liam como Zack vivían en California, creí que seríamos solo Calum y yo, pero poco tiempo después Calum decidió tomar su rumbo, convenció a sus padres de mudarse a California y me dejó, me sentí traicionado y olvidado completamente. Lo extrañaba tanto que opte por huir, nuevamente había huido de una familia en la que había prometido permanecer y era porque solo pensaba en Calum Thomas Hudson.

¡Irónico!

No quería perderlo, había muchas cosas que me hacían seguirlo, no sé cómo logre llegar a California donde un orfanato nuevo tuvo que aceptarme. Llegar a California tuvo demasiadas cosas buenas empezando por una verdadera familia; una mujer soltera que deseaba tener hijos, no le importaba si ya eran mayores o no, ella te proporcionaba tanto amor que te daban ganas de jamás dejarla, con los brazos abiertos me recibió en su casa, tenía dos hijos de igual forma adoptivos que eran realmente amoroso y divertido, hice de eso mi hogar.

Pero mi meta estaba encontrar a los chicos, el destino me ayudó mucho.

Por cosas de logística no podía ingresar al instituto donde estaban mis hermanos, por lo cual tuvieron que matricularme en uno más lejano, ahí tuve la suerte de encontrar a Calum.

No tenía idea que lo vería, de mi cabeza no salía la idea que había una posibilidad de encontrarlo, buscaba por todos esos estudiantes, cuando vi su cabellera negra, esa que reconocería a kilómetros, estaba sólo acomodando unas cosas en su taquilla.

—¡Calum! —grite entre la multitud, él con la mirada confundida busca al causante del llamado, cuando llega a mí mantenía esa mirada confundida la cambia por una amplia sonrisa llena de asombro.

—¡Nick! —sin detenerme a pensar en los demás que nos observan lo abrazo, el con una risa corresponde mi abrazo. —¿Qué haces aquí? No pensaba verte.

—Pues me han trasladado con otra familia —le mentí, no quería que pensara que lo acoso o algo, y me sentía muy confundido con mis pensamientos hacia él.

—¡Amo el puto universo! Vamos que te enseñe el instituto.

—¿Tus clases?

—Amigo, tú eres más importante.

Aquel «tú eres más importante» me hizo sentir muchas cosas, en la vida me había sentido importante y en absoluto había sido importante para alguien, para él era importante y eso me encantaba. Todo parecía salir perfecto; nueva vida, tenía a mi mejor amigo que me hacía sentir cosas raras que no había sentido, y bueno mis otros amigos que todavía no sabían que había llegado. Aquel día Calum me enseñaba cada lugar de mi nuevo instituto, hablaba sobre lo que había sucedido en las semanas que llevaba aquí, me sentía cautivado escuchando como conversaba tan animado, como sonreía, sus mejillas se inflan y sus ojos se hacen chiquitos.

Pero algo me llamó mucho la atención de todo lo que decía, ahora él también mencionaba un *ella*, ese ella sonaba como si él estuviera tan cautivado, como si fuera una joya de la realeza, fue entonces cuando empecé a sentir celos de alguien que aún no conocía.

—Aquí viene la mejor parte, cuando fuimos a comer pizza, ella término en una guerra de salsas con Liam, fue genial —suelta un suspiro de esos que soltaba Liam en el campamento.

—¿Quién es «ella»? —Calum se detiene y sonrío tomándome de los hombros.

—Hermano, tienes que conocerla, es genial, es mucho mejor de lo que Liam la describía —se muerde el labio, mi ceño inmediatamente se frunció con una mueca de total desagrado.

—Oh, la novia de Liam.

Calum hace una mirada algo extraña, como si le afectara de algún modo que usara «novia y Liam» en la misma oración.

—Es su mejor amiga, y me consta.

—¡Calum! ¡Calum!

Aquí conocí a Mac, venía corriendo hacia él con una sonrisa; su cabello de un color chocolate y rizado, sus ojos de igual forma, tenía mejillas redondas, realmente se veía tierna tal y como decía Liam en el campamento de ella, y tal como Calum muy fascinado hablaba de ella. Mi mente en ese entonces me gritaba: «¡Aléjala de Calum!»

—Mira Mac, él es Nick...

—Nicholas —suelto de manera brusca con un ceño fruncido, ella aún mantenía su sonrisa como si no le importara mi mala cara.

—Es Nicholas —me mira curioso, pero le resta importancia concentrándose en ella: —es un amigo de Australia, fuimos juntos al campamento con Liam.

—¡Claro! Me han hablado de él —me mira con una sonrisa—, bienvenido a California, soy Mackenzie.

No me agradaba, estaba más que claro en ese entonces, odiaba la forma en la que ella sonreía y ponía como pendejos a Liam y sobre todo a Calum, lo había notado. Sobre todo, cuando con los chicos decidimos formar una banda, en todos los ensayos estaba ella ahí presente y en todos los ensayos tenía que soportar como Calum la miraba enamorado y... Fue ahí cuando me di cuenta que estaba celoso de Mackenzie, estaba celoso de lo que provocaba en Calum, sobre todo, me había enamorado de él, de Calum.

Mi odio empeoró cuando me confesó aquello;

—Nick, tengo algo importante que decirte —me empuja hacia su habitación, inconscientemente sentí muchas cosas con aquello. *Cálmate*, me recordaba constantemente.

—¿Qué sucede?

—Es muy loco, pero confío en ti Nick, eres como mi hermano. Me gusta Mac, incluso creo que estoy enamorado.

En ese momento tenía tantas ganas de arrancarle algunos cabellos a Mackenzie, pero me controlé demasiado diciéndole que él no tenía oportunidad con ella, que ella estaba enamorada de Liam, ni siquiera me había molestado en verla porque no toleraba su presencia, solo lo dije porque quería que Calum la olvidara y él aceptó que tenía razón. Pasaron los meses desde su confesión, todo seguía igual entre nosotros y con los demás, hasta que un día lloviendo decidimos cancelar el ensayo, Liam se fue rápido porque tenía películas que ver con su mejor amiga, pero al parecer Mac tenía planeado venir al supuesto ensayo, llegó empapada y sonriendo, como odiaba que sonriera.

Calum la hizo pasar por tan gentil que es, yo preferí alejarme de ellos porque no toleraba la sonrisa estúpida que le daba y que ella no notaba, yo mataría por una sonrisa de esas dirigida a mí. Pero cuando volví a la sala, Calum estaba dándole un beso y ella estaba dormida en el sofá.

—Pero ¡¿qué?! —grite furioso, él se alarma y se acerca a mí.

Todo empeoró para mí, mi celos y frustraciones se hicieron más grande desde entonces que no dudaba agredirla cada que la veía o me la cruzaba,

poco a poco Calum y Mac dejaron de ser tan unidos como lo eran antes y eso me alegraba demasiado, pero él no dejaba de quererla.

Calum y Liam parecían odiarme, yo parecía el malo de la historia, ella la pobre y vulnerable a la que hacen daño y todos aman, Calum ya no me hablaba, Liam ya no me hablaba y Zack vivía en otra galaxia.

Todo eso paso, hasta ahora.

Tengo a Calum invadiendo mi momento de escape, como siempre lo he hecho, me tenía del brazo pidiendo una explicación que no quería darle, me daba demasiada vergüenza decirle que esos años de odio hacia Mac eran celos por él.

—No es nada, debo irme

—Necesito saber ¿¡por qué!? ¿Así de la nada vas a renunciar? —cierra la puerta para que no pueda irme. —Teníamos un sueño, triunfar juntos, el destino te trajo a California, el destino nos ayudará, eres mi hermano.

Suelto una risa irónica, si supiera que no hubo ningún destino, fui yo de pendejo que decidió seguirlo porque estaba enamorado.

—Pues creo que no tengo futuro —trata de alejarme.

—¿Estas bromeando? Eres el mejor baterista que he conocido.

—Claro, por eso me han remplazado por Oliver —suelto dolido.

—¡Has sido tú quien no ha querido tocar!

—¡Era para ella! Ya no importa Calum, tengo maletas que hacer.

—¿Te irás, enserio? Falta un año para graduarnos, mandaste tus papales a la UCLA.

—Pues dudo que me acepten y en todo caso si es así, nos volveremos a ver pronto —sonríe falsamente.

—Trato de entender y mi única teoría es que estás enamorado de Mac o de Liam, es la única lógica para todo tu desprecio hacia ella.

—No tienes idea de nada.

—No, no la tengo.

Se acerca tanto que es intimidante.

¿Debería desahogarme?

Si, necesito quitarme este peso de encima de una vez.

—Bien te diré la verdad. No hubo destino, nunca existió, tampoco me transfirieron con otra familia, cuando tú decidiste irte y dejarme solo yo hui, como siempre e hice hasta lo imposible para llegar a ti —frunce el ceño sin entender mi punto, no esperaba menos. —¿Quieres saber por qué «odio» a Mackenzie? Es porque ella logró lo que *yo* no puedo lograr en años.

—¿Te gusta Liam?

—¡Me gustas tú, estúpido! ¡Estoy enamorado de ti, Calum! —él palidece y da un paso al castado. —Estaba celoso por ti, pero eso se terminó, si hice que Mac se enteré de lo de Liam y Alessa fue porque sé que se siente estar traicionado, que irónico, jamás me diste señales, pero aun así me enamore de ti, Calum Hudson, que maldita equivocación.

—Nick yo...

—Se lo que me dirás; lo sientes por confundirme, que jamás fue tu intención y bla, bla, bla. Ahórratelo, no necesito hacerme más daño y no menos hacer más daño a Mac o Liam por ti, cuando es obvios que es un enamoramiento ilógico —me encojo de hombros.

—Nick, hermano...

—Ningún hermano Calum, ya tengo mis hermanos. Algo bueno salió de seguirte, conseguí una verdadera familia —sonrío, le doy palmadas en el hombro; —gracias y deséale suerte a Mac de mi parte.

Me dirijo a la puerta donde antes él estaba estorbando el paso, me giro hacia el nuevamente para encararlo. Muchas posibilidades pasaban por mi mente, decido tomar el riesgo por primera vez; le doy vuelta bruscamente estampando mis labios en los suyos, veo sus ojos bien abiertos y siento lo bastante tenso que se puso, me alejo.

—Adiós

## EXTRA 4;

# El profesor suplente de matemáticas

—¡Archie!

Lanzo mi celular a la cama y tomo el primer libro que encuentro en el escritorio, lo abro donde sea que salga, en eso entra mi mamá.

—¿Qué haces? —se apoya en el marco de la puerta.

—Estudio —respondo con simpleza.

—Ya, estudias con la Biblia y al revés.

Mierda.

Por favor que no suene mi celular, por favor que no suene mi celular, por favor que no suene mi celular. *Triing.*

Hijo de celular. «¿Enserio? ‘hijo de celular’, que ingeniosos»

Dice la leyenda que cuando estas castigado tienes prohibido utilizar el celular, computadora, televisión, en pocas palabras todo lo que tenga que ver con entretenimiento, bueno yo estoy castigado y se supone que ella me confiscó el aparato, pero anoche mientras dormía fui por él, cosa que jamás se hubiese dado cuenta de no ser porque ha sonado ahora. Ella se acerca hasta mi cama levantando mi almohada tomándolo, siempre olvido ponerle contraseña, joder. Ahora mismo está viendo mis mensajes con Oliver, digamos que cuando le dije que soy gay no se lo tomó muy bien, realmente lo tomó de la peor forma, al final tendrá que asimilarlo.

Ni mis hermanos ni mi padre actuaron mal, menos tendría que hacerlo ella, es simplemente ridículo incluso para ella, pero eso sí, no le agrada para nada Oliver. Creo que mi madre se llevaría de maravilla con Mac, aunque según mis fuentes, el chismoso de Wes, ya se llevan mejor de lo que se llevaban antes, cosa que me encanta, mi hermana y mi novio; excelente servicio, cinco estrellas.

—Despídete de tu noviecito, no hablaras con él hasta que se levante tu castigo que sería... Tres semanas —abro torpemente los ojos.

—¡Tres semanas! ¡Eso es abuso de autoridad, puedo demandarte!

—¡Hazlo!

Joder, que idiota soy, mi madre se lleva mi celular cerrando la puerta de un golpe detrás suyo, en eso se abre mi ventana dejando ver al ruloso de Fred que traía una cara de pocos amigos.

—¡Satanás! —hace la señal de la cruz en mi dirección.

—Pero ¿qué...?

—¡Aléjate demonio!

Creo que esos dos meses con Mac le han pegado duro, ya no lo reconozco, actúa raro y creo que le dan sus *chiripiorcas* en momentos que me da miedo, pero finjo de que le entiendo para que no se sienta mal el pobre chico, ahora mismo no entiendo que sucede.

—¡Fred!

—¿Por qué tienes la Biblia al revés?! ¡¿Sabías que eso es pecado?! Obra del diablo.

Y yo que pensé que el idiota y ridículo era Wes.

Señores, Frederic se suma a la lista, gracias a Mackenzie y sus influencias como reina vudú de la pizza.

—Fue sin querer —dejo la Biblia en un costado, Fred se sienta en mi cama riendo por su estupidez.

—¿Qué piensas hacer con el tema?

—¿Tenemos tarea? —abro los ojos empezando a buscar mis libros en mi mochila. —¿De qué asignatura? ¡Mierda, lo olvidé!

Fred se da un golpe en la frente sacando su celular.

—¿Te han quitado el celular? —asiento—, haberlo dicho antes, entonces no te enteraste de lo que sucedió con Mac.

*Modo hermano chismoso y sobreprotector activado.*

Me acerco a Fred para fisgonear entre sus mensajes mientras buscaba algo entre las conversaciones.

—¿Qué ha sucedido con mi hermana?

—Pues ha terminado con Liam —por alguna razón esperaba una sonrisa de Fred, pero se mantenía serio.

—Eso es bueno, ¿no? —le resta importancia. —¿Por qué sucedió?

—Mac se enteró que Liam podría tener un hijo con su última ex novia.

Esta noticia era digna de un escupitajo, pero mierda, me he olvidado del agua.

—Espera un momento —bajo corriendo las escaleras, tomó un vaso con agua y subo nuevamente, Fred me mira curioso, —repite lo que dijiste.

—Liam tendrá un hijo... —escupo el agua, ambos soltamos una carcajada—, estas dementes, pero ya, hablando en serio.

Bueno, Fred tiene razón.

—Entonces, Hoffman engaño a mi hermana —frunzo el ceño apretando los puños, Fred asiente también de mala cara—, maldita su suerte de que no lo tengo cerca —asiente nuevamente guardando su celular.

—¿Qué hacías con la Biblia?

Percibo algo extraño, ¿quizás sea por qué no se bañó?

No, no ya sé que es, Fred esta de cierto modo molesto, pero ¿por qué?

Debería estar feliz que esos dos terminaron, total Fred sigue enamorado de Mac.

—¿Por qué no estas contento? —le doy un golpe en la nuca a lo que él me mira mal.

—Por qué volverán, estoy seguro —suelta un gruñido—, no sé si Mac es estúpida o masoquista, de igual forma las cosas son una mierda —se lanza a mi cama cubriéndose el rostro con ambas manos—, además ya no quiero involucrarme en el tema de esos dos, menos de Mac.

—Interesante —tomo su celular. —¿Me lo prestas? Tengo que decirle a Olly que no tendré celular por un largo, largo, largo tiempo.

Fred ríe asintiendo.

—Jamás creí verte así ¿sabes? Enamorado y menos de un chico, siempre pensé que te tomabas tu tiempo y querías a la chica perfecta, pero al parecer estaba equivocado.

Arqueo una ceja mandando un mensaje a Olly que decía: «no tendré celular en un largo tiempo», lo que dice Fred es real, porque incluso yo creía que me estaba tomando mi tiempo, al parecer solo necesite un bocado de Olly para cambiar de opinión. ¡Maldito que cambió mi orientación sexual!

—Quizás sea bisexual —levanta la vista.

—¿Quieres probar? ¿Le serás infiel al puto ese? —suelto una carcajada.

—No, olvida lo que dije —me pongo de pie devolviéndole su aparato—, mándale un mensaje a Mac.

—¿Por qué haría eso? —frunce el ceño mirándome algo mal, siento que me he perdido muchas cosas, Fred mataría por estar en California y verla, ahora resulta que no quiere ni mandarle un mensaje.



¿¡Qué le está pasando al universo!?

—Además tiene a Calum que es su “mejor amigo”, no necesita un mensaje mío.

—¿Cómo lo sabes? —sonríe de lado—, quizás lo necesite.

—¡No trates de confundirme Archie Roth! —otra carcajada de mi parte—, sabes que ¡lo lograste! La llamaré.

—¡Oh, vaya, cuanta fuerza de voluntad!

Se encoge de hombros sonriendo de lado.

—Es que no puedo —empieza a teclear, como un buen chismoso que soy me acerco a ver que le manda.

Fue algo así: «*Hola Roth ¿cómo estás?*»

—¿Cómo crees que estaría alguien que se entera que su novio tendrá un hijo con otra mujer? —cuestiono arqueando una ceja, Fred lo medita y borra todo el mensaje para volver a escribirlo, esta vez agrega algo así a su mensaje: «*Lamento mucho lo sucedido*». —No se ha muerto, Fred, no puedes decirle “lo lamento mucho”, además si conozco bien a esa enana, y lo hago te responderá: «es algo que siempre esperaste ¿no?» —levanta la vista mirándome mal y vuelve a borrar el mensaje. Empieza de nuevo con otro mensaje: «*No quiero decirlo, pero ¡te lo dije!*». —No creo que quiera leer un “te lo dije”.

—¡Pues escribe algo tú! —me lanza el celular en las manos.

—Todo lo tengo que hacer yo.

Empiezo a escribirle el mensaje: «*Los chismes llegan más rápido que el coronavirus, me enteré de lo que te hizo el hijo de su mamita, como sea, espero no estés llorando por él, porque juro que vuelo a California y te secuestro*».

—¿¡Qué demonios?! ¡Archie! —intenta quitarme el celular, pero lo envió antes de que me lo quité y al parecer Mac estaba en WhatsApp por que salen los dos *tick* de visto color azul. —¡No, no, no, no!

—¡Me dijiste que lo escribiera yo!

—¡Pero no eso! Más coherente era lo que yo le estaba mandando. —Empieza a morderse las uñas—, mierda, mierda, mierda, está escribiendo.

Lanza el celular en la cama alejándose de un salto, camina en círculos, en eso su celular hace *riiing* por lo que le ha llegado la respuesta de Mac.

—¡Listo, me mando a la mierda! —lloriquea.

Bien, ese es mi amigo, llorando en un rincón abrazado a sí mismo.

—Yo lo leeré y responderé.

Fred de un salto me arrebató el celular.

—No seguirás arruinando mi poca relación con Mac —me saca la lengua —, te guste o no me casare con ella, tendremos diez hijos.

—Fred, ni siquiera son novios, y por si no lo has notado; mi hermana no es coneja —reímos. —No seas cobarde y responde a su mensaje.

Empieza a leer el mensaje y una sonrisa se le forma.

—¿Te mando a la mierda? —suelto con ironía, levanta el dedo del medio, —tienes que ganarte al hermano, así que conste...

Fred no es mal partido para Mac.

—Me entere que cambiarán al profesor de Matemáticas —murmura mientras tecleaba su respuesta para Mac.

—¿Por qué?

—La patata de *Lane* dejó de latir, así que le están buscando un remplazo, bueno creo que desde mañana será nuestro profesor.

—Menuda mierda.



—¡Fíjate por donde correr orangután! —grite, el sujeto se gira levantando el dedo corazón—, que te entre por donde no hay luz.

Fred que estaba a mi lado solo ríe intentando abrir su taquilla, al parecer olvidó su contraseña que no puede abrirlo desde hace quince minutos, en cambio yo, ya había sacado todas mis cosas y solo me quedaba esperarlo.

—Deja de pelear —murmura. —¡Maldita cosa del demonio! —la golpea y pateo— vámonos, ya no saco nada.

Suelto una carcajada caminando hacia la clase de matemática que por desgracia es la primera clase del día, vaya mierda empezar el día quemando el cerebro con matemáticas, me lanzo de un puente si el nuevo profesor es un viejo que tarda un año luz explicar un puto tema, enserio, me lanzo del puente. Fred ubica su lugar en el pupitre individual de mi lado izquierdo, lanza su mochila al suelo soltando un gruñido.

—Mi comida se quedó en la puta taquilla —protesta— moriré de hambre, no veré a mis hijos crecer...

—Ni siquiera nacer —ríó, observo todo el salón y como los estudiantes iban entrando y saliendo, mientras otros estaban sentados sobre sus pupitres conversando con otros, en eso Kat se acerca a Fred.

Kat ha estado algo encaprichada con Fred desde hace dos años, realmente lo acosa, y no entiendo porque Fred jamás le hizo caso, si bien antes no conocía a mi hermana, jamás le llamó la atención y Kat es hermosa, pelirroja y rulosa, ojos color esmeralda, además de tener una complexión bastante robusta, no es gorda, pero tiene curvas pronunciadas. Cualquiera sería bisexual con una chica como ella, todo eso hermoso le quita mérito con su actitud de fácil, esa chica es más fácil que la tabla del uno.

—Hola, Fred.

Se inclina sobre el pupitre dejando sus pechos a la vista, a lo que él solo rueda los ojos alejándose.

—Hola, tú de nuevo —gruñe— ¿necesitas algo que no sea yo?

—Teóricamente, no —sonríe jugando con uno de sus rulos, suelto una risa negando divertido.

—Mira Kat, no quiero ser grosero, pero... —ya se, le dirá que se enamoró de alguien en el verano y que solo le pertenece a esa persona, típico: —Soy gay y Archie es mi novio.

—¿¡Qué!?! —decimos ambos, Fred me pisa el pie haciéndome soltar un jadeo.

—Sí, Kat lo siento —sonríe de manera falsa, ella me mira de pies a cabeza con duda, sonrío siguiéndole el juego.

—¿Okey? Adiós —se va corriendo.

—Disculpa Fred, pero no eres mi tipo y tengo novio —finjo una voz de mujer, Fred ríe dándome un golpe en el brazo. —Debiste decirle que mi hermana es tu novia.

—No, ni soñando.

—¡Buenos días, jóvenes! —levanto la vista. ¿Qué hace ese chaval fingiendo ser profesor? Al parecer todos pensaban lo mismo porque nadie le dio importancia, él de nuevo carraspea. —Señoritas bájense de la mesa —una de ellas lo mira de pies a cabeza sonriendo, están ligando. —Más vale que se siente ahora mismo si no quiere ir a detención.

Eso fue muy demandante, ella parece entender que en un ágil movimiento ya estaba en su lugar, bien, si es el nuevo profesor.

*No es viejo, una estrella por el momento.*

—Mi nombre es *Gael Adams*, tengo veintiocho años y soy su nuevo profesor de matemáticas —sonríe.

Tiene unos hoyuelos marcados, unos ojos negros que parecen que se meten dentro de tu piel, cabello rubio y una piel blanca.

*Es guapo, dos estrellas.*

—Quiero que se presenten uno por uno para conocernos mejor —sonríe llevando sus manos al bolsillo delantero de su pantalón, se da vuelta buscando algo en su maletín, tiene trasero.

*Me hará levantarme, así que pésimo servicio.*

Por columnas se van presentando, Fred sin muchas ganas da su nombre y edad, Gael parecía muy desinteresado con las miradas coquetas que le lanzaban las chicas, incluido Kat había olvidado su obsesión por Fred.

—Usted, ¿no piensa presentarse? —arquea una ceja.

—Sabrá mi nombre al ver las listas —respondo con simpleza, me mira fijamente y suelta una sonrisa socarrona.

—Tiene razón, aquí tenemos la lista —empieza a buscarme, dudo que me encuentre. —Archie Roth... —si encontró mi nombre. —Mi nueva víctima.

—¿Perdón? —frunzo el ceño.

—Bien, empecemos con la clase ya que su compañero se rebeló y no quiso presentarse —todos me abuchean, mierda, está haciendo que me odien, ya me cae mal.

Fred me mira y se inclina.

—Es gay.

—¿Por qué lo dices?

—¿Corazonada?



—¡Esta calificación esta malísima! —grito arrugando mi examen.

Fred se sobresalta y todos me miran.

El profesor se cruza de brazos acercándose a mi asiento.

—¿Algún reclamo sobre su calificación?

Odio a este sujeto, apenas una semana aquí y ya hemos dado un parcial, pero era sobre un tema que se me da a la perfección y que creen, me he sacado la nota más baja... ¡Cero! Ese redondo más grande que su culo está plasmado en el pedazo de papel inservible. ¿Tengo una queja? ¡Claro que sí, mi queja es sobre su nacimiento!

—Disculpe que interrumpa su clase —apreto los labios—, pero este resultado está mal, yo no pude sacarme cero.

—¿Por qué no? Ha dado un pésimo examen y...

—O usted no sabe calificar —lo miro molesto, él entrecierra los ojos.

—O usted no estudio, es simple joven Roth —ruedo los ojos.

—Exijo que revise mi examen.

—No está en condiciones de exigir —camina hasta su escritorio. — Acéptelo, las matemáticas no son lo suyo, le he informado a su madre sobre su mala calificación.

—¿¡Mi madre!?! ¿Esta drogado o qué?

—¡Ese es mi método! —grita haciendo que todo el salón quede en silencio, además que desde que llego no había alzado la voz.

—¡Pues sus métodos son una mierda!

Tiro a la basura el examen tomando mi mochila para salir del salón.



—Estas en problemas —masculla Fred.

Suelto aire saliendo de la clase de biología, me llamaban de la dirección y es más seguro que sea por el problema de ayer con Gael. En mi defensa, es un grano en el culo ese sujeto. Veo al profesor de matemática en la puerta de detención con una sonrisa orgullosa, este hombre la tiene contra mí, lo sé.

—Entienda que fue una falta de respeto...

—Ahórreselo “profesor” —entro a la dirección donde estaba el director sentados detrás de su escritorio como siempre.

—Gael me ha informado de su baja calificación en su parcial, me ha comentado de su falta de respeto —asiendo cruzándome de brazos—, pero el profesor es demasiado bueno.

*Si claro.*

—Dijo que le daría clases para que recupere su nota.

—No necesito clases, puedo recuperarme solo.

—Compórtese joven —suelto aire.

—Acéptelo o tendrá que ser suspendido.

Esto es una mierda, y ni siquiera es viernes 13 para tener tanta mala suerte hoy. Mac me lanzo alguna maldición, si eso fue.

—Bien.



—Me río de tu suerte hermano.

Kansas suelta una carcajada, ruedo los ojos tocando el timbre de la casa del proceso Gael cara de culo Adams.

—Sí, yo igual me río de mi suerte —toco de nuevo—, además creo que me ha hecho venir en vano, ¿has hablado con Olly?

—Sí, ha estado preguntando si sabemos algo de ti, ¿por qué no lo haz llamado?

—Apenas hace dos minutos me devolvieron mi celular.

Ella suelta una carcajada.

—¿Y ese tu profesor es guapo?

Toco de nuevo el timbre, suelto un gruñido dándome vuelta para volver a mi casa o ir a la de Fred.

—Es un Troll rubio —ambos reímos.

—Vaya, no sabía eso —me detengo en seco girándome, el profesor estaba detrás de mí con su cabello revuelto y solo un pantalón.

—Tu suerte empeora hermano —se ríe.

—Te llamó luego Kansas —cuelgo la llamada, Gael me mira de brazos cruzados. —He tocado muchas veces, estaba por irme.

—Sí, me he dormido —se agita el cabello—, entra.

—Sí, ajá.

Su casa es bonita tanto por fuera como por dentro, una sala amplia, una cocina equipada, tiene un amplio patio, todo está bien, veo que Gael sube a su habitación, supongo que, para ponerse una camiseta, me apoyo en la

pared y en eso suena una llamada; Olly me estaba llamando, obviamente respondo de inmediato.

—No puedo creer que Kansas te haya dicho eso.

—Pues lo hizo, son chismosos todos los Roth, ¿cuál es tu problema?

—Con un examen, solo eso.

—Quiero que sea verano de nuevo —suelto una carcajada.

—No me seas cursi Olly, no falta demasiado.

—¡Falta muchísimo! Joder Roth, te extraño, estuvimos juntos muy poco tiempo ¿qué esperabas? Y esto de estar hablando por teléfono es un asco.

—Entiendo, sino te sientes cómodo pues, será mejor dejarlo ¿no?

—No seas estúpido, no lo haré, sé que los meses pasarán súper rápido y...

—¡Listo, Roth! —escucho al profesor.

—Hablamos luego ¿sí? Te amo —cuelgo antes de que pueda responderme.

Gael se acerca hasta la mesa donde deja lo que creo es su plan para ayudarme, sigo pensando que busca joderme la existencia.

—¿Qué método quieres que usé? —suelto aire encogiéndome de hombros, él se apoya sobre la mesa—, has dicho que mi método es un asco.

—Sabe que mi examen estaba bien.

—Exacto, has tenido la mejor nota.

—¿Por qué me ha puesto cero? Es ilógico —suelta una risa.

—Por esto —nos señala.

Okey, ahora si ya no entiendo nada, ruedo los ojos volviendo a guardar mis cosas, no necesito esa clase porque mi examen está perfecto, como dije este profesor la tiene contra mí.

—Tenemos una clase.

—No, sé que he tenido la mejor nota, no necesito quedarme —me cuelgo la mochila en el hombro.

—Pero eso no lo sabe el director —me detiene del brazo.

¿Qué le sucede?

—No me toque.

Murmuro apartando su mano de mi brazo, él me apretó contra la mesa.

«¡Va a violarte, corre perro, corre!»

Esto se puso incómodo.

—¿Qué le sucede? —me muevo incómodo, sonrío de un modo coqueto bajando sus manos lentamente por mis brazos. Vamos Archie, piensa en la

Biblia, piensa en la Biblia, mente sana vida sana.

—No soy gay —él ríe mirando mis ojos.

—¿Te lo pregunté?

—Esto es violación.

—Pero no te estas resistiendo.

—Bueno... Entonces tengo novio y lo respeto.

—Pues trata de alejarme y hacer valer lo que sientes por tu novio —  
acerca su rostro.

—No quiero golpearlo —murmuro

—Inténtalo —se apretó más a mi cuerpo.

Había visto esa situación en películas, pero casi siempre es entre un profesor y *una* estudiante. Esto es un cliché modificado, tipo un profesor y un alumno. Está tan pegado a mí que puedo sentir su erección muy cerca de mi pantalón.

Mierda, mierda y más mierda.

—Adiós —lo aparto de un empujón saliendo de su sala, cuando estaba llegando a la puerta me detiene nuevamente cerrándola. —Escuche, yo no voy ayudarlo con su situación —señalo su pantalón—, como dije yo no haré nada con usted, tengo novio y esto es ilegal.

—Tu novio no tiene que enterarse.

—Quiero conservar mi conciencia limpia.

Sonrío forzosamente tratando de salir.

—Te puede gustar —se quita la camiseta.

—Los de mi novio son más formados —él rueda los ojos mostrando una sonrisa amplia, lleva sus manos a su pantalón quitándose el cinturón.

*«¡Te va a dar un golpe al estilo Christian Grey!»*

Se baja los pantalones quedando solo en bóxer.

No bajes la vista Archie, no lo hagas.

Bajo la vista, puedo ver mejor aún su erección, siento un cosquilleo en el abdomen, mis manos empiezan a sudar, mi cuerpo empieza a calentarse, sus manos van hasta mi abdomen ingresando debajo de mi camiseta.

¿Por qué demonios me estoy dejando manosear?

—¡Oiga calme sus hormo...!

Sus labios se estampan sobre los míos, se sentía un sabor mentolado y a cigarro, siento como frota su erección sobre mí, mierda este sujeto como sabe jugar. Siento el calor de sus labios y su lengua entrando a mi boca sin permiso alguno, sus manos bajan hasta mi abdomen empujándome hacia lo



que creo yo es su sofá, es aquí donde la excitación es más grande que recordar a Oliver en California esperando por mí, en un abrir y cerrar de ojos esta sobre mí con sus manos calientes debajo de mi camiseta recorriendo mi abdomen en pequeñas caricias.

—Esto no está bien —jadeo, sus labios se separan de los míos para bajar a mi cuello donde siento sus dientes meterse al juego.

—Yo no se lo diré a nadie y tú menos —en un movimiento brusco me quita la camiseta y abre mi pantalón. —Descuida, no terminarás con tu novio, yo no quiero nada serio.

Oh vaya, que honesto.

—Arreglare tu nota —susurra sobre mis labios.

—No se trata sobre mi nota —trato de levantarme, me empuja nuevamente hacia atrás, sin previo aviso sus manos estaban dentro de mi pantalón sobre mi bóxer, puedo sentir como mi respiración se agita con su tacto.

—Entonces por placer mutuo —empieza a sobarme sobre la tela, apreto los labios mirando su sonrisa.

A la mierda.



—¿Y qué tal la clase?

Fred ríe entrando con papas fritas, sodas y algunos dulces.

—Normal, muchas ecuaciones —suelto una risa, arquea una ceja restándole importancia al asunto. —Miento, tenías razón al decir que el profesor es gay y tuve sexo con él.

Fred deja caer toda su comida quedando anonadado.

—¿¡Qué tú que!?! ¿En qué demonios pensabas? No claro, no pensabas ¿se te olvidó que Oliver está en California esperándote? ¡Eres un sinvergüenza!

Me da un golpe en el brazo.

—¿Terminaste? —sonríe.

—¡A la mierda! ¡Tú y el profesor de matemáticas! —da saltos en la cama— ¿le dirás a Oliver?

—¡No! Claro que no, fue solo algo del momento, Oliver me encanta así que no le diré nada.

—Los secretos no son buenos.

—En este caso ni la verdad es buena, no quiero perderlo.

—Que ternura.

—Cállate Fred.

## EXTRA 5;

# Kansas vs las puti-porras

—Lo imaginaba de Oliver, creí que él sería el primer infiel en esa relación, pero... ¿Archie? Estoy impactado —asiento metiendo una cucharada de cereal con leche a la boca.

Nate ha venido de visita a mi casa, es la ventaja que tenemos al vivir en la misma ciudad, no viene muy seguido, en realidad me sorprendió verlo del otro lado de la puerta cuando tocó el timbre. Además, Mac tiene a Daniels cerca de ella, ¿por qué yo no a Nate? Asimismo, que también estaría Ben quien no vino por suerte.

—Agradezco mucho que no hayas traído a tu culón de Ben.

Nate suelta una carcajada comiendo del cereal que le di, mi mamá se había ido a trabajar muy temprano, así que no tiene idea que Nate está aquí, cosa que agradezco porque mi madre tiene cierto rencor hacia mis hermanos, bueno hacia todo esperma de Josh Roth.

—Pues agradece que tiene novia —arquea una ceja.

—¿Quién es la desafortunada?

—La hamburguesa —ambos soltamos una carcajada, incluso casi muero por un cereal que tomó otro camino.

—Bueno, no cambiemos de tema, hablábamos sobre la infidelidad de Archie.

—En teoría todos los hermanos lo estamos encubriendo, ninguno de los chicos sabe lo que sucedió, a excepción de Fred supongo —sonrío con ternura— déjame adivinar, ¿se lo dijiste a Issa?

—¡Me ha pillado hablando con él! —ambos reímos—. Pero no diré nada, eso lo aseguré.

—Cómo sea, no es nada grave si Archie no lo hace de nuevo —se encoje de hombros y mira su reloj. —Van a ser las ocho, ¿quieres que te acerque al instituto?

—¡Te amo! —beso su mejilla bajando de un salto de la encimera—, voy a cambiarme rápido.

—¿No vas a bañarte?

—Nah, ya me bañé hace dos días —subo corriendo las escaleras.



—Quizás venga la semana que viene, suerte.

—Gracias por traerme, Nate —chocamos puños.

—¡Hola Roth al cuadrado! —Issa salta sobre mi espalda, Nate saluda con un gesto simple. —Qué bueno verte Nate, me entere de lo que anda haciendo el loquillo de tu hermano número tres —rueda los ojos encendiendo el auto sin más se marcha, Issa hace una mueca en su dirección. —Que aburrido.

—Así es él.

Entrelazamos nuestros brazos para ingresar juntas, la mayoría de los estudiantes tomaba la mejor opción de obstruir el paso con sus cuerpos y su charla que a nadie le importa, efectivamente si quieres entrar tienes que empujar, pisar, insultar.

Así a lo campesino. Issa empuja algunos cuerpos, entre ellos a Melanie y Emily, las putitas con las que asistí a ese maldito campamento donde por obra del destino conocí a mis hermanos, y bueno donde Mac le rompió una nariz, Jajajaj la mujercita se había operado y se nota bastante que lo es.

—Sinceramente desearía hacerle un altar a la que le ha roto la nariz.

—Fue Mac.

—Tu hermana es genial —chocamos los cinco.

¿Es normal que sienta algo de celos por mi hermana?

Si, creo que siempre es normal los celos entre familia, creo que Mac lo tiene todo, una madre genial cosa que yo no tengo, tiene a papá con ella las veinticuatro horas del día, los siete días de la semana y los trescientos sesenta y cinco días del año. Es genial, yo apenas me he enterado que mi padre existe y esta con vida, además Mac tiene o tenía un novio que parece hecho por los mismos dioses del Olimpo; ojos azules, cabello rubio, romántico, músico y la ama, todo lo que una chica quiere, Liam lo es. Tiene

a Fred que también parece un dios griego pretendiendo su mano, como una lucha silenciosa, es que Mac lo tiene todo.

Además, por ser la hermana que logró unirnos todos la aman, incluso creo que hasta se lanzarían a las vías del tren si ella se los dice, no exagero, ellos lo dan a notar así. Al menos Nate no es tanto como Archie o Daniels que viven protegiéndola, Jordán en su mundo y de cierto modo tiene la misma edad de Mac y yo juntas, quizás por eso no anda sobre protegiendo a nadie, quisiera que tanto Arch como Dan sean igual conmigo, pero no, solo Mac.

—¡Linda nariz Melanie! —grito, ella agita su cabello alejándose a pasos rápidos moviendo exageradamente sus caderas, Issa en modo burla imita su caminar provocando muchas carcajadas.

—Pobre niña tiene dificultades en la columna vertebral —finge tristeza, suelto una risa chocando los cinco con ella. —Dejando a las putiporras mejor vamos a clases.

—¿Qué nos toca? —observo mi horario, créanme que jamás puedo memorizar mis horarios, Issa se lo sabe al derecho y al revés.

—Literatura y a ti biología —suelto aire haciendo un puchero.

—Quiero un profesor como el de Archie.



Observo las fotos que están pegadas por todos los muros del instituto, Issa queda estática aun así me ayuda a quitarlas y tirándolas a la basura. Es absurdo, creo que medio instituto ha visto las fotos. Melanie tuvo el descaro de imprimir fotos mías cambiándome cuando estaba en el campamento, además que ha imprimido una foto cuando estoy duchándome en el lago, realmente esa rubia es una maldita puta que está buscando que le rompa la nariz.

—¡Hermoso cuerpo Kansas! ¿Cuánto cobras? —silba un idiota del otro lado del pasillo, ignoro su comentario arrojando lo que resta de fotos.

—¡Vete al carajo! —grita Issa mostrando el dedo corazón.

Veo a Melanie riéndose a carcajada con su garrapata detrás de ella, hago una bola la foto y me voy acercando a ella, justo había tocado el timbre de

salida y todos los estudiantes estaban siendo testigo de una humillación pública.

Sin pensarlo dos segundos le planto todo mi puño en su nariz haciendo que su cuerpo completo se estampe contra los casilleros, los santurriones empezaron a gritar «pelea, pelea, pelea». Ella en un intento de atacarme se va contra el otro casillero arruinando aún más su operada nariz, incluso se encontraba chorreando y manchando de sangre todo su uniforme de animadora, agarro sus extensiones arrancándoselas de un tirón, todo el pasillo se llenó de risas.

—¡No es mito son exenciones! —agito los mechones, incluso había muchas cámaras grabando este desastroso momento que seguramente me traerán muchos problemas después, pero ahora no me importa.

Melanie toma fuerza empujándome y poniéndose sobre mí tirando de mi cabello, típico de las putas como ella, su única defensa es arañar y tirar de los cabellos, hago un puño golpeando su mejilla y poniéndome sobre ella.

—Aprende a defenderte *puti-porra* —sonríe golpeando su rostro con mi puño repetidas veces—. Llevo años queriendo deshacer tu rostro con mis puños, has colmado mis límites.

Apreto su mentón levantando mi puño para darle un último golpe digno, pero unos brazos me alzan sin esfuerzo alejándome por completo de la ridícula sin nariz que tenía en el suelo.

—¡Suéltame!

Veo a Nate levantando a la rubia del piso, entonces quién me sostiene, busco el rostro de la persona que está sosteniéndome.

—Hola rubia de bote —ruedo los ojos dándole un golpe en el brazo. —  
¡Auch!

—Eso por no dejarme romperle la nariz.

—No se la rompiste, lo que verdaderamente hiciste fue deshacerle la nariz —se acerca a mi oído—, van a expulsarte.

—Pues me importa un carajo ahora —lo empujo—, ¿qué demonios haces aquí?

—Nate dijo que vendría por ti, así que me sumé —se encoge de hombros—, vaya show que montabas. Yo creía que Mac era genial, la superas rubia.

—Deja de decirme rubia, hipopótamo en desarrollo —ambos reímos por nuestros apodos. Nate se acerca con el ceño fruncido.

—No me digas nada por favor —se cruza de brazos, Ben sin permiso alguno toma mi mano mirando mis nudillos.

—Tenemos que curarte eso —sienten y en eso aparece Issa gritando.  
—¡Ha sido genial! ¡Dame esos cinco, reina!  
—No es gracioso Kansas, pueden denunciarte por lo que acabas de hacer  
—encojo los hombros restándole importancia.  
—Venga Nate, relájate, ella se lo buscó por publicar mis fotos —tomo  
una de la basura para enseñarle, Nate arruga la foto tirándola a la basura una  
vez la ve.  
—Bien, se lo buscó.  
—No vi bien la foto —Ben me mira como si comparará la autenticidad;  
—no eres tú, la de la foto es bonita y tú...  
Salto sobre su espalda mordiendo su hombro.  
—¡Quítenme a este feto rubio! ¡Auxilio, me pega el coronavirus!

## EXTRA 6;

### Mac borracha

Observo las quinientas llamadas, los trescientos mensajes y más de cincuenta etiquetas en Facebook, todas de Liam. Creo que no entendió la parte de no buscarme en todo el tiempo que nos demos, me tiene muy agobiada su intento de arreglar las cosas cuando la verdad no tiene ningún arreglo. Lo malo o bueno de ser vecinos es que he visto a Alessa salir de su casa con él, supongo que después de todo ese engendro si es de Liam, no por nada se la pasan juntos las 24/7, por otro lado Calum también ha insistiendo en que hablemos, no he respondido sus mensajes desde que fue capaz de ocultarme todo lo que sucedía, en la mayoría de sus mensajes dice: *«Mac, enserio lo siento, pero te necesito, no la estoy pasando bien, necesito hablar contigo, no tengo más amigos»*, así que no tuve más opciones que perdonarlo, sé que se siente no tener amigos con quien hablar, siento mucha empatía además de curiosidad de saber que le está sucediendo para que diga que no lo está pasando bien. Aquí está en mi cama con su cabeza recostada sobre mis piernas mientras me cuenta sus penas, parezco psicóloga, pero sin paga, maldita sea, debería cobrarle. ¿Pueden creer que Nick es gay y que todo su odio que sintió hacia mí fue por celos?

Sinceramente me va a explotar la cabeza.

—Impactada —susurro con la vista pérdida—, eso paso por mi mente, pero en mi teoría Nick estaba enamorado de Liam, suena más lógico ¿no?

—¡Si yo también pensé eso! —se cubre el rostro con ambas manos—, no sabes el shock que tuve cuando me lo dijo, Nick ha sido mi mejor amigo desde los dieciséis años, jamás pensé que todo lo que nos sucedía era porque él estaba enamorado de mí.

—Cal, tranquilo, son cosas que sucedieron y ya —me encojo de hombros restándole importancia porque no la tiene, no son temas tabúes



que le gustes a tu mejor amigo sin importar la orientación sexual; nada más vean el cliché de Archie. —Creo que todos son homosexuales.

—¡No soy homosexual, Mac! —suelto una risa—, incluso Nick antes de irse me beso.

Abro los ojos.

—¡No vayas a gri...

—¡*Ahhh! ¡Te beso! ¡Ihhh! ¡Uhhh! ¡Ohhh!*

Calum rueda los ojos cubriéndose los oídos.

Ya, exagere un poco, pero ¡lo beso!

Esto tiene que saberlo el mundo.

—Nicholas renunció a la banda —me quedo en silencio.

¡No puede ser!

La banda era muy importante para todos; Zack, Calum, Nick y Liam. Todos eran parte importante, existía esa química que todos amamos oír, sin Nicholas no será lo mismo lo sé, porque cuando Oliver tocó en remplazo de Nick se sintió su ausencia, sé que si alguien falta de ellos cuatro la banda no será la misma, no lo será.

—No pueden separarse —murmuro, Calum lloriquea.

—Pues se terminó Mac, la banda se terminó.

Siento un nudo en la garganta y en el estómago, todos deben estar mal por esto, lucharon tanto para lograrlo y ahora cuando lo están haciendo se termina, así como si nada, me siento culpable, quizás si ninguno de ellos me hubiera conocido esto jamás hubiera pasado.

—Liam logró convencerlo de que regrese a dar una última presentación anunciando la separación de la banda —masculla, podía percibir que le dolía mucho decirlo—, Zack también se irá porque volverá a Australia y bueno Liam, no sé qué pasa por su cabeza, pero también está de acuerdo con darse un respiro de la música.

—¡No! No pueden separarse —me da un abrazo—, me siento culpable.

—No es tu culpa, de cierto modo era algo que ya debía suceder, este verano lo cambio todo —susurra—, solo se adelantaron las cosas.

—Es qué... ¡No! Yo hablare con Nick.

—Créeme no lo hagas, Nick tomó su decisión, se irá con su nueva familia y dijo que volvería solo si lo aceptan en la UCLA —apreto los labios—, perdí a mi mejor amigo ¿sabes? Yo estaría dispuesto a olvidar lo sucedido para que todo sea como antes, juro que lo olvidaría, pero Nick no y es él quien no quiere volver.

Tengo que decirlo, tengo que preguntar, ¿cómo se sentirá Liam?

Debería estar apoyándolo, se lo mucho que soñó con tener una banda, se lo mucho que le brillaban los ojos cuando me hablaba de sus sueños, ahora que su sueño se está yendo por el acantilado no soy capaz de ir a darle un abrazo, ¿por qué? Porque soy orgullosa, porque recuerdo lo sucedido y me dan ganas de asesinarlo.

—Liam está mal —arqueo una ceja—. Perdió más que todos; a su mejor amiga, su novia, sus sueños se destruyen y su vida se desmorona, sería bueno que dejes de lado la fase de novia engañada y te metas en el papel de una mejor amiga que esta para apoyarlo, brindado su hombro, es lo que siempre fuiste Mac, por eso te admiraba, siempre estás ahí cuando nadie te busca, ahora Liam te está buscando a gritos, pero no lo escuchas porque has olvidado que fuiste su amiga antes de ser su novia.

Siento una lágrima caer por mi mejilla.

—No quise hacerte sentir mal Mackenzie, pero velo por ese lado —limpia mi mejilla—, Liam ahora está con Lu, puedes hablar con él.

—No quiero.

—¡Mac!

—Enserio no puedo, sé que recordaré lo de esa noche y tendré ganas de quitarle el cabello rubio de un tirón —ríe poniéndose de pie tirando de mi brazo.

—¿No recuerdas que también le fuiste infiel? —golpe bajo, muy bajo. —Incluso besaste a Fred en esta misma cama antes de que ellos tomaran ese avión...

—¿¡Cómo sabes eso!?

—Estaba viendo por la ventana, Liam también los vio, pero se tragó todo porque sabía que tú estabas despidiendo a tus hermanos y lo que menos querías es un drama —suelto aire— además, recuerda las otras veces, Liam te las perdonó sin dudar un momento, yo llamaría a eso ser idiota. Pero Liam te ama, ¿por qué no recuerdas eso en vez de *un* simple error? Ese error que puede ser falso.

—¿Desde cuando eres tú el psicólogo? —me cruzo de brazos, él ríe tomando sus cosas.

—Tengo que irme, piensa bien y habla con él —asiento no muy convencida con la idea. —Casi lo olvido... —saca unos pases de su bolsillo entregándomelos; —será la próxima semana, son para ti y cubre una cantidad ilimitada de acompañantes.

—Gracias, pero...

—Irás, por mí, soy tu mejor amigo —besa mi mejilla—, nos vemos luego.

Guardo los pases en el cajón de la mesita de noche junto a mi cama, me acerco a mi ventana para ver a Calum irse, echo un vistazo hacia la ventana de Liam, esa ventana por donde teníamos largas conversaciones cuando ninguno de los dos podía dormir, esa ventana por donde entraba cuando le daba pereza cruzar todo el patio, esa ventana por donde huíamos y nos colábamos cuando se nos hacía tarde, compartí tantas hermosas cosas con él cuándo éramos tan solo mejores amigos, la verdad extraño que se cuele por mi ventana para darme los buenos días.

—Vamos Mac deja tu orgullo —me digo a mi misma, veo la cabellera de Liam cruzar por su habitación, se veía bastante ocupado en sea lo que esté haciendo—, mejor otro día.

Estaba por meterme cuando lo escucho llamándome, apreto los labios resignada a asomarme nuevamente; tenía el cabello revuelto, ojeras y se había quitado el piercing de su labio inferior. Presiono los labios y algo poco convencida saludo con un simple gesto de manos.

—Mac...

—Hola Liam —me mira fijamente.

Vamos Mac no seas cobarde, al menos soluciona las cosas con él, vuelvan a ser amigos, eso es lo que importa en este momento.

—¿Podemos hablar? —decimos al mismo tiempo, sonrío mordiéndose el labio.

—Creo que debemos hablar, ¿no? —asiente—. ¿Vienes o voy?

—Lu tiene un pretendiente y no confío en dejarla sola, ¿puedes venir?

—Vale.

Cierro mi ventana y tomo mi móvil para salir de mi habitación bajando las escaleras de dos en dos, mi mamá ya estaba preparando la comida y mi papá estaba metiendo mano, cuando lo encontraba le daba con el cucharón en las manos.

—Deja eso Josh, caca.

—¡Voy donde Liam! —mi papá asoma la cabeza.

—¿Lo vas a perdonar? Hija te he enseñado mal, los Roth nos hacemos de rogar, siempre cuando tu madre me dejaba, ella volvía suplicando a mis pies —mamá arquea una ceja amenazando con el cucharón—, bueno eso

pasaba en mis sueños, la mayor parte del tiempo yo era quien suplicaba, pero no sigas esos pasos, que te suplique.

—Papá, su banda se está separando —se encoge de hombros.

—No le veía futuro.

—¡Papá!

—¿Qué? —carcajea—. Es broma, pero de cierto modo no lo tenían.

—No quiero escuchar eso, voy hablar, no volveré con él

—Las «charlas» son para volver —indicó con obviedad, mamá se acerca.

—Si perdonas a Liam no lo traigas a la casa, ese chico se termina toda mi comida —suelto una carcajada.

—¡Ve por tu hombre!

Suelto una risa saliendo de casa, cruzo el patio, cuando estaba por tocar la puerta se abre de inmediato, quede como estúpido con el puño arriba.

—Lo siento te estaba observando por la ventana y he bajado corriendo —asiento.

—Lo supuse —se mueve incómodo como debatiendo si debe darme un abrazo o simplemente dejarme pasar.

—Pasa, Lu está en la sala —asiento, al entrar la veo con un chico de su edad supongo y ella me sonrío en cuanto me ve.

—¡Hola! Meses que no te veía por aquí, ¿te secuestraron?

—Básicamente tres veces —sonrío—. Y tú, cuidado donde pones las manos porque estos puños ya han roto una nariz —amenazo al chaval quien rueda los ojos.

Liam sonrío haciéndome un ademán que suba a su habitación, no necesito esperarlo, conozco perfectamente el camino, quien venía detrás de mí es él. Entro a su habitación y él cierra la puerta detrás suya.

—Puedes sentarte Mac —asiento.

Él se sienta en un lado de la cama, ambos miramos hacia la nada, bueno yo hacia mi habitación, es un asco, que mala imagen doy. Veo como Liam mueve su pierna de arriba abajo como un tic nervioso típico de él, jamás había visto tener su tic conmigo o por mi culpa.

—Mac enserio mi intención jamás fue mentirte sobre lo de Alessa, quería arreglar las cosas antes de salirte con esa noticia —asiento frunciendo los labios.

—¿Es o no es tu hijo? —niega— ¿estás seguro?

—Hace dos días salieron los resultados de la prueba de paternidad, soy cero por ciento compatible, ese niño no es mío —acepto sin decir absolutamente nada—, ¿no vas a decirme algo?

—Lamento lo que está sucediendo con la banda, Calum me contó todo —suelta aire resignado y solo asiente no muy convencido.

—Nick renunció y no quiso decirme la razón, pero sé que tiene que ver con Calum —suelto una risa. Liam es parte de la banda y no está al tanto de lo que sucede, yo se me hasta los extras de todo, viva los chismosos. — Presiento que lo sabes todo.

—Tengo contactos.

—Pues quiero saber.

—No me compete a mi decírtelo —me encojo de hombros—, como sea es triste que se separen, lucharon mucho por lograrlo y ahora todo se está derrumbando, Cal estaba casi a punto de llorar.

—Mac quiero hablar de nosotros, no de la banda —se gira encarándome, no soy capaz de verlo a los ojos—, ¿no piensas mirarme?

—¿Qué piensas oír de mí? —lo enfrento—. Aun no sé si quiero tener algo contigo, creo que estoy mejor así.

—Pero yo no Mac, esto es una mierda —suelto una risa— todo lo que has hecho lo he dejado pasar como un idiota, ¿y tú no puedes olvidar algo tan simple? Incluso tuve que tragarme como el otro imbécil se ponía sobre ti en tu propia cama ¿tan poca cosa soy Mac que no eres capaz de valorarme?

Me pongo de pie.

—No te gusta escuchar la verdad, siempre fuiste así Mackenzie.

—No vine para discutir Liam, no quiero tener nada contigo, no aún —trato de salir, se apura interponiéndose en mi escapatoria.

—¿Por qué todo tiene que ser cuando tú quieres, Mac? —siento un nudo en la garganta—Desde que somos niños ha sido así, tienes dieciocho años Mac, ¿eso no debería cambiar?

—No pienso cambio, Liam.

—Solo quiero que cambies tu actitud conmigo, que dejes de tratarme como un idiota, no lo soy —frunce el ceño.

—Liam lo mejor es solo ser amigos, como siempre fue, nunca debimos cambiar aquello es más que obvio —suelta una risa negando repetidas veces.

—Yo no me arrepiento Mac, jamás lo haré, pero al parecer tú sí.

—Si me arrepiento, todo era más sencillo cuando éramos amigos, tú mismo lo dijiste... Esto es una mierda.

—La vida no es sencilla, Mac —toma mi rostro; —si vamos a ser algo que sea una relación, si no es eso, prefiero cambiar de página y olvidarlo todo.

—Es que no quiero perderte —balbuceo.

—Pues es hora de que pienses como una persona de dieciocho años y aprendas a tomar tus decisiones, piénsalo; o somos algo o no somos nada —apreto los labios. —Porque también tienes a Fred esperando un momento, ¿no?

—Claro de nuevo Fred —ruedo los ojos— para tu información Fred respeto mi decisión.

—Vaya que buen sujeto —suelta con sarcasmo.

—Que insoportable —abro la puerta para irme.

—Recuérdalo Mac; una vez decidas que no quieres tener una relación conmigo, no tendremos ni siquiera una amistad —cierro la puerta detrás de mí bajando las escaleras.



Las luces del lugar son bastante opacas y a duras penas puedo ver los movimientos de las personas bailando, a empujones me acerco hasta la barra de bebidas, las ventajas de tener dieciocho es que puedo consumir alcohol, aunque que la mayoría duda que tenga dieciocho, dicen que no parezco de esa edad.

Pues no es mi culpa tener carita adorable y no de folladora certificada.

—¿Qué te sirvo?

La verdad no conozco una mierda de las bebidas.

—¿Qué me recomiendas para olvidar toda la mierda? —él ríe preparando un trago, a los minutos me lo deja frente a mí.

—Con dos copas de estas olvidas hasta el nombre de tu primer ex —suelto una risa, que irónico mi primer ex y el único es al que quiero olvidar.

—¿Es confiable?

—Señorita, está en un bar, nada es confiable.

Si mis hermanos se enteran de donde estoy me cortan las piernas, no le he dicho a nadie donde voy, solo opte por salir, además sé que mi padre estará orgulloso porque sería la primera vez que salgo sin permiso, es raro ese sujeto. Tomo la copa, cierro los ojos bebiendo de un solo trago, siento como ese calor baja por mi garganta hasta mi estómago.

—Qué cosa más horrible —él ríe dejándome otra copa ya servida.

—En esta notarás la diferencia —sonríe, tiene bonita sonrisa, vaya parece que ya está haciendo efecto, me lo bebo igual que el primero, pero esta vez no fue tan horrible como la primera vez, pude sentir el sabor a fresa de la bebida—, te lo dije.

—Dame otro más fuerte.

—¿Segura? Te recomiendo darme el número de alguna persona porque luego no recordaras ni tu nombre —ríe pasándola mi celular.

—Saca cualquier número —toma mi celular apuntando un número en su libreta—. No te robes mi número.

—Soy gay, hermosa.

—Que desperdicio, mi hermano es gay, mi enemigo es gay y ahora ambos son novios ¡irónico! —ríe—. Lo irónico es que mi otro enemigo también es gay y está enamorado de mi otro amigo.

—Tienes muchos enemigos —ríe.

—¿Qué te puedo decir? Soy odiable —el ríe. —Dame otro.

## EXTRA 7;

### Rescatando a mi novia

—Liam amigo, te quiero y todo ese rollo, pero ¿tienes una nuez como cerebro?! —me da un golpe en el estómago en un acto de advertencia—, nada más no te golpeo de verdad porque estas pagando tu idiotez.

Suelto aire tomando una de mis almohadas cubriendo mi rostro, suelto un grito frustrante. Estoy en una crisis existencial sobre si me merezco o no vivir todo lo que está sucediendo. Primero mi novia que era mi mejor amiga se entera que supuestamente podría tener un hijo, me pide tiempo suplicando que no la busque, cosa que no hice porque me la pase acosándola. Luego Nick renuncia a la banda sin darme una justificación lógica que valga la pena su abandono, realmente la banda se terminó, sé que en algún momento esto tendría que suceder, pero jamás pensé que sería demasiado pronto, siento que todo lo que obtuve demasiado rápido lo estoy perdiendo en un abrir y cerrar de ojos. Sin embargo, lo que más me duele es perder a Mac, soy un completo idiota que jamás debió decirle que escogiera porque quien perderá más seré yo, aceptará alejarse de mí y cuando lo acepte no tendremos ningún vínculo aparte de ser vecinos que tiene un pasado. No quiero ser su pasado, no quiero que me vea como alguien que fue una mala decisión ni mucho menos que me vea como un recuerdo triste del ayer.

Y lo peor de todo esto es que ella tiene muy en claro que ya no es una chica a la que todos los chicos le eran indiferente, me he pasado toda la vida alejando a todos, esos que sentían cosas por ella y al parecer no hice un buen trabajo, porque alguien la está alejando de mí y soy yo mismo.

Irónico.

—Soy un completo idiota que se dejó guiar por el enojo, la frustración de que ya no tengo nada y lo último que quiero es que ella me odie —suelta aire pasándose las manos por el rostro.



—Liam te la traje hasta aquí, tú mismo sabes lo difícil que puede llegar a ser convencerla de sus idealismos, pero tú vas y jodes todo. No puedes obligarla que tenga algo contigo, no puedes imponerle que elija entre un noviazgo o perderte, ella ya no quiere perder más, tiene en claro que seguir con esa «relación» implica perderte más a cada intento, ¿por qué no lo ves así?

—Porque siempre he esperado tenerla —ríe.

—No se trata de ti se trata de ella, si no te acepta tendrás que aceptar tu misma condición y dejarla ir, ¿entiendes que acabas de poner tú mismo final?

Me levanto de la cama mirando por mi ventana hacia su habitación, ella no estaba y eso que son las ocho de la noche, sus padres como de costumbre deben estar en su habitación mirando una película con alto volumen para no ser interrumpidos, como todos los sábados.

—¿Enserio estas controlando si está o no?

—No te metas, Calum

—Si me meto, soy su mejor amigo...

—Yo soy su mejor amigo —murmuro mirándolo.

—Perdiste ese puesto cuando empezaron a salir ¿qué esperabas? —suelto aire.

—Pero siempre seré yo.

—Bueno ve preparando tu discurso de despedida porque Mac no te aceptará.

—Que ánimos, gracias.

Toma su celular saliendo de mi habitación, minutos después escucho la puerta principal cerrarse. Me lanzo nuevamente a la cama sintiendo mis ojos pesados, será por los días que no he dormido preocupado por todo lo que ha sucedido. Observo la hora, marcaban las ocho y treinta de la noche.



Escucho el sonido de mi celular retumbando cerca de mi oído, tomo mi celular respondiendo la llamada frotándome los ojos.

—¿Hola? —bostezo.

—Hola, hablo del bar *Deluxe* creo que debes venir por tu amiga, se le pasaron las copas y no es seguro que la mande en un taxi en esas condiciones —frunzo el ceño quitando el celular de mi oído, el identificador es desconocido.

—¿Qué amiga? —me levanto acercándome a la ventana mirando hacia la habitación de Mac.

—¿Cómo te llamas? —escucho al sujeto, risas y un bullicio. —Tuve que tomar su bolso, es... ¿Mackenzie Roth?

Mierda, lo que faltaba.

—Mándame la dirección que voy por ella.

Me dicta mientras yo apunto en una libreta, cuelgo la llamada tomando mi camiseta del suelo. Miro la hora que marcaba las dos de la mañana, ¿cómo es que sus padres no se han dado cuenta?



Observo todo el lugar casi repleto, empujo algunos cuerpos ebrios. No puedo creer la idiotez que ha hecho Mac, no puedo creer que sus hermanos no estén cuidándola, no tengo ningún problema en cuidarla, pero no quiero pensar que está aquí por mi culpa, realmente soy idiota.

Me acerco a la barra.

—Me han llamado diciéndome que mi novia está aquí —él me mira de pies a cabeza seguido de eso asiente.

—Sí, llegó aquí a las nueve de la noche y ha bebido demasiado desde que llegó, ahora está allá —señala.

Me giro sobre mi eje observando su cabellera castaña rulosa que esta sobre una mesa hablando como una borrachina, sin dudarlo dos segundos me acerco rápidamente hacia ella; uno de los sujetos la toma de la mano, apreto los puños tomándolo de la camiseta estampando mi puño en su mandíbula.

—No le vuelvas a poner una mano encima —tomo su brazo tirándola hacia mí cayendo de sopetón en mis brazos. —¿Qué demonios haces aquí?

—No me digas nada, tú no eres nadie ni mi novio ni mi amigo, se terminó ¿lo olvidas? —ese maldito dicho que los niños y los borrachos siempre dicen la verdad es verídica.

—No digas eso —susurro bajándola de mis brazos lentamente.

—Voy a llamar a Archie —empieza a buscar en sus bolsillos— ¿dónde está mi celular? Mierda ya lo perdí, mierda, mierda, mierda.

Se aleja y empiezo a seguir sus pasos hasta la barra donde ella toma sus cosas y sale sin decir nada, la alcanzo en la puerta tomando su brazo.

—Te llevaré a casa.

—Corre con tu engendro que te necesita —ríe—, se feliz.

—Vamos Mac solo trato de ayudarte, como en los viejos tiempos —ella ríe.

—Irónicamente no lo recuerdo —se encoge de brazos empezando a alejarse nuevamente, la tome de su rostro.

Empieza a hacer ahorcadas de vómito y acto seguido arroja en un costado, sostengo su cabello. Esto es asqueroso y siempre pensé que quien tendría que lidiar sería ella, pero vean ha sido modificada esta historia.

—Es horrible —lloriquea— quiero irme a casa, hace mucho calor, ¿por qué hace tanto calor?

La sostengo de la cintura subiéndola a mi hombro y llevándola hasta el auto que está a una cuadra de aquí escucho sus ronquidos, con cuidado la dejo en el asiento del copiloto. Verla así es precioso, todas esas veces que me filtraba a su habitación en las mañanas siempre era para verla dormir, una hora antes de que despertara yo ya estaba sentado a un lado de su cama observando su rostro relajado, su cabello desordenado, incluso me daba el privilegio de acariciar su rostro porque ella tiene un sueño muy pesado. Suena a un enfermo, pero este enfermo la ama demasiado que eso sí es enfermizo.

—No sabes cuánto te amo —acaricio su mejilla con mi pulgar, acerco mis labios hasta su frente—, no tienes idea.

Manejo hasta nuestro vecindario, durante todo el trayecto Mac ha dormido cosa que agradezco un poco, al momento en el que estaciono el auto ella hace una mueca, me bajo rápidamente rodeando el auto para bajarla, la cargo en mis brazos haciendo que ella ría.

—Me siento una princesa... ¿Eres tú mi príncipe?

—Espero que si —sonrío, trato de abrir la puerta principal de su casa, pero se encontraba cerrada por dentro, lo que faltaba y no puedo subirla por el árbol terminaría cayendo y rompiéndose algo. —Te llevaré a mi casa.

—Como si importara.

Extiende sus brazos haciendo que tenga más peso en los míos, voy rápidamente a mi puerta abriendo con mis llaves. Entro cerrando la puerta de un empujón, las ventajas de tener una hermana que duerme como tronco y una madre que se fue de viaje recientemente y que regresara en tres días. Subo con cierta dificultad hasta mi habitación, dejo a Mac en un costado de mi cama.

—Náuseas —musita inclinándose y vomitando en todo mi piso. — Nunca más bebo, lo juro.

—No hagas promesas que no cumplirás —ella ríe quitándose el cabello del rostro para mirarme.

—Esa es tu especialidad, ¿verdad? —frunzo el ceño.

—No voy hablar de este tema contigo en este estado.

—No, dicen que los borrachos siempre dicen la verdad —ríe mirando el techo—. Yo si te amo Liam Hoffman, pero esto no tiene futuro ni siquiera puedo decir noviazgo porque me da indigestión.

—Admito que besarme con Fred fue causante de todo esto, pero él no tiene la culpa claro que no —suelta una risa— fui yo por permitirlo y sobre todo por darme el lujo de sentir algo. Y si es verdad siento algo por él, pero también quiero que sea solo un amigo.

—Mac...

—No, déjame terminar porque mañana me arrepentiré de no haberte dicho nada —se sienta, da palmadas a un lado de la cama junto a ella. — Vamos a solucionar esto. —Siempre pensé que el único hombre en mi vida sería mi padre y tú, mi mejor amigo, pero luego todo cambio; mis hermanos llegaron y con ellos los idiotas de sus amigos, esos idiotas tienen un hermoso corazón y con eso llegó que te lastimé, te estoy lastimando y no quiero eso.

—Mac mañana hablamos esto, no estás en tus cinco sentidos —tomo su rostro en mis manos, ella sonrío acercándose aún más.

—Entonces bésame hoy porque mañana terminaremos —ríe.

—No vamos a terminar —paso mi pulgar por su rostro hasta sus labios que están levemente entreabiertos, sus ojos quedaban fijos en mis labios—. No dejaré que eso pase.

—¿Enserio? ¿No estás dispuesto a renunciar? —niego—, te quiero.

—Yo te amo

Sus labios se apoderan de los míos en un beso sabor a una mezcla indescriptible de alcohol y una suavidad digna de sus labios, sus manos

llegan hasta mi nuca con cierta timidez que va descartándose con el alcoholismo, siento el peso de su cuerpo acercándose aún más al mío, mis manos viajan por su rostro hacia su cintura atrayendo su cercanía, su calor, su piel. Todo mi sistema sabe que en un punto debo detenerla por muchas razones, no es lo que quiero de ella y, sobre todo ella no está consciente cien por ciento de lo que está sucediendo, mañana despertara asustada al saber que está en mi cama, idealizando muchas cosas que pudieron haber sucedido.

—¿Por qué siempre el deseo sexual aparece cuando estamos ebrios? — murmura sobre mis labios— ¿por qué no cuando estamos sobrios?

—Porque somos cobardes que no aceptamos lo que sentimos.

—Hoy me siento valiente —nuevamente atrapa mis labios de una manera más intensa.

—Debes dormir —la detengo quitando su cuerpo de encima mío, ni siquiera me di cuenta cuando ella ya estaba sobre mi torso.

—Duerme conmigo —me abraza—, por favor.

—Mañana te asustaras de verme a tu lado.

—Pero quiero que duermas conmigo, no importa lo que suceda mañana.



Siento su cuerpo a un lado de la cama estirándose, bueno lo siento y lo veo, hace quince minutos desperté y me he quedado observando como babea toda mi almohada. Suelta un bostezo pasando sus manos por su rostro, se da vuelta mirándome.

—Buenos días —sonríe y se acordará en 3, 2. —¿¡Qué demonios hago aquí!? —se sienta de golpe mirando debajo de la sábana. ¿Enserio pensó que tuvo relaciones conmigo? No sé ni porque me cuestiono cuando sé que tiene una imaginación muy amplia.

—Buenos días —sonríe disfrutando de su confusión.

—¿Cómo llegue a tu casa y a tu cama? —frunce el ceño.

—Bueno; a las dos de la mañana recibí una llamada diciéndome que mi novia estaba en un bar muy ebria, fui a buscarte y te traje, la puerta principal de tu casa estaba cerrada por dentro y no podía meterte por la

ventana sin que termines con un brazo roto, así que te traje a mi casa —ella no muestras ninguna expresión de disgusto, diversión o algo que me diga que es lo que siente, se mantiene neutra.

—¿Dije algo estúpido?

—No lo sé, depende de cómo lo veas —me encojo de hombros—, dijiste que me quieres, que sientes algo por Fred y que lamentas hacerme daño.

—No dije nada estúpido entonces —se pasa las manos por el rostro nuevamente. Se mantiene en silencio un largo tiempo, como si buscara las palabras adecuadas para decirme lo que creo que me dirá, terminara definitivamente conmigo, lo sé.

—Lo siento actúe como una inmadura, soy una inmadura que a la primera tentativa olvida sus verdaderos sentimientos, lamento mucho que hayas tenido que aguantar muchas cosas malas de mí, es cierto no te valore como se debe... Joder ni siquiera te merezco.

Sus ojos se humedecen, me siento apoyando mi espalda en la pared.

—Soy una horrible persona. Me diste a elegir entre dos opciones y me niego a perderte, no estoy lista para perderte y no quiero perderte.

—Mac no debí decirte aquello, estaba furioso, no quiero que te sientas presionada por lo que debes sentir si no lo sientes —ella niega.

—Desde que te acepte como novio he estado insegura por como demostrarme, tenía miedo de cambiarlo todo —siento un nudo en la garganta al ver sus lágrimas.

—Mac, no es necesario todo esto —limpio esas gotas con mi pulgar—, solo quiero saber si estaremos juntos. —Ella sonrío de lado, se acerca a mi rostro dejando un corto, suave y tierno beso.

—Si.

—Te amo Mac y si en algún momento dudas de aquello recuerda que daría todo por ti.

—Eso suena enfermizo.

—Pues me tienes enfermo —ambos reímos.

## EXTRA 8;

# Ruptura definitiva

—¡Hijo de mono, bájate de ahí! —le lanzo mis zapatos, mis almohadas. ¡Mi dignidad! Bueno tanto así tampoco.

¿Recuerdan qué mi suerte es un asco? Pues lo es, se supone que no vería a mis hermanos y mucho menos a los chicos hasta el otro año, pero los muy cabrones no querían morir solos por culpa del *coronavirus*, dijeron que si uno se infecta pues se encargaría que todos estemos infectados, ya saben; uno para todos y todos para uno.

Así como el engaño de Archie que Oliver aún no se enteró, algo que me sorprende porque Wes es más chismoso que vendedores de *Tianguis*. Dos días después que avisaron de las mini-vacaciones que nos tomaríamos todos ellos llegaron diciendo que la familia debe estar unida, obvio mi padre los recibió con los brazos abiertos, gracias a dios hay tres habitaciones extras para que se dividan entre ellos, no tendría que compartir mi habitación.

Otro problema de mi mala suerte es que Fred tuvo la mala idea de querer imitar a Trazan, el idiota termino de cabeza en el árbol y bueno nosotros como buenos amigos tomando fotos antes de ayudarlo. En otras noticias la cuarentena terminó hace una semana y mis hermosos hermanos para nada idiotas, notase el sarcasmo, aún no quieren irse, mundana vida.

Oficialmente la banda se separó; Zack se fue no sé dónde porque jamás tuve una cercanía con él. Por otro lado, Nick está en con su familia, gracias a dios muy lejos. Calum esta con diarrea por comerse mis dulces especiales para Daniels, no es mi culpa que sea un glotón, estos dulces eran porque Daniels me hizo correr dos cuabras en ropa interior persiguiendo mi hermoso cuerpo con una serpiente y la única cosa que odio son; las serpientes.

Liam está por ahí, bueno se alejó un poquito cuando vio llegar a todos los chicos de nuevo, esto no tiene sentido; yo lo busco, he ido a su casa

invitándolo a nuestras actividades, pero se negó a todas ellas, incluso Fred también lo ha invitado con nosotros, sinceramente es muy su problema.

—Como que se me está bajando la sangre a la cabeza.

Fred suelta una risa tratando de desenredar su pierna, mi ventana está más cerca a su posición, tomo un poco de valentía para tratar de llegar a Fred y ayudarlo, si cae de cabeza mucho mejor, quizás mejore.

—¿¡Qué haces lagartija!?! —ríe Jordán apoyado en mi ventana, ya entiendo el dicho de para que más enemigos si tengo estos hermanos.

—Nada Jordán, práctico acrobacias para el circo

—¿Cuándo es tu función? ¡Chicos Mac va a trabajar en él circo! —alguien tráigame una escopeta.

—*Brother, you're a idiot.* —Si algo se, es que Jordán odia que le hablen en inglés, aunque la palabra sea súper sencilla, lo odia.

Punto para mí. Me acerco a Fred para sacar su pierna de donde estaba atorado, como esperaba cayó de cabeza culpándome. Estos putos jamás agradecen, que les dé herpes.

—Me saldrá un chichón —se queja, ruedo los ojos saltando del árbol, en ese momento bajan todos hasta nosotros.

—¡A mí me saldrá una cana en el culo! Y eso es imposible, pero ustedes logran lo imposible.

—¿Gracias?

Arch suelta una risa tomando de la mano con Olly alias en cornudo.

—No era un cumplido —me pongo de pie sacudiendo mi ropa. —¿Qué planes para hoy?

—¡Circo! —alza los brazos Jordán.

—¿Qué más payaso que Wes? —se burla Issa ganándose un levantamiento de dedo corazón por parte de Wesley.

—Entonces... ¡Zoológico! —agita las manos Ben.

—Ya tenemos un hipopótamo enorme en casa, no necesitamos pagar por ver uno —Issa se burla nuevamente, pero esta vez Kansas la apoya chocando los cinco.

—Ja, ja, ja

—¿Cine?

—Tenemos los dramas de Mac para rato.

—¡Ya cállate Melissa! —gritamos todos en coro.

Me paso las manos por él rostro, ahora que lo recuerdo ¿dónde carajos esta Gaby? Sé que tiene algo con Nate, no sé qué sea, ahora mismo no sé



dónde se fueron, solo espero que no me hagan tía demasiado rápido, soy joven para ser tía.

—¡Hola prostitutas y Mac!

Hablando del rey de roma, el idiota se asoma tomando la mano de Gaby.

Estoy odiando a mi propio hermano por quitarme tiempo con mi mejor amiga.

Púdrete Nate, púdrete y que te pise otro auto.

Gaby sonrío de lado acercándose a mí.

—No me toques mal amiga, te fuiste con mi hermano y me dejaste sola lidiando con estos subnormales —cruzo mis brazos de manera indignada—. Ya ni Archie sirve para poner orden, anda comiéndose la boca con Oliver.

—¡Te oí! —gritó Archie desde el otro extremo abrazando a obviamente Oliver

—¿¡Me importa!? —levanto el dedo corazón, Gaby suelta una carcajada apretando mis mejillas. Y dale con mis mejillas, mierda; —me siento la violinista aquí...

—Tienes novio —aparece Fred junto a Gaby.

—Pero pareciera que no lo tiene —el chismoso de Wes hace su aparición magistral, sonrío de lado mirándome pícaro, me va a decir algo, lo sé. —Ha estado observando todo el tiempo desde su ventana.

Señala con la mirada.

—¿Enserio? —miro hacia su habitación.

Wes es un mentiroso de primera y casi nunca le creo, pero ahora estaba en lo correcto, Liam estaba apoyado en su ventana mirando hacia nosotros con el ceño fruncido. Eche un vistazo a los chicos, Gaby saluda en su dirección, pero él simplemente se aleja de la ventana sin responder.

¿Qué demonios le sucede?

—¿Están peleados? —pregunta Fred quitando la vista de la ventana, niego, al menos eso creo yo.

—No que yo recuerde —muerdo mi labio inferior.

—Quizás están peleados, pero tú no lo sabes —arqueo una ceja.

—¿Es enserio Wes?

Daniels le da un golpe en la frente haciendo que ría a carcajadas. Archie y Oliver ya estaban a mi lado, se sumaron Jordán y Nate, luego Kansas, Issa, Ben, Hayden.

Bueno todos estaban alrededor de mi preguntando qué había sucedido, ni siquiera yo sé lo que sucedió, simplemente se amarga y entiendo que la

mayor parte de su alejamiento es Fred, no lo tolera y le molesta que yo actúe normal como si nunca hubiera pasado lo de los besos.

Fred y yo decidimos olvidarlo y tratarnos como verdaderos amigos, incluso me pidió que lo tratara como a sus hermanos, a golpes si me lo preguntan. El único que no entiende es Liam, no entiende que entre Fred y yo no hay y no habrá nada.

—Entonces, ¿actúa como si nos odiara solo porque Fred está aquí? — asiento, todos ríen a carcajadas, enserio absolutamente todos, no entiendo el chiste.

—Ya búscate otro, hermana —Nate pasa su brazo por mis hombros—. Liam Hoffman no es el único hombre en el mundo que puede amarte, puedes encontrar a alguien que te quiera con tus defectos y con tus hermanos —guiña el ojo haciéndome reír.

—Fred, por ejemplo —ríe Hayden.

—¿Y yo? —Wes hace puchero. —¿Por qué jamás me toman en cuenta? Eso es triste, soy un buen partido, divertido, sexy...

—Idiota, ególatra, estúpido, neandertal —va enumerando Issa.

Wes se cruza de brazos mirándola.

—Estoy llegando a pensar que te gusto, Melissa Meneses.

Hay que alejarnos de esa charla; Wesley es idiota, pero tiene razón es un buen partido para cualquiera, pero yo no quiero tener nada que ver con ninguno de los amigos de mi hermano, ya paso algo con Fred y no quiero más dramas familiares.

—Olvidemos el tema de Mac —murmura Kansas; —tenemos unos días más de libertad hasta volver a nuestras mierdas, no creo que queramos pasar los últimos días pensando que pasa por la cabeza de Liam, ¿verdad? No es asunto nuestro y Mac —me mira de pies a cabeza—; un consejo de hermanas, si ese rubio con aspiración a dios griego sigue actuando así cada que vea a Fred o algún chico cerca de ti, créeme que no es bueno y debes cortar de raíz. Y no te lo digo como una chica a la que le gusta tu novio, te lo digo como hermanas.

Gaby arquea una ceja, no cree las palabras de Kansas, a decir verdad, yo si le creo y tiene mucha razón.

—El punto que sea tu mejor amigo de años no le da derecho a manipularte de ese modo y menos a tratar de elegir con quien debes o no hablar, no le des ese privilegio —comentó por último Oliver.

—¿Qué haremos hoy? —cambio el tema.

—¡Iremos a beber! —Dan agita los brazos.

—¿Y dónde?

—¡La fiesta de Samuels!

—¿¡Samuels!?! —asiente agitándome frenéticamente de los hombros. — Tú estás loca si crees que voy a pisar esa maldita casa y más aún si él va a estar ahí.

Odio que escuchar su nombre me siga afectando, ella sabe lo mucho que me molesta que lo mencionen y ahora pretende que vaya a un lugar donde él estará presente, si lo veo no sé cómo vaya a reaccionar. Alto, si se cómo voy a reaccionar y no me agrada nada la idea.

—Antes muerta que estar cerca de él.

Los demás ya se dieron cuenta que algo pasaba, quizás por mi reacción para nada relajada.

—¿Por qué esa reacción? —interroga Hayden bastante curioso.

—Hay historia entre ellos dos —ríe Gaby.

No, por favor no, no es necesario que le detalle «*mi historia con Samuels*» es un completo asco, es solo eso. Archie mira su reloj y sonrío.

—Tenemos dos minutos de tiempo antes de que llegue papá y nos mande a bañarnos —río.

—No es nada importante —apreto las manos. —Es insignificante, él me odia, yo lo odio y listo, fin de la historia.

—Hay mucho más —le lanzó una mirada molesta, sabe lo mucho que odio que mencionen. —Vamos Mac, es divertido ¿o te afecta?

—Me molesta que lo cuenten como si ese subnormal fuera importante —me cruzo de brazos mirando a otro extremo.

—Vamos Mac no seas aburrída, Sam debería tener la misma o mayor importancia que Liam, así empezó todo, ¿no?

Eso hace que todos tengan más curiosidad que nunca.

*Samuels Lewis Hamilton*; hijo de la mejor amiga del mundo entero de mi madre, prácticamente tenemos la misma edad, pero Sam nació un día antes que yo, según mi madre el plan era nacer el mismo día, gracias a dios no fue así. Sería como ese libro el *The Kissing Booth*. Nuestras madres nos hicieron celebrar nuestro cumpleaños juntos, en teoría Samuels y yo crecimiento como hermanos hasta los siete años luego Sam y yo tuvimos una pelea; dos niños de siete años teniendo una pelea como de diecisiete, nuestros insultos y la forma en la que llevamos las cosas alarmó a nuestras madres y por nuestro bien, decidieron alejarse, desde entonces Sam y yo

vivimos peleando, todos los días a todo momento y la mayor parte del tiempo nos hacemos bromas, mi mamá ya se dio por vencida con querer unirnos de nuevo. Gaby ya era amiga mía desde antes.

Samuels me odio aún más cuando vio que tenía una amistad con el chico nuevo; lo cambié, esas fueron sus palabras y declaró la guerra en mi contra. Jamás le dije a Liam del porque Sam siempre me miraba en clase, él creía que estaba enamorado de mí cuando en realidad se trata de una rivalidad que ninguno quiere terminar. Sam con el pasar de los años ha creado cuerpo, eso se debe a que está en el equipo de fútbol, tiene un cabello rizado color chocolate como el mío, mi madre creía que podríamos ser hermanos de verdad, pero mi papá aseguró que jamás tuvo nada con la señora Luz, mamá de Sam, creo que si me dijeran que verdaderamente somos hermanos las cosas cambiarían, mucho.

Sam y yo juramos a los cinco años que jamás, nunca jamás en la vida sentiríamos algo más allá de un amor de hermanos y ambos somos honestos con ese juramento y a pesar de que nos odiamos mutuamente respetamos ese juramento. Esa es la verdad sobre Samuels.

Aun trato de entender porque se alejó de mí, trato de entender la razón de tratarme como basura.

—A ver si entiendo —murmura Jordán—, en realidad ese tal Sam es el primer hombre en tu vida.

—Hipotéticamente, sí —suelto aire.

—¿Liam sabe esa historia? —indicó Ben algo curioso.

—Liam cree que Sam está enamorado de Mac —ríe Gaby—. Mac no ha querido decirle nada de esto, porque ni siquiera ella quiere hablar de él. Incluso si le preguntas a Sam sobre Mac, él te saldrá a la defensiva y te mandará a la mierda.

Suelto una risa.

—¿¡Por qué no se han bañado!?! —grita papá.

—¡Corran por sus vidas!



—No quiero estar aquí —murmuro tirando la mano de Nate quien rueda los ojos. —Es que ustedes no entienden.

—Es una fiesta Mac, no pasará nada malo.

Gaby y Nate de van a bailar juntos, Archie y Oliver estaban en un extremo dándose amor; los entiendo, en unos días se separan nuevamente hasta el próximo año. Los chicos se fueron hacer de las suyas, me siento indefensa en el territorio de Samuels, tranquilamente podría jugarme una mala pasada.

—Respirar Mac, respira, Samuels fue como tu hermano hace más de once años atrás, nada malo puede hacerte —me recuerdo a mí misma caminando hacia la barra.

Invité a Liam, pero dijo que saldría a otro lugar con un amigo, Calum aceptó venir y seguro debe estar por llegar.

—¿Qué te doy? —levanto la vista observando toda la casa.

Es irónico. Cuando tenía cinco años casi vivía en este lugar, corría por estos pasillos, jugaba en ese patio y ahora el dueño de la fiesta me detesta.

—Una cerveza.

Asiente destapando una botella, me la pasa regalándome una sonrisa. Observo a todos los chicos riendo en un extremo pasándola bien, Fred bailando con una pelirroja, ni siquiera sé por qué sonrío, pero es bueno que salga con más chicas. En la casa hay un extremo vacío y es porque ahí están las fotos familiares de Samuels. Soy muy curiosa y no he venido a esta casa en años, ¿conservará fotos nuestras?

Esa sensación de alguien observándome es verdadera porque siento que me prestan atención desde un punto fijo. Sin importar nada me acerco a la zona «prohibida», veo fotos de Sam con su mamá y amigos, que ridículo pensar que tendría fotos nuestras porque no hay ninguna. Me giro observando toda la fiesta y me encuentro con un par de ojos fijos en mí que pertenecen a nada más y nada menos que Samuels mirándome desde el barandal del segundo piso.

A pesar de la poca iluminación puedo percibir su descontento con mi presencia, después de todo aun no olvido cada uno de sus gestos o formas de expresarse y sé a ciencia cierta que no le agrada la idea de verme en su fiesta; en mi defensa yo no quería venir.

—¿Qué haces aquí? —me sobresalte en cuanto lo siento demasiado cerca, ni siquiera lo vi venir. —Estas muy nerviosa.

—No quiero estar aquí, Fred.

Tomo su mano alejándolo de ese lugar, nos adentramos más al centro, quiero un lugar donde él no pueda verme y mucho menos yo pueda hacerlo.

—Relájate, no te hará nada —suelto una risa.

—No se trata de qué pueda hacerme, sé que no lo hará, se trata del dolor que me causa solo verlo y recordar que me deshecho como si nunca hubiese sido importante para él.

—¿Por qué te afecta tanto?

Suspiro pasándome las manos por el rostro repetidas veces.

—No lo sé.

—Lo sabes, la diferencia es que no quieres decirlo —sonrío asintiendo; —tranquila, todos tenemos derecho a ciertos secretos que no deseamos rebelar.

—¿Tienes secretos? —arqueo una ceja riendo.

—Uno pequeño sin mucha importancia, pero no deja de ser confidencial.

—Vaya, vaya, Frederic Johnson con secretos.

Reímos mirando hacia la pista de baile donde todos los chicos bailaban, pero de una forma poco elegante u sofisticada, sigo pensando que la prostitución solo ataca a la genética masculina, están mal de la cabeza. A los pocos minutos Ben me levanta sobre su hombro llevándome al centro obligándome a bailar con él ya que Kansas no quería; ya saben, soy la segunda opción. Empieza a sonar la canción que cante aquella vez con Fred y me causo muchos problemas, ahora solo me causa risa y en segundos él y yo empezamos a bailar fingiendo que somos los cantantes, incluso se sumaron Ben, Hayden, Wesley y Gaby.

Todo fue risas y bailes hasta que me dieron ganas de beber algo, me acerco a la barra por algo.

—No estas invitada a la fiesta.

Apreto las manos sin voltear a verlo, no quería hacerlo y tener que lanzarle mi bebida en la cara, sería un desperdicio y ocasionar problemas, más de los que ya tenemos.

—¿Dónde dice eso?

—Yo lo digo —lleva el vaso a sus labios bebiendo del líquido.

—No quería venir, me trajeron —ruedo los ojos. —Gracias por sacar las fotos, tus amigos no podrían con tanta belleza como la mía.

—Las quité porque ahuyenta mis amistades.

Que cruel.

—Como sea —me hago a un lado para ir hacia los demás.

—Ken... —me detengo en seco.

Es curioso que aquel simple sobrenombre cause un estrujón de estómago.

Sam y yo amábamos jugar a *Barbie* a los cinco años, pero yo odiaba ser ella, así que Sam me complacía siéndolo y yo siendo Ken, además mi nombre es Mackenzie, Mac me decían todos, pero *Ken* solo Sam o eso recuerdo.

Luego de lo sucedido odie demasiado que alguien me llamara así.

—¿Lo recuerdas?

—Qué caso tiene —me encojo de hombros y él suelta una risa amarga.

—¿Qué caso tiene que estés aquí? Esa es la verdad, no quiero verte ni tenerte cerca, quiero que te vayas de mi casa cuanto antes.

Suspiro encarándolo por primera vez, pude notar en sus ojos que no era lo que quería decirme, pero era lo que debía decir, supongo que debe sentirse igual de afectado que antes.

—Después de once años aun usas las mismas palabras —me acerco enfrentándolo; —hace once años me corriste de tu vida, ¿no? Nunca olvidas del daño que te hacen las personas valiosas de tu vida —suspiro dándole un trago al líquido.

—¿Me estas echando en cara algo que tú ocasionaste?

—¡Jamás ocasionaría que te deshicieras de mi como basura! —la rabia se apodera de mí que mi única defensa es lanzarle el líquido en la cara. — Tú eres la basura de ser humano aquí, ojalá alguien te lastime como lo hiciste conmigo.

—Ya lo hicieron y fuiste tú. —Se da la vuelta para alejarse, pero se detiene acercándose nuevamente; —¿Sabes que es lo irónico? Que preferiste a alguien que trata como si fueras de su propiedad y peor aún, te hace ver como una zorra.

Suelto una carcajada.

—Sabes que Liam no hace eso.

—Abre los ojos Mackenzie, confías demasiado en alguien que no es honesto contigo —se acerca bruscamente sosteniendo mi rostro para que lo vea directo a los ojos; —Deberías preguntarle la razón que durante años no tuvieras pretendientes o la razón de nuestro conflicto.

—Liam aún no había llegado cuando sucedió lo de nosotros —suelta una risa con burla.

—Que ingenua eres.

Hay muchas cosas que no entiendo de todo esto, diría que no entiendo absolutamente nada, lo típico. Pero Sam está culpando a Liam de lo sucedido y si mi mente no me falla, Liam llegó al instituto después de que Sam y yo dejamos de hablarnos, no tiene mucha lógica todo esto.

—En el fondo sabes que jamás te dañaría.

—Que irónico, porque lo hiciste.

Rueda los ojos soltando una risa.

—Ven conmigo —toma mi mano.

—¿A dónde?

—¿En verdad crees que tiraría a la basura nuestras fotos? Puede que te haya detestado por mucho tiempo, pero al final del día aun eras parte de mi vida. Están en mi habitación.

—¿Y que piensen que soy una zorra?

—¿Y a quién le importa lo que los demás piensen?

Resoplo dejando que me guíe hasta su habitación; subimos las escaleras y en cada paso todo era como un Deja vú de todas las travesuras que hicimos en esta casa de pequeños, fueron grandiosos momentos de diversión. Observo toda la habitación raramente ordenada, arquea una ceja y los ojos de Sam me observan curioso.

—¿Dónde están las fotos? —pasa sus manos por su rostro y se inclina para tomar algo debajo de su cama, una especie de baúl. Lo abre y veo absolutamente todo lo que eran nuestros juguetes en ese entonces. — ¿Conservas todo eso? ¿Por qué?

Suelta aire sentándose frente al baúl, me pongo de rodillas tomando algunas cosas, por ejemplo; nuestro primer disfraz de Halloween juntos, nos vestimos de Mulán y Mushu, él fue Mulán y yo Mushu.

Seguido veo nuestra foto con esos disfraces.

—Este Halloween le lanzaste un huevo podrido a James por llamarte hombre —suelto una carcajada la cual él me sigue.

Lo dejo en un costado tomando otra foto en la que ambos estamos jugando en el lodo, somos apenas unos bebés gorditos y rulosos. Otra en la que estamos celebrando nuestro cumpleaños número uno, yo llorando y él abrazándome. —Siempre fuiste una llorona, todos los cumpleaños llorabas cuando encendían las velas y yo tenía que intentar que te veas bien con mi presencia —suelto una risa negando.

—Aun soy llorona —ríe.

—No me sorprende.



Tomo un oso de peluche grabado «Mac» en el centro.

Creo que todo el baúl está lleno de fotos nuestras, incluso fotos de nuestro nacimiento y mi mamá sosteniéndonos a ambos.

Incluso parecemos sus hijos.

—Vaya.

Tomo la última foto que nos tomamos juntos, el día de nuestro cumpleaños número siete, cuando todo cambió, dejo todas las cosas en el mismo baúl cerrándolo.

—Me preguntaste porque aún mantenía las fotos —asiento—, bueno mi mamá me dijo que en algún momento volveríamos a ser los mismos, que en algún momento perdonaríamos todo y de cierto modo creí en eso —suelto aire—, pero perdí toda esperanza cuando decidiste reemplazarme.

—Tú me odias, ¿qué esperabas? —ríe.

—Tú iniciaste esta guerra

—¡Claro que no!

—Ya olvídalo —musita.

Se pone de pie e imito su acción para salir de su habitación, él venía detrás mientras bajamos las escaleras.

—¿Qué es esto Mackenzie? —Liam se interpone al final de las escaleras mirándome molesto y bueno, también a Samuels; —¿Qué demonios te sucede? Ahora resulta que te encierras en una habitación con un sujeto que no conoces.

—Si nos conocemos —Sam ríe, lo miro mal.

—No me encerré con él no te hagas falsas películas en la cabeza.

—Con todo tu historial contigo se aplica el «*piensa mal y acertarás*»

Okey, ya no reconozco al chico que tengo frente a mí, realmente no lo reconozco. Y creo que es mi culpa que actúe así.

—Okey, está bien Liam —sonrío—. Subí a esa habitación con Sam para coger mientras tú estabas aquí como idiota esperando.

La música se detuvo y la cara de Liam es épica.

—¿¡Eso querías escuchar!?! ¡Porque últimamente ya no crees mis verdades! ¡Debo mentirte para que me creas Liam! Si eso es lo que querías oír pues eso te diré. Soy una zorra que se besa con el primero que le sonrío y ya no te quiero, no me gustas y nunca me gustaste. ¡Dime que eso es lo que quieres oír!

Todo se detuvo o todo pasó muy rápido; lo que sentí fue su mano impactando en mi mejilla y a Samuels lanzándose sobre él.

Oliver tratando de detener a Archie y las chicas a los demás.

Todos se volvió un cuchicheo hacia nosotros, quede estática mirando a Liam que ya le habían quitado a Sam de encima, respiraba con dificultad y con mucho arrepentimiento. Mis mejillas ardieron y siento las manos de alguien atrás mío alejándome de él.

¿Qué demonios pasó por su cabeza?

—M-Mac... y-yo lo siento —toma mi rostro en ambas manos, me siento tan perdida que no sé cómo reaccionar en este momento. —Yo no quise lo siento Mac, perdóname no quise hacerlo.

De algún modo no tenía ganas de llorar, me sentía muy confundido y a la vez me sentía muy decidida.

—Mac, ¿estás bien? —me iré a ver a Sam, asiento algo desorientada. Miro hacia mis hermanos; Archie empuja a Oliver acercándose a Liam de manera violenta, pero Calum se interpone.

—Basta Archie, déjalo.

—¿¡Tú estás pendeja o que!?! ¿Cómo puedes permitir que te lastime?

—No lo voy a permitir —susurro.

Me paso las manos por mi cabello caminando en círculos un momento, me acerco a Liam.

—Está de más decirlo Liam, sabes lo que sucederá —se acerca a mí para abrazarme, pero me hago a un lado—, no me toques Hoffman. Hay que cortar esto de raíz, quitar el mal que se propaga. Esto se terminó Liam, no quiero saber de ti y sé que tienes tanto amor propio como para darte cuenta que esto no está bien, que no lo estará y esto —señalo mi mejilla—; lo comprueba. No creas que voy a soportar que me ignores cada que veas a mis hermanos o a Fred, es ridículo. Te mereces a alguien mucho mejor persona y yo no lo soy.

—Mac, es que tú, él —mira si Sam, suelto una risa.

—No hay justificación, pero te diré la verdad porque es algo que debí hacer hace mucho tiempo. Samuels y yo crecimos juntos desde el nacimiento —le enseño la foto de cuando mi papá nos sostiene a ambos—, hicimos un juramento de jamás sentir amor más allá de hermanos y a pesar de odiarnos respetamos aquello.

Sam asiente bastante seguro.

—Siempre estuviste equivocado con respecto a él. Solo tengo que decirte que gracias por esos años de amistad y esos meses de noviazgo —paso por su lado.

—Me haces un gran favor —musita—. Hiciste algo que yo quería hacer, ¿crees que me gusta estar con alguien que se besa con el primero que le sonrío? Tienes razón nos merecemos algo mejor —ríe—. Gracias por demostrarme que chicas como tú, no lo valen.

—La única basura aquí eres tú —interviene Sam; —dile la verdad ahora, es lo que merece por el daño que hiciste.

Liam se tensa acercándose con ganas de atacarlo.

—¿Qué verdad? —él sonrío de lado inclinándose a mi rostro, siento que cada segundo que pasa lo desconozco cada vez más.

—Yo me encargue de que este tarado se alejara de ti, solo quería que tu atención este en mí, él solo era un bache y me encargue de que te hiciera daño a tal punto de que tú llegues a odiarlo. Esa es la verdad.

—Estas enfermo Liam.

—Lárgate de mi casa —Sam lo toma de los hombros empujándolo hacia la puerta, ahí va el chico que cambio demasiado.

Nate me abraza.

—Me iré a casa —musito, aun me siento tan confundida, tan desorientada con todo lo sucedido—. Tomaré un taxi, quédense aquí.

Salgo antes de que protesten algo, veo a Calum discutiendo con Liam en la calle, tomo el taxi y antes de arrancar escucho la voz de Calum llamarme.



Veo mi puerta abrirse, del otro lado ingresa mamá con una amplia sonrisa lanzándose a mi cama.

—Algo cósmico sucedió —sonrío aplaudiendo, arqueo una ceja dejando mis libros en un costado.

—¿Y es?

—Samy está abajo —aprieta los labios esperando que grite alguna maldición en su contra, la verdad ya no hay razón de hacerlo. —¿Me perdí de algo?

—Puedes decirle que pase.

—Mis bebés van a estar juntos de nuevo

Ella lo ama, incluso creo que lo ama más que a mí o así era en ese entonces. Me siento celosa. Pasaron ya dos semanas, mis hermanos y todos los chicos se fueron, Liam mantiene su ventana cerrada cosa que agradezco. Gaby y Oliver se fueron a un pueblo de emergencia por su abuela así que estoy sola por una semana y en el instituto Sam no me habla, pero tampoco me mira con odio.

—Hola, panda —ruedo los ojos, observa toda mi habitación—. Vaya esta exactamente igual excepto por las fotos pegadas.

—Sí, voy a quitarlas pronto —me encojo de hombros— ¿por qué viniste?

—Creo que es momento de olvidar el pasado, ¿no lo piensas así? Además, tu mamá me extraña, soy el hijo que nunca tuvo.

—Sam, te voy a tirar un zapato —ríe.

—¿Sam y Mac de nuevo? Como hace once años.

—¿Hermanos de diferentes madres? —ríe y él asiente; —¡Sí!

## EXTRA 9;

### La carta de Calum

***Hermosa Mackenzie Roth;***

*Nunca he tenido la necesidad de escribir una carta, si te soy sincero me gustaría decirte todo lo que este papel contiene frente a frente, pero hay tres motivos que me lo impiden: 1) Liam, 2) Tú y 3) El rechazo.*

*Eres tan despistada que te cuestionaras: ¿Por qué Liam? La respuesta es simple mi quería Mac, ese rubio es mi mejor amigo desde hace muchos años, es tú novio y te quiere lo suficiente (quizás no tanto como yo)*

*¿Por qué tú me lo impedías?*

*Aquí está lo que quiero decirte: conocí a Liam a los once años en un campamento, solía subirse a los árboles para poder mandarte un mensaje o saber cómo estabas, solía contarnos muchas cosas de ti, sin querer me enamoré silenciosa y ciegamente de alguien que no conocía, ¿eso es posible? No lo sé, solo sé que ansiaba poder conocerte algún día, ese maravilloso día llegó.*

*Te vi; bueno, la verdad es que terminaste sobre mi porque ibas distraída, tú cabello castaño rizado caía por tú rostro y tú risa me resultó una hermosa melodía. Se mucho de melodías, soy músico y déjame decirte que jamás había oído una melodía tan hermosa como tú risa. Cuando me dijiste: «hola soy Mackenzie Roth, pero dime Mac», sonreí como un completo enfermo, quizás pensaste que era amabilidad, no Mac, me había enamorado de tú voz.*

*Pasaron los días desde mi llegada a California, pasábamos tanto tiempo los tres que no podía evitar en cada momento mirarte, sonreír y guardarme esos «me gustas» muy en el fondo porque podía ver en Liam como sus ojos*

*brillaban al verte y no quería meterme entre ese sentimiento cuando estaba más que claro que yo solamente era un polizón.*

*Llegaste una tarde; estaba lloviendo y nosotros habíamos optado por cancelar el ensayo, Liam creyó que no vendrías y se marchó muy rápido para verte, pero minutos después llegaste empapada y temblando de frío.*

*Te ofrecí quedarte hasta que la lluvia pasara y sin dudarlo aceptas, empezaste hablar sobre lo mucho que te gustaba escucharnos tocar, entonces tome mi guitarra y te cante una de las canciones que recientemente practicamos, ese pequeño párrafo siempre lo cantaba pensando en ti y además es tu canción favorita: «Youngblood, Say you want me, Say you want me», jamás lo notaste porque tú sólo lo veías a Liam mientras repetía la misma frase, suena muy depresivo, pero lo es.*

*Te cante y te quedaste dormida en el sofá liada en la manta, te observé al menos quince minutos y lo siento, pero no pude controlarlo, sabía que jamás sucedería... Así que simplemente te besé. Jamás lo supiste. Luego nos hicimos simplemente mejores amigos, pero me dijiste algo Mackenzie, algo que jamás voy a olvidar y es que si yo haya sido más directo la historia hubiera sido otra.*

*¿Enserio te gustaba? ¡Que idiota fui!*

*Sé que para ti es importante no perder una amistad, lo sé perfectamente por eso preferí encerrar con llave todo lo que siento para que me tengas más confianza, te quiero lo suficiente para preferir tú paz que la mía.*

*¡Enhorabuena cumples 18 años Mac!*

*No puedo decir que estas creciendo porque mentiría, eres enana, tampoco diría que estas madurando porque es un caso pedido. Lo único que puedo decirte es que todos tus sueños se cumplan, que seas feliz con la persona que creas sea correcta para ti, que te entienda y bueno, entienda a tú familia porque parecen salidos de un manicomio, son una clase de manicomio buenísimo.*

*Quiero que siempre sonrías, una de las cosas más difícil siempre fue verte llorar y no poder besarte, porfa no llores en mi presencia, en este pedazo de papel quiero decirte que... ¡Mierda! ¡Te amo Mackenzie! ¡Te amo muchísimo!*

*Pero dicen que sí amas a una persona quieres que sea feliz ya sea contigo o con alguien más, sé que no será conmigo, pero quiero que lo sepas, que cuando me veas a los ojos tengas en cuenta que tienes a un loco amándote sin condiciones.*

*Sé que pasarán unos meses o años hasta que leas esto, lo sé porque eres demasiado hermosa pero despistada, hoy al finalizar tú fiesta llegarás a tú casa, la carta la guardarás y lo olvidarás, sea cual sea el momento en que lo leas, seamos o no seamos amigos el sentimiento no se irá, jamás se irá, porque antes de conocerte ya estaba amándote de manera silenciosa.*

*Frunce el ceño, saca la lengua, levanta el dedo del medio, maldice, golpea, bebe, baila, sonríe y ama.*

*¡Te amo!*

***Calum Thomas Hudson.***



- 
- [1]. *Youngblood*; canción de la banda australiana **5 Seconds Of Summer**
  - [2]. *Without Me* canción de la cantante **Halsey**
  - [3]. *Díganle*; canción de **Leslie Grace**, **Becky G** en colaboración de **CNCO**.
  - [4]. *Dont' stop* canción de la banda **5 Seconds Of Summer**.